

PRIMERA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITVAL
de varias consideraciones, para en-
tretenimiento del alma
Christiana.

*Compuesta por el padre Fray Antonio Alvarez, Predicador de la
orden del Seraphico Padre sanct Francisco, y de la Pro-
uincia de Sanctiago.*

Y agora en esta segunda impresion de nueuo corregida
por el mismo Autor.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE
Requesens y Cuiñiga, Condesa de Benaucnte.

ET CONSIDERABO
MIRABILIA DE LEGE
REVELA OCVLOS MEOS,
T V A . Psalmus. 118.



EN ÇARAGOÇA.

Con licencia, en casa de Pedro Puig Impressor de libros,
Año, M. D. XC.

A costa de Gil Martinez Panes.

PRIMA PARTE DELLA STORIA

DELLA CITTÀ DI FIRENZE

SCRITTA DA GIOVANNI VERRI

CONFERENTE

ALLA FACOLTÀ DI LETTERE E SCIENZE DI FIRENZE

PER LA STAMPA DI GIULIO MONTECATINI

IN FIRENZE

ANNO 1881

NUMERO 1

PREZZO L. 1.00

DEPOSITO LEGALE



DEPOSITO LEGALE

DEPOSITO LEGALE

DEPOSITO LEGALE

DEPOSITO LEGALE

DEPOSITO LEGALE

DEPOSITO LEGALE

DEPOSITO LEGALE

Approbacion.

VI por orden del muy Illustre y Reuerendissimo señor, don Alonso Gregorio Vicario general, y electo de Albarrazin: el libro intitulado Sylua (Spiritual, &c). Compuesto por el Padre fray Antonio Aluarez, de la ordē del Seraphico Padre S. Francisco, y me parece que en el no ay cosa contra nuestra sancta Fe Catholica, ni buenas costumbres, sino mucha y muy buena doctrina llena de toda erudicion, assi para los predicadores, como para consuelo de todos los Christianos, por lo qual se puede y deue imprimir, para que todos gozen del. Y assi lo firme en Predicadores de Caragoça, a 25. de Septiembre, 1590.

F. Juan Perez.

L I C E N C I A.

EL Licenciado Alonso Gregorio electo Obispo de Albarrazin Vicario General en lo espiritual y temporal, en la ciudad de Caragoça, por don Andres de Bouadilla, por la gracia de Dios, y de la sancta sede Apostolica Arçobispo de dicho Arçobispado, y del Consejo de su Magestad, &c. Por tenor de las presentes damos licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado, Sylua Espiritual de varias consideraciones, compuesta en nuestra lengua vulgar, por el Padre Fray Antonio Aluarez de la orden de S. Francisco Atendido q̃ por la relation de arriba que nos ha hecho en escripto el Maestro Fray Luã Perez de la orden de Predicadores, a quiẽ cometimos lo viesse y examinasse, nos consta lo contenido en el ser doctrina vtil y muy provechosa para los fieles, y que no hay en dicho libro cosa contra nuestra sancta Fe Catholica y buenas costumbres, con esto que antes que se vendan los cuerpos que se imprimen, se trayga ante nos vno dellos, para que se vea si concuerda con el original que hauemos hecho reconocer, que todas las hojas del van rubricadas, cō la rubrica de nuestro Notario infracripto. Dadas en Caragoça a 25. de Setiembre de 1590.

El Licenciado Alonso Gregorio.

Por mandado de su Señoria.

Luy Capdevilla Notario.

DON Iuan de Gurrea Cauallero Mesnadero
del Consejo de su Magestad, Capitan general,
y Regente el officio de la general Gouernacion en
el presente Reyno de Aragon. Por las presentes da
mos licencia para que se pueda imprimir el libro
intitulado Sylua Spiritual: compuesta por el Padre
fray Antonio Aluarez de la orden del Seraphico
Padre S. Francisco. Attendido que por relacion
del Maestro fray Iuan Perez de la orde de Predica
dores, a quien fue cometida la viesse y examinasse,
nos consta lo cõtenido en el ser doctrina vtil y pro
uechosa para todos los que la leyeren, y que no ay
en dicho libro cosa que contradiga a nuestra sancta
Fe Catholica y buenas costumbres, con esto que en
cada cuerpo de los que se imprimieren se ponga al
principio del la presente nuestra licencia. Dat. en
Çaragoça a 16. dias del mes de Iunio, de 1590.

Don Iuan de Gurrea Gouernador y Capitan
General de Aragon.

V. Ram Assessor.

Ioannes Montanyes.

L I C E N C I A D E L
Ministro Prouincial.



Rater Franciscus Aldrete Prouinciar
sancti Iacobi ordinis Minorum Mini
ster Prouincialis Fratri Antonio Al
varez eiusdem prouinciæ prædicato
ri, ac nostri conuentus sanctę Clare
Salmanticensis vicario, salutem in domino. Cum
Christianam religionem modis omnibus iuuare, &
eos qui ex nostra familia (& virtute, & meritis ei
aliquid splendoris afferre possunt) fouere, & orna
re, ex munere teneamur: tuam eruditionem singula
rem quouis fauore dignam certo arbitramur. Qua
re harum serie tibi damus, vt opus quod te compo
suisse nobis significasti (cui titulus in nostro Hispa
no idiomate est, Sylua spirital de varias cõsidera
ciones para entretenimiento del alma Christiana)
quodque omnibus & vtile fore speram⁹: postquam
illud & correctione, iuxta Concilij Tridentini de
cretum, & senatus Regij facultate munieris, prælo
mandare possis. Datis Salmanticæ vigesima octaua
die Nouembris. Anni millesimi quingētesimi octua
gesimi tertij.

Frater Franciscus
Aldrete, Minister
Prouincialis.

Approbacion.



O R mandado de los señores del Consejo he visto este libro intitulado, Sylua Spiritual de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana, compuesta por el Padre Fray Antonio Aluarez, predicador de la orden de S. Francisco: y no ay en el cosa que sea contra nuestra sancta Fe Catholica, y costumbres Christianas, antes muy buena y prouechosa doctrina, y assi se puede y deue imprimir, para ensenança y aprouechamiẽto de todos los que le leyeren. En este Collegio de Sant Pedro, y Sant Pablo, de la Compania de Iesus de Medina del Campo, en seys de Agosto de 1586. años:

Juan del Aguila.

CARTA DEDI- CATORIA DEL AVTOR A DONA MENCIA DE Requesens y Cuñiga, Con- dessa de Bena- uente.

†
★



S tanta la merced y deuocion que vue-
stra Señoria haze a toda la religion de
nuestro Seraphico Padre S. Francisco,
que es cosa muy sabida ha ya podido
induzir obligacion general en todos
sus hijos y profesores. De los quales
como yo sea vno (aunque indigno, de
serlo) reconociendo la que a mi me ca-
be, y desleando en parte satisfazella,
me determine servir a V. S. con estas consideraciones que
son para entretenimiento del alma Christiana, con que vue-
stra Señoria (pues tanto lo es) podra entretener la tuya, los
ratos que desocupada del gouierno de sus tan crecidos esta-
dos, y otras forçosas seglares ocupaciones vuestra Señoria
tomare para si mismo. Ellas van endereçadas a los sanctos
tiempos de Aduiento, Septuagesima, y Quaresma, que son
los particulares en que nuestra madre la sancta Iglesia, con
mas cuydado se estrema en la cõsideracion y celebracion de
los diuinos mysterios. Y tambien van arrimadas a los dichos
y hechos del Redemptor, de que ella alumbrada del mismo
en estos tiempos, y para este fin se apronecha, a vuestra Seño-
ria supphico sea seruida recibir y acceptar este pequeño serui-
cio, poniendo los ojos no en su pequenez, pues es tan chico,
sino en la mucha voluntad, con que el se sirve, y en que
estas consideraciones han agradado y parecido bien a per-
sonas graues, doctas y Religiosas que las han visto. Lo

misimo entiendo parecieran y agradaran tambien a V.S. Y quãdo a tan alta raya no lleguen, bastara (siruiendo con ellas) auer y llegado liquiera a la menor y mas baxa de mi obligacion, y a quedar ellas (siendo dedicadas a vna tan alta y Christiana Princeza como V.S.) validas del credito y autoridad que para si han menester. Mayormente, que esta no solo se la puede dar V.S. con su proprio y tan singular valor, sino tambien cõ el muy esclarecido heredado de sus antepassados. De los quales referire aqui algun poquillo (aunque esto sea ageno de mi prof. siõ) y no de todos, sino de los dos mas cercanos a V.S. y tan señalados en todo linage de virtud y merecimiento (esto es) don Iuã de Cũniga, y dõ Luys de Requesens padre y abuelo de V.S. pues la sancta Escripura nos combida a alabar las personas, q̃ en sus generaciones han sido exemplares y famo-
sas. Y de los tambien dire la nobilissima fuente de su sangre, en que se hallaron nascidos: ni que su descendencia, (y la de V. S. por ellos) es de los Reyes de Nauarra, sino cosas mas suyas: para que se vea con quan alto punto de valor esmaltarõ el desta su Real sangre, siruiendo a Dios y a sus Reyes.

Pues don Iuã de Cũniga (hermano q̃ fue del Conde de Miranda don Diego) siruio al Emperador Carlos V. no menos que quarenta y dos años en cargos grauissimos. Fue su capitã de la guarda, y en la coronacion del Emperador capitã general de la infanteria Española, y en la jornada de Vngria la entrego al Marques del Gasto, por no dexar el cargo que tenia de capitã de la guarda: y diole entonces el Emperador la encomienda mayor de Castilla de la orden de Sanctiiago. Y de spues le hizo del Consejo de estado, y de guerra, y ayo y mayordomo mayor del Principe don Phelippe que es el Rey nuestro Señor, a quien siruio loablemente, hasta que murio en el Alcaçar de Madrid año de 1566.

Don Luys de Requesens Padre de V. S. el fue a quiẽ embio el Rey dõ Phelippe nuestro señor, el año de sesenta y vno por su Embaxador a Roma: y en aquel cargo gano gran nombre por toda Italia, y por toda Europa: y mostro bien por la obra la virtud, y valor de su persona. Y el año de sesenta y siete, hizole el Rey Capitan General de la mar, y del Consejo de estado: y asistio por Embaxador en su lugar don Iuan de Cũniga

Cuñiga su hermano. Hizo cosas muy hazañosas por la mar,
q̄ serian largas de cōtar. Boluio a Roma año de sesenta y ocho
y el siguiente de sesenta y nueue vino con veynte y cinco gale-
ras, y con dos mil infantes del tercio de Napoles a la guerra
de Granada; en la qual hizo cosas por mar y por tierra dig-
nas de immortal memoria, en especial en las Alpuxarras, hasta
que allano aquel reyno, y lo reduxo al seruicio de su Magestad
Hollose con el señor don Iuan de Austria en la batalla Naual
tan nombrada, en la qual fue vencida la armada del Turco.
Y hasta que nuestro Señor fue seruido de llevarle, nunca se
cansó de exercitar el valor de su animo en seruicio de Dios y
su Rey. No digo otras cosas muchas que pudiera dezir deste
tan veleroso padre de V. S. por no fazer aqui discurso de hi-
storias, remittiendome a la que de sus memorables y extra-
ordinarios valores tiene compuesta en sus latinicos encomios
Christoual Caluete de Estrella Chronista de su Magestad, que
confio muy en breue saldra a luz, y sera en esta parte para
exemplo de nuestros grâdes, y mucho honor de V. S. Cu-
ya persona con la del Conde don Iuã y toda su casa guar-
de nuestro Señor muy largos años con su gracia, y
en mayores estados para bien de su Iglesia acre-
ciente, como dessea, y se lo suplica
este humilde sieruo, y ca-
pellan de vuestra
Señoria.

†

Fray Antonio Aluarez.

Prologo al Lector.



EST A el mundo el dia de hoy tã libre y de
 saforado en sus vicios (Christianos lector)
 que no solamente los atrebara, y le alça
 con ellos en publica calle, mas aun procura
 con todo estudio hazer reparos de en-
 tretenimientos para sustentarse en ellos:
 cosa de que nuestro Dios mucho se offen-
 de. De aqui han nascido, e hijas son deste cuydado, las innu-
 merables inuenciones, que hoy vemos han hecho los hom-
 bres mundanos para este proposito. Los vnos inuentando
 tanta variedad de coplillas con sus lasciuas tonadas: los otros
 haziendo comedias y representaciones no poco peligrosas
 para las consciencias: y aun tyrannizando para ellas a la Igle-
 sia sus dias sanctos, y en que ella celebra sus mas soberanos
 mysterios. Todo lo qual no es otra cosa, saluo hazer arimos
 y apoyos a los peccados, para que entretenidos con estas oca-
 siones los miserables hombres en ellos, ni aun en dias tan age-
 nos, y defendidos suelten la presa de la sensualidad de las ma-
 nos, q̃ tan afida lleuan: ni por vn breue rato siquiera quiebrẽ
 el hilo de su vanidad. O quãto pues importaria persuadir a los
 tales la grauisima offensa que en esto hazen a nuestro buen
 Dios, y la grande estimacion, que el haze deste su abominable
 cuydado, para que atemorizados por esta via, hiziessem ya pũ-
 to en su desacuerdo. Es pues tan graue caso hazer sustento al
 peccado que lo estima el Señor en tanto como al mismo pec-
 cado. De adonde es, que quando el hazia cargo a su antiguo
 pueblo de aquel grauisimo de idolatria que el era tan incli-
 nado, y igualmente y en el mismo grado se le hazia tambien de
 los deleytosos bosques, y amenos jardines que para sustento
 della plantauan, y edificauã en contorno de sus templos, o Al-
 tares. Porque aunque esto no era idolatrar, pero era en effe-
 cto hazer riegos y crecimientos a la idolatria para que ella cre-
 ciese, y dar mano suelta a que los hombres entretenidos en
 aquellas florestas, mas sin rienda se fuessem al ceuo de su incli-
 nacion. Bien veo pues que estas cosas que aqui voy diziendo,
 no son ellas los proprios peccados para q̃ ditponen: y q̃ si los
 hõbres las supiessem, o quiessem tomar con mano escassa, y de-
 tenida, saliendo se dellas a su tiempo, y dexando las dar en va-
 zio,

Prologo al Lector.

zio, y no en todo el lleno de sus coraçones, aun podrian aprouecharles. Pero tambien veo, que con la immoderancia, con la dissolucion, y poco recato que el dia de hoy se toman, llanamente son medios tan conjuntos a los peccados, que muchas vezes symbolizan con ellos, y pocas dexan de alcançar a su raya. Por cuya razon enriendo, que asi como el hazer esta manera de ayudas y reparos para entretener los hombres viciosos en ellos, es grauissima offensa q̃ al Señor se haze (como ya diximos) (asi le sera muy agradable seruicio, el procurar medios de estoruo oppuestos a ellos, para impedirlos, o el hazer alguna manera de entretenimientos a la virtud, para sustentar y entretener en ella los siervos de Dios, los mismos ratos que el mundo trae los suyos tan diliraydos y mal empleados.

Pues este es el intento desta Syluezilla, hermano mio, y lo que en ella pretende su Autor. Esto es, hazer vna manera de entretenimiento Christiano, sino ya tanto para impedir a los hombres perdidos y olvidados de Dios de los suyos mundanos (por ser ya mal este que pide mayores remedios) alomenos si quiera para que en el entretanto que estos se ocupan en aquellos profanos, los otros bien considerados tengan esta Syluezilla en que entretenerse, passando sus ratos en la consideracion de los diuinos mysterios, de que ella trata, y en algun aprouechamiento para sus almas, sacado de la doctrina del Redemptor, que en aquellos dias propone nuestra sancta madre Iglesia.

De donde entenderas, que estas nuestras consideraciones con ningunas de las ya impressas se hazen ociosas, pues lleuan intento particular de las otras. Porque las demas regularmente suelen seruir de hazer varones spirituales, y dar su orden y cōcierto a esta tan alta fuerte de vida, partiendo (para esso) las semanas en dias, y los dias en horas, y dādo a cada vna tassadas sus singulares tareas. Pero estas nuestras no lleuā tan alto fin, ni son de las que hazen esse particular estado. Antes seruiran a todas maneras de gentes, offreciendo a sus tiempos vn campo abierto de varias materias, para con ellas ayudar al gusto de todo Christiano, y traelle en peso entretenido el dia todo, ceuado el antojo de su variedad. Y si me dixeris que aun para este proposito se pudiera escusar este librito cō otros q̃ ay escriptos

Prologo al Lector.

criptos doctos y graues: a esso te responde, que aunque esso sea verdad, tambien lo es que con las ricas offrendas que en esta parte se han hecho, y hazen de cada dia al sanctuario de Dios, no quedaua yo escusado de la mia pobre. Por cuya razón me vue de auenturar aqui y salir tambien con mi pelo offrecido, pues es Dios tan bueno, que de quien mas no puede pelos

Exod. 25. recibe, y no los desdénia aun siendo de cabrás.

¶ Demas de lo qual me parecio tambien ser cosa justa seruir yo a la Iglesia, dandole restituydo de mi mano a la suya el cornadillo, que dela de nuestro buen Dios me fue dado en ymofna, y en el proprio romance que lo vue recibido, para que assi fuesse el prouecho mas comun, y general para todos.

¶ Pues para mejor satisfacer al intento ya dicho he procura do las varias materias que aqui se traen no sean tyránas, agenas de sus lugares, sino hijas dellos, legitimamente nacidas, ni todas tan comunes que en muchas no ayamos salido dela hue lla ordinaria que hoy anda. Y aunque por ser ellas tantas en numero no todas vayan acópañadas de testimonios diuinos, pero muchas lo van, y muy profeguidas. Y las que no, alome nos quedan certadas en hilo, dando vena al discurso, para que con facilidad se prosiguan. Y las otras que son muchas mas, vñ fauorecidas y autorizadas cō ellos, como el lector podra ver, y el Señor fue seruido de dallos para si mismo. Lo qual por cierto a ninguno deue parecer cosa sobrada, o a caso impertinente para spirituales consideraciones. Porque antes estas (pues tanto va en ellas) porque mejor se persuadan, es justo no se digan libres y viandantes al aluedrio de cada persona, sino sacadas de testimonios diuinos, y aun del todo fiadas con los proprios dichos y hechos del mismo Dios. A quien suplico (por el infinito amor que el nos tiene) enderece esta nue stra obrezilla en honra y gloria de su altísimo nombre, y para algun bien spiritual de la Iglesia, y aprouechamiento de sus Catholicos.

¶ En la qual todo lo que dezimos humilmente, y muy de cora çon lo someteremos a la censura de nuestra madre y señora la Iglesia Romana, y al iuyzio de los Catholicos padres, &c.

ADVER-

Aduertencias al Leñor.

I.

Esta primera parte llega hasta Quaresma, contiene consideraciones para los quatro Domingos de Aduento, dia de Sant Andres, Concepcion de la madre de Dios, Vigilia y dia de Nauidad, Conuerfion de Sant Pablo, Purificacion, Septuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima.

I I.

Aunque estas consideraciones van endereçadas a particulares intentos, fon doctrinas generales, y muy prouechosas: y afsi se pueden y deuen leer en todos tiempos.

I I I.

Algunos lugares, o exemplos de la sancta Escriptura se repiten aqui vezes, pero siempre es en concepto particular y distincto proposito: como lo vera el que con attencion los leyere.

I I I I.

En esta segunda impresion los lugares de la sancta Escriptura se refieren mas conforme a su letra, en el cuerpo del libro: en la margen se citan fielmente: y los que no, los adierte y emienda su errata particular.

¶ Tambien se añaden summarios, y dos Tablas copiosas, la vna de Escriptura, y la otra Alphabetica, de lo que la obra en todo su discurso contiene.

THE HISTORY OF THE

... of the ...
... of the ...
... of the ...

... of the ...
... of the ...
... of the ...

... of the ...
... of the ...
... of the ...

... of the ...
... of the ...
... of the ...

... of the ...
... of the ...
... of the ...





CONSIDERACIONES PARA EL PRIME
RO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia que es el primero del año, segun la computacion de la Iglesia, te deues hermano mio ocupar y entre tener en la memoria de aquel vltimo y temeroso dia del Iuyzio, en el qual el Señor aura de juzgar a todos los hombres viuos y muertos, conforme a lo que cada dia confessamos en vno de los articulos de nuestra santa fe Catolica. En las espantosas señales que a este dia precederán. En los assombros que causarán en el mundo, particularmēte en los malos, y pecadores. En el consuelo q̄ entonces ternan los buenos viendo se validos de Dios, y cercanos a la redemcion de la gloria que agora tanto desſean. Y finalmente en la muy esclarecida, y resplandeciente entrada que hará el Hijo de Dios quando venga a la execucion desta su tan terrible justicia. Todo lo qual refiere el glorioso Euangelista S. Lucas en el capitulo veynte y vno, y son Lucz. 21. cosas dignas de grande, y muy atenta consideracion.

PRIMERA CONSIDERACION.

EO primero pues q̄ todo Chriſtiano aqui deue considerar es, como fue providencia diuina acordada en aquel supremo cōſejo de Dios, no dexarnos leſu Chriſto nuestro Señor debuxado al viuo y natural Providencia diuina acerca del Iuyzio. aquel riguroſo trance del Iuyzio, y lo q̄ ha de paſſar alli al tiempo que Dios entre en Iosaphat, cō las causas, y procesos de todos los hijos de Adam, para auer de sentenciarlos. Representación del Iuyzio al viuo, pasará al mundo. Caso será este, que si el Señor lo significara a los hombres, qual ello será: solo el pensamiento desto pasmara el mundo, y asſi le traxera assombrado, que nadie fuera ſeñor de si mismo para poder echar mano a cosa alguna de la tierra. Los negocios paſarían: ceſarían las grangerias: y finalmēte todo otro qualquiera entretenimiento de la vida humana hiziera calma y pūto, no le haziendo el hombre en esta tan assombrada consideracion. Por ello pues diestrisimamente, y con suma ſabiduria ſe fue deteniendo el Redemtor, y parádo el pinzel en este debuxo.

buxo, cōtentãdose con solo dezirnos los amagos de Dios en aquel dia, los assomos del juyzio, y las tristes vigiliã q̃ daran principio a aquella vltima y dolorosa fiesta. Esto es, las señales q̃ hara toda esta machina, y armonia del mundo, descōponiendose, y haziendo visible sentimiento, por el q̃ ya verã hazer a su mismo Criador, en la execuciõ de su terrible justicia.

SEGUNDA CONSIDERACION.

Señales precederã al juyzio, y que diran.

Isaia. 13.

Quando se falsio-

LO segundo que aqui deues considerar es (hablando aca a nuestra manera) por donde, y con que ademanes començará el juyzio de Dios para que por ellos barruntes en parte, algo si quiera de lo mucho que alli aura de passar. Començará pues el Señor eclypsando los Astros, el Sol, la Luna, y las Estrellas, cegando las luzes del cielo, y como dexando todo este quarto, y aposento del mundo ciego y sin luz, y al hombre a escuras, esperando assi el golpe de su poderosa mano, como el lo auia dicho por el Santo Profeta Esayas. Las Estrellas del cielo, y su resplandor no esparziran su lumbre, el Sol se entenebreçera en su nacimiento, la Luna no dara resplãdor, y yo visitarẽ sobre los males del mundo, y contra los impios su iniquidad. Es pues este vn como ademan de padre agrauia do tocado en la honra, de su hijo traydor, que ya està reuelto en punto de satisfacerse, que para no auerle lastima, ni enterneçerse de velle, le pretende herir, a escuras, y a ventanas cerradas. (* Verdad es, que no aura alli caso escuro para el Señor, ni que no le sea manifestado, ni aura puerta, o ventana cerrada a su infinito conocimiento: pero hablamos aqui a nuestra manera, como ya diximos, para mejor dar a entender algo de lo que alli ha de passar.) * O buen Dios que pues para este riguroso dia cerrays las luzes deste aposento del mundo, viendo voy que ya entonces quereys justiciar rigurosamente los hijos traydores, y estas aleuosias y casos atroces que os tocan en la honra, y os traen oy tan lastimado. Mandará pues el Señor, hermano mio, antes del juyzio se cierran todas las ventanas del mundo, y se cieguen sus luzes, como quien ya en elle ademan nos

man nos estará diziendo, que alli no terna respeto de padre, ni reconocimient o a hijos, sino que como quien da en estraños y desconocidos, así darà en ellos a escuras de todo fauor. Esto es lo que significò el Profeta Efayas, quando de aquel vltimo dia dixo así (como lo entiende Nicolao y la Glosa interlineal.) Veys aqui donde llegará el nombre del Señor que viene de lexos (significando en esto, que vendra el alli como estraño, y como quien entra desconociendo a los pecadores.) Llegará (dize mas) su furor ardiendo, y el tan graue que no se pueda llevar. Sus labios serán llenos de indignacion, y su lengua tragarà como fuego: su resollo saldra de su boca como rio crecido que sale de madre, el qual tomarà a los pecadores hasta el medio cuello. Es aqui de notar, que esta palabra, Nöbre del Señor: es termino que dize en Dios fuerça, valor, y autoridad, de la qual vsa el Profeta significando que esta solene justicia q̄ alli se ha de hazer, no se ha de celebrar menos que hallandose y presidiendo a ella toda la autoridad y magestad de los cie los: y dize que entrará como quien viene de lexos, que es palabra mysteriosa, y q̄ dize vna muy rigurosa amenaza. Veamos pues q̄ lexos es este dōde vëdra Dios alli? Serà del cielo? o de la tierra? o a caso de aquellos infernales abissimos de visitar, y ver como se quedará adereçado aquellos argollones de bronce, y eternas prisiones, dōde las almas malauenturadas se han de encarcelar por todos los dias de Dios? Que lexos serà este buë Dios, pues dōde quiera q̄ vëgays alli, sera de cerca? Y pues todo està lleno de vos, y vos estays mas cerca y mas dentro de las criaturas, q̄ ellas lo està de si mismas? Serà pues este vn lexos (hermano mio) tan lexos, q̄ no se te puede dezir, ni aun se podra entēder, sino solo de aquella alma desuenterada, q̄ alli se hallare subjeta al golpe de Dios. Serà vn lexos de disfauor y desuio, mediante el qual el alma miserable y condenada se hallará alli confusa de verse desconocida de Dios, y del todo desgraduada de los respetos que la puedan valer. Y si quieres te lo diga en vna palabra, sabete q̄ vendra Dios alli lexos de si mismo (si así se sufre dezir) esto es en parte ageno de su condicion, y como vn Dios trocado de lo q̄ agora es cō el hō

mostrara
Dios en
el iuyzio
final.
Itaiz. 30.

Nombre
del Señor
que dize
en Dios.

Como se
entiende,
que ven-
dra Dios
de lexos.

Aqui casti
ga Dios
con mise
ricordia.
Psal. 77.

bre. Pues agora siempre que pone mano a la espada para castigarle, abunda en misericordia (como dize el Propheta) y en desuiar su yra de si, apacandola, y no encendiendola, acordandose que el hombre es carne (esto es la misma flaqueza) para perdonalle: mas entonces el mismo Dios que agora abunda en misericordia, y se anda apaziguando en medio de su viua colera, esse mismo el dia de su yra (como trocándose de su piadosa condicion) abundará contra el pecador en rigurosa iusticia, cerrando la puerta a todos los respetos que ya le puedan ablandar, y enternecer. Allí por cierto se fingirá que viene de lexos, y desconocido: y así quando el pecador le dixere, Señor no soys vos mi Dios, mi Criador, mi Padre, y mi Redemtor, como, y así destruyis vuestra propia criatura, hechura de vuestras manos, y redemida por el valeroso precio de vuestra santísima sangre? Cerrará los oydos a estas razones por no lastimarse dellas, y con vn extraño desuiio, y sacudi miento le dirá aquella terrible amenaza del Santo Euangelio, que por San Mateo dixo a las virgines locas. En verdad os digo no os conozco. Y esto es lo que tambien da a entender el Propheta diziendo. Ardera su furor. Como si dixesse. Será Dios allí, vn Dios ardiendo en furor, y en sus asperas razones. Pues si aca vn hombre que está encendido, y todo encolerizado no reconoce respeto, ni cosa se le pone delante, que todo no lo atropelle, y lleue a puros empujones de colera (por donde dixo bien vn Philosopho del hombre así metido en ella, que es como casa encendida que se quema con su mismo dueño) dime pues, que será Dios encendido allí ardiendo en viuas llamas de toda la suya? Que respeto aura? que nobleza? que valor, o alto merecimiento? que todo no lo atropelle, y trayga remolinado a sus pies, a puros vayuenes y empujones de colera? Y aun dize mas, que será graue y pesado de sufrir, significando en esto que no aura allí pecador que pueda con Dios, ni que le ose mirar a la cara, ni aun quien le pueda escuchar sus razones. Porque sus labios (dize) seran llenos de indignacion, y su lengua abrasará como fuego. Y así saldrán aquellas palabras de la boca de Dios hechas fuego centelleando, y sus

Matth. 25.
Efectos d
la yra de
Dios.

Plutar-
cho, Hom
bre enco-
lerizado,
cala enge-
da.

Domingo I. de Adviento.

5

y sus amenazas así saldrán quemando, que antes que los mal-
aventurados vayan lançados al fuego, ya yran quemados del
fuego mayor de la lengua de Dios. Y por q̄ viendose así que-
mar de su lengua no puedan replicar, ni dar bozes a Dios, ni
dezirle palabras que le entenezcan, alegandole titulos fauo-
rables q̄ le puedan obligar a misericordia. Dize mas, que de la
boca le saldra vn resollo, o rio de fuego, q̄ los sumirá y ane-
gará hasta el medio cuello, para no lastimarse de aquellos sus
dolorosos aullidos. Lo qual aũ declarò mas el Profeta en este
capitulo dizièdo así. El soplo de Dios serà alli como vn rio
de piedra açufre encendido, q̄ encenderà al pecador. Segun lo
qual ya vees como alli estará Dios echàdo a soplos de su bo-
ca rios caudales de piedra açufre encendida, q̄ sumiran los pe-
cadores. Por cierto justo juyzio de Dios serà, q̄ aquellos que
no quisieron gozar aqui la suauidad de la boca de Dios, ni a-
provecharse de los rios caudales de misericordia q̄ della salie-
ron, alli se les mude la fuente en rios y manâtales de viuas, y
muy etcendidas llamas, q̄ los abraze, O caso estraño, o lamen-
table iusticia, donde ya hara punto la misericordia de Dios, y
Dios se vera y à ran enfadado del hombre, q̄ buscarà medios a-
genos de su condicion, para irasponerse a todo su remedio!
Pues oye agora esto atentamente hermano mio, y espeluzè
te, y atemorizente estas nuevas q̄ te da el Santo Isaias de aquel
ultimo dia: procura siempre traer delante los ojos este rio de
fuego a tal punto, para q̄ echando agora cada momento a na-
dar tu pensamiento en el, le cobres tal miedo, q̄ despues no vè-
gas a dar en el. Y mira bien agora (ruego te lo yo) q̄ serà ver
a Dios alli todo ardiendo en esta figura, y ademas q̄ le pin-
ta Isaias, y le saca a iuyzio? Que serà ver alli los pecadores es-
tarfe afanando por se le dar a conocer, alegandole aquellos ti-
tulos de conocimiento ya dichos, y a Dios q̄ no pudiendo su-
frillos los ataja, toltando de sus labios vn resollo de fuego cõ
que al punto los çabulle, y toma las bocas por llevar delante
libre el teson de sus iras? Este por cierto es lamentable caso, y
digno de preuenirse de vna muy atenta y cõtinua considera-
ciõ. En esta vida por mas q̄ crezcan y salgan de madre las iras

Isaias 30.
Soplo de
Dios, co-
mo rio de
piedra açu-
fre.

Ira de

Dios en
esta vida
aplicable
Matth 25.

Psal. 2.

Siempre
aydrecho
en esta vi
da ala mi
sericordia
diuina.

de Dios, nunca es tanto que a los pecadores les tomen la boca para que no puedan pedir remedio y valerse. Aqui por cierto aun no se ha cerrado la puerta alas virgines locas, para q̃ no puedan preuenirse de los materiales de su saluacion. Aqui no es sentencia difinitiuua la que se da contra el pecador, sino auto interlocutorio entre Dios y el, de que aun puede apelar. Aqui aun anda el pleyto, aun Dios asiste a los estrados, y otorga apelaciones. Lo qual declarò bien aquel lugar del Psalmo q̃ dize: Tomad ya la diciplina (esto es de la enmienda) porque a caso no se enoje el Señor, y perezcays del camino justo. Dō de llamando a esta vida, via justa, o de justicia, nos da a entender, que en tanto que el hombre viue, siempre està en camino y termino de justicia con Dios, y abierto el processo para poderle reuocar su sentencia. De lo qual se sigue que aqui siẽpre ay misericordia para el pecador, donde puede hazer pie boluiendo atras de la justicia diuina: y que alli solo es donde se quedará sumido, y atollado en medio della, sin mas poder dar passo adelante ni atras. Pues aprouechate agora desta misericordia y buena suerte, no aguardes a aquel vltimo dia quãdo Dios (rematando cuenta con pecadores) soltará de su boca el rio de fuego, que los sumirá hasta el medio cuello: y en este eterno distauor les clauará los libros, dexandoles por vltimo alcance y finiquito sus esperanças ahogadas en fuego.

TERCERA CONSIDERACION.

Vigilia
al iuyzio,
las seña-
les que le
precede-
ran.
Ezech. 7.

LO tercero considera como aun que estas señales aun no se ran iuyzio, pero seran vnos muy ciertos anuncios de su ve zindad, q̃ estaràn diziendo lo que dixo el Santo Profeta Ezechiel. Cerca està el dia de la muerte conuiene a saber vniuersal de todos los hōbres (* porque tambien este yua embuelto en el particular de Iudea, de que alli habla a la letra *) en el qual dize el Señor al pecador. De cerca vertere sobre ti toda mi ira, y cumplire todo mi furor en ti, juzgarete segun tus caminos, pōrne sobre ti todos tus pecados: y ya entonces no te perdonarán mis ojos. Y pues en este lugar nos dize el Profeta algunas cosas particulares que alli auran de passar, justa co-
sa será

Domingo I. de Aduiento.

la será lo consideres agora por menudo, por que las que hã de pasar entonces, se te representan agora, y detengan de ofender al Señor. Cerca (dize el Profeta) està el dia de la occision, o matança, &c. Esto pues es lo q̃ diran aquellas señales a los pecadores. la certeza y vezindad deste dia. Verdad es q̃ agora no ay cosa mas desuiada del pensamieto del malo, q̃ este vltimo dia: tienele el por vn cruel enemigo, q̃ le malogra sus miserables contentos, y como a tal le trae amõtado de su pensamiento, no osando p̃sar en el. Pues ya entonces le será ociosa esta su diligencia, por q̃ aquellas espantosas señales que se verã en los Astros del Cielo, estarãn diziendo, q̃ ya de allã arriba comiẽça a desmoronarse el iuyzio de Dios, y a hazer sentimiento visible, para muy en breue caer sobre el hombre. Quando vieren pues q̃ el Sol se para lacio y mustio, y (como quẽ toma mato de luto) eclypsa la belleza de sus rayos para yr a iuyzio: y q̃ la Luna (perdida su beldad y hermosura) ya sale llorando sangre, toda empapada en ella: y que las Estrellas andan ya alteradas y bulliciosas, pareciendo q̃ se arrojan a manteniendo del Cielo, como ganosas de apressurar el passo a la ṽgãça del hombre. Quando vieren q̃ el mar se embruece y se enoja tãto, q̃ todo el engreydo leuata sus olas, y se amaga a rebatir sobre el mundo: y q̃ salen del tan espantables bramidos, q̃ de vn mar de aguale verã buelto todo y hecho vn puro mar de cole: estas señales les dirã llanamente, q̃ aun q̃ ellas no son iuyzio son alomenos la vigilia del, y los ensayos q̃ apercebidos, ya se preuienen para su muy cercano dia. Pero es mucho de notar, que llama el Profeta a este dia, dia de occision, como por excelencia (esto es) dia de total muerte y acabamiento. En lo qual significa que aquel serã el dia de la muerte segunda, en q̃ todo el pecador junto y amontonado acabará de morir, el qual hasta alli en la primera muerte no queda del todo acabado. Lo qual es assi. Porque aunque el alma luego alli quede muerta, y sepultada en el infierno, aun quedan viuos y por acabar sus despojos, reseruados para acabarse aquel dia. Para alli pues que la la condenacion del cuerpo, que agora descansa en la sepultura. Para alli se reseruan los blasones, y hazañas del

Odióso al
malo el
dia del iuy
zio.

Dia del
iuyzio,
muertose
gunda, y
postrera,
y porque.

pecador para ſer condenadas a eternos oluidos. Porque muchos ay el dia de oy, que aun que mueren ſus almas en la primera muerte, aun quedan viuiendo en ſus mayorazgos, y memorias: y la fama de las propias hazañas que ellos hizieron, o de las que heredaron agenas de ſus mayores, aun los tiene aca viuos y engrandecidos. Pues aquel ſerá el dia, hermano mio, de cumplida occiſion en q̄ todo el pecador junto y amontonado con eſtos deſpojos ſuyos, aura de morir de muerte eterna, porque ya no quede reliquia de la deſdichada Babylonia de ſu alma, que alli no quede ſepultada, y deſaparecida con ella. Por cuya razon el valle de Joſaphat, donde el pecador ha de ſer condenado a eſta total muerte, ſe llama tambien por el Sã ro Profeta Ioel valle de concifiõ, o matança. Alli pues, dize el Señor, que de cerca y no de lexos verterá ſu ſaña, y la ſacudirá toda ſobre el pecador, y que cumplirá ſu furor en el. Mira pues que ſera del miſerable, quando alli ſe vea ſumido de tanto diluuiõ de la ſaña de Dios, y a Dios que tan de cerca le alcança con todo ſu golpe. Y mas q̄ de todas las amenazas de Dios, que agora, por los reſpetos que el ſabe, eſtan detenidas, ſe hara vn grande haze y monron de yra en el pecho de Dios, y eſte todo junto le vera venir y dar ſobre ſi en ſu execuciõ. Y dize mas. luzgarete ſegun tus caminos, para q̄ entiendas qué ha de recorrer alli aquellos paſſos de ſus ofenſas, que agora tu andas liſtos y francos, y como dados ſin dueño, para juzgarte por ellos. Y lo que mas es, dize que pondrá ſobre ti tus maldades, donde no vſa deſta palabra (peccata) que dize pecados ſen zillos, ſino deſta palabra (ſcelera) que ſignifica pecados calificados, quales ſon aleues, y alçamientos del diuino omenaje. Dãdo a entender en eſto, que muchos pecados que deſeſtimamos agora, y nos parecen menudos, alli en la balança diuina, ſe daran por grandes aleuoſias. De adonde es tambien lo que adierte San Chryſoſtomo, que en aquel riguroſo dia muchas culpas que agora ſe nos hazen pequeñas, ſe nos ſatisfaran con penas muy cargadas. En cuya conſeſquencia deues notar, que con no auer ſido vacas crecidas, ſino vn bezerrillo menudo el que el antiguo pueblo adorò en Bethel, en la reſidencia y cargo que

En el valle de Joſaphat ſe ra el luyzio final. Iſaia. 14. Ioel. 3.

Peccata, & ſcelera, en que diſcien.

Chryſoſt. hom. 22. ad populum. Al dar de la cuenta lo poco ſe

go que el Señor les puso despues, se dieron por vacas creciendo, y aun llamadas no de Bethel, sino de Bethaben (a caso para mayor befa y encarecimiento) como el mismo lo dixo por su Profeta. Honrado me han los moradores de Samaria las vacas de Bethaben. Lo qual sin duda es vn euidente argumento de la mutha ponderacion que Dios alli hara de las culpas q̄ agora nos parecen ligeras. Y esto es lo que significò el Sato Iob quando dixo a Dios. Aueys Señor señalado mis pecados como en el bolsillo, y teneys gr̄a cuydado de mi iniquidad: aludiendo en esta cõparacion a lo q̄ comunmente se haze, que el dinero comun y menudo se echa en la bolsa, y el de oro mas contado se guarda y señala en el bolsillo della. * Lo qual aun declarò mas otra letra que dixo alli. Mi iniquidad està guardada como en vn hacezito. * Pues asì seràn nuestros pecados (dize Iob) las pieças del bolsillo de Dios, estimados por pecados de precio, y como tales seràn castigados. Y mas dize, que tiene mucho cuydado dellos, como si dixesse (segun dize vna glosa.) Y foyes Señor tan diligentissimo tesorero de mi iniquidad, que parece la quereys hazer mayor de lo que ella es, y que le pegays cosidas sus añadeduras. En lo qual nos da a entender, que no aura pecado de los que agora hazemos por llano y liso que sea (a nuestro iuyzio) que no saldra en el de Dios, visto a los ojos de todos, campeando con sus añadeduras, cargado alli de mil respetos agora ignorados. Dize pues que estas àleuosias tan estimadas de Dios, todas juntas y amontonadas las pona alli sobre el pecador, colgadas al cuello, para mas confusion y afrenta suya. Con los hurtos al cuello se suelen sacar los delinquentes a ser justiciados. Asì pues sacará Dios los pecadores con los hurtos de sus pecados colgados dellos. Estos seràn los blasones y escudos de honor q̄ aqui auran ganado, y con que alli se honraràn en la Vniuersidad del Iuyzio. O dize tambien, que las pondra sobre el pecador, significando en esto quan pesada carga les seràn sus pecados, y quan cargados y apesgados se hallaran alli dellos. Alli pues quando Dios les echare aquel peso acuestas, veràn (lo que aqui no puede ser visto) esto es, lo que pesa vn pecado mor-

nos hara mucho.

Oseas 10.

Iob. 14.

Compar.

La ponderacion q̄ hara Dios de los pecados.

Prouerbio tal. El Sabio dize, que el necio casi riendo haze pecados. Y en otra parte. El necio burla de su pecado; esto es (como dize vna glosa) que le habla, haziendo donayre y palacio del. **Prouerbio** Pues peque-y ria el que aqui fuere tal, y haga donayre del su pecado, que alli vera que es, y lo que pesa, lo que agora el haze riendo. Y tambien dize: que pondra los pecados sobre el pecador, significando en esto, que toda la massay contratacion de su conciencia la sacará alli patente a los ojos de todos, y q no aura pecador que no salga alli del enues lo de dentro a fuera, y con el coraçon en las manos sacudiendole a los ojos de todos. Donde es de notar que lo que ellos escondieren aun escudriñará el Señor, poniendo a la puerta de cada conciencia su vela encendida, porque no aya cosa que en ella se salue de la vista de todos, como el lo dize por su Profeta. Yo escudriñaré a Ierusalem con velas encendidas. No dize pues q buscará simplemente, sino que escudriñará las cōciencias, q es termino, que significa aquella muy apurada inquisicion que hará de ellas, no perdonando en toda la capacidad del alma rincón, ni esconce, ni traspared; q todo no lo pesquise y ande menudamente, para sacar a plaza lo que alli estuviere guardado. Y tã bien lo dize, significando que aura alli pecados extraordinarios, y como tales mas ascondidos. Estos son los que afrentan la misma naturaleza, y que quando se hazen se defienden de su propia hechura, sino q la ciega malicia (ya dexada de Dios) los alcança corriendo, como hurtados a la razon. Estos son los que alli se esconderan mas que los otros: como mas afrentosos al pecador, como a la letra lo significò el Santo David, quando dixo en el Psal. Serà buscado el pecado, y no parece ra, ni serà hallado. * En dezir que serà buscado, significa la particular pesquisa q Dios hará de los tales: en dezir q no parece ra ni serà hallado, significa el recelo q alli terna el pecador de manifestallos, aun mas que los ordinarios. * Pues estos son los que Dios sacará alli escudriñados, y les pórna pegada la vela, para que se vea aquella torpe mengua del bestial pecador, y alli se condene y canonize por bestia, el que como bestia peccò. Alli pues hará Dios publicidad de todas las cōciencias;

Sopho. 1.

Pecados
ay que afrentan la naturaleza.

Psalm. 9.

mediante

mediante la qual todos sabran alli de cada vna alma, lo q̄ agora
 solo Dios sabe de muchas, y verã todos alli por sus ojos (estu-
 diñandolo Dios) lo q̄ agora solo Dios ve. Este por cierto
 será graue caso y el primer infierno de todos, la publica ver-
 guença, y cõfusiõ, q̄ los malos padecerã de la presencia de Dios,
 de todos los Sãtos, y aun de si mismos. Y mas q̄ cada vno de-
 llos será alli relator de su causa, y le pornã en la mano su pro-
 cesso ya sustanciado, para q̄ relatãdole el por su propia boca,
 oya de la de Dios lo q̄ David dixo al Amalechita. Tu boca ha
blõ cõtra ti. Y pór cierto quãdo al malauenturado su confu-
 sion le enmudeciesse, y tomasse la lègua, para no poder refe-
 rirlo, bastarã q̄ el coraçon se lo hable, al qual le remitirà el Se-
 ñor como a testigo tã fiel de su conciencia, qual hizo Salomõ
 al impenitẽte Semei, quando le dixo. Tu coraçon sabe bien el
 mal que has hecho cõtra mi padre. O quan crudo punto se-
rã este para el pecador? Pues no solamente será alli acusado de
 la exterior acusacion de todas las criaturas, sino tambien de
 la interior de si mismo, ni terna sentido interior, o exterior
 q̄ le abone, y no sea cõtra el vn riguroso Fiscal. Al fin se halla
rã el desuventurado alli con las cartas de Vrias, siendo el mis-
 mo portador de su muerte, y essa, ya no temporal sino eterna.
 Querran pues alli los malauenturados esconder sus vidas de
 todos los q̄ alli estarã, y mas de si mismos q̄ de todos los otros,
 mas no podran. Alli forcejarã para soltarse de si, y sacudirse
 muy leños, por no verse, mas no podran, por q̄ cada vno carga-
 do de si y todas sus culpas se hallarã puesto frõtero, hecho blã-
 co de sus ojos, asì hierto y embarado, q̄ ni podra forcerse la
 vista, ni dexarse de ver para su tormento: como el Señor los
 amenaza, diziendo en el Psalmo. Yo te põdre frõtero y en-
cõtrado de tu mismo rostro. Y aun no pararã en esto, pero di-
 ze mas el Señor. Y mi ojo no te perdonarã, ni yo aure de ti
 misericordia. Pues como Señor será esso? Vuestros ojos no hã
de perdonar? Como será posible olvidar su natural cõd. cõ, o
 y negarse a si mismos? cõdiciõ esde los diuinos ojos no poder
 ver laltimas en sus criaturas sin enternecerse. Por esso mãdò a
 Moysen, quãdo la ofensa del bezerro, le desnudasse a su pue-
 blo, por-

El prime-
 ro infier-
 no sera la
 verguença.
 El pe. a-
 dorserare
 lator y te
 stigo de
 su causa.
 2. Reg. 1.

3. Reg. 2.

3. Reg. 11.

Nota:

Psal. 49.

Encareci-
 niẽto de
 la piedad
 de Dios.
 Exodi. 33.

blo, por que viendolos assi compungidos y desnudos, se vi-
tiessen sus ojos de misericordia, y los perdonasse. Verdad es
esto, hermano mio: pero entonces negarán su condicion los
ojos diuinos, por que ya no sera tiempo de misericordia, sino
de juyzio.

QUARTA CONSIDERACION. §. I.

Lo quarto considera en estas señales como todas las criatu-
ras le mostrarán turbadas y enojadas con el hombre, por
auer sido ofensor de su Criador, tomando cada vna en su ma-
nera por suyo el agrauio, y como queriendole pedir al mis-
mo hōbre. Assi como al criado muy priuado de algun Prin-
cipe, por su traycion caydo despues en su suma desgracia, q̃ ya
el señor por essa razón no le puede ver de sus ojos, por el mis-
mo caso todos los de su casa y seruicio le miran cō ceño, y to-
dos a vna son a perseguille, y apedille el desfacatō. Assi pues le-
rá en este tiempo vezino ya del juyzio. Entonces por cierto
todas las criaturas tomará el andar de su Criador, y se trocará
a su trueque. Verá a Dios tan otro del q̃ solia cō el hombre, q̃
pasará en su vista, y les caerá vn natural a lōmbro de la grā-
deza del pecado cometido contra su Dios. Y de ver esto, ya
Dios enojado todo encēdido en colera contra los malos, toda
su casa se vestirá de su misir o semblāte, y no aura criatura en
toda ella q̃ no salga al vando de Dios, haziēdo todas su esqua-
dron de guerra contra el miserable pecador, cūpliendo lo q̃
está dicho en el Sabio. La redondez de la tierra peleará por el
contra los insensatos. Pues q̃ harán estos miserables alli quan-
do se vieren seguidos de la vniuersidad de las criaturas, y q̃ to-
do el peso desta cruel, y mas que sangrienta batalla se buelue
contra ellos haziēdoles golpe, como de la de Gelboe se dixo,
se endereço toda contra Saul? Y mas que a la misma demāda
tambien saldrán los Angeles (llamados aqui virtudes del cie-
lo) losquales como oluidados de su reposo y natural sosiego,
se mouerán todos alborotados de vna nueua inquietud agena
de su cōdiciō, y significadora de su mucho sentimiēto, el qual
será tātō, q̃ darán señales visibiles de sus enojos, y tãbien las darā
las otras criaturas padeciēdo en si mismas espantosas mudāças.

Quanto
zelan las
criaturas
la honra
de Dios.
Compar.

Sapient. 5.

1. Reg. 35.
Quante-
los se
mostrarā
los Ange-
les de la
honra de
Dios en el
juyzio.

¶ Considera también aquí como estas señales mas sean amagos del piadoso Dios para reportar a los hombres de aquellos liglos de su desalmada vida, que verdaderos deslechos de condeñados. Por que como dize S. Iuan Chrysost. las amenazas de Dios mas van a espantar, que a herir los hombres. Y así dize el, que por esta razón muchas vezes amenaza el Señor, no por cumplirlas, sino por q̄ corregido el pecador con el temor de ellas, no las cumpla, ni execute. Costumbre es esta del Señor muy antigua, como parece por lo q̄ dixo el a Moysen quando le rogaua por su pueblo. Dexame Moysen que estoy enojado y lo quiero destruyr: en la qual razon no fue su intento no conuencerse del ruego del amigo, sino antes atemorizar a su pueblo por quien el le rogaua, porque a caso con el fauor del padrino no se hiziesse mas atreuido, y tomasse alas para mas ofenderle. Haciendo en esto lo que suele el padre auisado con su hijo rebelde, quando por vna parte no quiere executar su enojo en el, y por otra le desea corregir y atemorizar: el qual concierta con algun amigo suyo, q̄ quando el le hiziere los fieros, aya del mismo padre, y haga como que le detiene por fuerza (y tirando del) de lo mismo que el no pretende hazer. No pretendia pues aqui castigar, sino espantar a su pueblo, y amedrètarle, que estos son los ordinarios fines de Dios en sus amenazas. Para esto pues muchas vezes de maña, flecha su arco, y nos muestra amagados sus tiros (como dize Dauid) no para tirar la saeta, sino para que la vista della nos espante de los pecados, como notò el mismo Chrysost. en otro lugar. Con este animo amenazò a los de Ninue (esto es) de corregirlos, y no castigarlos. De adòde es lo q̄ sobre este hecho dixo el mismo. El temor de la amenaza pario la salud, la conuersion desató el peligro: la sententia de la subuersion de tuuo la misma subuersion. O cosa rara y admirable, que la denunciacion que amenazaua la muerte, essa fuesse la que pariesse la vida, y la sententia se diessè a fin de no executarse. Al contrario de lo qual es lo q̄ suele passar en los juyzios humanos, en los quales no se da sententia a fin de no executarse. Pero el

Señor

Chrysost.
hò. 12. fu-
per Gen.
Amena-
za. d. Dios
mas el pã-
tan que
hieren.

Chrysost.
de penit.
tom. 5.
Compar.

Fin de las
amenazas
de Dios,
atemori-
zar. Psal. 7
Chrysost.
Ion. 1.
Chrysost.
hom. 3. ad
pop.

Señor procede muy de otra manera en los suyos diuinos. El mismo animo tuuo quando amenazò a los del diluuiò, (còmo aduirtio el mismo. Dotor) aunque por saltarles a estos la penitencia, passò la amenaza en execucion. De la qual manera les sucedio tambien a los hijos del Sacerdote Heli, quãdo siendo amenazados de Dios en su padre no se emendarò: por cuya razon dixo el de su castigo. Y o le començarè, y acabarè. Significando en esto, que para los pecadores que son corateses, y comedidos, solo les basta amenazas: por que a estos solo con el tiro de salua amagados los altera, y espanta el de sus pecados. Pero que los rebeldes y porfiados son los q̃ le obligan a q̃ mude sus fueros, acabando en ellos el amenazado castigo, y haziendo les tiro de golpe, pues ya con ellos las saluas le salen perdidas. En cuya razon dize el en otro lugar. Cùplire en ellos mis saetas, esto es todas ellas, no solo las del amago, mas aun tambien las del efeto. * Y por el Santo Profeta Ieremias dize còtra los mismo. Embiarè tras ellos mi espada còstante que los yrà siguiendo hasta que me los acabe *. Boluendo pues al caso deste vltimo dia: no vendra el Señor en el desocapa (como dizen) ni como a traycion, sino apercibiendola los pecadores cò ruydo y estruendo de señales: como la justicia q̃ cohechada del reo, haziendo ruydo y a bozes echa tras el por q̃ se asconda, o acoja, y no le prèda. Así harà alli el Señor pues entonces, por q̃ no querra prender sino espantar, y hallar ya validos los pecadores en el sagrado de la penitècia, (Bendito el sea) como a la letra lo significò el real Profeta diziendo. Nuestro Dios manifestamète vendra y no callarà: fuego arderà en su presencia: cò el vèdra gran tèpestad, còuocarà el Cielo de lo alto, y la tierra de abaxo para venir a juzgar su pueblo.

§. III.

Tambien considera aqui, como los auisos que yran dando los Cielos y las otras señales deste dia no las darà el Señor todas juntas de golpe y atropelladas, sino sucedidas, y que se yrà esperando vnas a otras (como dizen los Santos) para q̃ el fruto que las vnas no hizieren en los pecadores de entònces, a caso le hagan las otras. Condicion es esta del Señor, y vna muy xlada.

usada misericordia fuya, conforme a lo q̄ està dicho en el libro de la Sabiduria. Embiastes Señor por adelantados de vuestro exercito las abispas, para que poco a poco fuesen affligiēdo a vuestros enēnigos. Lo qual no lo hizistes vos por ser impotente para sujetar los impios a los justos, &c. sino por q̄ yendolos asì castigando poco a poco, les diessedes lugar de enmēdarfe, y mas oportunidad a su penitencia. Por esta misma razón se fue tambien deteniendo en la destruycion de la rebelde ciudad de Ierico, dandole siete dias, como pudiesse en vn momento assolarla (como notò S. Chrysostomo) a fin de que asì pudiesen hazer penitencia inuidos por la predicacion de la ya conuertida Raab. Pero donde esto se echò mas de ver, fue en los dias del Santo Noe, quando por los abominables pecados de los hombres ya se determinò Dios de anegar el mundo cò el diluuiο: pues no quiso entonces llouer de golpe sus aguas, ni todas juntas a vn punto rebatillas sobre el, sino mas detenidamente, para que viendo los hombres yrse el mundo arruynando sucesiuamente, y que las inundaciones del diluuiο ya entrauan en vnas ciudades, ya en otras, la misma execucion de aquella justicia diessse lugar para conuertirse algunos dellos, siruiendo las vnas ciudades sumidas de auiso a las otras que aùn quedauā en pie, y asì se hiziesse algo de la codicia de nuestro buen Dios; de la qual como de su fuente nacen los plazos, y no merecidas esperas que el da a los pecadores. Donde aun deues notar lo que dize S. Iuan Chrysostomo en abono de la grā misericordia del Señor. (Esto es) que nuestro Dios quādo edifica, (como esto es acto de misericordia) velozmente edifica, però quando destruye (como esto es acto de justicia) tardando y muy de espacio destruye. De adonde es, que para edificar todo este mundo visible tan poblado de criaturas, puso sòlos seys dias, y aun (segun sentencia de San Agustin) vn breue momento, però para destruyllle yrase de espacio, dando señales sucedidas a trechos.

Iosue 6.
Chrysost.
ho. 5. de
penit.

Gén. 7.

Chrysost.
homil. 1.
de penit.
i. sepa
lōso en
saber jus
tia, ya
prelura
do en ha
zer mise
ricordia,
August.

§. IIIL

Considera aquí, quan ciertos anuncios seran estas señales del castigo del hombre, pues es cosa tan cierta, q̄ si al traydor

Señales
del juy =

zio anua
cios del el
pãtos cal
rigo del
hombre.

le siembran la casa de sal, sin cõparaciõ serà mas rigurosa justicia la que el Iuez executarà en su propia persona, quando le tope con ella. Por esta razon el Apostol S. Pedro haze particular caudal destas señales, y acabamiento del mundo, para persuadirnos por ellas a que tengamos cuenta con emendar y ordenar biẽ nuestra vida, diziendo asì en su Canonica. Pues como todas estas cosas del mundo se ayan de dissoluer, y desatar de su propio ser, ved quales es rãzon que seays vosotros en santas conuersaciones, y obras piadosas, pues esperays la venida de Dios, por el qual los cielos ardiendo seran desatados, y los elementos passaràn ardiendo por fuego. Resumete pues hermano mio en esta verdad, y resoluiendote en ella cree firmisimamẽte no son retoricos encarecimietos estos q̃ aqui dize el Apostol sino verdades articuladas en la inefalible fe q̃ professas. Y pues tu casa y hogar, en vëgança de tus pecados asì se ha de tratar, procura tu agora primero valer tu alma con Dios, haziendo el consejo del Apostol S. Pedro.

2. Pet. 3.

Iob. 14.

¶ Considera tambien a que quan bien dize esta descomposicion, y desatamiento del Cielo con lo que el Santo Iob prophetizò deste dia, diziendo asì. El hõbre quando fuere muerto, desnudo, y consumido, ruego te me digas donde estará? Asì como las aguas del mar no pueden huyr de su vaso: y asì como el rio manantial no puede secarse, asì el hombre muerto vnavez no se leuantará, hasta q̃ el Cielo sea trillado, esto es, hasta que parezcan las señales que oy dize el santo. Evangelio precederàn al Iuyzio.

§.

V.

Descubre
se Dios co
dicio de
almas en
embiarã
tos auis
fos.

¶ Considera tambien aqui en estas señales aquellas piadosas entrañas de Dios para con el hombre, la codicia q̃ tiene de su alma, y lo mucho que haze por ella: pues aun quando los hombres del todo seràn incorregibles, y muchos dellos ya inemendables, no daràn en ellos de golpe cõ el rigor de su iuyzio, antes embiarà señales, que preuengan a los mismos, que ya entonces no querran ser preuenidõs. Manifiesta señal por cierto de quã pegada tiene Dios a su alma la codicia de vn alma, pues viendole en aquellos vltimos dias con tanta hazienda

suya

fuya perdida, aun no se despechará para dar de golpe cō ella en los infiernos. Demasiado de codicioso ha de ser aquel hombre que viendo assolado en vn punto todo lo grueso y principal de su hazienda (desmayado dello) aun le quedan manos y las tiene, para coger, y andar a buscar vna menuda migajuela della, si a caso la puede hallar. Mas porque mejor veas esto deues notar aqui, que será tanta la malicia de aquellos miserables tiempos, y estará Dios tan acabado en los mas de los hombres, que ya el mundo estará maduro y de sazón pidiendo la hoz para segarse, y arrojarle en las infernales troxes. Assimãdará Dios a los Angeles entonces lo que el Santo Profeta Ioel. Metedme estas hozes en las mieses, esto es, cortadme estas vidas, que ya estan maduras y de sazón para quemarle. Venid ya y decended a hazer la vendimia, que los lagares (esto es los coraçones de los hombres) estan tan llenos de malicia, que ya la rebosñan y trasuienten. Donde es de notar, que llama el Señor a los Angeles segadores desta siega, porque ellos son los que han de juntar las mieses en aquella era de Iosaphat, y los q han de apañar los cuerpos de los hombres por mas molidos y desmenuzados, que entonces esten. Alli por cierto andarán los Angeles solícitos y cuydadosos, sacando los huesos humanos del mar, y de los buches de los peces los que alli estuuieren: alli andarán apañando los menudillos poluos, y lãs quema las cenizas de mil años, desechas y boladas de los ayres y esparzidas en mil partes: y esso en vn momento, para dar a cada cuerpo lo que fuere suyo. Y en los lugares comunes donde estan agora enterrados muchos cuerpos, abueltos, mezclados, y traspueltos vnos en otros, todos hechos tierra y entreuerados: entonces en vn momento acriuarán toda aquella tierra, y sacaràn los materiales de cada cuerpo sacudidos essentos por si, y a su parte: boluiendo a organizar aquellos propios y naturales cuerpos en que viuieron los hombres, tan cumplidos, tan llenos y tan restituydos de si mismos como si nunca murieran, o cómo si fueran muertos de solo vn dia: conforme a lo quales lo que está dicho en el Psalm. Mil años de muerte serán ante vuestros ojos, como si fuera

Compar.

Ioel. 3.
Ang-les
segadores
de
Dios.Angeles
desenterrará y cō
pōdrá los
cuerpos.

Nota.

Psalm. 90.

muerte del dia que passo ayer. Pues entonces (dize el Señor) rebostrarán los lagares, significando aquella llena y creciente de malicia que aura en los hombres, cuyos coraçones estaran tan llenos della de borde a borde, que rebostrarán, y trasuerten blasfemias contra los cielos, haziendose inhábiles para q̃ Dios pueda caber en ellos. Pues considera tu agora aqui hermano mio como llegando ya los hombres a vn tan alto punro de malicia como este, y a ser ya incorregibles e inemendables, aun alli buscará nuestro buen Dios exquisitas maneras para entrar en ellos con tan ganosa codicia, que perecera que derribará los cielos, y reboluera los mares, trastornará y hundira los mundos, y todo para hazer entrada en el coraçon de vn hombre, si a caso el puede hazella. Que es esto buen Dios? Que asombros son estos? Que veamos diran estas señales a tal tiépo, o q̃ pedirán a los hombres? Por cierto no diran ni pedirán otra cosa de parte vuestra, sino (pues ya el mundo se acaba) si a caso ay vn alma que quiera no acabarse. Vos seays Señor bendito que tales estremos hazeyz por vna alma, vencido de su codicia.

QVINTA CONSIDERACION. §. I.

LO quinto, en lo que dize el Señor, que los hombres de aquellos tiempos se secaran de puro temor, deues considerar, q̃ sera tan grande la tribulacion de aquellos vltimos dias que parecera que no tiene dueño la Iglesia, ni ojos de Dios q̃ miren por ella. De aqui es lo que el mismo dize de si, quando boluera por ella, que abra sus ojos: diziendo por el Sr. Profeta Zacharias. En aquel dia abrire mis ojos sobre la casa de Iudá. Significando en esto, que antes estaua como a ojos cerrados. Alaba pues hermano mio tu a Dios, reconociendo tu venturosa suerte, pues te hallas preuenido de aquellos dias en tiempos sanos y sossegados de tales angustias, aparejados para hazer tu saluacion, y aprouechate dellos, sin saltar vn punto a tal ocasion. Pero deues considerar quan grande sera participarméte la tribulacion de los malos en aquellos ansiosos dias: quan sin templança alguna los afanes y congoxas llouerá a di luuios sobre ellos, quando ya entonces los trabajos andaran sueltos,

Zacha. 12.

Tribulaci^on de los malos.

suelos, como sin dueño y con licencia de Dios, corriendo el campo del mundo, saltando vidas, y despedaçando solazes. Lo qual significò bien el Profeta diciendo. Allí el que huyere de la faz del temor, caera en la hoya, y el que se escapare de la hoya, caera en el lazo. porque las cataraças del cielo se abriran de par en par: esto es llouiendo peligros y diluuios de yras sobre los pecadores, que anegaran sus remedios. Pero lo que es mas de ponderar es, que aun no seran estos los mayores trabajos, ni el punto de la grande tribulacion. Estos solo seran la salua del iuyzio (como dize el Redentor) y vnos diligentes aposentadores que vernan delante, pidiendo posada para los mayores, y vnos Fiscales que ya citaran para el iuyzio de Dios. Al fin todo aquello no sera mas que los amagos, el vibrar de la lança, y el estallido del arcabuz: que el golpe de aquel poderoso brazo de Dios otra cosa sera. Así como primero q̃ disparẽ los tiros, y juegue el artilleria vemos que se le uanta su humo amenazador (conforme a aquello que dixo el S. Profeta Isai. Aulla y clama ciudad que ya viene el humo de Aquilõ, y no ay quien le huya.) Así tambien has de entender q̃ todo elto que te dezimos, no será mas q̃ los humos del iuyzio q̃ ya se leuantaran, y de aquel tiro fuerte q̃ ya va a disparar en Iosaphat. Pues si los humos son tales, q̃ tal te parece sera el tiro? Si el estallido y amagos así atribularan los hõbres, que los traeran secos ahilados y esperidos, q̃ hara el golpe de Dios quando con toda su fuerça diere sobre ellos? O almas descuydadas! ò transportado pensamiento del hõbre! ò perpetuos oluidos de cosas tan importantes, y que tan ciertas hã de ser! donde estays hombres tan lexos de pensar esto. En q̃ traeys puestas vuestras mentes y cuydados? Por ventura andays ocupados y entretenidos en procurar haciendas o acecãdo tras las honras vanas del mundo? o a caso malplecando la vida en ofensas de Dios? Pues dezid a Dios donde os hallará, que a voces os anda buscando para deziros por su Sãto Profeta algo de las grandes y muy terribles cosas de aquel vltimo y temeroso dia. Gentes llegaos a mi (dize el Señor) atendedme y prestadme atencion. Oyan me los pueblos, la

Isai. 4.

Las señas
les del iui
cio, amag
os de
Dios, y no
el golpe.
Compar.

Nota.

Isai. 34.

redondez de la tierra, y todo linage y suerte de gentes. Y es (como si conuocando todo el mundo) dixelle Reyes, Principes, y grandes Señores, que tan alexados estays de mí, ocupados en Tyranyas, oppresiones de vassallos, y vuestras adoraciones, tan agenos de pensar en esto: dexad esto por vn rato: llegaos a mí, dadme atencion y vuestro pensamiento, que le he menester para deziros cosas que os assombren, y os importan mas que la propia vida que viuis, Ricos hombres, caudalosos mercaderes, que con tanta ansia y afan cursays las ferias, procurando injultas ganancias, y chupays la sangre y sudores a los pobrezillos executados, llegaos a mí, y oydme Hombres viciosos sensuales, que assi andays diltraydos con tanto oluido de Dios, hechos pretendores cossarios de mis ofensas, dexad por agora de entender en esto, llegaos tambien vosotros a mí: y finalmente lleguense a mí todas las gentes del mundo, que esta vez quiero que sea el mundo mi auditorio, pues lo que agora voy a dezir para todos es, y a todos toca vniuersalmente. Que es esto buen Dios? Por ventura quereys nos dezir algo, o darnos nuevas ciertas de aquel riguroso dia del juyzio, y representarnos algo de lo mucho que alli ha de passar? A caso deue ser esto pues assi llamays a Cortes generales a todos los hombres. No es esto (dize el Señor) lo que pienso deziros: ni es tanto como el juyzio para lo que agora apercibo, y requiero vuestra atencion: que la significacion de esse dia, y lo que será verse alli vna alma condenada a los pies de Dios, ya del todo despedida y defauziada de sus esperanças sin quedalle ni vn hilo dellas a que poderse arrimar: cosa es esta cuya significacion no cabe aca en la tierra, ni ay en toda ella retrato que bastantemente pueda dalle su viuo. Pero solo os llamo para deziros los grandes estremos q̄ ha de hazer el cielo, quando me vea partir con el alfange en la mano camino de lo saphat. Solo pues de verle salir, y de ver en el los filos sin mise ricordia, amenazando hazia los pecadores: será tanto el assombro del cielo que estas materiales espheras con ser tan rezias y macizas temblarán y caeran a los pies de Dios, como q̄ fueren hojas de algun delgado papel. Y lo que será mas es, que to

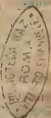
Nota.

Sentimie
to del cie
lo a la sali
da d̄ Dios
al juyzio.

da la

da la caualleria de los cielos dende los Angeles inferiores hasta las supremas Gierarchias, tambien se estremecerán asombrados de ver aquel furioso ademan, y turbada colera con q̄ Dios pedirá su alfange: a cuya vista se dexarán caer atrodillados y estremecidos, temblando como que fuesen hojas de parra, o de alguna higuera. A lo qual tambien alude lo que dixo S. Chrysoſto. declarando aquella palabra del Santo Evangelio. Las virtudes del cielo (q̄ son los Angeles) serán moudas. Esto dixo el Redentor, porque aquel dia el temor sacudirá tambien a los Angeles como a conſeruos que son de los que han de ser juzgados. Porque así como aca quando alguna ciudad está a punto de ser juzgada del riguroſo juez tiemblan y se estremecen las otras comarcas que caen juntas a ellas, aun que no ayan delinquido, ni tengan porque: así entonces temblará y se estremecerá la ciudad de los cielos, quando viere el rigor cō que Dios verna ya a juzgar esta vniuersal ciudad de los hombres: hasta aqui es de Chrysoſto. Pues dime agora hermano mio, si los cielos cō ser tan maciſos y enteros se acouardarán a los filos y azeros deste alfange cortador, y si los Angeles así se estremecerán de su vista, que desalétrados de espíritu se dexarán caer, con ſaber que no se pide para ellos, ni les va a dar el golpe, dime tu pues, que hara tu alma deſuenturada quando el golpe descargare sobre ella? O golpe terrible! o golpe sin misericordia! golpe q̄ trācará toda vna alma entera. cercē y monda ya de eſperanças en los infiernos para ſiempre jamas. Pues dime agora hombre miserable que tan libremente te ceuās de las ofensas de Dios, qual te ſerá mas ſano cōſejo, ſoltar de las manos la preſa de tus pecados, y deſſeos illicitos gūſtecillos q̄ agora hurtas a Dios, o verte deſpues en eſtas deſeſperadas anguſtias, que es Dios Dios, que te has de ver en ellas, si agora no pones cobro y emienda en tu vida? Y deues aqui mas notar lo q̄ dize el Señor. Embriagaráſe mi eſpada, eſto es hartaráſe y ceuaráſe de ſangre hasta quedar bañada y embriagada della. En lo qual ſignifica como aquella ſerá la mas cumplida y acabada juſticia de todas quantas Dios hasta entonces aura hecho, en que la eſpada de la diuina vengāça así hara to

Chryſoſt.
lib. de reparatio-
ne lapſi
Los Ange
les ſerán
combati-
dos de te-
mor.
Compar.



do su golpe lleno, que no le queda cosa por acabar. Pues en otras justicias no se harra, ni se embriaga este alfange diuino, siempre le queda algo por hazer, ni apura todo su golpe, por que ninguna otra (que sea en esta vida) haze sin fiador que le vaya deteniendo. y como tirando de rienda conforme a que

1. Rez. 24. la razon que dixo el Señor al Angel percuientes, que matara en su pueblo. Basta ya, deten la mano, no se apure todo. Solo pues en aquella ultima y terrible justicia es donde no dira Dios, ya basta. sino que dexará correr el cuchillo hasta que bañandose en sangre, haga todo su corte.

§. I I.

Prouiden. Tambien considera aqui la gran prouideneia del Señor, el
 c. 1. Dios qual en este tiempo que será el de la mayor tribalacion que
 cō su Igle jamas aura sido, y en que la Iglesia padecera sus mayores an-
 fia gustras, dará el a los pocos Catolicos de entonces grã fortaleza de espiritu. y prouera a su Iglesia para esfuerço de sus fieles de predicadores muy raros, y estremados en toda virtud, como el lo dize hablando de aquellos tiempos por el Profeta

Zacha. 12. Zacharias. Pōdre los Capitanes de Iuda, (esto es, de la Iglesia
 vi. Nico- Catolica) assi como vn horno de fuego, para quemar los ma-
 laum. deros, y como hacha encendida en medio del heno, y tragarán a diestro y a siniestro todos los pueblos en torno. Donde de-
 ues notar que los capitanes que aqui promete el Señor para amparo de su Iglesia, entre otros son los dos particulares y santisimos Patriarchas Enoch y Elias, los quales entonces saldrán a deshora como de celada, hechos vnos rayos de fuego, a hazer la recobracion de las almas perdidas, y a confundir al Antichristo. Estos pues seran dos bocas de fuego, que a diestro y a siniestro abralarán al mundo, inflamando los hombres, y pegandosles de aquel fuego que Dios traxo del cielo, para que ar hiesse, que ya entonces tan apagado estará en los hombres.

Math. 10. Y como quiera que del santo Enoch no se pueda ello dudar, pues dize del la Escritura Diuina, Enoch agradó a Dios, fue trasladado en el Parayso para dar a su tiempo penitencia a las gentes: pero del buen Elias es tan infalible verdad quanto lo

Math. 17 es el testimonio del mismo Dios, que dize assi por S. Matheo
 hablando

hablando de aquellos tiempos. Elias ha de venir, y restituyra todas las cosas (esto es que el Antichristo vuere dñificado!) Donde se deue notar de camino en encarecimiento de la estrema virtud y zelo deste gran Profeta, que da aqui a entender el Señor (segun dize vn cierto Doctor graue) que por esso le guardò Dios para entònces; y no quiso seruirle del en su primera venida, recelandose de que con la eficacia y feruor de su pulpito le elboruara su muerte, conuirtiendo a penitencia los Principes de los Iudíos, para que no se la diessen, y assi cessara la redemcion. Al fin será tanto el efecto que hará estos dos Capitanes, que los pocos fieles que entònces quedarán, serán apuradíssimos en toda virtud, y aumentados a muchos de los Catolicos de los siglos de atras: como lo significò el mismo Profeta diziendo. En aquel dia amparará el Señor los moradores de Ierusalem, y el que dellos ofendiere, y fuere mas liaco será vn valeroso Dauid: y la casa de Dauid (esto es la Iglesia aun que de pocos) será vna casa de Dios, y como los Angeles que esten en su presencia.

Quangrã
de tre el
espiritu d
luas.

Zacha. 12.

§. III.

Considera tambien como no será solo el Sol cubierto, la Luna turbada, los Astros mouidos, el mar embravecido, lo q principalmente entònces causará turbacion en los hombres, sino su mala conciencia, y ver q a tal punto se hallan sin Dios: porque a los justos que entònces le tuieren, preuiene oy el Señor diziendoles: esten vsanos y alcen cabeça, pues nõ temen que temer alli. Asi lo significò el mismo Señor diziendo deste dia por el Santo Profeta Sophonias. Aquel dia será dia de yra, dia de tribulacion y angustia; dia de calamidad y miseria, dia de tinieblas y obscuridad, dia de niebla y toruellino: en el qual yo atribuliré, o yo estrecharé y apartaré los hombres (còmo dize otra leciõ) que a la letra es la pressura y apremiamento de oy. Y andarán ciegos, esto es, atonitos y espantados, como lo andan los ciegos en sus huydas, dando de manos, no vièdo por donde van. Y resoluiendo la razõ deste hecho dize luego. Porque pecarõ al Señor. Cõforme a lo qual ya vees hermano mio como el pecado será la precisa causa de

La mala
conciencia
seralo
principal
que turba
ra. al

Sopho. 1.

su temor, o alomenos la original. Y dize mas. La sangre de llos será derramada como tierra. Significando por este termino quan cáplida victoria será alli la del Señor; q̄ conseguirá de los pecadores (atento q̄ la tal se suele significar en la diuina Escritura, por el muy copioso derramamiento de sangre, como parece en muchos lugares della) y sus cuerpos (dize mas) serán menospreciados como el estiercol, en lo qual significa que este será el castigo que se les ha de dar en pago y satisfaciõ de tanto regalo como aqui tuvieron. Mira pues en que aurã de parar muchos de aquellos cuerpos, q̄ tan regalados andan el dia de oy, ceuados a olores, y embalsamados en ambar, pues todo aquello ha de parar en poblar los muladares del infierno, en arrastrarse por ellos. Y al fin concluye diziendo. Y su mucho oro y plata no les podra librar en este dia de la yra del Señor. Lo qual dize significando q̄ aquel dia ya será para los tales todo de yra sin treguas, ageno de rescate, y cõ la asistencia de Dios desuaziado ya de todo cohecho. Por donde al rico y al poderoso ya alli no le valdran sus dineros.

§. IIII.

Quanto Tentiran
los malos
el ver que
se les acaba
el mudo.

Tambien deues considerar aqui (segun se colige del Santo Euangelio) como no será tanto la tribulacion actual en q̄ se veran, la que les porna secos y ahilados entonces, quando las sofpechas que por ella ternan del acabamiento del mudo, porq̄ veas de adõde les nacerã las ansias (en aquellos dias) a los miserables pecadores. Pues imaginatu agora q̄ los estã ya viẽdo andar a quadrillas de casa en casa de solazosos, muẽndose, viuos a otros con su querido mundo en las manos; lamẽtãdose, y dãdose el pesame de su acabamiento. O almas miserables, o baxos pensamientos de tã nobles criaturas! Como y esto es lo que os duele, y assi os trae ahigidos! Por cierto esto es lo q̄ os auia de regozijar, y traer muy alegres y solazosos. Pregones son estos que regozijan los cielos, y las nueuas que mejor alla se reciben, son las de que este miserable mundo se ha de acabar. Y no se començaran a desmoronar los cimientos del, ni cerra piedra de llos que no la regozijen los cielos con musicay ferzos. Esto es lo que boze a toda aquella corte de bien-

auentu-

Nota.

auenturados: sobre esso importunan a Dios: y aun vnâ de las cosas por que mas le alaben es, por que tassô a este mundo sus dias, y puso raya a su corriente, como lo dize el Santo Profeta Elayaz por esso Señor os alabaràn aquel pueblo fuerte, y aquella ciudad donde moran las gentes robustas, porque les auays de dar vn dia en que este vilible mundo se acabará del todo, haziendo vos vna general sepultura a todos los edificios y ciudades, para que quedando de vna vez assoladas, ya no bueluàn a nuevas reedificaciones. Y aun este desseo reyna también en el coraçõ de los justos aca en la tierra: sobre esso gimẽ y se congoxan, embiando suspiros a Dios, por que no veen cosa aqui que les solaze, y les hincha aquel grã vazio de su corazon. Y aun el mismo Dios està con este desseo de que el mundo se acabe, y querria ya echar mano a sus quicios para dar con el en el suelo, sino se hallasse estoruardo de nuestros pecados, los quales no dan lugar a que el santo Euangelio acabe la tarea de su cumplida consumacion, que necessariamente ha de preceder su acabamiento. Pero aquel ademan y denuedo de desfestima con que a su tiempo Dios le acabará, será argumento de que a pura fuerza se detiene agora yendose a la mano a lo que dessea. Lo qual declarò bien el Profeta quando dixô: Será la tierra deshecha como la cabaña que se hizo para abrirse de sola vna noche. Y es como si dixesse. Quando ya el Señor tuuere vezina las riquezas de su gloria, y llegare aquella hora dichosa de apossesionar en ellas a sus regalados hijos, echarà mano a esta tierra, y a todo este mundo vilible sin dudar, haziendo golpe en el, como si dixesse en vna pobre chozuela, qual la suele hazer el pastor acollado de la fra nieve, para passar su rato abrigado.

Isai. 25.
Via Nicol.

Isai. 24.

SEXTA CONSIDERACION. §. I.

LO sexto considera como los buenos entonces estaran alegres y muy vfandos de verse acogidos a Dios, y sin que les toque la tribulacion: bien como el que està ya seguro encima de la alta roca, que desfestima las furibundas ondas del mar, quando las ve quebrar en la peña, y resolverse en espuma.

El cõten
to q̃ mol-
traran los
justos.
Compar.

Quando
y como el
justo to-
mara ven-
gança del
pecador.
Qual ven-
gança es
la cali-
cada.

1. Reg. 2.

Isai. 14.

Compar.

1. Reg. 4.

Joel. 2.

Malach. 4.

Gran dia
del juy

Asi estaran estos confiados en Dios de vna confiada y santa loçania que alli tERNAN viendose validos del mismo Dios por vna parte, y por otra vengados de sus enemigos. Alli por cierto se cumplira lo que dixo el Real Profeta en el Psalmo. Alegrase el justo quando viere la vengança, y lauara sus manos en la sangre del pecador. Donde es de notar, que para que la vengança sea fina vengança y calificada no basta ygualar en fortuna con el que primero te vuriere predominado, burlado, y escarnesido, sino q del todo se truequen las suertes, de manera que tu le veas a el en la mengua que tu te viste, y el a ti afortunado en el honroso estado en que el se vio. Tales fuerõ aquellas venturas trocadas de Ana y Fenena, mugeres ambas de Elcana, donde la Ana no solo se vio honrada con hijos como su emulala aura sido, pero a su emula vio tambien sin ellos, y afrentada como a si se aura visto. Pues esta será la calificadissima vengança que los justos gozarán alli de los pecadores siendo sus fortunas trocadas. Y esto es lo que dize el Profeta que lauara sus manos en la sangre dellos. Y lo mismo quiso significar Esayas diziendo. Cautiuara a aquellos de quien primero fueron cautiuos, y subjetaran a los acreedores, de quienes primero fuerõ predominados. Pues aun aca en el mundo hermano mio, no ay suerte mas desdichada, ni q mas pesadamente se lleue, que la de aquellos que tu triste hado y trocada ventura los ha traydo a ser esclauos de sus mismos esclauos, y a q siruan afrentosamente a aquellos de quien fueron seruidos. Por escusar esta mengua se animauan los Filisteos quando peleauan contra Israel, diziendose vnos a otros. Esforçad, y sed varones, por que no os veays esclauos de vuestros esclauos. Pues si aca se siente tanto esto, dime tu que sera alli donde la seruidumbre será ya sin rescate para el esclauo, la mazmorra, el infierno, el pringue, los fuegos eternos, y donde la venturosa suerte del bueno será encantada con la eternidad de la gloria, para ya jamas desfructarle en fauor del miserable caydo. Por esta razon pues llaman el Profeta Joel, y el Profeta Malachias a aquel dia, dia grande y terrible: porque el mismo dia que será terrible para los malos, esse será grande dia para los buenos.

buenos, así como el mismo día que es terrible para el vencido, es gran día para el vencedor. Finalmente allí cada vno de los sentirá en sí lo que dixo el Profeta Real en el Psal. El Señor es el que levanta mi cabeça. Mas como será posible que puedan alçar cabeça los que entonces andarán tan oprimidos y tyranizados de la fuerza de los malos? Verdaderamente la buena conciencia que ternan los hará allí andar enteros, y escogollados, por que este es su propio efeto de la buena conciencia, como el de la mala, por el contrario es traer a los hombres mustios y cabizeaydos, qual andaua Cain enhilando la muerte y traycion de su hermano el santo Abel. Por donde le dixo el Señor, Cain porque andas de rostro caydo? Mira pues q̄ si hizieres bien, y no el mal que pretendes a tu hermano recibirás bien, y al punto andarás derecho el rostro leuado, y viuirás alegre: que así dize allí vna version. Andarán pues entonces los buenos entre los malos siendo así regalados de Dios, tan llenos de cōsuelo, como anda el cautiuo apriisionado quādo ve que le estan ya limando la cadena, desatando el grallo, y aperebiendo a la soltura. Mas o quan diferētes y trocadas suertes seran entonces, la de los vn̄os deltos, y la de los otros! Pues quando a los malos les cabrá amenazas de infierno, a los buenos se daran en suerte las esperanças del Cielo, como dize el S. Profeta Ioel. Moueranse los cielos y la tierra, tolo el mundo se trastornará, pero entonces será el Señor la esperança de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. Y es lo q̄ dixo Dios por el Profeta Malachias. Vendrá vn día encendido como vn horno, y quemará los soberbios y todos los impios, como que fuessen pajas, sin dexar en ellos rayz ni pimpollo, que buelua a brotar, dize el Señor de los exercitos: mas a vosotros q̄ temeys min̄orbe nacera entōces el Sol de justicia. Saldreys y saltareys de puro contentos, así como el bezerro salta de vicio en la majada, y acoceareys a los impios quādo fuerē ceniza puesta por el Señor sola plāta de vuestros pies.

§. II.

Considera tambien aqui como en este terribilissimo trance del acabamiento del mundo, dōde a vistas ojos se echará de

ver

zio para
los buenos.

Psal. 37

Gen. 4.

Compar.

Ioel. 3.

Malach. 4

ver que todo el se fenecce, y de vn golpe se hunde y se assuela, alli es donde el Señor pide a los buenos alcen cabeça y sien en el. Para que entiendas de aqui, hermano mio, el gran valor de la fe, y que esta es la deuda que el catolico deve a su Dios, en razon de serlo, que deve dalle confiadissimas esperanças, aun en casos desesperados por la vista de sus ojos. Deue ser pues la esperança del verdadero Christiano tan confiada y leal en mirar a su Dios como la aguja del nauio lo es en mirar a su norte. La qual por mas que las furiosas è inquietas olas dela tēpestad la traygan remolinando, y dando con el al traues, jamas ella pierde su tino, ni dexa por esso de mirar a su norte con tãto sosiego como en el tiempo sereno y de bonança. Por lo qual dixo el Real Profeta del varon justo. Su coraçon siempre està aparejado para esperar en el Señor. Y verdaderamēte la esperança que el justo tiene puesta en Dios es tan valerosa que no ay para ella caso imposible que la enflaqueça. Por donde dixo asì S. Chrysost. Grandes son las fuerças de la esperança vna vez puesta en el Señor. Es presidio que no se vence, muralla que no se bate, socorro insuperable, torre de omēnaje que no padece, armas insuperables, fuerças no vencidas, y que hallan salidas en casos dificultosissimos. Dōde despues de auer dicho esto y otras muchas cosas en fauor y abono desta valerosa virtud concluye diziendo. Es tan fuerte la esperança en Dios de su propia naturaleza, que no solo el justo y amigo suyo, mas aun el pecador y el que no le conoce, con ella se haze inuencible a qualquiera siniestro suceso que se le ofrezca, y a toda la fuerça del mundo. Lo qual prueua el con aquella razon del Sabio que dize. Atended a todas las naciones de los hombres, y poned los ojos en las generaciones antiguas, y echad de ver, que ninguno (agora fuesse justo, agora pecador) esperò en el Señor, que se hallasse confuso. Y al fin cierra diziendo. Esto es cosa admirable, que tambien los pecadores, que tuuieren el ancora de la esperança en Dios, se hazen inexpugnables, a todas las cosas.

SEPTIMA CONSIDERACION. §. I.

LO septimo considera como los buenos veran al Señor de una manera en aquel dia, y los malos de otra. Los buenos le veran para su consuelo, y en su vista haran dende luego la buena estrena del cielo. Allí por cierto antes de gozalle le gozarán, y en cierta manera seran bienauenturados antes de verlo. Destos dize el Apostol San Pablo, que yran bolando por el ayre, como arrojandose a recebir al Redemtor en el juyzio. Pero los malos hallaranse couardes, y detenidos de sus pecados, y así no osarán parecer ni salir a recebir aquel Señor que ran cierto sabran que han ofendido. Así como aca quando el Rey viene a alguna ciudad, que los que estan seguros del y esperan mercedes se adelantan a recibille, pero los que le han sido traydores y merecē castigo, se van detenidos no osando llegar a el (como a la leira acacio quando el Rey David conseguida la vitoria de Absalon se mostrò en Israel, que los leales salieron confiados a verle, y los traydores de Israel auergoçados le huyeron el rostro acogiendo a sus tiendas). Pues de la misma manera sucedera allí, por donde los que aqui lo viuieren sido a su Dios, así detenidos le veran para su confusion. Y aun en aquella primera vista estrenarán los infiernos, por q̃ al punto que le veran, veran sus conciēcias leydas, y al mismo Dios que viene por juez dellas y de todos sus maleficios, como el lo dize por el S. Profeta Malachias. Yo me llegaré a vosotros en el juyzio, y seré testigo veloz y apressurado, que dire mi dicho contra el adultero, y el perjuro, y el que calumnia la soldada y el precio del jornalero, contra los que humillan los huerfanos, y biudas, y oprimen al peregrino. Llegarme he a vosotros en el juyzio (dize el Señor) significando en esto aquella torpeza y entomecimiento que ternan los malos de comparecer ante el throno de su magestad, al reues de los buenos (como ya diximos) y aquella desgana con que aunque lleguen, jamas acabarán de llegar de su voluntad. Y tambien dize esto, como si les dixesse. Aun antes que os juzgue os juzgaré, y luego que me veays a la primera vista os vereys en juyzio aun antes que entremos en el, y seré testigo veloz y apressurado

Veran de otra manera al Señor los buenos q̃ los malos Theff. 4

Compar:

1. Reg. 19.

Malach. 3.

sino tambien de los mismos descargos que presentare por ellos! O quan cierto alli se vera cumplido lo que el Sabio dixo. *Pr. uer. 10*
La mano remissa aura obrado pobreza, porque no solamente no aura el pecador hecho hazienda con muchas de sus buenas obras, mas antes empobrecido se mas con ellas, y adeudado se a Dios de nuevas obligaciones. Lo qual aun mas particularmente sucedera alli a los malos Sacerdotes, que sin ningun aparejo, ni deuida preuencion, y a caso en pecado mortal agora celebran, recibiendo a Dios en el sacramento no para su descargo, sino para su juyzio. Conforme a lo qual es lo q̄ dize el santo Profeta Ieremias. Desechò el Señor su altar, y echò maldicion a su propia santificacion. Dize pues, que desecha su altar, no porque deseche aquella preciosa reliquia del Santissimo Sacrameto: mas porque (recebida y aceptada la riquissima ofrenda) despedira alli con maldicion al mal ministro, que atreuidamente, y a su desgusto se la aura ofrecido en pecado. Como el cauallero que viendo perdida y mal cortada su pieça de brocado, y la ropa hecha a su desgusto (aunque estima el precio della) desestima su hechura, y la buelue a los ojos maldiziendo a quien se la hizo.

Therren. 2

Compar:

OCTAVA CONSIDERACION.

LO octauo considera en lo que dize el Señor, que entonces le veran venir a juyzio, quanto importaria si dende agora lo vieses ya venir, hermano mio, y lo pensasses, y en este pensamiento ocupasses la vida, no aguardando a solo entonces. *Quanto importa considerar el juyzio, como presente.*
 Conforme a lo qual es lo que dize S. Chrysost. Cõuene nos mucho no gastar el tiempo temeraria, y desaprouechadamente: sino que cada dia y cada hora propongamos delante de los ojos el juyzio de Dios, y nos preuengamos de aquellas cosas q̄ alli nos podran dar grande confiança. *Chrys. ho. 4. super Genesim.*
Por cierto aquellas son discretas y muy auisadas conciencias, las q̄ dende agora veen venir a Dios a juyzio, y ponen todo su estudio en preuenirse de los descargos, de que entonces se aurà de valer. O si este solo pensamiento así tomasse la fuerza de tu alma, que del todo se alçasse con ella, para que no pudiendo cuydar de otra cosa
 siempre

Hierony. siempre ella se hallasse salteada de la memoria del juyzio: como hazía la del bienauenturado S. Geronymo, el qual dezia de si, que a do quiera que estaua, y en qualquiera otra cosa que estuuiessa ocupado, siempre hallaua salteado su oydo de aquella terrible voz, que ha de dezir vn dia. Leuantaos muertos, y venid, a juyzio. Pues de no pensar en esto muy amenudo y de no hazernos presentes a este duro trâce mil vezes al dia, sino antes de tenelle tan olvidado, y lexos de nosotros como si jamas vuisse de fer, de ay nacen los descuydos de la vida, y la poca o ninguna emienda que della hazemos. Por que como Chry. h. adierte S. Chrysostomo, y realmente es ello assi, la absencia
24. super y dilacion del castigo no visto al presente nos haze descuyda
Genesim. dos en el seruicio de Dios, y la presencia del nos haze agucio
Ionz. 3. fos. Por cuya razon (como notò el mismo) tassò el Señor los
Chry. folt. quarenta dias a la ciudad de Niniue porque viédose los Nini-
uitas tan vezinos al plazo de su castigo, y ya casi alcançados
Gen. 7. del, diessen buelta a la vida, como lo hizieron. Y por esso tã-
bien a los del diluuiio despues de otros muchos plazos les dio
el vltimo de los siete dias poltreros: porque a los que tantas
amenazas no les auian mouido a penitência, ya les pudieffe mo-
uer la pena tan vezina, y ver al ojo el castigo de Dios sobre si.

NONA CONSIDERACION. §. I.

El triũf. **L**O nono considera como verna el Señor a juyzio con gran
de la veni claridad y magestad en su vistoso pãuellõ, vestido de muy
da del Se preciosos arreos representando en ellos el triumpho de
ñor a juy- vara. Serà tanto su resplandor, que (como dixo S. Chrysost.)
zio. dède alli cegará y eclypsarà los rayos del Sol, y todos los Af-
Chrysost. tros superiores. En aquel dia saldra aquella ropa roçagante q̃
term. de salio a las vistas del Tabor: la que alli salio para regalo de
miseria. los tres amigos, saldra tambien en Iosaphat para pasmo y as-
Matth. 17.ombro de los enemigos. Sino que aca saldra mäs vistosa con
las nuevas bordaduras de la Cruz, y sembrada toda de las pre-
ciosissimas perlas de sus llagas. En el Tabor folio su rostro he-
cho vn Sol, eclypfando desde alli el otro del Cielo, pero el
dia de Iosaphat sacará el Señor esse mismo Sol en su rostro,
y acompa-

y acompañado de otros cinco engastados en sus pies, manos y costado, que yran centelleando, esparziendo a porfia rayos de si, deslumbrando y ahogando las luzes del mundo. Por dōde dixo el santo Profeta Eſayas, que el Sol, y la Luna allí padeceran confuſion y verguença, diziendo aſi. La Luna aura verguença, y el Sol ſe confundira quando reynara el Señor de los exercitos en el monte de Sion, y en Ieruſalem y fuere allí glorificado en la preſencia de ſus ancianos. Deues pues aqui notar, lo que dize el Profeta de aquel dia. Quando el Señor reynara. Significando en eſto que allí todo el mando, y el Imperio ſera ſuyo a ſolas, ſin que aya tyrano ni otro principe q̄ reyne con él. Alli ſe cumplira a la letra aquella alta viſiō del Profeta Daniel, que vio en ſu ſueño Nabuchodonosor. Por que aquella piedra cortada ſin manos (eſto es el hijo de Dios) y cayda de aquel alto monte del pecho del eterno Padre, dara tal golpe en la eſtatua del mundo, que deſhara todos los reynos y gouernos del, y dexādolos molidos hechos polvo, ſola ella quedará en hieſta y leuantada al miſmo alto del monte donde fue cortada, que es Dios. Pues ſiendo eſto aſi: confidera tu aqui hermano mio, como las coronas, los ceptros, los imperios y monarchias, todos allí eſtaran apeados en reſidencia de Dios: y como paſſara allí lo que aca fue le paſſar en los tales juyzios. Aſi pues como el peſquiſidor que viene a to-
malla, ſe alça luego con las varas todas, quitandolas a los juezes ordinarios, para que los pobrezillos libremente ſe atreuā a pedir ſus agrauios, aſi allí nueſtro Dios como alto y poderoso juez ſe alçara luego en entrando con las varas de todos los grandes eſtados, recogriendolas a ſu mano, para que los pobrezillos que aqui vueren ſido agrauiados ſe atreuan entonces allí. Alli pues caeran los eſtados en aq̄lla dolencia de q̄ (hablando deſſos) dixo Eſayas. La alteza de los pueblos cayo enferma. Allí las altezas y mageſtades de agora, ſe hallaran debilitadas de fauor, que no podran leuantarſe. Alli eſtaran muchos grandes y principes de la tierra agonizando como los oleados, y forcejando por boluer a ſus ſillas, y no les ſera concedido. Como el enfermo ya defauziado, que for-

ſaiax 24.

Daniel. 2.

Viſion de Daniel de clarada.

Compar.

ſaiax. 24.

Cayda de eſtados en el juyzio.

Compar.

Hsaie. 1.

1. Reg. 17.

Nota.

Matth. 11.

Luc. 16.

Ioan. 19.

criaturas
insensibles
se atreue-
ran cõtra
el hõbre.
Hsaie. 26,

ceja a leuantarse, engañado de su frenesi, y para esso echa las manos, y es en vazio. assi estaran estos forcejando a leuantarse en sus primeros estados, echando las manos, pero seran en vazio. Por que como dize el mismo Profeta. Alli toda la sublimidad de los hombres sera encoruada, y toda la alteza de los varones sera humillada, porque en aquel dia solo el Señor sera ensalzado, como solo y vniuersal Rey y Señor de los hombres. Y esto sera lo que dara atreuimiento a los pobres para que agritos y ya sin recelo presenten sus querellas a Dios. Alli querrian los personados del mundo auer acabado los agrauados, para que no remaneciesen dando querellas (como Dauid acabaua los vassallos del Rey Achis quando salteaua sus presas por que no le acusassen ante el) pero no les valdra, por que veran salir los propios agrauios que hizieron resucitados, y a sus dueños alli a deshora remanecidos, que viuos darã sus querellas. Alli pues aquellos pechos detenidos, y repesados que aqui no osan agora chistar, romperan en grauissimas queexas viendo la suya. Alli hablaran los grillos de San Iuan, que tan mudos estuuieron aqui. Alli la hambre del pobre Lazaro tan poco acudida. Alli la sangre de aquella oueja inocentissima que tanto callò dellante del juez tyrano, dara bali-dos tan espantables que atemorizen los cielos. Alli rompera su cerrado pecho, y a voces pedira sus agrauios, y las gotas de su sangre ofendida. Alli tendra Dios tan derribada y enflaquecida la fuerza de los malos, que no solamente las criaturas de razon les pidiran sus agrauios, mas aun las insensibles se atreueran a lo mismo, segun aquello que dize el S. Esayas. La tierra reuelara su sangre, y no escondera mas sus muertos. Y es como si dixesse. Parecera la tierra en juyzio, y entrara dando bozes en aquella sala de Dios, presentando la sangre de los buenos inocentes que en ella se derramo. Cubrirase de aquellas manchas que la mancharon, y assi manchada de fresco, refrescara los agrauios que en ella se hizieron. De manera que los que agora estan sumidos y sepultados en ella, saldran entõces en la sobrehaz tan viuos y corriendo sangre como al punto que fueron hechos. Alli aquella primera tierra q̃ recibio la
sang

sangre de Abel saldra manchada de fresco con aquella sangre viua atestiguando y pidiendo la traycion de Cain. Roma saldra con la sangre y cabeça de S. Pedro, y S. Pablo acusando al tyrano Neron. Ierusalem sacara alli aquella sangre de Dios viua buliendo y baheando, y aquellos arroyos que se regaron desde Gethsemani a la Cruz, pidiendo justicia cruel de aquellos deicidas que mataron a Dios. Alli saldrán los muchos agrauios de los señores y principes de la tierra (que tan solapados y justificados estan agora) verdes y renouados. Alli querrian ellos ocultarlos a los ojos de Dios, pero no podran por que los propios agrauios a bozes los estarã desinintiendo: como los ganados hurtados de Amalech desmentian al tyrano Saul al mesmo punto que los estaua ocultando al S. Profeta. Alli los rincones, las entreparedes, los lugares ocultos, donde el dia de oy se hazen pecados, todo sera calle publica: y estos lugares saldrán como sacudiendose destas afrentas que del hōbre auran recebido, arrojandolas a los ojos de Dios, y purgandose dellas. Por que alli no aura Rey absoluto ni ya señor leuantado, donde reynando solo Dios, los demas quedará a peō. Lo que no sera el menor ni menos calificado tormento de los malauenturados soberuios, quando alli se vierē yguales, y por ventura menores a sus mismos criados. Que es lo que dixo Esai. Sera alli como el pueblo assi el Sacerdote, como el sieruo, assi el señor, y como la criada assi la señora. O quanto pues sentiria alli el entonado principe, y qual quiera otro soberuio personado de la tierra, quando se viere atuar de su bajo azemilero pidiendole su deuido y no pagado salario. Y la señora de salua que agora se adora, y sirue de rodillas, que sentira quando se vea alli baldonar de su humilde donzella. No dudes pues que querran hazer estos del estado passado y miraran por sus sillas, y que de verse sin ellas y a pie se quedaran estriçando y concomiendo consigo, sin poder ya remediar se: por que alli ya no aura mas de vna silla y vn solo cetro, que sera el de Dios, que reynara en Sion. Y esto dize que sera en presençia de los ancianos, o senadores por los quales se entien den los doze Apostoles tan priuados, y fauorecidos suyos,

Nota.

1. Reg. 15.

Verse alli el amo y-gual al criado, graue tormento.

Nota.

Ioan.13.
Matth.19.

que como fueron de masa el dia de la Cruz, assi seran tambien los de las sillas el dia del juyzio: asistiendo en el a las causas de los hombres, y aprouando en todo el justo juyzio de Dios. Pues el dia que este Señor de los Cielos reynara de la manera y a dicha, sera tal su resplandor que la Luna vencida del padecera verguença, y el Sol se confundira de lo mismo.

§. II.

Reſtitu-
cion de juſti-
cia ſera el
adorno
principal
de la juſti-
cia de
Dios.
Pſalm.9.

Considera tambien como aun que el Señor verna en su paueſſion viſtoſo a celebrar este juyzio, y conſuſtitual adereçado como ſupremo Emperador de los Cielos, pero no ſera este el adorno principal de ſu trono, ſino la reſtitucion de juſticia, en q̃ el verna aparejado, conforme a lo que dixo Dauid en el Pſalmo: Aparejo ſu trono en juyzio, y juzgara la redõdez de la tierra en equidad. Aca por cierto muchas vezes los juezes del mûdo no dãn a la juſticia mas de exterior aparato, viſten ſus varas de autoridad y propia eſtimacion, pero dexanlas deſnudas del zelo y execucion de juſticia, que es ſu principal atuio. La qual ſi alguna vez hazen, es tan peſada, detenida, y coſtoſa de gaſtos, (alomenos al pobre) que de juſticia ſabroſa ſe la bueluen en amarga y deſſabrida juſticia: como de los tales lo notò el Santo Profeta Amos diziendo. Aueys conuertido en amargura el juyzio, y el fruto de la juſticia en ſabor de Abſintio. Y es como ſi dixefſe. Y a que hazeyſ juſticia a los pobres, hazeyes ſe la tal y a tiempo q̃ ya les amarga: pues primero que deſpacheys al pobre pleyteante, y le deys ſu amarga ſentencia le hazeyſ gaſtar quanto tiene. Y aun es lo peor, que ya no ay en la tierra juez que no tuerça la vara por algun reſpeto o conſideracion, por donde ſolo el Cielo es el que man tiene juſticia derecha: en cuyo ſymbolo pintauan los antiguos la juſticia con la cabeça eſcendida metida en el Cielo, como

Amos.6.

Solo el cie-
lo man-
tiene juſticia

ſignificando en eſto, que aca en la tierra no ay cabeça ni ojos que miren por ella, ſino pies que a ciegas la piſen. De aqui es tambien, que la muger de Tecua viendo al Rey Dauid tan entero en ſu juſticia que nada le torcia, y que no ſe mouia por bendiciones ni por maldiciones, en aquel caſo le llamo que era vn Angel de Dios. Juzgando bien que aquel raro termino

y ente-

y entereza de su juyzio, no era de los que aca en el mundo se vsan. Pero deues aqui notar, que aun no basta hazer justicia, sino que tambien deue hazerse justamente. Esto es no por fin de vengança, sino de que Dios se sirua, y la republica se purgue de sus maleficios. Y tambien por este mismo fin se deue ella pedir del reo, y no por solo acusalle. O quanto pues yerran aquellos, que focolor de pedir justicia se vengan de sus enemigos, y hazen sus pasiones embultas en el zelo della. La reta justicia pues deue pretenderse por solo Dios, y porque su Magestad se ofendio: dotrina tan clara y natural, que aun el Gentil Gabaonita la supo entender con sola su razon, pues dixeron los tales pidiendo la de Saul en los suyos. Crucifiquemos los para el Señor. Como si en efeto dixeran. No pedimos justicia dellos para nuestra vengança, sino para que Dios quede satisfecho. Y assi fue accepta al Señor aquella justicia.

2.Reg. 17.
Quã de la
passiona-
do ha de
ter el juca.

2.Reg. 21.

DECIMA CONSIDERACION. §. I.

LO decimo que aqui deues considerar es, que redemcion se tra esta de que aqui habla el Señor diziendo a los justos, q ya entonces se llega su redemcion: pues la de las almas ya en la Cruz, y tan a su costa la hizo el. Sera pues alli redimido el hombre de la tyrania y opresion de su propia carne, y de sus pesadumbres, y essento ya de si mismo. Sera puesto en aquella libertad que con tanta ansia desseaua el Apostol. Gozara pues el hombre assi redimido el dia de Dios de vna nobilissima hidalguia triunfadora de tantos enfados, como en esta vida de su propio cuerpo padece. Alli se redimira de todos los ayes, ansias, y afanes con que esta miserable vida se viue. Lo qual significò bien el Apostol San Iuan, diziendo en su Apocalipsi. Enxugara el Señor toda lagryma de sus santos. * Y nota que diziendo toda lagryma, significa que aquel estado es el que solo del todo y a todas ocasiones enxugara los manantiales dellas, lo que esta vida no puede hazer, por que aqui quando las lagrymas se cierrã a vnas ocasiones, aun quedã abiertas a otras. * Alli por cierto hara el Señor la cura vniuersal en to-

Redeçio
de aquel
dia qiera.

Apoc. 21.
Nunca en
esta vida
se enxugã
del todo
las lagry-
mas de los
justos.

Hai. 30.

Por el pe-
cado de
Adã fue
hombre he-
rido en ai-
ma y cuer-
po.

Compar.

Vida pre-
ſente lle-
na d' axes
Roman. 7

3. Reg. 1.

da la maſſa de nueſtra naturaleza, y ſanara cūplidamente la lla-
ga mortal que hizo en ella la culpa de Adã, como lo dixo el
Profeta Eſayas. En aquel dia atara el Señor la llaga de ſu pue-
blo, y ſanara la herida de ſu llaga. Donde es de notar, que no
ſolamente nueſtro primero Padre hirio con ſu pecado las al-
mas de todos ſus decendientes, dexandoles en herencia la cul-
pa original, pero tambien hirio ſus cuerpos y corporal vida
con llaga de deſcontentos, hinchindola toda de axes entra-
dos en el propio coraçon della. De manera que eſta vida que
viuimos (a eſta cuenta) es vida mal ſana, atraueſſada por el co-
raçon, vida que duele, y que toda ella eſta malingrada. Aſſi co-
mo el arbol mal ſano, que tiene el guſano en la rayz y meo-
llo, toda quanta fruta da es guſanola y ſale con el coco de ſu
rayz: aſſi nueſtras vidas nacidas de Adam ſalen mal ſanas, gu-
ſanoſas con los axes de ſu miſma rayz. Por cuya raxon dezia
el Apoltoſ San Pablo. O quien me libraſſe del cuerpo deſta
muerte: y es como ſi dixeſſe, o quien me reſcataſſe deſta vida
que vio tan llena de axes, que en eſeto no es vida, ſino antes
vna muerte viuia! Si nacieſſe algun hombre atraueſſado el co-
raçon de vna cruel eſpada o lança, y vieſſemos que cō ella aſſi
atraueſſado viuieſſe, veamos que vida ſeria eſta? Por cierto no
ſeria vida ſino antes muerte viuia. Qual representa auer ſido
la de Saul, el Amalechita, quãdo dixo a David, que eſtando el
todo viuio le atraueſſò la lança. Pues tal es la vida del hombre,
la qual no has de penſar es pura vida, ſino antes muerte viuia,
y vida herida y atraueſſada en el coraçon, que la culpa origi-
nal la hirio y dexò tan atraueſſadas ſus entrañas, que aun que
ella ſe remita en noſotros por el ſanto Baptiſmo, eſte aſan
(deſpojos ſuyos) ſiempre nos queda, que de parte a parte nos
la atraueſſa. Eſtos ſon los deſcontentos ordinarios que ſiem-
pre nos acompañan ſin que podamos huylllos, aun que nos
acojamos a grandes y reales eſtados. Por que al ſin do quiera
que el hombre vaya huyendo, ſe lleva conſigo ſu propio co-
raçon herido, y ſus entrañas llagadas de ſu nacimiento. Eſta
es la llaga que en los malauenturados jamas ſe acabará de ce-
rrar, antes començará a abrirſe de nūcvo en eſte vltimo dia;

en el

en el qual las medicinas de la Iglesia ya se acabaran, y se cerrará la botica y drogas de Dios. Allí por cierto se encallarán las cipadas en los coraçones de los malaventurados sin poder correrse hazia fuera: y así passarán estos miserables, no vna vida, sino toda vna eternidad en perpetuos desgustos de infernales angustias, todos heridos, lisiados, llenos y colmados de llas. O vida infeliz! o triste suerte de almas dignas de ser plañidas, y eternamente lamentadas, las que tales han de ser! O fuer te dichosa y de suma felicidad la de los buenos y amigos de Dios en aquel día, pues en el se verán jubilados de las pasiones de Adam con todos sus axes, y rescatados de las pesadas tareas desta vida! En aquel día pues les curarán la llaga nacida el día de Adam, y del todo quedarán sanos sus coraçones. Aquella mano de Iesu Christo no menos blanda y regalada que poderola, andará de coraçon en coraçon arrancando las espadas de todos sus hijos y amigos, tirando por ellas, sanando sus llagas, embutiendolas del preciosissimo bálamo y liquor de su sangre: y del todo glorificando las vidas de aquellos que han de ser moradores de su pueblo. Esta pues es la redencion que Dios hara en aquel día, y para que oy apercibe a los suyos diziendoles. Quando viereis señales de que el mundo se acaba, mirad conitadamente, y alçad la cabeça, por que ya se acerca vuestra redencion. La qual por cierto sera tan copiosa que demas de lo dicho, tambien sera vna muy entera restitución de los miembros lisiados y perdidos, que en seruicio de Dios se vueren gastado, o desminuydo. Los quales todos allí se recobrarán de sus dueños gloriosos y enteros. Pues que sera ver a aquellos santos mártires dar voces a Dios en aq̃l día suyo, pidiendo a vna los vnos las manos cortadas, los otros sus pies decepados, los otros sus cabeças degolladas, sus pechos abiertos y entrañas rompidas, por sustentar la honra de Dios? y a Dios abrir su tienda y deposito de miembros gloriosos con q̃ les satisfara cumplidissimamente, restituyendoles sus propios miembros mejorados, vestidos de gloria y honrosa inmortalidad? Allí pues yrá Lucia por sus ojos, Agueda por su pecho cruelmente arrancado, y aquel moçuelo de los Santos

En el día
ultimo del
juizio ces
larán los
remedios
sacramen
tales.

Restituy
ra Dios a
los justos
sus miem
bros glo
riosos.

- 2.Mach.7. Machabeos que ofrecio liberalmente sus manos y lengua al tyrano, siruiendo con ellas a la obligacion de su ley,alli yrá por su misma lengua que el dio,y se la daran gloriosa con sus propias manos gloriosas tambien,qual el esperaba. Alli pues aquellos predicadores del Euangelio embiados de Dios al mudo,que fueron tan mal recibidos y maltratados del, como si fueran espías dobles(como los otros q̄ embiò el Rey Dauid al Rey Annon) pareceran crecida la barba de su autoridad,y restituydas las ropas de sus carnes, que el mundo les aura quitado a tormentos. Alli finalmente le redimira hasta vn cabello, que por Dios se viuere.auenturado,como el mesmo lo dice por S.Lucas. No perecera vn cabello(esto es gastado por mi)de vuestra cabeça.Alli hermano mio estara el Señor abierta su tienda de pieças nuevas y gloriosas, lleno de vnas nuevas libreas hechas de viejas, con que vestira, y adornara a todos aquellos que en su seruicio primero las vieren gastado.
- Regalos que dira Dios. Tambien es aqui de considerar aquellos regalos y cordiales caricias que el Señor dira a sus siervos, quando les estuviere vistiendo estas gloriosas estolas de inmortalidad.Echara pues sus braços sobre ellos,y abraçandolos amorosamente les dira gloriosos encarecimientos. Abraçadme aqui Capitanes míos soldados valerosos,que con esfuerço seguistes mi valia,y fiando de mi palabra auenturastes las vidas y honras por mi Euangelio, ya es tiempo que seays remunerados de mis promessas. Alli llamara el Señor a la pobrezica vieja, que passò su vida sepultada en vna triste choçuela siruiendo a Dios,y echará sobre ella aquellos fauorables braços de Dios, y le dira regalos inestimables de gloriosa consolacion. Reuerâte alli los ojos de Dios,y ceuaranse en ver aquella hazienda suya regalada,q̄ por estimalla el tãto la llama por el Profeta peculio suyo diciéndolo.En aquel dia serã los justos a mi en peculio,esto es,serã mi hazienda y mi quignon regalado:y perdonarles he yo, asì como el Padre perdona a su hijo por el seruicio que le haze.
- Ios justos peculio d Dios. Pues bolueos a mi agora(dize mas el Señor)y vereys alli lo q̄ va del justo al impio,y del q̄ sirue a Dios al q̄ no le sirue. Alli por cierto hermano mio se echara biẽ de ver lo q̄ va del vno de los

destos al otro, lo que aqui no es posible. Allí vera la entonada muger del Sãto Tobias la dichosa suerte de su buen marido Tobias.
 q̃ aqui no pudo ver. Y la otra del Sãto Iob, tan impia e im- Iob.
 paciente (que enfadada de su paciencia le pedia la blasfemia)
 allí vera conocidamente el fruto della, y de sus gusanos.

§. I I.

Demas desto deues considerar aqui, como despues que esta redemcion fuere hecha en los buenos, y todos ellos se viuieren vestido de gloria, la Iglesia hara la entrega desta su riquissima hazienda al cielo, conuidandole a que ponga los ojos en aquellos hijos suyos, ofreciendoselos para sus eternos Ciudadanos, conforme a aquella razon que dixo el Santo Profeta Baruch. Leuantate Ierusalem, y està en alto, y mira al derredor y entorno desde Oriente hasta Occidente, y mira tus hijos cogidos y ayuntados, gozofos en la palabra del Santo, esto es en la palabra de Christo. De ti salieron y fueron desterrados por la persecucion de los enemigos, pero el Señor te los ha traydo honrosamente, como hijos naturales que son del Reyno. Allí pues se hablaron los Capitanes de ambas Iglesias del cielo, y del suelo: y se haran sus saluas y ceremonias deste grauissimo recibimiento. Allí Pedro y Paulo con los otros doze, y toda la Iglesia hechos a su vanda, diran al Principe San Miguel hecho a la otra con todas las celestiales quadrillas, aquella razon que refiere el Profeta Esdras. Recibe Sion tu numero, 4. Esdr. 2
 cluye y encierra tus escogidos, los quales cumplieron la ley de Dios, y atiende bien a que este es el numero cumplido de tus hijos que tu deseauas. Donde llamado el Profeta a los predestinados el numero de Sion, lo vno nos da a entender, que ellos son los eltimados de Dios, y los que entran en su cuenta: que los precitos ni hazen numero, ni son de cuenta para el Señor: y si lo son no es para gozar de sus premios, sino para pasar el rigor de su espada, como el los amenaza diziendo por Esayas. Yo os contare a vosotros en mi espada, todos mori- Isai. 63.
 reys de muerte por razon que yo os llamè, y no me respondistes, hableòs y no me oyistes, &c. Lo otro nos da a entender que este dichoso numero sera tan cabal y preciso, que por

mas q̃ el demonio ande agora luto bulliẽdo sus criuõs, ni de los suyos predesttinados le podra faltar alli alguno (como tãbien lo dixo el S. Hierem. Ninguno del numero sera alli buscado) ni de los q̃ no fueren suyos se le podra acrecentar. Porque alli ni por cuydado, ni por descuydo, ni por otra ocasiõ podran ya trocarse a los vencedores los vencidos, o los huydos y couardes a ser premiados con ellos, como se trocãuan en el real de Saul, y lo eran. Alli pues se abraçarã las dos Iglesias, esto es los Angeles y los hõbres, y aquella celestial Ierusalem q̃ es libre y madre nuestra se regozijara recibiendo sus hijos y entregandose en ellos. Y despues q̃ toda esta massa de buenos, y esta nata y esmero del mundo estuuiere asì junta, ya echada a su parte, la tomara Iesu Christo nuestro Redemtor en sus braços, y entregandola a su padre le dira razones grauißimas y de gran magestad. Padre mio veys aqui vuestra voluntad hecha, y el caudaloso fruto que salio de mi sangre, y vuestra obediencia. Traça vuestra y orden vuestra auia de ser el que pudiellẽ hazer tanto fruto en estas almas. Mãdad pues padre mio apercebir vuestros cielos, recebid este nueuo reyno por vuestro: y pues este enxambre es hijo del cielo, y de alla salio, mandad se reciba en su propia colmena. Asì entregara el hijo de Dios su reyno y conquista ganada a su eterno Padre, como a la letra lo dize el Apostol San Pablo. Despues de todo el juyzio sera el fin, entregar Christo el reyno a Dios, y al Padre. Donde dandoles su bendicion para que con ella le gozen, los dexara eternizados en gloria por todos los dias de Dios. Bendito metiõ el Capitan Iosue su pueblo en la tierra de promission, como si en efecto dixera a los conquistadores della. Ya que lo aueys peleado y merecido como valientes, gozadlo cõ bẽdiciõ y hagaos muy buẽ prouecho. Pues no dudades hermano, hara alli lo mesmo el Capitan Iesu Christo a los conquistadores del cielo. Alli por cierto les dara su bendicion, para que benditos y santiguados entren en los bienes de Dios y los gozen. O quan gran confusion sera esta para los pecadores, quando alli vean a estos benditos de Dios, recebirse en el cielo, abraçados de Angeles, inchirse de gloria! Y

mas quando vean que todo el mundo se glorifica, y las demas criaturas se visten con ellos de inmortalidad. Pues q̄ sentirā Chrysost.
 veamos, quando vean aquellas cosas que fueron criadas para se m. de
 su seruicio, se hermosean con la figura de libertad, y de hijos gratij. rē
 de Dios: y que ellos que fueron criados para ser hijos suyos dendis
 son los perdidos y condenados? D. c.

Tambien debes aqui considerar como despues de hecha toda esta redencion de los buenos, y entrega del reyno a su padre dara el Señor aquella terrible y ya definitiva sentencia contra los malos, diciendo. Y d malditos de mi Padre al fuego eterno, el qual os esta aparejado dende el origen del mūdo. O pues quan terrible y furiosa amenaza sera esta para los miserables pecadores, en la qual (como dixo Esai.) Mostrarā el Señor Isai. 30.
 el espantable terror de su brazo, para q̄ alli se vea quā poderoso le facō de la Cruz, y quā sin lision de su diuinidad. Sera pues este despego y sacudimiēto con q̄ el Señor arrojarā a los malos de su diuina presencia (q̄ llamā los Sātos, pena de daño) la mas graue q̄ ellos ternā, y otro infierno mayor, mas insufrible y cargado q̄ el propio infierno de penas sensibles. Pena de
 adonde es lo que dize S. Chrysost. Los que saben poco solo tienen por infierno el, en que se padecen penas sensibles, y este es el que desleian euitar de su principal intento, pero yo digo con toda asseueracion, seran mayores tormentos que los del infierno, los q̄ vna alma padecera en verse apartar y desechar daño so-
 de la gloria de Dios. Y en suma te digo, que esto es lo mas brepua-
 graue q̄ alli se padece, y lo que sobrepaja al mismo infierno. ra a la q̄
Y en otro lugar dize assi. Pon ante tus ojos quan gran dolor es de sen-
 sea ser excluydo y desechado del reyno de los cielos: lo qual rido.
 a mi juyzio es caso mas graue que el propio infierno. Y porq̄ Chrysost.
 mejor veas esto imagina tu aqui. Assi como el muy priuado lib de re-
 de algū Rey de aca de la tierra, que se vio muy fauorecido en para la pñ
 su casa, y que no se hazia cosa sin el, que despues de tanta primançā le destierra el Rey de su Corte y presencia precisamēte, y con suma desgracia: no siente tanto este la pena de las galeras que su delicto merece, quanto el verse ya para siempre priuado de la vista del Rey, y aquel enfadoso desuio Chrysost.
 con que libro. n. de
com. 1. de
se m. de
infern.
Compar.

con que le arroja de sí: así pues al infelice pecador esta pena de daño que recibirá de Dios, le será la mas graue y calificada de todas sus penas. Sino podia Absalón sufrir verse priuado de la vista del Rey su padre (aun de preltado) y esto era lo que en su trabajo mas le dolia: como pienzas tu podrá sufrir el malauenturado verse ya priuado para siempre de la vista de Dios? Que pasmo y que alombro caera en el, quando allí se vea ya despedido del todo, y desahido de Dios para nūca mas verle ni oyrle, ni tener ya mas que dar, ni que tomar con el? O quan crudo punto será este hermano mio para el pecador. Por cierto si en solo esto se acabara el infierno, por no verse el hombre en esta tan gran confusion, antes deuia padecer mil muertes que ofender a su Dios. Pero aun que este despidiente aya de ser por todos los dias del mismo Dios, con todo esso te digo estara el presente a los malos haciendo siempre justicia dellos, y le veran para solo esto, y aun que heridos de la sã ña de su vista forsejarã por çabullirse y alconderse en los infernales abyssos no les valdra, porque do quiera que allí se traspongan hallaran presentes los ojos de Dios, que turbados los miraran y auergonçaran, como el esposo agrauiado, que mirando turbado con su vista castiga a su adultera esposa. Ni allí les valdra dezir lo que del arca del Señor dezian los Filisteos quando no se hallauan bien con ella. No quede el arca de Dios con nosotros.

Compar. Será pues cosa marauillosa, que en acabandose de pronunciar esta disinitua y ya no reuocable sentēcia por la boca del Señor, al punto alçaran la voz toda la vanda de los bienauenturados, y a voz en grito confirmandola, diran lo que dixo Dauid en el Psalmo. Iusto soys Señor, y recto es vuestro juyzio. Y lo que dixo el Profeta Esayas. Meurã Señor y no viuã, ni ya refuciten mas los gigantes que baldonauan el mundo, no quede memoria dellos. * Allí será hecha aquella tan apurada purificacion (figurada en la de Iosias) dende todos los viciosos immundos que se hallaren auer seruido a los Idolos de los vicios, y no al verdadero Dios seran afrentosamente desterrados de aquella celestial Ierusalem, y lançados en la hoguera.

2.Reg. 14.

Compar.

1.Reg. 5.

Quan re-

cto sea el

juyzio de

Dios.

Psam. 118.

Isaiz. 26.

4.Reg. 23.

guera infernal. Allí se verán los vnos como zizaña ser arrojados en los hornos, los otros (arados de pies y manos) ser lançados en las tinieblas exteriores, y otros ser entregados al gufano infaciable que siempre los aura de roer, condenados al llanto perpetuo, y trugimiento de dientes, y lo que mas es, aun se vera ser allí el vno juzgado de la rifa sin tiempo, y el otro pagara su palabra ociosa. Allí sera tan grande y excelsiuo el temor de los malos, que se arrimaran a los buenos, pero ya sin efeto, porque estos sagrados seran allí el altar de Ioab, que no valdrán a sus acogidos. Por donde los que allí se valieren a estos muros, daran los muros sobre ellos, qual ya acaecio a ciertos enemigos de Dios. Alli quando los buenos se vieren importunar de los malos, los remitirán ellos a los Idolos de sus aficiones: a quien alla en el mundo hizieron sus fiestas, como el Profeta Eliseo remitia al Rey Ioran a los suyos que el adorò. * ¶ Alli tambien a este punto hermano mio tomara Iesu Christo nuestro Dios residencia a los fieros demonios, cargándoles a vista de todos de su infaciable malicia, y de los daños irreparables que le auran hecho en las almas. Allí les reuocara los poderes de ya mas poder tentar, y correr los hombres. Allí les quitara las varas de la execucion, y atados con sus argollones, los hara meter en aquella mazmorra infernal. Dime pues que juyzio sera este, quando allí Dios esto hiziere? Que bramidos daran aquellos soberuios demonios de verse reprehendidos de Dios a vista de todos, y despossecydos de la execucion de su malicia? y de verse encarcelar, y prender eternamente en las mismas prisiones en que ellos solian con imperio y triunfando prender a los hombres? Por cierto caso es este digno agora de considerarse, y que entonces sera mucho para temerse.

3. Reg. 2.

3. Reg. 20

4. Reg. 3.

Tomara el Señor residencia a los demonios.

Pues allí sera tan grande y excelsiuo el regozijo que haran los buenos de ver castigados a los demonios, que celebraran sus prisiones poniendole a corros, y haziendo bayles y danças de inestimable alegria. Como lo significò el Santo Profeta Esayas diziendo. De la voz del Señor temblará Assur, esto Isai. 30. es el demonio (de quien allí habla a la letra) viendose herido y golpea-

Isai. 33.

Nota.

Chrysost.
lib. de re-
para. lapfi

Isai. 24.

Nota.

y golpeado de su vara: y dalle ha con ella vn golpe franco, q̃
 pafse fundado, hasta no auer de acabarse. Allí entonces se toca
 ra el tympano, la cytara, y los instrumentos de muy acordada
 musica. A lo mismo va aquella amenaza que le haze este San
 to Profeta en otro lugar diziendo. Ay de ti el que hazias los
 saltos, que algun dia seras salteado. Ay de ti el que hazias los
 escarnios y menosprecios, que algun dia seras menosprecia-
 do, y quando acabares de hazer tus robos, entonces seras ro-
 bado: como si dixesse, de los derechos de tus tentaciones. Entõ
 ces pues los demonios con suma rauia, y vn inereyble ardi-
 miento de verfe ya priuados de toda la licẽcia de Dios de po-
 der hazer en el mundo su dañina condicion, bramando y ha-
 ziendo blasfemias inimaginables, se abraçaran de los pecado-
 res a nmbas manos, satisfaziendose en ellos de lo que ternan
 por agrauio de Dios, y haziendo la vltima presa como ya en
 todo luyos los arrojaran cruelissimamente en los infernales
 abyssos. Por donde es muy natural la consideracion que en
 este articulo haze San Chrysostomo diziendo assi. Tu empe-
ro añade a los otros tormentos tambien este: pon delante tus
 ojos aquel camino por el qual seran entregados los malos a
 las penas del fuego, y pienta los crueles y horrẽdos ministros
 dellas, como despenaran los pecadores en sus tormentos. Has-
 ta aqui es de Chrysost. Allí pues hermano mio todos abuel-
 tos y entreuerados, hechos vn haze de almas y demonios se-
 ran despenados en aquellas carceles infernalas, para quedarfe
 allí eternizados en fuegos, como dize el mismo Profeta. Se-
 ran congregados, esto es, los hombres condenados y los demo-
 nios en congregacion de vn mismo haze, y assi seran arroja-
 dos en el lago infernal, y encerrados en carcel. * Y aũ es aqui
mucho de considerar que sera destos miserales, quando vien-
dose desta manera abraçados, a este punto alçaren los ojos y
vieren (como veran) los buenos en su puesto seguro, validos
y abraçados de Dios, y a si mismos que ya despedidos del con
su maldicion se le van traspuñiendo: y sobre todo quando se
vieren yrse sumiendo, y que ya cae sobre ellos aquella trapa
infernal tan pesada, y no leuadiza por todos los dias de Dios.
 Allí por

Alli por cierto serán sus angustias tan sin medida que en todo ello junto quanto oy el mundo padece, padecera, y hasta entō ces aura padecido no ay para vn solo amago deste debuxo. * O quan miserable sera este hace, y quā cruel este abraço, dōde con los demonios caerā los malauēturados biē abraçados y mal auenidos. Y aun los malauenturados lo seran tambien alli con aquellos que aqui les tuuieron compañía en sus pecados, o les fuerō instrumento de cometellos, ordenandolo assi la diuina justicia: para q̄ viendolos a ojo cabe si y andādo siēpre tropezando en ellos, paguen con este ineuitable abraço de infierno el breue y momentaneo deleyte que por ventura alla en el mundo del otro sensual recibierō. Pues hermano mio sino podia ver cabe si el infante Amnon a su hermana Thamar por auer ella sido el instrumento de su pecado, y fue tal el aborrecimiento que le cayō, q̄ por mano de su paje la arrojaua de si, dandole con la puerta en los ojos: que aborrecimiento te parece sera el q̄ alli terna el malauenturado al q̄ viuiere sido instrumento de sus pecados? Y q̄ sentirā quando se vea abuelto asido abraços con el, y entretexido sin poderle arrojar de si, ni darle ya con la puerta en los ojos? Que sentirā Herodes de ver cabe si a Herodias por quien alli esta ardiēdo en vimas llamas? Y q̄ sentirā el Rey Achab de la presencia de Iezabel, q̄ fue la que le ayudo a yr a aquel lugar de perpetuo tormento y desesperacion? Dōde tras ellos arrojara Dios la muerte en aquellas infernales cauernas, para que alli se que de eternalmente matando en vida a aquellos malauēturados. Cōforme a lo qual es lo q̄ dixo el S. Esayas. Despeñara el Señor la muerte para siēpre jamas, esto es, el dia de la Resurreccion general. Porque assi como el dia de la particular suya despeño la muerte de su santissimo y verdadero cuerpo, sacā dōle della inmortal y glorioso: assi en este dia despeñara totalmente la de todo su cuerpo mystico lançādola en el infierno, y sacando los cuerpos de los bienauenturados enxutos y sacudidos de toda mortalidad. Y es lo que dixo el Apostol a los Torinthios. En el dia del juyzio al cabo de todo sera destruyda la enemiga muerte: cuya destruycion no sera otra, saluo que

Abraço
cruel de
almas y
monios.

2. Reg. 23.

Grande
aborreci-
mientotē
dra elda-
ñado del
que fue in-
strumento
de super-
dicion.
Mat. 6.

Isai. 25.
Resurrec-
cion gene-
ral, despe-
ño de
muerte.

1. Cor. 15.

uo que priuada ya del demonio de matar a los buenos, sera sepultada en los infieros con los condenados a eterna muerte, para que matando en ellos alli se entretenga constreñida de ya no salir por todos los dias de Dios.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE SAN ANDRES.

EN este dia para gloria y honra del bienauenturado Apostol S. Andres nos representa la Iglesia, la manera como el y su hermano S. Pedro fueron llamados del Señor a la alteza y dignidad del Apostolado, estando ambos lançando sus redes en el mar de Galilea, y andando el Señor paseandose por junto a su ribera. La presta obediencia, y puntual acudimiento, con que al punto luego dexadas sus redes y lance ya amagado, se fueron en seguimiento del hijo de Dios.

PRIMERA CONSIDERACION.



O primero pues que aqui debes considerar cerca de este passeio q el hijo de Dios hazia, es como el passear se es cosa muy propia y natural a las personas acolladas y combatidas de graues pensamientos. Tanta es la fuerza de vn penoso pensamiento que basta a menear toda el alma, hasta traella lista, bulliciosa, y mouida en exteriores passeos. De aqui entenderas quan graues deuia ser los que combatian el coraçon de Dios el dia que Adam pecò, pues al punto se hizo Dios al passeio, antes no conocido de su reposo, como lo notò el texto sagrado, diziendo. Oyo Adam la voz de Dios que se paseaua y andaua tomando ayre por el parayso al medio dia. Donde en dezirnos que Dios se paseaua (como desabahanlose, nos dize quan graue caso fue para Dios el alli sucedido, y que este bastara a congoxar su alto coraçon si en el cupiera congoxa. Vio pues Dios alli hermano mio aquel la bellissima criatura del hombre, que tan nueua y fiamante acabaua de salir de su mano destrozada de vn golpe,

viose.

La fuerza
de vn pen
samiento
pesado.
El pecc
do de A
dampuso
a Dios en
cuydadõ.
Genes.

viose así cargado de dalle remedio, y q̄ para restituyrse en sus
 primeros intētos le conuenia hazer se hōbre, y dar al hōbre su
 viua sangre. No era mucho pues q̄ en cōsideracion de tan gra-
 ue caso hiziesse Dios significacion de congoxa y el ademā de
 penfatiuo, q̄ era el passeo. O mi buen Dios, o Redemtor de mi
 alma, y quan presto pusistes vuestro pensamiento en el hom-
 bre, y quan con tiempo os congoxaron mis cuydados. No de
 balde me dezis por el Profeta Hieremias. Por ventura soy Hiere. 33.
yo Dios (para el hombre) de poco aca, y no Dios de muy
 lexos? Fauores son estos, que es razon los adore mi alma, los Canti. 8.
 quales por cierto estimaua la Esposa en mucho, quan lo dezia
 hablando con vos. En baxo del mançano os despertē señor. Y
 es como si dixera. Alli Señor al pie del arbol al punto que mi
padre Adam pecò me distes el pensamiento, y alli luego os
 puse en cuydado como parefciò en vuestro passeo. Y encare-
 ce lo mas otrā lecion en que dize aqui la Esposa, En baxo del Nota-
mançano Señor os destruy, como si (hablando a nuestrā ma-
 nera) en elto quisiera significar, que de aquel graue pensamiē
 to que Dios alli tuuo auia salido de nūeuo resuelta la muer-
te del mismo Dios que el ya dende ab eterno auia determi-
 nado padecer por el hombre, y que luego el alli en su pensa-
 miento se dio por nortal, aun que la execucion della quedò
 referuada para el dia de la Cruz. Como aca solemos dezir del Genesi. 3.
 q̄ se perdio en la fiança, que el dia q̄ la haze queda perdido, aū Nora.
 q̄ no luego al contado se le haga el remate. Y aun a esto pare-
 ce auer hecho allusion el mismo Señor quando allidixo. Adā,
Adam donde estas. Que fue como si en efecto le dixera. Don-
 de estas para mī, que así me has destruydo? A q̄ termino me
 has traydo, y a pūto tan crudo q̄ me has de costar la vida! Y de
 ues notar que este pensamiento de tu Dios no fue puntual de
 sola aquella hora, sino vn perpetuo y cōstāte seguidor, o acō- Christho-
 sador q̄ siēpre le traxo sujeto, y cuydoso de su execucion. mi. 7. luy
 No de balde por cierto notò el Euāgelista S. Iuan singularmē per Ioan.
te del Verbo. que despues que crio este mundo visible, se que-
 do en el, quando dixo. En el mundo estaua, y el mundo fue he-
 cho por el: sino para significar nos cono dende luego quedò
 D cargado.

cargado deste su pensamiento como apercibiendose y aprestando las preuenciones necesarias, a la redencion, hasta exaltalla. De aqui entenderas que con este pensamiento entro en las entrañas Virginales de su santissima Madre el dia de su encarnacion con el salio dellas sacandole pegado a la vida el dia de su nascimiento. Y finalmente este mismo era el que el dia de oy le traya congoxoso passeando la ribera del mar.

Paseo de
Dios testifi-
ga, seg. de
su congoxo-
xa.

No pienses pues este paseo de Dios auer sido ocioso, o de ya zio, o antes era vn fidelissimo testigo descubridor de su atigido coracon, y de las ansias que alli le daua este su tan antiguo pensamiento. O mi buen Ihsus, o Redemptor de mi vida, y qual os trae mi alma en passeos congoxosos andando por esta ribera: Verdaderamente ahy do andays dissimulado en vuestra llaneza, soys Principe grãdes, y assi cosas grandes os combaten el pensamiento. Porque como dixo el Profeta Esayas. El Principe cosas que sean dignas de Principe pesara, y su tarea es dar orden sobre sus Capitanes. Alli por cierto traya el Redemptor pecho de grã Principe. Alli reboluia grãdes cosas. Alli no menos que toda la massa y peso de la Redencion le acossaua el pensamiento. Pues considera tu agora como estando el Señor rendido a este su pensamiento, lidiando con el, alza sus diuinos ojos y vee dos hombres pobres comunes y pescadores, ambos hermanos que estan con sus redes en las mar os echan do las al mar, y como al punto que los vee les quiere dar parte de su pecho y pensamiento, partir con ellos la empresa tomã de los por dos coroneles de su campo, y assi les dize. Venios sigamos de mi, y haremos yo pescadores de hõbres. Lo qual fue como si les dixera. Amigos dexad esta pesca en que estays embeuidos que otra mejor os tengo yo aparejada. Aun que me veys assi en figura de hombre comũ (como vosotros lo soys) lijao de mi, que Principe soy de los cielos, en la mano tengo cosas grandes, la massa del mundo traygo a mi cuenta, menester he Capitanes que me ayuden. Venid pues ya empos de mi que os espero: tomadme alla vn pedaço deste mi pensamiento que tanto me acossa: ayudadme a el que para esso os llamõ. Que es esto buen Dios: que es esto Principe de los Serafi-

Isai. 32.

nes?

nes? Como y assi hazeyz barato de vn tan rico pensamiento? Como days esse pecho de Dios assi a la primera vista, a essa baxeza del mundo? Como teneyz en tan poco cosas tan grandes como son el primado de la Iglesia, las capitancias de las almas, y los pensamientos de Dios: que assi todo junto y de golpe lo arrojays en esse muladar de barquillos, y redzuelas? Bien parece estays en necesidad, y que esta de que quiera prender, pues como David quan lo estava en ella, se valio de los foragidos y amontados de Saul: y hizo dellos su confianza para valerse contra el mismo Saul: assi vos echays mano el dia de oy de los que el mundo trae como huydos, y amontados de su la uor, y los tomays por amigos leales para hazer la guerra al propio mundo con ellos. Pero estimaos Señor y no os ahogueys en poca agua: salid por el mundo primero, publicad la empresa: echad el vando, descubrid vuestro pecho, que grandes Principes vernan por el a tomalle. Mas pareceme buen Dios, que os veo tan acossado y lleno de esse pensamiento, q a los primeros que veays le dareys, aun que sean Pedro y Andres: ca segun veo es ya tan annexo y desleoso de su execuciõ, que en abriendo los ojos (quienquiera que veays) se os va el pensamiento hãzia ellos.

SEGUNDA CONSIDERACION. §. I.

LO segundo considera como vio el Redemptor a estos dos hõbres pobres, y pescadores, poniendo sus ojos en ellos, y dignandose de mirarlos, siendo ellos hombres que a los ojos del mundo no tenían vista ni color de hombres. Por cuya razon los señaló el Euangelista diciendo. Eran Pedro y Andres: como si en efecto dixera, que eran dos pedaços de nada, o dos nadies de essa calle. Mira pues tu aqui, como el Señor mira y vee a los que el mundo no viera, y se desleñara de mirarlos: y con quanta razon dixo el Santo Iob hablando con el. No como vee el hombre assi veyz vos Señor. Los ojos del hombre tienen la vista somera, vanse a lo que parece, no pasan adentro, antes en aquella primera vista se embarazan. Assi porque al Profeta Samuel no se le fuesen los ojos al hijo de Isai de mejor disposicion, le previno el Señor diciendole no

Pecho de Dios da do a la baxeza del mundo.

1 Reg. 23. Necesidad do quier a prende. Amontados del mundo escoge Dios contra el n.ũ do

Dios pene su vista en el deshecho de mundo.

Iob. 10.

1. Reg. 16.

El mundo estima lo exterior del hombre.

Ecclesi.

1. Reg. 16

Dios a los olvidados elige para sus cargos: el mundo a los ricos.

1. Reg. 17.

Compar.

atendiese a su buena vista. Ordinaria falta es esta en el mundo, todos nos vamos a la color del paño, por esso tantas vezes nos engañamos en nuestros juyzios. No es la fuerza del edificio en la medida sobrehaz, sino en lo interior cubierto y argamassado. Hombres pues ay mal pintados en la sobrehaz, pero fuertes en la virtud y para mucho: y al contrario ay hombres de buena sobrehaz y no ay mas en ellos. Y aun es de notar, que a vezes esconde Dios sus gracias ocultas en semblantes de poco ruydo, para que se le esten alli depositadas, escondidas al mundo, y no sabidas, ni embaraçadas, hasta que el vaya por ellas, y las saque a plaza para sus altos fines. De adonde es lo que dixo el Ecclesiastico. No alabes al hombre por su exterior parecer, ni tampoco por su vista le menosprecies: ca harto chiquilla es el abeja entre todas las aves que vuelan, y en su tanta pequeñez esconde el principio original de la dulce miel. Pues los ojos de Dios no son como los del hombre: calan y penetran hasta el coraçon de su criatura, y alla dentro van a buscar el valor escondido. De adonde vemos que a vezes al que olvidan los hombres escoje Dios para sus ministerios. Otro hijuelo que tengo es chiquillo, y no de cuenta para ser Rey (dixo Isai al Profeta Samuel por el Desechado Dauid, saliendo con este su hijo olvidado despues que auia presentado todos los hijos mayores.) Y esse fue el que Dios escogio para el Reyno. O quan cierta cosa es, q̃ de los olvidados del mundo se suele Dios acordar para sus elecciones: q̃tal hizo aqui de Dauid, y auia hecho antes de Saul sacandole de su rincon para Rey. Afsi pues han de hazer los Principes en la prouision de sus cargos: deuen andar a los olvidados que lo merescen, y no a los indignos, que les ofrescen sus priuados y fauorecidos. Por cierto casar ay que todas son portada exterior y no mas: y so vn buen parecer vemos que asconden pobreza y dessassos. Pero otras ay que tras vna puerta pagiza encubren ricos aposentos, y aun muy preciosos tesoros. Los ojos del hombre no hazen mas de passear la puerta, pero los de Dios entran adentro y andan los rincones de vn coraçon, siendo escudriñador del, y de alla aden-

alla adentro sacan el valor escondido, para juzgar al hombre
 por el. Esto es lo que dixo el Profeta Esayas: No juzga- Isai. II.
 ra el Señor según la vista de los ojos, mas juzgara en justicia
 los pobres. El hombre juzga por el engaste el valor de la per-
 la, por ello muchas vezes se engaña: mas Dios juzgala desnuda
 del engaste, por sola su fineza, y así no se engaña. Pues vio el
 Señor en estos dos hermanos dos ricas perlas, y dos finos valo-
 res: que a la ribera del mar estaban engastados en aquella gro-
 seria de sus barquillos y redes: y de allí los sacó para darlos
 por perlas riquísimas a su Iglesia: Y verdaderamente bauta
 que el Señor los haya llamado oy por primeros capitanes de
 la empresa Christiana, para q̄ se entienda su auentajado valor,
 y las muchas prendas que Dios puso en ellos. Quando los prin- Compar.
cipes salen a empresas honradas (y mas si el caso es de satisfac-
 cion) claro es no echan mano del deshecho de su campo, si-
 no antes de lo mas luzido, y vistoso del, y de sus mas valien-
 tes soldados. Así lo hizo el Rey Saul en la conquista 1. Reg. 14.
que salio a satisfazerse de sus contrarios: y se dixo del, que en
 viendo el soldado fuerte y robusto para aquel caso, lo jun-
 taua consigo. Pues luego saliendo el Redemptor el dia de oy
 a la conquista de las almas, y satisfacion del mundo y demonio,
 cierto es se auia de valer de la flor de su campo, como
 en efeto lo hizo, y lo encarece el diziendo por Esayas. Yo Isai. 13.
 salí a mandar mis santificados: yo por mi propia persona
 llame a mis fuertes Capitanes encendido en mi yra, a aque-
 llos que tuuieron valor para hazer mi honra y gloria, y pa-
 ra regozijarse en hazella. Demás desto basta haber, los Santos
 Apostoles fueron el fundamento, sobre que Dios leuantó
 todo el pujante edificio de su Iglesia, para poder estimar
 su mucho valor, pues el fundamento ha de responder a su o-
 bra, como se dize de Salomon que en su Templo (obra sum-
 tuosa y riquísima) puso por fundamento piedras muy gran-
 des y muy preciosas. Así pues puso Dios en el de su Iglesia
 los mejores hombres del mundo, a los quales despues ningun-
 os otros llegaron. Al fin fueron los Santos Apostoles aque-
 llos primeros escudos, que el verdadero Salomon hizo para

El valor
 de los A-
 postoles
 se dete-
 bre en ser
 el funda-
 mento de
 la Iglesia.
 3. Reg. 5.

3. Reg. 14.

la guarnicion de su templo: los quales fueron de oro finissimo, y tales que después que ellos saltaron todos los substituydos por ellos no les ygualaron, ni llegaron al punto de su fineza: como tambien los següdos, que debaxo metal hizo Roboan para el antiguo templo, no ygualaron a los primeros q̄ de oro finissimo su padre Salomon áya hecho, después que los hurto el Rey Sefac. O pues quan finos escudos fueron estos dos hermanos con todos los otros Santos Apostoles para la Iglesia, quan buen Papa, y quan buenos Obispos! Obispos de oro y Papa de oro tuuò la Iglesia en ellos, constantes amparadores de Dios, y que prouados al toque del martyrio, dixerò tambien, que perdiendo las vidas no hizieron vileza; y tales finalmente que muchos de los que oy les suceden en su comparacion, pareciendo de oro, son de oro pel.

§. III.

Hier. 3.

Considera tambien aqui como llamando estos dos hermanos comienza ya Dios a hazendarse en el mundo y a apañar su quignon regalado; conforme a lo que el auia dicho por el Profeta Hieremias. Yo tomare vno de la ciudad, y dos de vna parentela, y meterme los he en Sion: esto es en mi Iglesia. Mira pues como a mano los va escogiendo vno a vno, y dos a dos, haziendose dellos su regalado peculio, y del todo acortado para si, como el mismo los llama diziendo en el Exodo. Vosotros serays a mi peculio de todas las gentes y de todos los pueblos, * porque mia es toda la tierra, y vosotros serays a mi en reyno Sacerdotal y gente Santa. *

Exod. 12.

Quan sin ruydo comienza Dios a fundar su gloria.

Compar. Las cosas del mundo comienzan con

Mira tambien aqui quan sin ruydo, y dissimulado comienza Dios a criar su Iglesia, y como si el mudo viera de tomar a su cuenta fundar esta machina soberana, quantos estruendos y alborotos hiziera: y al cabo no hiziera nada. Sonara clarines, tocara caxas, aplacara empresas, conuocara grandes, y todo sin hazer efecto. Así por cierto son las cosas del mundo como tiros de salua, que no hazen mas de sonar. Comienzan como luna llena en grandes y vistosos principios, pero luego menguan y se van descreciendo hasta quedar en nada. Las cosas de Dios al contrario comienzan de muy pequeño.

princi-

estrucdo,
y acaban
en nada.
3.Reg. 18.

principios, nacen como la luna adelgazadas, y casi inuisibles, pero van creciendo poco a poco y dissimuladamente hasta llegar a su punto. Finalmente las cosas de Dios comienzan de poco, y paran en mucho, siendo como la nuececita de Elias, q començando en el tamaño de vn pie de hombre, se hizo tan grande que salio della agua para hinchar toda la tierra y matar tres años y medio de seca, q auian precedido. O quan dissimulado es Dios en sus obras, y quã amigo de poco ruydo! Por cierto aun aca lo echaras de ver en las que el haze por mano de la naturaleza criada suya: pues para criar vna planta (como la lo callado, y sin parecer que se sienta) primero tiene el alli juntos y aparejados los materiales que son menester para ella, engastados en el granillo, o semilla de que ella nasce y dissimulados en su pepita: de adonde los va sacando despues su poco a poco, y assi a su tiempo sale con su arbol nascido sin ruydo, ni echarse de ver. O quan sin ruydo ha hecho Dios su Iglesia, y quan dissimulado anduuo en plantar este crecidissimo arbol, que sube hasta el cielo! Sin duda de estos dos pescadorzitos, que oy llama sin ruydo con tanta dissimulacion, de ay sacó toda su Iglesia, y estos dos hombres fueron la pepita y simiente, donde toda ella salio, segun lo que dixo el Santo Profeta Esayas. Aura en ella (esto es en la Iglesia) simiente Santa, y en efecto estos eran aquellos granos de bendicion, que el Señor auia dicho por el mismo Profeta, que como curioso hortelano auia de coger para sembrar y plantar dellos el nuevo jardin de sus escogidos: los quales fueron tan fecundos y llenos de bendicion que dellos salio la poblacion de los cielos, como el lo dize en el mismo lugar. De Jacob sacare la semilla y de Iuda los que han de possee mis montañas, de alli saldrán mis escogidos, y los que me han de heredar.

Pedro y
Andres la
pepita de
la Iglesia.
Isaia. 6.
Isaia 69.

Isaia. 65.

Confidera tambien aqui como de industria los llama el Señor quando estan con la vatura de las redes en las manos, ac-

Industria
de Dios
en sus vo
caciones.

- y tienen la escassa en la mano para mas conecerse. De aqui es que a Saul le embia la nueua de la vocacion y election quando anda buscando las asnas de su padre; y de tras ellas le saca para Rey de Israel. De aqui es tambien que al pastor ciego Dauid de tras el tagajuelo de sus ouejas que andaba guardando le saca para lo mismo. De aqui es que a Eliseo tan bien de tras el arado le saca para Profeta, para resucitador de muertos, y discipulo del grande Eliaz. Y aun permite que le tope el despacho teniendo el arado en las manos, porque viendose despues engrandecido con los milagrosos efectos de su vocacion, no se le alce a mayores. Es pues este vn soberano ardo de nuestro Dios, de que el se aproueche amestradamente en sus elecciones, para que los elegidos estoruados de su vista vileza, no le triunfen de su vocacion, ni le presuman hazer proprio blason de lo que vieren conocidamente ser merced de Dios, y no merecimiento suyo: y para que quando esto pensaren les pueda el dar en los ojos con el estado humilde donde su diuina eleccion los hallò. De aqui es lo que el dixo a vna alma q se le engreya con sus fauores por el Profeta Esayas. Acuerdate que estando tu en el horno de la pobreza te llamè. Y a otra dixo en otro lugar hazièdola reuenir de su altivez. Eze. 16. Acocceada en tu sangre te vi, y como te vièsses asì hollada en tu propia sangre, te dixè: viue, digo que viuas en tu sangre.

§. I I I I.

Considera tambien como diziendoles el Señor: Harcos pescadores de hombres, es como si les dixera, venios empos de mi, dexad essas sardinillas en que tratays, que yo os subire la pesca, ya de oy mas pescareys almas, y terneys valor y coraçõ para esso. Mira pues aqui como la election y vocacion del Señor, es la turquesa de valor que de golpe sube los hombres, y los saca labrados de otra muy nueua hechura. Esta es la que haze hombres mudados de lo que solian, y en vn punto los alexa tantas leguas de si, que ellos mismos admirados y aun turbados de verse, se desconocen. Como hazia la Espõsa quando vièdose asì en vn punto trocada dixo. Yo no supè de mi mudança, mi anima me ha conturbado, viendo en mi la ligereza de

za de los carros de Aminadab. Y es como si dixera. En vn punto me he hallado trocado, y tâtas leguas de mi, como los q̄ caminan en el ligerissimo coche de Aminadab. Es pues la eleccion de Dios vn diuino trisfol, donde el alma fundida de nuevo toma otro ser, y gastadas las flaquezas del nacimiento primero sale ella toda afinada, labrada de nuevo de la mano de Dios, conforme a lo que el mismo dize por Esayas. Bolueré Isai. i.
 mi mano hazia ti (como si dixesse darette otra mano en mi eleccion) cozerete, acrisolandote, al fuego de mi espiritu, hasta que apartada la escoria te dexé en lo puro. De aqui es lo que
notó la santa Escripura en la eleccion de Saul, esto es, que le 1. Reg. 9.
 mudó Dios en ella en otro varón. Lo qual fue así a la letra, por que de hombre común que él era antes; y de pensamientos muy mildes, que (como ya vimos) no se desdenaua de andar tras sus afnas, le pegó Dios vn pecho real valeroso, amigo de ya dar se a conquistas y q̄ aspiraua a victorias. Y esto fue en efecto lo q̄ Exod. 4.
pretendio el Señor mostrar a su siervo Moysen en la vara
buelta en sierpe, q̄ el mismo Moysen la desconocio, con auella tenido en su mano, y huya de ella, viendola en vn punto trocada. Allí pues para persuadirle que no parasse en lo poco que él era para la empresa de Faraon, ni atendiendo a su flaqueza desistiesse della, pues era Dios quien le auia elegido, quiso mostralle las milagrosas y subitas mudanças de su eleccion, y que viesse por sus propios ojos en aquel retrato que allí le daua, como de palos haze Dios sierpes feroces en sus llamamientos, y que de la misma manera que aquello passaua, da el nuevo ser a sus elegidos, y en vn punto los haze hombres trocados en otros.

§. V.

Tambien deues notar aqui en consecuencia de lo dicho, como en tanto que las cosas estan en si mismas y son suyas y entregadas a su propia naturaleza, cada vna sustenta en pie su propio ser, y le mantiene escassa y limitadamente. El fuego siendo suyo, es fuego, y no puede ser sino fue: El agua siendo suya, es agua, y no puede ser lino agua, y así tambien en las de mas cosas. Por que naturaleza tiene tan rassa su fuerça, que

Haziendo Dios las cosas suyas, las haze otras lo q son.

Dani.3.

Psal.147.
Nota que
Dios viste
sus pobres
de sus denie
ue.

Psal.134.

Nota.

Exod.7.

no puede salirse ni soltarse del quicio en que fue criada. Pero quando las cosas ya no son suyas, sino de Dios, y Dios es quiẽ las toma en su mano para seruirse dellas en sus milagrosos efectos, ya no son lo que ellas son precisamente, sino lo que Dios quiere que sean. Sueltan se de sus quicios naturales, passan su propia raya, alcançan se las vnas a las otras, y truecan se francamente vnas en otras. Por donde a Dios el fuego no solo es fuego caliẽte, sino tambien fuego fresco que le solaza, y no le quema ni le empeece (quando el quiere) a Daniel y sus compañeros. A Dios la fria nieue a su tiempo es abrigo y lana quando el quiere que lo sea. Conforme a lo qual es lo que dixo Daud en el Psalmo. El qual da nieue como lana. De nieue pues haze Dios lana, milagro que cada dia lo vemos. Porque como ya no ay caridad que le vista sus pobres, a vezes suele el de la recamara de sus tesoros sacar los vientos (como dize el mismo Profeta) que neuando le dan estas telas para vestirlos. Y assi vemos que los trae abrigados con sayos de nieue que les cae sobre las viuas carnes, mas que a los que andan metidos en felpas, y con menos achaques de hijada y estomago, y los otros que suelen nacer de aquellos excessos. Pues que podemos aqui dezir, sino que a Dios la fria nieue le sirue de lana para hazer sayos della; y que es tanto su poder que en la mano se le truecan las cosas, y en cada vna las halla todas juntas y amontonadas. De adonde entenderas por la misma orden, que Dios en lo flaco halla lo fuerte, en la simplicidad el auiso, en la mudez halla lengua, y finalmente no toma cosa en las manos que al punto no se le trueque en la otra que el quiere que sea. Esto es a la letra lo que passaua en la vara de Moysen (de que agora deziamos a otro proposito) la qual siẽdo del mismo. Moysen puesta en su mano, no era mas que vn flaco cayado, que a penas auia en el para vn golpe de oueja, mas acotada despues para vara de Dios, hallò el mismo Dios en ella fuerça valerosa, milagros y vitorias hechas de Faraon, aguas bueltas en fangre, y furiosos mares abiertos con otras muchas hazañas.

TERCERA CONSIDERACION. §. I.

LO tercero considera como es propia empresa de Dios pescar almas, y como esta es la que parece con ellos. Bien pudiera el Redemptor ser solo a su pesca, y hazer a sus solas esta valerosa empresa del Evangelio: pero quiso ayudarse en ella de nuestra baxeza, para leuantalla a su misma dignidad. Quiso pues admitir al hombre en su mas honroso blason, y partir con el lo que es propio y puro oficio de Dios, esto es hazerle saluador de almas, como llama el Profeta Abdias a los santos Apostoles diziendo dellos. Subiran los saluadores al monte de Sion, que es la Iglesia. Aksi de verse Sant Pablo leuantado a esta dignidad, y repartido en vn tã alto ministerio, se atreuio a llamarse ayudador de Dios, quando dixo. Nosotros somos los ayudadores de Dios. Y es como si dixera. Somos vnos dioses en el ministerio de las almas, que hazemos las propias tareas de Dios. Aksi tãbien antiguamente partio el Señor con Moysen la redemcion de su pueblo para dar le titulo y blason de Dios como lo hizo diziendole. Yo te constituyre por Dios de Faraon: que fue como si en efeto dixera, Moysen quiero me ayudar de ti en esta empresa, no por que yo te aya menester para ella, sino para que hagas conmigo oficio de Dios, y tu seas Dios de Faraon, y tambien lo seas de tu hermano Aaron pues el te seruira de Profeta. Mira pues aqui como no es nuestro Dios como los hombres embidiosos del mundo, que se alçan con sus singularidades, y las guardan precisas en si por no ygualar en su punto a los otros: antes no ha auido en Dios ventaja singular en que no nos aya dado su semejança liberalissimamente, benidito el sea. Conforme a lo qual es lo que esta dicho en el Psalmo. Segun vuestra alteza Señor aueys multiplicado los hijos de los hombres. Donde no habla el Profeta Real de la numerosa multiplicacion de los muchos santos que Dios ha hecho, sino de las excelencias multiplicadas que puso en ellos, haziendolos muy semejantes y parecidos a su propia alteza. Muy claro parece esto aun en la hechura que dio al primer hombre, puesle hizo vn viuo retrato suyo a su ima-

Empresa de Dios pescar almas, la qual comunico a los hombres.

Abdi.

1. Cor. 3.

Exod. 7.

Dios comunico a los hombres. Psal. 11.

su ima-

Gen. 1. su imagen y semejança, que (como algunos glossan) quiere de
 Ex. 3. zir: semejantissimo a si. De aqui es tambien que a Moysen le
 1 Reg. 7. dio la presidencia desta naturaleza, para que como Dios mu-
 & 10. daste las criaturas vnas en otras. A Samuel dio la de las nuues,
 4 Reg. 1. para que las hiziesse tronar y llover a su aluedrio. Al Santo
 Elias la esphera del fuego para que de alli cortasse sus llamas,
 Josue. 10. y las baxasse a quemar los que el se quisiessé. A Josue dio la
 Chryso. presidencia del Cielo poniendo en su mano el freno del Sol
 super. (como dize Chryso.) con que en toda la furia de su carrera
 Plal. 1. le tuuo de rienda parado, dandole dia para todo su hecho. Y
 no solo en esto que es naturaleza ha sido Dios partido con el
 hō nber: pero en el mas alto punto de su singularidad aun le
 quiso dar su semejança, y que vuisse algun hombre q̄ en ello
 le pareciesse. Porque pienlas pues, que al Patriarcha Abraham
 Gen. 22. le pidio Dios su hijo para que se le sacrificasse? Fue por ventu-
 ra para solo asligille, y hazelle passar las ansias q̄ en aquel tra-
 go passò? No por cierto, sino antes para engrandecelle, y haze-
 lle semejante y parecido a si en esto que te dezimos. Auia Dios
 A Abra- de dar a su Hijo bendito en sacrificio, que fue la obra mas le
 ham para engrande- cello cō su
 cello cō su semejança le mand. Dios: acri-
 si aq̄ la su hijo. ficiendo a su
 Compar. hijo.
 La qual en su substancia era mas alta suerte
 de obras: que los corporales milagros que el Redemptor ha-
 zia: como quiera que todo esto era su propia honra y gloria
 del mismo Señor, como tambien lo seria del Rey quando sa-
 casse a su page tras si vestido de mas rica librea, pues esto se en-
 tiende.

riende todo es de los gages del propio Rey, y que al fin su recamara es la que le viltte.

§. II.

Pero deues aqui notar que aunque el Señor reparte con el hombre, esta su alta dignidad y la empresa Euangelica, va tan desuado del mundo en este su hecho, que no elige para esto hombres que tengan viltiosas prendas del propio mundo, ni que sean fuertes, sabios, o poderosos, sino hombres pobres, flacos, y desluzidos, quales eran ellos dos hermanos, y los otros de su quadrilla: para que todo este hecho redunde en su sola gloria. El primer hombre a quien se fiò la honra de Dios, y publicacion de su alto nombre, para que le lleuasse por el mundo, fue vn hijo de Seth, y nieto de Adam, a quien su padre llamò Enos. Este fue tan flaco y debilitado, que su misma flaqueza le dio el nombre que tuuo, por que esto es lo que quiere decir este nombre, Enos, que le impulsieron sus padres. Demanera que segun està ya es antigua condicion de Dios, poner su honra y gloria en manos de la misma flaqueza. Es pues la empresa Euangelica otra vitoria de Amalech, que no la fia Dios de manos sanas y valientes que se la puedan arrebatat, sino de manos cansadas y flacas como las de Moysen, que por ser tales auia menester el apoyo de las agenas. Es tan honrosa empresa esta, que quiso Dios en ella assegurarle del mundo, y q̃ toda la gloria della fuesse suya: assi la hizo desechando sus prendas, por que por ningun titulo pudiesse el propio mundo salir aqui a la parte, ni tuuiesse por donde pedirle su algo. Quando Dauid salio al desafio de Golias de industria desechò las armas luzidas que Saul le ofrecio, * y salio con sus piedras y honda. Por donde dixo alli el texto sagrado. Preualecio Dauid en la honda y en la piedra. * Lo qual hizo el muy aduertidamente, no solo por que no estaua hecho a ellas, que es la razon que alli da la santa Escriptura y la que el opuso a Saul, sino tambien (como dize Chrysost.) por que inspira do de Dios conocio el humor del propio Saul, y que se las ofrecio ambiciosamente, para que si a caso ventiesse al Gigante armado con ellas, al cabo le pudiesse poner a pleyto la vito

Dios va en su elec ciones des uado del mundo.

Genef. 4.
Enos el primero aquí fio Dios su hōra q̃ la fia de flacos.
Exoda. 17.

1. Reg. 12
Dauid por q̃ des echolas armas de Saul.

Chrysost.
homi. in Psal. 30.
1. Reg. 17.

ria, o

ria, o meterse a barato, diziendo, q̃ a sus luzidas armas se deuia toda ella, o q̃ por lo menos auia de ser vitoria partida. De lo qual se siguiera que no redundara todo aquel hecho en la sola y pura gloria de Dios, que es lo que el mismo Dauid pretendia como parece, por lo que dixo quando entrò al desafio. El Señor me ha de librar de la mano del Filisteo. Y tambien en q̃ despues del vencido, no se acordo de su honda para celebrarla, ni de su braço certero. Pues por esso, hermano mio, de industria no quiere Dios meter en esta su empresa las luzidas armas del mundo, por q̃ el mundo no se la pida por suya, o no llame vitoria partida la q̃ solo auia y podia ser hecha de Dios. Quien duda pues q̃ si Dios llamara para este proposito hombres de mūdo, y q̃ si el vn Apostol fuera letrado, el otro principe, el otro capitā, soldado, o actual mercader: q̃ despues de hecha la publicacion del S. Euangelio, y cōuersion de las almas, al punto luego entrara la pendencia, y baraja en la fe de Dios, y q̃ cada qual la pidiera por suya? Alli por cierto el soldado blasonara sus fieros y arnes, el letrado sus escriptos y alegaciones, el principe su autoridad, el mercader su negocio, y al fin cada qual pidiera, o alomenos pudiera pedir por suyo el propio hecho de Dios. Pues por q̃ esso no aya lugar, ni la hōra y gloria de Dios esten a essa ventura, es muy justo se ponga ella en manos flacas, y sean Apostoles Pedro, Andres, Iuan, y Diego, con los otros de su lista y quadeilla, q̃ ni son principes, ni mercaderes, ni letrados, ni capitanes, antes son hōbres desluzidos y del todo deshechos, para q̃ se entienda a la clara que no son ellos, sino Dios en ellos el obrador desta gran marauilla.

Defecha
Dios las
armas lu-
zidas del
mundo, y
por que.

Vitorias
hechas sin
dueño,
mas hon-
rosas a
Dios, tal
fue la Euā-
gelica.

4. Reg. 7.

Demas desto deues saber, q̃ aquellas vitorias son mas hōrosas a Dios, q̃ las haze el como sin dueño al parecer, huerfanas de autor, y colgadas del ayre. Por que estas son las q̃ todas enteras resultan en su sola gloria. Tal fue la que hizo de los Syrianos en el cerco de Samaria, quando no embiado cōtra ellos campo formado, ni otra guerra q̃ solo el ruydo y sospecha de ella, sin verdaderos soldados: con solo esso los desbaratò de su cerco y los hizo huir turbados dexadas tiendas y pavellos nes con todo su rico bagaje. Pues no fue menos q̃ esta la vito-
ria.

ria Euangelica. Esta fue vitoria hecha sin dueño, huerfana de autor de la tierra, y que la hizo Dios como colgada del ayre para mas gloria suya, esto es, con hōbres que de hōbres en este hecho, tuuierō solo el estuēdo y sonido, y no mas. De aqui entenderas la razō por q̄ el dia de Pentecostes, q̄ fue quādo Dios represento al mundo batalla, y hizo manifestaciō de su campo, no sacō al alarde otra cosa, sino solas lenguas de fuego, significando en esto q̄ el exercito, que sacaua a la nueva cōquista, no era de hōbres q̄ tuuiesen prēdas de tales, sino todo y solo hecho de lenguas colgadas del ayre, y solo encendidas del espiritu de Dios. No piēses pues q̄ fue sin mysterio el no embiar falli el cielo manos, o pies, o algunos instrumentos de guerra señalados, sino solo las lenguas. De adōde es tambien q̄ refiriendo despues el Profeta Real la vitoria que ellos hizieron, no la da a ellos, sino a su sonido diziendo, no que ellos salieron, sino que salio su sonido en toda la tierra, y en los fines de la redondez de la tierra sus palabras. Y en otro lugar dixo celebrando la misma vitoria. Dio el Señor voz de virtud a su voz, significando en esto que de voces y lenguas auia hecho su campo, y no de personas. Y aun esto fue de lo que los mismos Apostoles se admirauan, quādo poniēdo los ojos en su pequeñez, y en quā poco ellos erā veyan tātō labor hecha en la conuersion de las almas, como parece a la letra en aquella razon que ellos dizen por el santo Profeta Esaias, hechos todos vn cuerpo de Iglesia. Quien me engendro todos estos hijos, que yo esteril soy, muger aduenediza y cautiuā en el mūdo? Quiē me ha criado tanto hijo? donde estauan estos? donde tan rica preñez? Lo qual dizen ellos conociendo muy de veras que en este hecho de Dios solo pusieron ellos de su parte la esterilidad de su tātā inhabilidad q̄ antes pudiera estoruarlo, si Dios dela suya no la empreñara de su celestial virtud, dandole la fecundidad y aliento de su espiritu, para q̄ la pudiera parir. Dō de estauan (dizen) tanto hijo y tan rica preñez, como si en efecto dixeran. Como es posible, que tanta idiotez, baxeza de sangre, pobreza de hazienda, &c. como ay en nosotros ayan podido parir vn tan cōpioso parto de hijos? Lo qual dezian ellos

Nota.

Añum. 1.
Con cam
po de len
guas, mas
q̄ de hom
bres ven
cio Dios
al mundo
Psal. 18.

Psal. 67.

Itaiz. 49.

ellos pasmados de ver como en este hecho de Dios los partos
 1, Reg. 2. milagrosos de Ana la esteril yuau matando los de la fecunda
 Fenena, y que quanto la Synagoga y gentilidad yuau descre-
 ciendo en sus hijos, tanto la Iglesia yuau medrando y creciendo
 mas en los suyos. Y esto es sin duda lo que ellos reconocian,
 quando atribuyendo todo este hecho a sola la gloria de Dios
 Psal. 46. y no a si dezian en el Psalmo. El Señor ha sujetado los pue-
 blos a nosotros, y las gentes en baxo de nuestros pies. * El qual
 Psalmo dize vn graue expositor sobre el Santo Profeta Esa-
 yas, que a la letra es cantico de los Apostoles. * Donde aun
 es de notar que diziendo este encarecimiento califican la mu-
 cha vitoria que Dios hizo por ellos, y aquella tan rara y apu-
 rada subjection, que les tuuo el mundo arrojandose los prin-
 cipes rendidos a sus pies con sus haciendas y estados, como es
 Actum. 4. tambien lo que se refiere en los Actos de los Apostoles. O quã
 valerosa vitoria era esta en la qual no solo el hombre queda-
 ua vencido, sino que (lo que mas es) tambien lo quedaua su bol-
 sa y el Reyno, y todo ello junto quanto el poseya, despedido
 del alma, y de vn golpe degollado, se quedaua caydo a los pies
 del Apostol. Por cierto no haze ya tan enteras vitorias el Euã-
 gelio el dia de oy en los que ya son catholicos, como enton-
 ces hazia en los que lo yuau a ser. Ni vemos ya que el que se
 rinde al ministro en el sacramento, le da vencidos mas que
 los pies, o sus rodillas postradas, que el coraçon y la bolsa tan
 sana y entera se la buelue a llevar como se la traxo, aunque
 alli se la pida la restitucion.

§. III.

Y aun deues saber que no solamente importò esto a la glo-
 ria de Dios, sino tambien al mismo hecho de la cõuerfion del
 mundo. Por que viendo los hombres palpablemente la inha-
 De que se arguya en los Apostoles fuerça diuina, Marc. 16. bilitad de los Apostoles, y que erã sujetos o puestos al mis-
 mo efeto que hazian, con toda llaneza concibian, que no era
 virtud ni fuerça humana la que obraua en ellos, sino otra diui-
 na y no suya que alli se escondia. Conforme a lo qual es lo q
 dixo S. Marcos ellos yran predicando, y el Señor yrã junta-
 mente obrando con ellos, y confirmando su doctrina con visi-
 bles.

bles señales. De lo qual se dexa entender, que quando el gētil amancebado, cargado de mugeres no suyas (aun q̄ tenidas por tales) y q̄ viuia por el aranzel de su engañada licencia, se veyá catechizar del Apostol y alumbrar de su error, que como por vna parte oya sus razones atentamente, y por otra ponía los ojos en aquel hombre tan pobre y desnudó que se las dezia, como sentia en ellas entreuerada vna fuerça diuina que le entraua a lo viuó de su coraçon, se dezia asi misino assombrado. Estas razones no es possible q̄ seā deste picote, o sayal que me habla, a mas me suenan de lo q̄ veo. Y assi aun con hazer pies en su tefon, se dexaua caer del, rendido al Apostol, y mudada la vida. De la misma manera sucedia al otro idolatra, q̄ estando en su mezquitilla, o capilleja adorādo a su idolo saboreandose con el, y dandole (con el enciensó que le ofrecia) juntamente sus confianças: que si llegaua el Apostol tambien a catechizalle y alúmbraalle en la fe (dichas sus razones al caso) en alçando los ojos el Gentil que le veyá desnudo, roto, y hombre sin prendas al punto se persuadia, que aquella fuerça que alli sentia entrañada en su alma, no era originalmente de aq̄l que le hablaua, sino de algun otro oraculo superior y diuino que hablaua por el, y assi se conuertia. Y no haze poco a este caso, lo que refiere Eusebio acaecio en el Concilio Niceno de aquel Filosofo hereje y proteruo, al qual como todo el Concilio de Obispos, y prelados disputando con el no vüiesse conuencido con sus agudas y dotas razones; a que creyesse que nuestro Señor Iesu Christo era Dios y hombre, le conuencio despues vn simple Obispo que antes auia sido pastor de ouejas, que pedida licencia para disputar con el * le refirio alli el Credo Niceno, * con tanta fuerça y espiritu que el proteruo hereje vino a creer conuécido della: y esso dio por descargo de no auer creydo primero, esto es que antes auia oydo razones a que podia responder, mas que a la fuerça del simple no tuuo que, mas de entender que era Dios el que hablaua en el. * Esto era lo que tambien admiraua a los Principes de los Fariseos, como lo notò el Euangelista San Lucas diziendo en los Actos, Marauillauanse viendo la constancia

Las razones del Apostol (aun q̄ desnudo) sonauā a Dios.

Eusebius lib. 10. historiz Ecclesiasticar, cap. 3.

Nota.

Aetum. 4. de Pedro y Iuan, y sabiendo que eran hombres sin letras los que assi hablaban. *

QUARTA CONSIDERACION. §. I.

LO quarto considera como esta palabra (vosotros) q̄ aqui dize el Redemtor tiene emphasi en este lugar de desha-zer y desmenuzar el ser de los dos hermanos. No quiere pues dezir (vn vosotros) a secas, qual otras vezes, sino vn vosotros mas particular y defecho, qual podia venir a vnos hombres arrojados en el mar, desnudos, y solo calçados de sus pañetes que tenian su red en las manos. Lo qual te lo dezimos para q̄ notes aqui de quan baxos materiales labro el Señor dos tan ricas pieças para su Iglesia, y como de dos hombres tan deshe-chos y menudos hizo dos Apostoles, y Principes della. Por cierto con mucha razon dixo el Real Profeta en el Psalmo. Marauilloso es Dios en hazer sus santos. Por que aun que en todo lo sea el mucho, y no aya obra suya que no descubra el primor de su mano, por cuya razon de todas ellas se dixo vniuersalmente: grandes son las obras del Señor, pero en la hechura y creacion de sus santos sin duda es mas excelente y marauilloso: por que aqui es donde el de hombres baxos y humanos haze Dioses diuinos. Assi preciandose dell'o llama toles se d el a los santos Apostoles por excelencia obra suya en el Pro- zē hec ha. feta Esayas. Por que de las infinitas suyas, esta es vna de las q̄ ra d Dios. mas encarece y descubre su primor y diuino artificio. Ca ma nifiesta cosa es, que no es el oro o la plata, ni los otros mate- riales de precio, los que mas encarecen la artificiosa mano del primo maestro, sino antes los muy auetajados primores obra dos del en materiales viles y desnudos de todo valor. Por que aqui es donde la misma pobreza y desnudez de la materia ha ze mas rica y maestra la mano del artifice. En esta razon fun- Compar. da S. Iuan Chrysost. el sumo ingenio y artificio de Dios en Chrys. fi. la creaciō del hombre, diziendo que el poluo y lodo de su he ho. u. ad. chura es lo que mas leuanta la mano artificiosa de Dios. Porq̄ I opul. veamos (dize el) que es lo que se suele hazer del poluo, y del En la cre- ciō dell'o lodo sino la teja, el adobe para el emplente, y otras cosas seme b. e. desu jantes

jantes a estas? Pues esto es lo que admira de la inmensa sabiduria de Dios (esto es) que de vn tan baxo material, que de suyo no sirue ni prela, saluo para que del se haga la teja, el adobe, y el barro acocorado para el emplemente, de ahy haga Dios la inuencion de vn tan bella criatura como es el hombre, y de ahy de essa baxeza saque hecho vn milagro del mundo, y vn esmero de toda la naturaleza, qual es la cabeza del mismo hombre, cõ puesta con tanto artificio, y alseo de sentidos, que ay que pensar en ella mil siglos, sin aun començar a pensalla: y que de lo que el hombre no supiera hazer sino huella y sopies, de ahy labre Dios vna perla preciosa tan luzida y vistosa como es cada vno de tus ojos, y les de su engaste en el lugar mas hõrado de tu rostro con vn millon de virtudes, que todas caben en ellos (siendo tan chicos,) sin se atropellar ni confundir vnas a otras. Pues este por cierto es el grande artificio de Dios, y vna de las cosas en que mas se muestra la suma de su infinita sabiduria. Esto es en que de aquellos hombres tan menudos y pobres de q̃ el mundo no supo hazer mas que pescadores, y vnos baxos peones para sus tareas, de ahy haga Dios Apostoles para si, y que de dos lodos acocorados del mundo, quales erã Pedro, y Andres, haga el dia de oy dos preciosissimos ojos, y vna milagrosa cabeza para toda su Iglesia: sin duda aqui es de don de encarecidamente se muestra la muestra de su artificio, y q̃ con particular razon se le deue el blason de intitularse Dios milagroso en sus santos.

§. II.

Considera tambien aqui con quanta resolucion les dize el Señor. Hare que seays hechos pescadores de hombres, y como al punto diziendo y haziendo hizo que lo fuesen, sin mas traerlos colgados en dilaciones. Bendito el sea que assi de golpe leuanta los hombres a honrosos estados, sin traellos primero cansados y detenidos en enfadosas esperanças. Aqui por cierto se prueua bien lo que dixo el sabio. Muy facil cosa es a Dios en sus ojos de subito leuantar al pobre y autorizalle. De aqui es que al Rey Iehu de vna sola palabra que de su parte le embio a dezir el Profeta Eliseo con vn su dicipulo, le crío

Dios de golpe leuanta los hõbres a honrosos estados: no assijos reyes.

E 2 en Rey Eclesiasa

4. Reg 9. en Rey de Israel. Así dize la Escriptura sagrada que no hizo este mas que dezirle, estando el en buena conuersacion con otros caualleros. Señor vna palabra tengo con vos. Dezid pues dixo el. Respondio este. Dize Dios que seays Rey. Y (esta palabra dicha de parte suya) a la hora se quedo hecho Rey de vn pobre escudero que antes era, y luego al punto le vngio por tal. No anda pues nuestro Dios amagando las mercedes que ha de hazer, ni asomandolas a los ojos del hombre para traelle desuaneado en antojos: antes diziendo y haziendo haze sus grandes, cria principes, y leuanta casas señaladas en su Iglesia. O quan al reues dello lo hazen los Reyes, y principes del mundo! los quales primero que hagan sus mercedes traen molidos, y colgados en esperanças gran parte de la vida a quíe las han de hazer, siendoles ocasion de quíe así las tengan escotadas ante mano, primero que recibidas. Y es lo bueno q̄ despues y alcabo todo lo que dan es nada, por que no tienen los Reyes del suelo caudal para dar, ni para poder hazer grâdes, ni aun segun la baxeza aca de la tierra. Es pobre y mendiga su bolsa, no ay en ella para hazer a otros grandes, sin hazerse a si chicos. No de balde notò la Santa e scriptura que para crecer la casa de Dauid necessariamente descrecia la de Saul, * sino antes para auisarnos en esto de quan apocado es el mundo, y quan poco caudal tiene: pues no basta a componer los vnos, sin que descomponga los otros. * De aqui es porcierto que si el dia de oy se hazen algunos, o se hallan ya hechos, no son los Reyes, sino el Reyno el que los haze y ha hecho. Y si a caso son los Reyes, no los hazen a su solas, sino con ayuda de sus vezinos. Por donde los pobres y hombres llanos del Reyno son los que con sus pechos y tributos les ayudan a criar los Principes de la tierra. Conforme a lo que dixo el Señor a su pueblo por el Profeta Samuel, quando le importunaua le diessse Rey para su gouierno. El Rey que pedís lo tomara de vosotros, para hazer mercedes a sus criados. Sô pues los q̄ así lo hazen no poco semejantes al rico de la Parabola, que propuso al Rey Dauid el Profeta Nathan. El qual a costa agena, y con la ouegilla del pobre (sin tocar a las suyas) combidò al amigo
- Quã pesados son los Reyes del mundo en hazer mercedes.
2. Reg 3.
- El mûdo apocado q̄ pa: a hazer a vnos deshaze a otros.
1. Reg. 8.
2. Reg. 12.

al amigo extranjero. Pues esto es lo que passa el dia de oy a la letra, que con las ouejillas, y vaquillas de los pobres, y a costa de sus haziendillas rendidas en pechos, se hazen los grandes del reyno. A las quales muchas vezes no solamente se combi-
dan los naturales, mas aun los extranjeros, y (lo que es mas graue caso) tambien las mugeres. De suerte que muchas de las casas ilustres que oy se leuantan, no se puede negar sean hijas legitimas de los pobres, nacidas y criadas a sus pechos, y de sus despojos. De lo qual se quexa el Señor diziendo por Esayas. A mi pueblo han despojado sus acreedores, y han criado mugeres mandonas que los auassallen. Donde aun dize otra letra. A mi pueblo vendimian razimo a razimo. Por que sin duda es ello assi, que razimo a razimo se vendimia y ha vendimiado la substancia de los reynos, para hazerlos tales grandes y señores de titulo. Pues Dios no es assi hermano mio, antes es caudaloso Monarcha, y tiene tan gruesso patrimonio, q
aun que se crien, y salgan del tantas casas quantos ay hōbres, no por esso descrece, ni se le mengua vn solo quilate. Es principe tan poderoso que hasta en su lengua tiene metidos todos los reynos y señorios: y assi a vna sola voz que el de (como dize el Profeta Esayas) rebuelue los mundos, trastorna los mares, y aun leuanta pastores Cyros en Reyes.

Los grandes del mundo hechura de pobres.

Isaiz. 3.

Dios caudaloso Monarcha.

Isaiz. 41.

QUINTA CONSIDERACION. §. I.

LO quinto considera como no es otra cosa hazer los Dioses pescadores de hombres sino hazellos codiciosos de almas, pegandoles su propia codicia. Por el santo Profeta Hieremias auia Dios prometido a su Iglesia gran copia de pescadores y caçadores, diziendo assi. Tiempo verna en el qual yo embiare a mi Iglesia muchos pescadores y muchos caçadores (esto es de nueva caça y pesca, los quales pescaran y caçaran hōbres) y seran tan codiciosos desto, que me correran los montes y collados, hasta sacarla de los viuares y peñas donde se acogieren. Oy pues comiença el Señor a cumplir su promessa, y a meter en su Iglesia la nueva pesca y caça prometida. Esto es codicia no de dineros sino de almas: sed y desseos no de ha-

Hizo Dios sus primeros prediadores codiciosos de almas. Hicic. 16.

ziendas, sino de saluacion en los fundadores della. Por cierto si bien se mira en ello no ay cosa mas codiciosa de fuyo, ni q̄ mas embeua el pensamiento, que es la pesca y la caça. De aqui es lo que vemos, que se esta vn pescador con su vara en la mano, sentado sobre vna almena, todo vn dia antojado de vn pecezillo que se le figura le pica en el ceuo, tan embeuido y acabado en aquello que se queda alli olvidado hecho piedra, y del todo insensible a las injurias del cielo. Pues vn caçador coltario tãbien le vemos andar corriendo los montes al olor de vna liebra codicioso della, sin echar de ver que se cansa, ni que se muele. Pues esta es la codicia q̄ oy pegã Dios a los santos Apostoles, no es codicia de oro, ni de plata, sino de pesca y caça de almas. Asì has de entender q̄ en virtud desta admirable codicia al olor de vn pecador, antojado del, y figuriendole se andaua el Apostol corriendo los montes, roçandose los pies, moliendose, y aun matandose, sin ver q̄ se mataba todo embeuido y acabado en aq̄l pensamiento. No vey a el amãcebado, o sabia del, no al logrero, ni a otro qual quiera publico pecador que no se arrojasse a la caça hasta meter las manos en los viuas del demonio y sacarla de alli, conforme a lo que dellõs auia dicho el Profeta Esayas. Deleytarase el niõ de teta sobre los viuares del aspide ponçoñoso, y el rezien amamantado, sacado de pañales, metera su mano animosa en el nido del basilisco. Con esto andaran (dize mas) tan corridos los montes destos niõs Euangelicos, que no dexaran a vida ponçoña ni coxixo de petado que no le maten. En las quales palabras a la letra dize el Señor aquella ansiosa codicia que trayan los Santos Apostoles de ganar almas a Dios rescandolas del poder del demonio. Donde es de notar, se llaman los santos Apostoles niõs de teta, y rezien amamantados por muchas razones. La vna es en abono de la simplicidad y senzillez que tenian en las cosas del mundo, la qual era tanta, que con ser ya hõbres hechos, apenas auian prouado el peçon de su pecho. La otra, por la sinceridad y verdadera senzillez, que de niõs realmente tenian, en la qual asì siempre perseveraron, que de hõbres, no tuuieron sino los aõos. Demas desto tãbien los llama

Isai. ii.

Explicacion
del
lugar.

Los Apostoles,
niõs de teta
llamados, y por
que.

llama niños el santo Profeta, por que habla dellos en la sazón que aun lo eran en su Apostolado, siendo rezién llamados y nacidos en el. Pues dellos dize que en prouando la leche de Dios (esto es) a vn dia de ser Apostoles, se hallauan cō vna estraña codicia de ganar almas, mamada en la leche de su vocacion, de tal manera, q̄ aun estãdo niños al pecho de Dios, y antes que el los acabasse de criar en perfetos Apostoles, d. n. de alli coliciosos arrojaui la mano a los nidos del demonio a sacar las almas de los estados peligrosos y enconados, llama dos en la profecia de arriba, nidos de basiliscos. Y en efeto tãto era lo que en esto se deleytauan estos Euangelicos niños, que estos (y no otros) eran los trebejos con que se acallantaua aquella su valerosa niñez. Finalmente seguian su pesca y caça con tal agonia, que (como volando) yuan tras vn pecador la pescalle, o a caçalle para el Señor, siẽdo a vezes muchos a vna alma y pretendiendola todos, como cossarios que llegandose dos a vna, cada vno pide el salto por suyo. Lo qual auer sido assi a la letra se dexa entender por lo que dize dellos el Profeta Elayas. Y ran volando por el mar en ombros de Filisteos, (quiere dezir en nauios voladores) por que los nauios que Dios les deparaua para passar el agua yuan ligeros como volando, ordeandulo el Señor assi por que al Apostol no se le estuuiesse aguando el desseo. Y tambien por q̄ pues el desseo yua volando, era justo volasse tambien el nauio que le llenaua. Y juntos (dize mas) acudiran y seran muchos a vna presa, saltando assi los hijos de Oriente, &c. O soberana merced la q̄ Dios haze a su Iglesia el dia de oy, pues oy mete en ella codicia de almas, oy le pega sus cuidados, y le da su pensamiento, haziendola de su p̄cipia condicion! De la piedra lman se dize que no solo alça y atrae el hierro y lo vne consigo, pero es tan liberal con el, que le pega su condicion atractiua, para q̄ el haga lo mismo. Asi pues el Señor atraxo a si estos grosseros hombres y baxo metal tarand o por ellos de aquellas redes en que ellos estauan subelidos a la altura de su Apostolado, y alli les comunico la misma fuerza y propiedad de leuantar tambien las almas a cosas grandes, y de ellos del cielo.

Comuni-
co el Se-
ñor su vir-
tud a sus
Apostol-
es de ga-
nar almas
llate.ii.

Compar.

Considera tambien aqui como los hizo el Señor pescadores de hombres, esto es, propios y hechizos, para pescar los.

1. Cor 3.
Idonei-
dad dicha
gracia del
Apostola
do.

Roma 1.

Christofo
bre todos
los hom-
bres auē
tajado en
gracia d
conuertir
almas.
Psal. 12.

El Señor
comuni-
coa Pedro
y Andres
su anzue-
lo y melu
ca.

Los Apol
toles en
mouer co
raçones
excedie-
rō a todos
los Filoso
fos y Re-

Conforma a lo qual es lo que dixo el Apollos. Hizo nos mis-
nistros idoneos del nueuo testamento. Esta idoneidad y sufi-
ciencia, es la que el mismo Apollos llama por otro language,
gracia del Apostolado, diziendo assi. Por el qual recibimos
la gracia y el Apostolado para persuadir la obediencia de la He
a todas las gentes. Y es como si dixera junto con el Apostola
do me dio el Señor el don y gracia de la. Donde no habla el
Apostol de la gracia que le hazia amigo de Dios, sino del dō
del Apostolado, el qual era vna cierta gracia, o graciosidad
que le dio de mouer, y ganar coraçones y rendillos a la obe-
diencia del santo Euangelio. Esta es aquella gracia que sobre
todos los hombres tuuo el Redemptor auentajada en su pun-
to, como lo significo el Real Profeta diziendo del. Esparzida
esta la gracia en vuestros labios. Donde no habla el Profeta
de la gracia de sus corporales labios (aun que tambien en es-
llos podia caber este encarecimiento) mas habla de aquella
gracia con q̄ su lengua diuina mouia los coraçones de los ho-
bres, y de aquel gracioso y eficaz donayre con que en sus ser-
mones tocava y heria las almas, acertando a cada vna (sin fal-
tar ni sobrar) en la propia vena de su conuersion. Pues esta es
la que oy comunica el Señor a Pedro y a Andres, aun que dis-
fraçada en lenguaje de pesca. Oy les entrega su propio anzue-
lo y meluca, aquel en que pica el coraçon del hombre, y vn
sumo artificio de saberle aparar al gusto de cada pecador pa-
ra prendelle y facalle a fuere de las aguas del mundo. De aqui
es que para mouer vn coraçon empedernido en pecados y a-
traelle a toda virtud y conocimiento de Dios, no auia Filoso-
fo en Athenas, ni Retorico en Roma que assi hablasse como
vno destos simples hombres. En tanta manera que ni Tulio,
ni Demosthenes, ni aun el cortado Fociō teniā para esto tā
agudas y floridas razones como el Apollos. Esto era lo q̄ po-
nia pasmo y admiracion a los mundanos principes: quan-
do veyan vnos hombres boçales atados y sandios en los
negocios,

negocios, salir tan diestra y agudamente a las cosas del Santo Evangelio, en las quales eran tan ladinos, que allí eran Retóricos, letrados, agudos, animosos, y en todo extremo luzidos, y acentajados al resto del mundo. Al fin admirauáse de ver lo que dixo el Santo Elayas. Plantado el jardín de varias y celestiales flores en el seco desierto, y el parayso del Señor traspuerto en la soledad. Esto fue sin duda lo que el dia de Pentecostes dio pasmo, y assombro a toda la nobleza de Israel, quando vieron aquella mas que diuina destreza con que proponiã al mundo las marauillas de la Cruz del Señor. Allí pues conuiniéron y se quedaron confusos de ver vna cosa tan no pensada, ni jamas antes conocida en hombres tan conocidos y vezinos suyos. Por donde les cayo pasmo y confusion de entender dimienso (como dixo San Lucas) q̃ es vna gran ponderacion de la q̃ allí padecieron. No fue pues tanta la q̃ los Principes de Israel auian passado en Egipto, quanto se veyan andar afretados con las cargas de adobes acuestas, pisando las pisas de lodo para dar sus tareas hechas a los prepositos de Faraon: porque todo aquello apenas llego en ellos aun a ser confusio y empacho de rostro (alomenos en comparacion a la de oy) pero la de oy fue confusion que les toco en rostro, y passò al alma, y puso confusa su misma razon. Conforme a lo qual es lo q̃ de sus antiguas confusiones (cotejandolas con esta de oy) auia dicho Dios por el Profeta Esayas. No agora sera confuso Iacob, ni agora su rostro padecera verguença, sino quando viere a sus hijos (obra que son de mis manos) en medio de si santificando y engrandeciendo mi nòbre. O quan gran confusion fue para los Principes de Ierusalem quando este dia vieron salir a sus hijos, esto es, a los Santos Apostoles en las plazas de la ciudad, hechos rayos sin resistencia, publicado las hazanas de Christo! Y la misma deuia ser para ellos todas las vezes que en sus concilios (siendo estos citados de sus ministros para q̃ diessen cuenta de si) los veyan hablar tan animosamente en este caso. Que seria pues ver allí leuâtarse el principe de su trono, y apretado de su confusion dezir a los otros. Señores esteno es Pedro mi conocido, hijo de Simon el jorname-

toricos del mundo.

Isai. 51.

La predicación de los Apostoles puso palmo al mundo, y por que Actor. 1.

El Spiritu irresistible de los Apostoles fue confusio para los principes de Ierusalem.

ler, y este otro día me hizo la pared de mi casa? Y el mismo
 me lleuua mil vezes los pecezillos a vender y no me oia
 hablar de conar, esperâ lo a la puerta a q̃ mi paje le lleua fe
 la paga? Que es esto pues? quie le ha hecho otro y dado lègua
 para hablar aqui cõ tanta autoridad, y razones para atajar a to-
 das las deste cõcilio? Esto pues era ser la suya cõfusión de entẽ
 dimiẽto q̃ los dexara ayslados del todo, alcãçados de medios
 y razones para respõder y saber q̃ hazer se. Era esta cõfusión:
 dõde la misma razón se cõfundia cogida a manos de la fuerça
 de Dios. Y porque mejor veas el pũto della imagina tu agora
Compar. q̃ en las cortes aca dõde se juntaſſen los grades de España, y Se-
 ñores de titulo a tratar cosas q̃ cõcernieſſen al Reyno, estãdo
 ellos juntos entraſſen algunos pobres jornaleros de sus tierras
 a contradezillos de los agrauios q̃ alli hiziessen al Reyno, y
 los cõuẽcieſſen cõ sus agudas y poderosas razones. Dime pues
 q̃ cõfusión seria para ellos, quando se viesſen apretar destos
 pobres hõbres sin poder resistilles? Como se estarian miran-
do, embaçados, el Duque al Cõde, y vnos Señores a otros, di-
ziendose. Señores q̃ es esto? q̃ conozeo yo a este q̃ es mi vassa-
 llo, las hezes de todo mi estãdo, y q̃ en mi tierra no tiene he-
 chura, ni lègua, y le vi yo mil vezes alquilado hazer sepultu-
 ras, mõdar pozos lleuãdo a cueſtas el cieno: pues q̃ animo es
 este? q̃ razones? q̃ impetu y autoridad? Esta pues seria alli a es-
 tos Principes mas cõfusión, el verse vécidos y atajados destos
 pobres hõbres conecidos suyos, q̃ si a caso se vierã cautiuios
 en Berberia. De aquellos oficiales q̃ dios escogio para la obra
 de su santuario, dize Moysen q̃ les dio el vna particular sabi-
 duria y entẽdimiẽto para labrar las cosas necessarias que to-
 caban a aquella obra. Y el mismo Dios dize asy hablãdo de
 vno destos. Y o le llenẽ de espõritu de Dios, de sabiduria, de in-
telligẽcia, y de ciẽcia en toda obra, para q̃ supieſſe pẽsar, y aca-
 badamẽte alcãçasse el punto de las labores, y propias hechu-
 ras q̃ puedẽ venir al oro, a la plata, al meral, al marmo, y aſiẽ
 to de las perlas del santuario. Dioles pues el Señor a estos ofi-
 ciales suyos aquel particular espõritu y sabiduria q̃ pedia aque-
 lla obra, y comũcicoles su propia traça con q̃ el ſabia labrar,
 y la la-

Exod. 36.

Exod. 31.
 Llenos de
 sabiduria
 fuerõ los
 oficiales
 del santua-
 rio para
 q̃ la obra.

y la labrara si pusiera la mano en ella. Al fin los hizo tan propios oficiales de su santuario q̄ para el no pudo auer otros como ellos, ni q̄ tan primas y sutiles inuenciones hallassen. De aquí era que si todos los plateros del mundo se juntaran a labrar vna guarnicion de oro, o vn engaste de plata (para aquel caso) todos juntos no llegaran al primor de qualquiera de estos maestros dotados del espíritu de Dios, ni hallara, o descubriera las hechuras al punto que la misma obra pedia como ellos. Lo mismo se deve entender de los que labrauan la talla, carpinteria, bisagras, y clauazon con todos los otros materiales de aquel diuino tabernáculo. Porque en el pensamiento de cada vno dellos asento el Señor cō su inspiraciō la propia traça y modelo de lo q̄ tocaba a su oficio y era suyo de hazer. Y aun dize mas allí el Texto sagrado, que no solamente les dio esta tan apurada y cabal suficiencia, pero que demas y allende, puso en ellos vna agucia, è insatiable codicia de estar siempre labrando y entendiendo en aquello. Por donde era caso raro y que ponía admiracion lo que passaua en estos oficiales diuinos en este particular: cuyo desseo è inclinacion a hazer sus tareas era tanta, que jamas dexauan de entender en aquello. Y quando casos ineuitables, o la propia necesidad de sus vidas les sacaua de su labor siempre yuan prestados, y su propio coraçon era el fiscal, que haziendo las vèzes del santuario yua por ellos para boluerlos restituydos a la obra de Dios. Y este les acusaua el detenimiento, y a puros latidos solicitaua la buelta. Esto es lo que quiso significar otro Texto, diziendo en este lugar. Su coraçon les incitaua, è instigaua, para que llegassen a esta obra. Pues esto mismo es lo q̄ a la letra passo en los Santos Apostoles ala ora q̄ el Señor puso en su mano esta rica labor y santuario de las almas. De dos cosas particulares, entre otras muchas, los doto ambos importantes y muy necessarias para salir bien con ella. La vna fue este apetito y sed insatiable q̄ les dio, el qual les obligaua a no alçar vn punto mano de su labor, como agora deziamos. Porq̄ assi como los hōbres q̄ acostandose buenos y sanos por algun acaecimiento se leuantan aloquecidos, o como de algunos cuen

Dos cosas
comuni-
co el Se-
ñor a sus
discipulos
para la cō-
uersiō de
las almas.
Compar.

tan

tan las fíctiones, encantados, dexan adormecidos y olvidados en su sueño los primeros cuydados con que se auian acostado y se leuantan cō algun nueuo antojo y desacuerdo, así pegado al pensamiento q̄ le siguen por toda la vida rendidos a el, sin poder olvidalle: de adōde vemos q̄ alguna vez salē a cosas ajenas de aq̄l proposito, es como de prestado, y de manera que al punto luego los buelue a su tema la fuerça del accidente. Así pues los santos Apostoles se hallauā cō solo este tema y antojo de su oficio pegado a sus almas, saliendo de la vocaciō del Señor desacordados de las otras cosas y pensamientos q̄ antes tenian, en solo este acabados. Y demas desta agucia y sollicitud tãbien les comunico el Señor el espiritu desta alta labor, para q̄ ellos la supieffen tomar a su pelo, y darle el propio corte q̄ ella pedia. Por cuya razon en reduzir a Dios vn coraçon desmandado en las cosas del mundo, y en sacar vn alma de los oluidos de Dios y labrar en ella los primores del cielo, nadie del mundo podia lo q̄ el Apostol, pues nadie como el tenia para esto comunicado el hilo, pelo y corte del espiritu del Señor.

§. III.

Confidera tambien aqui como no los haze pescadores de dineros, honras, o autoridades, sino solo de almas. De lo qual se sigue con euidencia, que qualquiera otra cosa que pretenda el Predicador, el Obispo, el Cura, o otro qualquiera prelado que no sea ganar almas a Dios, es visto trocar el anzuelo y la pesca de su oficio. Gran mal es pues, y aun caso lamentable, q̄ ya en la Iglesia de Dios, o alomenos en muchos prelados della aya cessado esta preciosissima pesca, è introduzidose la del propio interesse. Conforme a lo qual es lo que dixo el Apostol. Todos buscan las cosas que son suyas, y no las que son de Iesu Christo. De aqui es que no veras hombre el dia de oy que por solo fin de ganar almas pretenda el Obispado, beneficio, Canonicato, o otra qualquier ecclesiastica dignidad, sino antes por los euentos de renta è intereses de honor, que consigo traen annexos. Y aun plega al Señor que el Confessor que confiesa, no sea tambien mouido del interesse, y porque el peffessor sin nitente le haga el plato. Pues del que esso pretende y para esso.

Prelado.
o predica
dor que
pretende
lo q̄ no
es almas
trueca su
oficio &c.
Philip. 2.

Los prela
dos y con
fessores sin

ello confiesa, se quexa el Señor por el Profeta Ofeas, diciendole así. Comeran los pecados de mi pueblo, y en viendo las iniquidades en los pecadores, echaranles el ojo apercibido sus animos para recebirlos. Como si mas claro dixesse. En viendo el mercaderazo logrero que les pagara bien la absolucion de su logro, luego les crece el ojo y le procuran llevar a sus pies, y en asomando la señoraza de autoridad q̄ les huele a sensual, y amancebada, que a su parecer satisfara bien la absolucion luego alçan la mano (esto es con el desseo) para vendelle bien el Sacramento de Dios, y así se estan açorando a la presa y diziendose así mismos. Esta es buena para mi confessada, que me dara para guantes y sotana, y mas que terne cō ella el papo hecho, y segura la vida.

SEXTA CONSIDERACION. §. I.

LO sexto considera aqui la presteza con que los dos hermanos luego se arrojaron a la vocacion del Señor y sin ningun detenimiento se fueron tras el sin dar buelta primero a sus casas, ni comunicar este hecho con nadie, † el qual efecto sin duda se deue atribuyr a la efficacissima palabra de Dios. Es pues esta no poco parecida a la milagrosa capa del Profeta Elias que (como que fuera hechizada) así en cubriendo a Eliseo con ella, le mouio a que dexasse los bueyes y arado y se fuesse tras el, sino que esta aun tiraua mas por los hombres: porque la capa, aun que le pego el ayre de Elias al buen Eliseo toda via le dio lugar a que boluiesse a despedirse, y a dar el vltimo beso a sus padres: pero la palabra de Dios no da esse lugar, es mas precisa en su hecho, y tal que arrancando de golpe dexa al alma sin buelta. * Por cierto pues los diuinos llamamientos, y aū qualesquiera inspiraciones del Señor, son muy sujetas a estoruos, por esso han de estar hechas y no sabidas, porque a caso no peligren comunicadas. Desto nos quiso aduertir el Señor quando nos dixo por San Matheo. No sepa tu mano sinestra lo q̄ vuieres de hazer tu mano derecha. Y es como si dixera. No busques testigos para las obras de virtud q̄ vuieres de hazer, antes si te fuere posible, las escondede de tu propia mano, esto es de las personas q̄ te son familiares, y que

interessados, condenados. Osee. 4.

Grãde es la fuerza de la palabra de Dios. 3.Reg. 19.

Matheo. 5.

Quan en secreto quiere el

Señor q̃
bagamos
las bue-
nas o. r̃s
y el p̃r q̃

A lo calla
do se ha
Dios del
guir, sope
na de es-
to. uos.

Gene. 22.

Nota.

2. 3.
2. 4.
2. 5.

A la pri-
mera voz
del Señor
hemos de
respóder
sin mas de
tenimien-
to.

Marc. 10.

res, y q̃ mas amano tu trátas. Enseñanos pues aqui q̃ estos son los casos del recelo, en q̃ aun el padre se deue ocultar de su hijo, y lo q̃ mas es, aun el marido de su propia muger, cō ter ella la q̃ todos los otros secretos ha de sábery guardar, porq̃es ello, assi q̃ son estos los medios cō q̃ el demonio mas leguramēte suele hazer sus estoruos. No dudo yo pues q̃ si S. Pedro en el caso de oy primero se fuera a consultar su muger, y le diera parte de su llamamiēto, por vêtura ella le opusiera su estoruo: mouida de alguna razō aparēte, cō q̃ le impidiera el Apostolado, o le retardara en la yda, no ob̃stāte q̃ ella fuesse santa muger. Ca no fue poco santa, ni poco admirable la bēdita Sara muger del Patriarcha Abrahā, y cō todo esso se guardo el della en el deguello de su hijo, q̃ Dios le mādō hazer, no se lo osan. do dezir. Y lo q̃ es mas de notar es, q̃ con tener por cierto le auia de matar, no reparo en q̃ era caso inhūmano priuar a la madre de que viesse morir a su vnico y tan querido hijo, y de xalla lastimada de q̃ en aquel passo no oyesse su vltima voz, y le despudiesse cō su bendicion, posponiendotodos estos respetos a la seguridad de su hecho y al no verse en el estorua- do de su lastimada muger, o a que ella despues con sus lagry- mas, alborotando la casa le pusiesse a p̃l̃yto el sacrificio.

§. I I.

Considera tambien como luego al punto se fueron tras el Señor sin estar primero dudando, ni maniendo el pensamien- to, como hazen muchos el dia de oy, los quales siendo llama- dos de Dios vna y muchas vezes, toda la vida se les va en ama- gar hazia el, y nūca salē. Estos son los q̃ de ordinario se suelen quedar a los vmbrales de la vocaciō del Señor ayflados y de- tenidos. Tal fue aquel moçuelo q̃ consultando a Iesu Christo nuestro Redētor sobre la perfecciō de la vida Christiana, al fin amagādo hazia ella se quedo sin dar vn solo passo, ni yrse tras Dios. Assi pues te acacete a ti hermano mio, pues auiendo sido r̃t̃as vezes llamado del mismo Dios, toda la vida se te ha ydo en amagar a su alcāce pero sin salir vn passo de ti mismo y tus p̃siones. Pues sabe te q̃ no quien amaga, sino quien fa- le empos de Dios, es el q̃ merece entrar en su lista, y contarse por suyo

por fuyo. Sabida cosa es, q̄ el niño Zaran tomo la delantera a su hermano Fares quando ambos estauan en las entrañas de la madre Thamar. Aquel fue el q̄ sacó la mano primero amagando a nacer, y así le señaló la partera atandole el dedo cō el sirgo de grana. Y al fin no hizo mas de amagar y dar la vuelta, boluiendose a recoger en su cueuezilla. Pero Fares no anduuo amagando, ni mostrando la mano para ello primero, y boluiendola a retirar, antes este sale de hecho. Desnudase de aquella camisa, o redzuela en que nascio embuelto, y con vn extraño coraje se arrojo animosamente a nacer, conantandose así al nascimiento de su hermano Zaran, por dōde la partera atonita de su denuedo, le dixo. Por ti se ha rompido la redzilla de tu nascimiento, como si en efecto le dixera. Mi niño que coraje es esse? como y así aun no eres nascido y ya hazes hazañas? Así pues saliendo de hecho y no solo amagando, lleuo la vez el buen Fares y el mayorazgo a su hermano y merecio entrar en lista de Dios. Pues no pienses tu q̄ te basta amagar a nacer en Dios, ni que saques la mano a los ojos del mundo, ni que el mundo te señale y ponga su seña. No es esso lo que te haze mayorazgo en la casa de Dios, si del todo no rompes de veras essa red y telezilla en que andas entelado, y nascido en las entrañas del mundo. De ay pues has de salir y soltarte con denuedo nascido a tu Dios. Pero a caso me diras, quien podrá tanto como esso? Quien podrá romper esta telezilla, o estas redes y enredos en que los hombres mundanos nascen enredados? Que fuerza baltara para desentrañar vn coraçon metido en las entrañas del mundo? A esso te respondiendo que aun que esso tenga dificultad, pero que el que acude a la vocacion del Señor, y atentamente escuchare su voz todo lo hallara facil, porque es ella tan poderosa que puede romper esta camisilla del mundo en que el hōbre le halla nascido, y no ay enredo que pueda valer de su fuerza. Vees aqui a Pedro y Andres que la voz de Dios los desenreda de sus redes, y los saca libres y aligerados empos del Señor. Hablando el Real Profeta destos materiales truenos que caen de las nuues dize así. La voz del Señor apareja los ciervos, esto es

Gene. 38.

No basta amagar cō el buē deseo para entrar en el cielo, quando puede auer obras.

Pla'm. 28.

Las cieras
parecen
con difi-
cultad.
Compar.

Iob. 39.

Isaia. 41.

esto es los suelta y desenreda de las redes en que nascen embueltos, y assi los dispone para nacer, y saca nascidos, que esto quiere dezir esta letra, como declara otra leccion, que siruiendolo de glosa, dize assi en este lugar. La voz del Señor haze parir las cieras. Donde es de notar q̄ entre todos los animales hembras las que paren cō graue dolor y dificultad, son las cieras, porque naturaleza les cria los partos impedidos y enredados en vnas membranas, o telezillas muy sentibles y delicadas: y como estas de pura fuerça se ayan de romper para que salga la cria, de aqui es quē no puede nacer el ceruatillo sin q̄ la ciera madre suya padezca grauissimos dolores: como lo significo el santo Iob diziendo dellas. Encoruanse para parir, paren y dan bramidos. Pues dize agora el real Profeta, que es tanto el temblor y estremeço que la voz deste trueno material causa en la ciera preñada, que le rompe las telezillas de sus entrañas, y le saca los ceruatillos nascidos sueltos y desenredados aun antes de sus dias. Pues otros truenos tiene Dios, hermano mio, que atruenan mas que estos que nos dan las nuues. Son truenos secretos emanados de aquel Dios omnipotēte, cuya voz (como dixo Esaias) a vezes no se oye aca fuera, antes alla dentro del coraçon suena, alla espanta y atemoriza las entrañas del alma. Esta es la poderosissima voz del Señor, la qual haze parir preñezes dificultosas, propositos impedidos y embaraçados en las redes del mundo. Y finalmente esta es la q̄ rompe las telas delas entrañas, y del medio dellas saca todo vn coraçon desentelado, y parido a Dios.

§. III.

Alta ma-
nera de si-
guir a
Dios,
quales.

Mira tambien aqui como se van tras Dios (como a ciegas) y sin aueriguar primero donde los lleua, ni pedille fianças de abono, y como fiados del ayre, que es vna muy alta manera de seguir a Dios. Porcierto muchos ay q̄ queriendo seguirle, primero q̄ se arrojen tras el, tratan de aueriguar y mirar muy en tientes donde va, y que camino lleua: y sino es a ojos vistas viēdole yr no se auenturan a su seguimiento. Estos pues no siguen a Dios a solas, sino a Dios y a si mismos: o por mejor dezir en achaque de yrse ellos tras Dios, quieren lleuar a Dios em-

pos

pos de si. No son pues estos los que a Dios le caen en gracia, si no aquellos que sin condicion ninguna, y a todo viento le siguen cõforme a lo que el mismo Señor dize en el Sabio. Bien aueturado el hombre q̃ de continuo esta velando a mis puertas, y q̃ de dia y de noche, y a todas horas me ronda la casa, acuchando a los postes della. Es pues esta vna muy galana y cortesana comparacion, en la qual el Señor nos enseña en que cõsiste la perfecta y apurada obediencia, aquella que haze al alma dichosa y del todo amiga de Dios. Para cuya intelligencia es de notar lo q̃ passa en las cortes de los Reyes, y q̃ en ellas (entre otras) suele auer dos diferencias de personas. Vnos asistent alli entretenidos cõ propios negocios necessitados dellos. Estos pues (si a caso son curiosos) quando andan de huelga a vezes gustan de yrse al palacio de su Magestad, por sola curiosidad, y si el Rey acierta a salir a parte do ellos gustan, gustan tambien de yrse con el y acompañarle: pero si haze salida al reues desto libremente le dexan. Pero otros ay, alli q̃ son de forçosa asistencia, tiran los gajes del Rey, son priuados suyos, y que esperan mercedes. Estos pues son los que a todas horas asistent a la casa del Rey, los que le rondan la puerta de proposito, y alli hazen su entretenimiento esperando su salida para arrojarle tras el denodados, no a condicion, sino do quiera que el fuere, sin se dar a manos a subir en sus cauallos para seguille. Pues esto es lo que el Señor quiso significar en esta comparacion diziendo, que es bienauenturado aquel hõbre que siempre y a todas horas esta en vela pegado a los postes de su casa esperando alli su salida, para en viendole alformar al termino de su vocacion arrojarle tras el.

§. I I I I

Tambien deues notar aqui como es ponderacion del Euangelista lo que dize, que estauan lançando actualmente la red en el mar, y que assi la dexaron sin esperar aun al lance, y se fueron tras el Señor. Donde no es poco de considerar como ya la mano en el lance, o (lo q̃ mas es) a lance amagado, le dexã, dã buelta a Dios y le siguen. O quan pocos y quã cõtados son los que el dia de oy teniendo el lance amagado en la ofen-

A Dios
sin condi-
cion le de-
uemos le-
guir.
Prouer. 3.
Compar.

ras vezes
se dexa por
Dios: ven
ce su voz.

3. Reg. 13.

Pecador
encarniça
do en el
vicio, rô-
pe por to-
do.
Compat.

2. Reg. 11.

fa de Dios, o en las pretensiones del mundo oyda la voz de Dios, suelten la red de las manos, y se vayan tras el! Verdaderamente el pecado vna vez amagado del hombre y metido ya en hilo raras vezes se dexa por Dios, y casi siempre vence la voz de su llamamiento. Bien claro parece esto en Ieroboã quando estando sobre el altar de Betel amagando ya la adoracion del bezerro llego el Profeta a estorualle de parte de Dios, y dexandole a el dixo al altar para mas detenelle de lo que yua a hazer. Altar, altar. Que viendo se estoruar de su pretension (como que temiera que el altar se le auia de arrepentir a la voz del Profeta y dexalle burlado con el lance en la mano) assi la echo el turbado todo al mismo Profeta, para le acabar, y como no pudo, dixo a su guarda que se le prèdiessse: y todo por acabar su pecado y no perder el amago ya hecho. Y aun no es poco de ponderar en aquel caso, que con ponelle delante la justicia terrible de Dios que alli se auia de executar no pudo el Profeta retiralle de su intento ya comenzado, hasta que ya despues el milagro le impossibilito. Porque veas como el pecador vna vez encarniçado en el vicio, y amagado el lance a cogelle, aun q̃ se le pōga delante la justicia de Dios, o el mismo Dios cō su espada desnuda, todo no basta a detenerle, y a q̃ no eche la mano a quitar el estoruo, qual suele hazello el aue de repiña quãdo se esta encarniçada ceuando en su presa, q̃ si se la vays a quitar se buelue a vos furiosa y toda engrifada. Lo qual en tanto es verdad q̃ puesto vn hōbre ya en ocasion, y con ella en las manos, atropella qualquiera pensamiento q̃ de Dios se le ofrezca, y aun que el le llame, y lo vea conocidamente, ledara de mano, todo y solo acabado en aque-
llo sin salir a pensar otra cosa, como pãrese en Dauid, el qual puesto vna vez en la ocasion de Bersabe alli se le acabo el pẽsamiento sin mas acordarse de las misericordias de Dios que auia recebido, ni de otros respetos deuudidos al caso.

SEPTIMA CONSIDERACION. §. I.

LO septimo considera como no teniendo Pedro y Andres otras hazien-
das si solas sus redes de que viui-
an

nian puesto el sustento de su vida, estas dexan por ganar almas a Dios. Mira pues aqui como por hazer esta hazienda del cielo todo se deve dexar y posponer aun q sea el propio sustento de la vida. Por cierto tanto es lo q vale el alma que todo lo subjeta y auassalla, y todo es suyo quanto para si ha menester. Ella es la querida y estimada hija de Dios, y como tal dotada francamente en todos aquellos bienes, haciendas y vidas de hombres que para su remedio ha menester. Y no solo esto mas aun es sonora de mundo, tiempos y naturaleza, como lo significo el Señor diziendo en San Matheo. Por amor de los escogidos los diasfortunosos, y de tiempo de juyzio seran abreviados. Esta riqueza y natural señorio del alma reconocio el Apostol confessandose a voces por esclauo suyo, y diziendo a los Corinthios. Nosotros nos predicamos por siervos vuestros por amor de Iesvs. En esto pues veras el engaño del mundo y sus prelados, en que se piensan e imaginan señores de sus ouejas, como en efecto antes sean esclauos suyos. Realmente el dia q el prelado se instituye por tal, y se carga de almas esse dia ha de hazer cuenta q se da por esclauo suyo herrado, y se echa la argolla al pie de su libertad dende luego obligando sus dias y noches al seruicio de sus ouejas, y a si mismo a comer pan de cuydado, y esto no a su aluedrio, sino quando le dieren lugar y licencia sus dueños, esto es, el propio ganado que administran. A grande honra tuuo Dauid ser yerno del Rey, y a casar con su hija, como el lo encarecia a los cortesanos: pero no se la prometieron de balde, sino con su encargo de que peleasse las batallas del Señor. Por cierto grãde honra es el estado de la prelacia, pues al fin el prelado es como yerno de Dios, a quien Dios da su querida hija por muger. Pero no se la dan de balde sino con su obligacion, y para que pelee fielmente las batallas de Dios, que es el encargo con que esta su querida hija se le da. Por esta razon, y con gran propiedad se llaman ellos siervos, porque realmente lo son, y es este nombre y titulo que les viene de oficio. Por donde el Papa que es prelado de los prelados, se intitula con mucha propiedad esclauo de los esclauos de Dios. Y aun debes notar aqui, que

Por ganar almas todo se ha de dexar.
El alma hija estimada de Dios.
Matth. 24.

2. Cor. 4.

Prelados esclauos y no señores de sus ouejas.

1. Reg. 32.

Los prelados con razon llamados siervos.

Isaiz. 43.

1. Cor. 3.

El alma se
ñora de to
do lo que
le cùplie-
re para sal-
uarle.

Job. 13.

Matth. 17.

Nota.

no solamente el alma tiene pensión sobre la libertad y hazienda de los prelados, mas aun tambien la tiene sobre sus vidas (como ya apuntamos) y sobre todas las demas que para si ha menester, como parece a la letra por lo que dize el Señor por Esayas hablando con el hombre redimido Porque te ame, yo dare hombres por ti, y pueblos por tu alma Pues en esta razón funda el Apostol el dominio que el alma tiene sobre todas las cosas quando dize a los Corinthios. Todas las cosas son vuestras agora sea Paulo, agora Apolo, agora Cephas, agora todo el mundo, esto es, si todo el fuere menester para vuestra salvación. Porcierto grãde es la riqueza q̃ Dios ha dado a vn alma, y mucho es lo q̃ el dessea salvarla, pues todo quanto ha menester para cõseguir este fin venturoso se lo ha dado con mano franca, y liberal, hasta hazella señora no solamente de tantas vidas de Apostoles y Santos Martyres como le ha dado, mas aun de toda la machina y composicion deste mundo visible de cielos y elementos: para que como señora della pueda sacalla de sus quicios, y boluella del enues, si algo dello fuere necessario para su salvacion. Bien parece no estava alumbado de lo tanto que el alma vale aquel amigo de Iob Baldad, quando hablando con el le dezia. Por ventura piensas tu que por tu causa sera la tierra desierta de la mano de Dios? o que las altas rocas seran mudadas de sus sitios y lugares? Pues es cosa cierta, que pidiendo lo necesidad de vna alma (todo esso es facil de hazer a la fe) pues ella tambien como criada suya le sirue en esta razon de passalle, y trocalle los montes. O alma rica, o alma preciosa la q̃ tanto vales en los ojos de Dios, pues como señora vniuersal de su casa y haciendas le tomas las vidas y le trastornas el mundo, y lo q̃ mas es, hasta en su cielo le metes la mano teniẽdo pẽsiõ reconocida sobre sus bien auenturados. Pues estos alla do estan traspueltos, vestidos de gloria, reposando de assiento ya en sus imperiales sillas; aun estan dende alli haciendo reconocimiento y subjecion al alma que los ha menester: y son tan vassallos suyos (en esta razón de ayudalla a salvar) q̃ si esto no se puede hazer sin desnudar se de su gloria, y boluer a vestirse la grossera vestidara de sus cuerpos,

cuerpos, todo esso haran para acudir a vellella, (pues es su seño-
ra) S. Pedro y S. Pablo, y qualquiera otro bienauenturado: q̃
en efecto esso es lo que quiso dezir el mismo San Pablo, en el
testimonio de arriba.

§. I I.

Considera tambien aqui, como estos Santos Apostoles ha-
zen mas de lo que les piden, pues no pidiendoles mas el Re-
demtor de su seguimiento, ellos lo vno le siguen, y lo otro de-
xan las redes. Pues como veamos le siguen sin redes, pues co-
mo ya diximos ellas eran el estribo y apoyo de la misma vi-
da que viuan? Porque verdaderamente quien va tras Dios
bien fiado y estribado va en solo el, redes lleua venturosas y
seguras al lance, que ninguno saca en vazio. Dios mio y todas
las cosas, dezia vna alma, que auiedo dexado todas las cosas
del mudo (desnudo dellas) se yua tras Dios, porque en el mis-
mo Dios las hallaua todas mas llenas y cumplidas que el las
auia dexado. Procura pues hermano mio auer a solo Dios, y
dexa los otros aueres, que en el hallaras las redes y seguro pa-
ra toda tu vida. Mira que quien le posee ninguna cosa le pue-
de faltar, pues consigo se lleua Dios su merced (como dixo
Esayas) sus arreos y casa hecha, y aun sus gustos y sabores, que
no ha menester mas picantes, que engañen el gusto de los que
le siguen: como el Dios Baal, al qual con la mesa de Iezabel y
sus bocadillos le cohechauan sus falsos Profetas. * De aqui en
tenderas no era mucho que el Patriarca Abraham cediesse a
su derecho en la parte que le cabia de los despojos de la vito-
ria de los quatro Reyes, y siendo su vitoria partida con el
Rey de Sodomá, les soltasse su parte libremente (con titulo y
so color de q̃ este no se preciasse de que le auia enriquecido)
pues al fin yua siguiendo a Dios, y fiauá que en el le quedaua
muy seguro lo que aculla le dexaua. * Asi tambien el Real
Profeta se prometia el seguro de su vida, y que para ella nin-
guna cosa le podia faltar, por auer subjetado se al gouierno y
regimiento de Dios, como el mismo lo dize en el Psalmo. El
Señor rige a mi y asi nada me faltara. Pues dichosa el alma q̃
sigue a Dios, y que para mejor seguille se desnuda y Apóstoli-

Quien si-
gue a
Dios quã
biñado
va en el.
S. Frãcis-
co.

Isa. 40.

Psal. 22.
Seguro
tiene el

sustêto el q̃ a Dios figue, camente se desampara de la propiedad de todas las cosas, hasta renunciar las mismas confianças del mundo: porq̃ essa tal, es cierto las hallara todas mejoradas en Dios. Pues a quiẽ Dios se da es el vn cambio diuino, vn riquissimo minero de todo bien, y vna rima copiosissima llena de axuares de todo valor, donde hallan sus amigos juntos y amontonados todos los bienes que por su amor han dexado: de suerte que no les cuesta mas de meter la mano, y sacar de alli a abondo todo lo que para sus necesidades han menester. De alli sacan hazienda, de alli honra y contento, y aun de alli sacan vida que quieran, y salud para viuilla, como a la letra lo dixo el mismo Dios. El que me hallare a mi, en mi hallara vida y sacara salud del Señor. Donde aun es de notar que dize otra lecion en este lugar. Sacara del Señor su voluntad, o su beneuolencia, que aun dize vn mas amoroso regalo en el mismo Señor, y q̃ cõ su beneplacito y gustando el dello haze tanta franqueza con quien le posee. Mira pues quan rico y bien fortunado quedara aquel tan dichoso varon, que en trueque de sus todas cosas dexadas, uiere topado con Dios, pues topando con el halla la riquissima joya de la diuina voluntad hecha ya suya, para acudirse en todos sus menesteres.

§. III.

Considera tambien aqui como siendo llamados del Redemptor para yr a pescar, dexan sus redes: lo qual por cierto era symbolo y significacion de que la pesca de Dios para que yuan llamados no se ha de hazer con redes humanas, y que no es aqui la mundana prudencia, ni las industrias del suelo las que hazen la pesca, sino las redes de Dios, como lo quiso significar el Apostol San Pablo diziendo. Mi predicacion y mi sermon no es en palabras persuasivas de humana sabiduria, sino en demonstracion de espiritu y verdad. O quanto se engañan pues aquellos predicadores que el dia de oy pretenden cazar almas con redes humanas! estos son los que todos se emplean en la composicion de sus sermones. No dizen palabra que no sea muy mirada, y aun a vezes sacada de libros profanos, haziendo sacrilegamente language de pulpito del que

La pesca
espiritual
no es triua
en prudẽ-
cia huma-
na.
1. Cor. 1.

Cõtra los
que adul-
teran el

Euāgelio
con su lē-
guage
profano.

que primero fue deshonesto, y vistiendo los mysterios de Dios y mortificacion de la Cruz de sus epitetos. † O lenguas profanadoras las que assi lo hazen merecedoras de ser castigadas con perpetua mudex y entomecimiento, no menos que la mano de aquel profano pintor lo fue con secarse, el qual se atreuio a pintar el Santissimo y honestissimo debuxo de Iesu Christo nuestro altissimo Dios en figura y traxe de su Iupiter. * O quanto agrauio haze al Euangelio de Dios el que assi le saca de su tan santa y llana grauedad, y le trae disfraçado en esta profanidad. Apercibase el tal pues, y tema el graue castigo del Señor que amaga sobre el, pues es manifesto profanador del santo Euangelio. Y demas desto por cierto assi mismos se ofenden los que assi lo hazen, porque dificultan los pulpitos con sus curiosidades, haziendolos verdugos, y martyrizadores de sus propias vidas. De lo qual aun se sigue otro inconuiniente no poco perjudicial a este intento. Y es que por estar detenidos en esto predicán muy pocos sermones, y pierden los lances de prouecho que podrian hazer en sus auditorios: siendo como el curioso caçador que por estar labrando su red a las mil marauillas por sacalla vistosa al rio, y haziendo en ella sus lazos curiosos, y de preciosos materiales en tanto se le fuesse la caça, y perdiessse los lances. O quanto mejor seria que saliessen estos caçadores de Dios aun que fuesse con sus redes toscas, y do quiera que viessen lance de poder remediar ofensa suya alli las aprouecharren aun sin orden y composicion de palabras. Mayormente que no son las curiosas (como ya diximos) las que caça el alma y la mucuen a Dios, sino antes las que no lo siendo lleuan fuerça de su diuino espiritu. Por cierto curiosas mucho eran y delgadas las aguas de Syria, mas que las de Israel, pero no fueron ellas las que sanaron la lepra al cauallero Naaman! No son pues las palabras mas delgadas essas que corren alla en las cortes de Syria, ni aun de España las que limpian la lepra del alma, sino las que lleuan fuerça de Dios, y brio de su espiritu.

Compar.

4. Reg. 5.

Que pala-
bras lim-
pian el al-
ma?

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVN
DO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos pretende la Iglesia ocupar en la consideracion de la prision y grillos del bienauenturado S. Iuan. En el cuydado que estando preso y detenido en ellos tuuo de enviar dos de sus Discipulos, a q̄ preguntassen al Redetor si era el el Mesias q̄ auia de venir al mundo. En la marauillosa respuesta q̄ el Señor les dio remitiendolos a las obras diuinas q̄ actualmente estaua haziendo. Y en los grandes encarecimientos que despues dellos ydos de su presencia quedo el diziendo del glorioso Bautista.

Matth. xi

De los grillos y cadenas del glorioso S. Iuan.

Tercida anduola vara en la causa del glorioso San Iuan. San Iuan reputado por Dios.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

El primero que aqui deues cōsiderar es los grillos, y prision deste Angelico varon. Pregunto pues que hizieron aquellos benditos pies, que assi mereciesen tales grillos y cadena. No es posible sino que erā grauissimos delictos los que este bendito mal hechor auia cometido, y q̄ ya el mundo estaua lleno, y el cielo enfadado de su mala vida: pues la justicia real assi echo mano del, y le puso a recaudo en publica carcel. O alto y poderoso Dios y quan trocada y torcida anduuo la vara en la causa deste Angel humano, y hōbre diuino. Sabida cosa es quiē fue S. Iuā Bautista, la excelēcia y antigüedad de su virtud, pues la sacó de las entrañas de su madre pegada a la vida, y crecio tãto en ella viuiendo, q̄ dio bastāte ocasiō, a q̄ el auiso y cortesania del mundo le reputasse por Dios, juzgādo q̄ virtud tan estremada como la fuya, no cabia en hombre q̄ no lo fuesse. Y agora la causa criminal de su pleyto es vna deuida y zelosa reprehension que dio al Rey Herodes q̄ estaua amigado con su propia cuñada muger de su hermano Philippo, diziendole animosamēte el peligroso estado de su conciencia, y el grande escandalo q̄ daua a todo su Reyno. Estos pues son los insultos que hizo San Iuan que le ponen en grillos, confiscada la vida. Y la parte que le sigue es la maldita Herodias la amiga del Rey, que ceuada de su

de su sensual torpeza tomó el pleyto por suyo tan a pechos y con tanto corage, q̄ jurò de no desistir de la causa hasta salir por sentencia definitiva con la executoria de su santa cabeça. Pues esta es la prision de S. Iuan: estos son sus grillos y su cadena. No ay esauon en ella que soltandose de suspires nõ prēda los de Herodes y Herodias, en la suprema causa y tribunal de Dios. O dicho delinquent el que por esso es delinquent, por que nõ quiere serlo! Esse por cierto es el pecado que el mundo halla, que hizo S. Iuan, que no quiso pecar, como lo hiziera si dissimulara el pecado publico dexandole de dar su tan deuida reprehension, saltando en esto a la obligacion de su oficio. Estos pues son los pecados y los atroces insultos que saben hazer los santos, y que el mundo halla que justiciar en ellos. Por esso da pan de tribulation y angustia al Profeta Micheas, y al Patriarca Ioseph prolixas carceles y oluidadas. Al fin por esso deguella los vnos sieruos de Dios, por esso descepa los otros. Y aun por esso ha hecho tantas inuenciones de nuevos tormentos para mas satisfacerse destos diuinos pecadores: hasta arrojarlos por ceuo de las aues, y bestias hechos pedaços, como lo llora el Real Profeta diziendo. Pusieron Señor los pedaços muertos de vuestros sieruos por manjar de las aues, y las carnes de vuestros santos por ceuo de bestias: † Verdad es q̄ el dixo esta razõ de cierta calamidad de su pueblo, pero en aquella yua el llorando en espiritu los martyres de nuestra Iglelia como lo notò San Chrysost. diziendo assi sobre otro Psalmo. Oye aqui a Dauid que por las cosas viejas canta las nuevas &c. Y conforme a esto dixo bien vn cierto expositor que este Psalmo no solo es historico sino tambien Profetico. † Pues el pecado que el mundo hallò en ellos para tratillos assi, no fue otro sino solo que no quisieron pecar, como lo pondera San Iuan Chrysostomo del Santo Ioseph diziendo. Si examinamos la causa de la prision del Santo Ioseph, hallaremos que su culpa fue, que no quiso hazer culpa. Por esso fue reo, por que no quiso serlo a la ley de Dios, y lealtad de su dueño. Otras vezes los hombres son los que suelen hazer las fuerças y demasias, y las mugeres padecerlas, o serlas

Pecado q̄ el mundo halla en S. Iuan y en los santos, fue no querer pecar. 3. Reg. 22. Gen. 39.

Chrysost. super Psal. 95. Ginebrardus. Chrysost. ser. de Ioseph ben dito. Ioseph en carcelado por no querer pecar.

acometidas, mas esta trocaronse los fueros (dize Chrysost.) y el hombre fue el acometido, y la muger demasiada. No fue Ioseph el que hizo la injuria, sino el que la padecio, y si algun pecado hizo digno de su carcel, no fue otro salvo que no quiso pecar. Hasta aqui son palabras deste santo y graue Doctor. Opues si destes pecados se hiziesen muchos el dia de oy, y como seria ello asì, que con ellos se escusarian los que lo son de veras!

§. II.

Considera tambien aqui la crueldad de Herodias, y como no paro hasta prender a S. Iuan, ni aun parará hasta degollar su santa cabeça. O cruda muger! O duro pecho! Donde esta veamos la piedad natural nacida contigo? Sin duda quando la muger da en ser cruel es lo de veras y tan temosa en su pasiõ q̃ no para ni sossiega hasta darle alcance. Tal lo fue Iezabel con el santo Profeta Elias: por donde no auiedo el temido al Rey Acab, antes auiedo tenido animo para degollarle sus quatrocientos y cinquenta profetas falsos, fue tanto lo que temio a ella, quando le amenazo que huyẽdo se fue a los desiertos temiendo no executasse en el su pasiõ. Por cierto no sin mysterio a aq̃lla hija del Profeta Oseas le puso Dios por nõbre de pila. La sin misericordia, por q̃ muger auia de ser y no varon, la q̃ tal nombre tuuiesse, y en quien se auia de retratar la sin misericordia que Dios auia de hazer en el castigo de su pueblo, para q̃ asì, con su propio natural respondiessse el retrato a su original. Pero deues aqui notar, q̃ aun q̃ la muger q̃ da en cruel lo sea de veras, ninguna lo es tãto como la q̃ da en yra propia suya, de muger. De lo qual se entiende lo que dixo el Sabio. No ay yra que sea sobre la yra de muger. Donde no poco se deve aduertir, q̃ no qualquiera yra en la muger es suya, q̃ algunas ay en ella ajenas de su condiçõ quales son las re portadas, y detenidas de la razon. Pero la que en la muger es yra suya propia es la que ella concibe contra el ofensor de su deleyte, y el embargador de su sensual torpeza. Esta pues es en la muger la yra sin tassa, la sin termino, y la jamas detenida de ningun respeto que sea. Esta es la que persigue pulpitos, encar-

cela a

cela a San Iuan, y deguella al Profeta. Esta es la tan ciega y desfarrendada, que a todo vn cielo visto que se le oponga acometera, si halla por donde. Y finalmente esta es la que en la muger es propia yra de muger, y sobre la qual (como esta dicho) no ay otra ninguna.

§. III.

Tambien deues considerar aqui la fuerza, y destroço que el vicio sensual haze en vn alma, despues que del todo la tyraniza y se alza cō ella: pues no dexa en ella justicia, ni derecho, ni Dios, ni aun mundo, que todo no lo rompa y atropelle. Padece pues el alma miserable asì cautiuu de este tyrano aquella toda injusticia, de quien dixo Dauid hablando con Dios: ya biẽ medroso de si. Señor no me predomine la toda justicia. La qual razon dezia el reconociẽdo el rompimiento passado de su antigua conciencia, y aquellos desaforados desastres que el sensual pecado de Betſabe hizo en el, por espacio de los onze meses, que (como notò Chrysost.) le tuuo rendido.

El vicio sensual la presa que haze en vn alma: Pſal. iii. 8.

Chrysost.

Pues de este vicio tyrano, obrador de injusticias estaua rendido y auassallado el desuenturado de Herodes, y tambien la peruerſa Herodias. Y por que mejor veas la fuerza y destroço que hizo en ellos, has de saber q̃ el maluado de Herodes era oyente ordinario del bendito S. Iuan: gustaua de sus sermones pareciẽdole bien su santa doctrina, y aun tanto se mouia de su zelo, que saliendo dellos (como dize San Marcos) hazia, muchas obras buenas. Demanera que (segũ esto) se puede creer, hazia obras pias, crecidas limosnas, casaua huerfanos, redimìa cautiuos, y aun a caso vsaua de algunos rigores consigo mismo: mas con poder todo esto con el la predication de Sã Iuan, jamas pudo hazel le venir a que dexasse la amiga mal querida y a desencenagalle de su sensual aficion, aunque este era el intento principal de su tema: tanto era lo que este vicio pudo con el. * Que al fin el sensual ya aficionado, todo lo que oye al reues de su contento como no gusta dello y le desagrada lo oluida echandolo a las espaldas como lo notò el Sabio diziẽdo. Oye el luxurioso y desagradale, y echara lo que oyere a las espaldas. * O vicio inuẽcible, tyrano de almas, trium-

Marc. 6.

El sensual no arroſtra alocò trario de su passion.

Ecl. ii. 22.

fador

Vicio sensual tyranos de almas. fador de pulpitos. Sin duda este es el que en personas ya vencidas de buenos deseos, muchas vezes aun no queda vencido. O con quanta razon dixo el Sabio, que esta Dios enojado con aquel hombre, al qual permite que cayga en amor de muger aiena! Dando a entender en esto, que castigo tan riguroso no puede salir menos que de Dios enojado. Al fin esta es cayda de infierno. Por donde el alma que cayda aqui vna vez despues sale della no ay duda que salga como por milagro, y como alma redimida de infierno. De aqui nacieron aquellas inmensas gracias que el Rey David daua a Dios por auelle librado del amor sensual de su Betsabe, boluiendose la de adultera en propia muger y legitima, quando dezia. Alabareos Señor Dios mio en todo mi corazón: y para siempre glorificare vuestro nombre, por que vuestra misericordia fue grande sobre mi: pues me auays librado del infierno inferior de todos.

Psal, 85.

Vide Euthimiū su per hunc Psal;

† Dōde es de notar q̄ aun que esta letra se refiera a la resurreccion del Señor de muchos expositores: pero aquel grauissimo y literalissimo dotor Euthimio la refiere al mismo David sacado ya por la mano de Dios del infierno de su adulterio, y perdonado del homicidio. * Pues este encarcamiento dize el buen David, reconociendo que este fue el mayor peligro de su alma y de cuyo rescate el sintio mayores desconfianças.

Pecado mortal de cho infierno, y por que. Ecclesiast. 10.

Compar.

Amor adulterio infierno mas hon-

Sabida cosa es que cada pecado mortal se llama infierno y lo es en su tanto. Por que assi como el infierno no tiene redencion ni salida, assi el pecado mortal es vn pozo hondo sin suelo, dōde el pecador caydo vna vez se quedaria sumido y eternizado, si Dios despues de su bella gracia no le diessse la mano, y le sacasse del. † Lo qual aun significò el Ecclesiastico quando llamò al pecado mortal caua, o hoya diziendo. El que cauare la hoya cayra en ella. Por que assi como el que cayesse en alguna hoya profunda, y que no tuuiesse salida se quedaria alli para siempre sino vuisse quien le sacasse, assi tambien el que comete el pecado mortal y le admite, no podra librarse del si Dios no le diere su mano y socorro. * Pues destos infiernos (hermano mio) el mas hondo, el mas inferior y de menos salida, es el amor adultero y amancebamiento con la muger aiena.

agena. Por que este no solamente tiene la salida de suyo im- do que to
possibilitada por la razon general de ser pecado mortal co- dos, y por
mo los otros, pero tambien la tiene dificultosissima por otra que.
particular, de ser el pecado tan pegajoso de suyo, y vn infer
no gustoso al alma cayda en el, por cuya razon ella misma se
haze irredimible de su voluntad, negando la mano a Dios q̃
se la pide para sacalla por darla a la adúltera que tira por el.
Este pues es el infierno inferior, y mas cabero de todos, don-
de los que vna vez caen pocas se redimen, y mas si llegan a pu
blica desuerguēça como Herodes y Herodias auia ya llegado.
Por cuya razon dixo bien el Sabio que la mala muger es ca- Prouer. 33
ua profunda, pero la agna, es pozo angosto, esto es, de cerra-
da y muy estrecha salida.

Lò qual tambien sucede assi, qor que como en este amor
sensual se trueca Dios por la vil criatura, y aqui es dōde el co
raçō aficionado, bueltas ya las espaldas a Dios, leuanta su ido
lo de assiento y se abraça con el, y donde la desuenerada del
alma satisfecha ya la miserable, y alçada con el pobre quiñon
cillo de su deleyte se da por contenta, y ella misma por su pro
pia y ciega voluntad se despide de Dios, emancipandose de
todo otro bien: de aqui es que despues que pega y prende de
veras, tarde se despega y se desprende. Por esto el Real Profe-
ta dezia hablando con Dios. Ved Señor si ay en mi cami- Psal. 33.
no de idolo (que assi dize aqui otra leccion) y sacadme del. La versio
 Como significando en esto, quan gran fuerça, y quasi milagro de S. Hiero-
 de Dios sea menester, para sacar vn alma de la adoracion de ronymo.
 su idolo. Por que verdaderamente el amor con que en esta ra El amor
 zon se ama la criatura remeda al que los idolatras tenia a sus sensual re
 idolos, el qual era tan encendido, y le tenian tan entrañado en meda al
 sus almas, que jamas se acabaua, y muchas vezes, ni aun visto los idola-
 el milagro: como parece por quando el arca del Señor derri tras para
 bo el idolo Dagon Dios de los Filisteos, y le descepo las ma- cō fusido
nos ambas, y aun le quito la cabeça, dexandole hecho vn puro los.
tronco, como alli lo llamo la santa Escripura, que aun he- 1. Reg 5.
cho assi tronco le tuuieron por Dios respectando los lugares
donde sus manos y cabeça auian caydo.

Amor sen
sual pega
se mucho

Es pues amor muy pegado el del idolo, y tanto que aun no le despega el milagro, y no es menos que este el sensual de que vamos diziendo. O quantas vezes auemos visto de dos personas aficionadas caydas en esta miseria, descepar Dios la vna, y tomarla de pies y manos, agora sea con humores nacidos de su propio pecado, agora por algũ caso raro y milagroso, por orden del cielo acontecido, que con tenelle, o el castigo ya dicho, o el milagro de Dios hecho vn cepo, y vn puro tronco arrojado en su cami, o por lo menos encarcelado en muletas, aun perseuera el sensual amor de los dos, y el idolo puede tanto, q̃ aun assi hecho vn tronco vence al milagro, y nunca se acaba su adoraciõ, hasta que la desdichada del alma viene a morir en los brazos de la amiga, o estando ella a su cabecera teniendole la candela en la mano alumbrando assi al demonio, y dandole nuevos ojos para que la vea mejor salir y no se le escape sin que la lleue.

§. IIIL

Los ma-
los huyen
de la ver-
dad del
Euãgelio
Coinpar.

Considera tambien aqui como no podia este tyrano sufrir la predicacion de San Iuan: ofendiale la misma luz que le alumbraua, y desseaua quedar se a oscuras. Como el mañoso ladron que quiere hurtar al seguro y gozar de su robo, procura matar la vela que le descubre, o al que la tiene en su mano, assi este desuventurado para hazer mas a su saluo el salto de su adulterio y las de mas tyrantias, procuro encarcelar y matar esta vela del cielo descubridora de sus injusticias.

Socrates.
Quin cos-
ta es la
verdad.
3. Reg. 22.
3. Eldr. 3.

Considera tambien aqui quan cara y costosa es la verdad a sus professores. Della Dixo Socrates. Ninguno protesto dezi-lla que llegasse a los setenta años de vida como yo. Carceles pedadas, pan de tribulacion, y agua de angustia le costo al santo Micheas, y al bendito S. Iuan le cuesta oy grillos y muerte. Y es tan honrosa su defensa, que aun que por ella se auenturẽ las vidas, todo es poco, pues esta dicho en Esdras. La verdad es la que vence sobre todas las cosas.

Verdad
christiana

De donde se infiere vn inuincible argumento en fauor de la infalible verdad de nuestra santa Fe Catolica. Por que ver-
dad que ha triunfado de tantos martyres, por quẽ tantas san-
gres

gres se han derramado, y que ha podido mas que las vidas de innumerables personas, como es imposible que no sea la mas cierta verdad de todas? No ay duda pues que esta ilustrissima victoria que nuestra santa Fe ha alcanzado de tantas vidas como por ella se han ofrecido, es la que le ha dado fuerza en el mundo, y la que la tiene el dia de oy plátada en los coraçones de los creyentes. Por que, que veamos otra cosa son tantas vidas de Apostoles, y martyres acabadas, tantos cuerpos degollados, assados, y desollados, tantas cabeças coradas echadas al ayre, que aun oy dia estan dando viua sangre a la Iglesia (en su memoria y celebracion) sino vnos muy fidedignos y autenticos testimonios desta verdad, y vnos iluminados pergaminos, y muy viuas estampas, donde la espada de los tyranos la ha impresso para que todo el mundo la vea, y la lea patente a sus ojos? Así es de creer, que de ver el mundo tantas vidas ofrecidas en esta razon tan animosamente, y de hombres tan buenos y tan senzillos y sin doblez, aun que no quiera se persuade en aquella tan cuerda y discreta razon, que hablado de ellos, dixo San Maximo. La voluntaria tolerancia de sus muertes, que nõ dudando passaron por Dios, nos da evidentes esperanças de nuestra inmortalidad. Por que nunca ellos tan prodiga y constantemente echaran a mal esta vida, sino sintieran con vna perfecta determinacion auer otra incomparablemente mas bienauenturada.

triumfando de vidas innumerables ha preuallido,

S. Maximí
ser. d. mag
tribus.

§. V.

Considera tambien aqui como si los predicadores el dia de oy quisiessen grillos y carceles como San Iuan dirian verdades: pero como se ceuan de Obispados y otros honores è intereses humanos, no son hombres de barba para dezillas. Por esto pues son couardes a la verdad, y poco atreuidos aun a dezir lo mismo que sienten. Visten de otro semblante ageno del suyo, no mostrando a los principes el que ellos hazen a los pecados, sino el que entienden les da mas gusto. A los quales dize así el Ecclesiastico. Aun que te vaya la vida no te confundas de dezir la verdad, ni tomes otra haz contraria a la tuya. O pues si fuessen estos animosos para renunciar sus honores,

Que aco-
uarda oy
a los pre-
dicadores

Ecclesi. 4.

Dani.5. nores, como lo fue Daniel para desfestimar purpuras y collares de oro y la priuanga del Rey, sin duda tambien lo seria para anunciar las amenazas de Dios que se estan escriuiendo contra ellos, y para mostralles aqlllos artejos de su poderosa mano, que esta firmâdo sentencias de entera condenacion contra sus miserables almas. Donde no es poco de notar lo q en esta diuina historia aduirtio el Espiritusanto, y es q parecio la mano firmando la sentencia contra el Rey Baltasar en la sala de su cena frontero de la luz que estaua en el candelero: para que assi teniendo la patente a sus ojos lo viesse y leyesse. Por que assi quiere Dios hermano mio se publiquen a los grandes y principes sus castigos, y q se les digan verdades no solapadas en disfraces, sino desnudas, y alumbradas con luz q las vean.

Clarasy
pârentes
se deuen
predicar
la amena
za de Dios
a los p
incipes del
mundo.
Psal.100.
Psal.24.
Dios aùn
que mis
ricordia
so es justi
ciero, y
quieremu
cho se en
tenda lo
es.

Verdaderamente pues se agrauia y aun se siente Dios mucho de que se piense en el mundo no es el amigo de hazer justicia, y de que los predicadores le escondan, o dissimulê la vna mitad de su condiciõ, que es la parte de ser el justiciero, como lo reconõcia Dauid quando dezia. Misericordia y iuyzio os cõtare Señor. Y lo mismo siente en otro Psalmo quando dize. Dulce y recto es el Señor. Lo qual es como si dixesse. Dulce es el Señor, pero con rectitud, y no todo dulce. Antes por cierto quiere el esto se entienda en el mundo, y se publique con estruendo y aparato. De adonde es q al punto, que començaua a criar al santo Samuel en juez de su pueblo, luego le significo aquellos rigurosos castigos que auia de hazer en los hijos y sucesores del Sacerdote Heli, diziêdole. Hare justicias tan grandes q a quien las oyere le retiñirã ambas orejas de puro assombro. En lo qual quiso informar de su condicion al nuevo juez que criaua, y como preuenirle del termino que auia de guardar en el gouierno del pueblo que de su parte le encomendaua.

Exod.

Para ganar este credito hizo tambien aquella memorable justicia de Faraon y sus plagas, con que gano tal nõbre de justiciero, q muchos años despues (quando yua en el arca como preso y cautiuo) dixeron los Filisteos a quiê yua amenazâdo. Este es el Dios que matò a los Egypcios. Pero lo que mas ha-

ze a este caso es lo que de la justicia de Cain notó el texto sa- 1 Reg. 4.
grado. Esto es, q̃ a Cain le castigo Dios asperisimamente por Gen. 4.
que mato a su hermano el innocēte Abel: pero a quien matasse
a Cain amenazole con siete doblado castigo, y pusole señal en
el rostro para defendelle la vida. Pues por que veamos hizo
Dios esto? O que orden de recta justicia vuo aqui? Que zelos
tuuo Dios de la vida del abominable fraticida, para amena-
zar con castigo siete doblado a quien le matasse? Que le yua a
Dios en que Cain no muriessse, y en assegurarle la vida tã mal
merecida, y con tal amenaza? Sin duda pues no le yua poco,
pues en efeto ganaua con ella credito de ser el Dios justicie-
ro, de que el tanto se precia. Auia le tomado por publicador Cain co-
de su diuina justicia, por donde aquel su temblor de miem- rreo pu-
bro en tan sana y nueua naturaleza era vn pregõ que a voces blicador
dezia, Dios ay que haze justicia. Y asì por que le fuesse fiel y de la justi-
ligero correo que no parasse de llevar esta nueua por el mun cia diuina
do todo, le dio (como por hado) fuesse vagabũdo por que no per lo
pudiessse parar en parte ninguna. Por la misma razon le maldi qual le de
xo la tierra, y se la seco quando la labrassse: porque la cobdicia fendio de
de su fruto a caso no le detuuiesse la posta que lleuaua esta la muerte.
nueua. Por essõ pues dize el Señor a quiẽ me atajare el correo
de mi justicia, (matandole) siete vezes mas castigo le dare, que
a el mismo le di, por que mato al hermano innocēte. Por que
aun que esto sea grauissima ofensa que a mi se me haze, y lo
sienta yo mucho: mucho mas graue es, y lo siento yo mas, no
sepa el mundo que yo hago justicia, y que se me ataje o mate
el correo que me lleva estas nueuas.

SEGUNDA CONSIDERACION. §. I.

LO segundo considera como al que ayer hazian Dios o
Mefsias, ya oy le echan en grillos y aun mañana le dego-
llaran como a mal hechor. Ves aqui hermano mio en San Iuã Quan mu-
vn muy verdadero retrato del mundo y de su desleal amifi- dable es
dad. No es de mas dura todo su aplauso y halagueña prosperi el mundo
dad que vna hiedra de Jonas, que a vn momento se seca, tan y desleal
escassa y puntual en su sombra q̃ a quien agora solaza, de aqui amigo.
a vn credo le dexa en seco sujeto al rayo de la persecucion. lonx. 4.

G.

Y es el.

Ensalquel mundo a los suyos para derribarlos. 2.Reg.2. Sapien.5. Plazeres del mundo en que paran. 1.Reg.30.

Y es el tan falso, que muchas vezes si sube los hōbres en altos estados, no estanto para subillos quanto para hazellos caer de mas alto, qual hizo a Isbōseih que criandole en Rey, muy en breue le despeno de su reyno. Su prospero no tiene dura ni substancia: sus bienes son de farsa y cadahalso que passan en sombra como lo esperimentaron los que dezian (ociosos ya de remedio) todas aquellas cosas que alla gozamos en el mundo passaron como sombra. O quan poco duran los plazerres del mundo, y todo quanto ay en el, sus fauores sus galas y triunfos, verdaderamente no son mas que la vitoria de Ainalech q̄ ganandose a lança en puño, no llegan a poseerse, y aũ asì no possedydos muchas vezes se escotan con perpetuos infiernos. Mas si quieres saber su momentanea duracion, digote que son estas cosas (con el diuino Chrysost.) como los rios q̄ corren, que al mismo punto que estan pareciendo, se van desfa pareciendo, huyendo la villa del que las mira. Por donde el Profeta Hieremias las llamo tambien aguas, y no qualesquiera sino mentirosas, quales faelen ser las subitas crecientes de verano, que corriendo a toda furia se passan, y en vn punto se secan. Asì (dize el) fue hecha a mi, conuiene a saber la prosperidad del mundo, como la mentira de aguas infieles. Aguas pues son los bienes del mundo, infieles y desleales a lo que prometen: que o nunca lo dan, o si lo dan muy en breue lo quitã. O quan imprudente es aquel hōbre que fia en bienes de agua, y que se van corriendo como ella. Vi al necio (dize el Santo Job) que estribaua en el mundo como en firme rayz, y eche maldicion a su hermosura. Por cierto no merece otro titulo que este, qualquiera que pretende hazer pie en la prosperidad inel mundo: pues nadie asienta en ella que pueda tenerse, y que por momentos no se deslize, como cada dia lo vemos, y lo significauan bien los q̄ la pintauã hecha espejo muy terlo y acecalado todo rodeado de moscas, que haziendo pies para tenerse en el, al momẽto se deslizauan, no pudiendo tenerse. De adonde entenderas quan gran cordura sea nunca tener confiãça en los bienes del mundo para que quando nos deslizarẽ de sì (pues tã presto ha de ser) nos hallen ya preuenidos de su poca se-

Chrysost.
hom.7.de
poenit.
Compar.
Hiere.15.

Necio es
el q̄ fia de
la munda
na prospe
ridad.
Job.5.
Compar.

El mal q̄
nos espe
ra turba
mucho.

ca seguridad. Porque el mal no esperado y acaecido turbamun-
cho el animo (como dize S. Chrysoft.) pero el que sucede te-
mido, no turba tanto. Con esta preuencion pudo el Santo Iob
lleuar mayor la cayda de su prosperidad, por q̄ siempre la tu-
uo temida, y por cierto que le auia de venir como el lo dixo.
A la letra me ha sucedido todo quãto yo me temia. Al fin pues
passa el mudo de passo cõ sus concupiscencias (como dixo Sã
Iuan en su Canonica) necessariamente no puede tener asieto
ni estabildad en sus bienes, y S. Pablo dixo lo mismo a los Co-
rinthios. Passa (dize) la figura deste mudo. Y a lo mismo va lo
que dixo el Apostol Santiago. Que otra cosa es nuestra vida,
sino vn vapor que de presto se desaparece. Y en el libro de la
Sabiduria de Salomon dixerõ los malos al mismo proposito.
Passara nuestra vida como passa el rastro de la nuue, y sera dis-
fuelta como niebla. † Y aun esto es lo que al Rey Dauid pre-
tendia significar la muger de Techua quãdo intercediẽdo por
el perdõ de Absalon le dixo assi. Hechad Señor de ver como
todos muriẽdo morimos (que assi dize otra letra.) Y es como
si dixera. Mirad q̄ a prissa y por la posta nos vamos murien-
do, y como agua nos resualamos sobre la tierra: pues que mas
castigo quereys Señor para vuestro hijo q̄ la breuedad de la
vida? perdonalde ya los demas, y balteos q̄ su propia vida sea
el verdugo q̄ os le va matando. * Demas desto no solo el mudo
es falso y engañador, mas aun es tan disimulado y raposo,
q̄ quando anda honrando al buẽ Nabor, y le esta dãdo el asiet-
to hõroso entre los principales del pueblo, le anda tramãdo la
muerte, y al mismo q̄ honra le busca el testigo falso q̄ le con-
dene. No ay pues q̄ fiar en el, que es vn traydor aleuoso que a
quiẽ por vn lado haze buẽ rostro, por el otro a trayciõ le me-
te el puñal, como otro Iob. Huye pues hermano mio del, no
te assegurẽ sus halagueñas seguridades, q̄ del traydor no ay q̄
tomar seguro: antes al mayor seguro q̄ el diere, se deuẽ mayo-
res recatos, como lo hazia Dauid con Saul, q̄ quanto mas le
asseguraua, tanto mas se guardaua del, y se ponía a su recaudo.

Chrysoft.
ho. 4.º de
auaritia.

Iob. 3.

1. Ioan. 2.

1. Cor. 7.

Iob. 4.

Sap. 2.

2. Reg. 14.

3. Reg. 11.
Quan fal-
so es el
mundo.

2. Reg. 3.

1. Regum

§. II.

Tambien deues considerar aqui otras cosas en los grillos

Da Dios
trabajos.

Q a del

para descubrir la virtud de sus siervos. Compar. del bienaventurado S. Iuan. Lo primero, como permite Dios sean los buenos trabajados, para que así mas descubran el valor de su virtud. Como el lapidario que trae finos diamantes, de cuya fineza está satisfecho, los ofrece libre y con fiadamente al golpe del martillo: así el Señor ofrece estos sus humanos diamantes al golpe de la tribulación, bien satisfecho de que no han de quebrar en ella, antes descubrirán la fineza de su virtud. Estos son los diamantes preciosos, de que auia dicho el Profeta Amos (según la versión de los setenta.) Echad de ver que el Señor asiste sobre el muro de diamante, y tiene el diamante en su propia mano. Y S. Hieronymo dize en este lugar que por el diamante en la mano de Dios se entiende el varón justo, y principalmente los santos Apóstoles. Pues nota tu aquí, como de los diamantes no dize que los trae Dios en cofres guardados, ni depositados o escondidos en tesoros, sino en la mano, como quien los trae a mano sujetos y manuales al golpe. Y aun también debes aquí notar que esta es la práctica de Dios muy usada de su alto consejo, que con la muerte y martirio suele el pagar la vida bien viuida de sus siervos. Es este pues un premio esclarecido que no le da Dios sino a quien primero le ha merecido viuiendo muy bien y vida muy acabada. De los novillos no todos salen al colfo, sino solos los que prueban bien, y ellos suelen morir en pago de su bondad. Las vacas que llevaron el arca del Señor yendo camino derecho y sin torcer, en pago de esso las sacrificaron. Pues el pago que dan a las vacas esse da Dios a los suyos, que van camino derecho en sus mandamientos, sin torcer a los vicios, pues en pago de su virtud los fuele Dios acotar para el martirio, como de sí, y los otros santos Apóstoles lo dixo San Pablo. Verdaderamente pienso que Dios a nosotros que somos los postreros nos tiene aplazados para la muerte.

§. III.

Lo tercero, como estos grillos no manauan tanto de Herodes y su corte (aunque venian executados por su malicia) quanto de la del cielo, donde ellos venian originalmente librados. Esta vez Dios era el principal alcayde y carcelero deste

deste bendito preso, que Herodes solo era el teniente y hazedor de sus vezes. Y assi deues pensar que ya por si solo no era el parte (sin la permission de Dios) para soltar al que por orden del cielo estaua preso. Pues como dize el Santo Iob, si Dios es el que echa el grillo al hombre, y el que le ata el pie, nadie es poderoso para soltalle. O pues quan gloriosos grillos le salieron estos el dia de su santissima muerte, pues tã bien se le pudo dezir lo q̃ dixo el Ecclesiastico a otro proposito. Serã a ti los grillos del enamparo de fortaleza, y el argolla de Dios en estola de gloria, y los grillos. dël seran para ti atadura de salud.

bajos de los justos
Dioses el principal agente.
Iob. 12.

Eccle. 6.

§. IIII.

Lo quarto que buen pobre de carcel topãra el q̃ en esta sazõ la visitara. O secretos juyzios de Dios y quantas vezes tiene Dios almas presas con afrentosos titulos olvidadas del mudo, q̃ el cielo se acuerda dellas, y les haze respeto, y que quando los hombres se descuydan de darles su prouision, les embia Dios su lymosna de regojos y pedaços de cielo, con q̃ se alienen. Dichosos los que assi son tratados del mundo immeritamente: pues alli do estan olvidados comen a la mesa de Dios, seruidos de su cuydado como en su lago comia Daniel, y el Sãto Ioseph en su carcel, de quiẽ dize la Esçriptura sagrada tuuo Dios tan particular prouidencia, q̃ mano a mano descendio y estuuu con el en el suetano, y en los grillos no le desamparo. Estos son presos del cielo, respetados de Dios, a quiẽ quando el mudo no oye ni admite sus peticiones, se las esta Dios oyendo, y respetãdo sus grillos, cõforme a lo q̃ dize Dauid. Oyo el Señor a sus pobres, y no menosprecio a los presos de su carcel.

La prouidencia de Dios con los justos encarceldos.

Dani. 14.
Sapien. 10.

Psal. 68.

§. V.

Lo quinto, quan poca pena deuian de dalle los grillos al bendito san Iuan, y como le eran grillos de gloria, como fueron a san Pablo los suyos, de que el tanto se preciaua. De aqui es que si alguna pena el tenia no era de verse con grillos, sino de verse sin pies para acabar de gastallos en seruicio de Dios. Por que este desseo es el que tienen los santos de assi gastarse y apurarse del todo en el mismo Dios, que no quede dellos

Mas pena dio a San Iuã no tener pies para Dios

q los gri- cosa sobrada para si, ni para otro nadie. Así quando el dia del
lios. juyzio se vieren delante de Dios haziendo sus cargos a los
Desseñ a- crueles tyranos que les auran quitado las vidas, no sera tanto
purar los esto lo que les pedirán, quanto que, Abstulerunt labores eorū,
tantos sus como dize el Sabio. Esto es que les atajaron la presa de su ser-
vidas en uicio, y de mas padecer por Dios: cortandoles con las vidas,
seruicio d el hilo de sus desseos, que aun yuan corriendo.

§. VI.

Sapient. 5. Lo sexto como no le pesaua a San Iuan estando en la car-
La pena q cel por que sabia que auia de morir, sino por q Dios perdia
tenia San en el vn fiel criado, como tambien el Profeta Elias que en la
Iuan por perder persecuciō de la Reyna Iezabel se ansiava por lo mismo quā
Dios en el do dezia. Yo solo he quedado de los criados de Dios, y andā
vn fiel fier en busca de mi vida para me la quitar. La qual razon dezia el
uo. no tanto por que le pesaua de morir, pues el mismo pedia la
3. Reg. 19. muerte a Dios (seguro ya de su premio) quanto porque le pa-
recia, que acabandose el, en el se acabauan los zeladores de la
honra del mismo Dios.

§. VII.

Aliuio en Lo septimo, quan alegre y vfado deuia de estar en la prisiō,
los traba y como de su buena conciencia (como de fuente) le manaua
jos es la vn gusto y suauidad que dando en ellos ablandaua su dureza,
buena cō y de grillos de carcel asperos, los hazia suaues, y grillos del
ciencia- cielo. O hermano mio si supieses el socorro que el justo ha-
Compar. lla en su buena conciencia, para todas sus tribulaciones! Sin du-
da le es esta vn abundosissimo mar de todo espiritual consue-
lo: donde cayendo sus trabajos amontonados, así se ahogan
desaparecidos, como lo suelen hazer las chicas cētellas de fue-
go, caydas en el profundo del mar. Por donde no con poca ra-
zon dixo Chrysostomo, que la tristeza es enemiga de la bue-
na conciencia, y su vando contrario.

Chrysost.
ho. 25. ad
populum

§. VIII.

Aristotel. Lo octauo, quan entero estaua en la prision, y que sossie-
Gran cōf- go de alma tenia en su trabajo. El Filosofo dize del hombre
tancia la sabio que es quadrado, significando en esto q el que lo es tiene
tanto ser, que no ay golpe de fortuna que le tropiece, ni que
le tum-

le tumbe de su asiento. Pues filosofia es esta que aun que los sabios del mundo supieron definirla, solos los muy perfectos siervos de Dios son los que la verifican, y en quien ella se practica a la letra. Estos son tan señores de sus trabajos, y de si mismos en ellos, que (como el azeyte es licor inuencible de los otros licores, q̃ no se subjeta a alguno, y a todos assi los auassalla que saliendo de ellos libre se alza con el supremo lugar y queda en el florecando gozando de su triunfo) assi estas almas privilegiadas jamas se hallan sumidas, ni ahogadas de los trabajos en que caen, antes saliendo de ellos cō vna muy presta velocidad, se quedā libres y florecando. Por donde dixo bien San Iuan Chrysost. q̃ assi como quādo el mar mas se aloquece empujando sus desalosssegadas olas y las nuues mas amenazan furiosas tempestades, y quando todos los nauegantes andan tumultuado en el nauio temerosos, el diestro piloto se esta quieto y sossegado gouernando su nao vacando a su arte, cō el gouernalle en la mano: assi el varon justo se va en su tribulaciō sossegado, vacando al gouernalle de su alma que es Dios.

§. IX.

Lo nono, como lo que Herodes hazia a fin de dalle pena y tormento, el bendito San Iuan lo recibia por gran beneficio aprouechandose de su mala voluntad, como de misericordia de Dios. Por que realmente el verdadero gozo de los santos no es otro, sino salir deste miserable mundo, y assi lo suelen agradecer a los que son parte para que ellos consigan este su desseo. Assi como el hombre discreto y bien cōsiderado, puesto ya en la tan dificultosa pretension de su desseo que por si solo no puede alcançarla, si saliendo algun otro de traues cō animo de estorualle, cō el empellon que para esso le da, a caso de lance le arroja donde el mismo se yua corriendo? no mira este tal a lo que el enemigo pretendia hazer cō su golpe, sino a lo que del resulto hecho en su fauor: assi tambiē el siervo de Dios no atendiendo a la mala voluntad del tyrano, ni a la malicia, con que le da su empellon, solo pone los ojos en lo que se haze con el, que es la pretension de su gloria y martyrio, q̃ por si solo no podia alcançalla. Tal lo hazia el diuino Chrysost.

del justo
en los tra-
bajos.
Compar;

Chrysost,
ho. 16. ad
populum
Compar.

El verda-
dero go-
zo de los
santos sa-
lir del mū-
do.
Compar.

Chrysof. tomo, quando dezia en su destierro. Ninguna cosa me ha da-
ho. n. c. ñado la embidia de los que me han perseguido, mas antes me
expulsi- ha dado aumento a la caridad, y me ha multiplicado el nu-
ne. mero de los dicipulos. Por que hasta aqui solo era yo amado

Santos a- han ayuntado a los estraños, mudãdo la misericordia de Dios
gradeci- en mayor bien sus malos intentos. De aqui es que estos sier-
dos a sus uos de Dios son muy agradecidos a sus perseguidores, y tanto
persegui- estiman el beneficio, que dellos (en esta parte) reciben, que a
dores. vezes con humilde oracion les restituyen el instrumento de
Nota. su hechura, por que a caso no le falte al tyrano con que segun

3. Reg. 13. dar en la ofensa, si Dios assi lo permitiere. De aqui es q̃ aquel
santo Profeta a quien Ieroban arrojó la mano para matalle,
y se le seco, se la boluio el a restituyr (orando al Señor) viua
y sana, y poderosa para poder ofendelle como antes.

§. X.

Galarde- Lo decimo, como aun que ya San Iuan no tenia pies para
na Dios dar los a Dios, pero tenia desseos y coraçon, y quando las fuer-
los desse- ças faltan al coraçon mira Dios, y los desseos paga por pies y
os quãdo manos, practica àquella iustissima ley de Dauid, que a los can-
no ay fuer- sados en sus batallas que ya no tienen pies, ni manos sino dese-
ças. seos, y guala con los q̃ pelearõ en el repartimiento de los des-
1. Reg. 30. pojós, no por lo que ya pelean, sino por lo que antes pelearon
y aun deslean pelear.

TERCERA CONSIDERACION. §. I.

LO tercero, en lo que dize S. Iuan, oya &c. Deues conside-
rar, que no es palabra desnuda de mysterio lo que dize el
Euangelista: como San Iuan oyessè en los grillos las obras de
Christo, sino mysteriosa y de mucha ponderacion. Y cierto
deue mucho advertirse como estãdo el glorioso Bautista pre-
so, sus pies en los grillos, y aun a caso de cabeça en el cepo (co-
mo se puede fiar del cuydadò de la maldita Herodias) la sen-
tencia ya dada, leyda mil vezes de su pensamiento, el verdugo
a la puerta assomando con el plato en la mano para degollar
su san

su santa cabeça, y finalmente estando ya auistando la muerte, viendola actualmente venir: a este punto estuuiessse tan señor de si, que pudiesse oyr y ver y libremente gozar la entereza de sus sentidos. Cosa es la muerte que aun oyda de lexos turba a los hombres y les sobresalta la viueza de sus sentidos, conforme a lo que vnos dixerón della. Oymos su fama, y nuestras manos se nos desataron, y padecemos dolores como de parto.

Este pues es el priuilegio del varon justo, que es encantado a toda suerte de tribulaciones, tanto que aun la de la misma muerte no le toca, ni le menea, y en medio della se esta ledo y sereno gozando de sus sentidos. Por cuya razon el Profeta Hieremias encarece la suerte del justo que confia en el Señor: diziendo assi. Bendito sea aquel varon que confia en el Señor: el Señor fera toda su huzia, y el sera semejante al arbol traspuerto a la corriente del agua que echa prosperaméte sus rayzes en la tierra humeda y bien sazónada. Este no temera quãdo viniere el estio, su hoja sera verde, en tiempo de seca no sera solicito, ni jamas dexara de hazer su fruto. Hasta aqui son palabras del Santo Profeta Hieremias, en las quales nos declara la entereza que el varon justo tiene en la tribulacion de la muerte, y la causa donde ella le viene. Bendito sea el varon justo (dize) q̃ quando se vee en los trabajos de la vida muy acossado no se arrima a cosa de la tierra, antes levanta los ojos al cielo, y alla va a buscar sus confianças en el Señor. ¶ Suele la diuina Escritura echar maldicion a los miserables hombres, que puestos en trance de necesidad hazen fiança de los hombres, o de las flaquezas del suelo, y no cõ poca razón: por q̃ el hombre q̃ dexa al verdadero Dios, por acudir a estas cosas, al tiempo del menester no hallara sino maldicion. Maldito sea el hõbre q̃ pone su confiança en el hõbre (dize este mismo Profeta) porque este tal fia en braço de carne: quiere dezir en la misma flaqueza: y assi quando le viniere el bien, no terna ojos para velle. Es pues aqui de notar que llama Hieremias el bien a las tribulaciones q̃ acompañan esta miserable vida, porque si alguna cosa ella tiene buena, son estas ayudas para ganar con ellas el cielo. Por esso dezia el Apostol Santia-

San Iuan
quã entre
ro y señor
de si estu-
uo en la
muerte.
Hiere. 6:

El justo a
toda tri-
bulacion
encãtado
Hiere. 17:

Maldito
es el hom-
bre q̃ cõ-
fia en el
hombre.

Hiere. 17.

Gran biẽ
es la tri-
bulacion.
Iacobi. 1.

Da Dios a
qui tribu-
laciones
por priaci-
pio de pa-
ga.
Marc. 10.

go. Hermanos míos juzgad por todo gozo quando las auenidas de las tribulaciones amontonadas viniere sobre vosotros alcançandose vnas a otras. Como quien dize. Conoced el bié de la vida, y que esso es lo bueno que ella os puede dar. Golpes son estos y martilladas, que labran vuestra corona. Al fin es de tanto precio este bien de las tribulaciones en la estimacion del mismo Dios, que con ellas suele el hazer aqui principio de paga a los seruicios calificados que se le hazen, y a q̃ el mucho se obliga como en lo mas bien parado de su hazienda. Así dize el por San Marcos. Al que por amor de mi Euangelio dexare su casa, hazienda, padre, o madre, darele yo aqui en pago deste calificado seruicio tien vezes tanto, y mas que le dare persecuciones, para darle por ellas despues la vida eterna. Pues esso es lo que dize aqui Hieremias de aquel hombre que olvidado de Dios confia en el hombre. Es a saber que este tal quando se viere en el bien de la tribulacion (y mas si es de la temerosa muerte) no vera, ni terna sentidos enteros para poder aprouecharse dellos: porque la misma tribulacion de la muerte se los tomara con su sobresalto. Al fin estriua en flaqueza y en braço de carne que puede poco: pero el varon justo que toda su huzia y confiança tiene puesta en el Señor, esse tal es el que podra ver y oyr en medio de la tribulacion, y de la muerte: porque estriua en el braço de Dios fuerte y poderoso, q̃ puede priuilegiarle de toda turbacion: qual hizo al bendito S. Iuan, pues teniendo ya la muerte al ojo se dize del que oya las obras de Christo que sus Discipulos le referian. ¶ Y dize mas el Profeta, que es el justo como arbol verde traspuerto, que tiene echadas sus rayzes jnto al humor del agua. No le llama pues arbol puerto, sino traspuerto: porque aun que este tal tiene el cuerpo en la tierra, no ay duda tenga traspuerta el alma en el cielo, de adonde le viene el humor y virtud q̃ le crece y sustenta entero en la muerte. Vosotros no soys del mundo, dixo el Señor a sus Santos Apostoles, como si les dixera. No tiene el mundo de vosotros mas de los cuerpos, que las almas arriba moran traspuertas en el cielo. Pues esta es la razon hermano mio porque el ju-

Es el justo
como ar-
bol tras-
puerto.

Ioan. 15.

La del ju-

sto es

sto es Señor de la tribulacion y de la muerte, conuiene saber, porque sus temores por mas que le acometan, no le pueden topar con el alma, que es alma traspuesta y escondida en el cielo por la mano de Dios, como se dexa entender por lo que dixó Dauid. Alla Señor en vuestra recamara, y mas guardado retrete, so el antifaz de vuestro rostro, donde estan vuestros ojos guardados alli los escondereys. Y lo mismo confiesan ellos diziendo en otro Psalmo. † Del Señor es nuestra assumption: esto es, nuestra defension y guarda, y el es el escudo que nos ampara y pone a su recaudo alla en su cielo, * donde no llega turbacion, ni a la muerte le valen sus fueros. † De a donde es, que aun quando Saul assestando tiraua la lança a Dauid no pudo acertalle, porque ya el estaua valido en el cielo quando ella llegaua. * ¶ Esta seguridad ofresce el Señor a los suyos quando les dize en el Psalmo. Si dormieres entre los medios cleros, alli fereys como la hermosa paloma que volando con alas de plata descubre su cerro dorado. Razon es esta q̃ tiene dificultad, y que ha dado cuydado a algunos expositorés, por esta palabra (cleros) que la declaran en diferentes sentidos: y casi todos, o alomenos muchos dellos bien ajenos deste lugar. Quiere pues ella dezir aqui lo mismo que, fuertes, y vsa della el Señor aludiendo a la costumbre que tienen los soldados despues de la vitoria conseguida, en repartir sus despojos y prisioneros echando suerte sobre ellos (como la echaron sobre la vestidura del Redemptor) y jugándolos al dado, para que (cayda la suerte) los entreguen a la espada que los ha de matar. Lo qual presupuesto queda claro el sentido. Y es como si dixesse. Discipulos mios, si fuere tal vuestra ventura que llegueys ya estar puestos al fuego, auenturados al dado, esperando la suerte a que mano cae, para que os deguelle su espada: sed ciertos que alli os hallareys con alas de paloma plateadas que os saluen el juego, y os traspassen al cielo, para que no lo sintays. Y dize tan bien que alli se descubrirá el oro: esto es, a quella entereza y serenidad, con que ledos y serenos lleuan ellos sus tribulaciones como validos al cielo, sin demudarse les el rostro, y pareciendo vnc

sto alma traspuesta en el cielo por esso la tribulacion no le toca
Psal. 30.
El julio es cõdido so el antifaz de Dios
Psal. 88.
1. Reg. 19.

Psal. 67.

Palabra cleros quiere dezir fuertes

Nota.

Nota.

Angela

A. A. u. 7.
1. Reg. 19.

En la tribu-
lacion
del justo,
el cuerpo
padece, y
el alma se
escapa,
prueuase.
Compar.

Nota.

Psalm. 123

Nota.

Seca, sella
ma la ho

Angeles, qual parecia el glorioso San esteuan recibiendo sus piedras. ¶ Bien pensauan aquellos alguaziles del Rey Saul, q echauan sus espolas y grillos sobre el buen Dauid: mas quando ellos pensaron esto y que le tenian preso en la cama, no echaron las manos en el, sino en la estatua que auia puesto alli Micol, y en los pellejos q ella tenia vestidos: que el verdadero Dauid ya estaua traspuerto y valido por su ventana. Afsi pues has de entender no es el justo y sieruo de Dios el preso de la tribulacion, ni el tocado de sus manos, sino la estatua del justo, esto es la exterior parte del hombre que ay en el. Esta es la q padece, y de q echan su mano los alguaziles de la muerte, q el hombre mas deueras no esta alli, q ya se traspuso por la ventana de la confianza en Dios, por donde se vale dexando burlados los alguaziles q le siguen. Como el paxarito q se escapa volando dexa burlado al caçador con sola la pluma en el lazo, y el se queda libre y gorgendo en la cima del arbol ya bien seguro: afsi el varon justo, quando parece q el lazo de la persecucion cae sobre el y le tiene mas preso, no prende del si sola la pluma del cuerpo, q el alma valida queda, acogida a su nido que es el mismo Dios. Afsi lo confiesan ellos diziendo en el Psalm. Nuestra anima como el paxaro se escapo del lazo de los caçadores, el lazo se apreto, pero nosotros quedamos libres. Y es como si dixesse. Aun q caymos en el lazo de la tribulacion: el lazo no nos tocò: las plumas pudo coger, pero el paxaro del alma escapose volando. O quan a la letra se prouo esto en el bendito S. Iuan! pues su pluma era la que estaua en el lazo, q su alma dichosa escapado se auia alli do estaua en la carcel, y al fin los grillos y alguaziles de Herodes no toparon con el, sino con aquellos exteriores pellejos en que cayan: q el traspuerto se auia, y todo estaua transportado en el cielo, dando oydo a las maravillas que Dios hazia, acudiendo al remedio de sus hijuelos, haziendo lealmente su officio, ofreciendo el estãdarte de la redemcion a cuyo era, y el haziendose a fuera. ¶ Y dize mas el Profeta del varon justo, q al tiempo de su seca no andara sollicito. Llama pues seca (prosiguiendo su metafora) a la hora de la muerte: porque este es la seca, y el estio de

tio de veras donde la vida del hombre se mustieçe, y todo lo verde, y florido que ha auido en ella, en vn punto se agosta. O quien hiziesse entender a los vanos hombres del mundo, que tan loçanos andan floreando su vida, que no siempre ha de ser verano, y primavera! calores han de venir por ellos que les abrasen el verdor y fresco de su mocedad. Quien hiziesse entender a vna vana muger de las que oy se adereçan, y componen tan lexos de pensar esto, que antes de muchos dias passara su verano, y verna el estio por aquel su rostro afeyrado! Caerán las hojas de su tez y color, quemarase el arbol, y todo se acabara. Pues quando esta seca llegare, no andara solícito ni cõgoxoso el varon justo y amigo de Dios, porque ya lo aura andado en la vida. Antes el dia postrero della estara risueño y alegre, como lo suele estar la muger grangera quando llena y apercebida de sus telas hechas, sale a recebir al mercader q̃ llama a su puerta, para se las comprar y enriqueçella de su caudal. Dichosa el alma que asì hila y texe para Dios, que hinche la casa de su conciencia de axuares del cielo, esto es, de ayunos oraciones, limosnas, y otras obras Christianas. Esta es la que se reyrá en el dia de su muerte, como dize el Sabio: porque quãdo aquel celestial mercader Iesu Christo llegare a su puerta a comprarcelos, y a darle el cielo por ellos, terna rimas hechas que vendelle. O quantos destos y quan ricas prefeas de las q̃ precian los cielos tenia acaudaladas este santo varon aqui do estaua en el carcel, para relançarlas a Dios: pues desde tan niños años començo las telas del mismo Dios, y huyendo del mundo porque no le estoruasse, se fue al desierto a texellas. O que rigores tenia alli hechos! o quan duras penitencias! o quã llena, hermano mio, estaua aquella benditissima alma destas riquezas, y quan confiada esperaua la muerte! por esso ella no le solicitaua ni daua congoxa. Al fin concluye Hieremias el testimonio de arriba, diziendo del varon justo. Iamas ni en algun tiempo dexara de hazer su fruto. Porque realmente es ello asì, que no se contenta el justo con hazer hacienda para el cielo, sino con nunca dexar de hazella: y es propia condiçion de los tales no quebrar el hilo de la virtud y sus loables exercicios,

ra de la muerte, y porque.

El justo en la hora de la muerte se hallara prospero. Compar.

Prouer. 31.

Quan prospero se hallo el glorioso S. Iuan en la luya.

El justo hasta la

cicios,

muerte
no dexa
de obrar.
Eccle. 13.

cicios, hasta que la muerte los ataja: antes quando la vida se les va acabando, les va mas creciendo el desseo de aproucharla en el Señor, pareciendoles que aun no han començado a seruirle, conforme a lo que de los tales dize el Sabio. Quando el hombre acabare, esto es, la vida, entonces començara.

§. I I.

Quã libre
es la pala
bra de
Dios.
2. Tim. 2.
Quanto
ayuda el
Señor a q̃
su pala
bra corra.

Tambien es de confiderar aqui, como quando atan a S. Iuã en grillos, sale Christo a su vandera, y la alça por Dios predicando su palabra, y haziendo milagros. De lo qual se concluye quan libre sea la palabra de Dios, y quã esenta de todo impedimento. No se puede atajar, ni ay grillos q̃ basten a detenella, es vn rayo del cielo sin resistẽcia q̃ rompe las fuerças opuestas. Por dõde dixo el Apostol. por blason suyo. La palabra de Dios no puede ser atada. De aqui es, que quanto mas presa, esta mas suelta, y quando le ponen el grillo para detenella, a pueros saltos anda mas que antes andaua a pies sueltos. De aqui es tambien, que para dalle su passo libre (quando es menester) el mismo señor de los montes le haze caminos, para que vaya el Apostol con ella sin buscar el rodeo, como el lo dixo por Esayas. Porne los montes en llanos caminos. Por la misma razon las naos que les deparaua (quando yuan por agua) erã de velocissimo buelo como dixo el mismo Profeta. Y al mismo proposito haze que quando yuan a pie por Egypto les tuuo Dios hecho el rio en arroyos, porque sin pararse a descalçarle passassen cõ prestissima ligereza, como se dize en el mismo capitulo. Todo lo qual era sed y codicia que el Señor tenia de las almas, y asì ponia todos los medios a punto para que no se estoruasse el passo a la diuina palabra. De aqui es tambien q̃ por guardalle Dios la inmunidad de sus fueros, promete a los predicadores della que la auian de llevar por el mundo, treguas y pazes hechas con las biuoras, escorpiones, leones, ossos, y qualesquier otras fieras y peligros del mundo: porque no se atajasse con estos estoruos, antes passasse libremente sin ser impedida. Esto es lo que el Señor dize por el Profeta Oseas. Hare feudo con las bestias del campo, con las aues del cielo, con los coxixos y ponçoñas de la tierra: y finalmente con el arco

Nota.

Oseas.

y espada.

y espada de qualquiera enemigo (esto es) para que mis ministros lleuando mi Euangelio por el mundo duerman segura y con fiadamente. Conforme a lo qual puedes imaginar aqui, lo que sin duda alguna deuia acaescer a aquellos embaxadores diuinos en fauor de su embaxada q̄ lleuauan por el mundo, quando de puro cansados del trabajo de su camino se arroja- uan por las breñas o riscos, y se quedauan adormecidos alli su jetos a las inclemencias del cielo: que si estando ellos asì trãf- portados en sueño, a caso baxaua el leon de su cueua, o el ti- gre, o otro algun animal hambriento a hazer su caça, en llegã- do al Apostol que le oia el santo Euangelio que lleuaua en su pecho, al punto se detenian dexandole yr libre sin tocar en el Nota. ni ofendelle, reconociendo las treguas hechas con el amigo, y no le quebrando el saluo conducto.

§. III.

Tambien es aqui de notar que asì como la diuina palabra y predicacion de la fe no puede atajarse ni saltar en la Iglesia: Predica- cion del Euãgelio y cõfessiõ de la fe no puedẽ saltar. Compar: asì tampoco puede atajarse ni saltar la cõfession de la misma fe predicada, por mas persecuciones que lleuan sobre ella. An- tes es condicion suya que la misma persecucion la crece, y su propia muerte la resuscita. Es en efecto vna milagrosa hydra del cielo, que por vna cabeza cortada da siete, y aun setenta na- cidas. De aqui era que la sangre que en la primitiua Iglesia se derramaua en testimonio de la fe no se perdia, antes se sem- braua y cogia della la Iglesia su fructo. De adonde es lo que di- xo S. Leon Papa con su diuina eloquencia. No se disminuye S. Leon: la Iglesia de Dios con persecuciones, antes se aumenta, y el cãpo del Señor vestido de mas ricas mieses en tanto que los granos caydos vno a vno nacen multiplicados: por donde el fruto q̄ dierõ Pedro y Paulo martyrizados en Roma, lo estã protestando tantos millares de martyres como dellos nacie- rõ. No auia pues entonces martyrio ni deguello sembrado de q̄ no se cogiesse muchos otros nacidos, conforme a lo q̄ auia profetizado Esayas, y alli passaua. El vno dezia. Yo soy del se- ñor, y moria por la fe. Y viendole el otro al punto dezia. Yo soy como este, degolladme cõ el. Y viendolo el otro pedia la pluma

pluma al notario que se hallaua presente, para firmarse en la lista de aquellos. Así pues passaua ello a la letra. Y era cosa no menos espantable que marauillosa, que de vn martyr nacia vn infinitad de martyrios.

QUARTA CONSIDERACION. §. I.

LO quarto en lo q̄ dize que San Iuan embio sus discipulos dende la carcel, &c. cōsidera como no cuyda de sus grillos y cuyda de embiallos al Señor para que los informasse en la verdad de la fe. Por cierto ninguna cosa en tanto estiman los santos como es la saluacion de sus proximos. Solo en esto ponen todo su cuydado, descuydados de lo mas que a si toca. De aqui es q̄ el glorioso San Esteuan no siente tanto el golpe q̄ le haze la piedra, quanto le duele la mano que se la tira: y así olvidado de si, con cuydado ruega por ella. Pero aun q̄ este desseo que tienē los santos sea tan general que abraça a todos vniuersalmente, mas el q̄ tienen a sus subditos y discipulos es tan particular q̄ no se yo como te lo signifique, sino es refiriēdo algunas razones de las q̄ San Iuan Chrysosto. dize de si a este proposito en diferentes lugares. No tēgo yo (dize en vna parte predicando a sus parrochianos) otra vida sino a vosotros, y al cuydado de vuestra salud. Y sabed que así como el hortelano de ordinario no trata si solo de sus plantas y semillas para su huerta, y el marinero de las ondas del mar y sus puertos: así no ay para mi otro sabor sino tratar de vosotros y vuestro aprouechamiento espiritual. Y en otra parte dize vn extraño acarecimiento testigo de la feruiente caridad que tenia a sus Discipulos, diciendo así. Para mi tengo que ningún Rey se goza tanto de verse Rey, como yo me gozo de vosotros. Y por deziros verdad tengo por cierto que si algũ Principe particular venciēse por armas todas las Prouincias del mundo, y boluiendo vniuersal vencedor traxesse su Imperial Corona guarnecida de otras muchas merecidas de sus victorias, realmente pienso no se regozijaria tanto este con todos sus lauros, quanto yo de vuestro aprouechamiento. Y hallome tan victorioso de verme vuestro maestro, que me parece traygo.

En quanto estimā los Sātos la Saluacion de sus proximos.

Actum. 7. General desseo tie nē los Sātos de q̄ todos se saluen: y particular q̄ sus subditos. Chry. ho. 9. ad populum. Chry. ho. 27. ad populum.

ce tráigo sobre mi cabeça mil coronas de vencedor. Hasta aqui son palabras deste graue Dotor. ¶ Y no es mucho lo diga y sienta el así, pues es cosa cierta, que la doctrina espiritual engendra vn amor del cielo, y mas que de hijos para con los discipulos, ordenandolo así el Señor, porque por todas vias se facilite mas nuestra saluaciō. Este amor tan regalado sentia el Apostol quando dezia a los Philipenses. Tégo os metidos en el coraçon presentes en mis grillos, y en mi defension y cōfirmacion de mi Euangelio. Significando en esto, que nunca se le cayan de la memoria y cuydado, y siempre estaua pensando en ellos, como la madre que por auer parido a sus hijos cō dolores, viue siempre colgada dellos, y en ningun trance puede olvidallos. Lo qual se confirma mas por lo que el dize a los Galatas. Hijezitos mios, que os dire sino que otra vez os ando pariendo, hasta que Christo se forme en vosotros. Lo qual es vn estraño encarecimiento del amor que les tenia, pues a penas se hallará madre q̄ por vn hijo lleuasse dos partos, auenturándose a segūdos dolores, como el significaua q̄ aqui lo hazia, y hiziera mil vezes por cada hijo espiritual. † Y por la razón q̄ los llama aqui hijos los llama en otro lugar padres y madres y otros afectuosísimos epitetos descubridores de aquel ardētísimo amor q̄ les tenia, diziēdo así. Vosotros soys a mi padres, vosotros soys a mi madres, vosotros soys a mi vida, vosotros soys a mi gracia, vosotros soys a mi corona, mis riquezas y mi tesoro: y yo estoy aparejado para ser sacrificado mil vezes por vosotros, en lo qual aun ninguna gracia merezco por ser esta deuda que os deuo, pues como el Señor dixo el buen pastor deue poner su vida por sus ouejas. * Deste amor abrasado hizo Moysen aquel ademan tan descompuesto al parecer con que dixo a Dios. Señor o me borrar de vuestro libro, o perdonad a mi pueblo su pecado. Porque verdaderamente se le rompian las entrañas de ver los hijos tan queridos suyos amenazados de Dios. Y era tan crecido el amor que les tenia q̄ de puro mucho ya era impaciente. Y aun deues notar, que no solo les suele durar este amor en tanto que viue, mas aun muriendo cuydan de sus discipulos y los lleuā metidos en sus

El amor q̄
tenian los
santos a
sus disci-
pulos.

Philip. 1.

Compar.

Galat. 4.

chryf. ho.
11. cum de
expulsio-
ne.

Ioan. 12.

Exod. 32.

Aun des-
pues de
muertos.

H entrañas.

se acuer- entrañas pegados al alma, para dende el cielo ayudallos y fa-
 dan los uorecellos con Dios. Esta piadosa verdad de los Santos ma-
 maestros stros para con sus discipulos, fundan algunos en aquellas pala-
 de sus di- bras que el Apostol S. Pedro dixo a los suyos despidiendose
 cipulos. dellos. Yo procurare siempre que vosotros podays despues
 2. Petri. 1. de mi muerte acordaros de las cosas q̄ yo os he dicho. Sobre
 las quales dize vn Dotor graue, que algunos Doctores Grie-
 gos leen asì esta letra. Procurare aun despues de mi muerte q̄
 siempre vosotros os acordeys desta mi doctrina. Los quales
 fienten que los Santos aun despues de muertos no se olvidan
 de cuydar de sus discipulos y amigos, ayudandolos desde el
 Chryso- cielo. Y por ventura fue esto lo que quiso significar Chryso-
 hom. 11. sto a sus feligreses quando les dixo. Todos somos vn cuerpo,
 cū de ex- por donde ni la cabeça del cuerpo, ni el cuerpo de la cabeça
 pulsione. podra ser apartada: porque aun que el lugar nos diuida, la cha-
 ridad nos ayunta. Así os asseguró, que aun que yo muera no
 me apartare de vosotros, porque aun que mi cuerpo muera,
 mi alma quedara viua, sustentando vuestra memoria.

§. I I.

Considera también aquí como no embia S. Iuan sus discipu-
 los al Señor a preguntalle quien era, porque dudasse de su
 Pretē lia persona, a la qual aun antes de nacido reconocio. Mas como
 S. Iuan de se vey a tan vezino a la muerte quiso (con este achaque) dexar
 xar sus hi- los arrimados a Dios, y que por su muerte saliesse el Redem-
 jos arri- tor a la tutela dellos. Por cierto el padre que dexa sus hijos
 mados a Dios. bien encomendados antes que muera, y mas si los dexa escri-
 Compar. tos y acordados en la minuta del fauor de algun Rey, parece
 que muere contento. Cōforme a esto era lo que procuraua el
 2. Reg. 19. anciano Berzelay ya vezino a la muerte dexar su hijo entra-
 do en la casa Real, y escrito en la minuta del Rey David.

Mira tambien aquí como estando ya al cabo de su vida, so-
 lo trata de dexar a estos sus hijos y discipulos heredados en la
 La princi fe del Redemtor, y bien puestos en ella. Lo mismo pues auia
 pal heren de pretender los padres para con sus hijos, procurando dexa-
 cia q̄ los llos enriquecidos en el mayorazgo de la Fe y Cristiandad, an-
 padres tes que de otras temporales haciendas. Estos eran los cuyda-
 dos

dos del Santo Tobías quando encomendaua a su hijo el temor de Dios, y que jamas le ofendieffe, diziendole. † Todo el tiempo de tu vida ten a Dios en la memoria, y guardate que jamas consientas en algun pecado: ni dexes de cumplir los preceptos de nuestro Dios. Y mas abaxo le dixo assi. Hijo mio si temieremos a Dios, y nos apartaremos de todo pecado obrando bien, ternemos muchos bienes. * Assi lo hizo tambien Dauid, quando a la hora de su muerte no encargo otra cosa como su cuidado a su hijo Salomon. q̄ la guarda de la ley de Dios. La qual (aunes de notar) no se la encomendó de golpe a carga cerrada, sino especificandose la por menudo, y diziendo. Mira que guardes las ceremonias, los preceptos, los iuyzios, y los testimonios del Señor, assi como estan escritos en la ley de Moyses: como quien le mandaua esto por lo mas substancial de su testamento. Mas ay dolor, que por nuestros pecados muy al reues desto se haze el dia de oy: pues como vemos toda la ansia de los padres es por dexar a sus hijos auentajados y crecidos en haciendas temporales, sin tener cuydado de dexallos bien puestos en la ley de Dios, y en la obseruancia de sus Santos Mandamientos.

hã de dexar a sus hijos.
Tobix. 4.

3 Reg. 2.

Toda la ansia de los padres deste siglo es enriquecer a sus hijos.

QVINTA CONSIDERACION. §. I.

LO quinto considera en este cuydado q̄ tuuo S. Iuan estando ya a lo vltimo de sus dias, como nunca se cansaua ni se hartaua de ganar hacienda del cielo, y enriquecerse en los bienes de su alma. Deude el vientre de su madre no auia hecho otra cosa sino esto, y aũ aquella vltima hora (estãdo en la Carcel) no quiso perdonarse, ni cessar de sta santa codicia. Por cierto hõbres ay en el mundo naturalmente tan codiciosos, que siempre traen el pensamiento ocupado en hazer hacienda, y solo esto es lo q̄ tratan de proposito, todo lo demas como de camino. Viven pues estos miserables tan pegados a su codicia, q̄ no ay momento de vida (oçasionado a interese) que no se le ofrezcan y sacrificuen. Por donde les suele acacer en los dias de sus ferias, quando ya se van a reposar molidos y hechos pedaços de auerse ocupado todo el peso del dia en sus injustas

Cõtra los auarientos del mundo. Compari.

ganancias: que si estando ya al pie de su cama les amagan con algun lance de nueuo, allí se alientan arrojandose a el con vna eltraña presteza, pareciendoles que aun que bastantemente tienen cumplido con el dia, no cumplen con su condicion, si aun en aquello poquillo se faltan. O pues quan semejante a esta es la codicia que los Santos tienen de sus espirituales provechos. Son tan grandes afanadores que de sol a sol por toda la vida no quiebran el hilo de sus ganancias, ni se les passa vna minima partezilla deste vniuersal dia que no lo aprovechen: haziendo el consejo del Sabio que dize. No se te passe ni vna partezica del buen dia, esto es, sin que la aproveches. Y viuen tan perseverados en esto, que aun estando ya el alma a la boca para salir desta vida se alientan animosos a los láces de Dios, como si allí començassen a poner esta hacienda. Así como la planta crece y medra quando la podan, porque tiene en su meollo pegada la vida: así estos Santos varones aun quando Dios los esta podando, y cortando a pedaços, estan ellos creciendo en virtud, y nueuos desseos. Lo qual hazen ellos porq̃ saben muy bien, que con esta miserable vida se les acaba su tã limitada ocasion de poder merecer, y que estos dos plazos, de merito y vida, ygualmente llegan, y fenecen a vn punto. De aqui pues les nasce el agucia, y aquel incansable ardimiento que traen siempre tan bullicioso para enriquecerse en las grueffas haciendas del cielo, esto es, de q̃ se hallan, para esso a plazo tassado. Por esso no perdonan ayuno, ni penitencia, por esso no escusan rigor que se puedan dar a si mismos, ni finalmente se perdonan en vna partezilla si quiera de toda su vida por momentanea que sea, que toda no la aprovechen. Y aun hazen esto con tanto animo, y dando se tan poca huelga, que así como el codicioso de bienes mūdanos muchas vezes no llega a viejo, porque con su insaciable codicia se va mal lo grandando la vida, deshaziendose, y dando las entrañas a vn vil interese, segun aquello que dixo el Sabio. El auariêto en medio de su vida arrojó las entrañas: así estos Sãto. varones son tan codiciosos y hurgadores de sus espirituales ganancias, y se dā tanta maña a trabajar en sus ferias, que a vezes dexan las vidas al medio

La codicia de los Sãtos en el aprouechar el espiritual.
Ecclesi.14

Compar.

Compar.

Ecclesi.10

al medio camino y se acaban en moços. Pues aprende tu del-
tos hermano mio, acodiciate a su codicia, procurando todo el
tiempo y discurso de tu vida hazer tesoros para el cielo, no
seas para ti mismo ciuil, mezquino de condicion, y tan poco
brioso que te contentes cō escassas ganancias, pudiendo adqui-
rillas gruesas y muy sobradas. Procura pues hazer lo q̄ te a-
conseja el Sabio diziendo. Hijo conserua o atesora el tiem-
po. Y es como si dixesse. No le echés a mal ni le pierdas, antes
procura hazer con el tesoros del cielo. De adonde entēderas,
lo vno que el tiempo bien viuado es tiempo atesorado, y que
vna vida toda ella bien viuada, es el tesoro del verdadero
Christiano, y todo lo demas es a el tiempo perdido y desaprove-
uechado. Y lo otro, que pues el tiempo es tan precioso tesoro
no le deues facilmente perder, ni desperdiciar: pues las co-
sas preciosas escassamente se dan y mucho se estiman. Y aun
deues aqui mas notar lo que dize otra lecion. Acecha la oca-
sion de hazer bien, esto es, para luego la aprouechar. Lo qual
aconseja el Sabio con mucha razon: porque la ocasion es tan
mudable que a penas llega quando se buelue: y tan puntosa q̄
si luego no se recibe al punto buelue las espaldas, y su caluo
cogote: por dōde jamas puede asirse la vna vez yda. † Y aun
de aqui es lo que dize el Sabio. No te impidas de siempre o-
rar: y no te vedes de ser justificado hasta la muerte, porque la
merced de Dios permanece para siempre. *

Ecclesi. 4.
El tiempo
bien viuado
tesoro
del Christo-
tiano.

Ecclesi. 13

§. I I.

Considera tambien aqui como embiado S. Iuan sus disci-
pulos al Señor le reconoce como de callada por mæstro de la
redemcion, y le ofrece estos dos materiales para el edificio de
la Iglesia, que el yua leuantando, como alla hizo los suyos el
Rey Hiran al Rey Dauid para edificar su palacio. Tambien
oy rinde el omenaje de lealtad a su Principe, y capitan, ofre-
ciendole los soldados que por su orden auia listado en su mi-
nuta, y como diziendole. Tomad señor esta gente que vuestra
es, y para vos se hizo, que soys el capitan de la redemcion, que
yo no soy mas del alferéz. Recibid estos materiales que os em-
bio para vuestro templo, y acabad en ellos lo que falta. Apare-

Recono-
cimiento
del bendi-
to S. Iuan.
2. Reg. 5.

Luc. 6.

Psalm 83.
Propio ofi-
cio de Dios
saluar
almas,
el del pre-
dicador
disponer
a la gra-
cia.

Hiere. 15.

Alma ju-
sta precia-
da Dios.

Compar.

jados van, lauados de agua, y no mas, que hasta ay pude yo ; que baptizo en agua. Pulidlos vos Señor y alíaldos, para que alíentando despues en ellos los colores de vuestra sangre, los hagays dos medallas de la imageria del cielo. O diuino precursor, y como reconocistes la ventaja del mayor. La ley, y los Profetas hasta Iuan, auia dicho Christo: y oy dize S. Iuan de si mismo. Y Iuan hasta Christo. Dando a entender, que el y todos los antiguos fueron criados de Dios aparejadores de la redencion, pero ninguno Redemptor sino solo Christo. El pues es el Señor de la obra, y a quien se han de ofrecer los materiales para que de su mano los labre. Porque saluar vna alma es propio oficio de Dios. Aqui no llega Iuan, ni Profeta, pues de solo Dios esta dicho. El Señor es el q̄ da la gracia y la gloria. Lo q̄ el hombre puede en este ministerio es aparejar y disponer con su doctrina, y esse es el oficio de S. Iuan, y de qual quiera predicador: assi se llama el, aparejador, que vino a aparejar el camino de Dios. Bien puede el predicador aparejar la salud, receptor a vna alma, pero no sanar la dolencia de sus pecados. Bien puede el predicador (ayudado de Dios) mouer sus oyentes a la virtud, disponer los materiales deste minero de Adã, y apartar el oro a su parte: pero Dios es el q̄ lo ha de labrar de su gracia (lo qual haze el vnas vezes por si solo como propio y principal autor della q̄ el es, y otras por sus ministros en los Santos Sacramentos, los quales ministros alli son instrumental y verdaderissima causa de gracia: como ya lo tenemos definido de fe.) Assi dezia el a vn predicador suyo señalãdole las vezes de su oficio. Si me apartares lo precioso de lo vil, estimarete yo por mi propia boca. Dõde deues mucho notar, como llama el Señor lo precioso, las almas q̄ apartadas del mundo se bueluen a Dios: y llamalo vil, el alma de vn pecador q̄ esta en ofensa suya. Para que entiendas que no ay cosa de mas precio en los ojos de Dios q̄ vn alma el dia que se confiesa, y dexa sus pecados boluiendose a el: ni ay cosa mas vil, ni mas escupida de Dios que esta misma, el dia que esta en pecado mortal. Pues como en las minas reales suele auer oficiales q̄ firuen para la fundicion del oro y plata, a cuya cuenta solo

solo esta limpiar de la escoria estos preciosos metales, y apartar lo precioso de lo vil dellos: y ay otros mas primos y curiosos maestros que labrã el oro y plata, y hazen los vasos ricos para la baxilla real, para cuyas manos los primeros sirven de aparejadores: asì es aca en estas minas de Dios, donde los predicadores del Euangelio son los obreros de la fundicion, que con el feruor de sus sermones dà fuego de Espiritusanto a las almas, y las embian al platero de Dios que las labre, el qual es Iesu Christo nuestro Redemptor.

§. I I I.

Mas aun deues mucho considerar aqui, no solo que embio sus discipulos al señor, sino que pudo embiallos antes que muriessse, y hazer este descargo deuido de su conciencia, no obliuete las rabias y priessas que la peruerfa Herodias traya por quitarle la vida. Andaua pues esta mala hembra tan antojada de aquella santa cabeça, que no se atreuia a verla ya en su poder para vengarse della, pellizcando y retorciendo por su propia mano aquella bendita lengua, enemiga de su contento. Y como era calo de antojo y vengança, y de la que tanto podia cõ el Rey, la corte se reboluia (aun que de secreto) las espías no parauan, el verdugo yua bolando: y todos eran a la presta execucion desta maldad. Pues mira tu aqui con atenta consideracion q̃ con todo quãto anda Herodias en la muerte de S. Iuan, anda mas Dios a valelle, y preuenille de sus obligaciones: pues dize el Santo Euangelista, que de la cárcel en que estava preso en sus grillos, despachò dos discipulos suyos al Señor: y primero vuo de estar esto hecho que llegasse la espada trayda por tantas manos. ¶ **Q**uã bien pues se hecha de ver aqui como el bueno viuiendo biẽ va ganando a Dios, y obligandole su fauor para el tiempo que le ha menester, y particularmẽte para el de la muerte! Sin duda aquella es la hora, para quando Dios se guarda a los suyos. Admirase mucho S. Chrysost. de como pudo el Patriarca Noe con los trabajos y tẽpestades del diluuiio teniendolos tan vezinos, que de si a ellos no auia mas de dos dedos de tabla: como pudo llevar aquellos bramidos de los animales, los truenos del cielo espãtables y sonoro

Nota que pudo embiallos.

Quã puntual y presta la execucion de los malos.

El bueno viuiendo bien, gana a Dios para q̃ le de buena muerte. Chrysost. hom. 25. su per Cegu.

fos, los rayos q̄ cayan cō todo lo demas alli sucedido. Y al fin teniendolo por caso de no pequeño milagro, responde que viuiendo bien el Santo Patriarca merecio que el señor Dios le valiesse alli a aquel punto: al qual el antes con su virtud y buena vida auia obligado. No dudes pues hermano mio, q̄ qualquiera persona que bien viue con perseuerancia, se traya citado a Dios y de manga, para que le de buena muerte. Muchos ay por cierto, que pensando en la muerte se sobrefaltā de grā des temores, y aun se descoraçonā acossados de mil sospechas que tienen dudosos de como han de morir, y de que sera dellos entonces. Pues hermano mio si tu fueres alguno destos, y asì te hallares tambien afligido deste congoxoso pensamiento, aconsejote procures viuir bien y sin toda ofensa de Dios: y en lo demas descuydate fiando del mismo Dios, que no te faltara a esse punto. Porque veamos, quien ay que falte a su amigo, si de veras lo es, quando mas lo ha menester? Y quien ay que no mire por su hazienda? Quien vee abrasar su propia casa, que no eche mano a la mejor pieça, o mas rico cofre que tiene en ella? Sentid de Dios en bondad; dize el Sabio. Y es como si dixesse. Fiad de Dios que es buen amigo, que no os faltara en el mayor aprieto de todos. Dichoso pues aquel que de tal manera viue, que siempre es amigo de Dios. Porque esse tal do quiera que muera, morira valiendole el, hallandose a su cabecera, y ayudandole a sus descargos antes que la muerte le acabe.

Compar.

Sapient. 1.

Priuille-
gio de los
amigos
de Dios;
ser Preue-
nidos del
en la mu-
erte.

3. Reg. 23.

4. Reg. 21.

4. Reg. 22.

3. Reg. 13.

Este es el grā priuilegio del amigo de Dios, q̄ ni puede morir subita ni desastradamēte, aun que muera a vñas de leones, como murio el Profeta que predico a Ieroboan: o aun q̄ muera en la batalla, como murio el Rey Iosías: pues deste se dixo de parte de Dios, que yria en paz desta vida: y del otro solo que seria priuado de la sepultura de sus padres. Al fin no puede ser el bueno acometido a traycion de la muerte, por apresurada q̄ sea. Por dōde si este tal se despeñare del risco, o si caye en el rio, o en el mar, o si el velocissimo rayo le alcançare, siempre ha de ser al seguro, estando el en saluo: porque prime-
ro le aura alcãçado el rayo de la gracia de Dios, que es mas li-

gero

gero y andador. Y finalmente aunque todo llegasse junto, Dios, y la muerte con sus obscuras tinieblas, en medio dellas encendera Dios su luz que alumbre y guie su alma a puerto de saluacion, conforme a lo que dixo Esayas. Tu luz nacera en las tinieblas, tus tinieblas seran claras como el medio dia, y tu Señor te dara descanso, è hinchira tu alma de resplandores.

Por cierto estos son los fauores del amigo tan celebrados del santo Iob, que dize assi. Librara el Señor al pobre, esto es, amigo suyo de su angustia, y quando estuviere en su tribulacion hablarale al oydo. O como dize otra letra Tirarale de la oreja, y pellizcarfela ha, como suelen hazer los que acuerdan cosas olvidadas. Muchas vezes pues sirue el Señor de paje de acuerdo al buen amigo suyo, y como le da del todo aduirtiendole de lo que le esta bien. Assi lo hizo al viejo Profeta Ahias que estaua ya ciego, quando entrando la Reyna disimulada en su casa para q̃ la desconociesse, a penas vno puesto el primer pie en ella, quando aduirtido de Dios al oydo, le dixo luego desde la pieçca do estaua. Entra muger de Ieroboam que ya te conozco. De la misma manera tocò tambien la oreja del santo Profeta Samuel preuiniendole para la eleccion de Saul, por que no cayesse en falta con el, y el día siguiente le conociesse. Primores son estos que a vezes los haze el Señor zelando la honra de sus amigos, por que no caygan en falta con los hombres. Pero vsar con ellos deste primor y cortesia en la hora de la muerte, y aduirtillos alli a su tiempo para q̃ no caygan en ella con Dios, esta es la grande misericordia suya, y aun vn sello echado a todas las recebidas: pues va en ella no menos que el resto del alma.

Y dize mas que le librara de la boca angosta, esto es de la muerte, o que le reuocara haziendole a fuera de la garganta del peligro. Dando a entender en esto, que aun que el amigo de Dios este ya en la boca de la muerte atrauellado en su garganta, bocadoado ya medio tragado, y comido della: alli le va Dios a valer como buen amigo. Y por aquella boca angosta que lo que vna vez traga no lo vomita, mete su poderoso brazo y saca al amigo, y assi adentellado y mordido lo entre-

Isaia. 53.

Iob 36.

Muchas
vezes sir-
ue Dios d
paje de a-
cuerdo a
sus ami-
gos.
3 Reg. 14.
1 Reg. 9.

Ayuda
Dios a sus
amigos

en el arti-
culo de la
muerte.
Predesti-
nado no
puede mo-
rir sino en
gracia.

tiene viuiendo, hasta que haga cumplidamente sus deuidas obligaciones. Y esto sin duda es lo que nos enseñan los Doctores Teologos quando dizen, que aquellas tan dichosas almas que con sus buenas obras (siendo ellas predestinadas) hazen cierta su vocacion, nunca la muerte las tomará sino en estado de gracia. Y que la espada que a caso no estando en ellas passare el coraçõ allí atrauessada se estara coinedida reprimiendo sus filós, esperando a que llegue Dios a valer al amigo, primero que ella haga su corte.

§. IIII.

Ministros
del Euangeli-
o,
Principes
de la tie-
rra.
Mat. 44.

Tambien deues considerar aqui con que autoridad despacha sus dicipulos al Señor, estando preso en la carcel, y con quan imperiosa magestad haze su legacion. Por ventura pues es este ademan de preso y encarcelado? o antes de algun principe grande, que haze su empresa libre y animosamente? Por cierto es de tanta autoridad el Euangelio de Dios, que de sus propios ministros que le tratan haze principes señalados sobre toda la tierra, conforme a lo que dixo Dauid. Tomar los heys Señor para ministros de vuestro Euangelio, y quedaran constituydos en principes sobre toda la tierra. † Entraron pescadores, verdad es, en este su ministerio, pero salieron principes; no solo principes espirituales, sino tambien honrados del mundo, como si temporalmente lo fueran; cumpliéndose en ellos aquella profecia del Santo Profeta Esayas que dixo. En el primero tiempo fue la tierra de Galilea, la de las gentes, aquella que caya en los terminos de Zabulon y Neftalim, tierra ligera, esto es, tal que lleuaua hombres menudos, vazios de honor, y que puestos a la balança del mundo, eran hombres sin peso y ligeros, que de essa ligereza habla allí a la letra como parece por otra version que dize: la tierra de Galilea &c. en el tiempo primero era tierra vil; lo qual dize Esayas, por la vileza ordinaria en que viuan aquellos pescadores q̃ la poblauan. Pero en el tiempo postrero, esto es en la era de gracia, hizose graue y pesada la tierra de Galilea que antes era ligera: por que estos mismos hombres fueron cargados de honor de toda estimacion del mundo, y vnas riquezas del cielo

qual

qual Dios puso en ellos. * Esta alta dignidad les señalo y significo el Señor en aquella vara que les mando llevassen por el camino sin otra cosa ninguna, como lo refiere el Evangelista San Marcos, atento que la vara o hasta antiguamente era insignia de Reyes, y diuina real, como agora lo es el cetro. Y aun esta se dize auer sido la diuina que el Patriarca Noe dio a su hijo Can quando le crio en Rey de las partes de Italia, y assi le llamo Corito, que como dize Beroso, y declara Macrobio, quiere dezir Rey diuifado con vara, o con lanca. Y aun en este sentido declara San Chrysostomo la vara del santo Moysen, por insignia real diziendo q quando entro con ella en Egypto, entro hecho Rey de Faraon. No lleuaua (dize el diadema, ni vestido de purpura, ni entro en coche guardado ni tachonado de oro: pero lleuaua los fauores y poderes de Dios en lo interior de su pecho, y en la mano el cetro de su vara, con que imperaua no solo a los hombres, sino tambien al cielo, a la tierra, al mar, al ayre a la naturaleza del agua, a los estanques, fuentes, y rios, con tan absoluto poder, que los elementos se le trocauan en lo que no eran, y en su mano tenia subietada la misma naturaleza, para transformarla en lo que el se queria: y ella le respetaua y obedecia como la esclaua seruicial a su señor, que viendo venir al amigo del mismo señor le reconoce y obedece como a el propio. Pues esta fue la vara que el Señor dio a sus santos Apostoles, esto es, que los crio en Reyes, y principes vniuersales, conforme a la profecia ya dicha. Y assi lo fueron tan absolutos y superiores a todos (como lo noto y pondero el mismo Chrysostomo en otro lugar) diziendo assi. Que Pedro y Paulo ayan sido mayores que los Reyes, el cuento y sucesso lo ha declarado. Por que las leyes de los Reyes (aun viuendo ellos) se irritan: pero las que promulgaron estos pescadores aun despues de ser ellos muertos, permanecen estables. Y esto no obstaré que muchos las ayan pretendido enflaquecer con otras leyes contrarias a ellas, con castigos, con arinas, con tormentos, con cautelas, con parentescos y amistades, con demonios, con costumbres, con deleytes, y con otros medios innumerables. Pues es este principado

Marci. 6.
Vara, insignia de Reyes.

Chrysost.
ser. 10. cū
esset presbyter ordinatus.

Moysen
entro hecho Rey en Egypto.

Admirable fue el poder q Dios dio a Moysen sobre Faraon.

Compar.

Chrysost.
ho. quod
hritus
fit Deus,
S. Pedro y
S. Pablo
mayores
q reyes.

Chryſoſt.
ho de pro
feſtu eua
gelij.
S. Pablo
deſde la
carcel go
uernaua
la Igleſia.
Chryſoſt.
fer. de Io
ſeph ben
dito.
Ioſeph en
la carcel
eſtaua co
mo gouer
nador.

cipado tan entero y valeroſo en los miniſtros de Dios, que no ſe puede rendir de toda la fuerça del mundo, ni ay carce es, ni grillos, ni aun muerte que le baite ahumillar. ¶ Por donde no con poca razon conſidera el miſmo Chryſoſtomo, al Apof. tol San Pablo eſtando en la carcel de Roma, no preſo de carcel, ſino vn Emperador de las almas, que conſtituydo en ſu trono, deſde alli gouernaua la Igleſia, tratando con imperio los negocios della, eſcriuiendo cartas a los vnos, recibiedolas de los otros, haziendo tan puntual acudimiento a ſu gouier- no, que haſta de vn hombre olvidado, llamado Oneſimo cuy daua, y proueya deſpacho particular para el, eſcriuiendo a Filemon. Y del ſanto Ioſeph, quando entro en la carcel dize que entro mas hecho viſitador que no reo, y mas proueedor que compañero de los otros: y que en eſeto alli fue adelantado y proueedor de todos, y vn procurador general a poſta proueydo del cielo para conſolacion de los reos.

SEXTA CONSIDERACION. §. I.

LO ſexto conſidera aqui atentamente como la diuina prouidencia, que jamas falta de traer las coſas todas a ſu punto, en eſte particular tuuo apercebidos vn tropel de milagros hechos a poſta, y ſembrados aſi conſuſamente, para recebi- miento de los nuevos embaxadores: y con eſſo tuuo mouidos los coraçones y lenguas de los que alli eſtauan, y a todos ellos empleados a porfia en ſus encarecidas alabanças, y publicaciõ de ſus marauillas. Aſi pues apercebido el Señor de tanto credito y abono de ſu diuinidad, recibe los embaxadores del amigo Iuan, y ſu recaudo. Al qual ſatisfaziendo les dize. Deſid a Iuan lo que veys, y lo que oys. Los ciegos veen, los tullidos andan, los leproſos ſon alimpiados, los ſordos oyen, los muertos reſucitan, y que al fin ya el mundo es otro, pues que los pobres euangelizan. O ſanto y poderoſo Dios y a que punto lle go el credito del bendito ſan Iuan, y quan alto merecimiento tuuo, en el penſamiento del mundo, y particularmente en el de ſus dicipulos. Pus para deshazelle (aun en competencia del miſmo Dios) fue menester que toda la omnipotencia ſuya an duieſſe.

duuiesse lista y seruicial, no se dando manos a hazer credito a Dios, y que no dexasse vazio de necesidad ni dolencia en toda aquella fazon que no le hinchesse de diuinos milagros. Biē parece pues era esta la vez, en que a Dios tanto le yua: pues el mismo cielo acudio en su fauor, abriendo su vena para suminir el credito que de Dios el diuino Bautista tenia. Esso es lo que quiso significar el Profeta Esayas, quando dixo desta hora de oy. Entonces seran abiertos los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos oyrán claramente: entonces el coxo saltara ligero como el ciervo, y las lenguas de los mudos seran desatadas: por que las aguas (esto es los fauores del cielo) correran por el desierto, y los arroyos por la soledad. Y aun a esta hora se puede tambien referir aquella razon que del Redemptor dixo el Euangelista San Iuan, y otros refieren al dia de su Transfiguracion. Vimos la gloria del, gloria como del vnigenito del Padre. Por que aqui fue donde con muy copiosos milagros se mostro el euidentissimamēte ser hijo natural de Dios. Y asi es como si el Euangelista dixera. Vimos en el, no glorias de hijo adoptiuo como en los otros, sacadas del cielo a sola oracion: sino glorias propias y naturales cuyas nacidas en el de su propia essencia. Vimos pues la manca naturalidad aderezada por el, y que de milarosos llenos hinchia sus vazios, dando ojos a ciegos, pies a tullidos, manos a mancos, oydos a sordos, limpieza a leprosos. Vimos le cō imperio perseguir los demonios, y a ellos huyendo dexalle sus presas. Vimos los escastos sepulchros dar sus defuntos: y al fin vimos en el conocidas prendas en que se señalo por el mayorazgo del padre. Aksi como quando auiedo salido los caualleros (al juego) idereçados de algunas sobraso retaços dela recamara real: que sale despues el mayorazgo del Rey a tomar su puesto, sale campeando mas que todos los procedidos vestido de ricas libreas mostrandose en ellas ser el el Principe y dueño de todos y igual a su padre, y successor de su casa. Aksi pues dize San Iuan salio el Hijo de Dios a tomar su puesto vestido no de algunos reliues del cielo, ni de pedaços de gloria prestados de la mano de Dios, como los hijos adoptiuos que hizieron milagros

Isai. 35.

I. Iuan.

Milagros
de Christo.
declara
uā su gloria,
y ser el natural
hijo del
padre.

Compar.

lagros: sino que salio con su propia gloria vestido de los mismos jaezes del padre, sacados de su omnipotencia.

§. I I.

En la cura de los enfermos y resurrección de los muertos se muestra el Señor ser autor de la naturaleza, y el propio criador de estos sujetos que agora adereçaua. Como el muy primo y cuydado-
so maestro, que a caso viniendo de lexos visita su antigua casa que el hizo en otro tiêpo, y la vee yrle arruynando, el vn quarto desplomado yrle cayendo, el otro ya caydo del todo: y q̃ en vna pieça le falta la ventana, en otra la puerta: q̃ de vella tan mal parada se le ailige el coraçon, y no le sufre dexar de boluella a refecionar: bien así el Hijo de Dios viendo el edificio desta naturaleza comun, puesta en los hombres (que tan sana crio en su principio) ya enuejecida, y que por tantos cabos se le yua cayendo, buelue como autor della oy a refecionalla. Los vnos quartos hallaua del todo caydos en las sepulturas, los otros ya trastornados de sus dolencias que se yuan a caer. En la vna pieça vey a la naturaleza sin ojos, en la otra sin pies, en la otra sin manos. Por donde lastimado de ver tãto destroço hecho en su illustre edificio, andaua el dia de oy penado, y cuydadofo refecionando sus quadras, y sanando milagrosamente las quiebras que en ella vey.

§. I I I.

La reformaciõ de miembros que el Señor haia descubria la cõquista del cielo esta en la mano. Compar. Tambien deues aqui notar, como este adereço que el Redemtor hazia de miembros y sentidos, era vn certissimo anuncio de que la cõquista del cielo estaua ya en la mano, pues así entendia el en adereçar las potencias y sentidos con que ella se auia de hazer. El que entrasse en vna ciudad y viesse apercebirse todos los oficiales de guerra, haziendo sus instrumetos a toda furia, los lanceros haziendo lanças, los espaderos acecillando espadas, los filleros adereçando las sillas de los cauallos, los freneros sus frenos, los armeros luziendo y concertado las pieças de sus arneses: claro es que aun que nadie le dixesse nada del intento de la guerra, los mismos instrumentos que para ella se apercibieffen se lo estarian diziendo. Por dõde dezir el Se-

el Señor a los dicipulos de S. Iuan le refiriesſen las cosas que veyan y oyan, esto es, que los ciegos veyan, los sordos oyan, los coxos andauan, &c. y que todo lo en que alli se entendia, era en adereçar sentidos humanos, y en hazerlos de nuevo, no fue otra cosa sino dezirles, que aduirtiesſen ellos de que ya la conquista del cielo estaua aplazada, pues a tãta priessã se haziã y adereçauan los instrumentos, con que ella se auia de hazer, que eran estos.

§. II. III.

Donde aun deues considerar, quan discreta respuesta fue esta del Redemptor, quan presto y puntual estuuó en ella, y como satisfizo tan bien a la pregunta del amigo sin agrauarse a si, y escusando la nota de ambicion que el malicioso pudiera oponelle, si claramente respondiera. Yo soy el Mesiã. Era sabiduria eterna, y assi jamas le vino recaudo (ni aun de los maliciosos) que le hallasse desaperebido. Verdaderamente fue caso raro este, y vna euidentiſsima muestra, de que el era Dios: pues nunca por subito que le tomasse la maña del mundo, le pudo alcançar de cuenta, ni triunfar de su auiso. El saber de los hombres es limitado, el q̃ mas sabe dellos no lo sabe todo, ni puede estar a punto, ni assi preuenido, que vna vez o otra no falte en sus respuestas. Por donde aquel estar el Señor tan a punto en las suyas, que jamas le pudieron tomar en descuydo, lino que siempre se pudo valer, y quedar con victoria: era poderoso argumento de quien tanto sabia, era mas que hombre, pues siempre sabia mas que todos los hombres.

§. V.

Considera tambien aqui la grande misericordia del Señor, que por ganar dos almas, y desengañar las de la opinion q̃ tenian de su maestro, tantas cosas haziã. Y assi piessa tu hermano mio que todo lo auian menester, como eran almas engañadas de pura buena opinion de su maestro. Por que sin duda ninguna los engaños nacidos de personas de rãra opinion y crecida autoridad en su vida, son muy malos de deshazerse.

Huya el Señor en sus respuestas ser nota de ambicioso.

SEPTIMA CONSIDERACION.

Abulenſ.

Gran mi-
lagro cui-
gelizar
los po-
bres.Solo el ri-
co viue, el
pobre es
como mu-
erto.
Eccleſ. 13.Tambien
habla la
capa y bol-
sa como
la lengua.

1. Reg. 9.

LO septimo (entendiendo con el Tostado aqui esta pala-
bra, euangelizar, actiuamente) considera como entre los
milagros de Christo no es el menor que los pobres euangeli-
zen el Reyno de Dios, y tengan brio y autoridad recebida pa-
ra esso. Es tan quebrada la pobreza, tan ciega y manca, y aun
tan muerta en los ojos del mundo que hizo el Redemptor ma-
yor hazaña en sanar este supuesto, dandole ojos y lengua alē-
tada y animosa para parecer y hablar briosamente delante las
magestades de la tierra, que en hazer estos mismos efetos cor-
poralmente en los hombres: por que sin duda ninguna mas
fue dar ojos a este ciego, pies a este coxo, manos a este man-
co, y vida a este muerto, que levantar al otro que de veras lo
era de su sepultura. O quān muerta es la pobreza en los ojos
del mundo! Solo el rico es el q̄ viue y luce, y se echa de ver en
el q̄ el pobre muerto passala vida sepultado en pobreza tal co-
mo sino fuesse. De aqui es lo que dixo el Sabjo. Hablò el ri-
co, y todos escucharon, y encarecieron su dicho hasta ponelle
en el cielo. Esto es por que tenia lengua de viuo. Mas hablò el
pobre (dizeluego) y todos dixeron, quien es este que habla? co-
mo espātados de ver el milagro, y de que el mudo hablasse sin
lengua. Donde no es poco de notar que no es la lengua sola
la que habla, y a quien oye el mundo, sino que tambien el fa-
yo y la capa y la bolsa del rico hablan su buen pedaço. Al mis-
mo proposito haze lo que se dize en el mismo capitulo, esto
es, que si al rico le engañan tiene mil ojos que bueluan por el,
y mil zeladores que salgan a la parte de su engaño. Mas el po-
bre si le engañan, su engaño no tiene dueño ni se echa de ver,
como engaño hecho a algun muerto. Al fin es tanto lo que el
mismo pobre se ve deshecho y defestimado, que le parece no
tiene el mundo cosa buena para el, ni el sujeto en que rece-
billa. De adonde es que quando alguna ventura grande y no
pensada le viene a este tal, se le haze caso increyble, qual a Saul
se le hizo la nueua del reyno q̄ le dio Samuel: por verse entō
ces que era vn pobre hombre azemilero de asnas, y vn hijo de
Cis. **T** Tambiē haze a este caso aquel memorable acaecimien-
to que.

to que cuenta el Ecclesiastes. Quando estando cercada de vn poderoso Rey vna cierta ciudad, con toda su municion y artilleria sitiada sobre ella, y la ciudad ya a pique de darse: que a caso se hallò en ella vn pobrezillo hombre sabio, el qual por su traça y buen auiso la librò de aquel consiuto en que estava. Y acabado de hazer este hecho tan hazñoso, dize luego. Y ninguno mas se acuerdo de aquel hombre pobre: cayendoles a todos vn ingrato y general oluido del, como sino fuera nadie. Vees pues aqui hermano mio como lo que haze el pobre por luzido y hazñoso que sea todo ha de ser pobre y desluzido: y como es el pobre tan muerto y sepulta lo en los ojos del mundo que sus hazñas se reciben como huérfanas de autor, nacidas de nadie. Por donde no con poca razon te dezimos, no auer sido pequeño milagro el que hizo el señor en sacar de su olvidada muerte a esta pobreza viua, y con lengua animosa que euangelizasse delante las magestades del mudo.

Hazañas
de pobres
nunca es-
timadas.

Todo es
pobre lo
que el po-
bre haze
por luzi-
do q sea.

OCTAVA CONSIDERACION. §. I.

LO octauo en lo que el Señor alabo la constancia, de S. Iuã diziendo del q no era caña heja mouediza del viento: considera quan pocas ay el diã de oy de la constancia de S. Iuan, y quan hecho esta el mundo vna caña mouediza. Por cierto en los siglos passados siempre tuuo el mundo algun peso, pero en el nuestro todo se le ha acabado, pues como vemos, no ay viento que no le sople, ni inuencion que no le mence y lleue tras si. No assoman las nouedades quando ya salimos a ellas, tan a punto, como si quando vienen nos hallassen assomados, y ya acechando para arrojarnos tras ellas. Quien podra pues contra las innumerables bueltas que en nuestros tiempos ha dado esta caña heja del mundo? Pues no ha auido ayre de musicas, bayles, crianças, terminos, lenguajes, tonadas, coplillas, cortesias, y otras mil inuenciones, que no le ayan lleuado tras si? O mundo inconstante y mouedizo, y quan sujeto a cotidianas mudanças hecho disfraces te trae el soplo del mundo. Verdaderamente tengo por cosa cierta, no solo somos ya materia de risa a los hõbres cuerdos y de assentado iuyzio: pero

El mudo
caña mo-
uediza in-
constante.

El mudo
anda he-
cho dis-
fraces.

que aun hasta los locos demonios nos traen en mofa alla en sus camaradas de vernos tan ligeros andar a soplo.

§ I I.

Considera también aqui como su trage del glorioso Bautista dezia quien el era. Bastaua velle empellejado en su piel de camellos para entender su virtud, y la nouedad de su vida. 4.Reg.11. Assi al Profeta Elias le descubrio la aspereza de su habito, al Rey Ochozias, quando preguntado a sus criados de que figura y habito era el varon que les auia anunciado su muerte, le dixeron ellos. Es vn varon velloso, y que trae ceñido vn cilicio a los lomos. Y assi cayò en el diciendo. Es Elias Thesbites. Isai.10. Assi tambien se vestia de sacco el Profeta Esayas, a quien dixo Dios vna vez, que le quiso desnudar. Quita esse sacco de sobre los lomos. Por que aun que era el de sangre real auia desnudado las blanduras y regalos, por vestirse el habito que pedia su pulpito que era sacco y cilicio. En este trage pues quiere Dios que anden los predicadores del santo Euangelio, y hanse de no resueltos en blanduras, pues han de ser vna nueva republica, no de blandos Sardanapalos, sino de varones asperos y enteros. Habito de predicador q tal Los predicadores hanse de mostrar asperos y enteros. Tal por cierto deue ser el habito del predicador, y la exterior aparentia de su vida, que por ella se conozca el donde quiera, y que no solamente en lo interior de su alma tenga metida la penitencia que predica a los otros, mas que hasta en la capa, y todo su exterior trayga este señuelo, pues en efeto este es el que mucho ayuda a hazer esta caça. Pero es el mal que ay muchos el dia de oy que si por vna parte con la aspereza de su doctrina mueuen las almas a penitencia, por otra, con la blandura y regalo de su vida espantan la misma caça que antes auian mouido. No basta pues q el predicador embie a los otros a la conquista del cielo, si el (no se yendo con ellos) se queda en sus regalos, como Dauid se quedaua en los de Bethsabe embiando su exercito a la batalla. Son pues estos como el erizo, que para si se guarda el mollido y para los otros las puas. Clara cosa es, los embaxadores se suelen vestir conforme a la nueva que traen. Por donde el Amalechita que dio al Rey Dauid la de los desastres de Gel-

Gelboe, parecia ante el su sayo destrozado y la cabeza llena de poluo, conformando su habito con la nueva que le traya. Son pues los Predicadores los embaxadores de Dios, que de su parte nos anuncian y traen las nuevas de los desastres de nuestras almas: por donde disparate seria dar esta nueva vistiendose y tramandose ellos regalada y preciosamente:

Compar
Predica-
dores em
baxado-
res d Dios

Nona Consideracion. §. I.

LO nono considera como diziendo el Señor. Los q̄ se visten de blandas sedas, alla estan en las casas de los Reyes, nos haze sospechosos los palacios de de los Señores, y les muestra gran disfauor, declarandolos por su vando cōtrario. Y no es marauilla lo haga el asì, por que si va a dezir verdad en algunos dellos le va tan mal que a publico pregō y guerra abierta le han despedido. De aquel tan malo è inconsiderado Rey Achaz nos cuentan las letras diuinas q̄ desconcertò la casa de Dios, y desaparo los vasos y alhajas dedicadas a su culto, metiendo en ella el altar de damasco, con sus profanidades, para q̄ el Rey Teglatphalasar con quiẽ tenia hechas treguas, gustasse de vellas en el. Y no se cõtentò con solo hazer estos descatos en la casa de Dios: pero tambien en la suya real cerrò a piedra y lodo la entrada por donde entraua a comunicarse con Dios en el templo a vista de todos, por que el otro amigo suyo no hallasse en todo aquel desuenturado palacio algun rastro de Dios verdadero con que se ofendiesse. O caso extraño deste maldito Rey, que tanto se pagasse del mal amigo, que por sustentarse en su gracia, y no desabrille tan del todo quiso desterrar a Dios de su casa. Pues no es menos que esto lo que el dia de oy vemos que passa en muchos desdichados palacios, donde son tales las treguas que se hazen con el mundo, y tan estrecha la amistad que se traua con el, que por no descontentar a este mal amigo, ni caer en su desgracia, a trōpicones han desterrado a Dios, y dexadose a puerta cerrada para que ya no se haga trato, ni comunicacion cō el. No lo hazia asì el Rey Dauid por cierto, antes su real palacio le seruia de oratorio para auenirse con Dios, y tratar con el sus nego-

Palacios
de gran-
des sospe-
chosos en
la virtud

4. Reg. 46.

Quanto
daño ha-
ze la ma-
la amis-
tad.

Palacio
de Dauid
oratorio

I a cios,y

de oración. Cuyos. y pues estando con el cetro en la mano, haziendo en publico magistad a su estado alli (como dize Chrysost.) en lo interior de su alma hazia vida de monje: y de tal manera repartia su tiempo, que si daua el dia a negocios, la noche la daua a Dios en su oracion. Lo mismo deuen y pueden hazer los criados de los grandes y señores: de suerte que aun que sus Principes vayan sin Dios, y no le conozcan, en medio de sus profanidades y mundanerias, pueden ellos reconocer al verdadero Dios, y servirle, tomando exemplo en aquel cauallero Naaman criado del Rey de Syria, de quien dize la Escripura sagrada, q̄ pidió al Profeta Eliseo le diessé dos cargas de su tierra, y licencia para edificar della su altar en Syria al verdadero Dios de Israel. Para quando llenasse al Rey (a quien seruia de bracerio) a la mezquita de sus Idolos, en tanto q̄ el mismo Rey adorasse sus vanos dioses, el buen Naaman adorasse al suyo verdadero de Israel, a quien ya reconocia. Pues hermano mio, si el señor a quien tu sirues fuere profano, y reconociere sus dioses de mundo, reconoce tu a Dios verdadero del cielo, y procura hazer del palacio, oratorio, que aunque le lleues de mano a que el adore sus dioses, podras tu junto a su lado, y pegado con el alçar los ojos al tuyo, y estar ofreciéndole tu oración.

§. I I.

Quando tambien deues considerar aquí lo vno quan regalados y sujetos a blanduras son los señores. Por cierto cosa es q̄ pone pasmo y admiración a vn pecho Christiano, ver quã aya regalados son el dia de oy, y quan acudidos en sus regalos, y quan de golpe se hã entregado a ellos: como si por ser señores, al punto se hallassen mudados de los otros hombres; no solo en condición, sino tambien en cõplexion y naturaleza. Luego pues les parece a ellos tales no son como los otros hombres, ni los otros como ellos. Por donde dezian los de Israel a Dauid, quã do por su parte le dauan el reyno. Mirad q̄ somos vuestra carne, y vuestros huesos: como si en efeto le dixeran. Echad de ver que todos somos de vna naturaleza comun, y no deys en otros antojos con el reyno q̄ os damos. Por cierto el duro diamante por engastarse en oro finissimo no por esso pierde su dureza,

reza, ni se buelue de vidrio. Pues por q̄ razon los Principes y señores por andar engastados en sus estados se hã de imaginar de naturaleza mudada de los otros hombres? Sin duda no auia Principes briosos y de pecho hã de ser. 3. Regũ. 1.
ello de ser assi, ni auian de ser por el mismo caso q̄ son Principes, muelles y afeminados, sino antes briosos, y de pecho alentado, para salir a los encuentros de sus republicas: qual el Rey Dauid lo pretendia pegar a su hijo Salomõ, quando le dezia, teniendo ya el alma a la boca para yr desta vida. Cobra esfuerço, y sey varõ fuerte. Esta fue la primera cosa con q̄ le hizo la salua a los auisos que alli le dio, como cosa q̄ en razon de Principe tanto le cõuenia. ¶ Mas si quieres saber quan resueltos andan estos en sus blãduras y delicadezas, ponderalo bien el Profeta Esayas en la amenaza q̄ les haze diziendo assi. Ay de la corona y cetro de Ephraim. Ay de la flor q̄ se marchita, y se cae, y de la gloria de los grandes q̄ el viento la lleua. Ay de aquellos Principes del mundo, a cada vno de los quales les esta dando en la cabeça vn caudiloso rio de olorosas vnciones, * que assi dize alli otra letra significando en esta forma de hablar la grande copia de sus regaladas vnciones. * Ves pues hermano mio, como siente bien este santo Profeta que los grandes Principes y señores del mundo andan quajados y fumidos en sus regalos, del todo chapuçados en ellos. Pues dime agora tu (rue gotelo) que lugar podrá tener alli la penitencia, ni el verdadero dolor de los pecados, en medio de tãto regalo? Imposible cosa es que el fuego se encienda en el agua: y assi lo es tambiẽ (dize Chrysost.) que la compuncion del coraçon viua en los regalos. Por que regalo y compuncion son dos cosas contrarias, peremptorias de si mismas, que la vna mata a la otra. O quan espantada pues anda la penitencia de los palacios, y quanto ceuo ay alli de regalo para lõs pecados. Donde todo lo de mas que a los grandes toca es por el mismo desorden, y no ay cosa en que no anden sobrados, mayormente en sus curas.

¶ Por donde si estan enfermos por ligero que sea el mal, ha de ser bien gemido dellos, y encarecido de todos, y todos han de ser a buscalles remedios sin darse a mano en esto; qual hazian a Saul los de su casa quando le vieron tomado de espiri-

Penitẽcia no halla lugar en los palacios. Compar. Chrysost. lib. 2. de compunctio.

Quan sollicitos los señores en buscar remedios.

para sus males. 1.Reg.16. tus. Pues que dire de los mismos remedios que se les procuran? sino que con ser preciosos han de ser tantos que han de andar quajados en ellos? Perfiguese el mundo para su caso: allí ni les falta el Arabia con la preciosidad de sus drogas, ni la India les niega sus perlas, ni el mar su coral: y toda Turquía les visita su cama, ofreciendoles francamente lo mejor q̄ ella tiene. Y aun si el mar y tierra no bastan a darles sus tan deseados remedios, y el mal es, que aprieta (o caso espantable) que hasta el infierno baxan por ellos, y los van abuscar de los escasos demonios, como hizo el impijsimo Rey Ochozias. Y q̄ digo al infierno? Pues aun que el mal nõ sea enfermedad, como sea peligro que duela, aun al cielo no perdonan, y de alla los pesquisan y procuran sacar, no con humilde oracion, sino con brio è imperio, aunque sea inquietando los Santos de aquel reposado sueño en que ya duermen en el Señor. Como hizo el Rey Saul al santo Samuel, quando embio por el al cielo de entonces, y le inquieto y sacó realmente de allí para sus importunidades. † (Alomenos si estamos en la opinión de Abulenſe, el qual sustenta auer sido así, por aquello que dixo el Sabio. Murio Samuel, y despues notifico y mostro al Rey Saul el fin de su vida) no obstante que S. Augustin, y el Doctor santo sientan lo contrario, y aun Iansenio con ellos, el qual satisface al lugar del Tostado. * Ves pues aqui hermano mio como no ay para los señores, ni en tierra, ni en agua, ni en infierno, ni en cielo lugar coto y guardado de sus importunas pesquisas para sus remedios. O grandes del mundo que os ha de bastar para satisfacer tanta sobra de vuestros desſeos? Por ventura soys algunos dioses de la tierra reconocidos del verdadero Dios de los cielos: para que así andeys buscando omnipotencias extraordinarias para vuestros antojos y menesteres? y para que no siendo halladas en el mundo embieys postas al infierno, y al cielo por ellas? † Dexaos pues ya de andar en deuanos ociosos y que tanto enojan a Dios y valeos del cumplimiento de su santa ley, que es vn presentissimo remedio, que preserua y conserua la vida. Segun aquello que dixo el Señor a Salomon. Si anduieres en mis caminos, y guarda

Ley de
Dios con
serua la
vida.
3.Reg.3.

res mis

res mis mandamientos hare yo largos tus dias. Dóde es de no
tar que con auelle antes ofretido riquezas y honra no se las
carga desta pensión sino a sola la vida que le promete. Y de in
dultria lo haze así el Señor, porque la codicia de la que tanto
dessean los Principes, sea la que les obligue a la guarda de sus
mandamientos, y los que por otros deuídos respetos no fue-
ron buenos si quiera la sean por viuir vida larga. * ¶ Pues sus
achagues qualesquiera que sean han de ser satisfechos, aunque
sea a costa de Dios: La flaqueza y amarillez del infante Ami-
non se satisfaze con la opresión de su hermana Thamar: la
pena del Rey Acab con la muerte del buen Naboth: el sensual
apetito del Rey Dauid con la injustísima muerte del inocen-
te Vrias: la impia vanidad de Herodes con la preciosa cabeza
del bendito San Iuan. ¶ Donde no es poco de aduertir, quan
peligroso estado es el de los tales, y quan aparejado para de-
rramarse en todas ofensas de Dios. Por que como nascen los
Principes, los aparejos de los pecados a mano (esto es) regalo,
poder y riquezas, andan tan rodeados de facilidades para ellos,
y tan llenos de pies y manos q̄ se los traygan, que (presupuesta
en ellos la propensā inclinacion al mal q̄ todos tenemos) ya se
podria dezir. No es pequeña hazaña la que haze (sino vn casi
milagro) el que siendo grande, o muy rico, no es pecador: co-
mo del santo Rey Dauid lo encarece Chrysost. diziendo así.
Del santo Dauid no tanto deues tu estimar q̄ lloraua, y que
plañia, quanto quien era aquel que lloraua. Esto es que era su
premo Rey puesto en su trono, seruido de muchos, obedeci-
do de todos, hecho a mandar, y a ser adorado, el que a nadie
temia, y de todos era temido. Pues que este tal se humille y
prostre ante Dios, y se asija sin cessar, no es de yqual peso que
si lo hizera otro hombre comun y de los ordinarios. Y en o-
tro lugar dize así al mismo proposito, No nos déuemos ma-
rauillar de los santos, y llamarlos bienauenturados, solo porq̄
encrueliesciendose la tentacion contra ellos, ayan quedado
humildes y mansos: sino por que aquella tempestad ya passa-
da, y la bonança venida, permaneciā en la alteza de la misma
virtud. Por que aquel cauallo merece lo que sin rienda se

Apetitos
de gran-
des satis-
fazense a
costa de
Dios.

2. Reg. 13.
3. Reg. 21.
2. Reg. 11.
Marc. 6.

Rico, o
grande, y
no peea-
dor casi
milagro:
Chrysost.
lib. 2. de
cōpunct.

Chrysost.
ho. 4. de
pēnit.

Compā.

Iob.1.

Virtud vi
llana la q
saca el a-
çote.

dexa mandar de su dueño, y no el que solo herido della se le
subjecta: pues este no lo haze tanto de su generoso motiuo,
quanto necesitado del freno. ¶ De la qual dotrina se saca en
limpio quan desacertado anduuo el demonio, y quan mal su-
po hazer las partes de su abogacia contra el santo Iob, quan-
do opuso al Señor la felice suerte y bienandança, en que el le
aura puesto, para desualoralle, y amenorgalle su mucha vir-
tud: pues en efeto esso era lo que (en parte) mas la encarecia, y
mostraua ser ella virtud no villana, qual es la forçada, que sa-
ca el açote, sin o virtud noble y generosa qual es la que sale del
alma dada de gracia en prosperidad.

§. III.

Regalos
y blandu-
ras se han
entrado
en la Igle-
sia.
Itai.La autori-
dad de la
Iglesia no
son rique-
zas sino
pobreza y
afereza.

Lo tercero, como así solia ello ser antiguamente, que los
palacios y casas reales a solas se auian alçado con las blandu-
ras y delicadezas del mundo: en ellas se adorauan estos pro-
fanos Idolos, sin que la Iglesia de Dios los reconociesse. Pero
en los tiempos de agora ya los regalos, y todas las otras dema-
sias han pasado su raya, y se han entrado con fiadamente en la
Iglesia de Dios: donde han hecho asiento, y tomado lugar
principal de su adoracion. De manera que se le pueda dezir
lo que dixo Dios a la Iglesia antigua por el Profeta Esayas. Y
tu también que has auido que así has subido a la adoracion de
los Gentiles? Por cierto gran lastima es que la Iglesia de Dios
establecida del para capital enemiga del mundo, en quien en
testimonio desso siempre deuia reluzir vn apurado desuio, y
despego de todas sus cosas, así se aya buelto de su vando, q̄ (he-
chas pazes con el) este el dia de oy hecha vn viuó y natural re-
trato suyo. Pero a caso me diras es autoridad de la propia Igle-
sia, que ella se huelle noble y regaladamente. Por cierto vano
sentimiento es esse, y nacido de la propia vanidad y mundo
que ha entrado en ella. La autoridad de la Iglesia (hermano
mio) y la verdadera consistēcia de su honor no son riquezas,
regalos, blanduras, ni soberuios adereços, sino antes pobreza
espiritual, saco, y cilicio, afrentas y menguas padecidas por
Dios. Estos son los pañales con que ella se crió en su niñez, y
con los mismos ha de sustentar el punto de su honor. De ma-
nera

nera que sacada desto, y llevada a las profanidades del mundo, es para ella suma afrenta, como por su Profeta lo significó el mismo Dios al profano sacerdote Somna, que con soberbios edificios y sus adornados coches pretendia autorizar su persona, quando le dixo. Los carros de tu gloria pararan en afrenta de la casa de tu Señor. *Isaia. 22.*

§. I I I.

Lo quarto, como para asistir en las casas de los Principes y Reyes del mundo se engalanan los hombres y vistan de sedas, no es mucho: pero que para venir a las Iglesias a negociar con Dios, y llorar sus pecados se hagan las mugeres imagines, y los hombres palmitos, esso es lo que no se puede sufrir. Porque realmente parece alli que la misma indecencia, y profanidad de sus trages esta burlando de su oracion: Ni basta decir a esto, que Dios sabe lo interior de sus coraçones: pues tambien sabe el q̃ no es este trage de coraçones humildes y arre-
 pentidos. Demas de que quando el coraçon es humilde de veras casi es caso imposible, no muestre su humildad en todo, porque sin duda el coraçon del hombre es liso y noble, no tiene dos rostros, ni sabe de embustes, como la lengua, para disimularse. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. No te justifiques con Dios, porque Dios conoce y mira tu coraçon. Y es como si dixesse. Dile tu quien eres por tu propia boca, pues tu coraçon se lo dize y le habla tan claro. De lo qual se infiere (moralmente hablando) q̃ si el coraçon es humilde, todo es humilde en el hombre, rostro, y trage, si el no es humilde, todo no es humilde. Porque el es como Señor que viste criados, y les da sus libreas de lo mismo que el viste. Y assi dixo el Sabio. El coraçon del hombre muda el rostro, o en bien, o en mal. Demas de que gusta mucho el Señor de que estando arrepentido el coraçon del Christiano por auelle ofendido, sea el tal q̃ se le vea hasta sobre la capa: lo qual aun no es pequeña disposicion para ser perdonado. Por esso quando el pueblo peccadorando el bezerrio (que se vno de arrepentir) le mado el Señor se desnudasen toda la gala y ornamento de sus vestidos, no se contentando de que solo tuviessen tristes los coraçones, sino

Gosa indecente
 trajes profanos en los q̃ viene a las Iglesias.

Coraçon del hombre no sabe de embustes.
 Ecclesi. 7.

Compar. Ecclesi. 9. Coruicio gusta Dios se vea hasta en el traje.

que también se les pareciesse en las capas y sayos. Y aun por esto. *Genesi. 3.* *Chrysost.* *serm. de lapsu pri mi homi nis.* *también despues q̄ Adā y Eua pecarā les vistio el por su mano el vestido de piel (como dize Chrysost.) porq̄ la humildad de su trage les fuesse alguna disposiciō para ser perdonados. Mostrando en esto q̄ los officios con q̄ se han de purgar, los peccados, y con q̄ dellos facilmente se alcança perdon, es la cōfessiō dellos, acompañada del habito humilde del penitente.*

§. V.

Lo quinto como en tiempo del Redemptor (aun que el mūdo era desconcertado) toda via guardaua algun decoro en su pollicia, como se colige desta razon. Porque el Rey vestia como Rey, y el grande como quien era, y el oficial a su talle: Y, así se podia dezir entonces. Los que se visten preciosa y delicadamente (precisamente) son los que asisten en las casas de los Reyes. Era pues en aquellos tiempos cada estado singular en su huella, y en su trage, y así por el fin otro mas particular conocimiēto, se podiā conocer en las republicas las calidades de las personas. Pero agora es tanta la confusio que ay en esto (particular en nuestra España) que si a los sayos y capas, y a los otros adereços de curiosos vestidos vuiessemos de remitir el conocimiento de cada vn estado, esto es cierto, que muchos oficiales ordinarios serian reputados por Duques y Condes, y muchas de sus mugeres por señoras de salua.

§. VI.

Lo sexto, como la corte y cortesanos se van al andar de los Reyes, pues que como los Reyes se visten blanda y delicadamente, también lo hazen así los que asisten en sus palacios. No ay duda pues que la persona real sea como fuerza que mana costumbres y trages para su Reyno: como parece por el sacro y cilicio del Rey Ezechias, q̄ mandò cilicios y sacos en lo principal de su Corte, y por la idolatria del Rey Ieroboan en Bethel que mandò idolatrias, y adoraciones en todo el pueblo de Israel, y de velle a el con el incensario en la mano haziendo la guia, no vuo alli hombre que no fuesse a su hilo, dando el golpe en el pecho. De adonde entenderas quanto importa que la cabeza sea buena y exemplar para el pueblo.

Lo septimo, como no ay cosa que mas codicien los hombres que son estos trages y libreas del mundo, con ser asi verdad que quando nos damos a ellas nos vamos vistiendo el roquete del mundo con que declarandonos por sus vandoleros y adoradores, nos auran de justiciar el dia de Dios: como el dia del Rey Iehu fuerō justiciados los que se hallarō vestidos con el roquete del Dios Baal celebrando su fiesta. Con esta librea pues se hallo vestido aquel rico gloton del Euangelio el dia de su muerte, y por ella fue cōdenado a sepultura de infierno. De aqui es q̄ S. Chrysoft. condena por indignos de todo perdon a los hōbres q̄ se huellan de costosos, y preciosos adereços, solo por esto, y a los que se vistē de texeduras de gusanos (como el dize) esto es de blandas y delicadas telas, temiendo las de sus entrañas tan crudas que andando ellos tan sobrados y pomposos, dexan andar desnudos y las carnes de fuera a los pobrezitos naturales hermanos suyos. Y aun añade mas, q̄ aun q̄ estos tales enternecidos de ver este pasmoso espectáculo arrojado a sus puertas les acudan y vistan de sus sobras, con todo esto no quedan descargados en el juyzio de Dios, de solo andar asi curiosamente vestidos. ¶ Mas porque veas aqui que no solo se enfada Dios desto sino tambien de otros qualesquier gastos excessiuos, que se puedan y deuan escular, oye agora lo que te aconseja el por el Ecclesiastico, reformando tu casa. Si tuuieres bestias (dize) atiende a ellas, y si te fueren de prouecho para tu casa perseveren contigo. Y es como si dixese. Lo que no te fuere de prouecho y que solo sirue a la vistsa ambicion, en ninguna manera te consiento que lo gastes. Y nota mucho lo que dize. Atiende a tus gastos, que es palabra que tiene mylterio. Y en efecto nos dice, que por no atender al poco o ningun prouecho que traen los gastos, ay muchos que se dexan gastar inconsiderados sin verse en lo q̄ hacen, yendose al bulo del mundo. Los quales demas de la muy graue ofensa que hazen a Dios tambien a si mismos se hazen vn irremediable daño: porque dexandose yr asi gastando niñamente al hilo del mundo, al cabo de algunos años

Condena
fela su-
plitud
y vanidad
de trages
4 Reg. 10.
Luc. 16.

Chrysoft:
h. 32. in
Genesi.

Eccle. 7.
Que sea-
mos par-
cos y mo-
destos en
nuestros
gastos.

Grandes
años

gastan ni años (primero que aduertan a ello) se hallan tan gastados y
 namente: comidos, que aun que ya quieran reformarse, en esto, no les
 puede llegar la vida que resta al desempeño: y así por su pri-
 mera inconsideracion quedan necessitados a siempre viuir cō
 afañ, sujetos al censo ya irredimible por su mendiguez, aun
 q̄ se puso al quitar, y a dexar sus casas desluzidas, y desmedra-
 das, alçadas de huelgo, y hazienda que no puedan respirar,
 ni aun hasta la quarta generaciō. Mira pues quan sano conse-
 jo es el q̄ te da el Sabio diziendo q̄ atiendas a lo q̄ gallas, &c.

§. V I I I.

No esta
 biena los
 varones
 espiritu-
 ales andar
 en pala-
 cios.

Daniel. 3.

Mucho
 mal se pe-
 ga a los q̄
 andan en
 las cortes
 de los Re-
 yes.

1. Reg. 15.

Lugar dō
 de Dios

Lo octauo como consta de aqui, el bendito S. Iuan no era
 amigo de andar en palacios, y quan mal esta a los varones per-
 fetos y religiosos andar en ellos, comer con los Principes, y ha-
 llarse presentes a todos sus fueros, y mundanerias: donde por
 fuerça muchas vezes se han de hazer a ellas, o ya otorgãdo cō
 ellos, o ya aprouando sus dissoluciones, y honrados puntos de
 mundo, aun que contradigan al Euangelio de Dios. Como no
 adoras mis dioses? (dixo el profano Rey Nabuchodonosor)
 al Santo Daniel, y a sus Compañeros querellandose de q̄ estã
 do en su casa no se los adorauā y autorizauā con su venera-
 cion, haziendo lo q̄ todos hazian. Pues por siervo de Dios q̄
 sea el predicador q̄ asiste en la casa del grande, o ha de andar
 a su andar y adorar sus idolos, o le han de pedir la requesta. Y
 quando mas no sea no es pequeño mal q̄ los tales sean testigos
 de sus profanidades, y q̄ se las esten apadrinando con la graue-
 dad y autoridad de sus reuerendas personas. Pues a estos a me-
 jor librar, les suele acaecer (aun quando estan alli bien inten-
 cionados) lo q̄ a los dozientos varones q̄ del vando de Dauid
 lleuó Absalon consigo, lo color de sacrificar al Señor en He-
 bron, que aun que ellos fueron senzillamente y sin animo de
 ofender a Dauid, al fin se vieron hallados en la conjuracion
 de Absalon hecha contra el mismo Dauid. Así pues estos aun
 que asistan en los palacios con buena intencion sin animo de
 ofender al Señor, de pura fuerça es, que vna vez, o otra se ayā
 de hallar en alguna de tantas conjuraciones como alli se haze
 contra su ley. Quanto mas que en los tales lugares (alomenos
 siendo.

siendo viciosos, y del todo profanos (ni aun pan y agua deue tomar el siervo de Dios, so pena q le sera mal cõtado, como lo mandò el Señor a aquel varon suyo, q embio a la corte de Ieroboan, y el se lo dio por respuesta diziendole como refiere Chrysoft. Mandamiento tengo de Dios, de no gustar, ni au pan y agua en los lugares donde tan impiamente se viue.

Lugar dõ de Dios se ofende, ni aun pã y agua se ha de tomar.

Chrysoft. ho. de ier. iij. 5.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE LA LIMPISSIMA E IMMACULADA CONCEPCION DE la Madre de Dios, conforme al Santo Euangelio de San Matheo, que en este fu dia le canta la Iglesia.

Matth. i.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

El primero que aqui deues considerar, es como aun que todas las obras que Dios hizo son ellas tales, que merecen perpetua memoria, pero la particular de hazerse Dios hombre fue tan grandiosa en si misma, y tan fauorable a nosotros, que por ambas razones ordenò el Espiritusanto se hiziessse libro y coronica della. Es esta obra aq̃l alto hecho de Dios (fin de todos sus hechos) al qual yua el atendiendo de principal intento en los q̃ antiguamente hazia: como el aduertido maestro, q̃ en sus borradores va siempre poniendo los ojos en el viuo debuxo que anda trazando. Y aun esto es lo que en parte nos dio a entender el Sãto Profeta Abacuc, quando dixo. Señor quando la de Pharaõ por ventura auia des lo vos con el a solas? O el furor q̃ alli tu uistes yua a dar en solas aquellas materiales aguas? O a caso vuestra indignacion auialò alli con el mar? Y es como si dixera. Clara cosa es que no. Ca baxas empressas eran estas para vn Dios tan omnipotente como vos, que andays pisando los cielos: en vuestros poderosos cauallos, y que teneys otros coches de Saluacion. Por dõde entiendo Señor, q̃ alli nos yua des diziendo, q̃ a su tiempo despertando despertariades vuestro arco, estò es, vuestro Santissimo hijo para hazer con el otras mayores victorias, y cumplir los juramentos q̃ auays jurado a

Compar. Abacuc. 3

Pharaon, el passo del Iordan milagroso, merezcan oluido ni ser desechadas de nuestro pensamiento, que sin duda fueron grandiosas hazañas, dignas de coronica y perpetua memoria: pero manda Dios que las olvidemos, significando en esto la infinita vètaja que esta soberana obra les haze, y que es ella tal, que por si sola merece agotar todo el pensamiento del hombre libre y desocupado de todas otras tareas. Y asies como si dixesse. Dadme ya vuestro pensamiento desembaraçado del todo, que todo entero le he menester para que me piense las novedades que agora salgo a hazer. Que esso antiguo tal qual fue, fue lo primero en que començo mi amor (como principiante y aprendiz) a ensayarse en vuestros fauores. Agora empero saldra lo nuevo y lo deuevas: para que os apercibo. Por cierto mucho va del ignorante mirador de alguna pintura al primissimo maestro, que la haze. Y así lo que aquel encarece y recibe por auentajado, el maestro a veces lo desdeña y tiene en poco. Por donde fuele acaecer que estando este que te dezimos mirando algun retablo, o imagen suya, y actualinente preciandola en su pensamiento, y encareciendo la mano de su autor: el mismo pintor que tiene aquella obra en poco, y sabe que no yguala a su pinzel se esta sonriendo della como la hizo en tiempo de su niñez, y de sus primeros ensayos. Y así le dize no tome aquello que allí vee por muestra de su primor: pues al fin fueron rasguños de su niñez, remitiendolo para su muestra a alguna obra particular y señalada, q ya entiendo de hazer. Así pues parece se ha el Señor todos los hōbres, que se admiran de sus antiguas hazañas, y les dize esta razō de Esayas, como si les dixesse. No hagays caso ya destas primeras imagines, y hechuras que yo hize en esse retablo del mundo: esso fue lo primero, ya es lo antiguo y no es lo primo. Ay por cierto no hizo el amor cosa nueva ni mudanças en Dios. Hazia Dios obras suyas, verdad es: pero Dios se quedaua Dios sin tocar en si mismo, y sin que su amor le descompusiese, ni hazielle en el cosa nueva. Pero las novedades que agora saldrán de mi amor y nuevos primores, ellos son los q quereis que mireys, que penseys y pareys en ellos: para que conozcays

Compar.

Califico-
se el baxo
linage del
hombre cō
hazease
Dios hom-
bre.

cays el primor de mi poderosa mano, y el infinito amor que yo os tengo. Pues lo nuevo que Dios hizo fue hazerse Dios hombre por el hombre, y trauar deudo con el, entrar en su lin-
ta y generacion para calificar el baxo linage de los hombres,
para dignificarle y leuantarle a estado de nobleza diuina. Es-
tas son las nouedades mysteriosas que oy nos cuenta el Euan-
gelista S. Matheo diziendo, que el titulo de su libro y coronica
es tratar de las nouedades de Dios, de su nueva y temporal
generacion. En la qual porque del todo fuesse nueva anduuo
tan prima la mano del mismo Dios, que para sacar en limpio
estas nouedades y nueva generacion se hizo la mas nueva ma-
dre, la mas flamante, y auentajada muger que jamas otra hizo,
ni ha de hazer. Esta fue la Virgen MARIA tabla primissima, y
la mas principal de toda esta nueva imaginaria. Donde tanto
subio el pinzel de su omnipotencia, y tanto afino los matizes,
y colores de las gracias que puso en ella, que dignamente pu-
do ser Madre de la qual naciesse IESVS.

S. I I.

Chrysoft.
En la ge-
neracion
temporal
de Chri-
sto, los pa-
dres son
adoptados
y el hijo
el adop-
tado.

Mira tambien aqui como aquel Dios, y señor que todo el
era cielo, cuyo solar es sobre la rueda del sol, tuuo por biẽ ha-
zerse otra cepa y solar en la tierra: no para prouar descenden-
cia de temporal antigüedad, sino antes para ennoblezer el
solar de Adam, comunicandole su antigüedad y nobleza diui-
na: Asi pondera San Juan Chrysoft, la nueva orden desta gene-
racion, diziendo en su imperfecto. En las adopciones ordina-
rias los padres suelen adoptar los hijos agenos, para que haziẽ
dolos suyos por esta manera los peguẽ a su cepa y noble des-
cendencia: pero en esta generacion no es ello asi, sino muy al
reues. Porque los padres son adoptados, y el hijo es el adopta-
dor, que los haze asi por adopcion padres suyos para pega-
llos a la cepa nobilissima de su deidad. Desuerte que a esta cuẽ-
ta aqui el hijo es el mayor, y los padres son los menores, los
padres son los ramos y el hijo la cepa.

SEGUNDA CONSIDERACION.

Abraham
primero

LO segundo considera, como el primero padre que fue ele-
gido y señalado por Dios para la generacion temporal de
su hijo.

su hijo propio fue el Patriarca Abraham. El qual fauor de-
 ues creer se le hizo particularmente por la grande y extrema-
 da obediencia que tuuo al mismo Dios. Sin duda es esta vir-
 tud de gran precio en los ojos de Dios, y a quien Dios mucho
 se obliga. Dichosa pues aquella alma, que del todo se resigna
 en las manos del Señor, consagrandose a su perpetua obediencia:
 pues esta siempre sera estimada del mismo Dios, y reputa-
 da del como si fuese su padre o madre, que es el mayor res-
 pecto de todos. Así lo dixo el por San Marcos. Aquellos mi ma-
 dre, y aquellos son mis hermanos, que hazen la voluntad y o-
 bediencia de mi Padre, que está en los cielos. Pues sabete her-
 mano mio, que vno de los hombres que mas de golpe se relig-
 naron en las manos de Dios, fue este Santo Patriarca. Este fue
 el que en los siglos antiguos dio nombre y autoridad a esta
 honrosa virtud, no le negando cosa de todo quanto su vo-
 luntad supo querer, y estimar. Así andaua tras Dios lleua-
 do a ciegas, sin saber do se yua. Como lo notó el Apostol San
 Pablo diziendo del. Y uase tras Dios sin saber donde yua. Al
 fin fue tão lo que pudo con ella la virtud de la obediencia, que
 despues de auelle sacrificado su propia alma y vida, le vino
 tambien a sacrificar la de su propio hijo. Isaac aun mas queri-
 da del q̃ la suya, y auido a tanto desseo y oraciones. ¶ Este sin-
 duda fue el mas alto y heroico hecho de obediencia de quan-
 tos leemos en la antigua Escritura. Y si el hecho en si mismo,
 fue alto y heroico, no deues creer lo fue menos la manera y
 termino con que el buen Patriarca le hizo. Pues no solo no
 hizo pesada y detenidamente, ni con reçungos esta obediencia,
 sino antes con vna alegre y vñana presteza nacida de su tan ge-
 nerofo y caual coraçon. Así pondera San Iuan Chrysostomo
 en vn sermón que haze a este proposito: como a malas penas
 le vuo dicho el Señor: Abraham dame tu hijo en sacrificio,
 quando luego al punto tomo el fuego y alfange en las manos,
 y el camino del monte a executar su mandado: como quien
 no se daua a manos a dar su hijo a Dios, y como quiẽ se temia
 sin caso se detuuiesse no se le mudasse el Señor de otro acuer-
 do, o sucediesse algũ estoruo por dõde perdiessse el lance de su

padre es-
 ñalado de
 Christo y
 porque.
 La virtud
 de la obe-
 diencia es
 de grãetti-
 ma de tan-
 te Dios.
 Marc. 3.

Heb. 11.
 Grãdetue
 la obediẽ-
 cia de A-
 braham.

Gene. 22.

Chrysost.
 s. 1. m. de fi-
 de Abra-
 hã, & im-
 molatio-
 ne Isaac.

a Abrahã
dio Dios
su hijo, or
hijo, en re
côpensa
del q̃ elle
ofrecio.

obediencia. O hecho raro y grandioso, digno de celebrarse cõ
perpetuas memorias y estimaciones! Pues cõ que, veamos, se
podia pagar, y bastantemente satisfazer vna tal obediẽcia co-
mo esta, y dadiua de vn tal hijo, sino era con dalle en recõpẽ
sa por hijo el propio hija de Dios? Diste me hijo, dize Dios a
Abraham, y quanto fue de tu parte ya dexaste de ser su padre,
porque dado me le dauas. Pues en recompensa de vn tal serui-
cio quiero yo, q̃ soy Dios, y pago bien, hazerte padre del mio,
y que I e s v s hijo mio natural y diuino sea hijo tuyo huma-
no, y tu seas padre suyo: demanera que se diga en su coronica,
q̃ Iesu Christo es hijo de Abraham. Echa aqui de ver herma-
no mio, quan bien paga Dios al obediente: hijo paga con hijos:
hijo de hombre no recebido, y solo amagado a dar, y ofreci-
do, lo paga con hijo de Dios dado por hijo.

§. I I.

En q̃ pe-
cados le
suele pa-
recer la pẽ-
na a la cul-
pa.

1. Reg. 15.

2 Macha-
bec 2.2.

2. Reg. 18.
Vide Chri-
stoph. super
Plalm. 3.

4. Reg. 10.

Porcierto las ofensas calificadas, que las tiene Dios en mu-
cho, como son sacrilegios, adulterios, tyranias, pecados abomi-
nables sacados de su naturaleza, oppresiones hechas a pobres
y biudas, estos suele Dios castigarlos con iusticias mañolas, he-
chas a posta para que se parezcan a los mismos pecados y ofen-
sas de Dios. † En esta razon dixo el Santo Samuel del Rey
Agag. Así como su espada a hecho muchas madres sin hijos,
así fera la fuya hecha con mi espada sin los suyos: y así como
el cruelazo tenia por vicio descuartizar los hombres, el fue he-
cho quartos por mano del mismo Profeta. De la misma ma-
nera notò el Texto sagrado del peruerso Antiocho, que así
como el auia inuentado nuevos y extraordinarios tormẽtos
para romper las entrañas de muchas personas, así iustissima-
mente le començo el Señor a castigar aqui con vn interno y
grauissimo dolor de las fuyas. + Tal fue tambien el casti-
go del Infante Absalon, asido y arrebatado del arbol don-
de murio: pues la copa del mismo arbol por orden de Dios
le asio la de su cabeça, y alli le tuuo bambaneado, colgado, es-
perando las lanças por el mismo lugar, en q̃ pretendio poner
la corona traydora y desobediente a su padre. Lo mismo de-
ues sentir del castigo del Rey Acab, q̃ tyranizo la viña de Na-
both,

both, y sobre ello le quito la vida. Y quando oyeres dezir sus leteta hijos degollados en pago de su pecado, y sus cabeças lleuadas en cestos por ordẽ de Dios, acuerdate de aquellas vuas sabrosas de la viña, q se vëdimiaron y cogieron en cestos, y de aquellos canastillos de las vuas mas regaladas q se siruierõ en la mesa real: y veras como fue justo juy zio de Dios, q así qui so se pareciesse la pena a la culpa, q auiendo sido ella vëdimia de injustos razimos lleuados en cestos, así tambien fuesse su pena vendimia de hijos, y sus cabeças lleuadas en cestos. Pues de aquellos dos parayfos Sodoma y Gomorrha con su tanta fertilidad bueltos en ceniza esteril para dar fruto è inhabil pa ra labrar se, deues pensar lo mismo, y q fue hecho así por or den del cielo de adonde vino librado el castigo conforme a la culpa. Porque así como aquellos bestiales hombres en sus infames y trocadas mezclas mezclãdose vnos en otros, y sem brandose en lugares indeuidos è inhabiles para la generaciõ, se hazian esteriles è infecundos: así quiso el Señor que la tie rra dõde aquello passaua se hiziesse esteril, de manera que no presta se mas sembraren ella, q sembrar sobre vnas quemadas cenizas. Pues si los pecados extraordinarios, q mucho enfadã a Dios, se satisfazen con castigos parecidos a ellos, por cierto no es menos razon los seruicios calificados que se le hazen, y que le son muy caydos en su gracia, qual fue esta obediencia del Santo Patriarca Abraham, los pague el por esta orden en la misma moneda con muy crecidas satisfacciones, tan bien pa recidas a ellos.

Vile Chri
st. ter. d
Adã & lo
domit. s.
tom. 1.

2. Petri. 2.

Seruicios
califica
dos paga
los Dios
cõ satisf
ciones pa
recidos a
ellos.

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero considera que si Abraham merecio con su tan presta y calificada obediencia ser recibido y aceptado por padre del hijo de Dios, no menos lo merecio Dauid por su tan rara y singular mansedumbre, y por aquella ternura de entrañas que el tuuo tan generosa con que nadie se la hazia que no se la perdonaua. Tuuo pues este Santo Rey las mas nobles entrañas, y mas generoso coraçon de quãtos vuo hasta el. Fue tan gran perdonador que pudo perdonar y llevar sua-

1. Regum
Dauid
porperdo
nador me
recio ser
padre.

tempor 1 uemente todas las injurias que Saul le pudo hazer, siendo e-
 d. Chillo. llas tantas y el vn tan rebelde y cabeçudo injuriador: con el
 2. Regum qual sin duda como de mañana encontro el Señor al mismo
 Dauid para prueua y examen de su inuincible paciẽcia. Y assi
 parece se vuerõ los dos, como si sobre apuesta les fuera cõpe-
 tir sobre aueriguar qual podria mas, o el vno ofender, o el o-
 tro sufrir y perdonar ofendido. Lo mismo prueuan aquellos
 2. Reg. 15. largos cuentos de Absalõ ya tan sabidos, y los otros de Semei
 & 16. cõ sus blasfemias embueltas en piedras, no solo perdonadas
 deste grã perdonador, mas aun recebidas cõ palabras blandas
 y detenedoras de la espa la de su capitan q̃ le yua a degollar.
 Finalmente no ay para q̃ referir casos particulares deste gran
 perdonador: pues si hazemos suma de toda su vida, hallare-
 mos q̃ en vna suma sin suelo de injurias q̃ lluo, jamas se desple-
 go su boca a vna sola razon descompuesta, y que no supielle
 1. Reg. 13. a paciẽcia, y aun coraçon desdenador de injurias en esta par-
 te vencedor de si mismo. Al fin fue tan estremado su coraçon
 en esto que fue parecido y hermanado al coraçon de Dios, co-
 mo el mismo Señor lo dixo. Hallado he vn hõbre de mi cõ
 dicion, y tal q̃ nos parecemos en los coraçones. ¶ Nota pues,
 Quan he- que muchos Santos auia auido muy perfectos, y amigos de
 cho a la cõdicion de Dios era Dauid
 Act. 13. Dauid, quando el Señor dixo esta razon de Dauid: pero Santo
 de la condicion de Dios, parecido a el y de su coraçon, de so-
 lo Dauid lo dixo. Vna cosa puses ser vn hõbre amigo de o-
 tro hombre a solas y otra es ser amigo suyo, por ser de su cõ
 dicion, por venirle a ella, y tener su coraçon cortado, y medi-
 do al suyo. lo qual es lo que mas se suele estimar, y encarecer.
 Pues esta fue la ventaja de Dauid, y en lo que el excedio a los
 otros santos varones amigos de Dios, esto es, en que fue de la
 misma condicion de Dios y de su mismo coraçon. Muchos
 En perdo- uo en aquellos siglos antiguos, que en otras virtudes a caso
 nar enc- le ygualaron, o por ventura le sobrepusieron: pero en ser de la
 nigos, ninguno
 ninguno
 llgo a
 Dauid, Dauid, nobl: de coraçõ, ni tan perdonador de injurias como Dauid.
 Y esta sin duda es la propia y natural condicion de Dios.

Otros

otros perdonaua (verdad es) pero Dauid no solo perdonaua, mas aun no se calaua, de perdonar, q̄ es propia con liçion de Dios. Otros paciència tuuierõ en sus persecuciones, pero Dauid no solo la tuuo, mas asì la tuuo, q̄ jamas ni por alguna oca siõ se hallò agotado della: q̄ es lo q̄ es condiçion y coraçon de Dios (esto es) coraçon perdonador, y que mana perdones.

Natural
condiçion
de Dios
perdonar
injurias.

QUARTA CONSIDERACION.

LO quarto considera aqui, como busco nuestro Dios las mas blandas entrañas, y el mas tierno y suaue coraçon que entonces uuo, para hazer dellas a si mismo blando y humano coraçon, y entrañas blandas, suaues, y perdonadoras. Quiso pues cortarse de la tela mas blanda, delicada y suaue de todo aquel siglo, esto es, de aquella blanda semilla y amorosa carne de Dauid. Y esto es lo que sintio el Apostol S. Pablo quando dixo. Fue hecho hombre de la semilla y carne de Dauid. Dõde deues notar con particular aduertencia q̄ si para cumplir con el hombre se hizo Dios hombre para cumplir consigo y contentarse a si mismo, no quiso hazerse menos que hombre blando, y cortarse de la blanda semilla de Dauid, como lo comprueua el mismo Apostol diziendo asì de su temporal nacimiento. Aparecio la benignidad y humanidad de nuestro Saluador. Y es como si dixesse. Aparecio nacido en la benignissima humanidad de Dauid. Al fin quiso ser pimpollo de aquel arbol que no supo llevar sino perdones y misericordias, y nacerse de alli para ser hombre que diessè esse mismo fruto, esto es, mansedumbre, blandura, perdon, suauidad, todo fruto de su natio. Conforme a lo que el mismo Dios auia dicho a Dauid. Del fruto de tus entrañas hare al successor de tu silla. Asì no uuo cosa en el Redemtor que no supiesse a este su blãdo natio. De adonde es, que por ser el tan parecido a su padre Dauid le llamauan comunmente, I E S V S hijo de Dauid. Como si en efecto dixèran. Este I E S V S bien parece hijo de su padre Dauid: pues tiene su condiçion, y es vn pedaço de su coraçon, y vn corte de sus piadosas entrañas.

Rom. i.

Ad Tit. 3.

Christo
pimpollo
pe Dauid
q̄ lleuaua
perdones
Psal. m. 131.

Christo
llamado
hijode Dauid, y por
que.

Mira pues hermano mio atentamente, como quiso Dios

yeron blandas y lisas en vn blando regalado y del cielo auen
 rajadas a si mismas. Esta bendita Señora pues fue en quien se
 adereçaron las entrañas y coraçon de Dauid, y se perfecciona
 ron en esto que te dezimos: y aun demas desto se vistieron tã
 bien de aquel temple y limpieza que auian menester para ser
 recebidas por entrañas de Dios, y en que Dios immediatamẽ
 te engastasse las suyas diuinas. De aqui pues salio el coraçon q̃
 traxo en si mismo engastado el propio coraçon de Dios. De
 aqui se cortaron aquellas entrañas, que fueron engaste de las
 entrañas de Dios. Pues coraçon que auia de dar coraçon para
 el propio coraçon de Dios, y entrañas que auian de dar entra
 ñas para las propias entrañas de Dios, que entrañas y que co
 raçon auian de ser? que limpieza auian de tener? Y finalmente
 muger que auia de llegar dende muger ser madre de Dios, q̃
 muger auia de ser? Cierito es que auia de vencer el escasso com
 pas de naturaleza, romper sus quicios, y bolar hasta hallar he
 chura ygual a su dignidad. De adonde es que Dios limpiò.
 Maria limpia: Dios innocente, Maria innocente: Dios sin to
 do pecado original y actual, Maria sin todo pecado original
 y actual: Dios limpio de su naturaleza, Maria limpia por gra
 cia y excecpcion de su priuilegio:

QVINTA CONSIDERACION.

LO quinto deues considerar como tambien le llama el Euã
 gelista San Matheo hijo de Dauid, y hijo de Abraham se
 ñaladamente, porque escriue a los Hebreos, entre los quales
 estos dos varones fueron clarissimos en toda gloria y hon
 rosa opinion. Abraham fue aquella gloriosa rayz de que el
 lineage Hebreo traxo su origen y descendencia, y se preciaua
 de tenelle por cepa. Fue este Santo varon muy celebrado por
 auer sido huésped y aposentador de Dios, q̃ le recibio y hospe
 do en su propia casa: y tambiẽ por auer sido (como ya te dixi
 mos) obediente y animoso sacrificador de su hijo. Al fin fue
 tanta su nobleza, que le pudo hazer padre comun a toda su po
 steridad. Y fue tãta que como agora se jura en salua de noble
 za, a fe de caualloero, o a fe de hijó de algo: assi en aquellos

ra fueron
 restaura
 das las en
 trañas de
 Dauid, q̃
 en algu
 nos de sus
 successo
 res se auia
 perdido.
 Del cora
 çon de la
 Virgẽ sa
 lio el hu
 mano de
 Christo,
 engaste
 del diui
 no.

Quã cele
 brado fue
 Abraham
 entre los
 Hebreos.
 Gen. 18.
 Gen. 22.

Antigua

Dan.3.

Compar.

El mundo
aprueua,
o reprue-
ua miran-
do los le-
xos del
homíre.Excelen-
cia del s

mirando a ciegas no sabe calificar las cosas por si mismas, ni darles su tanto sin echar mano a sus estremos para estremallas por ellos. Haze a la letra lo que hazian aquellos adoradores de Nabuchodonosor, los quales dexandole a el de adorar adorauan la estatua que estaua cabe el a su lado, y a ella quitauan las gorras, y ofrescian sus rodillas. Assi pues no adora el mundo ni haze sus fiestas ni da sus honores al propio hõbre, que lo merece, sino a las estatuas de sus antepassados, que tiene a su lado. O pues quan gran disparate seria el de aquel hombre, que poniendole en su mano vna imagen, o medalla primissima debuxada con mucho primor, para que la juzgasse, y diese el voto de su aprobacion, dexasse este de mirar a su primor y gallardia: al donayre y proporcion de su rostros, y a las demas perfecciones que el tal debuxo dentro en si mismo contiene para juzgalle por ellas: y solo pusiesse los ojos en algun lexo que tuuiesse no bueno alla fuera, y encima de todo el compas de la imagen, y por aquel solo assi se desgraciasse con ella, que le negasse el voto de su aprobacion! Pues no es menos que este el disparate del mundo el dia de oy: el qual olvidado el propio dibuxo del hõbre y de sus virtudes y merecimientos para juzgalle, y aproballo por ellos solo mira a los lexos que ay en el de sus mayores: y muchas vezes por que estos no le contentan se le haze desgraciada toda esta imagen y debuxo con sus perfecciones. Y por que veas que te digo verdad, dame ruegote lo, que lo haze que dos niños que te ponen delante hijos, el vno de algun Principe, o gran señor, y el otro de vn pobre labrador, o jornalero, y ambos conocidos, que al vno estimas y reuerencias teniendole en mucho, y al otro desleñas teniendole en poco? Pues los dos niños no son yguualmente medallas y debuxos de Dios, yguualmente pintados y hermosados de su gracia diuina: claro es que si: pero es que no es la perfeccion de la imagen de Dios lo que tu adoras en ellos, sino los lexos graciosos a tus ojos, que el vno tiene y al otro le faltan. Por esso pues el Euangelista San Matheo comiçea a debuxar en su historia esta perfectissima imagen del Hijo de Dios por la excelencia de sus lexos, diziendo que es

humanos
lexos de
Christo.
Eccle.8.

hijo successor de los mejores padres humanos, que conocio toda aquella antigua republica para hezelle accepto y agradable a los hombres que tanto miran en esso. ¶ Pero deues aqui notar que diziendo el Sabio. No comuniques con el hombre indocto, porque no te ponga faltas en tu generacion, da el a entender claramente, ser gran inconsideracion la de aquellas personas que traen esta flor, de siempre, y solo tratar desto, y sin estimar las personales virtudes. Verdad es, que para la

Adorna
mucho la
virtud la
nobleza.

virtud es grande ornamento la noble descendencia, y no se puede negar que con la nobleza heredada se califique ella mucho, y que al fin cayendo la virtud sobre noble sea dorar sobre oro. Pero no por esso se deve desestimar la de aquel que fuere humildemente nacido, o que hiziere principio en su lista: antes se deve preciar en mucho: pues como dize Chrysostomo, es cosa rara quando de vna rayz agreste, y mal cultiuada se produce fruto sabroso. A lo qual aun añade diziendo. Los que desta manera fueren virtuosos deuen ser tenidos por admirables: pues que sin auer heredado la piedad de sus padres, y sin hallar rompido el camino del cielo, ellos con su propia virtud se le hazen. Los cuerdos pues y entendidos son con quienes

Chrysost.
ho. de ha
ben. cura
salutis
proximi.

Los cuer-
dos y en-
tendidos
foa los q
estimã la
virtud mas
q la perso-
na,

vale la virtud, y los que miran a la propia persona para estimarla por ella, sin echar los ojos a otros respetos: pero con el inconsiderado vemos que vale ella tan poco, que quando en el tal virtuoso no halla falta que sea propia la busca presta en la sepultura de sus padres, o otros achaques. Asi quando Dios hizo Rey a Saul al punto dixeron los entonados del pueblo, sin atender a su propio valor. Y este es el que nos ha de poder salvar? motejandole de la baxeza de su linaje. Pues que veamos le falta a esse para que no pueda? por ventura no es el el mejor de Israel? el mas valiente y animoso? el de mejor persona y mas bien dispuesto? y al fin el en quien Dios puso sus ojos que nunca se pagan sino de quien lo merece? Todo esso es verdad, y no pueden negallo estos inconsiderados: pero solo le faltaua que era Saul vn, este, y conocido, esto es, vn hombre comun sabido de todos. Y esso le deshazia el valor y las prendas personales que Dios hallò en el para darle su reyno.

O quan

O quan cierta cosa es que el solar conocido es el suelo y peña Solar so-
 viua, sobre que el mundo leuanta, y edifica sus reputaciones. breque el
 Y todo lo que sin este se edifica aunque sean grandes valores mudoedi-
 personales, es en sus ojos edificio sin suelo que cae por el ci- fica sus re-
 miento. putacio-
 nes.

§. I I I.

Lo segundo echa de ver aqui la maña y el auiso, de q̃ vsa Los san-
 el Euangelista san Matheo, para introducir al Hijo de Dios tos maño
 en el mundo, y hazelle amable a los hombres, y ganalle cora- los engrã
 çones. Por cierto a esto van los auisos de los santos, y solo en gear al-
 esto se esmeran y remiran en buscar mañosos ardidés para ga mas a
 nar almas a Dios. Suelen los fadores de los caudalosos merca Dios.
 deres vsar de mañas, y hazer sus embustes como cada dia lo Compar.
 vemos para engañar a los pobrezillos labradores. Combida
les mañosamente, fingense sus amigos, hazen que se hazen a
 sus condiciones, y assi se los van lleuando dulcemente por
 su propia vena al deguello (o diziendo lo que ello es) al des-
 pojo de sus hazendillas: y esto para con ellas enriquecer a sus
 amos, y ganar su gracia. Pues desta manera deues entender tie-
 ne Dios sus fadores, que le bullen y mensan el grueso caudal
 de su hazienda. Estos son los varones Apostolicos, a quien
 el ha confiado las riquezas de su santo Euangelio, y carga-
 do a su cuenta los inestimables tesoros de su preciosissim a
 sangre, para que con este caudal le enriquezan ganandole al-
 mas. Pues has de saber son estos diuinos fadores tan maño-
 sos en sus ministerios y tan sollicitos en acudir a la codicia de
 Dios nuestro Señor, que no ay maña ni diligencia, que a esso
 les ayude, de que no se aprouechen, hasta hazerse si es menes-
 ter a la condicion de aquellos a quien predicán: saboreando
 les con vna licita y muy santa litionja el Euangelio de Dios,
 porque assi mejor le reciban. De aqui es, que el Apostol San
 Pablo de industria se mudò el nombre de Saulo en Paulo,
 el qual era nombre apazible, bien recibido, y muy celebra-
 do entre los Romanos a quien el escriuia y predicaua, pa-
 ra serles accepto y mas agradable en su doctrina. De aqui es
 tambien, que este diuino fador, como el mismo lo dize, a to-
 dos se

Nombre
 de Saulo
 mudado
 en Paulo,
 y porque?
 Rom. i.
 1. Cor. 9.

Haviafe dos se hazia todas las cosas, conformandose con las costumbres y condiciones de todos aquellos a quien predicaua, para ganallos todos a Dios. Pues dime agora ruegotelo, qué fuera ver a este glorioso Apostol para persuadir a vn soldado la fe de Christo, hazerfe soldado con el, y hablalle en el propio termino de su soldadesca? Y assi por la misma ordē hazerfe mercader con el mercader, y oficial con el oficial, hasta hazer en si mismo vna vniuersal trāsformacion de todos los estados y naciones del mundo a quien predicaua? Y por cierto si bien se mira esta letra suya, no solo se entiēde por ella que aya hecho singulares transformaciones de si en cada vn estado, o condicion de las gentes cō quien trataua, sino que a cada vno dellos se aya hecho, y transformado en todas las cosas. De manera q̃

Nota de
S. Pablo.

a esta cuenta no se deue entender que con el soldado para ganalle era solamente soldado, sino que era con el soldado, mercader, oficial, labrador, y todas las demas cosas que para esto le podian aprouechar. Y lo que digo del soldado, esso mismo se deue entender de todos los otros estados y condiciones de gentes que en el mundo auia. Y esto es sin duda lo que el quiso significar diziendo. Hecho soy a todos todas, las cosas. De lo qual se concluye que era tanta la industria deste diuino fador, que puesto en la grangeria de vn alma para ganalla a Dios se hazia con ella vn celestial Proteo, mudandosele de tãtos rostros y semblantes, quantos auia menester para salir con ella.

Apostoles
fierō Eua
gelicos fa
tores de
Dios.
Iere. 27.
Ilii. 25.

Son finalmente tan cobdiciosos y amigos de enriquecer a su Dios estos Euāgelicos fadores, que a trueque de esso no estī mandan en mañas, y terminos afrentosos para si mismos. Biē prueuan esta verdad aquellas cadenas de palo con que andaua el Santo Profeta Ieremias colgadas al cuello. Y la desnudez, y descalcez del Santo Profeta Esayas, con que pospuesta el autoridad de su alta sangre, desnudo, y descalço se andaua por Hierusalem predicando, y mouiendo los hombres a penitencia. Lo mismo prueuan la sarten de Ezechiel, y el casamiēro de Oseas con la muger publica, y deshonesta. Y aun es tanta la sed que traen de aprouechar al Señor en este su ministerio, que muchos dellōs no dudan por essa razon ponerse a

riesgo.

riesgo y auenturar su salud y vida, como lo hizo aquel santo varon de quien cuentan las letras diuinas, que auiendo de dar cierto recaudo de parte de Dios al Rey Acab, por orden del mismo Dios se disfraço en habito de soldado para ganar la audiencia del Rey, la qual a caso en el suyo de Profeta no se la diera, y haziendose dar vna cuchillada en el rostro, y hēder se la cabeça para que viendole el Rey assi se persuadiesse que era verdadero soldado que se auia escapado herido de la batalla, y le oyesse mejor. Por esta misma razon el Apostol S. Pablo, como el lo dize, no temia los grillos y tribulaciones q̄ le estauan esperando en Ierusalē, ni otro ningun encuentro aunque fuesse de la misma muerte a trueque de consumir su ministerio, y dar buena cuenta del. Pues que te dire destos ministros Euangelicos, sino que son acrecentadores del patrimonio y rentas de Dios, tan curiales y ladinos en esto, que no ay piedra que no mueuan, ni maña de que no usen para mejor salir con su empresa? Al fin es cosa cierta que a la letra practican ellos aquella sagacidad y prudencia que el Señor les encomiendo por San Matheo, como cosa importantissima a la recepcion del santo Euangelio, diziendoles. Sed prudentes y sagazes en vuestro oficio, assi como lo son las serpientes. Sobre las quales palabras dize assi San Basilio. Aquel es prudente como la serpiente, que con apurada consideracion, y recato dispone y apara su doctrina para que sea recibida de sus oyentes. Y añade mas. Assi como aquella antigua serpiente para engañar a nuestros primeros padres tomo semblante apazible, y alagueño, haziendo meneos y ademanes graciosos, los q̄ mas conuenia para atraellos a su engaño: assi el ministro de Dios deue procurar escoger persona, lugar y tiempo, y de tal manera ordenar sus sermones, que pueda con ellos atraer los oyentes, y reduzillos a Dios.

§. IIII.

Lo tercero, echa de ver aqui el natural ingenio y condiciō de los hombres, a quien ni la virtud, ni el bien de sus almas, ni aun el mismo Dios les sabe a Dios, ni les da gusto, no le le dan do embuelto y engañado en los colores de mundo. Gran mal es este

Ed le sa-
be al ho-
bre pura
de mudo.

4. Reg. 17.

Quales le-
yes de
Dios cum-
plimos, y
quales no.

Joan. 4.

Math. 5.

Leyes de
Dios acu-

es este por cierto, y vna eidentissima muestra de quan ente-
ro y pegado esta el hombre a si mismo, pues no se hallando a-
si propio, o algo suyo en el verdadero Dios que le ofrecen,
no le quiere por Dios. De aquellas gentes de Samaria q̄ acossa-
das de los leones se reduxeron a Dios, dizen las letras diuinas,
que no pudieron recibir al verdadero Dios, que pedian, me-
nos que dandosele embuelto en los suyos, que ellas adorauā
y conocian. Así pues el dia de oy apenas vemos quien reciba
a Dios puro y desnudo en si mismo, sino es vestido y colora-
do del color de su cōdicion. Vee se esto claro en que aquellas
leyes de Dios, que saben a honra y propia estimacion, salimos
a ellas con alegre y presta adoracion, sin saltar vn punto a su
cumplimiento. Pero las que saben a cruz, a Dios puro, y desnu-
do de honrados respetos, jamas las acabamos de arrostrar, y
aun que la lengua las recibe, el coraçon las desuia de si, suspē-
diendo su execucion para el plazo de nunca. Entre las leyes
de Israel hizo Dios aquella particular, en que prohibio a su
pueblo la comunicacion con los Gentiles e Idolatras, teniē-
do atencion a que siendo los Israelitas de su condicion noue-
leros, y antojadizos de dioses agenos, a caso no se pegassen a
los de aquellas naciones. Pues como esta ley (mal entendida
dellos) en alguna manera les puso a propia autoridad: así la
guardauan inuiolablemente, como que fuera ley indispen-
sable a toda necesidad. Como parece claro por aquella pasmo-
sa admiracion en que dio la muger Samaritana, pasmada de
solo ver que el Señor en habito de Israelita le pidio vna vez
de agua. Pues otras leyes establecio Dios en los aranzeles de
su Iglesia, validas y autorizadas con ceremonias de mucha es-
timacion: subiendo se al monte, abriendo su boca diuina, sen-
tandose de reposo y magestad, así sintiendo a la data y promul-
gacion el senado Apostolico. Y todo esto para que siendo e-
llas calificadas con tanta ceremonia y aparato se adorassen y
recibiesse de los hombres por leyes inuiolables. Estas fuerō
aquellas heroycas virtudes en que el Redemtor apurō la vi-
da Christiana, y del todo la desnudō del mundo y sus respe-
tos. Pero como el mismo Dios se dio en ellas así apurado y

actu-

facudido de mundo, apenas hallaras el dia de oy vna alma si quisiera que las pratique. Porque quien ay que sea pobre de espíritu? o que el dia de oy aya llegado al pie de la menor destas altísimas virtudes? Por cierto bien parece que así como ellas se dixerón en monte, así se quedaron en el hechas virtudes montarazes y destabradas, y aun olvidadas a todo el resto del mundo, y solo practicadas de aquellos pocos oyentes que Dios tuuo allí mas cercanos a si, y de los otros bien raros que a estos siguieron.

S E X T A C O N S I D E R A C I O N .

LO sexto considera aqui quan florida y vistosa començo la temporal lista del Redemtor adornada en su principio de Patriarcas, y varones muy escogidos y señalados en todo linage de virtud, y tales finalmente, que el mismo Dios se preciaua de llamarse Dios suyo, llamandose por titulo honoroso en aquellos antiguos siglos, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob. Y quan presto desdixio de su punto: pues a pocas generaciones andadas de genero en tan malísimos hombres, que muchos dellos fuerón Idolatras abominables y aborrecibles a Dios. Como parece por el discurso del santo Euangelio. O quan delicada es la virtud, y quan flaca de cõplexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en los hijos. Y si alguna vez algun tanto se detiene en la vida, alomenos esto es cierto que raras o ninguna llega a bñictos. Y es tan peligrosa su cayda, que por marauilla cae que se leuante, alomenos al alto donde cayo. Así la virtud, que començo en Dauid luego se cayo en sus hijos y successores, y tan cayda, que nunca boluio a su andar, ni a su punto en todos los Reyes de Israel que a el sucedieron. Por donde vno de los que mas se le parecieron que fue el Rey Asa, aun no ygualo con Dauid. † Pues como notò del la santa Escriptura al fin de sus dias desdixio de la cõfiança de Dios, y le encarcelo su Profeta. * Así pues tambien no ygularon con buena parte nuestros antepassados a los suyos, ni hizieron su siglo dorado como lo hizieron ellos. Y de la misma suerte tampoco ygualamos

Exodo:31

La virtud
flaca de
cõplexiõ
nacida en
el padre,
ya muere
en el hijo.

2. Para. 16

noso.

Dan. 2.

En cada
genera-
ció va ca-
yendo su
escalou'a
virtud, y
el vicio su
biendole.
La buena
inclinaci-
ón se co-
munica
en grado
menor, y
la mala en
mas mali-
cioso.

Isai. 14.

Compar.

nosotros a los nuestros, ni llegamos a hazer nuestro siglo de plata, o del mismo metal que ellos nos lo dexaron. Realmente es lastima grande, que en esta estatua del mundo no responden los miembros a su cabeça: sino que muchas vezes siendo la cabeça de oro, el fino oro para y engendre metales baxos, y aun lodos: indignos de su mismo principio. No parece pues sino que el dia de oy se ha ydo baxando y cayendo la virtud en cada generacion su grado, como por escalera abaxo, y que al contrario los vicios como por ella arriba de grado en grado se han ydo subiendo de padres en hijos, hasta ya llegar al supremo escalon de la malicia. De manera que conforme a esto cada vna generacion causa dos effetos, o por mejor dezir dos defetos en el mundo. El vno es que el padre engendrando a su hijo le comunica su virtud y buena inclinacion (si el la tiene) mas flaca y quebrada, y en grado menor que a el se la dieron, y el otro es que sus vicios y malas inclinaciones se las comunica mas valerosas, que el las vno, y en grado mas malicioso. Así veras que a penas ay hijo ninguno que en lo bueno no salga menos heredado que su padre, y en lo malo mas bien repartido. Por donde si el padre es colerico subito, no solo suele engendrar hijo subito y colerico, mas tal que sea vn basilisco. Esto quiso significar el santo Profeta Esayas quando dixo. De la rayz de la culebra saldra el basilisco. La qual razon aun q el la dize del buen Rey Ezechias hijo del Rey Achaz, pero dize la del, por la parte que tuuo de ser mas colerico y executiuo contra los Filisteos, que su padre auia sido. Pues echa aqui de ver como la culebra naturalmente no engendra basilisco, que es animal de otra especie, y mas ponçoso que ella, sino engendra a otra culebra dandole su ponçoña rassada, y no en mayor grado que a ella se la dieron. Por donde deues mucho aqui notar, que solo el hombre es el que boluiendose de hombre culebra en sus passiones se halla que engendra mayores ponçoñas que la suya propia. De tal manera que siendo el padre culebra saca hijos de sus entrañas que son no solamente culebras, mas aun basiliscos. Lastima es esta tan general que el dia de oy la vemos cundida por todos los estados del mundo en

do en sus generaciones. Pero la mayor es, que ni aun a la temporal de Iesu Christo y su Iglesia ha ya perdonado, y que auiendo comenzado esta generacion de catholicos en tan gloriosos principios, assi aya desdicho dellos † que en su nacimiento se le pudo bien dezir en pronostico aquella razon que despues le dixo el santo Profeta Esayas a otro proposito. Plantaras la planta leal, pero della brotara el pimpollo ageno: (como quiera que aun diga vn cierto expositor, que esta razon a la letra se entienda desta cayda de la Synagoga, y que vsa aqui el Profeta del tiempo futuro, por el ya pasado: como si en efeto le dixerá. Tu plantaste la planta leal, pero della han brotado pimpollos agenos) † pues en todas las producciones de las plantas vemos, que las vnas responden a las otras, y que no ay alguna que niegue o altere la virtud de su principio. De la flor salen flores tan flores como ella lo es: y del clauel salen clauels tan clauels como el lo es. Y assi no ay rosa ni planta que no salga enteramente heredada en la semejança de su principio y engendrador. Solas pues estas primeras flores de la Iglesia son las que han lleuado espinas. Y esta hermosissima planta en su primera rayz es la que sola ha dado pimpollos agenos de su nacion.

§. I I.

Pues dexemos agora la antigua Iglesia que comenzando en los santissimos Patriarcas Abraham, Isaac, y Iacob, vino dando y caydas de mano en mano hasta dar en aquellas sangrientas q̄ mataron a Dios. Lloremos la nuestra nueua, que comenzando en Christo y sus santos Apostoles ha venido a dar en nosotros. Por cierto fieles plantas puso Dios en esta Iglesia suya en el principio della: y tan fieles que dellas heredamos nosotros el nombre de fieles que agora gozamos, y por ventura no merecemos. Estos fueron los santos Apostoles, a quien el mismo Profeta llama simiente santa diziendo assi. Aura en la tierra vna santa simiente. Esto es celestial, y diuina, y tal q̄ sembrada en ella por mano de Dios lleuara fruto del cielo. Desta dixo el mismo, que por auella el plantado en el mundo, no estamos hechos peores oy que Sodoma y Gomorra. Y

El descay
miétode
la Iglesia
de de Chris
to hasta
agora.
Isai. 6.

Isai. 16.

L

finalmen-

Apos-
toles pue-
tos plan-
tados por
Dios.
Ioan. 15.
que nacio
dellos.

finalmente estos fueron los puestos por la propia mano de Dios para dar su fruto como el mismo lo dixo por el Evangelista San Iuan. Yo os puse a vosotros para que vays por el mundo, y me traygays fruto hecho, y vuestro fruto permanezca. De aqui es que para dar este fruto fueron los santos Apostoles soterrados cubiertos conignominias, hollados del mundo y muertos como muere el grano para fructificar. Dellos pues nacio el Christianismo, virtud euangelica, pobreza de espiritu con todo lo bueno que oy ay en la Iglesia, granado y crecido. Ellos sin duda fueron plantas fieles y leales a Dios, pero de nosotros nacidos dellos se podra dezir con verdad, somos simiente agena y plantas adulteradas de nuestro principio. Pues de puestos Euangelicos y Apostolicos plantados por la mano de Dios salimos nosotros plantas profanas del mundo, y que no dezimos con nuestro natio. Porque veamos, que tienen que ver el dia de oy los successores de los Apostoles con Apostoles? La pompa y magestad de los Obispos y la profanidad de sus casas, que tiene que ver el con estado Apostolico, y con aquellos diuinos pimpollos que Dios puso por primeros puestos en el jardin de su Iglesia? Y aunque tenemos que ver todos nosotros con esta hermosissima planta donde nacimos: pues al fin todos somos plantas ajenas de dichas de nuestra propia rayz, que ni tenemos su color ni su olor, ni su sabor, pues ni olemos a Apostoles, ni somos Apostoles, ni parecemos Apostoles.

SEPTIMA CONSIDERACION.

Pormane-
ra mara-
uillofame
tio el Se-
ñor en la
lista de su
genera-
cion tem-
poral a
Betfabe

LO septimo deues considerar la manera tan rara y marauillosa con que el Señor metio a Betfabe en la lista de su temporal generacion, escogiendola siendo ella adúltera para vna de las antiguas y señaladas madres della. En el segundo libro de los Reyes nos cuentan las letras diuinas aquellas mañosas diligencias que hizo el Rey Dauid despues de su adulterio para restituyr esta muger a su legitimo y propio marido, y quã ociosas le salieron de su fin pretendiendo. Embia por Vrias al campo donde el estaua ocupado en la batalla, hazele venir a su pre-

su presencia; recíbele con palabras no entonadas ni de real auctoridad, sino blandas, familiares de mucha llaneza. Hasta traxalle de que se lauasse los pies, no tanto ya por satisfazelle los passos dados en su seruicio, quanto por antojalle con este regalo al desseo de Betsabe. Tras esso hazele plato de su mesa real y embiandosele a su casa, porque lo vno y lo otro todo juto mas ayudasse a su intento. Y visto que todo esso no basta para ablandar a Vrias y traelle a su proposito, mandale llamar otra vez, y en su presencia y mesa le cõbida y haze embriagar marauosamente con vino fortissimo, y muy oloroso de su botilleria, para que por esta via el encendimiento del vino le mouiesse a tomar la amistad de su muger. Fue pues cosa marauillosa que a todas estas diligencias de Dauid contrapuso Dios vn reuerencial pensamiento de su santa arca en el coraçõ del soldado clauado en el, y tan poderoso que pudo mas que ellas. Y assi le tuuo suspenso en calma todo aquel rato sin cuydar de otra cosa. Y todo esso a fin de que por esta via sucediendo despues la muerte de Vrias, y quedandose Betsabe por muger de Dauid, sucediesse della el hijo de Dios en su temporal nacimiento. ¶ De la propia manera que quando dos competidores contienden sobre vn mismo proposito, cada vno dellos haze todas sus mañas y diligencias a si posibles para salir con la fuya, hasta que quedando el campo por el vno dellos el otro queda vencido. Assi pues parece, que en este hecho de Betsabe contendian Dios y Dauid. Dauid pretendia dalla a su propio marido y como sacalla de la lista de Dios, y Dios pretendia quedarle con ella y metella en su tronco. Y al fin de la contienda Dauid quedo vencido, y Dios salio vencedor, sin que el por entonces entendiesse el mysterio. Pues echa tu aqui de ver hermano mio, la estimacion que Dios haze desta muger, aun siendo ella adultera, y quanto la precia, pues por auella para su lista y generacion no duda passar sus contiendas sobre ella con el competidor: y al fin permite que no quede con su propio marido sacando dello este bien, q̃ sucediesse dello su temporal descendencia. Argumento es este sin duda q̃ ay algunas almas tã vteruosas, q̃ aun estãdo actualmẽte en graues ofensas

siendo ella adultera.

2. Reg. ii.
Diligencias q̃ hizo Dauid por restituirla a su legitimo marido.

Compar.
Mysterio.
La competencia entre Dios y Dauid en el caso de Betsabe no entendida del mismo.

Pon en los ojos de Dios pone el sus ojos en ellas, porque han de venir a ser al-
 los ojos mas preciosas al mismo Dios, y de mucha estimacion. Por dō
 en algu- de no deues tu desdenar ni tener en poco alguna destas por
 nos pecca mas embuelta y en'raçada que la veas en sus pecados, pues al
 dores, fin no sabes si es a caso alma mirada del cielo, ni lo que Dios a
 porq̃ han su tiempo ha de hazer della. Por cierto muchas ay destas que
 de venir a estando ellas asì mal empleadas tienen valores secretos no
 ser almas conocidos del mundo, y solo entendidos y preciados de Dios.
 preciosas. Por donde algunas, vezes al mismo punto que esta el mundo

notando sus faltas haziendo gestos y ascos dellas, trayendo-
 las sobre ojo en sus imos las trae Dios sobre los suyos mi-
 radas, y notadas para cosas grandes y fines honrosissimos de
 su Iglesia. Asì como en las minas de oro el ignorante que
 no sabe dellas no vee mas de la tierra y el lodo, en que el oro
 fino se asconde, y asì no lo estima, antes lo pisa y lo huella:
 pero el maestro que sabe de aquello embaxo del lodo cono-
 ce el oro y viendolo estar alli escondido precia el minero por
 el oro que tiene. Asì pues ay muchas almas, que estando ac-
 tualmente enlodadas en el cieno de los pecados alli son para
 Dios oro fino, aun que embuelto en su lodo, y donde el mun-
 do no vee sino los ascos, y lodos que parecen alli, los ojos
 de Dios alcançan a ver el oro escondido que en aquellas mi-
 nas se cria, y asì lo precian y estiman. De aqui es lo q̃ de Raab
 dixo San Chrysostomo, que alli en su lugar poco honesto
 era como vna preciosa margarita embuelta en su cieno, y vn
 pedaço de oro escondido en el lodo, vna flor de piedad oc-
 ultada en espinas, y al fin vna anima religiosa cerrada en
 el lugar de aquella impiedad. Y de aqui es tambien lo que se
 puede pensar de algunas almas infieles, y de paganos, las qua-
 les viuiendo el dia de oy enlodadas en sus vanas Idolatrias
 alli do estan adorando dioses agenos haziendo çulemas en
 sus mezquitillas, son almas miradas de Dios, y que algun dia
 le seran minas preciosas, de que el hara algunas pieças ri-
 cas para su Iglesia, conuirttiendolas a su Euange-

lio, y dandoles copiosamente
 su gracia.

OCTAVA CONSIDERACION. §. I.

LO octauo deues aqui notar, como el Rey Ieconias vno de los ascendientes de la generacion de Christo. de q̄ aqui habla el Euangelista, fue por sus pecados preso, y llevado cautiuo de Ierusalem a Babylonia. Pues como este fuesse vno de los arcaduzes de la generacion del Señor, cierto es que donde el yua lleuaua en si mismo, en virtud la humanidad santissima del Hijo de Dios, de la misma manera que la causa contiene y lleva en si misma su efecto, do quiera que ella va. Considera pues aqui los rodeos y el passo por donde Dios viene a ser hombre, y como ni los pecados del que le trae, ni la Idolatria y confusion de Babylonia por donde le trae, todo no basta para que dexé el camino vna vez comenzado. Bien parece pues en este hecho tomaua el Señor el camino con veras y de gana, pues no vuo estoruo, ni estropieço que bastasse a boluelle la rienda. Al fin son estas aquellas misericordias leales prometidas al Rey David, como dixo el Profeta Esayas, llamadas assi por la lealtad de su palabra, que Dios le mantuvo en ellas. Y destas mismas auia dicho el Señor por Ieremias. Antes sera posible que el pacto que yo tengo hecho con el dia, para q̄ aya dia, y con la noche para que aya noche, se irrite y se deshaga, que no que sea irritado y deshecho el pacto que yo hize con mi siervo David de darme a mi hijo por hijo suyo, y que le suceda en su trono.

No paró el Señor en estoruos para dexar de ser hombre por ellos.

Itaiz. 55.

Ierem. 33.

§. II.

Considera tambien aqui como para castigar el Señor al Rey Ieconias, y a todo su pueblo, y llevar los cautiuos a Babylonia no ay duda que puso los ojos en sus pecados, y las grandes ofensas que contra su Magestad auian cometido. Mas para rescatallos y restituyellos a su reyno y antigua libertad, no dudes tu los aya puestos en aquella preciosa reliquia de la humanidad de su Hijo, que aquel pueblo lleuaua en si mismo en virtud, como ya te diximos. Mira pues como de todas las naciones del mundo escogio Dios graciosamente a este pueblo suyo, y se digno de querelle para depositario de aquella semilla del cielo, de que auian de nacer los materiales santissimos

Por la humanidad de su hijo q̄ en virtud lleuaua en si, rescato Dios a su pueblo de sus capti-

El maná-
t al delas
mercedes
que Dios
hizo a Is-
rael fue
auerle es-
cogido pa-
ra su gene-
racion té-
poral.
Deute. 32.
Exod. 3.

de la humanidad de su Hijo. Y mira tambien que no fue esta merced de las estériles y precisas que se acababan en si sin parir otras. Antes fue merced fecunda siempre viva y manantial de otras muchas que della nacieron. De aqui pues nacio que en la diuision de las gentes quando el altísimo Dios hazia su reparticion dexando a las otras demas en la ceguedad de sus dioses a solo Israel echò el niuel, y marco de su amor, le hizo señalada lindera para que solo el quedasse a su parte, y dentro de su jurisdiccion, acotado para pueblo suyo. Desta naciéron como de su fuente los fauores de Egipto, los portentos de Faraon, este rescate de Babylonia, de que oy haze mencion el santo Euangelio, los perdones no merecidos de tantas y tan pesadas idolatrias, la abundancia de bienes temporales con todo el golpe de las otras misericordias que este pueblo recibio de la mano de Dios. Por que verdaderamente en todas ellas tenia el Eterno Padre puestos los ojos en su Hijo bédito, que en la manera ya dicha se le tenia y lleuaua aquel pueblo como en rehenes de seguridad. De adonde era, que las vezes que enfadado de su rebeldia dellos, y de sus desacatos intentaua de destruyillos, al punto que se uenia deste respeto se yua a la mano, y mudaua el castigo en amenazas, y sus tiros en saluas y misericordias.

Predelli-
nados es-
parzidos
en todas
naciones,
y porque.
Itai. 43.

Deues tambien notar aqui en abono de la infinita misericordia de Dios, que por esta misma razon no quiso el tener recogidos en vna sola nacion de gentes a todos sus escogidos, y predestinos: antes con particular prouidencia dispuso estuuiessen sembrados y esparzidos por todas las naciones del mundo, para q̃ teniendo como depositadas estas reliquias suyas en todas ellas a quien mirar, se hallasse obligado a hazer tambien en su tanto con todas ellas sus misericordias. Conforme a lo qual es lo que dixo el mismo Señor hablando por Esayas de sus escogidos. Traere tu semilla de Oriente y de Occidente, y a el Aquilon dire. Dame la hazienda que me tienes: y al Austro. Dame mis hijos y hijas, y traemelos de todos los estremos de la tierra.

NONA CONSIDERACION.

LO nono considera aqui como despues de auer dado la ge-
 neracion del Redemptor tan graues caydas en sus descen-
 dientes. En conclusion vino a dar en Ioseph y Maria, que am-
 bos fueron deudos y las mejores dos almas del mundo. Aqui
 pues boluio a alçar cabeza la virtud tan cayda, aqui se repara-
 ron las quiebras passadas, y se soldaron aquellos eslaunos ya
 desafidos de su primero principio. Por cierto en Ioseph y Ma-
 ria boluieron a resucitar los valores de los Patriarcas Abra-
 ham, Isaac, y Iacob: y al fin aqui vencio el fin a su principio, y
 el agua subio mas alta que su mismo nacimiento. Por que la
 Reyna del cielo y el santo, Ioseph sobrepusieron las hazañ-
 as virtudes de sus antepassados, y la Virgen soberana hizo ra-
 ya y puro en toda la casta de Adam. Mira pues aqui quan grã-
 de es el poder de Dios, y como es el poderoso para en vn
 punto soldar las quiebras de toda vna generacion y linage. Y
 no solo esto mas aun de la misma manera puede tambien sol-
 dar todas las quiebras de vn alma por mas que se aya desba-
 ratado en graues ofensas suyas. Y aun es tanta su omnipoten-
 cia que no solo puede soldar esta tal, mas aun puede mejora-
 lla, y hazer que se vença a si misma, antes que cayesse. Por cu-
 ya razon ya vees aqui hermano mio, como no deues desma-
 yar ni desconfiar de tu remedio por pecador que ayas sido,
 aun que ya te veas ser eslaun desafido y soldado de su diuina
 mano: pues aun entonces tiene poder para restituyrte en su
 gracia y auentajarte al estado de tu primera innocencia. Ves
 aqui tambien porque no deues dar a ninguno por desahuzia-
 do de remedio por mas pecador que le veas, pues a Dios no
 ay caso imposible para no poder restituyrle en sus primeros
 fauores. Por ventura nunca viste la casa del traydor ya desfa-
 uorecida de la Magestad Real, assolada por el suelo del todo,
 y sembrada de sal, y q̄ despues por algun raro seruicio hecho
 sale a deshora leuantada de nuevo con muy soberuios edifi-
 cios, venciendo a si misma? Pues no es menos que esto lo que
 en las almas suele acaecer. Porque muchas ay que despues de
 auer sido pecadores notables y estar ya assoladas, echadas

En Ioseph
 y Maria
 se soldarõ
 y mejora-
 rõ las quie-
 bras a sus
 antecesso-
 res.

En Ioseph
 y Maria vé-
 cio el fin a
 su princi-
 pio, y el a-
 gua a su
 nacimien-
 to.

Dios po-
 deroso pa-
 ra en vn
 punto sol-
 dar las
 quiebras
 de vna ge-
 neracion,
 y de vn al-
 ma.

En esta vi-
 da nadie
 se deue
 desahuzi-
 ar de re-
 medio, y
 porque.

Compar-
 Leuanta.

Diospeca por tierra, y como sembradas de sal con publica voz de tray.
 dores a ti doras a Dios, el mismo Dios las leuanta de nueuo más ricas y
 co-esta lo sumptuosas de su diuina gracia y de sus diuinos primores: co-
 de su gra mo a la letra lo dize el santo Iob. Si despues de auer sido tray
 cia. dor a Dios dieres la buelta al Omnipotente, boluerate Dios a
 Iob. 22. edificar otra vez con tantas ventajas, que lo que atnes era en
 ti tierra y adobes, sera ya de piedra fuerte: lo que antes era de
 piedra se te restituyra en arroyos de oro finissimo. Y al fin
 priuaras con el Omnipotente, y el te mirara con ojos regala-
 dos, y tú a el con vista regalada y animosa. Pues estos fauo-
 res, q haze Dios en vn punto con vna alma, ellos mismos pue-
 de hazer con todo vn linage, y particularmente los hizo con
 el suyo temporal: al qual a deshora leuantò despues de caydo,
 facandò del vna pieça riquissima en el solar de los q ya auian
 sido traydores. Allí pues boluiò el Omnipotente a leuantar
 esta sumptuosissima casa de la santissima virgen Maria, don-
 de empleo grandes riquezas y ventajas de su omnipotencia.
 Empleo de Dios en su san- ti-ssima ma- dre. Aquí es donde en lugar del flaco adobe, edifico el duro peder-
 nal de eterna firmeza. Aquí para enriquecella empleo sin due-
 lo los arroyos de oro de sus gracias y amontonados fauores.
 Porque es omnipotente Dios, y se precia de hazer estas suel-
 das en las mayores y más desconfiadas quebras de sus criatu-
 ras. Y esto es en efeto lo que el quisò mostrar al santo Profe-
 ta Ieremias quando le lleuo en casa de vn ollero, y le mando
 que viesse y notasse bien lo que allí passaua. Esto es como del
 propio vaso que se taya de la mano del artifice, despues de
 caydo y hecho pedaços, el mismo maestro le boluia a tomar
 en su mano y a dalle en la rueda de su torno otra muy nueua
 y auetajada hechura. Y diziendole assi. Misa Ieremias que del
 vaso del lodo que se me ha caydo ya de las manos, se yo ha-
 zer nueuo vaso, y dalle nueua hechura: porque boluiendole a
 tomar en mi mano y labradole al torno de mis fauores le po-
 dre sacar mas primo que le hize primero. Así pues has de en-
 tender que de aquella massa de lodo, y humana naturaleza (va-
 so que ya se auia quebrado y raydo de la mano de Dios en la
 antecession de la Virgen santissima) aquí toma oy en su ma-
 no este

no este diuino ollero, y le haze de nueuo con primas y renouadas hechuras. Oy labra vna pieça riquissima, y vn vaso tal, Nota.
que aun que su naturaleza es del mismo minero de Roboan, Acab, y los otros malissimos Reyes de Israel. Pero sera tal su hechura y primores, que a de venir ha ser engaste de Dios y propri amadre de la qual nascera IESVS.

DECIMA CONSIDERACION.

LO decimo, considera aqui como desde Abraham hasta Iesu Christo nuestro Redemtor se cuentan quarenta y dos generaciones, que son como quarēta y dos arcaduzes, por los quales descendiendo el, vino a ser hombre. Y al cabo de todos ellos se pone la soberana Reyna del cielo como por fin, y remate donde vinieron a dar juntas, y amontonadas todas las excelencias y virtudes de sus antepassados. Fue sin duda esta bendita Señora, la vltima fuente, de que manò esta agua diuina trayda del cielo, y la que del golpe de sus virginales entrañas inmediatamente la dio al mundo. Asi era justo se esmerasse mucho la mano de Dios en ella. En **MARIA** pues se recogio la Fe, y obediencia de Abraham, la paciēcia de Isaac, fortaleza de Iacob, mansedumbre de Dauid, la sabiduria de Salomon, la oracion de Ezechias: y finalmente ella fue el hondo y vazio donde se recogieron todas estas virtudes, y las demas q̄ estauan sembradas y esparzidas por el mundo en personas particulares. Fue en efecto la Reyna del cielo, vn preciosissimo tabernaculo todo hecho de muy ricas ofrendas, para cuya hechura no vao ninguno que contribuyesse liberalmente todo lo mejor que tenia. Los vnos dieron el oro de su caridad, y amor de Dios: otros la plata cendrada de su paciencia: otros siruieron con perlas finissimas, y piedras preciosas de innumerables virtudes. De tal manera que se pudo bien decir della, y con mucha ventaja lo q̄ la Santa Escritura dixo del Rey de Tyro. Vos Señora soys la que toda de pies a cabeça estays vestida y arauada de perlas y piedras preciosas. Todas las virtudes de los antepassados de la Virgen se amonaron en ella. Nota.

Maria tabernaculo hecho de ricas ofrendas.

Ezech. 28

VNDICINA CONSIDERACION. § I.

L 5. LO vnde,

LO vndecimo deues considerar como aun que el Euangelista San Matheo no nos dize aqui cosa alguna de la Concepcion de la Virgen, ni otra excelencia suya, mas de que de ella nacio **I E S V S**; en sola esta nos dize en suma la alteza de su milagrosa Concepcion, y todas las otras extraordinarias ventajas, que ella tuuo comunicadas del altissimo Dios, y en que fue preferida a las demas criaturas. Quien duda pues que si Dios crió a la Virgen Santissima, para madre suya, auia de hazer en ella no menos que vna madre de Dios? y madre no como quierá, sino tal que siendo Dios hijo suyo quedasse el muy honrado de ser hijo de tal madre? Por cierto para conocer la firmeza y fundamentos de algun sumptuoso edificio no es necesario verlos por vista de ojos, ni testimonios que nos los digan. Basta para que la razon los entienda que solo vean los ojos: el alto del mismo edificio, y saber q̄ le obro maestro sabio y perito en el arte. Pues quien, veamos, vera el alto desta bēdita Señora llegar a ser madre de Dios, y a emparejarse cō el, que si es hombre de buena razon no entienda por el la firmeza de su fundamento, y limpieza de su Cōcepcion? y que al punto no diga con el Real Profeta? Los fundamentos della son sobre montes santos. En la qual razon no solo significa el la suprema alteza desta Princesa del cielo y que sea ella (despues de su hijo) el mas alto risco de toda la Iglesia, y aquel alto monte, de quien dixo Esayas. Aura vn monte en la Iglesia aparejado de Dios, q̄ subira sobre la cima de todos los montes, mas aun tambien significa aquellas eternas firmezas de su Concepcion limpia y sin pecado. Las quales hizieron a esta alma dichosa ser monte tan inexpugnable al demonio, que jamas la pudo, ni supo minar, por auer ella nacido en esta parte encantada de su misma nacion: y sin señas de pecado que le alumbrassen al tiro. De aqui es que entre todos los Santos ella es la que le fue terrible, y siempre que quiso acometer a tentalla la hallo hecha vn exercito concertado en todas sus interiores y exteriores potencias † De adonde es que los otros Sātos por mas q̄ lo fuesen podian desuuar de la virtud saltando por el cimientto: pues la que tenian se fundaua en flaqueza: es-

Compar.

En ser la
Virgē ma-
dre de
Dios se su-
mā todas
sus excelē-
cias.

Psal. 36.

Isaiz. 2.

La Virgē
terrible
al demo-
nio, y Por
su cōcep-
cion.

to es en naturaleza subjeta a pecado original. Y así por perfectos q̄ fuesen vn subito de yra los arrebatava (digo en caso veniales) y vna pasión les lleuava el amago: porq̄ tenían movedizo el cimientto. Al fin eran como imagines muy doradas y muy matizadas, cuyo matiz como asiente sobre carcoma, la misma carcoma las desdora y desluze. Pero la Reyna del cielo como estaua fundada en firmeza de mōte, esto es en gracia desde su origen, jamas pudo saltar por el cimientto, ni pudo auer en ella quiebra, ni aun vn solo amago hazia el pecado q̄ la desluziese de su perfecciō. Y deues notar que en esta razon a la letra habla Dauid de la Iglesia, y en espiritu de vna principal pieça della q̄ es la madre de Dios, y dādonos la pintada en la ciudad de Siō comiença luego por su fundamento. Los fundamentos della (dize) en mōtes santos. Pues quien es esta, ella, de quien aqui habla en espiritu el Profeta? Quien a de ser hermano mio sino la Virgē Maria? de la qual habla el como los hombres muy embeuidos en algun negocio que les parece todos estan en su propio negocio, y que todos piensan en lo que ellos piensan: qual andaua la bendita Madalena en el huerto tan embeuida toda y trāsportada en su Maestro que no hallaua, que le parecia todos pensauan en lo que ella pensaua, y así dixo al mismo Señor. Si vos me lo lleuastes a el, dezidme donde le lo pusistes, entendiendo por aquel el, al que ella tenia en su pensamiento, y le parecia estaua en el pensamiento de todos. Pues no menos que esto el Santo Dauid quando tocando su lyra, ponía el pensamiento en esta bendita Señora, transportauase tanto en pensar en ella que así hablaua a todos como si todos estuuieran en su pensamiento. * Pues los otros Santos aun que ayan sido fuertes no le fueron al demonio terribles, porque hallo en ellos señas de pecado por do entrallos, o alomenos por do acometellos. Pero la santísima Virgen fue la terrible: porque como no tuuo pecado, no sabia el ni hallaua por donde. De aqui es que se andaua a la mira della embaçado, confuso y suspenso de vella sin señas, ni quien le diesse el indicio a la tentacion. ¶ Los ladrones arduos que andan de camarada suelen ayudarse para ha-

Compar.

Ioan. 10.

Cantic.

Compar.

zer sus

zer sus saltos de algun rapazejo chicuelo mañosillo y pordio-
fero, al qual despues que le tienen bien instruydo procuran
embialle delante a la casa que pretenden robar. Donde siendo
acogido de la tima del dueño, y leuantandose despues de no-
che de su rincconcillo, do se quedo oluidado les haze la espia.
Este pues es el que a la hora concertada (acudiendo allos a los
resquicios y entrepuertas) les parla todo lo que ay en la casa.
El da los auisos del tesoro, riquezas, o aparador que ay en ella,
con todo lo demas que tiene acechado. Y finalmente este es el
que alça el aldaua para que ellos entren y hagan la presa, y sin
el qual no la pudieran hazer. Pues assi has de entender, herma-
no mio, que do quierá q ay pecado original (que es en todos
nosotros) ay rapazejo que sirue de espia al demonio. Este es
la concupiscencia (despojo y reliquia del mismo pecado) que
siempre queda en el hombre aun despues de ser el remitido
en el Santo baptismo. Este es el ladroncillo de casa el que ha-
ze la espia del secreto coraçon, y le parla al demonio por los
resquicios de los sentidos. Este es el que le ayuda al salto, y da
la mano reuglandole toda la riqueza de vna alma, para que el
la robe. Conforme a lo qual es lo q dixo el Profeta Ieremias.
Mi ojo robo mi alma. Y en otro lugar dixo assi. Por las ven-
tan as entro la muerte. Significando en esto, que los sentidos
del hombre mouidos, y meneados del ladroncillo de la con-
cupiscencia son los que dan entrada al demonio para que el
haga sus saltos. Pues este rapazejo y ladroncillo de la con-
cupiscencia es el que no tuuo la Santissima Virgen. Porque sien-
do ella concebida sin pecado original, y no le temiendo, de fuer-
ça tambien no auia de tener alguno de sus despojos: por cuya
razon no pudo ser ella espiada del demonio, ni el dexar de an-
dar confuso sin atreuerse, ni saber por do ofendella. De aqui es
lo q della se escriue en el Genesis. Ella qbrara tu cabeça, esto
es, la traça de tu cabeça en la tenzacion. Porque realmète se ha-
llo sin cabeça el demonio para saber tentar a la Virgen no ha-
llando traça, ni hilo en su tétacion. Por donde todas las vezes
q a esso atendia se quedaua ayssado, detenido, y del todo alcan-
çado de medios, sin saber en el caso por do guiarse. De aqui
es lo

Concupi-
cencia, re-
liquia del
pecado o
riginal, y
espia del
demonio
Thren. 3
Ierem. 9.
La Virgẽ
carecio
de concu-
piscencia
porque
no tuuo
pecado o
riginal.

Que es q
brar la
Virgẽ la
cabeça al
demonio
Gene 3.
D. mo.

es lo q̃ tambien se dixo del demonio en el mismo lugar, esto no hallo
es, q̃ con su acecho le miraua a los pies. Significãdo en este ade hilo para
man, que siempre que amagaua hazia esta bendita Señora, ha- tẽtar a la
zia tiro couarde cõ mano cortada y poco atreuida, qual es la Virgen.
que cayda de su mismo temor tira a los pies y no a la cabeça. Que es el
demonio

§. I I.

Pero esto a parte, dime agora tu como es de creer, que ha- acechar a
ziendose el mismo Dios madre para si: se auia de saltar en lo los pies.
que era tanto interese suyo? Es agora verdad que es Dios po Preseruã-
co interressal y puntoso en casos de honor para consentirse na do Dios a
cer lisiado de vn lado, esto es de madre tocada de la raça de su madre
Adam, y mas siendo en su mano escusar esos axes? No creas miro por
tal hermano mio, ni tal cosa se te persuada de ninguna razon su honra.
que te digan. Porque realmente esta de auer nacido la Virgen
para madre de Dios, es tan diuina, y poderosa que por si sola
haze fuerças y probanças inuincibles al caso de oy. Y con ella
todas las demas en contra traydas quedan deshechas comidiẽ
dose a la Virgen, y padeciendo en esto su deuida largueza, y
particular excepcion.

§. I I I.

Demas desto como es posible, que Dios siendo Dios, y Piadosa y
criando madre para si auia de hazer en agrauio, y deshonor discreta
de su madre lo que ningun hombre cuerdo, y bien considera razon.
do hiziera en agrauio y deshonor de la suya: Dime agora tue
go te lo yo, si tu uieras de hazer madre para ti, y Dios para Compar.
ello te diera prestada su omnipotencia, que tal la hizieras? Por
uentura no la hizieras prendada de todas prendas? dotada de
todas ventajas, no la exceptando cosa que en ella cupiera, y tal
que ninguno te pudiera poner falta en ella? Y aun sobre todo
ello con mucha vêtaja entiendo que te señalaras en ella en lo
que mas fuera tu condicion. Pues si tu hermano mio, siendo
hombre, y tan lleno de imperfecciones hizieras esto cõ tu ma-
dre, dime que piensas haria aquel perfectissimo Dios (siendo
Dios) con la suya? No dudes pues q̃ quando el dia de oy tomo
el pinzel en la mano este Soberano Maestro para hazer esta
bella criatura para madre suya, no dexò matiz ni color en to
da la

Maria ma-
tizada de
perfeccio-
nes Ange-
licas.

Maria to-
da hecha
de Ange-
les y vir-
tudes de
Dios.
Psal. 138.

Maria he-
chura de
la mano
de Dios:
lo demas
de qual o
qual ddo.
Psal. 8.

da la concha de su omnipotencia p[os]sible de comunicarse a la pura criatura, q[ue] en ella no la empleasse. De alli de aquella c[on]cha sacò el mas esmerado matiz de los Angeles para hazer este debuxo y matizar a su madre. En ella assento las traças, y hechuras de toda aquella angelica naturaleza. Assi la hizo Angela, Archangela, Throno, Dominacion, Principado, Potestad, Cherubina, Seraphina, assentando en ella estas superiores ventajas, y honrando aquel pedacito de Adam con sus altos y debuxos de sus perfecciones. Y digo poco en dezir esto: pues al fin en seruicio de la Virgen podemos confiadamente dezir, q[ue] este soberano Maestro metio el pinzel en su propio ser, y de alli sacò virtudes como matizes para su Madre. Pues no vuo cosa ni perfeccion en Dios, que cupiesse en M A R I A que no se deua creer piadosamente, se la diess[e] con mano franca y liberal. O Reyna del cielo! o bella criatura, en quien se hallan perfecciones de Angeles, y virtudes de Dios, en quien toda la concha del pinzel omnipotente se apuro (en lo que para si c[on]uino) y la mano del mismo Dios con toda su omnipotencia se aplano! De aqui es lo que ella dize hablando con su propio Hijo en el Psalmo. Formasteme y pusiste tu mano sobre mi, porque aun que esta letra la dize Dauid de si, pero el espiritu della viene a la Reyna del cielo. Y assi dize ello. Formastes me vos Hijo mio para madre vuestra de tal manera, que assentastes sobre mi, y descargastes todo el lleno de vuestra mano. En la qual razon significa ella el grande excess[o] y ventaja de su hechura sobre todas las criaturas: pues ella fue la sola, en quien Dios descargo y aplano la mano llena de su omnipotencia. Como quiera que en la hechura de las demas criaturas en comparacion della no aya Dios puesto mas de qual o qual dedo suyo, hablando a nuestra manera. Como se puede entender por lo que dixo el Real Profeta hablando de los cielos, y de los superiores Angeles que estan engastados en ellos. Vere Señor vuestros cielos, obras que son primissimas de vuestros dedos. No dize pues, que son obras de la mano de Dios, si no de sus dedos, porque se entienda que el empleo de toda la mano suya se reseruo para sola la obra de M A R I A: Aquí pues

pues es donde el Señor asiento, aplano, y descargó la mano lle-
 na y colmada de su omnipotencia. De fuerte que en las demas
 criaturas apos de Maria, apenas puso vn dedo della, y esso por
 que la hazia para madre suya. Es pues Maria aquellas andas, o
 litera, que hizo el verdadero Rey Salomon para si, por cuya
 razon no le dolio la mano en los gastos de su hechura. Auia
 este Emperador de los cielos de andar jornada larga, y como
 era gran Principe quiso venir al fuero de grande en su litera.
 Esta fue la Reyna del cielo, en que Dios caminó nueue meses.
 Aqui pues descargó el oro fino, y la plata cendrada de sus teso-
 ros en hazer sus ricos adereços. Las columnas hizo de plata, y el
 espaldar hizo de oro, porq̃ hazia arrimos, y descansos para si,
 el paldar y passamano para arrimarse el mismo Dios en esta
 jornada. Y esso dize que era de oro y plata no mas porque no
 halio Salomō mas que dezir. Pero aquel oro y plata q̃ entro
 en esta litera, no era deste comun de acá del suelo: antes era
 oro y plata nacida en las minas del cielo. Aquellas entrañas
 virginales dōde Dios se arrimo, y tocó tantos dias no se hizie-
 ron deste oro de acá, sino fueron entrañas de oro del cielo, cu-
 biertas y adornadas de los precios y estimaciones que el cielo
 precia y estima. Y dize mas que para tapiçar esta litera, esco-
 gio por su tapicero a su amor y caridad, que el la tenia, no
 fiando sus tapices y adereços de otro que su propio amor. Di-
 me pues ruegote lo yo, si el propio amor fue el tapicero q̃ de
 esso se encargó, y tomó a su cuenta hazer el asseo y entoldo
 desta desficada litera, que adereços, y que tapices pondria en
ella? pareceme sin duda (hablando acá a nuestra manera)
 que no dexo este tapicero del diuino amor quadra ni aposen-
 to en todo el cielo, que le anduiesse, y dexasse desnudo de
 sus ricos alfios para tapiçar a Maria litera de Dios. O Rey-
 na del cielo, ó bella, ó esmerada y admirable criatura! en
 cuyo adereço entiende el mismo amor de Dios, y para cu-
 ya hechura y adorno todo el cielo se descuelga y se desnuda, y
 todas las recamaras de Dios se franquean, y abren de par en
 par al tapicero mayor de vuestro Hijo. Bien parece Señor ha-
 zeys madre para vos, y así no os duele la mano en su hechura.

Cant. 3.

Maria lite-
ra d Dios
y que tal.Virginal
les entra-
ñas, q̃ ta-
les.Maria li-
tera tapi-
çada por
su amor de
su Hijo.Recam: 2
ras del
cielo frã-
quea-

Pues

das para Maria. Pues luego, hermano mio, si el mismo Dios así descargó la mano en enriquecer a la Virgen, porque la hazia para madre suya, como a bueltas de tanta hazienda auia de dexar en ella manzilla de pecado, que se la desluziessse y malograssse? De mas de que el pecado es lo mas asqueroso y enemigo suyo, y lo q̃ el menos puede ver de sus ojos. Y junto cō esto, si hizo Dios litéra y espaldar para su descanso para recostarse y tocar el mismo en ella, como auia de permitir, que antes se la ensuziasse el demonio, q̃ se la adereçasse el tapicero de su propio amor, y que antes fuesse hija del demonio, que tuuiesse disposiciō para ser madre suya? Por cierto ya no hiziera Dios de buen hijo para cō su madre: ni aun de hijo discreto y auisado para cō figo : pues haziendo madre para si, el mismo se faltara en lo que era mas su condicion. Del blanco armiño se dize, es tan amigo de limpieza, que la quiere mas que la vida. Por donde quando le ensuzian el viuar para cogelle, por no ensuziarse no entra, y antes se consiente morir, que negar en esto a su cōdicion. Pues como este armiño del cielo tan blanco y aseado, y tan enemigo de lugar suzio: auia de dexar manzilla de pecado en el mismo nido que hazia para si? No dudes pues que se hizo madre sin faltarle en su hechura, en lo que tanto a su cōdicion venia. Esto es madre limpia immaculada, preservada de toda culpa, dorada en lleno de todo lo que Dios pudo dale conforme a su vazio. Por donde diziendonos el Euangelista, que MARIA es la madre que IESVS hizo para nacerse della, en suma nos dize lo mucho y extraordinario que Dios puso en ella, y aquellas pelégrinas ventajas de su extraordinaria conception sin pecado, venida del cielo.

§. I I I I.

Y verdaderamente esta tanta nouedad de la Virgen siente y confiesa la Iglesia, admirandose della en aquella tan assombrada cancion que le canta diziendo. Quien es esta que así se le leuantandose como la mañana con sus arreboles, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como el exercito concertado? Es pues esta letra como vn pasmo que haze la de natu-
propia naturaleza humana assombrada de verse el dia de oy
vencida,

vencida y sobrepujada sobre si misma, en la concepcion de la Virgē. Asi pregunta, quiẽ es esta? Como quien se desconoce, hallándose en ella otra de la q̄ ser solia, y como quiẽ dize. Ha sta agora todas las almas han salido de noche, y escurecidas a la vida. Que alma pues es esta q̄ oy sale cō luz esclarecida sin tiniebla, y haziendo mañana arrebolada y principio de dia? Quiẽ pues ha de ser sino Maria la q̄ en su cōcepcion salga vestida de color de cielo, hecha vna mañana dando nuevas al mūdo del sol diuino q̄ viene tras ella? Y aun deues notar, q̄ no solo es esta la letra como vn pasmo y assombro de naturaleza, si no q̄ tãbien lo es de los cielos, y de toda la Iglesia, por q̄ ambas cortes se pasma y admira en la consideracion desta bella y rara criatura. Y porq̄ mejor le demos su espiritu imagina tu agora q̄ algun Rey de la tierra se casa cō vna dama estragera, hermosa y bella por el cabo. La qual entrado en el reyno vestida riquissimamēte al fuero de su tierra de muy preciosos y estrãgeros adereços, jamas vistos de los nuestros, y acōpañada de muchas damas naturales, se pone a este pūto la corte y cortesanos a mirar su entrada, y a recebilla. Cierito es q̄ quando passassen las damas naturales, aun q̄ les pareciessen bien ellas y sus adereços, pero no seria cō pasmo y assombro, ni marauillándose como de cosa no vista. Pero quando ya llegasse la Reyna adornada de sus trajes no vistos ni vñados desluziēdo las pasadas: alli seria el pasmo y el assombro dellos, y el preguntarse los vnos a otros. Quien es esta q̄ asi viene de nueva librea: tã apuesta y escogidamente vestida? Pues este pasmo y assombro es el q̄ causa Maria el dia de oy a los Angeles del cielo, y a los Santos de la tierra. Pasmanse y assombranse todos estos diuinos cortesanos de ver en esta bendita alma lo que nūca jamas en otra se vio, en el priuilegio de su concepcion.

§. V.

Y deues aqui no poco notar, que asi como sola ella es la sola y singular en esta rareza: asi la compara esta letra a las cosas q̄ son solas y singulares, quales son el Sol y la Luna. Sino dime, quantos soles has visto en el cielo quanto ha q̄ naciste? Por ventura viste alguna vez los soles a dozenas? o vn par de

M

llos q̄

Maria por singular se cōpara a las cosas vnas y singula

res como los si quiera. Cierto es, q̄ no, ni puede auer sino vno. Pues lá el Sol y la luna por mas que crecielle en su opposiciō vistela alguna vez Luna. arreventarse de llena, y hazérse de vna si quiera dos. No por cierto, ni es posible, q̄ aya mas de vna en toda su esfera. Com para se pues la Reyna del cielo al Sol y a la Luna, para q̄ por esto se entienda, que assi como no ay mas de vn Sol, y vna sola Luna en el mundo: assi en todo quāto abraça el emisfero de Dios no ay mas de vna Maria sola y singular en su limpiissima concepciō. Por donde no deues dudar que quando dix o el Apostol: todos pecaron en Adam, sola la Virgen fue la vnica y singular exceptada de esse arancel. ¶ Assi por tal celebra ella diziendo en el Psalmo. Caeran los pecadores todos en el lazo y en la red del caçador. pero yo soy la singular, que passè y no cay, ni me enrede en el. Donde es de notar, q̄ el caçador q̄ tiene las redes para caçar las almas y tiene esso por oficio es el demonio. Este es el que todo el mūdo tiene enlazado, y lleno de sus enredos. Por donde quando el Señor abrio los ojos al glorioso Abad San Antonio en el desierto, para que dende alli viesse el mundo, dize su historia, q̄ le vio todo sembrado, y cundido de lazos, q̄ el demonio tenia puestos y armados en el. Deues pues entender que hizo vna vez vna grande redada este gran caçador, y fue la que hizo en el parayso quando cogio a Adā en la red, porque cogiendole a el, en el cogio toda su descendencia y posteridad. Este pues fue lance en lleno, y rico para el demonio. Donde no solamente caço el alma de Adam, mas aun dexo puesta y armada la red a todos sus hijos, y el lazo tã cierto y medido, q̄ ninguno entrò jamas en su filiacion, q̄ no entrasse metiendo la cabeça en el lazo, y enredándose en el. Fue ran diestro esta vez, q̄ le armò a la puerta del cuerpe zito del niño, quādo esta esperando a la alma y aun necessitādola para q̄ venga, para recebilla. Alli pues al viuar tiene puesta la red. Y assi quando el alma entra q̄ se haze el niño hijo de Adā, al entrar se prēde y enreda, y se queda caydo en su lazo. Porque haziendose alli hijo de Adam por el mismo ca-redada en so queda enredado en su culpa y pena, por cuya razon dize la culpa. Virgen en esta letra, que todos los hombres caeran en la red del

del pecado original. O grã desmã hermano mio! ò duro caso! infelice nacimiento el del hõbre, pues antes topa con el la red del demonio. q̃ su propia vida, esto es, q̃ antes le caça este enemigo que salga nacido al mudo: y en fin y al cabo antes es malo en las entrañas de su madre, q̃ viuo en el mundo. De adonde entenderas llanamente quan sin razon han dado los hombres en esta inuencion, y nueuo termino q̃ agora se vsa de llamarse biẽ nacidos para ennoblecerse y estremarse de los otros. Dime pues q̃ tiene de bien nacido esse q̃ asì llamas mas q̃ los otros? Por ventura antes que naciesse no fue tambien mal nacido esse como los demas, caçado y caydo en la red del demonio? Cierito es que si, y q̃ no ay hombre, que no sea primero en redado en su red, q̃ viuo en el mundo. Pues ves aqui hermano mio el verdadero y original solar de tu descendencia, el blason de tu sangre, la torre y la alta montaña de adonde quiebra tu guisa. De aqui por cierto deste suelo sale la vida del hombre, antes enlodado q̃ nacida. Como de si mismo lo confiesse el Rey Dauid quando dize en el Psalmo. Echad Señor de ver q̃ yo fuy concebido en iniquidades, y que mi madre me concibio en pecado. La qual razon dize el alegando en aliuio de sus culpas la infection de los materiales, de que el fue concebido. Como si dixesse. Que mucho es Señor, que yo aya pecado, y os aya ofendido, pues aun antes que naciesse ya los propios materiales de mi hechura, q̃ entraron en el molde de mi fundicion yuan inficionados y lleuauán en su propia substancia mezclada la mala disposicion, y aquel tẽple destemplado (engaste que auia de ser del pecado original) para quãdo el alma llegasse. Ves aqui hermano mio, como antes es en el hombre la infection que la vida, y como la mala inclinacion es la que en el hombre tiene mas antiguo lugar q̃ ella, como mas pegada a su rayz. Esta verdad llana y aueriguada la prueua biẽ aquel no menos mysterioso q̃ monstruoso nacimiento de Iacob y Esau. De quien dizẽ las letras diuinas, q̃ aun antes de nacidos estando encouaditos en las entrañas de su madre Rebecca, alli dentro hizieron su campo a puño coz, y moxinetes (q̃ no tenian otras armas) siruiendoles de palenque las propias

El hõbre antes malo q̃ nacido.

Termino de biẽ nacido gran abuso. Solar del hombre qual es.

Psalm. 50.

Antes en el hõbre es la infection q̃ la vida.

Gen. 25.

Pruenale
biẽ, como
primero
es en el
hõbre, el
Pũdonor
q̃ la vida.

entrañas de su Madre. Y esto con tanto corage, y punto de sol-
dadefca q̃ antes començaron alli el pundonor, q̃ la vida. Y pa-
reciendoles q̃ esta se detenía aun no la esperaron. Y la razon
de su debate sobre q̃ se matauan, era sobre qual auia de salir
primero, para ser mayorazgo y suceder en la casa y hazienda
de su padre. Donde aun deues notar, q̃ el Esau como era co-
uarde y tenía mas puestos los ojos en la hazienda q̃ en la hõra
dexo el campo, y tomò la puerta huyendo. Pero Iacob, q̃ lo lle-
uaua por termino honroso asìole del pie teniendole tiello, co-
mo quiẽ le retaua de couarde, obligãdole a q̃ no dexasse el pa-
lenque. Por cierto pues caso extraño fue este destos dos niños,

Niños la
cob y E-
sau antes
soldado q̃
nacidos.

y digno de quedar por assiento en las coronicas de Dios. De
zidme pues niños aun no nacidos, que es esto? quien os hizo
soldados antes que nacidos? Quien veamos os enseño la sol-
dadefca de Italia? las infernales leyes del duelo? sus campos
y desafíos? O quando os hallastes en las audiencias y reales
consejos del mundo? que asì tratays ya de pleytos y de codi-
cias? Como, aun nunca aueys visto la luz, ni la vida, y ya
tratays de esto? Por donde, veamos, os entro alla dentro es-
se mundo tan fino? Aca le hallamos, pudieran ellos dezir si
alli supieran hablar. Aca se cria la guerra, el vando, la compe-
tencia, la embidia, y el mundo con todos sus desafueros: ca mas
antiguo es en el hombre el mundo q̃ la vida. Y quando la vi-
da llega a ver luz, ya halla al mundo metido en supossession, y
al hombre caçado de la red del demonio en el pecado origi-
nal. Este pues es el infelice nacimiento de los infortunados hi-
jos de Adam, los cuales todos somos mal nacidos de nuestro
propio solar. Sino es sola la Virgẽ dichosa y bien fortunada;
la qual, como ella dize, y se precia en la letra de arriba fue la
q̃ en su concepcion entre todos passò singular escapada del la-
zo y no ofendida del vniuersal caçador. Y es como si dixesse.
Quãdo mi alma entro el dia de oy en el engaste de mi cuerpo
sagrado, a la boca del dõde estaua armada la red acudio Dios,
que auia de ser mi hijo cõ el fauor de su omnipotente mano,
y desuio el lazo, haziendo a vn lado la red: y asì entro ella li-
bre y suelta saluada la misma red. Por donde aun q̃ en la jun-
ta, que

Mas anti-
guo clmũ
do que
la vida en
el hõbre.

La Virgẽ
se puede
llamar
biẽ naci-
da de su
propio so-
lar.

ra, q̄ hizieron mi cuerpo y alma yo quedè hecha hija verdade-
ra de Adà, pero no quede ligada, ni cayda en la red de su culpa.

O Reyna del cielo! ò Virgē soberana! q̄ vos soys la sola vna,
y singular q̄ en este trance os hallastes fauorecida, puesta a la
mano derecha de Dios, cōforme a lo q̄ el Real Profeta dixo
en el Psalmo hablando con el. La Reyna, Señor, es la vuestra
querida, y q̄ como tal el dia de su Cōcepcion asistio a vuestra
mano derecha, vestida toda de su ropa de oro bordada de va-
riedades. Deues pues aqui notar, q̄ mano derecha en la Santa
Escritura dize fauor y amparo, porq̄ esta es la mano de la espa-
da, y la q̄ haze valores. Por dōde dezirnos, q̄ la Reyna del cie-
lo asistio a la mano derecha de Dios en este hecho es dezir-
nos, q̄ todas las otras almas quedarō a su siniestra, y desfaue-
cidas en sus cōcepciones, y asì son caçadas y cogidas a manos
de aquella antigua y venenosa serpiente, q̄ no dexa alma q̄ no
encone en este exido del mūdo, pero q̄ sola ella fue la valida
de Dios. Porq̄ quādo esta serpiēte la acometio para ofendella,
y enconalla en su cōcepciō, como a las demas, allì la puso Dios
a su mano derecha, y se adelāto a defendella, poniēdo mano a
la espada de su omnipotēcia, cō q̄ ahuyento della la misma ser-
piēte, para q̄ no le tocasse en la ropa dorada de su cōcepcion,
con q̄ salia vestida de la propia mano de Dios. Y no fue mas
de sola esta Reyna del cielo la singular en este fauor, para q̄
entiendas hermano mio, q̄ en la casa de Dios, asì como no ay
mas de vn solo Sol, y vna sola Luna: asì tampoco ay mas de
vna sola M A R I A, singular y sin segunda en sus priuilegios.

Psal. 44.

Mano de
recha en
la escritu-
ra dize fa-
uor, y ma-
no sinies-
tra disfa-
uor.

En la ca-
sade Dios
vn Sol, y
vna Luna,
vna sola
Maria.

§. V I.

De adonde entenderas, q̄ asì como esta bendita Señora en
todo fue vna y singular, asì tãbien la hallo vna y singular en-
tre todas las almas su propio Hijo el dia de su Cruz. Allì pues
quādo puesto en ella hizo el la suma y abāço de todos los pec-
cados del mūdo, para descargallos al padre, sacados en viuia san-
gre, y crueles dolores de su innocētissimo cuerpo, y quādo to-
mo a peso las almas todas para satisfazer por ellas, hallādo to-
das las otras pesadìsimas, y llenas de graues ofensas, sola la de
la Virgen fue la que hallo sin cargo ninguno, que por ella de

Maria ha-
llada de
su Hijo sin
singular en
la cruz en-
tre todas
las almas,
y prueua
se.

Marla pre deuiesse pagar, por auella el preservado en virtud dela misma
 serua al Cruz. O alma dichosa y mas q̄ diuina la q̄ tanto regalo pudo
 en virtud ser para Dios, y mas en tiempo, q̄ el tanto lo auia menester! A
 de la cruz elto va sin duda aquella regalada letra q̄ el mismo Hijo le di
 Cant. 7. ze en los Cantares. Como el lirio entre las espinas, así es mi
 Todas las amiga para mi entre las hijas. Es pues aqui de notar, q̄ el dia
 a' mas es de la cruz todas las almas fuerō espinas para Dios, y no vuo
 pinas pa- ninguna por santa q̄ fuesse, q̄ alli no le punçasse la vida: pues
 ra Dios ninguna vuo q̄ no tuuiesse pecado por lo menos el original, si
 en la cruz no fue sola el alma de la Virgē innocentissima, q̄ no tuuo nin
 Maria le guano q̄ ofrecer a la cruz. O quā espinado se hallo Dios en aq̄l
 fue lirio. dia! Quā lleno y quajado de las espinas de nuestros pecados.

Gen. 22.
 Carnero
 q̄ vio A-
 brahā en
 entre espi-
 nas, q̄ sig-
 nifico.

Symbolo de lo qual auia sido aquel carnero q̄ vio Abraham a
 sus espaldas (cō cuya muerte sacrificandole escusō la de su hi-
 jo) enredado, perplexo y todo implicado en espinas. Porque
 quiso el Señor q̄ así pareciesse a los ojos de Abraham el retra-
 to del Redētor, qual su verdadero original auia de estar y pa-
 decer en la cruz. O qual estuuu alli este diuino cordero tã lle-
 no y quajado de espinas, hecho vn herizo al reues, las puas ha-
 zia su alma, y el blando y mullido hazia los hombres! O quā
ras puas y quantas espinas de mis abominables pecados Dios
mio se hallarō alli punçado vuestra innocentissima vida. Omi-
 buē Dios! ò Redētor de mi alma: y como os veo tã congoxa-
 do entre tãtas espinas de pecados, q̄ do quiera q̄ os reboluays
 a vna parte y a otra en la cruz os estã saltimādo. Pues como
 Señor es posible q̄ de todo el resto de las almas no ay siquie-
 ra vna (a fuera la vuestra) que no sea para vos ay espinas, y por
 quien no lleueys dolor? alma q̄ no os duela, ni punce, ni os sa-
 que sangre. No aura por vētura entre tantas espinas alguna al-
 ma de las q̄ ay redimis, que no lo sea para vos? Si ay, dize el Se-
 ñor, sola vna es la singular que yo aqui redimo q̄ me haze esse
 bien. Pienſa pues hermano, que dende la cruz esta Dios mirā-
 do hazia abaxo, y q̄ clauando los ojos en la Virgen Santissima
 que tiene a su pie nos responde diziendo esta regalada razon:
 (Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.) Y es co-
 mo si dixesse, esta amiga y Madre mia que aqui tengo a mis
 pies,

La Virgē
 aun q̄ pre-
 seruada,
 redemida
 en la cruz.

pies, es la vnica y singular q̄ no es espina para mi, ni me pun-
ca ni hiere pecado suyo, actual ni original, porque no le tiene
ella, pues es para mi lirio y olorosa açucena, q̄ sola me regala
entre tantas espinas. O MARIA sola y singular açucena para
Dios en la cruz! que vos soys la vnica y priuilegiada en todas
las vêtajas de vuestra hechura. Fue pues hermano mio esta so-
berana Princesa del cielo la vnica en todo. Fue vnica en la ex-
celêcia de su hechura, pues como ya diximos, en ella empleo
Dios el lleno de su mano omnipotête, como quiera que a las
demas criaturas aya satisfecho con vn solo dedo della. Fue vni-
ca en su nacimiento, pues nacio por orden del cielo, y decre-
to de la Santissima Trinidad, eligida para esposa de Dios, y
madre de su hijo. Fue vnica en su milagrosa preñez, pues lim-
pia de varon y entera, concibio a Dios. Fue vnica en su parto,
pues entera y quedando Virgen le pario. Vnica en su glorifi-
cacion en cuerpo y alma el dia de su dichosa muerte. Y sobre
todo fue mas que vnica, si mas se puede dezir el dia de oy en
su limpissima Concepcion. Por donde con este honroso titu-
lo, de vnica, la engrandece su Hijo en los Cantares, Vna, o vni-
ca es la mi paloma. Dôde dize otra letra. Aq̄lla paloma mia v-
nica es. En lo qual significa, q̄es tan vnica por excelencia, que
no ay ninguna otra que sea como ella. Pero deues mucho no-
tar, que a esta tan vnica Madre suya con gran consideracion
la llama paloma, que es aue que no tiene hiel. En mysterio de
que sola el alma de la Virgen fue para Dios en la cruz palo-
ma sin hiel de pecados, que las demas quando alli las prouo,
todas le supieron a hiel, y a sola la vnica Maria hallo naci-
da sin hiel.

Maria açu-
cena olo-
rosa para
su hijo en
la cruz.
Maria la
vnica en
todo.

Cant. 6.
Sola el al-
ma de la
Virgē pa-
loma sin
hiel para
Dios en
la cruz q̄
no le a-
margo,
las demas
si.

CONSIDERACIONES PARA EL TERCE- RO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos propone la Iglesia para ocuparnos, y en-
tretenernos, vna cierta embaxada que los Principes de los
Iudios hizierō al glorioso Bautista: embiâdole mēlageros Sa-
cerdotes y Leuitas, que le preguntassen, quien era el: y a que de

M 4 su parte

Ioan 1.

su parte le ofreciessen la dignidad del Mesias: y le rindiessen el eclesiastico homenaje, alçandole en su nombre por su Dios y Señor. La muy humilde y aduertida respuesta con q̃ el bien auenturado S. Iuã les satisfizo, confessandoles q̃ el no era Christo, y no negandoles q̃ era su voz. Y finalmente aquel no menos importante que calificadilísimo testimonio, que el a este punto y por esta ocasion les dio del mismo Christo, dizien-
doles. En medio de vosotros estuuó el que vosotros no conocistes, el es el que vendrá despues de mí, pero anterior es a mí en tanto extremo, que no merezco yo servirle de los mas bajos ministerios de su seruicio, ni aun que sea de calçalle, o descalçalle sus çapatos.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.



O primero que aquí deues notar es, como aduirtiendo nos el Euangelista los mensageros deste recaudo auer sido Sacerdotes y Leuitas, personas graues y de autoridad, por el mismo caso nos adierte auer sido los Principes de Israel los autores del. Y siendo esto así, es cosa digna mucho de considerar como en hōbres tã profanos como ellos erã, así pudo hazer presa la voz de San Iuã q̃ les mouiessse de sus vicios en q̃ uiuía sossegados, y pusiesse en cuydado de buscar a Dios en el mismo San Iuã. Eran estos miserables suegro y yerno absolutos señores de la silla de Israel, q̃ por ygualarfe en la hōra del mundo, (embidiosos de si mismos) auia hecho pedaços el sumo Pōtificado, partiendosele a medias, y alçandose ambos con el. Viuian regaladamēte triunfando la vida en sus vanidades y deuaneos, todos ocupados en galas, donayres libreas, y otros antojos sin pensamiento de Dios. Por donde no fue poca marauilla (como te dezimos) q̃ estando ellos en esto, y reclamando San Iuã la voz del cielo luego acudiessen a el arrojandose de sus sillas, y del asiento de su vida viciosa. Por cierto si destos desdichados Principes se pudiera presumir que en algun tiempo de su vida viuerã estado en la gracia de Dios, gozando la verdadera paz de sus almas, y prouado a que sabe el mismo Dios, no fuera mucho,
que a

Como
fue poderosa la
voz de S.
Iuã para
mouer a
los Principes.

que a caso aduertidos al grito de S. Iuan, desta su antigua fortuna y buena suerte, se vuiessen agora aborrecido de verse, y auerse visto: y q̄ así se vuiessen mouido en alguna manera arrojar de si la massa del mūdo que tenían en las manos, antojados de nuevo del verdadero Dios ya de atras conocido. Pues es cosa cierta que los q̄ del se acuerdan vna vez gustado, por entregados q̄ esten despues en los bienes del suelo, siempre estan en ellos como suspensos de lo q̄ les falta, y esperando la buelta de Dios, conforme a lo que dize el mismo por el Profeta Oseas. Estara suspenso y colgado de mi pueblo, esperando mi buelta. Y a lo q̄ dize este mismo Profeta en otro lugar de aquel alma que despues de auer sido regalada de Dios le dio cantonada trocándole por sus amadores, q̄ como no pueda dar alcance al biē que dessea, reboluera sobre si, y ya reportada se dira. Agora me boluere yo a Dios que es mi primero marido, pues con el me yua mejor que no agora. Mas porq̄ no es de creer destos miserables que tanto bien ayau mercedido, ni q̄ de tan vêturosa ocasion ayau dado en este desseo, sera biē examinar de q̄ otra les pudo el nacer. Y sin duda ninguna se puede entender que su misma razon fue la que alli do estauan (tā atras mano de Dios) les hizo golpe, para que acudiesen al reclamo del mismo Dios q̄ S. Iuā en el desierto auia reclamado.

Pues considera tu aqui hermano mio como este fue vn sumo artificio del mismo Dios nacido del infinito amor q̄ el nos tuuo: que quiso criar en el hombre vn desseo de si mismo metido alla dentro en las entrañas de su alma, para que alli tā de cerca en aquellos estrados humanos tuuiese el mismo Señor vn hazedor suyo, y diligenciero, el qual siempre estuuiese solicitando su negocio con el, y haziendo tā de cerca la causa del cielo. Este desseo y solicitador de Dios, es la razon natural que el puso en el hombre (que no es otra cosa sino aquel soplo, y aliento sacado de su propio pecho, q̄ el mismo Dios soplando metio en el pecho del hombre, qual pudo caber en el.) Pues esta razon y soplo de Dios tan entrañado en el alma es la que la esta siempre alentando, y soplando a cosas mayores, haziendole desdeñar y tener en poco todo lo del suelo, y

Lo s̄ que
vnā vez
hangusta
do d̄ Dios
y del le
ausentan,
siempre
tecen su
buelta,
Oseas. 11.
Oseas. 2.

Su misma
razon mo
uio a los
principes
a yr a San
Iuan.
Dessecode
Dios cria
do en el
hombre.
La razon
natural
alienta a
causas grā
des: salio
del pecho
de Dios

nacio en el cielo: no se ce-
hecha. Genes. 2.
dandole siempre sin cantarse empellones para el cielo.) Porq̃
aun que esta humana razon viue aca trasladada en el suelo, y
aun a vezes captiua de su mesma esclaua, (esto es de la sensua-
lidad) su nacimiento fue en el cielo: y assi como es bien naci-
da, hija de Dios regalada, criada en su pecho, y sacada del para-
el hombre, no puede dexar de responder a quien es, y pedir
cosas dignas de si misma. Por donde no halla cosa en el mun-
do que le hincha aquel orgullo que ella tiene de noble: aspira
a cosas mayores que las de la tierra, lleuada de su mismo natu-
ral. De aqui es que ni se puede vencer, ni cohechar de toda la
pujança del mundo, aun que el le ofrezca sus honras y digni-
dades, y le haga copia y franqueza de todo si mismo: antes siẽ-
pre se queda libre, haziendo el negocio y reclamo de Dios,
dando latidos al alma, despertandola de sus oluidos, llaman-
dola a las memorias del cielo sin faltar vn punto a esta fide-
lidad de su condicion. Porque has de entender q̃ esta razon na-
tural no la puso Dios en el hõbre a la ligera, ni presa de vn pe-
lo, sino esculpida y sellada en la substãcia del alma con el pro-
pio sello de Dios: cõforme a lo q̃ està dicho en el psalmo. Se-
llastes Señor sobre nosotros la luz de vuestro rostro. De adõ-
de es que no se puede ella romper menos que rompiẽdose el
alma y dexando de ser, y aniquilãdose. Pues esta entereza que
la razon sustenta en su mismo ser y condicion, significò delga-
damente el santo Iob, diciendo assi. De vna vez halla Dios, y
no repite lo dicho. Yes como si dextera. De vna vez hizo Dios
la razon del hombre, y la sacò tan caual, que no tuuo mas q̃
hablar en ella, ni que dalle segunda mano. Otras muchas co-
sas ha hecho el Señor, las quales despues de hechas hã desdicho.
de su antiguo ser, y que ha menester para rehazellas darles se-
gunda mano, boluiendolas al molde de su omnipotencia. Pe-
ro la razõ salio tan hecha de vna, q̃ jamas cayo de su pũto, ni
desdixo de su natural, porque aqui echò Dios el sello, y assi sa-
lio ella sellada y aplomada con el propio sello de Dios, que
no ay cosa que la pueda falsar. De aqui pues es, que en los rega-
los del mundo, y grandezas del suelo, y aun en los oluidos de
Dios quando los hombres estan mas sumidos y acabados en

Psal. 4.
La razon
no puede
desdezir
ni faltara
quien es
es sello d
Dios.
Iob. 33.

ellos, allí esta este delfeo libre haziendo su officio dando pul-
 tos, y latidos al coraçon del hombre facãdole de allí para res-
 tituyrle al Señor. O quan bien se echa de ver esto, que te de-
 zimos en el Rey Dauid: pues estando el en sus tan ricos y cu-
 riosos palacios, edificados de cedros del monte Libano, auto-
 rizado con su corona en la cabeça, y cetro en la mano, gozan-
 do de vn todo y vniuersal regalo: allí do estaua, daua ansiosos
 suspiros por verse ya en los palacios de Dios. Afsi dezia alũ-
brado desta centella que tenia dentro en su alma. O quan ama-
 dos son de mi Señor de las virtudes vuestras moradas, y quã-
 to delfea mi alma los palacios del Señor! Yes como si dixera.
 Aun que yo tengo reales palacios, y todo el regalo que cabe
 en mi estado real, todo no balsa para assegurarame de la cen-
 tella del cielo q̃ siento en mi alma, y de aquel soplo de Dios
 que dentro de mi me esta soplando y alentando hazia el. Pues
 no ay duda ninguna que esta razon y delfeo natural aya sido la
 que hizo golpe en estos miserables hombres, alla do estauã a
 tras mano de Dios, y la que les dio luz para que acudiesen al
 reclamo del cielo, y a las señas del que daua San Iuan. Por
 cierto es esta razon del hombre el gran predicador de Dios,
 que le tiene el en nuestra alma vezino y morador, nacido cõ
 ella, para que nos grite importunamente los bienes del cielo.
 Es vn fiscal que acusa y prende, y pide al alma rigurosamen-
 te los saltos que ella haze a su Dios. O quantas vezes acaece
 que saliẽdo vn hombre denodado a hazer vn pecado mortal,
 combidado de su sensualidad, al tiempo que ya gozoso echa
 la mano a la presa para cogella a su saluo, antes q̃ ella llegue,
 llega a su alma vn temor que le ata las manos, y vn tal recelo
 de lo que esta haziendo que le turba el solaz de lo que se yua
 a entregar. Pues veamos que es aquello que afsi turba al peca-
 dor y le sobrefalta la fazon de su gozo a tal punto? Que es lo
 que le delfolaza y alborota? Alli no ay ojos testigos q̃ le vean,
 no ay predicador que le espante ni vozee: alli no ay fiscal q̃
 le acuse: el campo esta llano y seguro al salto. De adonde
 pues nacen los temores que afsi le acouardan, y mal logran
 su miserable gusto? Verdaderamente no es otra cosa, sino que

Psal. 83.

Razon na-
 tural es el
 predica-
 dor de
 Dios, y fis-
 cal q̃ acu-
 sa y pren-
 de.

Conciencia por en-
trar presa
y códena
da de la
razon en
el pecado
no puede
gustar de
su gusto.
2. Reg. 15.

la propia razon es la que alli corre el campo de la conciencia, y la q haze el golpe al alma. Y como todo llega a vna, la mano a la presa del pecado, y este fiscal de Dios a prender la conciencia, aun que no aya mas ojos que le vean, basta saberse ella, y ver con los suyos que ya entra presa y condenada del ministro de Dios, para no gustar de su gusto, y para que si porfia a acabar de tomalle, le tome a miedo y con mano couarde. De aqui pues nacen aquellos cuydados preuenidos, con q a veces se preuenē los malos a escusarse aun antes q los acusen. Porque su propia conciencia es la que los acusa. Como parece en Saul que antes que el Profeta le hablasse, ni le hiziesse el cargo de su desobediencia, le salio el al camino diziendo. Cūplido he la palabra del Señor. Y es como si dixera. Profeta bendito no tienes que dezirme, q yo hize a la letra lo q el Señor me mando. Pues dime Saul a quien respondes? quien te pregunta, o quien te niega esso? Sin duda respondia a su misma conciencia, que era quien le acusaua, y dauale el alma que ya venia en su busca la pesquisa de Dios: por esso trataua de asegurarse, si le valiera. Y no haze poco a este proposito la mo-
fa y desdeñen que S. Chrysostomo haze de aquella peruerfa y
Chrysost. fer. de lo dissimulada muger de Putiphar, quando despues de auer refe-
seph ben rido otras cosas muchas, le dize assi. Ten contigo el testimo-
dito, nio del honesto vencedor, finge falsas calumnias, encubrete a
tu marido que al fin no puedes negar tu propia conciencia,
con la qual te estas conociendo ser vencida del justo. Y aū es
En queca mucho aqui de notar, q quando el pecador por estar obstina-
so busca Dios me- do no siente ya el golpe de su conciencia (al entrar de la ofen-
dios para sa) o este le duele poco, busca Dios otros medios de ayuda q
malogr ir le ayuden a mal lograr sus pecados para que entre en ellos sin
pecados, gusto. De aqui es que al Rey Acab antes que metiesse pie en
3. Reg. 21. la viña de Nabot, tyranizada del, ya que yua a entrar en el go-
zo de su pecado, le embio al Profeta Elias que le preuiniesse
la entrada con los perros que le auian de comer a el y a su mu-
ger, para que entrasse en su pecado sin gusto, y lo que no hizo
la conciencia obstinada, lo hiziesse el temor de la sentēcia ley-
da. f. Suele pues el Señor ser en esto apressurado, y amigo de
dar.

dar al pecador mala huelga, y aun a vezes mala comida. Así Dios amigó de dar. la dio a aquel Profeta q̄ acepto el combite desobediente. Pues al peccador mala estando aun el sentado a la mesa, gozando el pecado, allí luego huelga. go antes que se leuántasse della le anuncio por el mismo falso Profeta su combidador) el desfastre è infortunado suceso de su mala muerte que ya le esperaua. * De aqui es tambien q̄ 3.Reg.13. al Rey Baltasar estando actualmente cenando profanando en Dan.5. su banquete los vasos de Dios, en el mismo pecado que estaua haziendole mostro la mano del cielo que daua sobre el, que le mal logro su pecado y le hizo temblar y que todo se demudasse, no solo en su rostro, sino tambien en su gusto. De adonde **Pecado mortal** entenderas de camino la condicion del pecado mortal, y no fia, al quan poco vale el para logrero, pues no sabe fiar, y así se paga al contado. † **Al fin es el pecado** ponçoña que aun que beuida en dulce se va al coraçon puntual y derecha, y no para hasta dar de golpe en el, como se prueua por lo que de Dauid se paga. 1.Reg.24. dixo, que el atreuido toque que el hizo a Saul en la capa al pñto se le fue al coraçon: y tambien que quando acabo de contar el pueblo le hizo lo mismo. * **O quan tierra cosa es que na** 2.Reg.24. die puede comer, ni aun prouar sus pecados puros, sino aguiados del remordimiento de la conciencia, ni menos que amagados de infierno, y desleydos en penas. Por donde quando no viera otro cielo que esperar, ni otro infierno que temer aplazado para las ofensas de Dios, si solo excusar este que trae consigo la actual execucion del pecado, y verse el hombre seguro de caer en las manos de su propia conciencia, por solo esto, no aua de hazer vn pecado mortal. **No pienes** pues es hazienda esta que se compra de balde, ni que se sale con ella menos que a fuerça de braços, aun aca en esta vida. **Esto es lo q̄** sale cara alla en la otra confiesan los malauenturados, a puros tisonazos (quando ya su confesiõ no les es de prouecho) respondiendola vida. do al infierno que les pregunta por q̄ caminos aportaron alla. Venimos, dizen, por caminos muy trabajosos, y cansandonos en el camino de la iniquidad para auer de llegar aca. Pues que Sapien.3. dezis malauenturados? que confesion es esta que hazeyz? que respuesta es la que days, pues las dificultades desta presente vida a-

Iere. 22.

da apenas las conocistes? Por ventura no es ello así, que el camino ordinario de los malos en el mundo es vida descansada, viuida a sabor, y prosperamente? conforme a lo que dixo el Profeta Ieremias. El camino de los malos y de los impios es prosperado. Pues luego como auiendo viuido vida prospera, ancha y descansada, cōfessays q̄ vuestra vida fue dificultosa de llevar? Veamos como podra responder esta razon al infierno el adultero, cuyos pies yuan volando a su adulterio? Y como el auariento podra dezir lo mismo, cuyos pies corrian las ferias, è yua a ellas como a descanso de gloria? Lo mismo digo del vengatiuo que salio a su vengança y la hizo sobrada, descansando su coraçon, y que aun despues la solenniza y encarece. Y porque callemos de los otros, alomenos preguntote de aquel rico gloton, a quien dixo el santo Patriarcâ desde su seno. Acuerdate hijo que recibiste bienes en tu vida, como podra dezir q̄ anduuo caminos dificultosos? Por cierto los caminos dificultosos que andan los malos no son tãtos.

Luc. 16.

Los malos en sus contentos van caminando cōtra si mismos y su conciēcia q̄ es lo dificultoso del vicio.

Ro. 12.1.

los q̄ lleuan en sus vicios y deleytes, quanto es hermano mio, que andãdo en ellos van caminando cōtra si mismos, y cōtra su propia razon: van sufriendo en sus contentos mundanos el golpe de su conciēcia q̄ les va cargando: caminan la vida, llevando a cuestras su propia conciēcia, q̄ es el mas graue peso de todos: y al fin van los miserables agua arriba de su razon, forcejando contra si mismos, y contra la rueda de la verdad de Dios, que tienen sellada en sus almas. Y es lo q̄ dixo el Apostol. Detienen la verdad de Dios en injusticia, y por esso la ira de Dios dende el cielo hara rebellion contra ellos. Pues como estos detienen la verdad de Dios haziendole fuerça para oprimirla, y no pueden por ser ella del todo inuincible: de aqui le nacen al pecador las vascas de su conciēcia, y por esso siēpre anda vasqueãdo, porq̄ no puede acallar las voces q̄ su conciēcia le da, ni impedir aquel sollo incansable q̄ siēpre esta soplando la razon natural, ni apagar esta luz de Dios que de continuo le esta dando en los ojos. Y porque si cō la vna mano esta asiendo del vicio que le da gusto, con la otra esta luchando, y asido a braços con la verdad de Dios, que es vn fuerte enemigo que

que se lō contradize. Acaeele pues al pecador en este caso lo Compar.
que al hombre mañoso que por su buena maña derribò al o-
tro mas valiente, que como le teme despues no se le leuâta del
fuelo, y pone toda su fuerça para subiectalle: assi esta aceçan-
do sobre el a dos manos, que no puede gozar su vitoria, no le
pudiendo subiectar: por donde les es forçado en la misma vi-
toria hallarse vencido. Pues de la misma manera le acacece al
pècador en esta lucha con su propia razon, que esta aceçado
sobre ella para subiectalla y no puede. Y essa es la dificultad, y
camino difìcil en que passa desdichadamente la vida, y por cu-
ya causa los que assi la pasan en este mundo, confiesan des-
pues en el otro, que anduieron vias difìciles.

Pues sepan los miserables pecadores que no se dexan ven-
cer de su propia razon, y la ofenden y contradizen agora, que
de pura fuerça auran de venir a sus manos el dia de Dios. Por
que esta verdad declarada en la ley del Señor, y sellada en sus
almas q̃ agora ellos atropellan con tanta licencia, al fin de su
vida resucitara viua y entera estimulandolos, y atormentan-
dolos, conforme a aquello q̃ dixo el Sabio. Haz lo q̃ te digo,
porque al cabo de tus dias no vengas a conocer mis palabras,
y a ser estimulado y atormentado dellas. En la qual razon da
el a entender muy a la clara como los malauenturados ternã
siempre presente la ley de Dios, y la de su propia conciencia
para su perpetuo tormento. De manera que la q̃ aqui no guar-
daron siendo tan facil, les estara alli con su misma facilidad ha-
ziendo la guerra. Y este ha de ser el mas cruel y riguroso pes-
quisidor ante quien Dios los ha de poner, para q̃ conozca de
su causa, conforme a lo que el mismo Dios dize en el Psalmo,
amenazando al ladron, y detenedor dela hazienda agena, al a-
dultero y murmurador, y a qualquiera pecador que diere es-
candalo a su proximo, contradizendo al dictamen de su pro-
pia razon. Estas cosas heziste y calle (dize el Señor) pues pen-
sauas iniquo, auia yo de ser como tu, y distimular tus ofensas?
Pues no sera ello assi, antes te tengo de arguyr a su tiempo, y
presentarte citado delante del riguroso juez de tu rostro, esto
es de tu misma razon y conciencia, para que ella te confunda.

En el dia
de Dios
su propia
razon ha-
ra guerra
al peca-
dor.

Eccli. 12.

Ley de
Dios si-
pre estara
presente
alcódena
do para
su tormẽ-
to.

Psal. 49.

Tambien deues considerar aqui, como pues estando estos Principes en sus sillas y honras, con todo esso vā a buscar nuevas del Dios, nos dan a entēder muy a la clara como todo quāto ay en el mundo no puede satisfacer vna alma, sino es solo el mismo Dios. Anda te tu hermano mio por do quisieres buscādo contētos, sueltate al mūdo, haz tu papo de sus vanidades, empapate y entregate a ambas manos en todo quanto el te puede ofrecer, que para matar la hambre de tu deseo, yo te asseguro no hallaras otra cosa, saluo aquellas calabazas amargas del Profeta Eliseo, esto es amargor q̄ te leuante el estomago, y congoxas q̄ te hagan vasquear. O quien, pudiesse hazer da el mūdo entregar a las cosas del mundo, que todo quanto ay en el no tiene ser ni veras, todo es vazio de substancia, y de los bienes de veras! Y mas que con ser calabazas, son amargas y desahbridas. Porq̄ diziendo verdad las cosas del mūdo cuestan muchas amarguras, y despues traen consigo toxico para el alma. De donde es, q̄ los que las gustan en su propio sabor, sin falsilla de engaño, o algun saynete, aun que no quieran hā de dezir, y aun a voces. A muerte sabe la olla a q̄ el mundo combida.

SEGUNDA CONSIDERACION. § I.

LO segundo considera aqui la razon porque estos Principes embian a S. Iuan con su embaxada, y no embiā a Christo, ni le piden como a el sea su Mesias, o su Dios. Pienso pues hermano mio, q̄ vino tu Redemptor al alcance del bienauenturado S. Iuan con tan grādes ventajas de Dios, como el mismo las conocio diziendo en el Euangelio de oy. Tras de mi viene el que es mas que yo, y me haze tanta vērta q̄ no soy yo digno de desatalle la correa de su çapato, ni merezco seruirle de calçador, esto es de los mas baxos ministerios de su serui-
 Compar. cio. Asi como sale el resplandeciente Sol deshaziendo la luz de las estrellas, y del luzero con sus esclarecidos rayos: biē asi salio Iesu Christo nuestro Dios deshaziendo las luzes, y lumbreras del mundo. Fue tanta la excelēcia de su vida, que no de-

xo Patriarca, ni Profeta, ni al mismo S. Iuan que no les escure-
cieste, y dexasse eclipsados de su luz, como lo quiso significar
el santo Iob, quando dixo a este proposito. La Luna en su pre-
sencia no dio resplandor, ni las Estrellas resplandecieron ante
el. Al fin entrò en el mundo haziendo dia, (como dixo el Apò-
tol,) significando en esto q̄ todo hasta el, y en su comparaciõ
auia sido noche. Así pues has de pensar, que como las damas
del Rey Assuero con todas sus gracias y donayres quedarõ a
sombreadas, y desaparecidas en assomado la hermosissima El-
ther, y ella sola fue la que lleuo la vez entre todas, y pudo ce-
uar los ojos del Rey: así en saliẽdo en el mudo esta hermosis-
sima humanidad del Redemtor, tan agraciada, y adornada de
donayres diuinos, quedarõ (en su cõparacion) alcõdidos y des-
hechos todos los que en las criaturas le auian precedido. Esto
quiso significar el profeta Oseas diziendo del. Hara diuision
entre todos sus hermanos. Dõdẽ no entiende el por esta diui-
siõ la q̄ es de discordia, o falta de paz (pues esta es tan fuera de
su cõdicion) mas entiẽde vna particular diuisiõ de crecidissi-
ma v̄taja, q̄ Christo nuestro Redẽtor, hecho hermano nues-
tro, hizo a todos sus hermanos estremãdose, y diuysandose in-
finitamẽte sobre ellos, de la misma manera q̄ el muy alto gigã-
te se extrema, y se diuysa de los baxos enanos, haziendo cõ su
leuantada estatura diuision, entre las suyas enanas y caydas. El
ta declaracion del Profeta se haze mas llana por otra lecion
q̄ dize aqui. Sera el Señor hecho hõbre, la flor mas verde y flo-
rida de todo el jardin. Finalmente dezir q̄ hizo diuisiones de
zirnõs que hizo raya y puto entre todos los hõbres, y q̄ tirò tã-
to la barra de la virtud, q̄ a su tiro ninguno otro ygualo. Así
como quando algunos hõbres contentiendo en sus juegos ti-
ran la barra qual tira mas, y qual menos: pero si llegando al-
gun otro tirador de muy mayor fuerça y destreza vence los
tiros de todos, arroja la barra muy mas adelante donde otro
ninguno llega, deste tal dezimos que haze raya y diuisiõ entre
todos. Pues de la misma suerte dize el Profeta de Christo. El
hara diuisiõ entre sus hermanos. Esto es sera tan crecida su vir-
tud, q̄ haze raya en el mundo. Y así fue ello, que hasta Chris-

Christo
cõ su sali-
dae. lipso
todos los
patriarcas
Profetas,
y santos.
Iob. 25.
Rõma. 13.
Cimpoar.

Oseas. 13.

Compar.

Que fue
christo ha-
zer diuisiõ
Compar.

Math. ii.
S. Iuã ni-
zo grã vë
taja en fan-
tidad a to-
dos los
fantos pre-
cedidos a
el.

Ioan. 3.
Christo
quã auëta-
jado fue
en sus o-
bras a to-
dos los
fantos.
Ioan. ro.

Can. 5.
Ser candi-
do y rubi-
cundo el
esposo q
sea.

to tiradores vuo, q̃ contendia sobre tirar la barra dela virtud;
los quales auian passado muy adelante cõ ella, y el que dellos
mas la auia tirado aura sido S. Iuan, de quien el mismo Dios
dixo. Entre los nacidos de las mugeres no se leuanto otro ma-
yor q̃ Iuan el Baptista. Pero con todo esto Christo fue el dela
gran fuerça, y el que passo su tiro adelante. El qual como tiro
con braço de Dios, a S. Iuan y a todos passo la raya, y hizo in-
finita ventaja. Ninguno por cierto hizo ni pudo hazer las o-
bras q̃ Christo hizo, pues ninguno era Dios como el. Por don-
de dixo bien el Principe Nicodemus: calificando sus obras di-
uinas. Ninguno puede hazer estas señales q̃ vos Señor hazeys,
menos q̃ estando Dios con el. Como si en efeto dixeran. Son
grandes tiros estos, y es tã grande el mandrõ q̃ en ellos hazeys
que no ay braço q̃ alla alcance, sino le manda y menea el mis-
mo Dios. Asì tambien el Redetor para acreditarse de q̃ era
Dios señalaua sus tiros diciendo. Las obras q̃ yo hazo dãn testi-
monio de mi. Como si claramente dixera. Echad de ver los ti-
ros que haze mi braço, y vereys que son tiros de Dios. Echad
de ver estos demonios q̃ and auaullando viendose desterrados
de los cuerpos de los hõbres: estos paraliticos que lleuã sus ca-
rretones a cuestras sueltos ya de sus impedidos miembros: ved
estos muertos, q̃ rompen sepulturas arrojandose dellas a saltos,
y se pasean viuos como si nunca murieran. Atended pues a la
raya y diuisiõ donde llegan mis tiros, y a ojo vereys que no
pueden salir menos que tirados de braço de Dios. Y en efeto
estas eran las señas que la esposa daua de su tan preciado espo-
so, quando dezia. El mi amado es candido y rubicundo. Esto
es, es Dios y hombre. Porque en el cãdor quiso ella, significar
la diuinidad de su esposo, y en el color rubicundo, su santissi-
ma humanidad. Y aãde mas. El es escogido entre millares,
que como glossa otra letra, quiere dezir. El es el que entre
los exercitos de todos los hombres, lleva la vandera en sus
obras marauillosas. Pues luego porque razon no embiã estos
a Christo con su embaxada, ni le hazen esse reconocimiento,
y embian a S. Iuan haziedeselo a el, tã ganosos de alçalle por
Dios, o por su Mefsias, q̃ le cõbidã cõ ello? Lo primero pues q̃
aqui

aquí te podemos dezir es q̄ estos electores estauā aficionados al bendito S. Iuan en grāde manera, y q̄ como auia puestos sus ojos en el para hazelle su Dios, o Melsias por su autoridad. De aquí era q̄ sobre las innumerables, auentajadissimas è indezibles prendas de su santidad q̄ en el auia, aun hallauan ellos también las de Redemptor q̄ desseauan. O quan cierto pues es las cosas q̄ los hōbres hazen, o instituyen por sus personas canonicallas, y subillas de punto, no por lo q̄ ellas son, sino porq̄ son cosas suyas. Como a la letra vemos lo hazen el dia de oy los q̄ por su volūdad decretan leyes, o instituyen memorias, q̄ qualquiera cosa destas procurā hōralla, y se les haze vistosa mas q̄ las otras (aun q̄ ella sea menos) porq̄ es cosa suya. † Y sin duda deue nacer esto de que todo lo q̄ es nuestro, en razō de ser tal, y como passa visto por el viril del propio amor q̄ es el q̄ crece las cosas, se nos haze mas de lo q̄ ello es. De aquí es que a cada vno le suele parecer que su padre es el mejor de todos los padres, porque es padre suyo: y su madre la mejor de todas las madres, porque es madre suya: de la misma manera la propia muger suele ser zenida y celebrada por la mejor de todas, aunque no lo sea, como claro parece en los extremos que se hazē, y dizen de las que van desta vida. Y a caso concierne a este pūto lo que con particular aduertencia notō la santa Escripura diziendo. Leuantaronse los hijos della, y la predicarō por beatissima, y su marido la alabo: y todos ellos entre otras cosas q̄ celebraron (como si dixera colgados al ataud) añadierō diziendo. Fue nuestra madre la mas grangera de todas quātas ha auido hasta ella, porque muchas apañaron haziēdas (verdad es) pero vos Señora sobrepujastes a todas. * No ay duda pues q̄ en los tales casos sea dōde la imaginacion (cohechada del honroso interese) vença la verdad de la cosa, y la propia estimaciō eche su resto, como quiē allí canoniza su honor. No fue mas q̄ vn Idolillo el q̄ aquel ingrato pueblo hizo en Sina, pero despues q̄ le tuuierō hecho en la voz del pregō le celebrarō por muchos, diziēdo. Estos son tus dioses Israel, &c. Lo qual hizierō ellos para autorizar su inuencion. Llamando así muchos al que era vn solo Idolillo abominable. Lo otro te dezimos,

El propio amor crece las cosas.

Prouer.

Exod. 32.
Vn idolo llamado muchos, y porq̄:

Aficio cie-
ga incurra-
bie.

1. Reg. 5.

Quan cie-
gos son
los electo-
res en sus
eleccio-
nes quan-
do inter-
tiene pa-
sion.

Conc. Tri-
dentino.

Castigo
es de Dios
cõde-
cender las
elecciones
cõ la pa-
sion de los
electores.
1. Reg. 5.

que estos Fariseos tambien estauan desaficionados en grande manera a Christo nuestro Señor. De adonde era, q̃ aunque ve-
yan en el claras y conocidas ventajas, y manifestas prendas de
que el era Dios con todo esto podia mas en ellos su passion,
que este conocimiento. Es pues tan grande la ceguedad de vna
desordenada aficion, que no ay colirio, ni alcohol que la cure
en tanta manera q̃ las ventajas conocidas, y aun cõfessadas del
mismo apasionado, no le dan ojos para q̃ vea la rectitud del
juyzio, y se conuença della. De aqui es que conociendo los Fi-
lísticos la ventaja que hazia nuestro verdadero Dios a su ido-
lo llamado Dagon, en el trato que le hizo en su mezquitilla
quando le dexò sin cabeça, y sin manos hecho vn tronco (con
fessado por ellos) y con dezir alli. Dura es la mano del Señor
hecha sobre nuestro Dagon: cõ todo esto le llamarò su Dios,
y en su competencia desecharon y no reconocieron por
Dios, al que por experientiz, y a ojos vistas veyan que lo era.
O ciega passion pues que dire de ti, sino que si entras en nues-
tras elecciones (de adonde no se si sales) eres tan temosa y des-
tinada, que aun que el tronco conocido que tu favoreces, cõpi-
ta con Dios conocido, eliges al tronco y desechas a Dios, o a
quien tiene su causa en la election? O quantas vezes pues vemos
en las Iglesias, en las cathedras, en los conuertos y sus Prelacias,
y aun en los otros cargos y ministerios de la republica, que le
trueque Christo por Iuã, esto es, el mas digno por el no tanto,
sin hazer caso dello, y quedandose el que así lo haze con tan
lisa y serena conciencia, como sino hiziessse vna grauissima o-
fensa de Dios! como ya lo ha decretado el santo Concilio
Tridentino. Y lo que es mayor mal es, que aun por el indigno
truecan al digno, y muchas vezes al dignissimo, dexando a este
sin la Prelacia, y dandola a quien del todo no la merece. El
trueque sin duda es de creer le permite el Señor para nuestro
castigo, pues vno de los mayores que Dios suele hazer, es dar
nos no los Perlados y Principes que nos conuenien, sino los
que desseamos, condescendiendo en esta parte cõ nuestro des-
seo. A si condescendio (en razon de castigo grauissimo) con
la importuna peticion de su pueblo, dádoles el Rey que ellos
pedian

pedian sin conuenilles, y quitandoles de juez y perlado al santo Samuel que tanto les conuenia. Pero es de notar que la razon porque esto se haze, y puede aqui tanto la passion, es porque cada vno tiene respeto a si propio, y no solo hazer el negocio de Dios, y porque no ay quien no se tenga por interesado en la eleccion que haze, pretendiendo en ella hazerse, o Rey, o Perlado, o justica que sea para si. Por esso pues regularmente se dexan los dignos, y se eligē los indignos que no son para los officios. Por esso el capitán Abner dexa de elegir a Dauid en Rey de Israel (quando muere Saul) con ser elegido por Dios, y ser esta publica voz, y constalle de su suficiencia, por elegir a Isboseth que era indigno para ser Rey en competencia de Dauid: porque pretendia sustentarse en la priuanga del mismo Isboseth y hazelle Rey para si. Como el que viste vna ropa no mira mas de a su talle, y a que le venga a el justa y medida: assi quieren los electores que les vengán los prelados y señores medidos y traçados al talle de su voluntad, y no mas. Demas desto S. Chrysost. dize que esta ventaja que ofrecieron a San Iuan, nacio de puro odio y aborrecimiento que tenían al Redemtor. Porque les parecia que el era poco para ser su Mefsias. Desdenauanle en sus coraçones, repudiandole por que no tenia vistosas prendas de mundo, como San Iuan. Era el Redemtor Hijo de Padres pobres y comunies al parecer, gente llana y de humilde suelo. Porque aun que su solar era real y nobilissimo estaua ya escurecido con su mucha pobreza que es la q̄ todo lo desdora y desluze. Y assi corridos desto acudieron a San Iuan que era conocido por noble y bien nacido, y hijo de padres luzidos para que fuesse su Dios. Pues echatu aqui de ver hermano mio, a que punto llega la vanidad del mundo, esto es, hasta querer los hombres hazerse vn Dios pegado a ella, prendado de las prendas que el mundo estima, al fin vn Dios que sea de su mismo color, y todo el hecho de respetos de mundo. Del Rey Ieroboan dize la scriptura diuina, que quando introduxo la segunda idolatria en el pueblo de Dios, para que fuesen bien recibidos los nuevos dioses q̄ hizo en Betel, y el pueblo les diessse graciosa adoraciō, con suma

En las elecciones da vno procura su propio interese, y no el bien comun.
2. Reg. 22.

Compar.

Chrysost. Christo porq̄ no quido por Mefsias. Pobreza desluze el solar conocido. El punto de la vanidad ha llegado a q̄ rer vn Dios de respetos de mudo.
3. Reg. 12. Idolos de Ieroboan porque de oro.

Que pre-
tendia el
mundo en
S. Iuan.

sagacidad, y vn muy pensado consejo hizo sus Idolos no de plomo, de laron, cobre, o de otro metal, sino de oro muy fino, puro y cendrado: para que aquel colorcillo de oro, pareciera en fauor de los Idolos, ceuando los ojos del pueblo, y mouiendolo a su adoracion. Pues esto es sin duda lo q̃ oy pretendian los Principes de lsrael, esto es, dar a su republica, y tomar ellos para si vn Dios dorado, y de buẽ color, grato y apazible a los ojos del mundo, vestido y acompañado de sus respetos, y en suma vn Dios bizarro, y tal, que a la mundanescia y bizarria los lleuasse al cielo. O gente tonta, vana, y del todo agena de sano iuyzio! y esso pensauades hallar en S. Iuan? Que visistes en esse hombre diuino q̃ tuuiesse sabor o color de mundo, sino pieles de camello vestidas a rayz de su delicado cuerpo, hambre sufrida, y satisfecha con solas langostas, y miel amargosa, para que pudiesse pensar esso del? Parecioles a estos vanos Principes que en aquel mundo tan acabado, y so a quella piel de camello que andaua a rayz de San Iuan aun mas a rayz andaua vestida la otra piel de la nobleza, y q̃ esta nace en los hombres tan a rayz de su inclinacion, q̃ aun que del todo se desnuden del mundo jamas la desnudan, y aun q̃ se vistã de piel y perfection entre la piel y perfection se suele quedar pellañeando la pellaña de la nobleza, nacida con ellos. Y assi a caso pensauã, q̃ aun que agora le veyã aspero y riguroso, pero q̃ al fin estos respetos nacidos con el por tiempo le acudirian, y podrian enflaquecer la entereza de su rigor. Y sin duda ninguna es de creer q̃ desta su vana imaginacion les nacio aquel gozo que Christo les dixo q̃ auian recebido en S. Iuan en la hora que imaginauan tenerse este Dios hecho a su condicion. Y dize que por vna hora y no mas le duro este regozijo, y aplauso, porque como a esto no se mouian por zelo de Dios verdadero, ni tampoco por amistad q̃ le tuuiesen fundada en el mismo Dios, sino en su propio interresse: de fuerza era que auia de ser momentaneo y facil de perecer.

La piel de
nobleza
jamás se
desnuda.

102 p.

§. I I.

Tambien les mouio a esta eleccion de San Iuan, y repudio de Christo que les parecia fuera Christo mas riguroso Dios que

que S. Iuan para ellos. Sentian en el mas entereza y desuio, y que mirara hazia el mundo con ojos mas enenigos que San Iuan. Y así acouardados a tanto rigor, no se atreuiéron a elegirle por Dios, temiendo de que los vuisse de sacar de su vanidad, y descomponellos del todo de si mismos. Donde es de notar, q̄ estan los hombres tan pegados a si, y a sus pasiones, q̄ no ay sacarlos de si, ni aun para lleuallos a Dios. Y que como esta inclinacion esta tan pegada al hombre, que (como ya prouamos arriba) tiene en el mas antigüedad que la vida: de ay sin duda le vienen los temores, los recelos y couardias de sujetarse, o a Dios, o a ley q̄ le saque de si mismo. No puede acabar cõsigo de negarse el vâdo cõ q̄ nacio, ni puede sufrir Dios, que a esto le oblegue. Por dõde yr estos a S. Iuan a requerille por Dios, no fue otra cosa sino buscar vn Dios que no fuesse tan Dios como Dios: y en efeto vn Dios que para ellos (en cõparacion de Christo) fuesse vn Iuan. Esto pues es lo que el m̃do desea el dia de oy: topar con vn Dios que sea vn Iuan para el, hecho de manga, y medido a su condicion. Esta fue la d̃mã da del bezerrillo, quãdo enfadados del verdadero Dios pidieron aquellos hombres otro nueuo, de nueua condicion y hechura diciendo a Aaron. Aaron haz para nosotros vn Dios q̄ nos vaya guiando en este camino. Y fue como si le dixeran. Aarõ hazenos vn Dios bien acõdicionado, apazible, amoroso y dulce de su condiciõ, y tal q̄ con facilidad se haga a las nuestras. Sea vn Dios manual, y que disimule nuestras faltas, y pãsse por ellas. Este fue el Dios, que pidieron aquellos ingratos hõbres desconocidos al verdadero, y con tanta resoluciõ, que a trueque de salir con el, no repararon en la dificultad opuesta por el Sacerdote, que les pidió para hazer este, el otro que las mugeres adoran, esto es, las joyas de oro con que ellas se adereçauan y componian. Finalmente fue tanta la codicia q̄ les dio de hazer este nueuo. Dios a su condicion, que puestos en esta ocasion, al punto no se dieron a manos a arrancarse a ambas manos los cercillos y diges de las orejas, tan apressurados que las rompian como dize otro texto: yaũ es de creer la misma priesta se dieron a desualixar sus balixas y materas, a

En S. Iuã
buscauan
vn Dios,
q̄ fuesse
vn Iuan, q̄
pãsesse
por todo

Exod. 32.

Por vi
Dios blã
do y agu
do todo
se auentu
ra.

Exod. 32.

Isai. 44.

Qualos
dessea el
mando, y
feyda del
bien rece-
bido.

abrir sus cofres de precio, y sacar dellas franca y prodigamente el Dios que allí tenían, y ofrecelle al sacerdote Aaron, para que de aquel les hizielle el otro que desseauan. Este mismo deseo fue el que mouio a los entalladores del Profeta Esaias (como el lo dize) a echar mano a la regla y al torno para hazerse cada qual su Dios de talla o torno, a la medida de su condicion, pretendiendo tener tales dioses que los pudiesen traer en torno de sus pasiones. Lo mismo dize tambien de los cerrageros, y herreros que por la misma orden se procuraua hazer, y para el mismo intento, sus dioses de cerrageria. Y aũ dize mas que era tanta la agonía que traya el oficial quando tenia las manos en esta labor, q̃ ni comia, ni beuia y andaua sin huelgo desalentado, no se dando a manos por verse ya con su diosézillo hecho a su gusto, y hechizo para si. Pues vees aqui hermano mio el Dios que el mundo dessea, y el que estos Principes pretendian en San Iuan, esto es vn Dios hecho a regla, y a molde de sus condiciones, vn Dios poco Dios y enflaquecido, que ni les sacara de sus contentos, ni les rompiera la ligadura jurada consigo mismos, ni aun les despegara de sus naturales pasiones: sino que sanos y enteros, sin hazellos pedaços se los lleuara a su cielo. Y aun esto mismo es lo que el dia de oy dessean los hombres vn Dios que blandamente el amor de su sensualidad los lleuasse al cielo. Oquã biẽ recebido seria el dia de oy aquel Dios que asì lo hizielle, y que en el desseo de cada vno, y su propia cõdicion se le diesse librado! Vn Dios frãco y liberal para todos: el qual permitiessẽ al vengatiuo venganças, al sensual deleytes, al auariento codicias, a la muger loçana adereços: de manera q̃ en el donayre de sus galas, y en la gracia de su rostro dado de blãco y colorado, le diessẽ el libra da la suya. Aofadas pues que el caxero que tal Dios como esse traxesse a vèder, que no boluiesse a la tienda cõ la bolsa vazia. Bendito sea Dios que ha dado luz a su Iglesia, para que ya no pueda verse en estos engaños, como se vieron los hombres antiguos en el tiempo pasado de la Idolatria, y por vëtura se verán en los por venir del Antichristo. Esto por cierto deue la Iglesia al testimonio de S. Iuan, que nos certifica oy esta verdad in-

dad infalible, de q̄ Iesu Christo es nuestro verdadero Dios, autorizada cō el excelēte valor de su vida. Por dōde ya no tiene lugar la mudança del verdadero Dios en otros falsos è imaginarios. Pero ya q̄ esso no puede ser, y q̄ los hombres no puedē trocalle por otro mas a su gusto. † Aqui es donde la aguda y tan preuenida sensualidad anda de maña haziēdo marañas a la propia razō, persuadiēdoles (ya q̄ no puedē trocar a Dios por otro nueuo mas a su gusto) • procurē alomenos trocalle la cōdicion en su pēsamiēto, por no desafirse ni soltarse ellos de la suya. De aqui pues es q̄ hazen a nuestro Dios en su imaginaciō, de la misma manera q̄ si fuesse vn Dios de palo, o vn Dios Iuan de buena alma, q̄ sufriessē pecados, y dissimulasse vidas libremēte viuidas a sabor y como sin dueño: para hecha esta cuenta espaciarse desabahadamente por todos los solazes y contentos del mundo, segun aquello q̄ dixo el Real Profeta. Dixo el insipiente en su coraçon. Dios no es Dios. Y hecha esta cuenta, los q̄ la hizieron assi se dexaron corromper en sus vicios, q̄ se hizieron abominables a Dios. Deues pues aqui notar q̄ no ay hombre por insipiente q̄ sea, q̄ pueda dezir en su pēsamiento. No ay Dios: porq̄ el pēsamiēto mas natural al hōbre, y q̄ le viene tã nacido como nacido con el, es este. Dios ay. Pues luego como dize Dauid, que el insipiente dixo. No ay Dios en su coraçon? sin duda pues no quiere dezir, q̄ absolutamente diga este tal q̄ no ay Dios (sopena de no ser hōbre) sino q̄ el Dios que ay, a su cuenta, y en el caso q̄ haze del, es como sino fuesse, † esto es vn Dios priuado de prouidencia, de justicia, y sin todo castigo, y tal finalmente como sino fuesse Dios, y q̄ este sea el natural entendimiento deste lugar declarã lo bien la palabra (Eloin) q̄ es la que aqui se toma por Dios: de la qual no suele vsar la Escritura sagrada quãdo pretende representarnos la essenciã y ser de Dios en si mismo, sino antes quãdo tiene atēcion a q̄ Dios es juez y moderador q̄ rige y gouierña, y tiene prouidēcia cerca del vniuerso. Y assi es como si el Profeta dixesse. Piensa el impio, y assi lo siente y tiene para consigo q̄ no ay Dios: esto es tal Dios q̄ juzgue los hombres segun sus hechos: ni Dios q̄ atiēda, considere, y que cure

Psalm. 13.
Natural
es al hō-
bre cono-
cer que ay
Dios.

las acciones humanas: ni q̄ con premios y penas satisfaga a los hōbres de sus buenas o malas obras. De lo qual se sigue q̄ este tal (seguro ya del castigo) se dexe yr. corriēdo desarrēdado a todos los vicios. • De la propia manera q̄ quādo alguna persona dize, q̄ en su pueblo no ay justiciā, ni corregidor, o alguazil, y q̄ si la vuisse no passaria lo q̄ passa: no quiere dezir este tal absolutamēte q̄ no la ay (pues al pūto, q̄ el esto dize, ataece q̄ aciertā a passār cabe el los alguaziles, o ministros de la misma justiciā.) Pero quiere dezir en efecto, q̄ la justiciā q̄ ay es justiciā de māga, o de palo, y tal como si no fuese, pues della se haze quienquiera lo q̄ se quiere. Este pues es el pēsamiento del pecador insipiēte, y el bordō a q̄ el se atrima para desmanarse en el rōpimiēto de su cōciencia. No dize q̄ no ay Dios absolutamēte en su coraçon. Mas dize q̄ el Dios q̄ ay, y el conoçer por tal, se le haze en su pēsamiento vn Dios como sino fuese Dios para castigarle, o como si fuese vn Dios blādo, y de molleja, y así como a tal se le atreue. O inconsiderado pecador, y de veras insipiēte, el q̄ tal pēsamiento cōcibe de Dios! Sabete pues miserable q̄ Iesu Christo, nuestro Dios no es de estos dioses de palo, y hechos a torno, q̄ sufren pecados, y pasan por ellos. Es vn Dios justissimo, y de quien se dixo, a diferencia de los falsos dioses. Vos señor soys Dios q̄ no sufre males, y el hōbre maligno tendra cabida con vos. Es pues hermano mio, aquel Dios, de quiē por excelencia dixo el Profeta Nahum, El Señor es paciente y grande en fortaleza: y aunque limpia las almas, no es haziēdo innocētes. ¶ Y es aqui de notar q̄ ay dos maneras de hazer innocētes. La vna es castigādo los delictos del delinquente romando dellos deuida satisfaccion. Y desta manera innocētes suele hazer. nuestro Dios castigādoles rigurosamente, y haziendolos así de nocentes innocentes por sus cabales. Y esto es lo que significa aquella palabra (mundana) esto es, limpia el Señor. Significando que no los haze limpios sin su castigo: porque este es el limpiador del alma, con que ella se limpia, y atecala. Y así en este sentido dize aqui otra lecion. En ninguna manera dexa el Señor los malos sin castigo. Conforme a lo qual es lo que el mismo dice a la

Compar.

Engaños
de los malos,
pēsār q̄ Dios es
todo blādo,
y q̄ no ay q̄ temerle.

Psalm.

Nahum.
Dos maneras de
hazer innocētes,
ocastigādo delictos,
o disimulādo los.

ma los sin castigo. Conforme a lo qual es lo que el mismo dice a la

ze a la ciudad de Ierusalē por Ezechiel. No seras limpia prime-
 ro, hasta q̄ asiente yo la mano de mi indignacion sobre ti. Y
 es como si dixesse. Primero q̄ seamos amigos, y q̄ yo te haga
 inocēte, es necesario rematemos nuestra primera cuēta, y me
 pagues cō castigos los alcāces de tus pecados passados. Pero ay
 otra manera de hazer inocētes, q̄ es no castigando los pecados,
 y disimulādo cō ellos. Y desta manera Dios no haze inocētes.
 Los juezes pues y los prelados son los q̄ desta manera
 suelen hazer sus inocentes, cosa q̄ Dios mucho siente y esti-
 ma, y aun q̄ mucho castiga en ellos. Y particularmente suelen
 hazer los tales inocentes a los q̄ pecan con su fauor, o hazen
 pecados que sean para ellos. Estos por cierto son los delictos
 seguros, q̄ se hazen al saluo de la justicia. Por donde bien po-
 dra el malo de Sedechias dar el bofeton al Profeta Micheas
 delāte del proprio Rey, quedādo inocēte, y sin q̄ aya quien le
 diga mal hazes: porque se lo da en su seruicio, y lisonjeandole
 a el. Pues grā mal es por cierto q̄ para la justicia no aya justi-
 cia, y q̄ pecados, o delictos q̄ ella, o para ella se hagan, nunca o
 muy raras vezes se paguē. Sino dime, ruegote lo, quando se cas-
 tigo el juez amācebado, aun q̄ fuesse publico? Y el otro de los
 renueuos o cohechos, q̄ solapando mañofamēte los suyos cas-
 tiga los agenos, quando dexo de ser dado por inocente? O
 quando lo dexo de ser el tyrano Principe, aū q̄ haga tyranias, y
 desafueros q̄ ofendā al cielo? Al fin te digo en resoluciō, q̄ dis-
 simulā los juegos muchos pecados, y latrocinios honrados, q̄
 se hazē para ellos, haziendo inocētes a los q̄ en esta parte son
 delinquentes, y siendo para con los otros q̄ no les tocan muy
 ruginosos. Pareciēdose en esto al injustissimo Rey Saul, en la
 justicia que mandaua hazer en los hechizeros de su Reyno,
 (contra los quales no solo por oficio, mas aun de su cōdicion
 era notablemente executiuo) sino fue con sola la Pythonissa,
 q̄ le hazia sus conjuros: la qual por essa razon la saluò, y excep-
 tō de toda justicia. De manera q̄ para las otras era tan riguro-
 so que salia diziendo a sus alguaziles (como se puede creer.)
 Accriminefe el caso, aueriguēse el delicto, califiquēse el pe-
 cado, venga la ley, haganle coroças, y passen su hoguera.
 Pero a la

Ezech. 34

Los jue-
 zes y pre-
 lados ha-
 zen inno-
 centes dis-
 simulādo
 delictos.

3. Reg. 22

Pecados
 de luezes
 pocas ve-
 zes casti-
 gados.

1. Reg. 28

Nadie de
uo perdo
nar delie
to a ma
dre en de
trimēto d
la honra
de Dios.
3. Reg. 15.

Homici-
das crue-
les los fue
res q̄ de-
xā de cas-
tigar los
delictos.
2. Reg. 21.

Pero a la Pythomissa, mirad que os mado. no se me toque en ella. Esta quiero yo q̄ desde su ventana los esté seguramente mirando. Porque aun que sea peor q̄ todas ellas y trate con el diablo mayor, al fin adeuino para el Rey, no ha de morir, y aun con juramento jurado. Pues aun en este caso mas recto. juez anduuo el Rey Asa, y mas yqual en justicia, quando a su madre la Reyna Maachan de notēte q̄ era no la hizo innocēte antes la priuo de ser madre abadesa en los sacrificios del dios deshonesto, lleuando su caso por el rasero de la recta justicia. Y mas q̄ le dio en tierra a sus ojos con la cueua en q̄ se hazian aquellas luziedades, y le quebrato el torpissimo idolo q̄ alli se reuerēciaua, y se lo quemó en Zedron. Lo qual es vn grande exēplo, para q̄ entiendan los padres quando no son los que deuen, q̄ no. desdize a su honor los corrijan sus hijos, y endoles a la mano en las ofensas de Dios conōcidas, y mas si son juezes. Y q̄ si ellos desto se quexaren ternā la razon q̄ esta mala madre tuuiera, quando se quexara de q̄ su hijo la auia retirado desta su abomination. † Donde es de notar (aun que en alguna manera se diuierda el intento). q̄ en dissimular assi los juezes los pecados dexandolos sin su deuido castigo y hazien do innocētes a los culpados, son crueles homicidas de sus republicas, pues en virtud de no castigar a vn delinquente las dexā sujetas y auenturadas al golpe de Dios que las destruyra: como parece claro por quando el Señor atendio al pecado que hizo Saul contra los Gabaonitas, que aun estaua por castigar: que acordo de destruir el Reyno con hambre importunnissima de tres años, y aun passara delante en el castigo sino le detuuiera la justicia hecha en el caso en los descendientes y sucesores del mismo Saul. *

TERCERA CONSIDERACIÓN. §. I.

LO tercero, considera quan mañoso ofrecimiento fue este que oy hazen a San Iuan, y quan hecho aposta de toda la Pharisyca cōsulta para obligalle (si a caso q̄dasse cō la suma dignidad de Melsias) a que dissimulando sus faltas las callasse, y no conociēse dellas. Esta pues es la pensión q̄ reseruan para sí los electores en satisfacion de los votos q̄ dan, o del fauor que ha-

que hazen a los elegidos. Conuiene a saber q̄ por el mismo ca
lo pretenden quedar ellos esentos y licenciados de su jurisdic
cion, para poder viuir al sabor de sus antojos, y sin dueño que
les perturbe, o vaya a la mano. Asi le parecio al capitā Abner
no era justo le reprehendiesse Isboseth su adulterio cō las cō
cubinas de su padre, pues el le auia criado en Rey de Israel, y
vandeado en el Reyno. Y asi le dio en rostro diziendo. Por
vētura soy yo algun guarda perros de tu enemigo Dauid, q̄
asi me tienes en poco? No soy yo aquel q̄ hize misericordia
cō la casa de tu padre Saul? Esto es en leuantarte a ti por el en
el Reyno, y ponerte en su lugar? Donde no es poco de notar
q̄ llama este tyrano misericordia al voto q̄ auia de dar de justi
cia. Pues dime Abner, si es de Isboseth el Reyno de Israel, y
no de Dauid, q̄ misericordia le hazes en darle lo q̄ de justicia
le deues? Y si de justicia no es suyo, sin duda ninguna es tyra
na è injusta la misericordia q̄ tu hazes con el. Ay pues de aq̄l
q̄ en las elecciones se atreue a hazer de su voto mercedes, y mi
sericordias, y no deuida justicia. ¶ Donde por cierto dos co
sas sōn de notar. La vna es q̄ a quien primero deue castigar el
prelado, o el juez elegido ha de ser a los mismos electores, si
lo merecieren, y en ellos ha de executar mas rigor, para exem
plo de los otros, a imitacion de Dios nuestro Señor q̄ en sus
justicias suele guardar estos fueros, como parece en la que hi
zo de los Filisteos, que la començo descabeçando primero su
Dios y despues dando tras ellos. La otra es q̄ el mismo elector
deue ser el primero q̄ se sujete y se rinda a su prelado, o juez
elegido, aun q̄ aya sido el propio q̄ le hizo la competēcia y el
desechado por el: como lo hizo el humilde Samuel quando
tan senzillamente, y sin ningun reſungo de su voluntad se suje
to al nueuo Rey elegido, q̄ el pueblo pidio en su competen
cia: y el fue el primero q̄ le dio la obediencia, y essa absoluta
sin reserualle partidos, y el q̄ le sossēgaua el motin, si alguna
vez se mouia contra el propio Rey. O virtud estremada! ò
animo generoso, o pecho suauissimo, y del todo entregado a
la orden de Dios el q̄ tal pudo hazer, sin pedir ninguna liber
tad, ni esempcion para si! Y mas con estar el tan hecho a man
dar, y con

querer ser
esentos,
de justicia
por el fa
uor q̄ dan
a los ele
gidos.

1. Reg. 3.

Voto da
do de mi
sericor
dia, y no
de justicia
injulto.

1. Reg. 5.

¶ I prime
ro q̄ se ha
de sujetar
el electo,
ha de ser
el electo,
aunq̄ aya
sido lucō
petitor.

La vara de
justicia
ha de ser
muy ente-
ra, sin res-
peto a do-
minios
passados.
No se ha
de dar la
vara de ju-
sticia pre-
stada, y te-
nida a la
voluntad
del q̄lada
Num. 20.

Exodi. 7.

Señores
dā sus va-
ras peche-
ras, no li-
bres.

dar, y con auer sido el q̄ dio la traça en la eleccion del Rey, y el que por su mano le puso el oleo. Sin duda entēdio bien este Santo varon la entereza que se deue a la vara de la justicia, y que es naturaleza suya, que do quiera que ella passa ha de pasar absoluta, y señora sin reconocer dueños passados, ni otro dominio, si solo el del cielo: y tã oluidada de otros respectos, como si de suyo naciera de la propia mano del nuevo juez, o prelado q̄ la recibe. ¶ Pues segun esto ya ves aqui hermano mio, como nadie puede dar la vara de la justicia prestada, de manera q̄ dandola a otro, aun el se quede con ella. Antes deue entender y tenerse por dicho, que en passando a otra mano no se llama mas suya, ni lo es. Ha de ser en efeto la vara de la justicia, o la de la prelacia, como la de Moysen: la qual estando en la mano del mismo Moysen era suya, y la meneaua y mãdaua por suya. † Conforme a lo que se dixo en los Numeros. Tomò Moysen la vara y hirio con ella la piedra dos vezes, * y en passandola a la mano de Aaron que el se la daua, al punto Aaron la mandaua, y meneaua por suya, como consta por lo que el mismo Moysen le dixo antes, como parece en el Exodo. Aaron toma alla tu vara, y tu te la arroja (como si dixera, por tuya) en la presençia de Pharaon. Y asì la tomo, y la arrojó como tal. O quan al reus desto vemos que lo hazen el dia de oy los que son cabeças de vando en las elecciones, y capitanes en sus camaradas. Y tambien los señores que a los juezes q̄ crien en sus republicas dan las varas no libres y señoras, sino pecheras a su voluntad, sujetandolos en muchos casos a que no manden la vara por suya con absoluto dominio de la justicia. sino a la disposicion de los propios señores: como esto en efeto no sea dar la vara, sino hazer que la dan, o darla pechera y deshecha de su autoridad.

§. I I.

Tambien es de considerar aqui como si a qualquiera prelado, o teniente suyo, que se le desechen lo siente Dios mucho, y lo estima por caso grauissimo, quanto mas sentiria verse el dia de oy desechado en su propia persona. Quando el pueblo desechò a Samuel de que fuesse juez, hizo el Señor grandes estremos

estremos de encarecimiento de quan por suyo tuuo aquel caso diziendo assi al mismo Samuel. Sabete Samuel q̄ no eres tu el desechado del pueblo, sino que yo soy a quien han desechado, para q̄ no reyne sobre ellos. A mi me desecharon salidos de Egypto por seruir a Dioses agenos, y oy te han desechado a ti. Y es como si dixera. Tanto es lo que siento este desfacato, que no lo tengo por menos que el otro q̄ se me hizo, quando me desecharon por el bezerro. Donde no es poco de aduertir, quā por proprio y a su cuenta toma Dios qualquiera afrenta, o desfacato, q̄ a su prelado se haze: pues lo estima por caso ygual de idolatria, y alçamiento de su omenage. Al fin como el prelado es vice Dios, y vara de la real y diuina Magestad, de aqui es q̄ en qualquiera ofensa suya, queda ofendida la misma Real Magestad. Pues si las ofensas prestadas, y q̄ en esta parte a Dios le tocan como de recudida, tanto las siente el, esta que le era dada en su propia persona, y que le tocaba no ya en teniente, o criado que tuuiesse sus vezes, sino en si mismo, y que el era el inmediato desechado por la criatura, y el no querido por Dios, que sentimiento ternia? Sin duda vencio este desfacato incomparablemente a todos los a el precedidos.

1. Reg. 3.

Afrēta lie
cha al pre
lado to
malanos
a su cuēta
y en lo q̄
la estima.

Que desfa
cato fue e
ste de oy

§. III.

Mira tambien aqui como ya no ay cosa que mas impida las prelacias, q̄ es el merecellas. Duro caso es por cierto que para todos los otros negocios, y pretensiones ayuden las prelas y ventajas a quien las tiene, y que solo para esto le estoruen. Esta ya tal el mundo, hermano mio, que no puede sufrir prelado, justicia, ni confessor, ni aun Dios que sean para serlo. Aquellos dos Principes de ladrones Bahana, y Recab, mataron a Ishoseth rezien elegido en Rey de Israel, por dar el Reyno a su sobrino Miphioseth: el qual era coxo y sin pies. Que esta fue la razon de matalle, segun dizen algunos Doctores: aun que ellos despues congratandose con Dauid coloraron su hecho con el so color de su lealtad: Deuieron pues de muñirse estos ladrones y combidarse para esto, diziendose el vno al otro. Este sera buen Rey para nosotros, que somos ladrones, pues es coxuelo, o baco de pies; y assi no podra

Lo q̄ oy
mas impi
de las pre
lacia, es el
merecellas.

2. Reg. 4.

correr

Los buenos pies quitaron a Ibsoseth el reyno, y los suyos se lo dieron a miboseth. Por priuilegio a veces no da Dios Prelacias. Compar.

Buscauan en S. Iuan lo q le faltaua de Christo.

De estar los hombres tan encarnicados en sus vicios, nace el huyr de justicias y prelados rigurosos. Q. cc. 7.

correr el Reyno. Con este nosotros nos feremos los Reyes, y seran nuestrós saltos seguros. Hurtaremos sin q aya pies q nos sigan, ni que nos anden a los alcances. De manera q segun esto sus buenos pies le quitaron a Ibsoseth el Reyno, y aun la vida, y sus ruyes pies se le dieron a Miphoseth. O quantos ay el dia de oy q el valor de sus pies que tienen para correr los oficios los tienen arrinconados destituydos de los q merecen! Y por el contrario quantos ay q por ser coxos para ellos los poseen. Verdad es q muchas vezes ordena Dios esto, interponiendo aqui el decreto de su alto consejo, lo ya porque el mundo no le pierda los buenos con sus ocasiones, o ya por quererse los el todos a solas para sus ratos. Y assi es priuanga suya (aun q entendida de pocos) quando el no permite q el mundo se los saque a sus plaças: como tambien lo seria del Rey quando dexasse de proueer a algun muy priuado suyo, por quererse le todo para su gusto, y entretenermiéto. Pero aũ q esto sea assi no por esto quedará descargados los electores en la residéncia de Dios. Pues boluiédo al proposito que pienças tu era lo que estas buscauan en San Iuan? No era por cierto lo bueno que el tenia de su perfeccion, sino lo que le faltaua de la de Dios. Era coxo en competencia de Christo, no tenia los pies andadores del mismo Dios, para seguirlos, y alcázarlos como el, por esto pretendian asegurar sus hurtos, deponiendo a Christo y eligiéndolo a S. Iuan. Sin duda de estar ya el mundo y los hōbres tan encendidos, y calurosos en sus pecados, de ay nace que no pueden ver justicias, ni perlados, ni aun confessores, q les vayan a la mano en ellos con el devido rigor: sino que sean tan blandos condescendidos, y sabrosos que ya se los puedan comer a bocados, como se dexa entender a la letra por lo que dixó el Profeta Oseas. Han se todos arrosiado como horno encendido, y assi tragan sus juezes.

§. IIII.

Mira tambien aqui como no viendo estos lo que hazen y pretendiendo asfrentar a Christo, le hunran y autorizan: y en efecto le dan la misma honra que le deniegan. Por cierto si auiendo de venir el Rey a una ciudad saliesse delante del su retrato,

retrato llana cosa es que toda la honra que se hiziesse al retrato Real, se haria mas principalmente al mismo Rey q̄ no a el. Por donde pues S. Iuan era imagen que retrataua al Redemptor, y la voz que le publicaua, cierto es que toda la honra que a el le dauan, la dauan a Christo principalmente, sin entender lo ellos. Así tambien se deue dezir de aquellos diuinos honores de la antigua idolatria, ofrecidos al palo y a la piedra, que vltimamente yuan a buscar la gloria y honra del verdadero Dios. Porque aun que el demonio era el inmediato aparador que los aparaua, y recebia en sus piedras y palos (de lo qual era Dios grauemente ofendido) pero los actores desta adoracion al verdadero Dios buscauan en ellos, aun que engañados no le conocian, y así le ofendian.

res a San
tuã, hõra-
ua a Chri-
sto.
Compar.

QUARTA CONSIDERACION: §. I.

LO quarto deues aqui considerar, como no quiso el Señor q̄ S. Iuan hiziesse milagros, porque segũ era la excelencia de su vida, si fuera acompañada dellos llanamente el mundo le alçara por Dios, aun que el no quisiera. Por esso por cosa notable dixo del el Euangelista S. Iuan q̄ no hizo milagros, refiriendo lo q̄ otros dezian. Y essa es la mayor grandeza que del se puede dezir, y lo que mas leuanta y encarece la excelencia de su valor. Y porque mejor veas esto, deues aqui notar lo q̄ dize S. Chrysost. aũ q̄ a otro proposito. Esto es, q̄ fue artificio del infinito saber de Dios, a aq̄llas criaturas en q̄ el más se esmero, y subio mas su pinzel, mas al viuo retratandose en ellas, sujetallas a mas notables, y vistosas flaquezas: porque los hombres no se las sospechassen por Dios, y porque la perfeccion del retrato siendo así en parte desfluzida, no se alçasse con la opinion y gloria del mismo original, siendo reputado por Dios. Así vemos que crio esta criatura y consonancia del mundo tan perfecta y acabada, que pudo admirar a los hombres: mas porque no creyessen o sospechassen en ella imaginacion de diuinidad, hizo la subjeta a perpetua corrupcion, y caymiento de su ser. Así tambien crio este sol celestial tan bello y hermoso como cada dia le vemos, y le pinta David,

Grãdeza
tuede Sã
Iuan no a
uerhecho
milagros.

Chrysost.
hom. 10.
ad pop.
Artificio
de Dios,
las criatu-
ras mas
auetaja-
das subje-
tallas a vi-
stosas fla-
quezas.

Psalm. 134.

O. diciendo.

diziendo del en el Plalmo. A la manera q̄ sale el esposo a su-
lamo adornado de ricas joyas, así sale el Sol en su mañana,
hecho vn esposo del mūdo, adornado de sus esclarecidos ra-
yos, matizādo los cielos, y dādo a las nuues su lindorofado. Y
demas dello le dorò tãbiẽ de vna velocissima ligereza, hta y
sin tropeçõ, y lo q̄ mas es, le dio vna eminẽte y celestial virtud,
haziẽdole su sotacriador de todas las plāras y frutos de la tier-
rra. Pues a esta tã bella criatura, no piẽses hermano mio la dex-
ò esenta de pẽsion de criatura. Antes como zelādose della pu-
so en ella vna notable y conocida flaqueza. Y es q̄ vna delga-
da nuue le vẽce y eclypsa sus poderosos rayos, y le lacia y en-
multiece su esclarecida hermosura, y al fin vna delgada pared,
o vn gruesso de tabla le impide la entrada, sin q̄ pueda rōpe-
lla. Pues por esta misma razõ has de pẽsar, q̄ aquellos varones
a quien el Señor hizo muy señalados, auẽrajandolos a los de
mas de sus milagrosas obras, de industria puso en ellos vlti-
mas y muy luzidas flaquezas, porque la grandeza de sus mila-
gros no les diessẽ diuinas reputaciones. Por esso pues quiso se
midiessẽ Elias muchas vezes cõ el niño muerto para resucita-
lle, y q̄ no bastassẽ vna ni dos, sino q̄ en el caso fuesse menester
porfia de tres: porque se echasse de ver q̄ hazia aquella obra
milagrosa como hõbre, y no como Dios, y q̄ esta reysteracion
declarasse q̄ no era diuinidad del Profeta la que allí obraua, si
no humilde y perseuerante oracion. Desto siruieron tambien
lõs grillos y carceles de los vnos siervos de Dios, y los destie-
rros, y mal tratamiẽto q̄ el mundo hizo a los orros. Desto las
enfermedades ordinarias, y sabidas de todos q̄ muchos dellos
padecieron. De adonde es, q̄ era cosa maravillosa lo q̄ acaecia
al Santo Timotheo en consequẽcia desto, pues quãdo por vna
parte estaua resucitādo al muerto, o haziẽdo otras obras diui-
nas, por otra estaua la mano en su estomago quexandose del,
padesciẽdo dolores grauissimos. Lo mismo admiraua del A-
postol S. Pedro, el qual por vna parte con su sombra sanaua al
tullido, y por otra tenia su propia hija tullida en la cama, sin
podella sanar. Pues estas flaquezas è impotẽcias tan ordinarias
en los santos era la pẽsion de ser criaturas, cargada de Dios
en ellos,

En los va-
rones
mas seña-
lados pu-
so Dios
flaquezas
porq̄ no
fuesse re-
nidos por
Dios.

3. Reg. 17

en ellos, porq̃ manifestamēte se viesse q̃ no eran Dioses. No obstante q̃ aun con todo esto (vistas sus marauillas) algunos los tuuierō, y canonizaron por tales, como parece por aquellos barbaros del Apostol S. Pablo, q̃ quando le vieron mordido el dedo y no empōcoñado de la biuora, boluēdo sobre si le reputaron por Dios. Y como tãbiē parece por los otros, q̃ de velle en Licaonia sanar al coxo, dixeron a altas voces por el y S. Bernabe. Dioses semejantes en figura de hombres han baxado a nosotros, y les quisieron sacrificar toros. Pues entiende, hermano mio, q̃ fue tal pieça el glorioso San Iuan y tan parecido al mismo Dios, que no solamente fue necessario sujetalle el Señor a conocidas flaquezas de criatura para que no se pensasse que era Dios, sino que aun fue artificio suyo, no fiarle las señales, y marauillas concedidas a los otros santos: porque si estas se le fiaran sobre la excelencia de su vida, no ay duda que corriera riesgo en esta parte la honra de Dios.

Actuū 18.

Actuū 14.

§. I I.

Mira tambien aqui como siendo letrados estos Principes y cōstandoles de las escrituras lo q̃ Moysen y los otros Profetas auian dicho de Christo, cerca de su tribu, madre, ciudad, y naturaleza, con todo esto se atropellan en este conocimiento, y se yā denodados a hazer su Christo, a quiē sabiā a sabiendas q̃ por ordē de Dios no lo era. O ciega pafsion y dōde llegas, y a q̃ punto de descōcierto traes los hōbres, a q̃ haziendo contradiciō a los cielos pretendan descomponer la ordē de Dios, y echar a Dios de sus eternos asientos. Puede ser cosa mas? O ay dislate q̃ aqui llegue? Ay cosa mas firme que la palabra de Dios dada en esta razō? No es este el pacto que hizo Dios tã firme y estable q̃ vence al que hizo, de q̃ vuiesse dia y noche, como dize el Profeta Ieremias? No son estas las misericordias, que llama Esayas leales y antiguas? Antiguas, por ser las que tienen primero y mas antiguo lugar en la presciencia, y predestinaciō de Dios? Y leales, por su inuiolable firmeza. Pues todo esto no lo atiēde la endurecida pafsion: ni mira mas q̃ a solo hazer sus intentos. Pues andaos miserables ciegos en vuestros maliciosos cuydados, q̃ por mas q̃ hagays no podeys

La Pafsion
en el hō-
bre, pretē
de descō-
poner la
orden de
Dios tra-
cada en
su diuina
eleccion.
Ierem. 33.
Isai. 25.

no ay fuerças humanas para atajar la orden y traxa de Dios. Christo precito es po'o dela Iglesia. 1. Reg. 25. Quan humilmeete sientende si los santos. ludic. 6.

quitar a mi buen Iesus la tenencia de la Iglesia. El es el precito, y preciso esposo q̄ Dios le ha dado, q̄ luan no es mas que el amigo leal del esposo, no puede entrar en su vez, ni ha de hazelle trayciõ. Ni aũ es la Iglesia como vuestra adultera sinagoga, q̄ cada rato mudaua el esposo: ni como la otra hija de Saul, q̄ le hazia su padre por su pascion mudar los maridos. Por esto no nadie podra casalla con otro que no sea Iesu Christo.

§. I I I.

Mira tambien aqui como San Iuan dize de si mismo, q̄ el ni es Elias, ni Profeta, aun que todo lo era en razon mas singular y auetajada, como el Señor dixo del. Mira pues como los santos, y de veras humildes no se hallan en si mismos, ni veen en si cosa suya. Escondense a sus ojos, y es tanta su humildad, q̄ les haze vn diuino trampantojo, cõ que los tiene lexos de si, y a tras mano de todo su fauorable conosciemto. De aqui es, q̄ el humilde Gedeon despues de auelle Dios pegado con la mira de su Angel vn nuevo brio, y robustez, y auelle dicho. Vete y camina q̄ en esta fortaleza (es a saber) q̄ ya lleuas, libraras a Israel, la qual fue palabra como criadora, o por lo menos, es forçadora, con que en parte le altero el sujeto pegãdole vna nueva robustez q̄ el alli sintio: y con auer ya esta valerosa alteracion entrados en sus miembros y coraçon, con todo esso el humilde pensamiento de Gedeon estaua lexos de sentilla, y conocella: y asi boluio a repreguntar al Señor diziendo. Señor en que fortaleza tengo yo de vencer?

§. I I I I.

Considera tambien aqui, como estos mensajeros le preguntan, porq̄ baptiza, si ni es Christo, ni Elias, ni Profeta, recestandose de la nouedad y nuevo termino de baptizar, de que vsaua el glorioso Baptista. Realmente pues intrõduzir nouedades y sacar la Iglesia de su antiguo curso es caso reseruado a solo Dios, y despues del precisamente a quien el diere sus vezes para ello. Es esto tanta verdad, que aun los Angeles no pueden esso de officio: antes si lo intentassen sin particular commissiõ de Dios, serian Angeles descomulgados, como lo sien te el Apostol diziendo. Si algun Angel del cielo os euãgeliza-
re, otro

Introdu-
zir noue-
dades en
la Iglesia,
a solo
Dios per-
tenece.
Galat. 1.

re, otro nueue Euangelio no euangelizado de mi, tenele por anathema.

QVINTA CONSIDERACION. §. I.

LO quinto deues considerar como en su respuesta no dize S. Iuan. Yo tengo voz, sino q̄ dize. Yo soy voz. Enseñado nos en esto q̄ tal ha de ser el predicador del Euangelio, y q̄ toda su vida y costumbres han de ser vna poderosa voz anunciadora del mismo Dios a quien el predica. No basta pues tenga voz el predicador, sino es menester q̄ el lo sea, y q̄ todo el que ne cō obras lo q̄ vozea cō palabras. En significacion desto m̄a daua el Señor a los Sacerdotes antiguos, q̄ quando entrassen y saliessem en el santuario lleuassen la orla de su vestidura quajada de campanillas q̄ sonassen. Para que se entienda q̄ del Sacerdote y Predicador todo ha de sonar virtud, y bondad, hasta la ropa exterior. Pues al predicador q̄ desta manera es voz de Dios, a esse da el mismo Dios voz eficaz, de pulpito, y de mucha virtud para la conuersion de las almas, segun lo q̄ dize Dauid. Dara el Señor a su voz voz de virtud. Pues al vano predicador q̄ solo pretēde su honra y aplauso dexale Dios a sus solas, y assi fuele muchas vezes echar palabras al ayre. Pero al q̄ absolutamēte pretende la gloria de Dios, y prouecho espiritual de las almas, el mismo Dios preside en su boca haziendole voz suya. Conforme a lo qual es lo q̄ dize el Sabio. La alabança de Dios asistira a la sabiduria, y en la boca leal abundara, y el Señor se la dara. Donde aun es de notar como llama el Sabio, boca leal, a la que lealmente da las palabras, y doctrina de Dios con intento de hazer su gloria, y no da las suyas mudanas trocadas por ellas, para hazer su propia alabança.

§. I I.

Considera tambien aqui, como, y a que tiempo se deshaze S. Iuan, llamandose voz, esto es, al punto q̄ le daua los sumos honores devidos a Dios. De manera que quando el mundo le haze Dios, se haze el nonada, llamandose voz. Porque no es otra cosa, sino vn poco de ayre herido de los labios del que la habla. Porcierto este rendimiento de lealtad a tal punto, es el que Dios estimo en mucho. Por donde el se lo satisfizo,

que Dios.

La vida del predicador ha de ser vna sonora voz. Exod. 28.

Asiste Dios en la lengua del virtuoso predicador. Plalm. 67

Eccles. 15. Boca leal de predicador qual es.

Premio el
Señor la
lealtad de
su siervo
San Juan.
Matth. 11.
Elther. 6.
Mardocheo.
leal, pre-
miado.

con aquella tan singular alabanza, jamas dicha por su boca de otro ninguno. Entre los nacidos de las mugeres, ninguno se le uita mayor q̄ luã el Baptista. Sin duda la lealtad q̄ roca a zelar la vida o hõra del Rey, como quiera q̄ se mire por ella, fuele mucho premiarle. Así la de Mardocheo, q̄ miro por la vida del Rey Asuero se la pagã auerajadamente con el palleo del cauallo real, y aclamacion, del mas priuado de todo su reyno, y aqui la lealtad del glorioso Baptista, que mirõ por la honra de Dios rindiendole la suya, no se la satisfazen menos q̄ cõ ser clamado del fumo adelirado del cielo. §. III.

Credito
personal
da estimacion
para
oficios.
1. Reg. 3.

Considera tambien aqui como no quiso el Señor emprender el oficio de Redemptor, sin que San Juan le acreditasse con su testimonio. De adonde entenderas que vna de las cosas, que da mas estimacion a los hombres para sus oficios, es el entrar en ellos validos con el buen credito de sus personas. De aqui es que quando Dios puto los juyzios de su pueblo en mano de Samuel, y le eligio para aquel oficio, primero le acreditó, y quito saliesse el vando de su abonoxan general, que cundiesse desde Dan hasta Betlabe (esto es) desde la vna vanda del Reyno hasta la otra, y que todo el supiesse que Samuel era Profeta de Dios, y varon fiel al Señor. Para esto pues vi-

Vino San
Juan a cre-
ditar al se-
ñor cõ el
mundo.
Ioan. 1.

no San Juan para apadrinar y acreditar al mismo Dios con el mundo, antes que el començasse su oficio, (porque veas su alta dignidad.) Y esto es lo que del dixo el Euangelista. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz. Y todo esto para que se entendiesse que Christo era Redemptor, y el solamente la voz que le aparejaua el camino. Passó pues aqui en Christo y San Juan a la letra, lo que alla auia passado en figura en los dos hermanos Phares y Zaran. De los quales notò la Diuina Escritura, que el Zaran amago primero a salir del vientre de su madre, sacando la mano: al qual la partera señalò por mayor. Y despues el mismo la boluio a retirar, como quẽ le comedia, diziendo. Aun q̄ a mi me señalays, no soy yo el señalado, sino este otro q̄ viene tras mi, que yo no hize mas de abrirle, y aparejalle el camino. Donde deues notar, q̄ aun que no ay cosa mas clara q̄ la luz, ni que mas se descubra que

Christo y
San Juan de
buxados
en Phares
y Zaran.
Gen. 33.

Luz cõfi-
go se ilu-

que

que ella, pues por si sola se lleva consigo su testimonio, y se le esta ofreciendo patente a los ojos de quantos la miran: pero con todo esto es cierto q̄ vista despues de ser ayudada de algũ fauorable credito, y testimonio, aun se muestra y se descubre mas su lustre, y se echa mejor de ver su misma claridad. De aui es que ay muchos, q̄ andandose al dia tomando su sol, a vezes no paran en el mismo dia claro que se andan tomando, a caso suspendidos de otros negocios. Pero si ay alguno que llegando a ellos les aduierta, y celebre el dia q̄ haze, al punto se aduerten ellos, y veen ya con nuevos ojos, lo que antes no echauan de ver, aun que el mismo dia se lo estaua diziẽdo. Pues assi has de entender hermano mio, q̄ aun que el Redemptor del mundo Iesu Christo nuestro Dios era vna diuina y verdadera luz, q̄ por si misma se descubria patente a los ojos del mundo: pero con todo esto le importo mucho q̄ San Iuan le acreditasse, aduertiendo a los hombres echassen de ver la misma luz y resplandor diuino, q̄ les daua en sus ojos, para q̄ assi aduertidos, parando a lo q̄ veyan lo viesse con nuevas mientes. Y este fue sin duda el principal, y mas propio ministerio de S. Iuan, y el q̄ a solo el entõces le fio. Como el mismo Dios lo quiso significar diziendo del por el Profeta Malachias. Yo embiare mi Angel q̄ apareje mi camino ante mi. Lo qual hizo el a la letra diziendo el dia de oy a los hõbres. Ved lo mismo q̄ veys, y a quien teneys delante: mirad la misma luz q̄ os alumbra. Y esto fue en efecto aparejar el camino, o como dize otra lecion, allanar el passo a la fe y creencia de Christo. Pues echa tu aqui de ver quãto importa a la virtud, aun q̄ sea clara y conocida, para q̄ se biere recibida por tal, ser ayudada de fauorable testimonio: y creeme q̄ es este la mano de S. Iuan que aun q̄ ella no haze Christos, pero señala y aduerte del q̄ lo es, para q̄ se vea y conozca por tal, el mismo que antes se veia, y a caso no se conocia. Pero deues aqui notar, que aun q̄ este credito de oydas y de buena relaciõ importa mucho al prelado, con todo esto no es este el principal q̄ por si solo haze su hecho, sino el credito de vista y experiencia de sus buenas obras ayudado con este. Acreditado auia el Santo Samuel al Rey

na su testi
monio.

Compar.

Christo
luz diuina

Malach. 3.

S. Iuan cõ
lute sumo
nio dio
passo a la
fe.

Ayuda
mucho a
la virtud
ser ayuda
da de fa
uorable
testimo
nio.

No basta Saul cō el pueblo, y dichos q̄ el era el escogido de Dios, y no para la e-
 lecció de-
 prelado
 el credito
 de oydas,
 fino acu-
 de el de
 villa.

1. Reg. .1
 Como a-
 yuda el
 credito d
 antema-
 no para
 qualque
 ra perso-
 na, onego
 cio, asie
 descredi-
 to daña.
 2. Reg. .15

Maña es
 huyr el
 predica-
 dor delos
 oyētes p̄
 ra atrae-
 ellos.
 3. Reg. .13.

Isa. 30.

basto esto para q̄ en la elecció no tuuiesse cōtrarios, y algu-
 nos que di xessen del por menosprecio. Quien es este q̄ nos ha
demãdar? Mas quãdo le vierō por sus ojos vëcer la batalla de
 naas, alli se admirarō todos del, y le encarecieron y aprouarō.

§. I I I I.

Tãbien deues notar aqui, q̄ asfi como el credito de antema-
 no vale mucho para abono de qualquiera persona o negocio
 asfi tãbiẽ el descredito y defabono dado en la misma razō, da
 ña mucho. Por q̄ como este toma el oydo en cerro, ayuno, y
 desapercibido de otra relaciō, pegasele rãto, q̄ despues apenas
 basta ninguna prouieça en cōtrario a despegalle. Por esso cau-
 teloso Absalō mañosamēte se ponía al camino q̄ yua a dar a la
 puerta del palacio de su padre el Rey Dauid, y alli velaua atē-
 tissimamēte, por q̄ ninguno se le colasse a dauid, q̄ primero no
 le informasse el de su tyrania, para desacreditar su justicia cō
 los pleyteantes q̄ entrauã a negociar cō el, y a cada vno dezía
 (oyda su causa) justicia teneys, mas q̄ aprouecha q̄ no ay Rey
 q̄ la haga. Por q̄ entiēda q̄ cōcibio vna vez este descredito y de
fabono de parte de los negociãtes cerca del Rey su padre, to-
do lo q̄ despues se despachasse en su sala, por justo q̄ fuesse, les
pareceria tyrano, è injusto. §. V.

Tãbien es de cōsiderar aqui, la maña y astucia del bēdito S.
 Iuã, el qual para ganar oyētes huya dellos, y se yua al desierto
 a hablar cō las fieras: por q̄ a caso corridos los hōbres de ver-
 se dexados de vn tal varō se antojassen a su celestial dotrina,
 y le fuesen a buscar a los yermos. De la misma manera el o-
 tro Profeta dexo al Rey Ieroboan, y a su corte q̄ asistia con
 el, y endereço su platica a la piedra diziendo. Altar altar, &c.
porque este desuio les mouiesse a mas atēcion. Asfi tãbien por
 la misma razō muchas vezes de las q̄ el Señor predicaua ha-
 blaua a las espaldas de sus oyētes, porque siendo asfi espauori-
 dos de subiro boluiesse mas aduertidos a oyrlle, sobrefaltados
 de su poderosa voz. Y esto es lo q̄ noto en este caso el Profe-
 ta Esayas, diziendo. Tus ojos verán a tu maestro, y tus oydos
 oyrán al que te va hablando a las espaldas.

CON.

CONSIDERACIONES PARA EL QVAR
TO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este Domingo, que es el vltimo en que los quatro del
santo Aduiento se cierran, pretende la Iglesia, hermano
mio, ocuparte y entretenerte en la consideracion de la riguro
sa penitencia del glorioso Baptista. En su desierto, y comisiõ
que el cielo le embio, para que de alli saliesse como de secreta
emboscada a estrenar la primera voz del santo Euangelio, en
aquel calamitoso tiempo en que todo el mundo estaua tyrani
zado: reynando Tiberio en Roma, Pilato en Iudea, Herodes Lucas.
en Galilea, Filipo su hermano en Iturea, Lisania en Abilina,
Anas y Caifas en la silla y tenencia del sumo Pontificado
de Ierusalem.

PRIMERA CONSIDERACION.

 O primero que aqui deues considerar es la imperio
sa magestad, con que sale oy la primera voz del san
to Euangelio acompañada de los grandes y Reyes q
entonces auia. Piensa pues q no debalde toma el Euã
gelista San Lucas los caminos de Roma, de Iudea, de la regio.
Traconitide, de Galilea, y Abilina, en busca destos tyranos
Principes para juntarlos al Euangelio de Dios en su primera
salida. Sino que era esto vna muy cierta significacion de q es
tos Principes auian de ser subiectos al mismo Euangelio, y de
que el muy en breue auia de auassallar todos los Monarcas y
Emperadores de la tierra, subiectandolos a su obediencia. Era
esta voz, que oy salia, voz poderosa, y que auia de sonar mas
que los antiguos truenos del Syna, y no quedarse sumida y
ahogada como ellos en los estrechos terminos de Israel:
conforme a lo que estaua dicho en el Psalmo. En toda la
tierra saldra su sonido, y sus palabras en toda su redondez.
Era esta voz valerosa mas que los clarines y trompetas que
conquistaron a Ierico. Donde ella sonasse no auia de auer
muros por altos y almenados q fuesen q no vinissen a tierra.
Es voz en efeto q auia de rendir grandezas, subiectar tyranos,

El valor y
poder de
la voz del
Euãgelio
halladon
de se elie
dio.

Pla. 13.

Iosue. 6.

Isai. 41.

La pala
bra de Dios
semeiãre
al trigo.

Isai. 55.

Compar.
Hemos de
ser trilla-
dos & nue-
stras pas-
siones si
quemos
entrar en
el cielo.

Isai. 49.

auallallar principes, y hazerse adorar y reconocer vniuersal-
mente de todos. De aqui es, q̃ hablando el Señor por el Profe-
ta Esayas con esta voz, y su ley (que todo es vno) y con los pre-
dicadores della dize así, calificandoles los poderes de su do-
minio sobre todos los hōbres. Yo te puse y te hize trillo, tri-
llador nuevo, y te di rostro de sierra para que me trilles los
empinados montes, y me desmenuzes los altos collados, haze-
do los poluos, que el toruellino los pueda bolar: y tu te quedes
hecho triunfador alegre y regozijado en el señor. Habla pues
aqui nuestro Dios con su Euangelio en semejança de trillo, y
dizele así. Yo soy el que te hize trillo nuevo. Y es como si
dixesse. Yo soy el que doy valor a mi Euangelio. Por donde
la fuerza que el tiene para sujetar a los hombres, de mi ma-
no la tiene. Mira pues hermano mio, como esta voz que oy sa-
le no es voz de hōbres, ni de inuēciones humanas, pues oy es
dezir a Dios, que el es, y no otro el que para desmenuzar los
hombres ha hecho la inuencion deste trillo. Porque ley q̃ tan-
to pudiesse, como el mismo Profeta dize en otro lugar, solo
de Dios auia de salir. De mi saldra (dize el) la ley, esto es, con
todo su poder, forjada de mi propia traça y cabeça, y no de los
antojos del hombre. Pues a esta ley suya llama trillo el Señor
significãdo la fuerza è imperio que tiene sobre los hombres.
Clara cosa es, que el trillo deshaze y desmenuza lo q̃ trilla: pi-
sa sobre ello, y huella lo todo. De adōde solemos dezir de los
hombres, que por algun acasamiento andan deshechos, que
andan trillados. Por cierto trillo es el Euangelio de Dios, he-
cho aposta con dientes nuevos para trillar almas, y deshazer
coraçones. Nadie pienfe pues, que ha de entrar en el cielo ente-
ro de suspassiones, ni sin hazerse pedaços: sujeto al trillo has
de passar la vida, hermano mio, molido y deshecho, si has de
ser trigo limpio y escogido para la mesa de Dios. Y no ha de
ser vida sana la que has de viuir, sino vida quebrada y moli-
da, y en q̃ has de llevar mil quebras de puntos de hōra, y otros
mundanos contentamientos por amor de Iesu Christo y au-
siendo degollada tu voluntad, y tu coraçon passado a saetas.
Esto quiso significar el Redemptor diziendo por Esayas. Mi
padre

padre puso mi lengua como espada afilada, y a mi me hizo sacra suya escogida. Pues quien por orden del cielo salia a la fundacion de la Iglesia hecho espada afilada, y sacra escogida, y cõ aljaua llena de tiros agudos a que piensas que salia? Por ventura piensas salia a reglar los hombres? o a dalles orden de vida holgada y espaciada a su voluntad? o antes a degollar voluntades humanas, a sacar sangre de almas, y a passar coraçones cõ el negamiento de la propia voluntad, y subjection de su ley? Pues con espada de filos agudos, y cõ aljaua de passadores embio el Eterno Padre al mundo a su Hijo bendito, para que a vnos tirasse sacras, y a otros hiriessse de espada, y finalmente para q todos los que vuisse de lleuar al cielo vuiessen primero de ser molidos y passados al trillo de su santo Euangelio. Esta imperiosa subjection de su diuina ley significò tambien el Señor llamando al yugo por San Matheo. Porque assi como el yugo subiecta al buey, trayendole cogido el cuello y cabeça, haziendo las labores de su dueño, no le consintiendo andar libre: assi esta diuina ley subiecta y auassalla los hombres no los dexando yr libres al andar de sus passiones, y boluiendolos al reues de si mismos. De aqui es, que es tan entera esta ley, q en ningun cuento puede ni deue ser torcida hazia nuestros deseos y tan señora que corre libre haziendo calle por ellos, reduziendo los hombres a su punto, y ella no le perdiendo. Como lo siente Dauid quando dize. La ley de Dios conuierte las almas, esto es, lleuandolas a su regla. Por esta razon el Señor a los dicipulos, quando le metian las entonaciones y primarias en el Euangelio les dixo, q se mudassen en niños si queriã yr al cielo, porq su ley no auia de mudarse. Lo mismo significò quando al q le preguntò si eran pocos los q se saluauan le dixò. Si qreys ser saluos cõtended entrar por la puerta angosta de mi Euangelio. Como si les dixera. Si la ley de Dios se os haze estrecha, estrechaos vosotros para caber en ella, q e la no deue ni puede para alguno tomar otro ancho del q yo le he dado. Al fin es ley esta donde Dios se muestra ser Dios honroso, y de entera y briosa autoridad, pues assi cõ ella gana los hombres trillándolos, y trayendolos imperiosamente a su yugo.

Ley de
Dios yu-
go, y porq
Math. 11.

Compar.

Ley de
Dios en-
ra e im-
mudable
y no pier-
de su pũ-
to.

Psal. 118.

Math. 23.

Luc. 12.

Por

Por cierto no lo hazen así los otros dioses y legisladores del mundo, ni tienen esse valor, pues suelen cōdescender o en todo, o en parte con la condiciō de aquellos a quien dan sus leyes: dādose a si afretosamente a partido, a trueque de ser recibidos y adorados de sus republicas. Pero Iesu Christo, hermano mios vn Dios fuerte y valeroso, que no quiebra de su autoridad por ser recebido: ni mide su ley a la condiciō de los hōbres para ganállos, siendo tan raro y singular en esta excelencia, q̄ pudo biē dezir del el santo Iob. Echad de ver la excelente fortaleza de nuestro Dios en dar sus leyes tan enteras: y vereys que no ay legislador que en esto se le parezca.

Christo
legislador:
y que tal.

Iob 35.

Ley de
Dios tri-
llo nuevo
y porque
y no suje-
ta a los
tiempos.
Isai. 51.

Isai. 42.

Aggeus.
Christo el
Dios des-
seado.

Deues tambien notar, que llama trillo nuevo el Profeta a esta diuina ley: porque es ley que no se enuegece, ni el tiempo la gasta, ni los años la consumen por mas que corran por ella. Antes siempre es nueva ley, y así se llama el santo Euangelio. Porque tan nueva está oy como oy a mil y quinientos años q̄ ella començó. Es ley hecha apostá, causal para todos tiempos. Por cuya razon el mismo Profeta dixo della. Descansara en la luz de los pueblos. Porq̄ no auia de ser esta como las otras sujeta al tiempo ni a sus mudanças. Es ley tan causal, q̄ no tiene el tiempo que quitalle, ni que ponelle. Y finalmente es la q̄ el mundo naturalmente deseaua, y estaua esperando para hazer su asiento en ella, como dize Esayas. Las Islas esperarā su ley. Y es como si dixesse. No solo la tierra firme, mas aun hasta las Islas ceñidas y tomadas del mar tambien esperan su ley. Y lo mismo sin duda quiso significar el Señor quando dixo por otro Profeta. Mouere todas las gentes, y vendra el desseo de todas ellas. Entendiendo esto de Christo nuestro legislador, cuyo desseo (aun sin entenderlo ellas) moraua en su coraçon. Porque no era otra cosa el descontento que los hombres tenian en la profesiō de sus falsos dioses, sino vna cierta reseña, de que en lo interior de sus almas deseauan al verdadero que no conocian. Por cuya razon, y tambien por aquella falta de satisfaciō que sentian en si mismos, quando adorandolos celebrauan sus fiestas, llamo el Profeta Esayas a los maestros que los hazian, fabricadores de errores, o de angustias,

tias, conforme a otra letra, dando este titulo cōuenientissimo a los falsos dioses tan merecido dellos, como los q̄ en medio de aquellas sus fiestas no dauan consuelo, antes causauan vna muy particular angustia en la escrupulosa y engañada conciencia del q̄ los adoraua. De aqui es tambien lo que aduirtio vn Dotor graue, que estos terminos, pobre, mendigo, y necesitado, son epitetos deuidos a los idolatras y Gentiles, que ignoran al verdadero Dios: porque estos siempre viuen en vna perpetua necesidad de cōsuelo (que es la mayor necesidad y pobreza de todas) por razō de que no tienen Dios verdadero a quien inuocuen, ni que responda a sus voces. Asì por vna parte estan actualmente adorando sus dioses, y por otra viuē colgados de vna ansia desconocida, y vn desfossogado desseo del Dios que no tienen. Por donde en medio de sus contētos y solazes (aun quando los tomā desenfrenados en todo su lleno) siempre los miserables se quedan menesterosos y pobres de quietar sus conciencias, y saciar sus apetitos. De adonde es, que por ser el Redemtor el verdadero y no conocido Dios q̄ estos esperauan con su desseo (aunque sin sauerse ellos entender) y con cuya venida auia ellos de quedar llenos y enriquecidos de toda satisfacion. Por esto dixo el Profeta Esayas hablando dellos. Los pobres hombres en el santo de Israel se regozijaran. Y la Reyna del cielo en su Cantico dixo al mismo proposito, que a los hambrientos hinchio de sus riquissimos bienes, &c. Y en la misma razon dixo el Real Profeta en el Psalmo. Saciò las almas vazias, y a los hambriētos hinchio de bienes. * ¶ Pues esta ley tan deseada de toda nacion, y diferencia de gentes, es a quien Dios manda le trille los montes, y desmenuze los collados hasta hazerse los poluos menudos. Esto es, q̄ le sujete lo mas alto del mundo, los grandes y poderosos Principes de la tierra. Lo qual asì ha hecho a la letra el santo Euangelio, pues a penas ay el dia de oy monte ni collado destos, q̄ no le aya corrido y auassallado, y en efeto le vemos va haziendo su comission con tan felice sucesso, que los mismos Principes que hazian la guerra a la Iglesia, ellos y sus hijos son los q̄ el ha rendido, y le reconocen el dia de oy vassallaje,

Idolos Ilamadosan gustias por su efecto.

Epitetos de idolatras.

Euāgelio rinde los grādes del mundo.

Isai. 60.

Isai. 30.

Isai. 41.

Baptismo
salido del
costado de
Christo.Baptismo
sepultura
de viuos
muertos.

Rom. 6.

Vida chri-
stiana vi-
da de se-
pultura, y
porque.

llaje, y salua de subjeccion prostrados a sus pies, conforme a lo que dize Esayas. Vendran a ti rendidos y encouardados los hijos de aquellos q̄ te persiguieron, y adoraran el calçado de tus pies. Este valor del S. Euangelio significò el mismo Profeta por otra galana comparacion diziendo assi. Verna vn dia quãdo los arroyos de aguas viuas correran sobre todos los altos mōtes y empinados collados, y esse dia sera el dia de la muerte de muchos. Pues estas aguas de q̄ aqui habla Esayas a la letra significã la dotrina Euangelica, cuya virtud y fuerça no solamente rego los valles de los hōbres comunes siēdo recebida dellos: mas aun tãbien subio sobre los altos Principes, y Monarcas del mūdo. Porq̄ fuerō tan copiosas estas euāgelicas aguas q̄ manadas y llouidas de aq̄llas doze fuentes Apostolicas hizierō vn tal mar, q̄ cubrierō toda la tierra bañandola de la ciēcia y conocimiento de Dios. Por dōde dixo el mismo Profeta a este proposito. Llena fue la tierra de la ciēcia del Señor, assi como si fuera cubierta del agua del mar. Demas desto por estas aguas tãbien se pueden entēder las del santo Baptismo, q̄ es la primera puerta que nos mete y entrega ala subjecciō euāgelica. Estas pues son las aguas viuas y corrētiã q̄ salidas de aquella fuēte perenne del costado de Dios, y caydas de vn tã alto risco qual era su diuina persona hizierō subida sobre los altos montes, esto es sobre las cabeças de los Emperadores del mundo, subiectandolos a nueua ley y ceremonias, y haziendo les renūciar los abominables ritos de su idolatria. Y esto dize que fue el dia de la muerte de muchos, o en q̄ auia de comenzar la generacion de los muertos. Esto es el dia en q̄ se auia de establecer el santo Baptismo: en el qual por cierto fundo Dios vn nueuo mūdo de viuos muertos, y vna nueua generaciō de hombres sepultados en vida, conforme a lo q̄ dixo el Apostol S. Pablo. Por el santo Baptismo somos juntamēte sepultados con Christo en la muerte. Y aun tãbien podemos dezir se llama esta vida Christiana, vida de sepultura por su mucha llaneza. Porq̄ assi como la sepultura es muy llana y nada punto fa, assi lo es de su naturaleza la vida Christiana. No poco desauenidos anduuieron en vida el infante Isoseth, y el capitan

Abner:

Abner : pero despues de muertos cupieron sus cabeças en vn mismo sepulchro. Afsi pues la religiõ Christiana es vna sepultura de viuos donde los viuos se sepultan en vida, y se obligan a viuir sin mirar en puntos, al fuero de muertos.

SEGVnda CONSIDERACION.

LO segundo considera aqui como solenniza S. Lucas la salida de S. Iuan a la execucion de la empresa euangelica. Las cosas raras tomãse por testimonio, y solennizanse cõ la fecha de dia, mes y año, y la Era que corre al tiempo que ellas suceden. Afsi notò la diuina Escriptura del templo de Salomõ como a los quatrocientos y ochêta años de la redëcion de Egipto, y a los quatro del Imperio del Rey Salomõ se puso la primera piedra en el templo del Señor. Pues afsi tambiẽ solenniza aqui el Euangelista la primera piedra q̃ oy se pone en el templo del Euangelio, q̃ fue el glorioso Baptista. ¶ Mas deues aqui notar como al tiempo que el mundo estaua mas perdido, la virtud assolada, la tyrania suelta, la simonia introduzida, y ya todo Dios acabado en el trato y comun manera de viuir de los hombres embia Dios a San Iuan, que suelde esta tã universal quiebra, y haga reparos en daños tan crecidos, reduzien do los hombres a la emienda de sus vidas. Por cierto basta saber las cabeças, que entonces auia en el mundo, para reconocer que tal deuia el de ser en aquella Era. Pues es cosa tan sabida quien fue Tyberio en Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Filipo su hermano en Iturea, Lisania en Abilina, Anas y Caifas en la silla de Ierusalem: y pues basta conocer la mano del musico que toca el instrumento para poder juzgar acertadamente de sus consonancias. Sin duda con los malos y viciosos Principes toman atreuimiẽto los vicios, y las maldades ya olvidadas y muertas bueluen a resucitar viuas y animosas en la conuersacion de los hõbres. Defendido auia Dios la reedificacion de la ciudad de Ierico anathematizando, y condenando a priuacion de hijos a qualquiera hõbre que se atreuiẽsse a leuantalla de nueuo. Por esto no sin mysterio notò la santa Escriptura, q̃ en los dias de Acab el mal Rey de Israel Hiel el de Betel

Compãr

3.Reg.6.

S. Iuã primera piedra del Euangelio. A q̃ tiempo S. Iuan embiado.

Compar.

cõ los malos principes tomã ofusados vicios.

Iosue.6.

3. Reg. 16.

El vicio si
entra, en-
tra de vi-
toria.
Compar.
Quan lo
corre el vi-
cio sin pre-
sa.

3. Reg. 12.

3. Reg. 14.

Jerem. 1.

Califica-
dos fauo-
res reci-
bio S. Iuā
para la ad-
ministra-
cion de su
oficio.
Predica-
dores; so-
bre Reyes
vicedio-
ses.

de Betel pidio y alcanço la empresa para leuantalla. significa-
do en esto, que con el mal Rey olvidado de Dios entrarō de
golpe en el reyno los olvidos de sus mandamientos. Por cier-
to esta es la ventura de los vicios, que aun sin auer quiē de ma-
no a ellos entran de vitoria en el mundo, y lleuan los hōbres
tras si como inuencion de tesoro, o de minas q̄ a todo el mun-
do mouido fuele traer en dança. Pues si esto tienen los vicios
de suyo aun sin que se les de fauor, que sera quando son fau-
orecidos del Principe que gouierña? O quando ya con su mal
exēplo, o de otra alguna manera les da licencia o permision?
Alli pues es donde de rauda y a tropeles entran ellos en las re-
publicas corriendo sin presa q̄ los detenga. O quā a la letra se
muestra ser, esto assi en los bezerrillos de Betel. Los quales siē-
do fauorecidos con la adoracion del Rey Ieroboan, assi lleua-
ron de golpe a todo Israel, que qual, o qual era el que no yua
tras ellos, pegandose aquella dolencia de idolatria como vna
tina infernal, y cundiendo tanto que alcanço hasta la otra van-
da de Roboan en Iudea. Y se dixo della entonces. Hizo Iudas
mal sobre todos los males que auian hecho sus padres. Pues
por cierto a reparar tantos males, y vn mundo tan estragado.
quā estaua en aquella fazon, no conuenia despachasse el cielo.
otro pesquisidor que fuesse menos que el bien auenturado S.
Iuan. Oy le embiā el despacho de su comission al desierto, dō-
de el cielo le entrega su vara, y con ella le dize el mismo Dios
aquella razon de Ieremias que la Iglesia le canta en su festiui-
dad. Oy es el dia en que te constituyo sobre las gentes y reynos,
para que los arranques de rayz, los destruyas, disipes y desper-
dicies, y despues los plantes de nueuo y los reedifiques. Pues
mira tu agora lo primero, como cō estos tan crecidos fauores
y poderes le califican a San Iuan el oficio de su comission pa-
ra que conciba de si grandes y honrados pensamientos. Por q̄
aun que es verdad que gusta el Señor los predicadores de su
Euangelio sean reportados, y reconocidos en si. Pero tambiē
quiere entiendan el valor de su oficio, y q̄ siendo ministros su-
yos deuen ser, y son en efeto mas q̄ los Reyes de la tierra, pues
son sus vicedioses. Lo segundo mira tambiē quan copiosa

autoridad y cumplida licencia le dan sobre el mundo: pues como a mero y absoluto señor del, así tan de golpe y a carga cerrada se le librã en sus manos, para q̃ haga dellroços en el, destruyendole atrampa rayz, y boluiêdo despues a edificalle. Como aquel Principe grande que tuuo ventura de topa vn criado fidelissimo a su seruicio de quien esta con fiadamente satisfecho, que a carga cerrada le mete en los puños toda la ad ministracion de su hazienda sin ninguna excepcion para que haga della a su volûtad: así deues entêder le auino al Señor cõ el glorioso Baptista. Este fue el criado lealissimo a Dios, de quien la Magestad de los cielos tanto se satisfizo, q̃ siendo criado y criatura suya le engrandecio cõ el inestimable titulo de amigo del esposo, y como a tal puso en sus manos toda su hõra y hazienda, sin exceptalle reserua. Lo tercero deues aqui pensar q̃ pues oy sale este euangelico varõ con comission para destruyr y derribar el mundo y los Principes del, es manifestta seña, de q̃ quiere Dios leuât ar otro nueuo y nueuos hõbres de nueuas traças y otras hechuras trocadas de las antiguas. Y sin duda ninguna esse fue el oficio de S. Iuan ayudar a Dios en esta empresa, y aplazar al mundo para estas mudanças. Como lo hizo a la letra diziendo. Ya el segur, o el destal esta puesto a la rayz del arbol para trançalle por ella, y planta lle de nueuo. Esto es lo que auia dicho el Señor por su Profeta aduirtiendole a los hõbres de las mudanças, y nouedades q̃ cõ su Euangelio auia de hazer en ellos. Asi como serã los cielos nueuos y la tierra nueua (renouados por mi mano a su tiempo) así har: yo sea nueuo el vuestro linage. Y es como si dixesse. Destos cielos antiguos, q̃ ha que lo son tantos siglos tengo yo de hazer (q̃ soy Dios omnipotente) a su tiêpo otros nueuos, no criandolos de nueuo, sino recorriendolos hechos, y sacandolos renouados de nueua y mas limpia hechura. Así también desta manera quando me hiziere hõbre hare nueuos hõbres. Esto es no tales q̃ nunca sean hechos: pero que siêdo los mismos en naturaleza les dare yo otra nueua hechura al reues de la primera: Pues esta mudança y nueua hechura de hombres nueuos y del todo mudados, q̃ el santo Euãgelio auia de

Compar.

En el euãgelio haze Dios hombres de nueuas hechuras
Oficio de san Iuan,
Math. 3.
Mat. 3. 66.

Aquí se de cubre

los mara-
uillosos
efectos del
Euangelio
Isai.ii.

Euangelio
pacifica-
ció de na-
ciones.

Compar.

hazer, significò bien el Profeta Esayas en aquella prodigiosa mezcla de lobos, ouejas, leones, y corderos, que del tiẽpo de Christo profetizo diziendo assi. Entonces moraran el lobo y el cordero juntos, y el pardo se recostara cõ el cabritillo, el bezerro, el leon y la oueja repastarã juntos: el bezerro y el osso pacerã su mano a mano, y sus cachorrillos juntos y hermanados trebajaran retoçãdo, y el brauo leõ ya domesticado con el manõ buey comera de su paja. Y todo este rebaño andara assi juto bien regido y gouernado: porque el zagal q̃ los guiarã los trayra adomeñados con la amenaza de su hõda. Letra es esta, que comunmente se declara de aquella paz, y vnion q̃ de las tan varias y diferentes naciones del mudo aua de hazer el santo Euangelio en los catholicos que le recibieffen, cuya alteza y dignidad es tanta, q̃ llegados los hombres vna vez a ella, todo lo de hasta alli (por desigual q̃ aya sido en ellos) q̃da hecho de vn yqual sumido y ahogado en la alteza de su profesion. Pero mas atentamente considera tambien nos dize esta mudança de mundo, y nueva creacion de hombres, q̃ hizo el Euangelio de Dios, estas nuevas traças y hechuras de vidas mudadas, y esta buelta q̃ dio al mundo boluiendole del enues de lo q̃ antes era. Y porq̃ mejor esto se entienda imagina tu agora, que viesse por tus ojos vn rebaño hecho destos tan diferentes y contrarios animales ya dichos, en el qual anduuieffen juntos repastando y siguiendo sus majadas, el lobo y el cordero, el leon y la ouejuela, la ternerilla y el osso, todos domesticados, y sin ofender los brauos a los manfos. Y tambien imagina que viesse el hambriento leon baxar de su cueua brauo y furioso apercebidas sus vnãs para hazer la presa y ceuar se della, y q̃ topado el buey, o la vaquilla en lugar de acometella y echalle la garra reprime su hambre, y se arrima hazia ella haziendole juegos y halagos, paciẽdo del mismo pasto que ella repasta. Pues veamos, si esto tu viesse que dirias? o que sentirias? Sin duda dirias, que o estos no eran lobos, ni ossos, ni leones: o si lo eran: q̃ ya eran leones lobos, y ossos encantados, y hechos al reues de su natural. Pues esto es lo que a la letra nos dize Esayas por esta comparacion que haze el Euangelio de Dios.

Dios. Haze prodigios y milagrosas mudanças: haze leones y lobos mudados, esto es hombres encâtados de el espíritu, hechos al reues de lo q̄ antes eran en sus passiones: y tales finalmente, que ya no gusten de cosas de hombres, ni se ceuen de lo q̄ antes se ceuauan. Verdad es que no mudani deshaze naturalezas en sus professores el santo Euangelio, que hombres halla, y hombres dexa en ellos: pero reprime las y encantalas (si assi se puede dezir) mudando sus habitos y condiciones. Y verdaderamente esta mudança que Dios hizo en el gusto del hombre trocandole su sabor es lo q̄ hizo suau e y sabroso el yugo de su Euangelio. Ca no hizo Dios sabrosas las cosas q̄ de suyo son dessabridas: ni las fâco de su naturaleza para su Euangelio. Que el martyrio en su sangre se queda: el negamiêto de la voluntad en su sabor dessabrido: el perdon del enemigo tambien amarga como antes: y finalmente toda la perfeccion euangelica sustenta su repugnância y dificultades. Porq̄ a no ser assi y a darsenos todo esto hecho sabroso y endulçorado poco lugar tuuiera aqui el merecimiento. Pero lo que hizo fue, que mudò los hombres poniendo en ellos vn nueuo gusto trocando del q̄ antes tenian. Esto es, dioles gusto y coraçon de Euangelio, conforme a lo que de Moysen dixo el Sabio. Diole el Señor coraçon para sus mandamientos. Que no fue otra cosa sino que les adereço el coraçon y el gusto del, para que se inclinasen a amar y a apetecer las mismas cosas, que por dessabridas antes aborrecian. † Tal como este era el coraçon q̄ desseaua y pedia con instancia el Real Profeta quando dezia. Inclina Señor mi coraçon y aficionalde a vuestros testimonios. Verdad es y no se puede negar que el hombre de su natural tiene coraçon para la virtud y se va hazia ella, por la gran conueniencia q̄ ay de la razon en q̄ el nace, y que le da ser, a la misma virtud. Pero cõ todo esto por estar nuestra naturaleza estragada rãpoco se puede negar q̄ todos nacemos el coraçon buuelto al vicio inclinados y trastornados, y con la sensualidad amagando hazia el (q̄ es vna de las razones que nos facilitan a los pecados, y a qualquiera viciosa ocasion.) Porque como estas quando nos llegan, nos hallan ya haziendoles ro-

Euãgelio
milagro-
sa mudan-
ça, y q̄ es
hazer el
leones
mudados
Euãgelio
q̄ muda
en el hõ-
bre, y q̄ le
haze suau-
e.

Eccli. 43.

tro, puestos en el camino y a çorados de aqui es que con toda facilidad nos echâ la mano y lleuâ tras si. Este vicio de nuestra

Jerem. 8. corrompida naturaleza significo a letra el santo Profeta Ieremias quando dixo. No ay quien no este buuelto a su carrera y la corra a la hila como el cauallo cõ impetu corre la suya a çor-

Compa. rado de la trompeta, significando en esta comparacion q̃ assi nos arrebatâ a nosotros las ocasiones como el sonido del aña sil arrebatâ el cauallo a la carrera por razõ de q̃ le topa ya despertado y como puesto en camino de su natural. Pues desta buelta pedia Dauid al Señor le boluiesse su coraçon, haziendo le dexar la carrera de su sensualidad, inclinãdole hazia la obseruancia de sus mandamiẽtos, y boluiendosele de coraçõ sensual en coraçon euangelico, hecho apostã para su ley. Lo qual pedia el, porque esta es la segunda merced, despues de darnos Dios su ley, darnos tambien coraçon para ella, sin el qual sin duda fuele la ley de Dios hazer muy poco fruto en nosotros, como se infiere de lo que dize el Profeta. Distes ley al linage de Iacõb, y no les quitastes el coraçõ maligno, para q̃ vuestra ley hiziesse fruto en ellos. • Pues de aqui es, q̃ lo q̃ los hõbres mundanos y del todo agenos deste coraçon tienẽ por dificultoso, y como por imposible, esso hazen los buenos q̃ son dotados del, con gusto y mucha suauidad. De aqui es q̃ si tomamos el voto a Saul sobre lo q̃ sientede la vengança, llamamente dira q̃ nadie que halle a su enemigo y pudiendo: se dexara de vengar. Pero si le tomamos a Samuel hallaremos que en lugar de vengarse de los q̃ le quitan su honor y delo obedecen, les dira. Guarde me Dios, q̃ yo haga tal pecado, q̃ cesse vn punto de rogar al señor por vosotros. Asi como en los cõbites no es la naturaleza de los manjares la que sola haze el deleite, sino tambien la buena disposicion de los combidados: por dõde dixo la santa Escripura: la anima harta acocce el panal de miel: pero el anima q̃ tiene hãbre gustara delo amargo. Asi tambien la buena disposiciõ, q̃ Dios puso en los hõbres, y el deleite q̃ hizo en su gusto es causa de q̃ lo amargo les sepa a dulce, y de q̃ en lo desabrido de su Euãgelio hallẽ sabor y lo comã cõ gana. Clara cosa es, q̃ no fue miel sino agua la q̃ el santo

Moy sen

Moyſen ſaco de la piedra cō el tōque de ſu vara: pero era tan ta la ſed que tenían los hijos de Iſrael, y ſu buena diſpoſicion para beuerla, que eſta les fue ocaſion, de q̄ las aguas les ſupieſſen a miel. Por cuya razon dixo la Eſcriptura diuina hablando de aq̄l milagroſo hecho. Hartolos cō la miel de la piedra. Pues no era miel dulce ni ſabroſa la que Dios daua a los Mar tyres, ſino agua muy deſabrida: y aūn a vezes de peſcado, y cō ſu toquilla. Pero la gana q̄ el puſo en ellos era tãta de ſer Mar tyres, q̄ en lo miſmo que amargaua a ſu naturaleza, ſu volūtat y coraçon ya mudado hallaua dulçura del cielo, y aſi lo ape tecian. Y en las otras dificultades era lo miſmo. † Y era coſa marauilloſa que con yr encontrados a ſu naturaleza, y uan tan ſuaues y lleuaderos en eſto, que no cae el agua deſpeñada del monte tan inclinada y propenſa, corriendo a ſu valle, como ellos lo eran a dar eſte ſalto, ayudados de Dios. Por cuya raz on el Profeta Eſayas ſignificando eſte particular eſeto que la gracia del Señor hãze en los tales, dixo aſi con mucha aduer tencia. Subira la corriente del mundo al monte de Sion: ſigni ficando en eſte termino de ſubir, q̄ aſi como el agua baxa naturalmente, aſi ſubian ellos corriendo con impetu agua arri ba de ſu inclinacion. Por donde aqui es donde las aguas huma nas ſe vian eſtår ſobre los montes ſubidas, como de las mate riales lo dixo el Profeta. Y aun ſin duda ninguna eran eſtos a quella agua viua, cuya vena dichosa, nacida por la gracia de Dios aca en la tierra, en el hondo pecho del hombre, deſde alli embiaua ſu impetuoſa corriente a dar en los cielos, paſſando de vn ſalto todo lo q̄ ay de vn hōbre haſta Dios: como el di uino maestro lo enſeño a la muger de Samaria. * Eſta mudãca pues fue la q̄ hizo que Maria Madalena, que tanto guſtaua de aquellas ſus galas y vanidades, y en ellas ponía todo ſu ahinco, ya guſtaſſe de dexallas: y aſi ſe ofendiéſſe dellas, que del todo quedáſſe vna nueva y mudada criatura, y hecha otra Maria al reus de lo que ſolia. Eſte es el que mudo los guſtos codicio ſos de Matheo cãbiò en guſtos de pobreza eſpiritual: y las in juſtas ganancias de Zacheo en piadoſas limoſnas, y ſobradas reſtituciones. Y aun eſte es el que el dia de oy muda los hom

Iſai. 30.
La gana q̄
Dios pu
fo en los
martyres
le hizo el
martyrio
guſtoſo.

Iſai. 2.

Pſal.

Ioan. 4.
Luc. 7.

Math. 5.

Luc. 19.

La ley de
Dios triū
fa de la ty
rania que
la natura
leza haze
en el hō
bre.
t.Reg.6.

Ser hom-
bre Chris-
tiano q̄es

La virtud
vna vez
presa en
el a'mas
constate.

Virtud de
Nos pu-
do mas q̄

bres, haziendo a los sensuales honestos, a los auariētos limos-
neros, a los vengatiuos no solo apaziguados, mas aun propi-
cios, y beneficos a sus ofensores. Finalmente por concludyrte
digo, q̄ este es el que haze los hombres al reues de si mismos,
y los restituye de aquella tan pesada tyrania, que su propia na-
turaleza solia hazer en ellos: y triunfando della la dexa ven-
cida. Asfi como la arca del Señor pudo mas que la naturaleza
de las vacas que la lleuauan, no las dexando torcer hazia sus
hijos. Asfi este yugo de Dios es el que triunfa en el Christiano
del ayre del mundo, y todas sus obligaciones, y el que pue-
de mas q̄ su propia naturaleza. Pues esta es hermano mio la
hechura y mudança que cō su Euangelio hizo Dios en los hō-
bres. Por cierto no hizo hōbres de otro metal de los hechos:
mas hizo en su antigua naturaleza otra nueva y muy auenta-
jada hechura, quando de aquellos mismos materiales de Adā,
dēspues de muy quebrados, y molidos con el rigor de su ley,
y bueltos a amassar cō su sangre, q̄ para esso la sacò de las ve-
nas, hizo al torno de su cruz hombres teñidos en sangre diui-
na, y dados del esmalte de su propio color en los sacramentos:
y tales finalmente, que siendo hombres de su naturaleza tuue-
ron hechura de Dios. Por donde deues entender, que no es o-
tra cosa ser vn hombre Christiano, y tener en si prēdas de ser
redimido: sino ser ya trocado de hombre en Dios, y en natu-
raleza humana auer ya recibido hechura diuina.

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero considera aqui quā estremada fue la virtud de
S. Iuan, pues todo vn mundo mouido en vicios no le pu-
do llevar tras si. Creeme pues hermano mio, que la virtud pre-
sa en el alma, y con altas rayzes no esta subjeta a mudança ni
anda con tiempos, ni ocasiones. La superficial sin duda es la q̄
se quita, y se pone, y reconoce accidentes. Por donde se echa
bien de ver, quā superficial y somera es la que oy viue en los
hombres, pues vemos que al andar del mundo andan ellos, dā-
do passada a sus vicios cō los abusos del tiempo. No lo hazia
asfi este santo varon en el suyo: ni tampoco aquel grā Patriar-
ca Noe, cuya virtud y constancia encarece S. Chrysost. diziēdo de-

do della, que pudo mas q̃ los tiempos. Pues siēdo entōtes toda la generacion de los hōbres ya peruerſa y corripida, en tāta furia y trāpel de malos no se dexo llevar de la rauda de sus viciosas costūbres. Antes puso el hombro y animoso pecho a la corriēte q̃ alli corria: y agua arriba della guio la vida hazia el cielo, haziendo a solas camino donde no le auia. Por donde dize el mismo Chrysostomo, que no le acaescio a este santo varon lo que a los couardes de nueſtros tiēpos sue le acaescer. Los quales solo de ver la liga y conspiracion de los malos, esfo toman por achaque para yrse tras ellos. No piēses pues hermano mio es pequeña hazaña vencer la grita del mundo como San Iuan la vencio, y la impetuosa rauda de sus costūbres, ca esta es vna de las mas raras y dificultosas que hizieron los santos, en denodarse y cōtraponerse a esta importuna grita del mundo que te dezimos, y no parar ni acouardarse della hasta correr apostā el camino de Dios. Porque verdaderamente aun solos los ojos del mundo (sin otra ocasion) son tan dañinos, que nos aojan y nos cortan los pies en el seruicio de Dios. Y muchas vezes solos ellos nos tienen suspensos y detenidos sin dar passo en el. Pues si solo el desuiο del ojo, con q̃ nos mira el mundo, asī nos aoja y nos ataja en la virtud, que sera el gritarnos todos, y el llamaros a sus costumbres tan importunamente? Pues es cosa cierta que sola esta grita puede mouer y ablandar vn coraçon por diferente, y encontrado q̃ se halle a lo que se le pide. Por donde no fue poco auisado aquel page del Rey Acab, quando para llevar a su parecer al Profeta Micheas se lo persuadia diziendo, que todos los otros Profetas auian asentado en aquello, y aconsejandolo al Rey, tomando este medio como mas poderoso para su caso. De aqui es tambiē, que con no yr poco tristes los de Israel cautiuos a Babylonia, sino todos resueltos en lagrymas, y bien agenos de tocar instrumentos: con todo esto para assegurararse de la importuna grita, que alli les dauan a que los tocassen, los arrojarō de si, colgandolos de los sauzes, no se atreuendo hallandose cō las harpas o instrumentos en las manos a poder resistirse y dexar de tocarlos. O quan grande hazaña

los tiempos
Chrysost.
ho. 22. sup
per Gen.

Que, aza
que a los
malos.
Venir la
grita del
mūdo ha
zaña de
santos.
Ojos del
mūdo a
ian la vir
tud.

Grita del
mundo lo
mucho q̃
puede.
3. Reg. 13

1. Sal. 135.

Psal. 136.
Resistit al
vso, casi
milagro.

Isai 8.

1. Reg. 24

Quan po-
derosa es
la costum-
bre en es-
pecial en
lo malo, y
q̃ todos se
van tras
ella.
1. Reg. 13.
Hombres
vnos si-
mias de
otros.

Hilo del
mundo
quien le

y aun casi milagro haze segun esto aquel q̃ hallandose con la harpa del mundo en las manos importunado del, que le de hechas sus consonancias en la condicion de su estado, se puede resistir de hazello. Aqui por cierto es, dōde no se basta el hōbre a si solo. Aqui es menester mano de Dios que le ayude. Y no qualquiera, lino la fuerte que haze milagros, y la q̃ saca al hōbre mundano de la corriente del mundo. Qual hizo a Esayas en su noble estado como el lo refiere diziēdo. En su mano fuerte me enseñó el Señor a no yr la via deste pueblo. Y no es mucho refiera esto el santo Profeta a la mano de Dios y no a sus fuerças, pues hasta los grandes siervos de Dios mueue esta grita del mundo a su persuasion, en tanta manera, que el q̃ mas puede resistirse della, quando no le de los mundanos hechos que ella le pide, por ventura no podra dexar de darle sus amagos: como hizo Dauid en la cueua de Engadi: que aun que no dio a la grita de sus soldados el hecho de matar a Saul, que alli le pedian, al fin no se pudo contener de darles su amago, corrandole la orilla de su ropa, y condescendiendo en algo cō ellos. Demas de lo qual aun deues saber es grande la fuerça de la costumbre, y tanto lo q̃ puede el dezir, y ver por los ojos, q̃ todos hazen vna cosa, que aun que sea despeñarse, o meterse por espadas agudas: es cosa cierta, que antes querremos entrar a la espada rompiendo las vidas, que no romper la costūbre, y dexar de ser como todos. Todas las naciones del mundo tienen su Rey, dixo el pueblo de Dios, pues tambien nosotros le auemos de tener, sea se lo que fuere: aū que nos aya de costar ser sus esclauos con todos los otros daños, que Samuel nos ha dicho. O quan cierta cosa es yrse los hombres al hilo de lo que veen, y ser los vnos simas de los otros, q̃ se remedan y contrahazen al viuio, yendose los vnos empos de los otros, como brutos que siguiendo su cañada, todos saltā tras vno sin mas atender al salto, aun que sea peligroso. Y si a caso ay alguno que se escape del, quebrando el hilo del mundo, no es poca admiracion la que causa este tal en el pueblo. Por dōde no sale el Christiano del vso o del abuso comun, q̃ todos al punto no se marauillē. De aqui es q̃ de ver vn hombre, q̃ perdona injurias,

injurias, o que renuncia Obisposados, o haze otra qualquiera perfeccion Euāgelica, al punto nos marauillamos de ver que brado en el el hilo del mundo: como se marauillo el Sacerdote Achimelech, quando vio a Dauid andar solo o menos acõ pañado de sus criados de lo que otras vezes solia, faltando en esto a la autoridad de su persona, que el mundo tãto procura. Y como tambiẽ se marauillo toda la casa, y corte del mismo Dauid, quando le vieron regozijar la muerte de su hijo chiquito, tomalla en tanta paciencia, y con animo ledo, por ser esto cosa tan desusada. Escusa pues ordinaria suele ser para colorar los pecados, dezir que todos lo hazen asì, aun que insuficiente. Porque pues hermano mio, porque todos pequen y figan el mundo has tu de pecar tambien y seguirle? Quetienes tu que ver con todos? Dexa yr a los otros tras sus pecados, y doliendote dellos procura tu hazer tu saluacion. Que es lo que te aconseja el Sabio diziendo. No peques en la multitud de la ciudad, ni te entremetas en yrte tras el pueblo. Por cierto hasta oy ha auido santo ninguno que para auello de ser, en si mismo no quebrasse el hilo del mundo. Todos han sido singulares en esto, y de vida apartada, y estremada de todos. Asì lo fue el Santo Tobias en su tiempo, de quien se dixo. Que como todos fuesen a adorar los idolos de oro † q̃ hizo el Rey Ieroboã, solo Tobias huya y se apartaua de la cõpañia de todos, y por yr a adorar al Señor en Ierusalẽ no yua a ellos. * Pues de aquí es lo q̃ nos aconseja S. Pablo diziendo. No querays conformaros con este siglo, sino antes os renouad en la nouedad de vuestros sentidos, para q̃ podays prouar qual sea la perfeta voluntad de Dios, q̃ a el le agrada. Dõde diziendo q̃ no nos conformemos con este siglo, da a entender aquel ran apurado cuydado q̃ todos tenemos de conformarnos con el. Y declarolo mas otra lecion q̃ dixo aqui. No que rays configuraros con este siglo. Significando en esto, que ay muchas personas, q̃ se figuran y se pintan de pies a cabeça por la estampa del mundo, haziendose debuxos suyos, y vnos muy finos mundos pintados. Miserables pues de aquellos, q̃ asì se apuran en esto, que a penas veen color de honra mundana, o

le quiebra
admira.

1. Reg. 24.
2. Reg. 13.

Insuficiẽ
te e' cusa
es la cost
tumbre
para de
fender pe
cados.
Eccli. 7.

Los justos
para ser
Sãtos que
brauan el
hilo del
mundo.
Tobiaz. 1.

Rom. 12.

Hombres
ay q̃ son
estampa

del mundo, mundo, mundo, hasta apurar en si mismos toda la concha del mundo. Pues haziendo ellos esto viuen condenados a ser deshecha su imagen, y ellos bueltos en nada, conforme a lo q̄ esta dicho en el

Psal. 72.

El q̄ cō el
mūdo se
cōforma,
no puede
sentir de
la ley de
Dios, lo q̄
ella siente.

La imagen dellos, señor, vos la anichilareys. Y dize mas el Apostol, que seamos renouados en nueuo sentido, para q̄ podamos prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, y la que a el bien le aplaze en su diuina ley. Enseñandonos en el o quan cierta cosa sea q̄ nadie que se conforme con el mundo, y sus leyes, puede juzgar de la de Dios acertadamente, ni sentir en ella lo q̄ Dios siente, y quiere el q̄ todos sentimos. O quan al reues siente vn hombre honrado del mundo de la ley de Dios, y de lo q̄ ella siente! O quan escurecida y añublada trae su perfecta intelligencia con el mundo que tiene tan menudo y entrañado en su alma! Duro caso es por cierto, q̄ en la misma ley de Dios halle este permitidas sus repugnancias, y saluado el propio mundo que ella condena, no pudiendo calar, ni entender qual sea el puntual animo de la ley, y quan preciso de glosas en lo q̄ ella manda. Si el humor, q̄ haze la vista en el ojo tuuiera determinado color, se dize por cosa cierta, q̄ todo quanto viera se le hiziera de aquel color particular, q̄ el tuuiera en el. Pues como el hombre mundado tiene metido el mūdo en los ojos del alma, de aqui es, que todo quanto mira con ellos se le haze mundo, aun que sea la misma ley de Dios. Por donde hasta que el mundo, le salga del alma, y se renueue de nueuo espiritu y sentimiento (como aqui lo aconseja el Apostol) no puede juzgar acertadamente de la ley de Dios, ni entender aquel espiritu con que el la instituyo.

QUARTA CONSIDERACION.

Ezech. 1.

Lo quarto considera como no dize San Lucas. La mano del Señor fue hecha sobre Iuan en el desierto, como dixo Ezechiel de si mismo, quando salio a predicar. En la qual razon, como declara vn Dotor, quiso dezir. Diome Dios espiritu de profecia, y hizome su profeta, porque esse espiritu dias

S. Iuan auia que le tenia el Santo Baptista: pues a las entrañas de su madre

madre se le lleuo el mismo Dios, para q̄ saliendo dellas ya fahelle Profeta. Y assi sin saber lo q̄ dezian, a esso yuan como atinando los q̄ en su nacimiento dezian. Quien pensays sera este niño, pues la mano del Señor es con el? Pero dize, la palabra del Señor fue hecha sobre Iuan. Que segun la phrasis Hebrea quiere dezir. El consejo del Señor y su diuina comunicacion fue hecha sobre Iuan. Y es como si dixesse. Salio Dios a verse con Iuan en el desierto, y tuno alli con el sus razones, comunicole sus negocios, consultaronse los dos amigos, y en su consulta Dios le dixo, o le inspiro su pecho. Assi se declara este lugar por otro en que dize la diuina Escritura, hablado del Infante Adonias. La palabra de Adonias era cō el capitā Ioab, hiyo de Saruia, y con el Sacerdote Abiathar que haziā sus partes. Que no quiere dezir otra cosa, sino que con este capitā y sacerdote trataua el sus consejos y las traças de sus negocios. Y, assi lo siēte otra letra que dize alli. Comunicauales sus cosas. ¶ Pues vees aqui hermano mio, a que sale Dios al desierto en busca de San Iuan. Esto es a dezille su pecho, a comunicarse con el, y a consultalle las traças y consejos de lo que piensa hazer, embiandole sus pensamientos, y la orden dellos cogidos y cerrados en su inspiracion: y junto con esso pidiendole fauor y ayuda para la execucion dellos, como el hombre suele hazer a su amigo quando le escriue de secreto se, aperciba, que ya es tiempo de salir a la liga de atras concertarla. Auian se pues hablado los dos amigos Dios y S. Iuā antes de nacidos en las entrañas de sus madres. Alli ascondidos en secreto tras aquellas sombras, y paredes guardados de los ojos del mundo hizieron liga y conspiracion contra el mismo mundo. Donde sin que nadie los viesse se dieron las manos, y San Iuā hizo la jura de su lealtad, y omenaje a Dios, obligandose al cumplimiento della cada y quando q̄ le fuesse pedido. Auia pues estando la cosa secreta hasta el dia de oy, q̄ ya la liga estaua en punto de rōper, y la celada de descubrirse. Por esso pues fue hecha la palabra de Dios sobre Iuan refiriendole los conciertos antiguos, y traças consultadas, y los pēsamientos de Dios ya sabidos del: y finalmente requiriendole la palabra ya dada para su ayuda

tes Profe
ta q̄ naci
do.
Lucā. 1.
pal bra
d. 15. fior
hecha so
bre Iuan,
que signi
fica.
3. Regū. 1.

Compari

Dios y S.
uan se ha
blaron an
tes de na
cidos.
Lu. 2. 1.

ayuda y execucion. O quantas cosas deuieron passar alli en esta breue consulta! quantos mysterios! quantas razones, donde los dos pechos mejores, y mas amigos que el mundo tenia se comunicaron: y se trataron los penſamientos deſſeſos de entrambos, que de pura antigüedad eltauan manidos, pues eran nacidos antes que las vidas.

§. I I.

Compar. Mira tambien aqui como dize q̃ la palabra de Dios fue hecha sobre Iuã. Porq̃ entiẽdas q̃ esta diuina inspiraciõ, no le cogio de lado, ni en parte: mas cogiolo a todo el de alto a baxo tomando sobre el entero dominio y haziendole todo ſuyo.

§. I I I.

El glorioso S. Iuan
veinte y dos años
en el desierto, rō-
daua los
cielos. Los car-
gos diui-
nos nego-
cianſe lu-
yendo del
mundo.
Prouer. 8.

Tambien deues considerar aqui, como en el desierto le vino esta comiſſion, y despacho del Señor. Donde primero que se la diessen eltuuo el negociandola muchos años. Suelen los cortesanos del mundo para negociar sus oficios, y cargos hō-rosos seguir las cortes primero asiltiendo en ellas, y rondando dias y noches los reales palacios con toda perseuerancia. Pues veynte y dos años y mas anduuo el bendito S. Iuan en el desierto, siguiendo la corte de Dios, rondando los cielos, para alcançar la cedula y prouision q̃ oy le dan. O quantas lagrymas y sospiros deuio de costalle! O quantas y quã riguroſas hãbres y ayunos! quan duras penitencias! quantos penſamientos ofrecidos al cielo, y quantas resignaciones hechas de su voluntad en la de Dios. ¶ Así pues se negocian los cargos diuinos, no siguiendo las cortes del mundo, ſino huyendolas, y siguiendo las de Dios de dia y de noche, conforme a lo q̃ dize el mismo Dios. Bienauenturado aquel varon, q̃ cada dia amanece velando a mis puertas, y q̃ ronda y acecha los postes de mi casa: porque este tal ſin ninguna duda negociara ſu ſalud.

§. I I I I.

Tambien deues considerar aqui quan a raya eltuuo este Sãto varon, y quan detenido estos años ſin ſalir a ſu empreſa, eſperando la orden del cielo. De adonde entenderas, que cõ ſer los ſantos tan codicioſos de hazer la voluntad del Señor, ſon tan puntuales a ſu obediencia, q̃ haſta que llega ſu voz no ſe muncan.

menean. Demanera, que aun q̄ por vna parte con todas veras ofrecen los desſeos a ſu ſeruicio, por otra ſuſpenden la execucion dellos, eſtandose detenidos hafta q̄ llega ſu orden. Aſſi veras, q̄ aun que los Seraſines de Eſayas con las vnas alas de ſeys q̄ tenian aleauan amagando al buelo en la preſencia de Dios, al fin no le ſoltrauan. Y aſſi tambien has de entender, q̄ alean los Santos delante de Dios ofreciendo el buelo a ſu voluntad y ſeruicio: porque jamas le ſueltan ſin ſu ordē, y ſu expreſſa, o inſpirada licencia. ¶ Y ſin duda ninguna ſe contenta Dios y ſe paga el mucho de las perſonas, q̄ eſtan muy a raya en ſu mandamiento, y q̄ ni aun a las coſas de virtud ſe deſmandan ſin ſu bendicion. Clara coſa es, q̄ aun que todos los q̄ aſſiſten en la caſa real, ſean criados del Rey, y traten de eſſo, no cada qual le ha de ſeruir de lo q̄ el ſe quiſiere, y como y quando le diere guſto: ſino de ſu taſſado ſeruicio, y miniſterio, y a guſto de ſu ſeñor. Porque a no ſer aſſi no pequeña confuſion ſeria q̄ cada vno quiſieſſe ſeruirle de lo que el ſe quiſieſſe, y acoraſſe para ſi ſu propio miniſterio. Sabete pues, q̄ es palacio ordenado, la caſa de Dios, no ſe han de confundir en ella ſus oficios. Demas de q̄ aun en ella nadie por ſu autoridad puede ſer oficial, ni eſcogerſe los cargos, ſaluo aquel, q̄ el miſmo metiere por ſu propia mano. Como parece claro en q̄ no acepto a Dauid para edificalle ſu caſa deſechandole el ofrecimiento q̄ para ello le hizo. Verdad es q̄ en eſte caſo recibio el Señor ſu deſſeo, y le ſatiſfizo cō la nueva de la encarnacion q̄ le reuelo. Pero al fin eſto fue de vazio, y reſeruando el cumplimiento para Salomon. ¶ Donde es mucho de notar el tūmo artificio, q̄ Dios tuuo en eſte hecho, y el q̄ de ordinario el tiene en ſeñalar las plaças, y dar a ſus miniſtros ſus preciſos aſſientos. Aqui pues dixo el almiſmo Dauid (como el lo refirio a Salomon.) No quiero q̄ me edifiques, porque has derramado mucha ſangre y peleado muchas batallas: y quien tal ha hecho, ha ſe hecho inhabil para edificarme a mi caſa. Eſta fue la objecion, q̄ el Señor le opuſo. para deſpedille del oficio que deſſeaua. Pero Señor que culpa tiene Dauid de derramar ſangre, ſi ſe le ofrecen tantos encuentros forçoſos para deuello hazer, y no poder eſcu-

Santos en obedecer a Dios, ſu tuals a raya. *Ilai 6.*

Compar.

Nadie ha de eſcoger el oficio en la caſa de Dios. No de todos recibe Dios eſſe ſeruiſio q̄ le ofrecen.

2. Reg. 7.

2. Para. 21

der escusallo, y todos por vuestra orden, y que vos le poneyis en ellos? Llano es que ninguna: pero esto es el artificio de Dios, con que el pone a Salomon en su asiento, para que el le crio, que era para edificador de su templo. Y así para que esto aya efeto y David no le tome su puesto, es orden de Dios a David le quepa la sangre que le inhabilite el desseo, &c. Como tambien fue orden y traza suya el permitir que todo Israel temiese a Golias, porque la empresa del desafio passasse a David, que era el dueño para quien estaua guardada. Y tambien lo fue mas atras (en el caso de Pharaon) el hazer caudillo a Moysen tartamudo para por esta orden dar entrada a la lengua de Aaron, que era alli necessaria. Donde es mucho de notar, que es prouidencia suya no criar hombre sin falta, para así poder seruirse de todos: entrando los vnos en los ministerios por las faltas, o imperfeccion de los otros.

§. V.

Exod. 4.
Permite
Dios faltas y defectos en los hombres para servirse de todos.

Galat. 1.

Las inspiraciones, letras del cielo que piden presta obediencia. Compar.

Considera tambien aqui, quan presto y puntual fue en la execucion del mandamiento diuino: pues dize el Euangelista, que al punto recebida la inspiracion, vino luego a hazer su legado. Así por cierto se quieren executar las inspiraciones de Dios, y recebirse sus recaudos, el despacho en la oreja, y el pie en el camino. Así lo hizo el Apostol S. Pablo como el mismo lo refiere de si, diziendo. Quando plugo a Dios de me apartar del mundo, al punto luego me despedi de carne y sangre. Sô pues las inspiraciones letras emanadas de la Magestad del cielo, que piden vna muy puntual y presta obediencia. Son vnos como Angeles inmediatos de Dios, que nos hablan (a lo llamado) sus importantes razones: y así deuen ser como tales respectadas y obedecidas. Los mensajeros de honor no suelen echar caminos de balde, y basta verlos a nuestras puertas, para entender vienen ellos a tratar cosas graues: qual entenderiamos si viesse mos algun Duque, o Conde, que de parte del Rey nos viniessse a hablar. Pues porque, veamos, somos tan descomedidos a estos mensajeros del cielo, y tan poco prestos en obedecellos? Por que traemos las inspiraciones del Señor primero manidas y afrontadas, y muchas vezes aun no executadas? Porq veamos

somos

somos tan remissos en esto, q̄ primero se nos acaba la vida, q̄ salgamos a ellas? y al fin cōsuelos los amagos las satisfazemos. Como el Roldan o el Cid de tapiz, que esta muy feroz esgri miendo la espada, puestas en su Bauieca, que le tiene enarmonado, las manos altas, y pies restribados, haziendo assomo a la carrera, que ni el cauallo rompe jamas, ni el cauallero haze su golpe, sino que en este ocio y figura se estan ambos amagando mil siglos, hasta que el paño se rompe, y todo se acaba junto, amagos y tapiz: assi hermano mio acaesce a muchos el dia de oy con las inspiraciones de Dios, y los buenos propositos que dellas conciben, que solo se contentan con amagar hazia ellas, passando sus vidas en este ocioso y pintado ademã, hasta que todo se rompe y acaba junto, vidas y amagos.

§. VI.

Considera tambien aqui, como el Espiritusanto le detuuvo tantos años en el desierto, y le estuuvo alli fazonando primero q̄ le dio el pulpito: y como de aquel oculto recogimiento, donde desconocido al mundo se auia criado, le sacó a la predicacion, y cōuerfion de las almas. Sin duda pues no ay mas eficaz predicador q̄ aquel q̄ no es visto ni tratado del mundo. Los q̄ salen como de celada, a deshora y desconocidos, ellos son los q̄ suelen hazer en las almas sus presas y auetajados efectos. Creeme hermano mio, q̄ no de balde tiene Dios ascōdidos a los Sãtos Enoch, y Elias, y quiere q̄ aya opinion sabida, y celebrada de su recogimiẽto: sino porque quãdo el mundo en su acabamiento los vea salir de subito, hagan grandes y muy señalados aprouechamientos en los pecadores de entonces.

§. VII.

Tambien es aqui de considerar la gran constãcia de S. Iuan: pues donde los cinco años, o dẽde los siete, y aun segun otros, dẽde los tres de su tierna edad, estuuvo en el desierto esperando esta legacion del Señor, sujeto a los rigores è injurias que aquella vida trae cōsigo. Esta virtud fue la en q̄ el fue mas estremada. Assi vimos arriba en el Domingo segundo, q̄ desta particularmente y con mucho encarecimiento le alabo el Señor. Pues la tima es de ver el dia de oy, quan poquitos ay que en esto

Quã flo
xos so-
mos en
cumplir
las inspi-
raciones
diuinas.

El predi-
cador efica-
z, es el
q̄ no es vi-
sto ni tra-
tado del
mundo.
Enoch y
Elias, pr
que ascō-
didos

Desde q̄
edad estu-
uo S. Iuan
en el de-
sierto.

1. Reg. 10.

La poca
conflaciaque ay en
los hom-
bres en la
virtud.

Psal. 77.

Exod. 10.

Compar.

en esto sean como S. Iuan. Verdad es, q̄ vemos suelen acometer a los hombres vnos repentinos espíritus de santidad: pero como son repentinos y subitos, así subitamente se van: los quales son vnos relampagos arrojados del alma, q̄ assoman, y se deshazen, no poco parecidos a la repentina profecia de Saul, que luego le dexo en comenzandola. No ay pues constācia en la virtud el dia de oy, aun que muchos blasonan dello, ni quien al tiempo del menester perseuere. Somos como los hijos de Ephren, q̄ todos en sana paz flechamos el arco, sacudimos el brazo, hazemos el ademan de valientes: pero al tiempo que es menester, es lastima grāde, que apenas amaga el enemigo de la tentaciō, quando ya afrentosamente damos la buelta. Verdaderamente andamos a todos ayres como las moscas o lāgostas de Egypto, q̄ si vn ayre las soplaua adētro, otro ayre las sacua a fuera. Así pues andamos tan incōstantes hechos moscas tā ligeras y lleuadizes del ayre, que si vn ayre nos lleua hazia a Dios, otro ligeramēte nos saca de su santa gracia. Al fin somos ya tales, q̄ traemos nuestras vidas y conciencias hechas arcaduzes denoria. Porque así como estos a cada rato a vna buelta de la foga bueluen a coger la misma agua que acaban de sacudir de si boca abaxo: así nosotros los pecados mismos q̄ agora confessamos, y sacudimos de nuestras conciēcias estando a los pies del cōfessor, de ay a vn credo los buluemos acoger a la buelta de qualquiera ocasion.

§. VII I.

Restrenad
Euāgelio,
remission
de pecados.

Mira tambien aqui como la primera cosa que predico S. Iuan fue penitencia, y remission de pecados, y quā buena es la rena haze el Euangelio de Dios dando al mundo nuevas tan regozijadas, y prometiendo a los hombres a la primera voz el perdon de sus pecados, q̄ ellos tanto auian menester. Dime pues que seta, o q̄ ley ha auido en el mundo, que tales nuevas ciertas de su Dios. O de que Principe se dixo jamas, q̄ perdona pecados? Principes clementes y piadosos auemos visto: pero lo q̄ mas pudieron hazer fue perdonar haciendas, y vidas tēporales, soltar presos, desencarcelar encareelados. Mas Principe que perdona pecados, que desencarcele almas, y que suel-

te corações presos, y deudas devidas a Dios no le ha auido jamas, sino es solo Iesu Christo, el qual es el verdadero Dios, *Isai. 61.* q̄ predica S. Iuã, y adora el Christiano. Este solo es por cierto el q̄ con verdad pudo dezir. El espiritu del Señor fue hecho sobre mi, y me embio a medicinar los quebratados de corazón, a predicar indulgencia a los captiuos, y soltura a los presos.

QVINTA CONSIDERACION.

LO quinto considera, como diziendo S. Iuan. Los collados baxaran, y subirà los valles, y todo camino se allanara, qui so significar por esta metáfora la facilidad de la vida Christiana, la llaneza y suauidad con q̄ se anda este camino del cielo. Y es como si dixerá. Esta ley q̄ os predico es llana y andadera: no tiene montes ni valles de dificultad q̄ passar: no es montaña riscosa, ni tiene baxios o despeñaderos. Y aun que mirada de lexos parece a la vista frágola, el pie q̄ la anda la halla muy llana. Pues mira hermano mio, q̄ no de balde te allano Dios este camino, baxando los montes y subiendo los valles, ni para que no le anduuiesses, sino antes para q̄ con gran diligencia le corriesses y tomasles a pechos, conforme a lo que dize el Profeta Baruch, siguiendo la mesma metáfora o alegoria. Constatu y el Señor de humillar todo monte alto, y peñas levantadas: y de hinchir los valles, y gualando la tierra, a fin de q̄ Israel anduuiete con diligencia haziendo la honra de Dios. Esta llaneza y facilidad de la vida Christiana, q̄ el Santo Euangelio auia de traer al mundo, significo delgadamente el Profeta Esayas, quando cobidado a los predicadores a q̄ diessen al mudo sus nueuas: dize assi. Cōsolad, cōsolad a mi pueblo, y hablalde al corazón. Esto es, dezilde regalos y cordiales caricias, y que ya la milicia se acabo para ellos. Donde por este termino de milicia (siguiendo aqui la mas sencilla exposicin) significa el Profeta todo lo q̄ es trabajo, molestia, desgusto, y asan de la vida. Y esso es lo que el dize se acabo con el Euangelio de Dios. Con el qual sin duda la vida del hombre cessó de todo trabajo, y quedó descargada de muchas ansias y afanes, con que antes se viuia. ¶ Y para que esto se entienda mejor deues notar

Grãde es la llaneza de la vida Chaitiana.

Baruch. 5.

Isai. 40.

Q aqui

Vila mo-
lesta la de
la guerra.
2. Reg. 24.

Gen. 46.

4. Reg. 6.

Mas insu-
frible es
la guerra
que la hã
bre.
Con la en-
trada del
Euãgelio
se aliuia-
rõ los tra-
bajos de
la vida hu-
mana.

aquí, como no ay vida mas trabajosa, ni que mas moleste è im-
portune a los hòbres, q̃ es la de la guerra. Por cuya razon di-
xo biẽ el Prouerbio. Si la guerra es dulce es lo al bisõño que
no sabe della. En el castigo que Dios dio al Rey Dauid, le dio
que escogiesse, o siete años de hambre, o solos tres meses de
guerra. Pues sabida cosa es, quan molesta es la hambre, y quan
tas fatigas y destierros trae consigo. Llenas estan delto no so-
lo las humanas, mas aun tambien las diuinas historias. Y al fin
basta saber lo que passo en la hambre de Chanaan, y despues
en la otra de Israel para entender, que cosa ella sea: pues la vna
faco de Chanaan al Patriarcha Iacob, desnaturalizandole de-
lla con sus doze hijos: y la otra obligo a que algunas madres
comiesen los proprios que auian parido. Y aun que sea ello
verdad, que qualquiera hambre casual y venturera, sea de su-
yo penosissima, clara cosa es, que esta particular que Dios ofre-
cio al Rey Dauid, auia de ser mas penosa que otras: pues era
hambre merecida, y auia de ser hecha a posta del proprio Dios
para su misma satisfacion.

Pues mira agoratu, quãto mayor y mas penoso maldene ser
la guerra que la hambre: pues en la balança del iuyzio de Dios
se estimaron por yguales tres solos meses de guerra a siete a-
ños enteros de hambre, y todo salio de vn yqual en su cuenta,
y satisfacion pretendida. Luego conforme a esto dezir el Pro-
feta que el Euangelio de Dios acaba la guerra o militia, sin
duda es dezirnos, que con el se acabarõ o se aluiaron los tra-
bajos desta vida, y que el traxo al mundo descanso y toda sua-
uidad. A esto va tambien aquella abundancia de paz no me-
nos mal entendida, que muy esperada del pueblo Iudaico, que
el Messias auia de traer a los hombres. Todo lo qual era dezir
nos, que auia de hazer con su venida ley descansada, suave y
apazible, y libre de montuosas dificultades.

CONSIDERACIONES PARA LA VIGI-
LIA DEL SANTO NACIMIENTO DEL
Hijo de Dios.

EN este dia nos propone la Iglesia los honestissimos despo-
lorios cōtrahidos de la Reyna del cielo, y el Sāto Ioseph.
Aquellas primeras señas que el vido en ella de su milagrosa
preñez, ya que el niño Iesvs se yua abultando y estendiendo
en sus virginales entrañas. Los celos y sospechas que de qui
le nacieron a este bienauenturado varon antes de ser informa-
do del secreto mysterio. El desengaño que a este punto le hi-
zo el Señor despachándole vn Angel del cielo q̄ le apaziguasse,
y advertiellse de la innocencia de su benditissima Esposa, y de
todo lo demas por orden de Dios en el caso sucedido.

Matth. 1.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

CONSIDERA aqui lo primero, como entre otras
razones, porque el Señor quiso la Santissima Vir-
gen fuesse desposada, fue la vna y no menos princi-
pal para aprouar el santo matrimonio, y dar hon-
ra y toda autoridad al estado de los buenos casados. Por cier-
to cosa justa era que así como siendo la Reyna del cielo Vir-
gen professa en las manos del Espiritusanto (en cuya presencia
ella hizo voto de su perpetua limpieza) autorizo el estado
de las Religiones: así tambien fuesse casada, para que siendolo
diessse honra, y autoridad al santo matrimonio. Piensa pues her-
mano mio que es grande abono deste comun estado, y orden
de vida tan vsado, y necessario en el mundo, q̄ Dios aya pue-
sto en ella su propia madre. Pues teniēdo el en si vna tal perso-
na lo vno queda limpio y purgado de qualquiera escrupulo,
q̄ la superstitiosa heregia le aya querido imponer: y lo otro
queda abonado y recebido por esta lo aprobado capaz de los
cielos. ¶ Pues entiēda de aqui el religioso q̄ porque su estado
y la condicion de su vida sea de mas alta perfeccion que la del
hombre casado, no por esto se deue el alçar con el cielo a sus
solas, y pensar que no le aya para los otros. Y tambien entien-
da de aqui el hombre casado, y qualquiera otra persona que
no sea religioso, que aun que no lo sea, no por esto se ha de té-
ner por el exclaydo del cielo, ni pensar que no tenga dende su
estado tambien en el su quignon reparado. ¶ Por cierto esta
fue la gran prouidencia y misericordia de Dios, q̄ atendiēdo

Aproba-
cion del
matrimo-
nio por el
despelo-
rio de la
Vigen.
Las reli-
giones au-
torizadas
cō el voto
de virgini-
dad de la
Virgen.

No ay q̄
desconfiar
nadie de
la salua-
cion en
qualquie-
ra estado
q̄ viva, co-
mo sea a-
prouado,

Baxo
el precio
del cielo a
todos es-
tados; co-
respón-
diendo con la
flaqueza
de todos.
Culpable
inconfide-
racion.

a la flaqueza de los hombres y a q̄ sus tan diferētes humores, y condiciones, no todas erā para grādes dificultades, ni ygualmente valerosas de contradezir sus naturales inclinaciones, no quiso poner el cielo sujeto a vn solo estado y orden de vida, y esse dificultoso, y que no fuesse facil y muy posible a todos. Antes tuuo por bien ordenar diferentes estados, y maneras de viuir, y todas capaces del cielo, para por esta suerte mejor acudir y satisfacer a las condiciones de todos. ¶ Bien pudiera pues el Señor poner el cielo y bienauenturança en el estado Apostolico, o en el martyrio, o en la virginidad, o en la religiō, o en su santo discipulado donde todas las cosas apuradamente se renuncian. Y si su Magestad assi lo hiziera fuera ello muy bien hecho. Y aun fuera muy justo q̄ no uiera quiē no saliera denodadamente a qualquiera destas dificultades a trueque de salir con el cielo: pues puesto el en precio de todas ellas y dandose por todas juntas, aun se diera barato. Pero como sabia el muy biē, q̄ no todos eran para ser Apostoles, ni todos para ser martyres, ni todos para ser virgines, ni todos para ser religiosos, esto es discipulos-fuyos, tuuo por biē de baxar el cielo a estados q̄ fuesen mas faciles, y mas posibles a todos: qual es el estado del Sāto matrimonio, el de la biudez, y cōtinēcia. ¶ De aqui pues entēderas quā culpable es la incōsideraciō del hōbre casado, del viudo o cōtinēte, q̄ por el mismo caso q̄ no se vea religioso se descuēta del cielo, o alomenos se excusa de poner de su parte los medios necessarios para cōseguirle. Quales son la obseruācia de los mādamiētos de Dios, y su Iglesia: los ayunos de precepto: las penitēcias y otros exercicios espirituales a su tiēpo devidos de todo Christiano, librando a todos estos medios del cielo en solo los religiosos, y haziēdose a si mismos a fuera desta deuda pēsiō como si su estado, y suerte de vida no fuera tãbiē capaz del cielo: o como si ellos por no ser religiosos al pūto quedarā desobligados della. De lo qual aū se sigue otro incōueniēte no pequeño, y es que muchos destos se satisfazen de solo tener embidia a los religiosos, y a las personas perfectas, contentandose con desleer passarse a los estados dellas, y quedandose tibios y remissos en este

en este ocioso desseo, sin cumplir con la obligacion de los suyos. Esta es vna de las mas peligrosas dolencias de nuestros miserables tiempos, y de q̄ mas perjuizio recibe todo nuestro Christianismo. Porque auiendose el estado seglar privilegiado el a si mismo por su sola autoridad destos pechos y pedidos generales que la ley de Dios vniuersalmente pide a todo Christiano, de ay viene q̄ libremente no se guarden fiestas, ni se ayunen quaresmas, ni aun vigiliass, ni se perdonen injurias, ni se hagan otras obras buenas por necessarias q̄ sean, como cuesten sangre, o dificultad. De suerte q̄ de los que dan en este inconueniente se podria bien dezir, q̄ o ya no esperan el cielo, o si le esperan, no le esperan como cielo q̄ aya de ser deuido a sus diligencias, sino como cielo gracioso, esperado de balde, y de sola merced. Pienste pues el discreto hombre casado, y bien aduertido q̄ su estado no ha de ser perpetuos olvidos de Dios, ni ha de ser todo mundo, y negocios, ni ha de ser todo carne y sangre, como algunos deuen pensallo: pues como vemos el dia de oy de vn Sacramento diuino instituydo de Dios para dar su gracia, se hazen ellos vn Sacramento todo enterro de carne y sangre, a vezes por su indisposicion sacudido de la gracia de Dios. Antes cada vno en su estado deue pensar con fiadamente que ay cielo para el, y que tambien el tiene su parte en los bienes de Dios. O si los hombres asseñtassen de veras, y macicamente en esta verdad, y conforme a ella procurassen traçar sus estados; de tal suerte, que yendo viuiendo en el mundo por su orden de viuir, se fuessen haziendo dellos subida y escalon para el cielo. Por cierto el que piensa que su trato, su oficio, o su negocio solamente ha de seruir de darle de comer, y procurar el honroso sustento de su vida, y dar estado a sus hijos, baxamente piensa este tal: y no es de aquellos a quien dize el Profeta Esayas en su mucha loa. Esperado aueysen el Señor, el qual os hara mercedes en los siglos eternos. Pues el hombre cuerdo, y circunspècto, hermano mio, assi deue guiar sus negocios, q̄ al punto que tuuiere las manos en ellos, ha de tener puestos los ojos en la pretension de los cielos: y de los mismos negocios que trata deue hazer materia-

Peligrosa
dolencia de
nuestros
tiempos.

No pien-
se el casa-
do q̄ su es-
tado es ol-
uido de
Dios y q̄
todo ha
de ser mū-
do, carne,
y sangre.

Isai. 26.

El hōbre
cuerdo, la
mano en
su nego-

cio, y el o les de su saluacion, y vna escalera derecha para conseguirla, cõ
 jo en el forme a lo que dize el Real Profeta. Bienauenturado aquel
 cielo y de varon, q̃ ayudandole vos, asì dispuso y cõcerto consigo en el
 su estado propio estado en q̃ Dios le puso en este valle de lagrimas, q̃
 deue ha- hizo del escalones, y subidas para el cielo. Bienauenturado
 zer cami- pues aquel señor, que de tal manera ordena su casa y dispensa
 no pare. sus rentas, y haziendas, q̃ haziendo estado y autoridad para si,
 Psalm. 33. juntamente va haziendo a su alma camino, y subida para sal-
 uarse. Bienauenturado aquel mercader, que de tal manera or-
 dena y justifica sus tratos, que acudiendo a sus justas, y modera-
 das ganancias, juntamente se va cuydando del cielo, guardando
 su camino hazia el, y haziendo el consejo del Sabio: que dize.

Ecl. 14.

Hijo si tuuieres de que, haz bien para ti: y ofrece a Dios ofren-
 das dignas de su seruicio. Mas quien ay que se acuerde de ha-
 zer este bien a si mismo? y que teniendo muchos ducados, o al-
 gunos de renta (como reparte sus gastos en otras muchas co-
 sas) reparta tambien para su alma algun quignon dellos, hazien-
 dose a si de su estado camino del cielo? Por cierto muy pocos
 y contados deuen ser los que asì lo hazen. Y finalmente bien
 auenturado se deue llamar qualquiera persona, agora sea casa-
 da, religiosa, continente o viuda, que del propio estado en q̃
 Dios la puso procura hazerse escalera para subirse por ella al
 cielo. Mas ay dolor q̃ muchos ay que en lugar de hazer esta
 dichosa, y auisada subida antes se van haziendo escalera con-
 traria de condenacion: los quales asì traçan y desordenan sus
 estados que hazen dellos caydas y despenaderos de infierno pa-
 ra sus almas, como lo siente el mismo Profeta diziendo. El ca-
 mino dellos es escandaloso y lleno de tropeçones para ellos.

Psalm. 48.

Los casa-
 des, entre
 los nego-
 cios de su
 estado hã
 de tratar
 rãbien los
 de su sal-
 uacion.

Pues dime agora hermano mio (ruegote lo) de quantas vezes
 siendo casado trataste con tu muger las cosas de tu casa y fami-
 lia, consultando con ella tus tratos y negocios, y la manera q̃
 terniades para enriqueceros, para remediar vuestros hijos, y
 dalles estado honroso conforme a vuestra qualidad, y otras
 cosas a este tono, a caso alguna de tãtas trataste como harias de
 tu vida y la suya vna comun escalera para subiros ambos al
 cielo mano a mano? Sin duda entiendo si me respõdes verdad,

me diras

nte diras q̄ ninguna. O caso duro! ò culpable, y del todo inexcusable inconsideracion! Pues entiēde y tente por dicho, q̄ el primero passo y escalon para yr al cielo ha de ser este trato y alianza comun, q̄ deuen hazer los buenos casados concertandose ambos a dos marido y muger, para yrse mano a mano asidos en sus tratos y negocios camino del cielo. Y esto ha de ser por vna tan constante y animosa deliberacion, q̄ ningun interesse de hazienda, honra, hijos ni aun de la propia vida le puedā rōper, ni desuiar vn punto del camino de Dios. Y esto es lo q̄ el Profeta llama, disponer, en el testimonio ya dicho. No dixo pues. Bienaueturado el q̄ propone en su estado, &c. Sino dize, Bienaueturado el q̄ dispone, &c. Lo qual es hazer de hecho, como se dexa entender, por lo q̄ aca solemos dezir en prouerbio. El hombre propone, y Dios dispone, &c. Dando a entender, que el hombre falta, y puede faltar, en lo q̄ propone, pero Dios no, q̄ haze de hecho. Y aun deues pensar que te es importātissimo este proposito, para yr muy acertado en todos tus tratos, y negocios, saliendo a ellos siēpre refirmado en ti mismo de antes morir q̄ pecar. Así lo hizo el Sāto Daniel en su caso, de quien se dixo, q̄ al punto quando le señalaron para q̄ comiesse el manjar profano, ante todas cosas propuso en su coraçon de no contaminarse comiendo del, y no ofender a Dios: y así lo hizo como lo propuso. Es gran cosa pues entrar vna persona dēde luego, en sus negocios adargada desta firmeza, y siēpre refirmada en ella, para nunca ofender al Señor. Y aun es necesario tãbien para con ella espantar al demonio, y cansalle de nuestro seguimiento. Porque en tanto q̄ el hōbre anda indeterminado, y no del todo resuelto en esta deliberaciō, jamas dexa el de traelle sobre ojo, y andar a su pie siguiēdole para derriballe. Pero en denodándose del todo y en passandose al vādo de la firmeza, allí le suele el dexar, y dar carta de horro, como a quiē ya del todo se ha valido en termino ageno, y acogido a otra jurisdiciō de la suya: qual hizo Saul a David q̄ siēpre le siguió hasta q̄ mudo la tierra y jurisdiciō y se passo al termino del Rey Achis. † Por esto el Apostol Sātrago nos acōseja diziēdo. Resistid al demonio y huyra de vo-

Disponer
es hazer
de hecho.

En todo
negocio
se ha de
proponer
antes mo-
rir que pe-
car.
Daniel. 1.

1. Reg. 17.

Eccle. 5.

No ay q̃
dilatár el
cōcierto
de la vida
Christia-
na, pues
tã incier-
ros es el hi-
lo della.

Isai. 58.

Compar.

fotros. * Y por la misma razón dize el Sabio. Está firme en el camino del Señor, y en la verdad de tu sentido. Y es como si dixesse. Asienta el pie en la ley de Dios, y sey constante, è immouible en el proposito q̃ a ti te cabe della en tu estado. Pero es gran lastima q̃ ay muchas personas el día de oy, las quales te niédose por impedidas de sus mismos estados no se osan auēturar a este tan sano y necessario proposito, ni se disponē a hazer dellos camino del cielo: antes dexandose estar a pie quedo en vn ocioso desseo, q̃ suelē tener de hazer esto librado para adelāte, se van los miserables de día en día passando la vida en esta ociosidad, y desaprouecho, hallādose cada día con vn día menos de vida, y nunca mas mēguados de sus embaraços, sino por vētura mas crecidos en ellos. Contra los quales dize el Señor hablando con su Profeta. Reprehēde Esaias a esse pueblo mio, q̃ de día en día me andā buscādo, dessean saber mis caminos (elto es) y nunca los sabē. O quan sano consejo pues les seria a estos tales no andar se detenidos en estas culpables dilaciones, esperādose la oportunidad, q̃ nunca les aura de venir, ya q̃ ellos mismos se impossibilitan, enredādose cada día mas en la fuerça del mundo q̃ van siēpre siguiendo. Sō pues estos muy semejantes a aquel q̃ auiedo de hazer jornada por agua lo espantan las olas del alto mar, que se esta cada día esperando a la orilla a que ellas menguen: y como las halla siempre de vn crecscimiento, por esso nunca se aventura a la nauegacion desfeada. Pues has de imaginar hermano mio que este mar de tu vida no se te ha de menguar de sus forçosos embaraços, no as mar secadio, ni de los que se agoran. Arroja te pues por el dende luego al viage del cielo. No esperes a mañana, que quiza llevara mas agua que oy, y le hallaras mas tomado de dificultades. Es mar que tiene la marola subida de su condicion, y assi crecen siempre sus mareas, y nunca se menguan sino es a quien del todo le dexa.

§. I I.

Mas porque mejor veas la manera como los buenos ca-
dos se han de auer en su estado, acuerdate agora lo q̃ de aque-
llas vacas que lleuauan el arca del Señor, notó la Sãta Escritu-
ra, diziendo

1. Reg 6.
Quan cō-

ra, diziendo que yuan vñidas, y concertadas ambas a vn andar no se desuiando la vna del compas de la otra: y así guaua su camino derecho, que no torrieron hazia los hijuelos, por mas que fueron llamadas de sus bramidillos, y necesidad. Pues de ues aqui notar que en esta lleua del arca del Señor, que hizieron las vacas, se nos da traçada la orden de vida que deuen tener los buenos casados para saluarse en su estado.

Lo primero dize que yuan vñidas a vn mismo yugo. Así pues hã de yr los buenos casados, vnidos y hermanados al yugo de su estado, guardandose el vno al otro el amor y lealtad que pide el santo matrimonio: pues van vnidos a el, sus dominios y voluntades trocadas, y ya no siendo suyos, sino cada qual poseydo del otro. La lealtad que deue la muger a su marido, significola la Escripura, diziendo así de la adultera. Dexo a su primero marido, y olvidose del pacto de su Dios. Dando a entender por este termino que despues de Dios el proprio marido ha de ser a la muger el su Dios de la tierra, y q̃ en solo el se ha de acabar su adoracion. Mas la que deue el marido a la muger, significola delgalamente el santo Moysen, quando dixo, que edifico el Señor de la costilla muger para Adã, llamando edificio a la misma muger: y significando por este termino, q̃ en la muger que Dios daua al hombre le edificaua casa de amor, en que morasse de asiento, porque no se anduuiesse derramado ni distraydo por casas ajenas. ¶ O quã mal guarda esta condicion el amanceuado, que olvidada su propia casa y muger ofende las otras. Pues este quanto es de su parte, ya se desuñe del yugo del santo matrimonio, y le trae arrastrando por lugares vedados. Y verdaderamente qualquiera de los adulteros pecan grauissimamente, porque pecan cõtra el mismo Dios derecho, pretendiendo desañudarle aquel nudo ciego que el atò en el matrimonio, y mando expressamente, nadie se atreuiesse a desatarfelo, diziendo por San Matheo. Lo que Dios ajunto, el hombre no lo aparte, ni parta en mitades lo que Dios hizo vno. Por esso pues esta razon peca el adultero derecho contra Dios, q̃ le mando que no le tocasse en este su nudo, y vniõ de los casados. Y aun fue tanto lo

formeshã de ser los buenos casados en la obseruancia de la ley de Dios.

Cada vno de los casados es poseydo del otro.

Il amor y lealtad q̃ entre si hã d guar dar los casados.

Gen. 2.

Marido el Dios dela tierra a la muger: a muger ca a de amor para el.

Los adulteros gra uissimamente pe can cõtra Dios.

Math 19.

que Dios zelo este nudo, q̃ para assiguralle mejor puso el remedio no solo en la obra, sino tãbiẽ en la vista, mandãdo por ley euangelica que no solamente se deua tener por adultero el q̃ de hecho lo fuere, sino tambien el que sin serlo por obra, ya mirar con ojos lasciuos para lo ser. Por que tomãdo por esta via tan de atras el passo al adulterio, lo dexasse atajado en su primera rayz, y assi mas impossibilitado de su hechura: haziendo lo que el prudẽte medico, que para curar del todo la enfermedad no se cõtenta con tocar a ella en si misma, sino q̃

Compar.

Adulterio

estima

Dios por

agrauio

suyo, y

por que.

2. Reg. 12.

Pecado d

adulterio

muy fre-

quentado

y poco ei-

timado.

Quan her-

manadas

hã de vi-

uir los ca-

ñados.

Ephes. 5.

La vidad

adultero,

tambiẽ acude (y primero) a la rayz de que nace. Y aun esta es vna de las razones, por que Dios llama y estima por suyo propio el pecado del adulterio q̃ se comete contra el proximo: como parece por lo q̃ dixo al Rey Dauid haziendole cargo del suyo. Por q̃ me tuuiste en poco, y me monospresialste a mi jamas faltara cuchillo q̃ atormente tu casa. Donde como vees llamo agrauio suyo el hecho a Vrias. Y no deue poco aduertir aqui el adultero que por el mismo caso q̃ el lo sea trae su casa y sucesos sujetos al cuchillo de Dios que siempre ha de estar hiriendo en ella, causando desastres, y haziendola toda sangre. Pero es el mal q̃ con ser tan grauissima ofensa esta, y tã castigada de Dios, es ella vna de las q̃ menos se estiman el dia de oy. Por donde vemos tanta soltura y rompimiẽto en este pecado, que a duras penas ay ley guardada de marido a muger ni lecho seguro, todo lo entra, y todo lo escala este poderoso vicio, el qual esta ya tan desaforado, tan enfuriado, y embrauecido que ni teme, ni aun se recata de entrar y acometer las ca-

sas ajenas, aunque sea a escala vista. ¶ Lo segundo dize, q̃ yuã las vacas hermanadas y bienauenidas ayudandose ambas al yugo y sin salir la vna del compas de la otra. Pues assi tambien han de guiar su camino los buenos casados, viuiendo la vida concertados y bien auenidos sin perder el vno ni el otro el cõpas de su amor, y de toda paz. Esta condicion es la que aconseja el Apostol, quãdo dize. Los maridos amad a vuestras mugeres, como Christo amo a su Iglesia. O quã al reues desto lo haze aquel miserable hõbre, el qual ceuado de la amiga, a ella trae adorada, y hecha seõora, y a la pobrezilla muger hollada siem-

siempre, y tan subjeta que a penas le oía ella mirar a la cara, y
 q̄ no le habla el palabra que no sea con bronco, y aun a veces
 no solo. Y lo que es mas de sentir, y aun de llorar, es, q̄ todo
 quáto su casa le sirve, assea, y regala, todo le amarga, y se le ha-
 ze de hiel: y solo le sabe lo q̄ por mano de su amiga recibe, aũ
 que sea el pã de saluados del hijo prodigo. O quá cierto se vee
 aqui por experienciã lo q̄ en este proposito dixo el Sabio! Al
 hõbre fornicario todo pã es dulce. Porque a este tal con aquel
 ceuo de su desuentura, la cebolla le sabe a perdiz, y el puerro
 a capon. Y el que en su propia casa esta siempre mohino, y cõ
 ceño, alli se haze de risa, y gusta muchas vezes de vna cassilla
 ahumada, è infame donde todo el repuesto se acaba en vn ja-
 rro desborcellado, y no çamorano, y alguna sauãilla no lim-
 pia. Y el que en su palacio muy entonado da el puntapie a la
 silla francesa, se contenta alli con el poyo, o rajuelo, cubierto
 de hollin. Pues sin duda deue ser la muger tan regalada de su
 marido, q̄ ha de ser la oueja regalada, y querida suya en quẽ
 se acada su amor. De suerte q̄ se puede dezir del lo que se di-
 xo de Vrias el buẽ casado, respeto de Betsabe. Ninguna otra
 cosa tenia sino sola vna oueja. Porque esta ha de ser la que el
 marido solo ha de tener tan pör cosa suya, como si en compa-
 raciõ de la muger no possesyese otra cosa. Tambiẽ esta paz la
 rompen otros muchos el dia de oy, q̄ aun que en lo principal
 guardã lealtad a sus mugeres, pero viuen cõ ellas en perpetuas
 discordias, y siẽpre mal auenidos. Estos son los q̄ quando entrã
 en su casa a la puerta de la calle se dexan el seso, y como sino
 fuesen hombres humanos, sino vnõs fieros leones en su leo-
 nera asì braman entrados, y lo rebueluen todo a golpes, sin
 que le quepa en la boca vna buena respuesta, o raziõ de hom-
 bres della. A estos pues dize el Ecclesiastico. No quieras ser el
 leõ de tu casa, reboluiendo los domesticos, y oprimiẽdo tus
 criados. Demas desto tambien rompen la paz aquellos casa-
 dos que se auienen bien y tienen paz en su viuienda y endose
 concertados, y a vn andar: pero al reues de lo q̄ Dios manda,
 y descaminados del cielo. O quantos destos ay que yendo
 se asì bien auenidos se estorvan a hazer esta dichosa jornada

Ecclesi. 23.

2. Reg. 12.

Quantos
 zillos
 son los
 maridos
 en sus ca-
 sas.

Ecclesi. 4.

Muchas
 mugeres

ayu-

ayudan a
sus m-
dos en los
pecados.
3. Reg. 21.

Amos. 4.

Gran mal
q por ser
alguno
marido, se
olui de de
ser Chris-
tiano.
Ambrosio.

ayudandose a los pecados, y muchas vezes acabando el vno el pecado del otro. Así lo hizo Iezabel al Rey Acab su marido, quando le vio que enfadado vasqueaua de ver q no auia podido conuencer al buē Naboth para que le diessse su viña, pues no solo alli no le reporto de su tyrania, mas antes le incito mas a ella. Y en efeto por su medio se acabó aquel horrendo pecado que el marido auia comenzado. O quantas mugeres ay semejantes a esta el dia de oy! Las quales en lugar de ayudar a sus maridos para que se saluen, les dan vn empellon y otro de embite para que se condenen: ya pidiendoles sus injustas demandas de trages y galas sobradas, con otros importunos ahrosos, de sus vengancillas: ya pidiendoles q agrauie y pelen a sus rētoros, porque no falte para el chapin, el gargo, y las otras demasias que todas salen a vezes de la sangre destos pobrezillos executados. Pues las que desta manera se auienen cō sus maridos, oyan atentamente, y temā las amenazas que les dize Dios por su Profeta. Vacas gruesas y hermosas oyd esto las que os apacentays en el monte de Samaria, y calumniays a los menesterosos, y quebrantays a los pobres cargandolos de demasiados tributos, y sofauinas. Las q dezis a vuestros maridos. Traedme, y enchidme la casa que sea a tuero, que sea a derecho. Aya bien que comer, y no falte vino precioso q beuamos en nuestra botilleria. Pues sabed las que así lo hazays, que estays sujetas a la diuina vengança. Porque Dios ha jurado a su santidad, que muy presto vendran dias, en que tomara bastante y cumplida satisfacion de vosotras. Sin duda pues a esta peligrōsa hermandad y dañina paz, que suele hazer la entonada y viciosa muger a su obediente marido, atendio aquel idolatra, q desseando que vno no fuesse Christiano. aconsejo a su padre, que le casasse, diziendole. Casa a tu hijo, porque aprendiendo a ser marido, se oluidara de ser Christiano. De aqui es también lo que afirma el bienauenturado Doctor S. Ambrosio, por cosa muy cierta, que ay muchos hombres que se condenan, por el demasiado, y desordenado amor, y obediencia que tienen a sus mugeres. Y así temiendose desto el Patriarca Abraham hizo tan apuradas diligencias para buscar muger a su hijo Isaac,

Isaac, procurando con todas sus fuerças, no fuesse de las Cana-
 neas, idolatras, que eran grandes mandonas. Donde es también
 lo que aconseja el Ecclesiastico diziendo. No des a tu muger
 el poderio de tu alma, porque no se entré en tu virtud, y así
 vengas a ser confundido. Por cierto no es ello mucho que el
 hōbre que anda al andar de vna muger, y se gouierna por ella
 muchas vezes véga en publica confusion. Pues por el mismo
caso que a ella se subiecta, nauega sin gouernalle a la merced
 de los vientos. Pero lo que es mucho, es, que el feso y cordu-
 ra de vn hōbre cuerdo, discreto, y a vezes letrado, todo el así
 junto y de golpe se ponga en manos della (y mas si es liuiana)
 dando le sobre si entero dominio, para que le mande y le des-
 mande, y le trayga al retortero de sus antojos, y aun le huelle
 y pise toda su autoridad si ella desto gustare. Lo qual ser así
 declara otra letra que dize en este lugar: No des tu alma a la
 muger, porque no te acocce toda tu potestad. Dōde aun se de-
 ue notar la mucha altieuez y soberuia della: pues nada le satis-
 faze ni da contento de veras, hasta que viene a ganar la cima
de su marido, o de su amigo, y a hazerle cabeza de su propia
 cabeza, como aquella muger llamada Apeme lo fue del Rey
Dario cuya amiga era, pues dize della el Profeta Eldras, que
 le quitaua la cerona de la cabeza, y la ponía sobre la suya, ha-
 ziendo del este y otros gestos aū mas añados, è indignos de
 su real persona. Así pues ay muchos el dia de oy, que dan a
 sus mugeres corona, y cetro sobre si mismos: no saliendo vn
 punto de sus perenquinias, y sobrados antojos. Y lo q̄ es peor,
 es, que aun les dan el cetro y corona sobre sus almas, poniē-
 do las en su mano, y resoluiendo los casos, que les tocan en la
 conciencia, por su mugeril aluedrio. No haze poco a este pro-
 posito, lo que admirado refiere San Chrysostomo de aquel
 gran teologo, y Filosofo llamado Paulo Samosatense: el qual
 por dar contento a vna muger se hizo herege contra lo q̄ sen-
 tia, solo porque ella lo quiso.

Lo tercero que se dize de las vacas es, que no boluian atras,
 ni torcian de su camino, no haziendo rostro a las importunas
 voces de sus hijezillos: sino que aun que los sentian, y se enter-
 necian

Quanto
 pueden las
 mugeres!
 cō sus ma-
 ridos en
 lo malo.
 Gen. 24.
 Ecclef. 9.
 Subiectiō
 a muger
 peligrosa
 y a vezes
 trae con-
 fusion.

muger pre-
 tende ser
 cabeça de
 su cabeça

3. Eldras. 4

Chrysost.
 lo 7. sup.
 Ioan.

Quã apas-
sionados
son los pa-
dres en
mejorara
sus hijos,
aun con
detrime-
to de sus
almas.
Abacuc.

Amos. i.

Casas le-
uãtadas a
cotta devi-
das huma-
nas.

Cara locu-
ra cõprar
estado a
los hijos
cõ precio
de inier-
no.

necian dellos, tirauan su camino adelante. Pues asì tãbien hã de yr tan derechos en el camino de Dios los buenos casados q̃ por ninguna ocasion hã de ladearse del, ni torcelle, o dexalle, ni aun que sea por acudir a ver a sus hijos. O quan al reues desto lo hazen aquellos que atruque de hazer a sus hijos ricos, y ponelles casa de honor y crecida autoridad, del todo se olvidan de Dios, y la obligcion de sus santos mandamientos. Estos son los que (como dixo el Profeta Abacuc) deguellan los pueblos desplumãdo las vidas de los pobres, para subir su nido hasta el cielo, y dexar a sus hijos enthronizados en aquel throno edificado, no del oro y plata buscado en las minas, sino del muy mas precioso sacado de las venas y vidas humanas. Estos son los que por el mismo caso que dan en este intento los vemos hazer punto en Dios, y que dan nudo a la bolsa, para no saber mas hazer virtud, ni lymosna. Como lo que-za el mismo Dios dizen lo por su Profeta. No supieron hazer rectitud los que atheforaron las iniquidades, y los robos en sus edificios. O quantas casas de grandes y mayorazgos ay el dia de oy fundadas, y leuantadas asì hasta el cielo, cuyo fundamẽto como no aya sido otro, sino sangres y vidas humanas han cõstado infiernos a sus primeros fundadores. De suerte q̃ lo q̃ el dia de oy los hijos, nietos, o bisnietos, o sucesores mas alexados desto agora triunfan, torneã, y deuanean, esso mismo estan ellos padeciendo y pagãdo, y pagaran para siempre en perpetuos infiernos. Pues gran disparate es por cierto hermanito mio, y vna muy conocida locura q̃ quieras tu cõprar con penas de fuego, y eterna condenacion de tu alma el estado de tu hijo que tu no has de gozar. O quã caras galas y triũfos son los que asì se compran! Quan caros, jaezes y cauallos, quã caros coches, y aun quã caros mundos, si aun los mundos todos asì le quisieses y pudieses dexar. O vanidad, y mas q̃ desatinada locura la de aquel hõbre que asì haze rostro a sus hijos, q̃ por ellos no duda negar a Dios, y posponer su alma la criticãdole todo a tierra ojos a sus intereses, y a tolo ponelles casa de honor! Pues defengãate desta verdad, y sabete de muy cierto, q̃ el dia q̃ cerrares el ojo, y metieres el pie en la sepultura, esse

ra, esse dia no tienes mas en la casa de tu hijo, q̄ si nūca viera Al padre
 sido tuya, y solo te quedarā los afanes q̄ por ella lleuaste, bien en su mu-
 oluidados, y mal agradecidos de tus sucessores. Y lo q̄ es mas erte se le
 de sentir, y llorar, los castigos de Dios q̄ veras venir sobre ti. acaba la
 Como a la letra, y no con poca lastima te los amenaza el san- casa.
 to Iob, diziendo. Veran los ojos de el su muerte eterna, y beue Iob. 17.
 ra del furor del omnipotente: por auer criado la casa q̄ ya no Iob. 17.
 le toca mas q̄ si nūca fuera suya. Y en otro lugar dixo assi. El
 rico quādo durmiere (esto es el sueño de la muerte) ninguna
 cosa lleuara cōsigo. Allí abrirā sus ojos, y no hallara nada suyo.

SEGUNDA CONSIDERACION.

LO segundo deues considerar como tambien quiso el Se- La virgen
 ñor q̄ su madre santissima fuesse desposada, para acudir as- quisos Dios
 si a su honor della, porq̄ a caso no se engendrassse algun rumor, fuesse des-
 o sospecha en agrauio suyo: qual fuera posible si el vulgo, o posada
 su vezindad la sintieran preñada y sin esposo. Pues veas aqui por acu-
 hermano mio, como honra a su madre aquel Señor que te mā dir a su
 da a ti honrar a la tuya. Y tambien conoce aqui en general la honra,
 condicion de tu Dios, la qual es siempre mirar por la hōra de
 sus siervos. De manera que has de creer firmísimamente,
 q̄ nadie hasta oy que le siruiessse, por auelle seruido aya perdi-
 do vn solo punto de honor, porq̄ es Dios muy apurado zela
 dor de la honra de los suyos, y mira mucho por ellos. Que piē
 fas pues fue aquel tremor, y estremeço, y aun mortal enferme-
 dad, segū Iosepho, q̄ el echo sobre todo el Rey Abimelech en
 Gerara, con que le tomo la fuerça y virtud natural que tenia, y
 le priuo de poder ser hombre con la hermosísima Sara? Por
 cierto no fue otra cosa, sino vn gran zelo de amor que tuuo
 Dios a la honra del amigo y siervo suyo Abraham, con q̄ no
 dio lugar a que alli en aquel deshonesto palacio pudieffe peli-
 grar ni ser ofendida. Bien puede ello ser assi q̄ la hōra del buē
 no, y su buena opinion bābanee por algun rato, y ande en balā-
 ças, y aun q̄ se asconda de prestado a los ojos del mūdo, permi-
 tiédolo Dios assi para exercicio suyo, y muestra de su virtud:
 como vemos le acaecio a la santa Susanna. Pero esto es cierto,
 que al

Gen. 30.
 Es Dios
 gran zela-
 dor de la
 honra de
 sus siervos

Mat. 12.

Mai. 13.

que al cabo ha de salir la verdad descubierta, sacando en limpio su hōra, y haziendole mas glorioso. Y como esto sea negocio que Dios le toma a su cuenta, de aqui es que muchas vezes por sus vias ocultas (sin saber nosotros el como) saca el hecho la restitucion de sus siervos, y a ellos purgados del opróbrio de la afrenta que les han impuesto: conforme a lo que dice el Profeta Esayas. *Quitará el Señor el opróbrio de su pueblo.* Y es como si dixelle. Hara el Señor lo q̄ es suyo de hazer, y lo q̄ esta a su cuenta, que es la restitucion de sus siervos.

6. I I

Tambien
quiso fue-
se despo-
sada por
dar al ne-
gocio su
propia he-
chura.

Demas de las razones dichas deues considerar aqui, como aū que el Señor pudiera hazer este hecho como el se quisiera, sin atender a respetos, mas de a sola su omnipotente voluntad, no quiso sino que interueniessse en el, el santo Ioseph, siendo Esposo de la Virgen santissima, y que fuesse ella assi desposada. Porque realmente guiado el negocio por este orden todo este hecho de Dios conseguia la propia traça y termino deuido a su execucion. Porque siendo assi, la Virgen santissima q̄daua con honra, el Niño Iesus con seruicio, y tutela, el demonio mas engañado, y Dios proueydo de fiel ministro, y faror suyo, a quien confiasse sus vezes: y al fin todo el negocio quedaua cogido dentro el compas y niuel de su misma hechura.

Dios sub-
jetasse a
la orden
q̄ pide el
negocio.
2. Reg. 5.

Pues mira aqui atentamente, como siendo tu Dios, tan Dios, y Señor absoluto, muchas vezes no quiere serlo en las cosas q̄ el haze, ni en ellas se aprouecha de su potēcia absoluta, rōpiendo o atropellando las leyes naturalmente devidas a su hechura. Antes tiene por bien sujetarse a la orden y traça dellas, y guardalles su pelo, como si su potencia fuera medida y sujeta a sus leyes. Assi vemos que ofreciendo vna vez su fauor al Rey Dauid en la guerra que trauada traya con los Philisteos, le dixo primero. No subas contra ellos de cara, pero velos siguiendo en torno, y despues buelue por la parte contraria: y al punto que oyeres su estruendo, rompe y aprieta cō ellos, que alli saldre yo delante de ti, y matare al Philisteo. Pues veamos porque entonces puntualmente, y no antes o despues fallo Dios a defender al amigo? Por ventura no pudiere el ha-
zer esto.

zer esso en qualquiera sazón o trance de la batalla? Cierto es q̄ si. Mas no quiso salir indiferente a todo tiempo, sino conformarse con lo q̄ la batalla pedia, y ofrecer su lança al punto q̄ venia bien en su propio lugar, conforme a la orden della. La misma condición guardan los santos y siervos de Dios en las cosas q̄ ellos hacen, y aun en las milagrosas q̄ Dios haze por ellos. Bien veyá el Profeta Elias era la mano del Señor la q̄ le daua los empellones que le abalançauan a los carros ligerísimos del Rey Acab quando los yuá venciendo y passando en la carrera, huyédo del agua q̄ venia tras ellos, mas no por esso de xo de ponerse en habito de caminante alçando sus saldas pre-diéndolas en la cinta, ofreciendo así a la mano de Dios que le mouia la propia y natural disposición q̄ el camino requiere. Por la misma razón auiendo también este Santo Profeta de herir las aguas del río Iordan cō su capa, para hzerse a sí el pas-so enxuto, aun q̄ sabía el que de qualquiera suerte que diera el golpe cō ella hiziera su efeto la virtud de Dios. q̄ allí obraua: con todo esso no quiso dar el golpe cō ella tendida, sino cogida y plegada, qual parecia mas conuenir a la razón del mismo negocio q̄ hazia. Aprenda pues de aquí el gusano del hōbre a reuenirse en las cosas q̄ haze, y a no ser absoluto en ellas a exēplo del mismo Dios: y no tenga por grandeza y valétia sacar las cosas de quicios haziédo desafueros a sus propias hechuras.

Quá por
razon los
santos gu
ian sus ne
gocios.
3-Reg. 13.

4-Reg. 1.

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero considera aquí como aun que no tuvieramos otro argumento ni prouaça de la virtud del santo Ioseph: bastara saber que aya sido esposo de la Reyna del cielo y madre de Dios, para entender, no solo la vèrta de su mucha virtud, mas aun tambien las prendas de su valor natural, en que Dios y naturaleza le enriquecieron. Que tal pues pienzas auia de ser aquel hombre a quié Dios escogió de todo el resto del mundo para vna tan alta dignidad como era ser esposo de la propia madre que le pario. No dudes hermano mio pues, q̄ aya sido este varon consumado y acabadísimo en todo estremo de virtud: y no solo esso sino que tambien aya sido dota-

El ser es-
poto de la
santísi-
ma Virgé
prueba en
Ioseph sus
valores
en todo.

Quã libe-
ral se mo-
stro Dios
con la san-
tissima
Virgen,

Tho 2p.
q. 25. art. 6
ad 4.

En el titu-
lo d' espo-
so ygualo
dios a lo-
seph cõfi-
go, y en
esto fue el
el Dios de
la tierra.
En el des-
poforio d'
S. Ioseph,
y Maria,
dios el au-
tor, y no
cosa del
mundo.

do y enriquecido de ricas y muy soberanas prendas de su naturaleza, y tales que en su era ningunas otras auia que ygualasen con ellas. Cosa cierta es que de todas las criaturas del mundo ninguna pura vuo con quien Dios fuesse tan franco y liberal como lo fue con la santissima Virgen Maria: assi en todas las cosas q̃ le dio, y repartio con ella, fue rara y singular, y mas auentajada que todas. Hizola muger, y hizola la mejor muger del mundo. Hizola madre, y hizola la mejor madre q̃ pudo ser. Dióle hijo, y dióle el mejor hijo del cielo al propio fuyo: queriendo que su propio hijo natural tambien fuesse hijo de ella natural nacido de sus entrañas. Pues luego cosa cierta es tã bien que dándole esposo auia de vsar con ella la misma franqueza, y liberalidad, y tambien le auia de dar el mejor esposo del mundo. De manera que assi como ninguna muger la ygualo en ser muger, ni en ser madre como ella lo fue, ni en tener hijo qual ella le tuuo: assi se deue creer q̃ tampoco ninguna la ygualo en tener tal esposo qual ella tuuo. O santo Ioseph, cuya virtud y valor fue tã crecido, q̃ merecio entrar en la copia de las rarezas priuilegiadas, cõcedidas a la Virgen, para mues- tra de la franqueza de Dios, que vso cõ ella. Demas desto: que tal te parece auia de ser aquel hombre, a quiẽ Dios auia de autorizar, ygualándole consigo en el honroso titulo de esposo de aquella propia muger, de quien el mismo Dios tãto se preciaua y honraua de serlo? Por ventura fuera ello bueno q̃ siẽdo esposo de Maria Dios del cielo, diera el esse titulo a quiẽ el mismo primero entre todos los hõbres no le uiera hecho el Dios de la tierra? Ygual a Dios es Ioseph en el titulo de esposo, y pues yguala con el en esso, en lo demas de valor y merecimieto con q̃ lo merecio, cierta cosa es, que ninguno de los hombres de entonces auia de ygualar cõ el. Finalmẽte si quierres saber quien fue el santo Ioseph, cõsidera como este santo matrimonio no se hizo por la mano del mundo sino por la orden y traça de Dios. No fueron aqui las riquezas sobradas, no las haziẽdas, ni otros respetos, o interesses humanos los que causaron a Maria cõ Ioseph. Aqui solo fue el Espiritusanto el causamẽtero, por cuya mano colado passo este santo desposorio.

De adonde entenderas la semejança de los nouios, y que sus mercedimientos y valores eran los dos q̄ mas en el mundo se respondian. No quiero por esto dezir q̄ ygualauā los de Ioseph a Maria: q̄ esso quien lo dixera? Pues no ay quiē no sepa q̄ ella era la prima del cielo, sin segunda y sin ygual. Mas quiero dezir q̄ despues della en todolo q̄ restaua del mundo en aquella sazón lo era el santo Ioseph, y asimismo q̄ todos parecido a ella. Verdad es tãbien q̄ si Dios casara con la desproporcion q̄ el mundo suele casar, no fuera esta buena conseqüēcia, ni aun de ella se siguiera la semejança de Ioseph cō su santissima esposa. Ca en el mundo clara cosa es q̄ no son las ventajas, y prendas de virtud las que casan, ni aū a veces las de naturaleza, sino otros respetos de hazienda, o dineros, como cada dia lo vemos. Por cuya razon aconseja el Sabio diziendo al padre q̄ tiene hijas. Casa a tu hija y auras hecho vna grande hazaña. Pero mira que la sales con hombre que sea cuerdo y de buen seso. Y es como si dixesse. Si quieres acertar a casar tu hija, casala con hombre, y no con dineros. Pues de no hazello assi los padres, de ay nace que ay muchos y muy estremados valores que se mal logran, y se emplean mal, no siendo merecidos de quien los posee. Tales fueron las prendas de auiso, prudencia, y hermosura de aquella señora Abigail, la qual en sus primeros empleos la dio el mundo por muger a vn tan necio y grossero pastor como fue Nabal el del monte Carmelo. Donde llanamente se puede entender, que en tanta desemejança de los dos, no fue Dios el casamentero, antes deuieron ser las muchas ouejas y ganados los que alli pudieron casar el auiso cō la necesidad, y la caridad con la auaricia: y hazer en aquel matrimonio vna mezcla de condiciones y merecimientos tã desiguales. Y aun es mucho de notar aqui, que de que el dinero sea el casamentero y no la virtud, suele nacer otro y mas pesado inconueniente: y es, que muchas vezes tomando el hombre muger rica y no virtuosa, toma compaña que le acarrea el infierno, y es ocasion de su muy cierta condenacion. Del Rey Acab pondero la Escritura sagrada q̄ no le basto seguir la huella del mal Rey Ieroboan, sino que sobre todo esso to-

En el mūdo casa el dinero, no la virtud ni otras prendas.

Eccl. 7. La muger ha de casar cō hombre, y no con dineros.

2. Reg. 25.

Los in cōuenientes q̄ nace de casarse el hombre cō muger rica y no virtuosa.

3. Reg. 15.

mo por muger la rica y entonada Iezabel hija del Rey de los Sidonios, significando en esto como el mayor mal q̄ el hizo, y donde quedo mas damnificado en los bienes de su alma fue en tomar esta muger: y con mucha razon, pues como se dixo en el mismo libro, ella le desperto y le incito a los males q̄ hizo, siendole espuela que andaua en esto a su pie. Así pues casa el mundo hermano mio cō grande desproporcion. Pero Dios no casa desta manera, ni haze mezclas desiguales, sino que a cada qual casa con su cada qual. Porque en esto esta la ventura de los buenos casados, en quadrar en sus condiciones haziendo se amhos a vna. Para que así como en el matrimonio se hazē vna carne, así tambien en su cohabitacion sean vna sola alma y voluntad. De adonde es lo que aconseja el Sabio diziendo.

2. Reg. 21. Si topares con muger q̄ quadre a tu alma, procura casarte cō ella, y no la deseches: porque esta es la que te cumple. Así veras todos los casamientos que salen guiados por su mano de Dios, quan yguales salen, y quan medidos a vn niuel de condiciones y merecimientos. Así salio Abraham casado con Sara. Ioachim con santa Anna, Zacharias cō la anciana Elisabeth: de los cuales se dixo, que ambos eran justos delante del Señor, y sin querella. Y aun es nuestro Dios tan cuydoso y apurado en esto (como en cosa que tanto va) que primero q̄ junto los nouios que el casa, y los saque a sus bodas, suele examinar sus condiciones, para que viniendo ambos a vna hagā buenos casados. De aqui es que para casar a Adam (como lo notō el texto sagrado) primero puso los ojos en todos los animales de la tierra para buscarle entre ellos esposa que darle, la qual se le pareciesse, e yguallasse con el en condicion y naturaleza. Y visto q̄ no auia su semejante en todas ellas, suspendio el matrimonio, y detuvo el nouio por no dalle compañía su desigual, hasta crialle nueua esposa, y muger q̄ en todo le pareciesse y fuesse su yqual. Pareciole al Señor pues q̄ para muger y esposa de Adā la ossa era braua, la raposa falsa, la leona soberua, la culebra astuta, la oueja necia, la viuora pōcoñosa, la elefanta torpe, la onça ligera, la bestia bestia: y que al fin entre todas aquellas animalias no auia ninguna q̄ le viniesse. Por dōde

antes quiso boluer otra vez a poner mano en la creacion, y erialle otra nueua criatura su ygual con quien pudiesse calar le, que dexalle mal casado con su desigual.

QUARTA CONSIDERACION. §. I.

LO quarto en lo que dize S. Matheo, que como Ioseph fue se varon iusto, no quiso afrentar a su esposa, sino dexarla se cretamente, deues considerar, quan templada y detenidamente se vuo el santo Ioseph en la satisfacion de su agrauio. imaginado, y como. no passo la raya de la justicia contentandose con hazer a la parte el menos daño que podia. Rara cosa es por cierto, y q pocas vezes la vemos satisfazerse alguna persona agrauada, y sacar hecho su desagrauio al iusto de lo que el pide. O quan pocos ay pues que sean detenidos en esto, y q puedan consigo para a la raya de la justicia, sin dexarse lleuar de la mucha fuerza de su passion. Esta es propriamente la manera con que los siervos de Dios se suelen satisfazer, es a saber (quanto les es posible) al saluo de tocar en sus ofensores. Y aun esta es tambien la propia manera con q Dios haze sus satisfaciones. Elto es, con yra templada y detenida, tirándose de rienda a la justicia. De aqui es que aun quan lo el va muy determinando a hazer su castigo no sale sin primero medirse a niuel para dalle talsado. Propuso el Señor de dissipar el muro de Siō (dize Ieremias): mas al tiempo q ya salia como su niuel. Elto es, para no auerse en aquel caso, sobrado ni sobrefalido. Bendito el sea que no haze castigo en sus criaturas q no salga delante el padrino de su misericordia, a echalle el niuel. † Y aun elto es lo q quiso significar el S. Profeta Esayas, quando despues de auer dicho q Dios no heria a su pueblo para herirle, ni como el q se venga, q haze el golpe de gana, añade diziēdo. En la medida, cōtra la medida juzgareys le Señor, q (como biē declara vn expositor) quiere dezir, castigareys le hinchiedola medida, y luego vaziaandola. Elto es, no tomādo resōn en añadir medida a medida, ni dandole las dobladas en todo su lleno. O tambien quiere dezir (y es mas senzilla exposicion) en medida cōtra medida, esto es, en tan corta medida q no viene ni

Quan fin
agrauio d
parte pro
cura satis
fazerle el
Santo Ioseph.

Quā mira
do es Dios
en hazer
justicia, y
quan tē
plado.

Thren. 2.

Isai. 27.

Fererio
ibi versu.
8.

- Oseas. 1.
llega el castigo a la llena medida de su merecido, antes es contra ella. De aqui es tambien lo q̄ el dize por el Profeta Oseas. No hare yo todo el furor de mi yra, ni acabare de destruyr a Ephraim: porque yo soy Dios y no hōbre. Y es como si dixesse. El hombre es el q̄ haze toda su yra, y executa en lleno toda la furia de su coraçon. Pero yo no, que soy Dios, a lo qual sin duda atendia Dauid, quando dixo. Mas quiero caer en las manos de Dios que en las de los hōbres: porque son muchas sus misericordias. Y este termino era, el que a exēplo de Dios, el mismo Rey Dauid guardaua siempre con los q̄ injustamente le agrauiauan: como parecio quando pudiendo tocar a Saul enemigo suyo en la vida, se contento con solo tocalle en la ropa, q̄ fue el menos mal q̄ pudo hazelle. Yaun de aquello hizo tanto escrupulo, q̄ la tigerada que dio en ella, dio a el en su coraçon. De la misma manera se vuo con el quando otra vez le tomo la lança y el frasco, no para matalle, aunque pudiera, sino para moltrar q̄ le pudo matar con ella: contentandose cō solo hazelle este tan ligero amago de daño. De adonde era, q̄ assi como otras personas salia cargadas de sus satisfacciones hechas, assi este santo varō salia de las suyas, tan limpio y descargado de culpa delante de Dios, y assi enriquecido de merecimientos, q̄ confiado de si y seguro se atreuia a dezirle. Señor si yo di mal por mal a los q̄ me agrauiaua, suplico os permitays que cayga yo, y salga vazio de mis enemigos. O quan al reues desto va el mundo el dia de oy! Pues vemos ser los hōbres tã demasiados en sus satisfacciones, q̄ ya no admiten por tales las q̄ no son sobradas, o por lo menos cabales a las malditas leyes de sus venganças, y las que lo son assi las reciben y adorã, que celebran con lauro y vna suma aclamacion a los q̄ sobran en ellas. O pues quãto solaz fue a este santo varon quando oy se vio defengañado del Angel, demas de otras muchas razones por la particular de verle estoruado de hazer daño a su tan querida esposa! Porque verdaderamente es cosa que mucho desleian los santos y siervos de Dios, el verse atajados y cō ofrecidos estoruos de hazer algun daño, aun quando ya van colericos poniendo mano a la espada. De aqui por cierto nacie
- ron,

Mucho
gustã los
tan os ver
se estoru

ron, y hijas fueron deste desseo aquellas tã amorosas bendiciones que el Rey David echo a la prudente Abigail, porq̃ saliendo al camino le estoruo la muerte de Nabal su marido, y assolamiento de toda su casa, que el denodado yua ya a hazer.

dos a poder hazer daño.
1. Reg. 23.

§. I I.

Considera tambien aqui como porque el santo Ioseph era justo temia mucho ofender a la ley de Dios, y porque era piadoso. y bien intencionado temia ofender la honra de su esposa, peleando en el la justicia con la piedad, y el amor de Dios y su santa ley con el amor de su esposada Maria. Demas desto por vna parte las señas vistas de la preñez de su esposa, le engendrauan sospechas contra ella. Por otra parte su vida della inculpable, y santissimas costumbres tan conocidas del, del todo no consentian en ellas. Y así tambien peleaua en el la vista de sus propios ojos, con la fe y buena opinion que della temia. Y aunque era la fe la que en esta lucha vencia, y podia mas que la vista de sus ojos, con todo esso temia tãto ofender a la ley de Dios, (como aun el cielo no le auia defengañando) q̃ a trueque de no ofenderla, se quiso ofender a si mismo atropellándose de golpe en este suceso, cerrando los ojos a todo lo q̃ el deseaua, y solo abriendolos a la obligacion de la ley. Pues echatu aqui de ver lo primero: quãto es lo que puede la ley de Dios con vn justo, y quãto teme el que de veras lo es caer en sus manos. Son manos crudas las de la ley de Dios, y dan brauas manos a sus ofensores, en tanta manera, que con ser las manos del hombre tan crueles y apuradas en sus venganzas que no saben perdonar vn solo pelo dellas, con todo esso la Santa Susanna puesta ya en forçosa ocasion de caer, o en las manos de los hombres, y ser acabada dellas, o en las de la ley de Dios ofendiendo a la misma ley, escogio antes caer en sus manos dellas, que atreuerse a ofender a la ley, temiendo las de la ley de Dios por manos mas enemigas, y rigurosas que las cruelissimas de los hombres. Por cierto ninguna muerte ay tan cruel para vn hombre temeroso de Dios y tocado de su conciencia, ni que tanto le duela, como es sentir de si que ha faltado a su Dios en algun caso deuido,

Quãto teme los justos a trañar la ley de Dios.

Crudas son las manos de la ley de Dios. Dan. 13.

Porque la
ley de Dios
le llama
aduersa-
rio.
Math. 5.

Quanta me
la colia en
gēdra vn
escrupulo
Ecclie. 9.

Quan in-
uiacible
es vn es-
crupulo d
cōciencia

Abacu. 3.

y que tiene agrauada y hecha enemiga alguna parte de su di-
uina ley. Y así tambien a este mismo hōbre, no ay otra vida,
ni aū otro cielo en la tierra, como es viuir cō ella en paz, bien
auenido, saluo y libre de sus çoçobras, y oposiciones. Creeme
pues que no debalde te aconseja el Señor diziendo por San
Matheo. Consiente cō tu aduersario y enemigo. El qual segū
alli dize vna exposiciō de la glossa es la ley de Dios. Y así es
como si dixesse. No quieras pleyto cō este enemigo, ni le eno-
jes para q̄ se descompōga contigo, que te dāra brauas manos:
antes cōliente con el, y viuiras en la paz q̄ desseas. Por cierto
dura cosa es, a vna buena alma y temerosa de Dios andar a
pleyto, y asida a manos cō vn escrupulo de cōciencia. Este es
el q̄ le haze no coma bocado que bien le sepas, ni que le entre
en prouecho. Como por el contrario quando en alguna ma-
nera sospecha que esta en paz con Dios, y segura de su conciē-
cia, todo quanto come le da gusto y le entra en prouecho: cō-
forme a lo que dixo el Sabio cōsolando al escrupuloso. Vete
y come en alegría tu pan, y bue con gozo tu vino, porque al
Señor le agradan tus obras. Sin duda pues con todo puede el
varon justo: y solo con vn escrupulo no puede. Puede con la
perdida de la hazienda, con la de la honra tan estimada, y aun
con la de sus muy queridos hijos. Pero solo no puede con vn
pensamiento sospechoso de la amistad de Dios, que le mete a
Dios a barato, y se le haze dudoso. Ay pues son las ansias, y apo-
nias del varon justo que le entran, y calan a lo viuio del cora-
çon. y aquella mas que mortal tristeza de spiritu que le trae
hecho vilion, los huesos secos, y la alma acabada como quie-
ra, que todo lo demas que le suceda lo lleua este suauemen-
te, no estimando acaescimiento ni daño por mas graue y pe-
sado que se a: como parece a la letra por lo que el tanto Pro-
feta Abacue dezia de si mismo. Si la higuera no me flore-
ciere, si mis viñas no dieren fruto, y la labor que pongo en
mis oliuares me saliere mentida, y desaprouechada: si mis
sebrados baruechos no me dieren trigo, y si en los gana-
dos de mis grangerias, y en los demas que me siruen de la-
bra ica cayere dolencia que me los apure, hasta dexarme va-
zios los

zios los peſebres, y apriscoſ, por todo paſſare ligeramente: porque al fin aun que la carne ſienta eſſo, el alma me queda vſana, y regozijada con ſola la poſſeſſion de mi Dios, y Jeſus, en quien yo me gozare.

§. III.

Lo otro deues notar aquí quanto deua valer cōtigo la buena opinion y credito de tu proximo, y mas quando es ya con cebido de leſos por trato ordinario, y larga experiēcia. Pues juſta coſa es pueda tanto contigo que no balte a deſhazello qualquiera relacion que contra el ſe te de, ni aun que ſea de vi ſta de ojos (ſiendo agenos) pues puede auer tal decaſcimiento en que ni aun a loſ tuyos propios encontrados con ella deuas creer. Lo tercero como no ſiempre la ley ſe deue executar ſegun todo ſu rigor y entereza, ſino que a tiempos ſe deue templar con ſu mezcla de piedad, ſegun el caſo ſucedido pidiere. Mayormente quando las propias coſtumbres, vida, y condicion del infamado no conſiente con la oppoſicion de ſu crimen. Por cierto engañanſe mucho loſ juezes, que en ſus juyzios eſtan a toda la fuerça y rigor de la ley, y aſi deſnuda de todos otros reſpectos la practican. De cuya injuſticia naſcio aquella tan celebrada ſentencia, y determinacion de la miſma ley que dize: (Summum ius ſumma iniuſtitia,) y la otra y dize el Sabio. No quieras ſer de maſiadamente juſto. Lo qual to como es cōdicion de buenos guardar la ley de Dios aſi recatados, q̄ con ocaſion de la ley no dañen al proximo, en lo q̄ la miſma ley no le daña. Como aquel arriado medico que cura a algun enfermo apañionado de varias y contrarias enfermedades, que aſi va recatado aplicando ſus medicinas a las vnas, que pudiendo curar aquellas, no paſſen a tocar en loſ otras dō de podrian hazer daño: aſi el remirado executor de la ley de Dios ſolo ha de llegar con ella al punto donde ella llega, y re catarſe de no paſſar de ay a lo ſano donde ella no paſſa.

quāto de
ue valer
la buena
opinion
del proxi
mo.

No ſiepte
la ley ſe
ha de exe
cutar ſeg
un ſu ri
gor.

Eccleſi. 7.
Quan re
cat dos
on loſ ju
itos en la
guardade
a ley de
Dios.
Compar.

QVINTA CONSIDERACION §. I.

Lo quinto considera como a caſo dio en eſte corte de ha zer ſu diuorcio, porque temia morar y hazer ſu vida en cō

Como he mos de huyr ha-
zer vida
cō peca-
dores co-
nocidos
portales.
Compar.
Exod. 3.
pañia de aquella muger, que ya sospechaua ser pecadora y
estar en ofensa de Dios. Pues vna de las cosas que tu mas de-
ues temer es hazer vida cō algun pecador, de cuyo pecado
te conste, y seas sabidor. Sin dūda es la absētia del pecador
que esta fuera de la gracia de Dios vna muy densa nuue, que
repreſa y eclipſa los rayos de la diuina misericordia, y los de-
tiene suspenſos en Dios, sin dexarlos baxara herir en nuestras
necesidades. De aqui es que todas las vezes que Moysen auia
de orar a Dios por el Rey Faraon se ſalia de su presēcia, y
le dezia. Salido de ti orare al Señor. Porque el aramēte veyo,
q̄ su presēcia le suspendia los rayos y claridad del diuino fa-
uor. † Por la misma razon el Santo Profeta Ieremias no se
atreuia a estar en compaña de los malos con estar por la vo-
luntad de Dios alli y aun haziendo su oficio quando dezia.
Quien me dara que paxe yo la vida en la soledad, y q̄ dexe y
deſampare a mi pueblo y viua apartado dellos, por que todos
son adulteros? * De aqui tambien nascian aquellos cuydados
del Santo Iob que amanescian con el en su casa purificandola,
y limpiandola con la continua oblacion de sacrificios, q̄ por
sus hijos hazia acabada la rueda de sus combites. Porq̄ a caso
no vuisse en ella alguna nuue de ofensas de Dios, q̄ le cubries-
sen el cielo, y detuuiessen suspenſas sus influencias. Por la mi-
ma razon el Rey Dauid amanescia cō la espada de su justicia
en la mano haziendo el deguello de los pecadores conoſcidos
q̄ sentia en sus republicas. Porq̄ ſabia el muy bien q̄ donde ay
pecadores q̄ no guardā la ley de Dios, hay cielo turbado Dios
afcondido q̄ se alça y retira con sus misericordias. Y q̄ digo
donde ay pecadores muchos? pues vno solo q̄ aya es bastante
a impedir sus propicios fauores: como vemos q̄ vno solo que
vuo en el campo del capitan Iosue le impidio q̄ Dios le dies-
se la vitoria de la ciudad de Hahi, y por otro que vuo en el cā-
po del Rey Saul no baxaron a el las respuestas, y oraculos del
cielo. En el qual suceso aun no anduuo poco acertado Saul
en las diligencias que hizo para aueriguar el delinquente, y ca-
ſtigalle con muerte, sin exceptar a su hijo en la amenaza. O

pues

Quāto im-
pide la mi-
sericor-
dia diuina
vn solo
peccador
D. uo. 7
L. Reg. 14.

pues si afsi lo hiziessen el dia de oy los señores ! O si afsi procurassen defenojar a Dios haziendo justicia de los pecadores, y mas siendo ellos publicos ! Verdaderamente restituyrian a sus republicas los fauores del mismo Dios, y aquellos cielos propicios que el mundo conosco en su principio : cuyas influencias el dia de oy estan impedidas con los muchos peccados no castigados: porque estos son los que echan la llaua al cielo para que no las influya : como parece claro por los falsos profetas del Rey Acab que con su mala vida cerrauan el cielo, y detenian las lluias. Lo qual parecio ser afsi a la letra en que hecha justicia dellos por el Santo Profeta Elias luego Dios se aplaco, y los cielos llouieron. † De la misma manera tambien impedia la lluvia del cielo aquellos siete sucessores del Rey Saul, dos hijos y cinco nietos suyos, por dõde en crucificâdolos en el monte a instancia de los Gabaonitas el Señor se aplaco, y los cielos llouierõ. * Y aun es tâto lo q̃ ofende al Señor la vista del malo, q̃ no tiene Dios respecto al q̃ alla en su cõpañia (para dexar de castigalle) aũ q̃ le vea arrimado y acogido a si mismo. Ca juntos a Dios yuan aquellos q̃ metieron consigo el arca en la batalla, y lleuâdole a su lado para que en aquella necesidad mirandolos de cerca, mejor los ayudasse: mas como yuan alli Ophni y Phinees grandes pecadores, no les valio: antes recibieron mayores daños en aql reencuentro que en el primero encuentro auian recebido: ni aun basta para esto el ser innocente el que acompaña con ellos, porque aqui es donde muchas vezes la propia innocencia no escusa el castigo, siendo ofendida de la presencia del malo: como no les valiera a los Cyneos la suya (en el de Amalech) para dexalles de alcanzar su ramalço, sino se apartarian del haziêdo el cõsejo que les dio Saul inspirado de Dios. Afsi como aca por mas innocête q̃ vno sea por solo tratar con ladrones se haze sospechofo de serlo el, y por el mismo caso, que se halle con ellos echa mano del la justicia: afsi tambien el Señor parece q̃ se ha en este proposito. Pues conforme a esto ya vees aqui hermano mio, quan desdichado se pũede llamar aquel Rey, no, republica, ciudad, casa particular, o qualquiera trato y cõ-

3. Reg. 12

Cõmo
Dios se
aplaca cõ
el castigo
de peccadores.

1. Reg. 21.

1. Reg. 41

1. Reg. 15.

Compar.

El dño q̃
recibe el
pañia

Reyno o Ciudad q̄
sufre te-
ner algu-
publico.
pecador.

pañia que tiene y consiente en si algun pecador, mayormente si es notable, publico y conosciado. Porque sin duda deues pen-
sar, que do quiera q̄ este, hay no amanece Dios claro y sereno,
sino todo cubierto de nubl̄os, y vn Dios enfadado, y de tormē-
ta, negando sus misericordias al mundo. O quātas vezes acae-
ce q̄ los hombres desseando hazerse a si mismos v̄tura, y hie-
na fuerte para enriquecerse, ponen toda su felicidad en buscar

Que me-
dios bus-
ca el niū-
do para
enriquec.

para esto medios humanos: como es buscar para sus nego-
cios, y grangerias factores sollicitos y ladinos, o procurando o-
tras mil inuenciones è ingenios de la prudencia humana para
conseguir este efecto tan desseado. Pareciendoles que cō estos
medios facilmente lo podran alcanzar. O quanto mas auisa-
dos p̄ues serian estos si para el fin q̄ pretenden procurassen cō
todo estudio limpiar sus propias conciencias y casas de las o-
fensas de Dios en q̄ ellas andan hiruiendo, para assi serenar el
cielo y delembaralle de los nublados q̄ impiden sus influē-
cias. Demas de q̄ es cosa cierta q̄ para enriquecer toda vna casa
è inchilla de bienes, basta tener vn solo criado bueno y virtuo-
so, a quien Dios respēte y haga amistad. Lo qual aun muchas
vezes sucede: assi, el proprio amo y sēnor no lo mereciendo.

Gen. 32.

Tal fue el buen Iacob en casa de su suegro Laban, siruiendole
en ella de serle vna alcurnia y minero de bienes, e n̄ q̄ todas
sus haziendas, ganados y grangerias se aumentauan a vistas o-
jos: segun parece por lo q̄ el mismo le referia cargādole de lo
mucho q̄ con su seruicio le auia aprouechado: † y diziendole,
tu proprio sabes como yo te he seruido, y quanta aya sido tu
haziēda tratada en mis manos: poco tenias antes q̄ yo viniēse
a tu casa: pero agora ya eres hecho rico, y el Sēnor te bendi-
xo con mi asistencia en ella. * Tal deua ser tambien aquel

Vn b̄eno
es bastāte
para enri-
quecer vna
ca'a.

Lucas. 7.

criado del Centurion, a quien sanō el Sēnor a instancia suya:
cuya muerte ya tan cercana y vezina el tanto temia: pues co-
mo dize S. Lucas, le era muy precioso, esto es, de mucho pro-
uecho en su casa. Y no pienses digo mucho en dezir q̄ la cō-
pañia del bueno vale hazienda, y riqueza para quien la tiene:
pues aun puede tambien y suele valer la vida. Porque como

Chrysost.

dize S. Chrysostomo: collumbra es del misericordioso Dios

así.

así honrar y dar tal honor a sus siervos, que otros saluen las vidas por ellos, dándole las el mismo Dios de merced para los que acompañan con ellos. Así dixo el Apostol a los compañeros de su nauio, que nauegaua cō el viédolos temerosos, y ya del todo desconfiados en la peligrosa tormenta del mar, q̄ le auia leuātado, Varones esfordad, tomad coraçon, y no desmayeyen en este peligro. Sabed q̄ esta noche me vino a hablar vn Angel de Dios, y me dixo. Paulo no temas porque Dios te ha dado a ti todos los que nauegan contigo. Ya un por ser esta condicion del Señor y costumbre, q̄ el tiene de honrar así a sus amigos, como agrauiado se quexaua del el Profeta Elias diziendole. Pues como Señor a la viuda, que como ella puede me sustenta a mi, la auia des vos de afligir mandándole a su hijo? Como si le dixera. No cabia esso Señor en vuestra amistad: y que no me diessedes vos dada su vida del hijo, para que yo se la diessé a la madre, pues vos y yo somos amigos?

3. Reg. 17.

§. I. I.

Considera tambien aqui, que pelea trayria consigo el Santo Ioseph, y quan sangrienta batalla pensando en esto, y quales serian sus ansias despues que ya del todo vuisse asentado en dexar a su esposa, agora fuesse por libello de repudio (como algunos dicen lo pretendia hazer) agora ausentandose della, y yendose por el mundo desconsolado como dicen otros. No dudes pues, hermano mio, que diria razones lastimosas y de mucho quebranto hablandose a sus solas, qual a caso seria esta. O triste suerte! o mundo trocado! o quan presto se me ha eclypsado el sol de mi ventura! Como, es posible, que tengo yo de dexar a mi esposa Maria? O duro caso, que viua yo y viva sin ella! Que vida hare yo sin aquella que a sido todo el ser de mi vida? Quien esta hecho a vn tal auiso y compañía, quiē ha gustado de aquellas sus razones, y el seruicio y regalo de su mano, como la terna para poder firmar su repudio? O Maria, y que mano aura que esso pueda? Alomenos no sera la del te desdichado de tu esposo. Por esse mundo me yre, do las gentes no me vean, triste y desconsolado, antes que yo firme contra tu honra y mi ventura. Cosas son estas (verdad es) q̄ no se te pueden

Las cōgo
xasen q̄
se vio el
Santo Ioseph
biedexar
a la Virgē

te puedé dar sacadas al justo como ellas passarõ, y se dirian: pero alomenos podemos creer que dichas ellas, y pensadas assi vienén bien a la razon de vn hombre cuerdo, santo, bien considerado, y hecho a vn tan alto cielo de conuersacion, como el Sãto Ioseph lo estaua, y que agora se veyá ya puesto en pũto y forçosa ocasion de perdelle. Pues quié duda, que la Reyna del cielo tambien no passaua sus ansias, y cordiales dolores de ver las que en su querido esposo sentia, sin poder remediallas impedida del cielo? Todo lo qual no es pequeño argumẽto, para q̃ entiendas que el estado del santo matrimonio aun contrahido de santas personas se tiene sus çoçobras, y azares, a los quales esta annexo de su misma condicion y naturaleza: porque al fin es estado pechero de desgustos, y tal que no puede dar su pan sin dolor.

Matrimo
nio (aun
sea en e
santos) o a
su pã con
dolor,

§. III.

Tambien deues notar aqui no faltan Doctores graues, que sientan auerse mouido el santissimo Ioseph a la intencion de el diuorcio de pura humildad, creyendo q̃ la preñez de la Virgen santissima no podia ser menos q̃ venida del cielo, y obra da de la poderosa mano de Dios. Y pues son Chrysostomo y Theophi. Theophilato los que esto afirman, a sombra de su tanta auto-
nota aqui
la humil-
dad del S.
Ioseph.
Esther. 6.
ridad, considera tu aqui la profunda humildad del bendito Ioseph, y en el la natural condicion de qualquiera animo de veras humilde. El soberbio pues es el que piensa de si no ay otro que sea como el, ni en el mudo cosa de precio, que por de recho no se le deua. Quan bien se prueua esto en el soberbio Aman pues quando el Rey Assuero le pregunto que seria biẽ se hiziese con aquel a quien el Rey desseaua honrar de su mano, al punto se le assento, y se le puso en el pensamiento (como se dize en el libro de Esther) que a ningun otro del reyno podia venir aquel estremo de honor que el Rey queria dar sino a solo el. Pero el humilde no solo no se prefiere a los otros, mas aun de verse delante de vn bueno a la hora se confunde, y se tiene por indigno no solo de su trato y amistad, mas aun de verse delante del. No tiene virtud, ni cosa buena que no se la esconda y assombre la presencia del bueno, ni falta, o flaqueza
que

que no se la representante. Así dixo aquella muger de Sarepta al Profeta Elias (cuya virtud y santidad ya sabida, aun mas después le cōsto del milagro que le vido hazer en la resurrecció de su hijo.) A esto veniste a mi casa santo varon, para que a mi se me acordassen, y representassen mis maldades? Pues si la vista y presencia del que es puro hombre quando es conocida su rara virtud del que es humilde así le causa pasmo que le confunde, y recoge el pensamiento hazia sus faltas, quāto mas podria hazer esto la presencia del mismo Dios siendo ya allí conocido por Dios?

3. Reg. 17.
La presencia del bueno cōfunde al humilde.

§. I I I I.

Tambien en lo que dize del Santo Ioseph, q̄ pensaua estas cosas, deues cōsiderar el gr̄a ser que el tenia, y admirarte aqui, no ya t̄ato de la santidad deste santo varon, quanto de su alto pecho y alentado coraçon. Pues siendo cōbatido de sospechas y pensamientos pesados, no se mueue, ni se arrebatia en subiras coleras, ni en otros descōciertos, qual lo suelē hazer aun las personas grauissimas y muy reuerēdas, puestas en semejāte ocasiō. Antes se queda en medio desta gr̄a tēpestad sereno, todo el entero, hecho señor de si mismo, y poderoso de sus pensamientos para reduzillos a la mejor traça que el caso pedia.

El valor del santo Ioseph se descubrio en su aduersidad.

S E X T A C O N S I D E R A C I O N . §. I.

LO sexto considera como le aflige Dios y le congoxa sin auer nada con q̄, mas de su solo pensamiento. Sin duda es nuestro Dios fuerte y valeroso guerrador, q̄ para conquistar vna alma, para apretalla, y traella afligida sin guerra de veras, y con vn campo de nadas lo puede y sabe el hazer. Piēsa pues hermano mio, q̄ para acostarte Dios, y traerte rendido a perpetuos afanes, no ha menester poner soldado en cāpaña apercebido de espada y corselete: sino q̄ le basta sacar a cō o sola la imaginacion de soldado. Como tambien cō sola esta, y con solo el estruendo de guerra vēcio antiguamēte el campo de Syria y sin guerra de veras. O quantas guerras passan el dia de oy en el mundo semejantes a esta, y quātas casas andā afligidas, de sossegadas en perpetuas discordias, y turbaciones, sin auer de veras

Concāpo de nadas guerra Dios a vna alma.

4 Reg. 7.

de veras mas soldado que les haga la guerra, de sola la imaginacion del mismo que la padece! Sacude pues hermano mio, imaginaciones de ti. Despide miedos y recelos de tu coraçon, y viuiras sossegado, y gozaras la paz que tanto desseas, y que tanto te importa para la quietud de tu alma.

§. II.

Quan a su
mano ha-
lla Dios
la aflicciõ
para el hõ
bre.
Exodi. 8.

Cuerdo
pensamien-
to.

Deut. 32.
Détro del
hombre
hallas Dios
materia
de su casti-
go.
Job. 17.
2. Maca.

Considera tambien aqui como su mismo pensamiento era el que le afligia y congoxaua al santo Ioseph. Para que entendas como dentro del mismo hombre, y muy a su mano halla Dios los aparejos de su afliccion, o castigo, quando el quiere castigarle, o afligirle, sin que aya de yr lexosa buscar el açote. Sabida cosa es, que de su misma tierra de Pharaon le hazia Dios los cynphes y mosquitillos que le molestauã: y de sus propios rios le sacaua las bozing'eras è importunas ranas, q̃ le atronauan a voces. Pues assi es aca, que de vn pensamiento nascido dentro de ti mismo te puede Dios martyrizar, haziẽdote de vn poluezillo que no pesa nada vn cynpiche importuno y mordedor, que este siempre punçandote, y atenazeãdote el alma. Por donde quando tu vieres q̃ vn mosquito de estos te trae acossado, y a mal traer, piensa que el mismo Dios es el autor de tu guerra: y que el dedo del mismo Dios es alli el q̃ pegado al mosquito le bulle y da fuerça para que te aflija. Lo mismo deues pensar quando con conosciadas ventajas vieres algunas victorias, o otras cosas sucedidas al reues de lo que pide el orden de su naturaleza. Pienfa pues q̃ Dios es alli el autor q̃ las obra: no seas como aquellos imprudentes, los quales viendo q̃ yuan venciendo cada vno dellos a mil, no echauan de ver, que aquella era obra de Dios, y no suya: como lo dixo el Santo Moysen. Pero que mucho es pueda Dios hazer esto en el hombre cõ toda facilidad, pues en el mismo halla la materia de su castigo, o trabajo: como en el propio Iob hallo los gusanos que le royan: y en Antiocho los suyos que le matarõ? Y pues es tanta la miseria de la criatura, que de su suelo y propio natio le nasce el gusanillo que la corrompe. Y esto es en efecto lo que della se dize: que si Dios no la tiene con su manutencion ella de suyo se va descayendo, y tirando al no ser.

De adonde

De adonde se sigue, que quando Dios quiere que descaya del todo y dexé de ser, cō solo abrir la boca al gulanillo que mora en ella, haze su hecho, y aquel se la roye.

§. I I I.

Pero deues aqui considerar, como en medio desta affliction estaua el santo Ioseph valiendose de la oracion, suplicando al Señor con humildad profundissima, aplacasse las olas de su tempestad, y serenasse ya aquella tormenta que tanto le saigaua. A lo qual acudio el piadoso Señor embiandole vn Angel (estando el durmiendo) que le quebrasse aquel sueño alto rotando q̄ assi durmia y consolasse con el reposo q̄ desseaua. Pues mira tu aqui como nunca Dios falta a sus amigos en su mayor aprieto, y quan puntual es en socorrerlos, y como en esto emplea sus Angeles. No se pues porque no nos fiamos de vn tan buen Dios, que tan listos y ligeros correos tiene para acudirnos en nuestras necesidades. Por marauilla veras necesidad fiada de Dios, que no halles en ella vn Angel a punto seruiual q̄ la remedie. Si baxares al lago de Daniel, alli hallaras vn Angel con la merienda de Abacuc, siruiendole de page, de plato. Y si te fueres a la sombra del Lunipero donde duerme Elias a sueño suelto en confianza de Dios, y perseguido de Izabel: alli hallaras otro Angel q̄ a su tiempo le esta recordando, llamandole a mesa puesta al pan y agua del cielo. Y si quisieres passar de ay a Gethsemani a ver a tu Dios trassudado, bañado en viuua sangre, de la imaginacion de tus pecados: alli hallaras otro Angel tambien q̄ le toma el sudor, y le enxuga la sangre. Porque este es el priuilegio de los que fían de Dios, y le sirven, que quando el mundo les falta, les embia el cielo sus Angeles por criados puntuales a su seruicio. ¶ Mira tambien aqui en el caso de oy, como primero que Dios venga con el regalado siluo de su consuelo, han de auer passado los terremotos, fuegos, y commociones del Santo Elias: para que no te cōgoxes si luego al princio y nascimiẽto de tu trabajo, el Señor no te acudiere. Sin duda es nuestro Dios graue y reposado, y aun que aya de venir, y lo tenga gana, y lo prometa a su criatura, ha de venir a su tiempo y no se ha de menear luego a la

Dios puntual en lo correr a los suyos. 1. an. 13. Quãlitos estan los Angeles al socorro de los siervos de Dios. 3. Reg. 17. Luc. 22.

3. Reg. 19. No ay q̄ del ofiar de la vida del Señor quan

S. primera.

quando
luego al
principio
de la tribu-
lacion
no viene.
Compar.

Abacuc.

primera mira del que atribulado le mira. Como quando al-
gun Rey ha de venir(aun q̄ parece que tarda) se dize del que
ya viene,y no tarda,porque ha de venir como Rey. Así el Se-
ñor quando viene a nosotros con su consuelo,no ha de venir
a cada momêto,ní a cada lagryma, sino como gran Rey q̄ el
es a su tiempo deuido. Por donde aun q̄ a vezes te parece q̄
tarda,sabete q̄ no tarda,sino que se apareja para hazer su jor-
nada.De adonde es lo que dize el Profeta Abacuc. Si Dios se
te detuviere esperale,que ya viniendo viene,y no tardara. Y.
nota mucho que dize.Viniendo viene. Significando en esto,
que al punto que comienza la tribulacion, comienza el a ve-
nir,echâdo el passo tras ella:pero que no llega luego,y de ma-
ña se va deteniendo hasta su tiempo.

§. I I I I.

La tribu-
lacion del
corre el
valor del
juo.

Eccii. 34.

4 Reg. 25.

Vi. Nicol.

Provo li-

co de grâ

des merce

des comê

ca: Dios a

tribular

vn alma.

Osee. 2.

En quâto

Dios ga-

la donay

mejora

Considera tambien aqui como le puso el Señor en viuas lla-
mas de tribulacion,a fin de q̄ diessè muestra de su valor,por q̄
aqui es dôde los hōbres se conoscién, y descubren el talento q̄
tienen.De adonde es lo que dixo el Sabio.El hombre que no
ha sido tentado,q̄ sabe? En las prisiones y carceles de Ioachin,
conosció el Rey de Babylonia el gran valor que el tenia,y de
alli le sacó para el principal asiento de su casa.

Tambien deues notar aqui,q̄ es ordinario pronostico de las
grâdes mercedes q̄ Dios pretende hazer a vna alma,el comê-
çalla a enseñar en tribulaciones,y tratalla con aspereza. Prati-
cas es de Dios por este camino començar a dar alas a sus sier-
uos, y apercebilles las esperanças para grandes intentos. Sin
duda pues mucho es lo que Dios quiere hazer de aquella al-
ma, a quien el atribula extraordinariamente,y en quien se se-
ñala con mano rigurosa: conforme a lo qual es lo que el di-
ze a su nueva Iglesia por Oseas. Darele yo el valle de Achor
(esto es muy crecidas turbaciones)para con ellas dar entrada
a su esperança.

Mira tambien aqui como le saca de la tribulacion, no sola-
mente pagado en lo que el desseaua,que era la satisfacion de
su honestissima esposa:sino q̄ aũ le saca hōrado y autorizado,
cô dalle(en descuêto de su aflicciō)la tutela del hijo de Dios,
y que

y que fuesse su padre nutricio, y el que le pudiesse nōbre, q̄ fue los atribu
vna de las mayores dignidades que vuo en la tierra. Alsi tam lados.
bien de la misma manera al santo Abrahā despues q̄ le affligio
pidiendole el sacrificio de su hijo Isaac, y el se le ofrecio, no se
cōtento con restituyrse lo sano y saluo qual le auia recebido:
sino con q̄ se le retorno hecho vna imagen y retrato del Re-
dēptor. De manera q̄ el solo dio hijo a Dios: pero Dios le bol
uio a el hijo, y vn viuo retrato del suyo. Y esto es lo q̄ el Apof Heb. ii.
tol quiso significar, quando dixo. Abraham con se ofrecio a su
hijo, al qual luego alli se le dierō, y le recibio en parabola (esto
es) en typo, y figura de Christo.

SEPTIMA CONSIDERACION.

LO septimo, considera aqui como ni fue el Angel, ni el san
to Ioseph el q̄ originalmete impuso nombre al niño Iesus,
sino solo el eterno Padre. El padre fue el que le dio por nom
bre Iesus. y nadie sino el solo pudo dar. La imposicion de los
nombres importa vn cierto imperio y dominio en quien los
impone, respecto de los nombrados a quien el los da. Por dō
de dixo S. Christ: que dar Dios autoridad a Adam de impo
ner nombres a las criaturas, fue señal del dominio q̄ le daua
sobre ellas, y aduirtirle de su dignidad. Pues como ninguna
criatura tuuiesse dominio sobre el hijo de Dios (en quāto hō
bre) si solo el eterno Padre, de aqui es q̄ a nadie que no fuesse
Dios, le pudo conuenir la dignidad de imponelle su nombre.
Mira pues. quanta es la que oy da Dios al santo Ioseph, pues
quiere prestalle sus vezes en esta parte, y que como su tenien
te: y vicedios, el sea el que segundariamente se le imponga. y el
hombre primero que se lo llame, y consagre su boca y lengua
con este dulcissima nombre de. **I E S V S.**

Pero deues norar como este nombre santissimo de **I E S V S**
que el Padre le impuso, es todo nuestro y para notoiros. Es
vna cifra en q̄ el nos da como en ella cifrado el seguro de to
do nuestro bien. Es vn engaste precioso, en q̄ se encierran to
das las misericordias de Dios para con nosotros, y vna viua
medalla de la Redemcion debuxada en el por segurissimas
prendas de la saluacion que auia de hazer, y de todo quanto,

El Padre
eterno im
puso este
nōbre Ie
sus a su hi
jo.

Chrysost.
ho m. 9. &
ho 14. in
Gen.

Señal de
dominio
es el im po
ner nom
bre a las
criaturas.

Comuni
co Dios
sus vezes
al santo I
oseph, en q̄
puedes
nombre a
su hijo.

Nóbre de leius, es por nosotros auia de padecer su hijo bendito. De Taré su padre de Abraham dize San Chrysost. que en el nombre que le paranofo impulso le pronosticò todo el loable discurso de sus historias (inspirado de Dios) porque este nombre, Abram, sincopado tros pues significa que quiere dezir viador. llanamete le significo la peregrinaciõ Saluador. que auia de hazer por la obediencia de Dios, y aquel alto va. Chrysost. hom. de lor que el tuuo para yrse tras el mismo Dios auerturado a esperarças. Lo mismo notò la Escritura Sagrada de Lamech su habenda padre de Noe aduertienndonos, q̃ le llamo así profetizãdo en cura salu- tis - proxi- ni. su nombre el consuelo q̃ auia de dar al mundo. Segun lo qual ya vees aqui como no estofa nueva dar el Señor, o inspirar q̃ Los nom- se den nombres preñados de honrados successos, y que los sig- bres im- nifiquen a aquellas personas, que por su prouidencia nascē en- puestos por ordē de Dios el mundo para algunos extraordinarios efectos. De lo qual se- son pro- nsticos sigue, que como el hijo de Dios fuesse el hombre mas raro q̃ de los su- cesos ve- nideros. jamas vuo, y el nacido para mayores estremos, por deuda se le deuia imposicion de tal nombre, q̃ fuesse pronostico de los mayores valores q̃ jamas vuisse auido: en cuya cifra cupiessen todas las hazañosas historias de sus mysterios, qual fue el santissimo nombre de Iesvs. Demas de que tambien suele el Señor en los nombres que da a sus siervos darles escriptas las En el nō- promessas que les haze, usando del nombre de la merced pa- bre que ra nuestro consuelo. Por donde dixo el mismo S. Chrysost. q̃ Dios po- quando Dios prometio a Abraham de hazelle padre de mu- nea sus chas gentes, y le dio nombre que lo significasse: q̃ en aquel nō- elcriuēlas bre (como en colūna de marmol) le escriuió la promessa. De mercedes q̃ les haze lo qual se sigue a la letra, que en dar el Eterno Padre este nō- Chrysost. bre de (Iesvs) a su santissimo Hijo, por el mesmo caso el queda cargado de ser Redemptor, y nosotros certificados de auer de ser redimidos. Bēdito el sea q̃ tan a la entrada de su hi- jo luego en el nombre nos puso assomada la redencion y mi- sercórdias q̃ con nosotros auia de hazer. Por cierto muy ad- uertidamete (y aun inspirado de Dios) luego a la entrada del 3. Reg 6 oraculo del templo hizo Salomon postes y puertas de oliua, que era insignia de misericordia: y los Cherubines q̃ estauan en el mismo oraculo a la entrada, tambiē los hizo de oliua, en symbolo

symbolo y significacion de la misericordia de Dios que alla dentro se concedia. Así tambien a la puerta o a la entrada del te diuino propiciatorio, esto es (en el nōbre de su hijo) puso Dios la insignia de la misericordia q̄ alla dētro en lo interior de su alma se negociaua, y el auia de conceder a los hombres.

§. I I.

Deus aqui notar tambiē, como este nōbre (I E S V S) no fue dado de merced como otros se dan, sino merecido del hijo de Dios, y q̄ el le auia de ganar por sus puños y lâça, saluando su pueblo a costa de su vida para merecelle: como aqui dixo el Angel, y como deste y de los otros q̄ el tuuo lo noto S. Chrysost. diziēdo del, q̄ sus hazañas le dierō los nōbres. Ellos pues son los q̄ se deuen ellimar: los titulos y blasones que se ganan a manos y a lança en puño: los demas son nombres vazios y huecos, q̄ no tienen mas que solo el sueno de balde y no merecido. Quantos capitanes pues ay, q̄ aun que se llaman así, nunca matarō Moro, ni a penas ciñeron espada? Quantos Doctores y Licenciados de anillo, y sin letras, q̄ no los graduó el curso de escuelas, sino el Palatino? Así ay tambien Christianos de anillo, q̄ gozan de balde deste honroso titulo, siendo vazios de lo que a su nombre se deue. O quan costoso le salio al hijo de Dios este honrosísimo nombre de I E S V S! sin duda este fue el q̄ del cielo le traxo a ser hombre: y el que siendolo, despues le canso y fatigo por el mundo: y aun este fue el q̄ le quitó su vida mortal. Por dōde no solamente se llama el nombre santo sino aun nombre terrible, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Santo y terrible es su nombre. El qual a ninguno fue tan terrible como al mismo Dios q̄ le tuuo, pues siendo Dios le puso en la Cruz. Es nombre santo y terrible q̄ tiene en si la misma fuerça y omnipotencia de Dios pegada consigo: como lo significo David, quando dixo. Su nombre sea bendito en los siglos y permanezca delante del sol. Donde es digna de atenta consideración otra letra, q̄ dize así. Su nōbre en tanto q̄ el sol durare, filiara, esto es, sera hijo de padre. Que riendo dezir en esto que hara y remedará las hazañas de Iesu Christo, y resuscitara sus memorias, qual lo suele hazer el buē

Nōbre de Iesus me recido y ganado porpiñon Chrysost. sup. 7. cap. 11. aic.

Christianos d' anillo, vazios de obras.

Psal. 110. El nōbre de Iesus, terrible a Dios pues le puso en la Cruz. Psalmo. 71. Nōbre de Iesus, por q̄ se llama hijo de padre.

S a, hijo que

El nōbre
en la per-
sona se a-
caba, pe-
ro el de le
sus tiene
la fuerça
de la mis-
ma perso-
na, por el-
so terri-
ble.

Philip. 2.

Nōbre de
Iesus dīos
le reuerē-
cia.
Io. iuc. 10.

Dios res-
de cō el

hijo que se parece a su padre. Es pues nombre terrible, lo q̄ ja
mas de ningun nombre se dixo. Porque por terrible y feroz
q̄ vn hōbre sea, es cosa llana, q̄ en su persona se le acaba la fuer-
ça sin q̄ passe a su nombre. De adōde es que aun q̄ mataba Rol-
dan, y los otros valientes sabidos, o mentidos del mundo: no
mataban sus nombres, ni eran terribles en hazer los efectos q̄
ellos hazian. Pero este nombre santissimo de Iesus es nom-
bre terrible que tiene en si mismo la fuerça de Dios y haze
los mismos efectos de Dios como su hijo legitimo. Es pues
terrible a la naturaleza pues la subjeta y arrebat a el muer-
to de la sepultura, dādole vida. Es terrible a la Iglesia, pues le
deguella los viuos, quitando a cada passo las vidas a sus fieles,
para dallas a la hōra de Dios. Es terrible a los demonios, pues
mal de su grado le reconosce, y a su pesar le dan su rebelde ro-
dilla. Es terrible a los Angeles, pues estremescidos se prostran
ante el, y le obedecē en todo. Por dōde se verifica a la letra lo
q̄ dixo el Apostol deste santissimo nombre. Diolē Dios nom-
bre sobre todo nombre, esto es el altissimo de Iesus, a quiē
todo otro nōbre reconosce. Y tãbien lo q̄ dixo luego, q̄ es tan-
ta su Magestad q̄ no ay rodilla en el cielo por ilustre que sea
que no se le prostre, y arrodille. Pero q̄ maravilla es q̄ el An-
gel le de su rodilla: pues el mismo Dios con todo su entono y
magestad le haze respectō desde su cielo? Lo qual porq̄ veas
ser así, y no dudes dello, te lo quiero prouar cō el mismo he-
cho, q̄ es lo que mas conuence. Pregunto te pues q̄ fue la razō
porque al santo Iosue se le hizo aquel tã raro fauor, y tã nu-
ca cōcedi lo a ninguno otro Patriarca de los a el precedidos:
esto es, de q̄ el sol y el criador del sol a vna voz suya le obede-
ciessen, y que parandose el sol clauado en el cielo, se dixesse en
el caso, fue este dia el mayor q̄ jamas vuo, obedeciendo Dios
a la voz del hombre? Por ventura fue mas santo q̄ todos los
otros Patriarcas? Tuuo mas fe q̄ Abraham? Mas obediencia q̄
Isaac? Mas paciencia q̄ Iacob? O cōstanos del texto sagrado,
q̄ en su persona aya sido mas q̄ estos fueron? No por cierto. So-
lo nos cōsta, q̄ tuuo mas el nōbre de Iesus q̄ ellos no tuvie-
ron: porq̄ se llamo Iesus Naue. Y no fue nombre dado a ca-
so, y

fo, y fin myfterio (como fe dio a otros) fino dado en depofito, y fiédo el figura del q̄le auia de tener. Por dōde deues creer (en gloria y alabāça delte fantiffimo nōbre) q̄ lo que acafo el finto Iofue por fi no merecio mas que los otros padres antiguos, lo merecio fu nombre por el: y q̄ quifo Dios antes honrar en el el nōbre de fu hijo dando defde el cielo fu foberana obediencia al hombre que le tenia. O nōbre fantiffimo! ò nōbre terrible! ò nombre benditiffimo el de IESVS, a quien no folamente el cielo, la tierra, y el infierno reconocen, mas aun el feñor de los cielos le quita fu gorra y da fu obediencia por honrar en el a fu hijo. Mira pues hermano mio quanta razon es eftimes, y adores, y reuerēcies tal nōbre y les des tu la tuya.

nōbre de
Iefus en
Iofue, y
por el le
obedecio

CONSIDERACIONES PARA EL SANTO
DIA DE NAVIDAD.

EN este dia te deues ocupar en la confideracion de fu proprio y tan foberano myfterio. Como en faliendo el edicto del Cefar, la Reyna del cielo y el finto Iofeph fe partieron de la ciudad de Nazareth (donde entonces eftauan) a la de Bethleen q̄ caya en la prouincia de Iudea, para empadronarfe y pagar fu cenfo tan no deuido. Y en como llegados alli, y fiédo alojados en vn comun diuerforio, o eftablillo de pobres y bestiezuelas, fe cūplierō los dias del parto de la Virgē, y ella pario al benditiffimo niño IESVS, quedando Virgen, y cntera despues de auelle parido, como tambiē lo quedo despues que por obra de Efpiritufanto le concibio en Nazareth. En como los Angeles con fus musicas celestiales celebraron este milagrofo Nacimiento, cantando, Gloria a Dios, y paz a los hōbres, y conbidando a los Pastores a que lo fueffen a ver.

PRIMERA CONSIDERACION.



O primero confidera aqui, como antes que nazca tu Dios, fe adelanta el Augusto Cefar con fus edictos, y fale a liftar el mundo y a empadronalle pidiendo fus censos, haziendo por esta orden camino a la

Diligencia de Augusto fuuio

traça de
Dios en el
nacimiento
to d Chri
sto.

propia traça q̃ Dios tenia dada en el temporal nacimiento de su hijo. Verdad es q̃ este tyrano en este su hecho solo pretēdia vanidad è interesse, bien ageno de cuydar otra cosa. Pero esto es cierto, q̃ su vanidad y presuncion (sin entenderlo el) siruie ron aqui a la traça de Dios, y fueron la zimbria sobre q̃ el leuanto sus intentos. Pretēdia el Señor alborotar el mundo el dia de oy, y q̃ con vn muy atropellado y cōfuso bullicio diēse barruntos de q̃ su mismo criador era el q̃ nascia, cōforme a lo q̃ el auia dicho por el Profeta Aggeas. De aqui a poco rato yo mouere el cielo y la tierra, el mar y su arena, y mouereto das las gētes, y estando ellas mouidas vēdra el desleado de todas ellas, esto es, mi hijo q̃ vendra al mundo tēporalmente nacido. Pues de hazer este intento le sirue a Dios la diligēcia del

Es Dios
muy cierto
en sus
pensamie
tos.

Cesar, y su vano pēsamiento. Donde es mucho de notar q̃ es Dios r̃ valeroso en sus diuinos pēsamientos, q̃ de todos ellos ninguno jamas le sale perdido, ni desleal a su intento. Antes como su magestad lo piensa así a la letra se le pinta todo. Por donde por blason suyo dixo el Profeta Ieremias. Hizo el Señor las cosas q̃ el penso. Por cierto no somos así los hōbres poderosos de nuestros pēsamientos, q̃ siempre podamos e vecu tallos. Antes las mas vezes se nos mancan, y nos salen burlados segun aquello q̃ dixo el Real Profeta. Pensaron consejos, y en efecto no padieron establecellos. Mas que marauilla es que a Dios sus pensamientos siempre le surtan efecto y mantengan lealtad, pues muchas vezes los propios pensamientos de los hōbres, por vanos y desbaratados que sean le son a el materiales dispuestos para hazer los suyos diuinos? Por cierto esto es lo q̃ grandemente encresecio aquella señora Anna su madre de Samuel de la diuina sabiduria de Dios quando dixo. Dios es el señor de las ciēcias, y a el se le aparejā los pēsamientos. Señor de las ciēcias le llama para encarecer el sumo artificio de Dios, y su infinita sabiduria. Como aca solemos dezir para encarecer la suficiencia de algun grā sabio, q̃ es señor de la tal facultad. Y a el, dize se le aparejan los pēsamientos del hōbre, porque es tanta su habilidad, y consejo, q̃ no ay pensamiento de quantos en el mundo ay, o fuera del, q̃ a Dios se le pierda

Tren 2.
Frustrados son
los hombres en
sus pensamientos.
Psaln 20.
Pensamientos
vanos de los
hombres sirue
a Dios de
materia -
les para
sus suyos.
1. Reg. 2.

pierda. Los buenos pues buenos se son, por dōde a su pelo los
 aproueche el, como los recibe dados de sus criaturas, entreme-
 tiēdose en ellos como el mesmo lo dize en el libro de los Pro. Prou. 8
 uerbios. Yo me entremeto en los pensamientos q̄ lleuan cor-
 dura y erudicion. Pero los malos, y que son de pecados es tan
 ra su habilidad, y tan profundo su consejo, q̄ no ay de estos nin-
 guno q̄ no le traya a su mano haziendole bueno a su tiempo,
 siendo el el mayor de los males. Por donde con gran conside-
 racion dixo el Sabio. Dios todas las cosas hizo buenas en su Eccle. 8
 tiempo. Y es como si dixera Dios es el Señor de las ciencias, y
 es tan omnipotente su saber, que hasta las cosas que de su natu-
 raleza son malas les sabe dar tal tiempo, que para algo sean
 buenas. † De aqui entenderas de camino, quan poco le cuestā
 a Dios las cosas, y quan baratas de hechura le salen, pues a ve-
 zes, hallandolas hechas en nosotros, con solo trocar el el sub-
 jeto, o el material, y passalle a otro lado, las saca a medida y po-
 ne en su punto. Afsi de la honra que dio a Mardocheo el pen-
samiento de Aman le trocō la hechura, y el fue la cimbría so-
bre q̄ el mismo Dios (trocado el sujeto) leuāto el edificio de
aquel alto honor. * O quantas vezes pues es ello afsi, que por
 esta ordē, de la vanagloria del vano haze Dios sus pobres ves-
 tidos, y de la hypocresia del otro ambicioso de honor, que se
 trasnocha macerando su rostro para acreditarse de bueno, edi-
 fica Dios su Iglesia de exteriores exemplos. Y por esta misma
 orden tambien muchas vezes de la passion del vengatiuo apas-
 sionado suele el sacar hecho su castigo cabal y legitimo, qual
 le ha menester. Conforme a esto es lo que el Señor dixo a Da. 2. Reg. 19
 uid. Y o despertare sobre ti el mal de tu casa. Lo qual dixo el
 porque auia de ordenar bien y poner en su punto la rebeldia,
 y de la obediencia de Absalon, castigando con ella al mismo Da-
 uid. Y es cosa esta que la suele el hazer yendose mano a ma-
 no con el vengatiuo saltandole el golpe para hazer cō el sus
 pretendidos intentos, no viendo el malo lo que le da para es-
 so, conforme a lo que de los exercitos de Tito y Vespasiano
 dixo el mismo Señor quando con ellos hizo la destruyeciō de
 su pueblo. Guiare a los ciegos por el camino que ellos igno-
 ran, ha-

muchas ran, hare que pisen las sendas que no sabian. Ciegos los llama
los toma pues, porque no veían lo que Dios yua haziendo con ellos,
Dios por ni que eran instrumento de su iusticia. O quã ciegos pues sue
instrumē- len ser algunos dellos, quando triunfando de su vengança no
to de su entienden la obra de Dios en ella, ni aquella particular pro-
iusticia. uidencia, con que el muchas vezes cuyda del afrentado como
de hijo, y le va castigando con ellos. Como lo notó el Santo
Deute. 32. Moysen de aquellos q̃ en sus vitorias quando el vno derriba
ua a los mil de su pueblo, no entendian, q̃ no era por el valor
de sus fuerças, sino por el prestado de Dios q̃ yua alli cō ellos
castigando a los suyos. De aqui es tambiẽ lo q̃ el mismo Dios
Isai. 10. dize por Esayas. El soberuio Senacherib fue la vara de mi su-
ror: y mi castigo e indignacion estuu en su mano. Y es como
si dixesse. Quando Assur yua vengandose cōtra Israel hazien-
do sus insolencias ambos yuamos hermanados y asidos a vn
golpe, de manera q̃ el, que el hazia de colera yo le yua cogien-
do, y haziendo con el el ordenado castigo de mi pueblo. De
aqui es tambien q̃ de la sacra baldada y vèturera, q̃ el otro sol
dado tiraua a bulto en la guerra, &c. hizo Dios su golpe acer-
tado en el malo de Acab. Como el codicioso platero, o lapida-
rio, q̃ vien to algunos niños estarle trebejando cō algunas per-
las no conoscidas dellos, o con algunos menuditos pedacillos
de oro fino, o de plata oriniẽtos y maltratados cubiertos de
tierra, se mete cō ellos disimulado al juego, y asì les saca las
perlas de entre las manos, y se aprouecha dellas, sin saber ellos
lo que le dan. Pues bien asì le acaesce al Señor con los pecado-
res, q̃ muchas vezes se junta con ellos su diuina prouidencia. y
les coge los pecados siruiendose dellos como de vnas finissi-
mas perlas, y como de vn oro subido para hazer sus diuinos
intentos, sin que ellos vean lo q̃ para esto le dan. Como tam-
Gen. 36. & bien los hermanos del santo Ioseph dandole embidia, y la ven-
41. ra, de su hermano, no vieron q̃ con ella le dauan hecho su intẽ-
to, que era hazelle adelantado y Principe de Egypto. Por la
misma orden Alexãdo el Magno, quando diuidio el caudalo
so rio de Egypto en siete arroyuelos, para hazer vado a su
exercito, tampoco vio q̃ haziẽdo el efeto de colera, yua Dios
con el

con el haziendo efeto de gracia, preueniendo el passo a su Euangelio: para que despues a su tiempo sin ningun detenimiento (ni aun parandose a descalçar) le passasse el Apostol cō la prefeza que su deseo, y la necesidad del mundo pedian. Como a la letra lo dixo el Profeta Esayas. † Desolara el Señor la lengua del mar de Egypto (quiere dezir las empinadas olas que se leuantan en el rio Nilo en forma de lenguas) y leuantara su mano sobre el rio en la fortaleza de su espiritu, y le herira partiendole en siete rios, parandole tal que los que fueren calçados aun sin descalçarle le puedan passar. • Es pues nuestro buen Dios Señor de las ciencias, tan diuino y diestro obrador, que en los vanos pensamientos de los hōbres se le aparejan los suyos: y de nuestros pecados haze el sus perlas, y sus finisimos oros. Como el destrisimo musico, que va cantando su duo cō el dicipulo que sobre su llano sube el contrapunto haziendo sus leuantadas y muy galanas consonancias. Asì por cierto el Señor haze con nosotros, que en nuestros llanos pensamientos va el a tentando los suyos diuinos, y leuantandolos de puto a sus celestiales intentos: como el lo dize por Esayas. Asì como los cielos se leuantan de la tierra, asì mis pensamientos van leuātados de los vuestros. Esto es vn mismo hecho. Quie

duda pues, que quando el Patriarca Iacob abria el pozo de Sichem cuydaua solo de dar agua a toda su casa y familia cō sus hijos mugeres y ganados, sin pensar de otros intentos? Pues mira tu aqui quan leuātado y quan volando yua el pensamiento de Dios sobre el suyo: pues lo que el hazia para solo su casero aprouechamiento, lo yua Dios guianda ya entonces a fin de que a lli se hiziesse lugar ocasionado para conuertir vn alma, y darfele a conocer, quando el vudiesse de ser hombre. De la misma manera podemos dezir de la casa de Raab edificada y pegada con los muros de la ciudad de Ierico. La qual no ay

duda, que sus edificadores la hizieron para melon, y recogimiento de huestpedes, o para casa ordinaria como las otras cō pensamiento acabado en aquello. Pero el Señor ya entonces yua echando su contrapunto, guiando la obra para mas altos fines. Esto es que yua haziendo socorro a las esp̄as de la tierra

Isai. ii.

Compar.

Isai. 55.

Ioan. 4.

Nota.

iosue. 2.

Iosue.6.

Nota.

Ioan.2.

de promission, que despues auian de venir alli: y casa que fue: se ocaion de saluarle su predestinada Raab. De la misma manera podremos filosofar de aquellas hydrias para intento de la ciudad de Canaa: pues las que fueron hechas para intento de sola aquella ceremonia, y purificaciõ guaua ya Dios para ser uirfe dellas en las primeras estrenas de sus milagros, quando uuiesse de boluer el agua en vino en las bodas.

SEGUNDA CONSIDERACION. §. I.

LO segundo considera quan entonado, y arrogante sale el edicto deste tyrano diziendo el pregon. Manda el Emperador Augusto, q̃ todo su mundo se le ponga por asiento. Clara cosa es a quien sabe de historias antiguas, que no era todo el mudo del Cesar, ni el lo auassallaua todo(como aun lo notò S. Ambrosio.) Pero esta es la pafsion, de los ambiciosos que siempre se sueñan mas de lo que son. Vencense y sobrepujanse de su propia estimacion: y nunca en ellos yzuala el ser al pensamiento: conforme a lo q̃ de vno de los tales dixo Elayas. Su soberuia, su arrogancia, y su indignacion mas es que su fortaleza. A este caso haze singularmente lo q̃ de Dauid notò el texto sagrado quando vencio al Filisteo Goliath. Donde muy aduertidamente, no dize q̃ derribo a Goliath (aun q̃ le derribo) sino q̃ derribo su loçano pensamiento, diziendo assi. En la piedra de su hõda derribo Dauid la exultacion de Goliath. Significando en esto, q̃ aun que el era Gigante, y disforme, en aquel hecho yua mas gigante y mas loçano en su pensamiento, que lo era en su estatura. De aqui pues nace la vanidad de los vanos Principes del mundo. Elto es de q̃ no vanellos en sus estatados detenidos a raya en su propio ser, y sobre si mismos, sino sobre la vanissima vanidad de su pensamiento desuanecidos en el. Por cuya razõ dixo el Real Profeta hablado con Dios. Cayan Señor de sus pensamientos abaxo: pues con sus muchas impiedades os han prouocado. Cayan (dize) no de si mismos, sino de sus pensamientos (que de si mismos poco auia q̃ caer si ellos cayessen de veras, en que son poluo, y su gloria vn poco de heno.) Cayan pues de sus pensamientos leuantados, pues vā volando.

Ambrosio.
Pafsio de
ambicio-
sos soñar
se mas de
lo q̃ son.
Isai.16.
Eccle. 47.
Dauid de-
rribo ello
çano pen-
samiento
de Goliath.
Goliath
mas giga-
nte en su
pensamie-
to q̃ en su
estatura.
Rsal.5.

Volando sobre ellos hasta subirse al cielo a conquistar los blasones de Dios. Donde es de notar lo primero, que en esta cayda que el Profeta les pide, les pide la priuacion de sus estados, que es el precioso remedio con que el Señor suele boluer el seño a estos desuaneidos. Porque viédose priuados dellos, y asfide alas quebradas: allí es donde abaten el buelo y bueluen a andar en pies humanos, los q̄ antes se desuaneian en pensamieñtos diuinos. Lo qual parece muy claro por lo q̄ del soberuio Nabuchodonosor notò la santa Escripura diziendo. *Sus alas le fueron cortadas, y boluio a andar sobre sus pies como hombre, y fuele restituydo su propio coraçon de hombre que antes tenia.* * Donde es de notar con particular aduertencia que en la misma ocacion que los buenos Principes hallan en sí su coraçon, esto es, q̄ se hallan con coraçon humano, grato, docil y rendible a Dios (qual Salomon le pedia y le hallò su padre Dauid quãdo dixo. *Agora Señor que me assegurays de mi rey no, en esta ocasiõ he yo hallado vuestro fieruo mi propio coraçon para daros humilmente grãcias en mi coraçon*) ay es dõ de los malos del todo enuaneidos pierden el humano coraçon, y tyranizã a Dios el suyo diuino, como el lo dio por baldon al tyrano Principe de Tyro diziendõle. *Tu como dizes que eres Dios asfite has dado a ti mismo vn coraçon de Dios, queriẽdole dezir en esto que enuaneido cõ su estado auia ya perdido el humano coraçon que tenia de hombre en sus penfamientos y estimacion, y vsuapado el otro essento y sin dueñõ qual es el de Dios.* * O pues quan grã misericordia haze el Señor a los grandes que desta manera castiga, y quanto mäs es lo que les da que lo que les quita, aũ que les quite los mundos! pues al fin en pago dellos les buelue a dar su coraçon restituydo, de que ya estauan enagenados. Verdad es, que ya el dia de hoy haze poco efeto este castigo en los grandes y titulares de nuestra España, y aun en todos los demäs mayorazgos, pues trayendolos Dios destituydos de sus rentas, aun que no de sus propiedades hechos vnos puros Duques y Condes de anillo cõ solo el titulo ya ageno del juro (pues este se le come el mercader y no ellos) aũ asfi castigados no cobran sñõ para dexar de per

Hombres
vsuaplos
blasones
de Dios.

Dan. 7.

1. Reg. 7.

Ezech. 23.

Misericor
dia del Se
ñor humi
llar a los
grãdes del
mundo.

Compar.

de perseverar de suancidos en sus pretensiones. Lo segundo es de notar que porq̃ donde ay esto no puede dexar de aver tropel de impiedades, y atreuimientos cõtra la diuina magestad (porq̃ aqui es donde la vil criatura vsurpa los honrosos titulos de Dios y le tyraniza sus fueros haziendose adorar y servir de rodillas) por esso dize David. Señor echaldos de vos, como a gente q̃ està llenos de impiedades y os hà irritado. Y tã bien lo dize significando en esto quã graue ofensa es la que la criatura. en este caso haze a su Dios: y como lo siente el tãto, q̃ se satisfaze della arrojandola de si a puntapiés, y con enfado, zelando sus derechos, como quiẽ es tã honroso, y amigo de saluar toda entera su jurisdicciõ. Como aca los Principes mundanos ninguna cosa mas sienten, ni defiendẽ con mas veras q̃ sus jurisdicciones: y alli es dõde salen denodados a la defensa descõpuestos y sin paciẽcia: assi nuestro Dios lo q̃ menos sufre, y mas castiga es esta osadía de su criatura. Por esso el q̃ en esto le ofende le arroja de si, sacudiendose del, q̃ es el mas graue castigo de todos. Conforme a lo qual es lo q̃ el amenaza diziendo por el Profeta Oseas. Los Principes de mi pueblo se han metido en mis terminos y jurisdicciones: pero yo los castigare vertiendo sobre ellos yra, è indignacion como agua. Y es como si dixesse. Darles he yo castigos como agua, esto es, muy muchos. Como aca solemos dezir encareciẽdo vna cosa por mucha. Es como agua. O quiere dezir el Señor. Castigarlos he grauisimamente apurando en ellos mi vengança, como el agua se apura del vaso, de que cae sin quedar gota en el.

§. I I:

Tambien es aqui de notar se intitulaua este tyrano vniuersal Monarca del mundo, porque siendo Emperador de Roma pretendia la conquista de todo el. Y los que estas pretendẽ, o qualquiera caso de honor no saben yrse de el espacio deteniendos, ni por sus passos contrados, sino dando saltos de pensamẽto. Por donde en amagandoles la imaginaciõ de vna cosa pretendida, al punto se hallan al cabo della, saluandoles su pensamiento los intermedios dificultosos, que de pura fuerza se hã de passãr para la poder auer. Assi lo hazia aquel enemigo del

Compar.

Quanto
Dios casti-
ga la vsur-
paciõ
de su ju-
ricción.
Osez. 5.

Pretensor
de esta-
dos hõro-
sos, no sa-
be yrse d
el espacio.

pue-

pueblo de Dios, que dezia. Perseguirlos he, tomarlos he, diuidire los despojos, desembaynare mi espada, y matar me los he por mi mano. Lo qual dezia el aun quando tenia por aparejar los carros de su exercito, dando ya entonces la vitoria por hecha, y al cabo no hizo nada. Porque soplo Señor vuestro espíritu, y trastornolos, y cubriolos el mar: como dixo Moysen. Exod. 15.

Asi tambien el gigante Golias aun no auia entrado en campo con Dauid, quando ya le estaua desmenuzando, haziendole pedazos, y dandole por ceuo a las aues. Y el otro Rey Benadab hazia lo mismo quando antes de auer dado la batalla al Rey de Samaria, de solo tenelle apretado le riquirio por sus mensajeros, le embiase toda su plata y oro con todas sus queridas mugeres y hijos corriendo ya por suya toda aquella gruellsima prela que aun tenia por hazer, y que nunca despues possieyo. 1. Reg. 17.

§. III.

Considera tambien aqui como de verse este tyrano con tanta pujanza, y prosperidad de fortuna: de ay le vino la vanagloria de querer aueriguar sus vassallos, y el desvanecerse con ellos. O quanto peligro corre la virtud, y vn animo reportado do quiera que ay estado de fortuna crecida! O quan suelto y desaforado suele alli andar el furioso impetu de la desordenada y moça naturaleza, y quã sobrado a toda razón! Por cierto raras vezes hallaras pujanza de estado sin ser acompañada de vn muy cierto desvanecimiento. Lo qual no solo sucede asi en el hombre gentil, y que desconoce a Dios, mas aun tambien en el catholico que le conoce. + Ca no poco conocia Dauid al Señor, ni poco priuaua con el, y con todo esso basto alguna vez la pujanza de su Reyno a ponelle loco, y a que al fin hiziesse su lista. + Pues gran mal es, quando dando Dios los estados a fin de con ellos reportar los hombres, y hazellos mas suyos (como mas obligados por esta razón) con los mismos estados se engria ellos y desbaraten a hazelle sus mayores ofensas. + De aqui nacia aquella antigua querella que el Señor daua a su pueblo quando dezia. Lleueos yo y entregueos en la tierra de Carmelo para que comiesse des sus frutos: y vosotros despues de entrados contaminastes la tierra mia, y pusistes mi heredad en abominacion. 2. Reg. 24.

O quan Peligro corre la virtud con la fortuna crecida.

Jerem. 2. Como van mal los grandes de los estados y rentas que Dios les ha dado.

O. quantos grandes ay el dia de oy comprehendidos en esta querella q̄ con tus exorbitancias y demasias ponen en abominacion los propios estados q̄ Dios les ha dado. haziendo con ellos cosas abominables al mismo Dios. * No haze Dios grãde al grande, ni haze noble al noble, dándole sus reditos y vasallos, para q̄ se entone con ellos, y se sueñe diuino: ni para que (puesta su ley) los oprima, y toda la vida se le vaya en mudançias olvidadas, de Dios: sino antes para mas obligalle, y atraelle mas a su mano, sujeto a su santa ley y obediencia.

1. Reg. 15.

† De aqui es q̄ quando Samuel pide a Saul la de Dios en el caso de Amalech, primero le adierte de q̄ le ha vngido en Rey de su pueblo Israel, para representalle amaestradamẽte la particular y precisa obligaciõ que (por el mismo caso) tenia para oylle, y puntualmente obedecelle: como bien notõ el Abulen. se sobre aquel lugar. * Este es el fin a que Dios da sus rentas y sus vassallos: como a la letra y singularmente lo significo el Real Profeta diziendo en el Psalmõ. Diõles el señor las regiones de las gentes, y possyeron los trabajos agenos, para que busquen sus justificaciones, y guardẽ su santa ley. † Y es como si dixesse: no les da Dios las rentas y señorios de balde, y sin su porque, sino porq̄ en pago dellas le den su auentajada obediencia, pidiendoles esta por omenaje, a q̄ le quedã obligados en razon de aquellos el Señor hecho Principes. De lo qual se sigue q̄ el Principe tyrano, y que es rebelde a los mandamẽtos de Dios, y a su diuina obediencia, por el mismo caso es a leue.

Abulen.
Las mer-
cedes que
Dios a
vno haze
le obligã
a mas ser
uile y o-
bedece-
rle.

Psal. 104.

Isai.

è infiel al omenaje deuido: como lo significo el S. Profeta Elia yas quando dixo. Tus Principes son infieles y desleales. Dõde no es poco de notar, q̄ no los llama infieles porque en aquel caso les faltasse la fe, y creencia q̄ deuia a Dios, sino antes por la obediencia q̄ le negauan a el. y a sus Profetas: y esta declararon bien los setenta. pues trassladaron alli (como si comentaran aquel lugar) tus Principes no me obedecen: y lo mismo se collige del texto Hebreo q̄ dize. tus Principes son me desobedientes y contumaces. De lo qual se sigue euidentemente, que el pecado que en el pueblo es siempre de desobediencia, en el principe no queda en sola desobediencia, mas aun passa a caso de alcuo.

aleuofia y alcamiêto de omenaje. Por dôde no poco cargada
mente fuele el Señor dar en rostro a los Principes q̄ le hazen
este defaguisado, con q̄ los ha criado en Principes, representâ-
doles por menudo la casa q̄ les ha puesto cō los hōrosos titu-
los y cargos q̄ les ha dado. * Pues oyan los grandes esta razō,
y atemorizenfe della. Conozcan de aqui quanta mas obliga-
ciō tienē ellos de feruir al Señor, y fer muy apurados en guar-
dar sus mādamientos, q̄ los otros hōbres. Pues para esto les ha
ze: Dios grâdes, preferidos a ellos, y para esto les da sus villas
y sus ciudades, aun que ellos las reciben para sus vanidades, co-
mo cada dia nos lo muestra la experiencia, y lô dixo el mismo
Profeta en otro lugar. Recibirân Señor vuestras ciudades, fir-
uiendo se dellas en su vanidad. La qual (es de notar) sustentan
ellos cō tan incansable tefon, que aun quando ya la vida se les
despide del mundo va ella siguiendola, dandole alcance hasta
la vltima orilla de la sepultura: dôde aũ viua se q̄da pegada a
sus huesos ya muertos, y aspirandō hazia el alma ya yda. No
es poca prueua de esta verdad los sumptuosos entierros que oy
hazē ellos tan esmaltados de escudos y paueses dorados. Y tã
bien la eran aquellos de quien haze menciō Nicolao sobre Je-
remias en q̄ los Principes y Sacerdotes de Ierusalem se ente-
rrauan llenos de anillos y joyeles todos engastados en oro, y
los Reyes con sus coronas en las cabeças de perlas y pedreria.
Pero q̄ digo yo que el tefon destos llega hasta la sepultura en
su vanidad? Porque veamos no digo q̄ passando de ay se va
pegada en el alma del vano difunto cō el al infierno, como su-
mas propio è inseparable accidente? Por cierto pues si esso di-
xere tâpoco errare, pues tiene su fundamêto. y exemplo en lo
q̄ la Esçriptura santa nos cuenta de aquel tyrano. Rey Balta-
sar (esto es) que quando el miserable baxò a los infiernos, to-
ros los Principes de la tierra que alli estauan se leuantaron de
sus solios a recebirle, adelantandose a los otros: malauentura-
dos, q̄ de los ordinarios. estauan alli. Mira pues como aun alli
sustentan el punto de nobles que aqui tanto amaron, y salen
abrafados en llamas por no caer en falta a recibir y a aposen-
tar el Monarcha de Babylonia.

Psal. 134.
Vanidad
hasta late
pultura, y
aun patla
de ay.

Vi. Nicol.
sup. ca. 8.
Jeremia.
La vani-
dad de los
sumptuo-
sos entie-
rros de los
Hebreos.
Vanidad,
insepara-
ble acci-
dente.
Tañi. 4.
Nota.

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero considera, que no sin mysterio se cuenta el mūdo quando nace el Niño Iesvs, sino para que se entienda, q̄ pues el entra en mundo cōtado, q̄ todo el mundo se pone a su cuenta. O bendito Iesus! O Dios de mi alma y quā presto os cargan el mūdo! Y como aun no soys nacido ya os hazen los cargos pesadissimos de las almas! Por cierto dixo muy bien Esayas, que en vos puso el Eterno Padre los cargos de los pecados de todos los hombres del mundo. Apercebios mi Niño y mi Dios que no venis a passar los años en ociosa niñez, sino a luego emplearos en satisfazer a los cielos, q̄ ha mucho tiempo que estan ofendidos. Por esso pues de las entrañas de vuestra santissima madre salistes ya Redemptor, y cō titulo de tal merecido como vos lo dezis por el mismo Profeta. De las entrañas de mi madre me llamo el Señor, y alli se acordo de mi nōbre. Esto es aun estando alli me llamo Redemptor. Y aun este mismo quiso significar q̄ era su propio desseo Isai. y de todos los santos, quando en nombre de todos ellos, y suyo dezia a Dios. Los cielos echē rocio, y las nuues llueuā al justo, abra se la tierra y brotenos al Saluador. Y es como si en efeto dixerā. Quādo señor saliere aquel fruto del cielo brotado de las virginales entrañas de la santissima Virgen, tener vos por bien q̄ al pūto q̄ salga, salga ya hecho Saluador de los hōbres, y puestas las manos en su oficio. Por esto pues le cuētan el mundo al punto q̄ nace, por q̄ se entiēda q̄ el niño q̄ oy nace es vniuersal Señor y Redētor de los hōbres: y q̄ pues todos estā cargados a su cuēta, es justo q̄ contado el mūdo, tome su possession. De esso pues le sirue la diligēcia del Cesar, y su interestal vanidad. El qual pensando q̄ contaui el mundo para si, sin duda en la certissima cuenta de Dios le contaui para el niño Iesus, y no para si. Fue cuenta troçada la que este tyrano hazia por la orden de Dios: como la otra que hizo Aman, quando pensando que contaui para si las insignias Reales, los fauores de Assuero, su Real caualllo, vestidura, y corona cō el pregon del illustre buelto en lacayo, y la letra de honor q̄ el fuesse diciendo. Así se honra el honrado del Rey: que todo aquello le salio

El mūdo
se cuenta
porque se
pone a
cuēta del
niño Iesus
Isai. 53.

Isai. 49.
Isai. 45.

Cuēta tro
cada la d
Augusto
como la
de Aman.
Esther. 6.

salio a cuenta trocada, para el en vazio, y para Mardocheo en lleno, para cuyo seruicio se vuo cōrado a si mismo, sin entender el lo q̄ hazia. Pues de la misma manera passo en esta cuenta de Augusto Cesar, el qual pensando q̄ contaue el mundo para si, en la cuenta de Dios le contaue para el niño Iesus vniver sal señor y Redemptor de los hombres, a cuya cuenta y vassalla je tambien quedaua el sujeto. Y era lo bueno, q̄ sin entenderlo el, el eterno Padre, y el Hijo bendito (q̄ aun estaua en las entra ñas de la santissima Virgen) se entendian en esta cuenta. Porq̄ estos son los tiros de Dios, q̄ muchas vezes el haze sus cosas sin entenderlo el instrumento del hombre por quié las haze.

Nota.

QUARTA CONSIDERACION.

LO quarto considera, quan listos yuâ todos a matricularse, y cumplir el mādamiendo del Cesar, dandole su muy pre- sta y puntual obediencia. O quan a la letra se siruen los Prin- cipes de la tierra, y se obedecen sus mandamientos! Lo qual no te lo dezimos, porque no sea ello muy justo que assi se ha- ga, sino porque siendo estos adorados y obedecidos solos los diuinos son los desobedecidos, y tenidos en poco. Pues vea- mos hermano mio: que pecò Dios contigo, para que no sea el obedecido en sus santos mandamientos? A caso es tu Dios me- nos Principe que los Principes de la tierra? o menos Rey q̄ los Reyes del suelo? o sus mandamientos son para ti menos prouechosos e interessados de bienes, o mas cargados de pe- chos, que los pesadissimos que el mundo te mādâ, para que assi te atreuas a desacatalle y desobedecelle sus leyes, y aũ a rō- pelle sus Aranzeles? Mira pues atentamente lo q̄ dize el por el Profeta Esayas. Yo soy el Señor, Dios tuyo el que te ensēo- colas de tu prouecho, y vtils para ti. O si ya atendiesses a mis mandamientos! Sin duda seria hecha tu paz abundante, como el rio, y tu justicia como los golfos del mar, y tu generacion mas copiosa q̄ el arena. Mira pues como los Reyes del mūdo regularmēte hazē prematicas para si, endereçadas a su propo- sito, y aũ muchas vezes para imponer a sus subditos nuevos cēfos- (qual fue esta de oy) o alomenos para assegurar los impuestos: y

A la letra se cumplē los mādamiētos d los Prin- cipes del mūdo assi los de Dios.

Nota.

Isai. 43.

Nota.

Q:ã tyra
nos son
los seño-
res d'l mû-
do cõ sus
vassallos.

3. Reg. 21.

3. Reg. 13.

Nora.

1. Reg. 28.

Dios no
es el inte-
ressado
en sus le-
yes; como
lo son los

al fin se obedescen. Pero nuestro Dios, bendito el sea, haze sus leyes de Redemptor (como el se llama en este lugar) esto es, tales q̃ todas sean ordenadas para el bien de sus redemidos. Y cõ todo ello no le obedecemos. Por cierto: son los señores del mundo tan señores de sus vassallos, que hasta las vidas les querrian tomar para si. Y que digo las vidas? pues hasta los coraçones les pretenden auallallar, como que fuesen su Dios. De adonde pienas le como aquel impetu al Rey Acab, quãdo no saliendo con la viña de Naboth bramaua de puro corage, y tãto se apasiono; q̃ vino a caer en cama y perder el comer? Sin duda fue de q̃ no rindio el coraçon de Naboth como si fuera su Dios. Y aun tanto es lo que pretenden subiectarlos, q̃ querria predominar sus pasiones, y tenellas rendidas a su mano, sin que los pobres vassallos les repugnassen. De aqui es, que acabado el Rey Ieroboã de arrojar la mano al Profeta para matalle, y sacãdose la Dios en el camino, que no la pudo boluer a retirar, dize luego al mismo Profeta, q̃ se la sane: como si fuera señor de sus mismas pasiones, para luego alli se las poder apaziguar. Y por dezirtelo todo junto en vna palabra te digo, que vidas, coraçones, y aun almas les quieren hazer tributarias, haziendose de todo el vassallo vn cumphido y entero despojo, y dexandole para si solo su nombre, desnudo y colgado del ayre. Por donde no es poco de ponderar lo q̃ del Rey Saul notò la Escripura. Que quando fue a la Pythonissa le mando, y aun con Imperio, le sacasse del cielo de entonces el alma de Samuel, para feruirse della en lo que a el le tocava. Mira pues como aun parece que hasta alli pretẽdia mandar el tyrano a este santo vassallo suyo, estando ya en aquel cielo, como si aun alli le durara la subiection de su Imperio. O duro tyrano, pues donde yra tu vassallo, que se asegure de ti, pues aun estando en el cielo no le perdonas? De aqui pues nacẽ las injustas tyranias, y cargadas leyes, que estos hazen contra sus republicas, en las quales a la letra son ellos obedecidos. Pero nuestro Dios, hermano mio, no ha hecho sus leyes interressales para si mismo, ni de que el saque prouechos, sino todas para nuestro bien, y vtilidad, como el mismo lo dize: y con todo ello

do esso no es obedecido. en ellas. Porque veamos, que bien le viene a Dios de que tu le ames a el, y ames a tu proximo? de q̃ no hurtes? de que no adulteres? de q̃ perdones injurias, y ruegues por tus enemigos? y finalmente de que le des cumplida toda su ley? Por ventura gana algo de ti por esso? o es el mas Dios que solia? Sin duda tu eres el que en la guarda y execucion destas leyes diuinas eres el interessado, no menos que en los bienes del cielo: que Dios limpio y horro se queda de tus prouechos. Como lo significo el Santo Iob, quando dixo. Si fueres justo, que aprouechas tu a Dios? Y si tu vida fuere sin toda macula, que por esso le das a el? De aqui es lo que dize S. Chrysost. Si tu fueres virtuoso, moderado, manso y honesto, a Dios ninguna cosa se le recrece de tu virtud, sino a ti, pues con ella te hezilte mejor de lo q̃ antes eras. Pero es el vn Dios tan cumplido, que como si a el le hizieran al caso estas cosas, assi las precia y se da por cargado dellas, que por ellas te promete coronas, y aun te da de cōtado el apazible y suauissimo gozo de tu conciencia acompañado de las esperanças del cielo. El Sabio dize. La palabra del Rey esta llena de poderio, o segū otra lecion. Donde ay palabra real alli ay Imperio y dominacion. Que no es otra cosa, sino querernos dezir que lo q̃ mandan los Reyes es con fuerça de Imperio, y assi a toda furia se haze. Lo qual en tanto es verdad, que oyda la voz del Rey, o del Principe assi se atropellan y se barajā los hombres, que a vezes por executalla a mas priessa, se impide el toruados de su presurosa execucion. Pues porq̃, veamos, donde ay palabra de Dios no ha de auer t̃bien Imperio y dominaciō para ser respetada y obedecida del hōbre? Pienſa hermano mio q̃ es gran de la fuerça, y el brio q̃ tiene consigo la ley de Dios para obligarte a su respetto y puntual obediencia. Que otra cosa pientas que significauan aquellos truenos, y rayos que salieron acompaņando la ley en el monte Syna, y aquella magestad, y gloria de Dios visible y entonada, q̃ alli parecio arrimada a las tablas autorizandolas, y apadrinandolas, sino aquel Imperioso brio con que esta ley salia, y la puntual diligencia que ella pide en sus profesores? Sopena que no se la dando a truenos, y a

reyes del mundo en las fuyas.

La ley de Dios redundanda en nuestro prouecho y galardono. S. Chrysost. hom. in Psal. 43. Eccl. 3.

Lo q̃ manda el Rey tiene fuerça de imperio.

Grā fuerça tienela ley de Dios para obligarnos a su obediencia.

Exod. 19.

llas leyes penales q̄ Dios te puso sopena de infierno, y aquellos tan antiguos pergaminos de las profecias, y sus Notarios leyendolas a alta voz para tu confusion con la firma de Dios enbaxo que diga. Estas cosas dixo el Señor. Que en significacion de que han de durar hasta alli para tu cōdenacion, al santo Moy sen se le dieron en piedra esculpidas, y al Profeta Esayas le mādó el Señor se las escriuiesse cō diligencia, y en papel q̄ fuese de vn durissimō y perdurable box.

Isai. 30.

QUINTA CONSIDERACION. §. I.

LO quinto considera como estando la Reyna del cielo y el S. Ioseph en la ciudad de Nazareth, topo con ellos la prematrica Real del Augusto. De adonde luego a la hora se partierō para la ciudad de Bethleem, q̄ caya en la prouincia de Iudea, obligados por el mandamiento del Cesar, yendose solos y mano a mano a hazer esta tan nō deuida jornada. O soberana Princeza de los Seraphines, como vays asī sola cō vuestro esposo desacompañada de gente? Dōde estā las grandes cortes q̄ os siguen, y os acompañan? Donde las andas y literas, y los tachonados coches q̄ en tales tiēpos y necesidad suelē vsar las princezas? Dōde los regalos y aliuios deuídos a las tales personas? Vase pues esta Princeza del cielo, preñada del Verbo Dios su camino a pie sin cōpañia, sin regalo y adereços, con solo el S. Ioseph. Y desta manera su poco a poco se fueron los dos marchando hasta q̄ dierō cōsigo en la dichosa ciudad de Bethleē. Dōde llegados ya noche, y no hallādo posada por el inucho cōcurso de huelspedes, q̄ alli auia venido al misino proposito q̄ ellos, se vuierō de retirar las dos mas ricas personas q̄ el mundo tenia en lugar mas pobre y desechado q̄ vuo en toda Bethleem. Esto es so vn portalejo, o establillo (y aū esse caua do de peña rajada por deuer Dios menos al mundo) q̄ era como vn diuersorio de pobres y de bestiezuelas. Alli pues se alojārō la santissima Viergen y el bendito Ioseph. Dōde las injurias del cielo heriā sin defensa, y no auia otras antepuertas, ni paños franceses para el entoldo, si solas las telas q̄ las arañas de sus propias entrañas auia labrado: y dōde los brutos erā los correfanos, y el pesebre duro, los curiosos estrados. Este pues era

Nota.

Quadra
preueni-
da del pa-
dre para
el naci-
miẽto del
hijo.

el apuesto y quadra Imperial asì entapigada, q̃ dende ab eter-
no auia sido preuenida y acorada por Dios para el tẽporal na-
cimiẽto de su hijo. Aquí pues la Reyna del cielo se retirò a vn
rinconcillo junto a vn pesebre, que no a calo, sino por diuina
dispensacion auia quedado vazio, para que en el se celebrasse
este tan alto mysterio. Aquí en lugar de cenar y tomar vn po-
co de aliuio tan deuido al cansancio de su camino, olvidada
dello la Virgen, y toda resuelta en el mismo Dios, q̃ en si mis-
ma traya, con vn inflamadissimo espiritu y deuocion admi-
rable se pone en oracion, hincadas las rodillas en tierra, y sus o-
jos puestos al cielo, trãsportada toda y arrebatada en la cõside-
raciõ de la extremada merced, q̃ en aquel pũto el mũdo auia
de recibir por su medio, y de que en aquella noche se auia de
cũplir aquel tã antiguo, y amoroso de Teo, q̃ Dios tenia de ver-
se ya hombre entre los hõbres. Pues estando ella asì arrodilla-
da fuera de si por altissima contẽplaciõ estaua esperando aq̃l
venturoso punto desta noche en q̃ ella tan cierto sabia esto a-
uia de ser. El qual llegado al punto sale de sus virginales entra-
ñas el Verbo Dios vestido de carne, y aquel esclarecido y re-
fulgẽte Sol de los cielos engẽdrado de vna estrella. O sobera-
no mysterio! O incõprehenfible sacramento! donde se vio el
mismo Criador engẽdrado de su criatura! La eternidad tẽpo-
rizada. La immensidad medida. Y el omnipotente Dios hecho
Niño menudito, y q̃ viẽdose Niño como tal comẽço a llorar
cõforme a lo q̃ del (en su persona) auia dicho el Sábio. La pri-
mera voz q̃ yo di fue llorãdo, semejãte a la q̃ dan los otros Ni-
ños. Mira pues como la santissima Virgẽ oyendo la voz y gri-
tillo, boluio sobre si llamada del, y acordada de aq̃l profundis-
simo raptò en q̃ este venturoso punto la tenia, y como sus ma-
nos puestas baxo sus ojos y coraçõ a ver lo q̃ nũca se vio, esto
es a Dios cõ lagrymas, y adorar a su bẽditissimo Hijo, que tã
cierto sabia q̃ era Dios, y Hijo natural del Eterno Padre. De-
ues pues considerar aquí atentissimamente lo que dize el mis-
mo Dios. La primera voz que di, fueron lagrymas seme-
jantes a las de los niños. Bien pudiera el nacer no las dando, en-
xuto y suspendido de lagrymas, que Dios era y diuinidad
tenia, y

Del santo
parto de
la santissi-
ma Virgẽ.

Sapient. 7.

Al que la
virgẽ pa-
rio, ciuto
l. b.ia ser
hijo natu-
ral d. eter-
no Padre.

tenia y mispodia alli Dios q̄ la flaca niñez. Pero no quiso, por comēçar de lo luego a fundar cō ellas el credito de q̄ era verdadero hombre, q̄ el tanto estimo. Por la misma razon pōde ra el diuino Chrysoft. q̄ no quiso el tomar nuestra naturaleza formada y crecida ya, y sacada de madre (como lo pudiera hazer) y enxuta de aquellas menudas niñezes q̄ las criaturas patsan dētro en el molde de su concepciō. Antes quiso llevar todos aquellos rigores y enfados de la encerrada niñez, deteniēdose en ella sus nueue meses. Y despues por la misma ordē na ciendo de alli guardo todos los terminos y tenores de su niña criança: queriēdo subjetarse al pañal, a la buelta del orillo que le ciñess, y a la papilla hecha de miel, y māteca con o lo dixo Esayas. Todo lo qual pretendio el Señor hazer apuradissima mente, lo vno para fundar este credito, de q̄ era verdadero hōbre tan fundado, y para hazelle tan valeroso q̄ las cosas diuinās, q̄ despues auia de obrar, no se le despitassen: para q̄ assi que dasse por esta via la flaqueza de su santa humanidad hecha inuincible a todas las omnipotēcias de Dios, q̄ despues auian de esmaltarse sobre ella: y lo otro tambien para assi obligar los hombres a la cōtinua memoria, y agradescimiēto deste su hecho. Ca no es pequeño argumēto de lo mucho q̄ el esto quier, el preciarle el tanto de traer esta su santa humanidad siempre vistosa y tralluzida en medio de su Deidad, cāpeando como diuina de honor en todas sus milagrosas obras. Por esso pues entra en el mundo, y sale de su madre llorando viuas lagrymas como los niños. Y si estas q̄ el començo a llorar eran para fin de acreditarle, de que era hombre verdadero (como lo fueron) dime ruegotelo, quan viuas, y quan humanas lagrymas serian ellas? Quan sentidas y lloradas saldrian de aquellos mas queduinos ojos del niño Iesvs?

§. II.

Tambien deues considerar aqui, como luego en adorando le la santissima Virgen le emboluió en pañales pobrissimos, q̄ esto significa en rigor esta palabra pannis, q̄ aqui dize el Euāgelista. Los quales es de creer ya ella traya preuenidos a punto para su caso. Sino es q̄ digamos q̄ por su mucha pobreza se

Porquera
zō salello
rando.
Chrysoft.
super cap.
7. 41. 1.

Isai. 7.
Nota.

Nota.

Pānis, sig-
nificā po-
bres pañal

les en q̃la
Virgē em
boluio a
su hijo.

De notar
esla deu
cion de la
Virgē en
tratar al
niño Jesus

Confide-
raciones
de la Vir-
gen.
Psal. 103.
Isai. 52.
Luc. 15.

Isai. 40.

Cant. 5.

valio aqui de sus tocás limpias y virginales quitandolas de su santa cabeça para empañar a su hijo bendito. O Reynia del cielo! ò Princesa de los Angeles! Y con q̃ asseo tocaria ella en aque-lla carne diuina con quien tan cierto sabia estaua vnido y encorporado el mismo Dios. Con q̃ respecto y adoration llegaria a ella, y la tocaria para abrigalla del frio de la cruda noche? Tápoco ay duda, q̃ quando la Virgē le emboluiesse le diria no las vanidades y lisonjas de amor q̃ las otras mugeres dizen a sus hijuelos, sino regalos y dulçuras del cielo, razones grauissimas, y aquellas cōsideraciones q̃ en su alma tenia. Pues quãdo llegasse a recogerle y atalle los bēdixissimos pies, mira tú aqui con quã admirable afecto y deuociō se los besaria, y adoraria. Y a caso les diria (no dudando) sino antes refirmandose en su heruorossissima fe? O pies de mi niño, y pies de mi Dios. Es posible q̃ en pies tã menudos caber aquellos de Dios q̃ pisan las nuues, y huellan los cielos: y dende alla arriba llegaran a acocear los abysmos? No son estos aquellos pies llamados por excelencia hermosos? Los que han de dar los passos de la redemcion? Los que han de andar los caminos de Dios, y cansarle buscando la oueja perdida para ponella en sus hombros, y reduzilla al rebaño escogido? Y quando llegasse a cogerle y a emboluelle las manos cō que deuociō le diria. Es posible mi niño y mi Dios, que en estas manos menudas, que yo tengo en las mias, estan engastadas las poderosas manos de Dios, que criaron los cielos? Dezidme pues quales son aqui aquellos tres dedos omnipotentes, que sospelgan el mundo y lo tienen en peso sin que se caya. Son estas aquellas manos de que han de manar tantos milagros y marauillas? Las que han de leuantar los muertos de las sepulturas, y hazer a cada passo nuevas vidas resuscitadas? O Dios de mi alma y quan cierta estoy desto que digo, pues aqui estoy tocando ya en ellas, y sintiendo cō mis propios dedos aquellos jacinthos y perlas del cielo, de que ellas estan llenas (como dize la Espōsa) y que de oy en treynta años auran de sembrar por el mundo! Pues quãdo llegasse a tocar en aquella celestial reliquia de su santa cabeça, alli me di tu que diria de altas y mysteriosas cōsidera-

ciones. Con que respecto y reuerencia pornia ali su mano, y haziendose toda vna inflamadissima adoracion le diria. Adorote santa reliquia y soberana cabeça de mi niño **I E S V S**, en la qual reconozco esta engastada la propia cabeça de Dios. Mas como es posible que en tan chico vaso como aquel parece, cabe y se asconde todo el seso del cielo? Y que aqui se rebueluen las traças de los supremos gouiernos, y se encierrã los omnipotentes pensamientos de Dios? Creo pues firmísimamente, que en esta cabeça menuda de niño, que tengo en mis manos, actualmente estoy tocando, y emboluiendo la propia cabeça de Dios que esta engastada en ella.

§. I I I. O venturoso punto de media noche donde tal cosa se vio! Despierte pues aquí el hōbre Christiano llamado de tãto ruydo y ocasiō como esta, y mas de ver las lagrymas de Dios hecho niño. Abra sus ojos y vera quã a porfia se despeña oy Cherubines y Serafines regozijado, y haziendo cãciones a las lagrymas del niño Dios, y dãdo glorias a Dios en las alturas, y paz a los hōbres en la tierra, Pero q̃ es esto, q̃ hazeys angelicos correfanos? Que nuevo termino de cortesania es este? Estos regozijos son hechos de veras, o a caso son cōtrahechos? Como, está vuestro Emperador llorando vertiendo lagrymas, y vosotros llenos de risas? Está vuestro Rey en todo el estrecho del mundo qual estuuu jamas, y vosotros alegres? Nũca vistes su gloria tã cayda, su pujança tã de quiebra, su fortaleza tã flaca, y de ve lle flaco, niño y llorando, caydo en establos, y arrojado en pesebres os regozijays tãto q̃ cōbidays al mundo a vuestro excessiuo gozo? Sin duda algũ grã sacramento se ascōde en esta quiebra de Dios. O quiebra gloriosa! O flaqueza fuerte! O lagrymas varoniles! O mezcla poderosa de Dios y niñez? Regozijã pues los Angeles, hermano mio las lagrymas del niño Dios, y celebrã las quiebras de su tẽporal nacimiento. Porq̃ verdaderamente nunca le vieron tan cōtento como el dia de oy, ni su gloria tan pujante, ni su fortaleza tan fuerte. Y asy veyan, q̃ las lagrymas que lloraua no erã de descontento, sino vnos muy abonados testigos del excessiuo gozo que su alma sen-

Nota:

Las lagrymas del niño e'us to y fortaleza delcubrian.

tia de

Nota.

Isaiz. 59.

Compar.

Salio d su madre

fuerte, co

mo rio q

sale d ma

dre y ha

ze destro

cos.

Ambrosi.

super il-

lud. Hu-

miliaire

semerip-

ria de verle ya posseydo en el desseo q̄ tenia de ser hombre. Por donde deues notar, q̄ todo aquello era vn disfraz, en q̄ se escondia la valerosa fuerça de Dios, y la mucha pujança, con q̄ disimulado estaua el alii triumphando del mundo, y dádole vaque afrétofo. Y de ver su triunfo disimulado y el mundo caydo a sus pies se regozijan los Angeles alegrandose del biē y honra de su Señor. Pienſa pues q̄ de las entrañas de la Virgē, donde Dios ſaco su flaqueza de ay ſaco entreuerada cō ella su grā forraleza, aquella con q̄ hizo la victoria del hōbre. Salio pues de su madre fuerte y valeroſo como rio q̄ sale de madre. Como a la letra lo dixo el Profeta Esayas. Vendra el Redemtor de Sion, como rio violēto q̄ sale forçado del espiritu del Señor. Pues así como el rio quādo va sossegado, haziēdo su curso encerrado y detenido dentro de las veras de su madre, sin salir dellas, no haze notables, ni extraordinarios efectos: pero en saliendo della, y rōpiēdo las veras, alli es donde toma furia, y se haze valiente y hazañoſo en destroços: alli toma impetu para ſocauar los fuertes, y derribar edificios, y para hazer entradas irrefistibles en muchos lugares, venciendo las defensas opuestas: así pues en tanto q̄ Dios no ſalio de madre, y se estaua en el sosiego de su deydad, no hazia destroços en los coraçones humanos, ni lleuaua las almas del mundo arrancadas tras si. Pero despues q̄ el dia de oy hecho ya hombre, ſalio de su madre, ſalio como rio q̄ sale de madre haziēdo en ellas destroços de amor. Porque verdaderamente es tãta la fuerça de las lagrymas del niño Dios, y tãto lo q̄ pueden estos amoros beneficios, q̄ no ay coraçon por duro y azerado q̄ ſea, que pueda resistillos, ni valerse dellos. De adonde es lo que a este proposito dize el bienauenturado Doctor san Ambrosio hablando con Dios. Muchas cosas ſeñor hezistes desde el principio por amor de mi, y no me rendistes. Hezistes el cielo y la tierra por amor de mi, y no os di mis rodillas. Hezistes maravillas en Egypto, diuidistes el mar, ſacastes el Iordan, aparecistes en el Syna, maravilloſo y terrible en llamas y truenos, y a todo eſſo no me humille. Empero despues que os vi por mi humillado, hecho niño nacido temporalmente, llorando lagrymas

grymas, y q̄ al fin venistes a morir por mi: aqui es dōde no pude mas tenerme en mis pies, sin caer a los vüeltros vécido de tanto beneficio. Aqui es dōde me di por vencido, y aqui dixē. Vécistes me buen Dios, y vencistes me, y mas pudistes que yo.

§. I I I I.

Mas si quieres saber de adonde le vino esta fuerça a la santa humanidad del Señor, te digo, le vino de la junta y toque q̄ la diuinidad hizo cō ella. Porque esta fue la q̄ leuanto de punto el beneficio haziendo q̄ estas diuinas mercedes se calificassen cō la persona de Dios, q̄ fue lo q̄ mas pudo inouer a los hombres a su amor. Por donde lo q̄ no pudiera por si, el hōbre solo dado a los hombres, esso pudo el hōbre, dado junto y entreverado con Dios. Como el hierro, o el azero, q̄ el en si solo es azero, o hieirro: pero si se toma de fuego y se cala biē del tomo sus propiedades, porq̄ quema y reluze como el fuego y se haze claro, espejado, y resulgente como el so es: assi pues como el fuego Dios de quien esta dicho. (El Señor es fuego abrasante) toco a la tantissima humanidad del niño Iesus, en sus lagrymas, y niñez, como hizo alli presa encorporadose en ella, y caladola toda, conforme a lo q̄ dixo el Apostol: En el mora todo el cumplimēto de la diuinidad corporalmentē. De aqui le vino la fuerça a la flaqueza de Christo, y se hizo tan valerosa q̄ (como dixo el mismo Apostol) lo q̄ fue mas flaco en Dios es mas fuerte, q̄ la fortaleza del mūdo. Por cuya razon el real Profeta llama a la santa humanidad del Señor, fortaleza, quando dize profetizādo della en el Psalmo. El Señor reynara sin falta. Porque saldra vestido de su arnes trāçado hecho de hermosura y fortaleza. Y por la misma razō atēdiendo a esto, la llamo tibiē el Profeta Esayas vestidura de vengāça qual es la cota, o el jaco fuerte, de q̄ el que la pretēde, y sale a ella, le viste, diziendo assi. Vestirase la vestidura de vengança, y saldra (esto es haziendose hombre) vestido della como quien sale a vengarse y a tomar satisfacion de sus enemigos. Pues este jaco, o fuerte arnes, hermano mio, fue el que se forjo en las entrañas de la santissima Virgen hecho de su propria flaqueza, toda endiosada con la persona de Dios.

sum.
Philip. 2.
Beneficio
de la encarnaciō.
nacimiento
te y muer
te de Chi
sto, vence
la dureza
del hom
bre.
La perso
na de
Dios vni
da a la hu
manidad
de Christo
calificola
merced.
Compar.
Deut. 4.
del toque
de Dios le
vino la
fuerça a la
humani
dad.
Coloss. 2.
1. Cor. 1.
Psal. 92.
Isai. 59.

Al punto
q oy na-
ce el niño
temblo el
mūdo dī
y le ēbio
sus Reyes

Compar.

El mūdo
garça bo-
lada.

Mysterio
esq nazca

Y aun este fue el q tanto el mundo temio, q en el punto q el dia de oy salto el niño vestido del a hazer su vġança se le acompaño, y le despacho sus Reyes de paz, pidiendole treguas, y embiándole su omenaje, y adoracion ofrescida de su bella gracia. Que otra cosa pues piensas tu fue aquella presurosa venida, q los Reyes hizieron a Ierusalem delde su Oriēte, y aquel apellidar por el Rey nacido, y venir a adorallo? Caso tan raro q jamas se hizo a principe de la tierra, sino vn muy cierto pronostico, de q ya era nacido el del cielo, y q el mundo ya conocia q este era el Rey q le auia de rendir, y echar a sus pies? De la garça se dize por cosa cierta, q quando se buela de aues torçuelos de baxo buelo, a quien ella siente q tiene ventaja se va loçana floreando sobre ellos, no temiendo su alcāce, pero q si a deshora sale de fresco algū paxaro prima q la ha de caçar, al pūto q sale reconosce y teme el efecto, q ha de hazer en ella: y alla dōde anda remōtada en las nuues da sus gritos pronosticos de su muerte. Pues imagina tu aqui, q no es mas el mūdo, q vna garça bolada, y seguida de sus boladores. Que piensas fuerō los Cesares, los Alexādros, los Darios, y Cyros, y todos los otros tyranos precedidos al niño de oy, sino vnos açores y aues de rapiña q bolauā el mūdo, y le pretēdian caçar de su buelo? Pero como eran torçuelos baladies, que no bolauan a mas q ser hombres, yuase el mundo loçaneando sobre ellos, y desestimando su alcance. Pero al punto que oy sale a bolar el prima del cielo, esto es, el Sacrosanto sacre del Verbo encarnado, fue cosa mysteriosa que aun estaua el prima sacre en el pe sebrallo, que apenas tqmāua el buelo, quādo ya el mundo le reconoscio, y alla dōde andaua en las nuues tan altanero, y enua nescido, le dio el ayre del sacre niño q le auia de caçar. Por dōde aquellas voces que dauan los Reyes entrados en Ierusalē, y pidiendo por el, fue vn cierto pronostico de su acabamiento: y vnos barruntos de que ya el mundo sentia, que el niño nacido auia de hazer çaçā y sacrificio del para Dios.

SIXTA CONSIDERACION.

Lo sexto, nota tu aqui como nasce tu Dios no dentro en la ciudad de Bethleem, sino fuera della en sus arrabales. Como tam-

mo también murió en los de la ciudad de Ierusalé, y fuera de
lla. Como lo confidero el Apóstol diziendo. Fuera de la ciu-
dad padescio. Lo qual no entiendas es sin mysterio, sino, q̄ rā-
bien se tiene su symbolo y significacion. Por cierto tenia este
niño q̄ oy nasce otra naturaleza mas principal q̄ la que oy pa-
descio, segun la qual era morador de los cielos, y aun natural
Emperador dellos. Y así venia a ser peregrino en el mundo,
para hazer a nosotros naturales del cielo. A cuya causa auia de
fundar en la tierra republica de peregrinos, y de hōbres q̄ es-
tādo en el suelo tuuiesen todas sus esperācas, pretēssiones, y na-
turaliza en el cielo. Por cuya razón le estaua muy bien hazer
en si mismo la salua de la peregrinaciō q̄ en nosotros auia de
establecer, nasciendo peregrino en el mundo, viuiendo como
peregrino, y muriendo tābiē como peregrino. Entiende pues
de aqui hermano mio como no es otra cosa la Iglesia de Iesu
Christo, sino vna santa congregacion de hōbres peregrinos y
estrāgeros del mundo, q̄ van marchādo la via del cielo, y anhe-
lādo por llegar a su tierra: como lo significo el Apóstol diziē-
do. No tenemos aqui ciudad q̄ permancezca, mas inquirimos la
futura q̄ esta por venir. Imagē fue desta peregrinacion de los
heles la q̄ antiguamōte hazia el tabernaculo del Señor. El qual
siempre andaua peregrinando, mudādo lugares, y no tenien-
do alguno de asiento. Luego segun esto justo es entienda el
Christiano que la vida de su estado es, o deue ser vida de pere-
grino de hombre descontento, y desnaturalizado del mundo:
cōforme a lo que dixo el Señor a sus sãgrados discipulos. Vo-
sotros no soys del mundo. En significaciō desto hus de notar,
que de todas las antiguas solenidades que guardaua la ley de
Moysen, solo mandò el Señor, que quedasse en su Iglesia la
de los tabernaculos. Comò el lo dize por el Profeta Zache-
arias. Todòs aquellos que vuieren quedado en mi Iglesia
de todas las gentes que vinieren cōtra Ierusalem subirā ca-
da año a adorar al Señor Rey de los exercitos, y celebraran la
fiesta de los tabernaculos. En la qual razón es visto. mandar
Dios a su Iglesia que a la terra celebre esta antigua festiuidad
de la ley de Moysen, pues esta con las demas que ella cele-
braua

Dios y
muera fue
ra de la
ciudad.

Hebre. 13.

Nota.

La Iglesia
congrega-
ciō de pe-
regrinos.
Hebre. 13

Lavida dī
Christiano
vida de pe-
regrino
ha de ser.
Ioan. 15.

Zacharia. 14.

braua quedarõ acabadas en la nueua Iglesia de Dios. Pero lo q̃ nos quiso significar solo fue, q̃ el espiritu della, querra el quedasse en la Iglesia, mediãte el qual todos los fieles hiziessen fiesta de peregrinos, esto es, se conosciessen por tales, y por hombres q̃ ninguna cosa comun tenian con el mundo. O si este conosciemiento tuuiesse qualquiera Christiano, y quãto le importaria para dar a su vida el punto de su profesiõ. O si acabassen ya de entender los hõbres, q̃ su natural profesiõ es ser peregrinos, y q̃ con el mundo ninguna cosa deuen pretender, como naturales! Pues mira agora tu como el peregrino no suele viuir cõ cõtento, ni buscallo de proposito en el lugar de su peregrinaciõ. No sientẽ mucho los agrauios, q̃ allĩ le son hechos: antes passa por ellos ligeramente, solo pretendiẽdo hazer su negocio. Y aũ si le importa hazerse loco y tonto, y parecello a trueque de valerse, rã poco estima hazello asĩ. Como a la letra lo hizo Dauid, quãdo en casa del Rey Achis echaua espumajos por la boca, y se andaua coçando por las paredes, dádofele poco de parecer loco en la tierra q̃ no era suya. Demas desto el q̃ es peregrino, y sabe q̃ va su camino peregrinãdo, no va edificando de asiento, ni leuãtando sumtuosos palacios: no va heredãdose de ricas haziẽdas, ni echando perpetuas rayzes en el camino, q̃ sabe mañana ha de dexar, y q̃ ya se vee por momentos yrle dexãdo. Este tal cõ poco se contenta, con lo q̃ basta para su passo: y en lo demas todas sus mientes y cuydados lleva puestos en la tã deseada tierra para do camina. Allĩ es donde pretende enriquecerse, fundarle en rayzes, edificar sumtuosamente, y señalarle, donde tienẽ su naturaleza, y viue de asiento. Pues luego hermano mio, si conosciadamente entiendes, que no eres del mundo, y que eres peregrino, porque veamos no guardas los fueros de peregrino? Porque no practicas sus arãzeles? Porque procuras aqui tus contentos en esta vida miserable, y tan poco duradera? Por q̃ sientes tan delicadamente las desgracias y sinieiros sucesos, q̃ en ella se te recreten. Sino ertes del mundo, porque veamos todas tus pretensiões y cuydados parã en mundo? Porque razõ es este mundo el suelo do edificas? do procuras enriquecerte? poner bien tus hijos? y

Propriedades del q̃ lo es.

1. Reg. ii.

2. Reg. ii.

3. Reg. ii.

4. Reg. ii.

5. Reg. ii.

6. Reg. ii.

7. Reg. ii.

8. Reg. ii.

9. Reg. ii.

10. Reg. ii.

11. Reg. ii.

12. Reg. ii.

13. Reg. ii.

14. Reg. ii.

15. Reg. ii.

16. Reg. ii.

17. Reg. ii.

18. Reg. ii.

19. Reg. ii.

20. Reg. ii.

21. Reg. ii.

22. Reg. ii.

23. Reg. ii.

24. Reg. ii.

25. Reg. ii.

26. Reg. ii.

27. Reg. ii.

28. Reg. ii.

29. Reg. ii.

30. Reg. ii.

31. Reg. ii.

32. Reg. ii.

33. Reg. ii.

34. Reg. ii.

35. Reg. ii.

36. Reg. ii.

37. Reg. ii.

38. Reg. ii.

39. Reg. ii.

40. Reg. ii.

41. Reg. ii.

42. Reg. ii.

43. Reg. ii.

44. Reg. ii.

45. Reg. ii.

46. Reg. ii.

47. Reg. ii.

48. Reg. ii.

49. Reg. ii.

50. Reg. ii.

51. Reg. ii.

52. Reg. ii.

53. Reg. ii.

54. Reg. ii.

55. Reg. ii.

56. Reg. ii.

57. Reg. ii.

58. Reg. ii.

59. Reg. ii.

60. Reg. ii.

61. Reg. ii.

62. Reg. ii.

63. Reg. ii.

64. Reg. ii.

65. Reg. ii.

66. Reg. ii.

67. Reg. ii.

68. Reg. ii.

69. Reg. ii.

70. Reg. ii.

71. Reg. ii.

72. Reg. ii.

73. Reg. ii.

74. Reg. ii.

75. Reg. ii.

76. Reg. ii.

77. Reg. ii.

78. Reg. ii.

79. Reg. ii.

80. Reg. ii.

81. Reg. ii.

82. Reg. ii.

83. Reg. ii.

84. Reg. ii.

85. Reg. ii.

86. Reg. ii.

87. Reg. ii.

88. Reg. ii.

89. Reg. ii.

90. Reg. ii.

91. Reg. ii.

92. Reg. ii.

93. Reg. ii.

94. Reg. ii.

95. Reg. ii.

96. Reg. ii.

97. Reg. ii.

98. Reg. ii.

99. Reg. ii.

100. Reg. ii.

101. Reg. ii.

102. Reg. ii.

103. Reg. ii.

104. Reg. ii.

105. Reg. ii.

106. Reg. ii.

107. Reg. ii.

108. Reg. ii.

109. Reg. ii.

110. Reg. ii.

111. Reg. ii.

112. Reg. ii.

113. Reg. ii.

114. Reg. ii.

115. Reg. ii.

116. Reg. ii.

117. Reg. ii.

118. Reg. ii.

119. Reg. ii.

120. Reg. ii.

121. Reg. ii.

122. Reg. ii.

123. Reg. ii.

124. Reg. ii.

125. Reg. ii.

126. Reg. ii.

127. Reg. ii.

128. Reg. ii.

129. Reg. ii.

130. Reg. ii.

131. Reg. ii.

132. Reg. ii.

133. Reg. ii.

134. Reg. ii.

135. Reg. ii.

136. Reg. ii.

137. Reg. ii.

138. Reg. ii.

139. Reg. ii.

140. Reg. ii.

141. Reg. ii.

142. Reg. ii.

143. Reg. ii.

144. Reg. ii.

145. Reg. ii.

146. Reg. ii.

147. Reg. ii.

148. Reg. ii.

149. Reg. ii.

150. Reg. ii.

151. Reg. ii.

152. Reg. ii.

153. Reg. ii.

154. Reg. ii.

155. Reg. ii.

156. Reg. ii.

157. Reg. ii.

158. Reg. ii.

159. Reg. ii.

160. Reg. ii.

161. Reg. ii.

162. Reg. ii.

163. Reg. ii.

164. Reg. ii.

165. Reg. ii.

166. Reg. ii.

167. Reg. ii.

168. Reg. ii.

169. Reg. ii.

170. Reg. ii.

171. Reg. ii.

172. Reg. ii.

173. Reg. ii.

174. Reg. ii.

175. Reg. ii.

176. Reg. ii.

177. Reg. ii.

178. Reg. ii.

179. Reg. ii.

180. Reg. ii.

181. Reg. ii.

182. Reg. ii.

183. Reg. ii.

184. Reg. ii.

185. Reg. ii.

186. Reg. ii.

187. Reg. ii.

188. Reg. ii.

189. Reg. ii.

190. Reg. ii.

191. Reg. ii.

192. Reg. ii.

193. Reg. ii.

194. Reg. ii.

195. Reg. ii.

196. Reg. ii.

197. Reg. ii.

198. Reg. ii.

199. Reg. ii.

200. Reg. ii.

201. Reg. ii.

202. Reg. ii.

203. Reg. ii.

204. Reg. ii.

205. Reg. ii.

206. Reg. ii.

207. Reg. ii.

208. Reg. ii.

209. Reg. ii.

210. Reg. ii.

211. Reg. ii.

212. Reg. ii.

213. Reg. ii.

214. Reg. ii.

215. Reg. ii.

216. Reg. ii.

217. Reg. ii.

218. Reg. ii.

219. Reg. ii.

220. Reg. ii.

221. Reg. ii.

222. Reg. ii.

223. Reg. ii.

224. Reg. ii.

225. Reg. ii.

226. Reg. ii.

227. Reg. ii.

228. Reg. ii.

229. Reg. ii.

230. Reg. ii.

231. Reg. ii.

232. Reg. ii.

233. Reg. ii.

234. Reg. ii.

235. Reg. ii.

236. Reg. ii.

237. Reg. ii.

238. Reg. ii.

239. Reg. ii.

240. Reg. ii.

241. Reg. ii.

242. Reg. ii.

243. Reg. ii.

244. Reg. ii.

245. Reg. ii.

246. Reg. ii.

247. Reg. ii.

248. Reg. ii.

249. Reg. ii.

250. Reg. ii.

251. Reg. ii.

252. Reg. ii.

253. Reg. ii.

254. Reg. ii.

255. Reg. ii.

¿echar tus rayzès sin mencion, ni recuerdo del otro? Y si es el cielo tu naturaleza, y dizes q̄ le amas, como no cuydas en el, ni te da pena su ausencia? Los que en el mundo se aman de amor encendido alomenos no tienen paciència para no verse pudiendo. Y quando no se veen, impossibilitados de ausencia, satisfazense con si quiera embiarse los coraçones trocados, y viuiendo vnos en otros. Porq̄ sabida Philosophia es, q̄ el alma mas viue donde ama, q̄ donde anima. Allí pues viuen estos donde no pueden viuir: y allí moran, donde no moran. Y nõ es otro su hipo, y todo su aceço, sino desear trasladarse los cuerpos donde ya tienen passadas las almas. Pues veamos, si tu hermano mio tienes ya passada tu alma en el cielo, y le amas cõ amor encendido, q̄ es del coraçon, q̄ le has dado? Que es del deseo de trasladarte a el, y la penosa impaciencia de su dilacion? Por ventura viues ya donde no viues? y moras dõde no moras? Cierta cosa es q̄ no: pues todo entero con tus cuydados, y pensamientos te estas en este misero mundo, teniendolo en el con el cuerpo el alma acabada. De adonde es, que ni edificas, ni plantas tus viñas, y oliuares para el cielo, sino que antes andas trocado en tus pretensiones. Pues siendo peregrino no pretendes hazendarte en el cielo donde eres natural, sino en este mundo dõde no lo eres. Mira pues atentamente que las casas que para allí se edifican son las perdurables, que para siempre se moran. Las viñas y oliuares, que para allí se plantan son las que eternamente se gozan. Conforme a lo que dellas dixo el Propheta Esayas. Edificaran casas, y morarlas han: plantaran viñas y gozaran sus frutos. No edificara el vno y el otro morara (dize mas) ni plantara el vno y el otro gozara. Significando en esto los personales fueros del cielo, y que allí no se viue por leyes de herencia, ni el mayorazgo succede, ni aun se heredan trabajos agenos: sino q̄ antes cada vn bienauenturado, en lo esencial de su gloria gozara lo que aqui viuiere merecido, y viuiere de aquella parte de gloria q̄ aqui viuiere ganado con el sudor de sus manos. De donde entederás quan grande sea el engaño de aquellos que pretenden, o que confian yr al cielo por merecimientos agenos, y que viuiendo ellos mal, libran su saluación

Compar.

Isai. 65,

La gloria esencial responde a los merecimientos, los perdidos.

Pro Do- en sola la deuocion de los santos, assegurandose della, como
 minica in mas largamente veremos en otra parte. *

Ramir.

SEPTIMA CONSIDERACION. §. I.

LO eptimo, cōsidera como de todos los Angeles que vuo
 en el cielo, vno salio primero a dar esta nueua a los pasto-
 res: como si (hablâdo aca a nuestra manera) este saliera calla-
 do, colandose de todos los otros, y ganâdo vez, para tâbien ga-
 nar las albricias de la importâtissima nueua. Y luego tras este
 rompio todo el cielo arrojandose del los Angeles desalados
 como q̄ fueran sin huelgo anhelando en busca del niño Iesus,
 que se les auia salido del cielo. Como quâdo el Principe ma-
 yorazgo se desaparece de la corte, agora porq̄ se va a caça, ago-
 ra porq̄ dissimulado se sale a desposar, q̄ todos los priuados, y
 cortesanos criados suyos echandole menos no se dan a manos
 a salir a buscallo: no sabiêdo si a caso se les aya perdido el Prin-
 cipe desaparecido. Pues bien asî parece, q̄ salieron los Ange-
 les a buscar el mayorazgo de Dios, † como q̄ en esta su tan ad-
 mirable, e inefable salida q̄ el hizo sin salirse del cielo (y que-
 dâdoseles en el tan presente como antes) a caso se les vuiera
 desaparecido. * Por ciertô no salio el dia de oy a desposarse
 este soberano Principe, q̄ ya esso auia hecho el dia de la encar-
 naciô. Alli fue dôde se desposô cō toda su Iglesia, juntandose a
 nuestra naturaleza, y recibiendo ella la mano y abraço de su hy-
 postatica vniô en nôbre de todos en el talamo virginal de la
 santissima Virgē. Pero oy fue el dia en q̄ disfrazado salio de
 su corte a verse cō esta querida Espôsa suya. Pues Angeles bē-
 ditos dôde vays como espauoridos y turbados en busca de vue-
 stro Principe? Dôde pensays hallarle, sino en casa de su queri-
 da Espôsa? Y d os al portal de Bethleem, alli lo hallareys q̄ a-
 caba de llegar de secreto a dalle las vistas, y primeras arras al
 mundo visibles, esto es, sus lagrymas y niñez, prendas del infi-
 nito amor que la tiene. Aquí pues llegaron los Angeles de su
 primera jornada a hazer la salua al niño Iesus, y a recibir por
 su nueua Reyna y señora aquella su santa humanidad. Aquí
 se rindieron al niño trasladando su cielo al portal de Beth-
 leem

Salida del
 Angel:

Compar.

Dios vi-
 niendo al
 suelo que
 do en el
 cielo.

Cielo tras-
 ladado al

leem, haziendole vn cielo portatil trocado de su antigua firmeza. Y luego al punto salieron de aqui hechos ligerissimas postas a dar a los pastores el plazeme de su buena nueua: y ofrecelles la reconciliacion ya hecha de parte de Dios, diziendo. Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

§. II.

Donde entre otros muchos mysterios, que aqui se atropellã deus considerar lo primero, como el lenguaje del cielo que solia ser de guerra, ya oy se ha mudado en lenguaje de paz: cosa que es de gran consolacion para el hombre. Quando algun Rey entra en vn Reyno, y es belicoso, todo el Reyno habla de guerras: si es galã y curioso, todos hablan de galas y trajes: si amigo de paz y pacifico, todos hablã de paz. Por donde esto es cierto que el Rey es el q haze las lenguas de sus cortesanos. De aqui es, que quando este diuino Rey q oy entra en el mundo era guerrero, y mãdaua la espada, vsauase lèguaje de guerra. Desto hablauan los cortesanos que salia con despachos de su corte: como erã los santos Prophetas, cuyo lenguaje regularmente todo era tratar de las amenazas de Dios, y de poner a fuego y a sangre los pecadores. Pero el dia de oy que se hizo Dios hombre, y todo de paz para el hombre, mudose la lègua del cielo en lengua de paz. Esto es lo que el mismo Dios dizze por Esayas. Yo crie la paz por fruto de los labios para que todos hablaffen della los que estan cerca, y los que le...

En el nacimiento de Iesus, el lenguaje de guerra se mudo en lenguaje de paz. Compar. El Rey haze la lengua de sus cortesanos.

Isai. 57.

§. III.

Lo otro deus considerar atentamente como los Angeles son ya los que nos combidan a paz, y a paz dada de muy buena voluntad. Pues veamos, no eran ellos los que antes publicauan la guerra, y echauan el bando? No eran los que mandauan aquellas antiguas espadas de fuego contra los hombres, defendiendoles la entrada del Parayso? Pues como son ellos los que agora nos ofrecen la paz... (quebrando el punto) se adelantan con ella? Si... duda es que como sintiessen, que ya les tenemos a su capitan preso, y rendido en nuestra niñez, no se recatauan de se nos dar a partido, y querer nuestra

La paz pretenida por los Angeles.

Genes. 3.

paz, era ya lance forçoso el suyo que no mirã en puntos.

§. IIII.

Quin de
voluntad
nos dio el
Señor la
paz.

Osee. 14.

Ephes. i.

Encarnacion
me
ced q̄ al-
cãço a to-
da la mas-
sa de Adã
hecho
Dios hõ-
bre, que-
do hecho
el hõbre
gracioso,
amable a
Dios, y a
las criatu-
ras.
Hebr. i.

Mira tambien como la paz, y reconciliacion q̄ nos dan de parte de Dios no la dan encarecida sino ofrecida de gracia, y muy buena voluntad. O mudança del altissimo Dios! si así se sufre dezir. *Que es esto Señor, que ya nos days paz de vuestra bella gracia, y de muy buena voluntad? Por cierto ya no soys teniente como solia des de vuestras misericordias. Bien parece que os salé ya de voluntad, y que ha venido aquel tiẽpo dichoso de q̄ vos auia des dicho por el Propheta. De mi proprio motiuo, y voluntad los amare, porque ya entonces se me auran ydo los enojos. Estos se le fueron a Dios el dia en que hizo a su Hijo hombre: allí fue donde el perdio los enojos antiguos, que contra nosotros tenia concebidos, y se reconcilio con el hombre, tan de su coraçon, q̄ no quedo con el amigo reconciliado, sino amigo de veras. Porque fue tanto lo q̄ se agradó en su hijo hecho hombre, q̄ todos quãtos vio de aquel mismo color y naturaleza se le hizierõ gratiosos, y muy amables. Y esto es sin duda lo q̄ significo el Apostol diziẽdo. Gratifico nos Dios en su muy amado Hijo. Lo qual dize el, porque esta merced fue tã llena, y cumplida, que no se acabó en aquella particular humanidad, que el Verbo tomó, y vnio consigo. Antes desde allí alcãço a toda la massa de Adam, cundiẽdo por ella. La qual toda estaua en virtud en el hijo de Dios como en su principio. Fue pues aquella santa humanidad vnida en el Verbo, vna sobreuista, y afeyte, del cielo sembrada sobre toda la naturaleza humana, q̄ habiẽdo moseado, dẽde allí la hizo graciosa a los ojos de Dios. Y aun tambien la hizo graciosa, y amable a los Angeles, a los cielos, y elemẽtos con todas las demas criaturas. Por dõde los Angeles al pũto luego se hizierõ de nuestro vãdo, quedãdo hechos de su volũtad ministros de nuestra salud, como dixo el Apostol. Y así tãbiẽ los cielos, y elemẽtos reconociendo los fauores hechos al hombre de la mano del altissimo Dios, y que ya le tenemos aca en nuestra naturaleza a su criador hecho deudo, y hermano nuestro (en su manera, y como ellos puedẽ) nos miran con nuevos ojos de los que solian*

folian, y se están amagando trastornados hazia nosotros, desfeñdo acudir a nuestro seruicio. Cõforme a esto es lo q̃ deste dichoso dia auia dicho el mismo Dios por Oseas. En aq̃l dia *Oseas.*
yo oyre a los cielos, y los cielos oyran ala tierra, y la tierra oyra al trigo, al vino, al azeite: y los frutos de ella oyran a lezrael, esto es, ala congregacion de los fieles. Y apues vees aqui, como todo el vniuerso con su Criador desde los frutos y elementos hasta los altos cielos se apiñan, se alian, y encadenã haziendo su liga en fauor del hombre: y como todos se oyen y se escuchan, y como se hazen de habla, para hazelle acudir a mi, despues que el mismo Dios se hizo hombre.

§. V.

Tambien deues considerar aqui como no fueron los Angeles a los Reyes, ni a los Principes y cortes de la tierra, a llevar esta primera nueua, sino a los pobres pastores que estauan en su majada velando, y guardando sus ouejas. Pues por que veamos, fue hecho esto; Cierta cosa es, que si algun Rey de la tierra tiene alguna nueua importante para su reyno no la embia a dezir sino a los grandes del. Pero nuestro Dios no tiene cuenta cõ esso, porq̃ haze republicas nuevas. Y aunq̃ no defecha los ricos, y grãdes (siẽdo ellos los q̃ deuẽ) pero viene muy favorable a los pobres, y en todo y siempre se auenta con ellos. † Por donde dixo el Apostol Santiago en su canonica, q̃ los escogio para si en este mudo: * Y asì son estos los grãdes de Dios, los preferidos en su republica, a quien el hizo señalados fauores, y de quien dixo por excelencia el Propheta David. Oyo el Señor a los pobres, esto es, dioles audiencia refpetado sus personas, y haziẽdo cabeça dellos. † Pues como los Reyes aca de la tierra dan audiencia a los Principes y señores titulares de su reyno, asì en la cuenta de Dios son los pobres del mundo los Condes y Duques, y los principes titulares a quien el oye, y haze respeto. * Por cuya razon el mismo Propheta alegaua su pobreza por titulo de valor para ser oydo, diziendo al Señor. Oyme Señor, y dadme audiencia por que soy pobre mēdigo. Y es como si dixesse. No os pido señor audiencia porque siendo Rey soy de los grãdes del mundo: sino

Como
Dios ha-
ce mas ca-
so de los
pobres q̃
de los ri-
cos.

lacobí. 11
Psal. 68.

Compar.

Psal 84.

porque siendo pobre de espiritu y voluntad, tambien lo soy de los vuestros, a quien vos hazeys respeto.

§. VI.

Pero Señor ya que los pastores por pobres sean preferidos en este fauor, echad de ver que por vêtura por pastores no le merecen. Pues buen Dios assi os manifestays a pastores çafios, grosseros, y a caso incapaces para calar la alteza deste tan diuino mysterio? Embiad Señor embiad la nueua desta merced a los delgados y poderosos Principes, para q̃ con su delgadeza califique el pũto della. Mejor sabra estimar el Rey de la tierra la mudança, q̃ oy hazeys vos (que lo soys de los cielos) hazien do os hombre, y las demas q̃ despues hezistes por todo el discurso de vuestra vida, hasta dar en la Cruz, que el grossero pastor. Pues al fin el Rey por su mismo entono podra echar de ver alguna sombra si quiera de lo infinito que es caer Dios de su punto. A lo qual atendio el Profeta Esayas quando dixo, q̃ los Reyes señaladamente (mas q̃ los otros) auian de mostrar pasmo y admiracion en su continente oyendo dezir los mysterios de Dios. Sin duda pues es de creer q̃ estos dichosos pastores aun que eran grosseros de su natural, erã senzillos, y buenos en sus conciencias, y assi dispuestos para la recepciõ deste

Maiz. 32.

A la mocion de Dios no ay sujeto indispuesto. Ioan 3.

El juego de Dios no pende de nuestro natural, si no delem pollon de su espiritu Ezech. 11.

tan alto Sacramento. Demas y allende que al soplo de Dios, y a la mocion de su espiritu no ay sujeto indispuesto, por ler do q̃ sea. Como lo quiso significar el Señor quando dixo al Principe Nicodemus. El espiritu a do quiera q̃ el quiere espira, sin ninguna excepciõ. De adonde es que en los mysterios de Dios la fuerça deste espiritu es la q̃ lo haze todo: y el empe llon que el da en el alma es el q̃ la llena arrebatada al punto q̃ el quiere. No pende pues del natural de la criatura este juego de Dios, sino del empellõ que el Espiritusanto le da. Y assi no es aqui el mas bien dotado de naturaleza el que mas vale, sino el mas soplado de Dios. Aqui nadie va en sus fuerças, ni en el buelo de sus propias alas, sino en el gracioso soplo que le dà. Por donde este camino es como el de Santiago, donde anda tanto el coxo, como el sano. Y esto es en efeto lo que vio el santo Profeta Ezechiel en aquella contraposicion de anima- les,

les, que el refiere en su libro, esto es, hombre, y leon, aguilá, y bucy. Los quales todos vnidos se arrebatauan a vna del impetu del Espiritusanto, e yuan tan yguales, que no se adelantauā vnos a otros. De suerte q̄ no andaua allí menos el bucy cō yr. a su passo, que bolaua el aguilá con bolar a su furia. Allí tábíe la flaqueza del hombre yua hermanada con la fiereza del leō; y todo así junto lo arrebatua tras si el poderoso impetu del espiritu. Pues q̄ otra cosa pienas significa esto, sino quā sobre naturaleza sea el conocimiento de los diuinos mysterios? y quan poca parte sea todo lo que ella nos da, para medrar mucho en ellos sin el soplo de Dios? Aquí por cierto ni lo fuerte del mundo vale, ni lo flaco no vale. Aquí ni lo lerdo y pesado de nuestra naturaleza impide, ni lo agudo y bolador buela mas. Aquí ni el aguilá es aguilá, ni el bucy es bucy, sino q̄ todo se trueca y traspassa lleuado al soplo de Dios. Aquí finalmente es dōde el bucy milagrosamente se vee yr bolado arrebatado de Dios, y donde el aguilá (bolando a su furia) no se menea en el buelo de Dios, si Dios no la sopla.

Nota.

Para los mysterios de la fe: poco vale lo q̄ es natural sin el soplo de Dios.

OCTAVA CONSIDERACION.

LO octauo considera como estos pastores estauan haziendo su oficio velando sobre sus ganados quando lleuó el Angel a dalles la buena nueua del nacimiento del hijo de Dios. Lo qual tampoco carece de mysterio. Eltima pues mucho el Señor que cada oficial se precie y honre de su oficio, y le haga cuydadosamente. Pero muy al reues desto lo hazen el día de oy algunas personas, que se desdēan de sus oficios, y aun se sueñan Duques o Condes siendo oficiales, y así nunca asíētan en ellos. Preciate pues hermano mio, de qualquiera oficio que tengas: y si tu suerte ha sido ser labrador, no te desdēnes de serlo, que la labrança (pues Dios la crio como dixo el Sabio) honrado entretenimento es. Y finalmente cada vno es justo se precie de su oficio, procurando hazelle con toda curiosidad, y a seruicio de Dios, pues le da de comer. Y aū en hazello así deue pensar cada vno agrada mucho al Señor, y que por el contrario le ofende, si por su soberuia o poca humildad alza la mano del. De aquí es lo que dixo el Ecclesiastico.

Hu la Dios q̄ cada vno se precie de su oficio.

Ecclesi. 7.

Ecclesi.

No quierás entonarte en hazer tu officio, ca mejor es el oficial que abunda en hazienda, que el vano holgazan que muere de hambre. O quan bien le parece a Dios el carpintero con su aquala en la mano, y el escriuano con la pluma en la suya, y qualquiera otro oficial q̄ el vca entretenido en su officio, puntual, y sujeto al aranzel de su obligacion, y q̄ en efecto le haze como q̄ fuesse vna encomienda encargada del mismo Dios en esta republica del mundo! Y aun gusta Dios mucho, de q̄ el hombre para esto le pida su fauor. Y es le tan grata esta petition, que la fuele el otorgar a quien se la pide como deue, y aun acompañada con otras mayores gracias. Tanto es lo que le cae en la suya que el hombre haga acertadamente el officio que de su fuerte le cabe: y mas si es de republica. Así le agrado mucho que Salomon le pidiesse su gracia, y fauor para hazer bien su officio de Rey, y lo estimo en tanto, q̄ lo celebrò el mismo diziendo. Porque no me pediste años de vida ni vengança de tus enemigos sino, &c. Y por ella le dio a manos llenas riquezas, y coraçon para ellas, y nombre celebradissimo con otras extraordinarias sabidurias. No ay duda pues, q̄ en el mundo todos los officios se prouea por orden de Dios, no solamente las plaças supremas, mas aun los baxos ministerios, q̄ le sirue de adorno, y policia, y q̄ Dios sea el q̄ tiene cuenta de ordenar sus republicas, y de dalles oficiales conforme a sus fines, o a lo que ellas le merecen, o desmerecen. † Ni tampoco le ay q̄ de algunas cuyde el tanto, y ande tan menudo y caero con ellas, que hasta para salir bien con las artes mechanicas les prouea de su diuino espiritu por mas adornallas (caso que admira de su prouidencia) como que sin el no pudieran ellas obrarse. • No es pues este hermano mio negocio de a caso, o de vètura, sino cuydados de Dios, y traça del cielo. Por donde la republica q̄ trae concierto en sus oficiales, y anda bien gouernada, argumento es lo anda así de la asistencia del mismo Dios. Y por el contrario aquella de q̄ Dios se ausenta es cierto, q̄ queda con su ausencia desordenada, y destruyda no solo de los bienes de gracia, mas aun también deste particular respeto, y decoro, q̄ la podia ilustrar. Cõforme a lo qual es lo q̄ dixo el Profeta Isaías.

Fauorece
Diosa los
q̄le piden
su gracia
para acer
tar en sus
officios.
3. Reg 3.

Republi-
ca biẽ or-
denada ar-
guye asis-
tencia de
Dios: y
qual que-

Quando

Quando el Señor de los exercitos se ausentare de la ciudad de Ierusalem, y su Reyno por sus pecados, por el mismo caso no dexará en ella soldado valiente, ni oficial de justicia que sea para serlo: ni viejo que sea para dar consejo: ni capitán que pueda gouernar cincuenta hombres: no dexará en ella personas reuerendas, y venerables, que en sus casos respondan por ella: ni oficial primo de architectura: ni aun Profetas que los alumbrén, y consuelen en sus trabajos. No ay duda pues que sea orden y traça del cielo la prouisiõ de los oficiales de acá de la tierra: ni tampoco la ay, de q̃ aquellos hombres que el Señor vee hazer bien sus officios se pague tanto dellos, q̃ aquello poco tome por prueua de su talento y fidelidad, para sacados de alli promouellos a cosas mayores de su diuina gracia. Como parece en el santo Moysen: al qual como le topò haziendo su officio fielmente, quando le hablo desde la çarça, de alli le saco para grandes y floridas empresas. Lo mismo hizo a Dauid, q̃ detras de su ganado le saco para Rey de Israel. Y de la misma manera a los dos hermanos Pedro y Andres, estando haziendo su officio de pescadores, los saco de alli, y los hizo los primeros Principes, y Apostoles de su Iglesia. Y aun es tanto lo q̃ Dios estima los oficiales de sus republicas se precie de ser primos en sus officios, q̃ por esto (aun siendo ellos malos) los suele el alumbrar, dandoles medios de su saluaciõ. De aqui es la oposicion que el mismo haze a ciertos oficiales suyos, de que por esso no les ayudo con su gracia, porque hazian mal sus officios diziendo por Ieremias. Si ellos uieran asistido a mi consistorio, y hecho alli mi consejo, y uieran manifestado mis palabras a mi pueblo, sin duda ninguna les uiera yo apartado de su mal camino, y aduertido de sus iniquos pensamientos. De aqui es tambien lo que dize el Apostol. Cada vno perseuere en su vocacion: llamado vocacion de Dios los estados y primeros officios, en que el constituye los hombres, para de alli hallandolos fieles en aquello poco, llamar los despues a otras vocaciones y tenencias mas honrosas, e immediatas a su saluacion.

Los q̃ fielmente haze sus officios, promueuen los Dios a mayores.

Exod. 3.
1. Reg. 16.
Matth. 4.

Nota:
Ierem. 23.

1. Cor. 7.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE

LA CONVERSION DEL BIENAVENTURADO, Y GLO-

riofissimo predicador de las gentes el

Apostol S. Pablo.

LA conuersion deste bienauenturado Apostol escriuió el Euangelista S. Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, contando con vn largo discurso muchas cosas q̃ en ella passaron, de las quales para gloria de Dios, y suya del mismo Apostol referire yo aqui algunas, y tambien para dar materia de espiritual entretenimiento el dia de oy al piadoso lector.

PRIMERA CONSIDERACION.

Descubre se la gran deza de la misericordia diuina en la grandeza del pecador q̃ conuierte

JO primeramente que aqui deues considerar para gloria y honra de Dios es la calidad y cõdicion deste gran pecador, la perdicion de su alma en q̃ estava el dia de oy al punto q̃ Dios le llamo: para que mejor echés de ver las soberanas y muy crecidas misericordias que la diuina largueza hizo con el. Dize pues el glorioso S. Lucas. Saulo aun estando resoplando y aceçando amenazas y muertes contra los discipulos del Señor, &c. Dõde diziendo esta palabra (aun) significa aquella gran fuerza y resistencia que hazia este gran pecador a las inspiraciones de Dios: y q̃ dando Dios cõtinaua bateria en su alma con llamamientos, y tocamientos del cielo, siempre se quedaua el liso y llano en su teson, aun aceçando amenazas y muertes contra los discipulos del Señor. Era Saulo en efeto ya porfiado, y cabeçudo pecador, naturalmẽte enemigo capital de Iesu Christo, y su santissimo nombre, e incansable perseguidor de todos aquellos que le seguian. Aunq̃ por otra parte noble de condicion, bien intencionado, y gran zelador de la antigua ley de Moysen, y sus ceremonias q̃ el desde su primera niñez professaua. Era pecador de hipo, y de aceço, de aquellõs q̃ ya llegan a hazer campo con Dios, y le echã el gaje al desafio; para librarle del y hazerse esentos de su inspiracion: cõforme a aquello que esta dicho en el santo Iob. Tẽdio su mano contra Dios: forraleciose haciendo pies cõtra el omnipotente. Salio a el denodado, y de ceruiz erguida. Deues

que tal
pecador
era Saulo.

Iob. 15.

pués

pues aqui notar como ay dos fuertes de pecadores. Vnos ay q̄ aun q̄ lo ſon, ſon faciles de conuertirſe al Señor. Eſtos ſon vnas almas apazibles bien condicionadas, cortefes, y comedidas cō Dios, q̄ aun q̄ le ofendā es raras vezes, y eſſas vencidas de caſos vrgentes, y ſubitos ofrecidos: pecā a cortefia detenida mēte y ſe van mirādo a las manos, quando las vā metiēdo en las ofenſas de Dios, para ſacudillas dellas lo mas preſto q̄ pueden. Eſtos pues aun q̄ ſon pecadores no ſon de los q̄ dan al pecado ſu alma de eſpacio, ni le recibē de aſſiento por morador en ella, ſino por hueſpēd viandante y como cōbidado, de vn dia, q̄ recebido de oy mañana luego ſe ſiente cargoſo y ſe deſpide. Aſſi recibio Dauid el deleyte de Berſabe, como hueſpēd. Por cuya razón el Profeta Nathan haziendole cargo del le llama cōbite de peregrino, como lo aduirtio S. Agultin, por auer ſido paſſion aquella q̄ auia corrido de paſſo, y como tal auia ſido cō facilidad deſpedida. Pero cō todo eſſo deues aduertir aqui lo q̄ deſte pecado reſuelue S. Chryſoſt. eſto es, q̄ duro en el Dauid onze meſes. De lo qual podras inferir com poniendo eſtos tã ſantos, y graues Doctores en ſus pareceres, quā conſtante y pegajoſo ſea eſte pecado ſenſual, y q̄ preſo vna vez en el alma del miſerable amaneebado ſuele durar por toda la vida, o alomenos tãtos meſes ſegun cada dia vemos, que acabado en Dauid a los onze, le pudo parecer a S. Agultin, como hueſpēd de vn dia. Boluiendo pues al propoſito q̄ vamos tratando, eſtos ſin duda ſon faciles de conuertirſe al Señor. Sō ouejuelas del diuino rebaño, q̄ aun q̄ en parte ſe deſmandā y ſe deſuijan de ſus mandamientos deſcarriandose hazia algun paſto vedado, no es ello tanto q̄ ſe traſpongan a la viſta de ſu buen paſtor, ni adonde no les alcāce ſu voz ſiempre conocida dellos. Por donde para reduzir eſtos aſſi vn ſiluo le baſta a Dios, como el miſmo lo dize por el São Profeta Zacharias. Ouejas tēgo yo, dize el Señor, tã comedidas, que a ſiluos que yo las llame me las conuertire, porque las redimí. Mas ay otros pecadores hermano mio, muy diſerētes deſtos: los quales ſon rebeldes y duros a Dios, indomables y de dura ceruiz a ſus llamamientos. Hombres, que como ya diximos, no du-

Dos fuertes de pecadores,

Compar. 2. Reg. 12. El pecado ha de ſer en el alma como peregrino q̄ no eſte de aſſiento. Aug. lib. 3 de doctri. Chriſtian. Chryſoſt. Dauid eſtubo en pecado onze meſes.

El pecado ſenſual es muy conſtāte en el alma.

Quales pecadores ſon faciles de reducir a Dios: y quales diſciles.

Za. ha. 10.

dan ha:

Pecado- dan hãzer campo con su mismo criador: y que como en cam-
 res q̄ hãze po abierro ponen mano a Dios para bõltealle de sí, y quedar-
 cãpo con se libres sin el, refirmados en sus bestiales propósitos. Tal por
 Dios. cierto es aquel logrero mercader, que hecho a tratos injultos
 Nota. y ceuado de la viua sangre, y sustento de pobres, lleno ya de
 injustas ganacias con ellas en el arca, y la mano en el cofre, ve
 mos le toma la muerte antes q̄ de buelta a la vida, y se cõuier-
 al Señor. Tal es tãbien vn hombre enemigo recozido en su
 enojo, que tienẽ metido el odio en el alma, calado al coraçõ,
 que no ay diligencias humanas que de alli le saquen, ni aun a
 vezes diuinas. Tal es tambien vn amancebado de años encan-
 rado ya en su pecado, a quien jamas mellã los golpes de Dios,
 y para cuya obstinacion ya no bastan quaresimas, ni aun va-
 len sermones. Estos pues son, de quien dize el santo Iob en el
 testimonio ya dicho, que se refirman, y fortalecen en sus peca-
 dos. Lo qual hazen ellos todas las vezes q̄ estando los misera-
 bles infernando sus almas, y abrazados sus cuerpos, se dicen y
 se escuchan aquella tan lamẽtable razon. Antes se me acabe la
 vida, q̄ yo me acabe de vos. O almas desdichadas las q̄ assi se
 cõciertan de su voluntad a despidiirse de Dios, trocãdole por
 vn tan vil interessẽ como es vn braço! Estos son los q̄ como
 dize el mismo Profeta, el cuello erguido, y la ceruiz yerta, y
 encrespada salen al cosso de los pecados a correr a Dios de la
 presa, y alçar se ellos cõ ella. Esto es, q̄ salen tã denodados a em-
 prẽder sus intentos q̄ arremetẽ a ellos metiẽdose (como toros
 matreros) por las garrochas de la resistencia, q̄ Dios les opo-
 ne, dexãdo la vida en ellas, antes q̄ vuelten la presa. Siendo los q̄
 assi lo hazen como el toro, q̄ aunque al principio q̄ sale, como
 Nota. no esta hecho a las varas, a cada vna q̄ le da se alborota, y el tre-
 mecido respõde: pero hecho ya a ellas, y descalabrado de mu-
 chas, aunq̄ ande quajado ya no lo siẽte, ni respõde al golpe: co-
 mo de los tales lo dixo el Real Profeta. Disipados quedarõ
 Compar. (esto es, cõ las garrochas de Dios) pero no cõpungidos. ¶ Mas
 porq̄ veas mejor la fuerça q̄ poñen en esto, y cõ prueua de la
 santa escriptura, deues sãber, q̄ aquel Principe Sichen hijo del
 Rey Emor, q̄ violò la hija del santo Patriarcha Iacob le lla-
 mo

mo el texto sagrado en aquel caso toro, como alli lee. S. Chry. cuya lecion dize así. Los hermanos de Dina dejarretarō al toro. Donde nuestra letra dize. Mataron al moço. Porque pien-
 sas que fue esto, y q̄ alli vso el Espiritusanto desta cōparacion,
 sino por significarnos aq̄lla fuerça irresistible que aq̄l moçe
 lo puso en el caso ya dicho precisa e inuencible a todo suceso,
 cō la qual el se denodo a salir cō la suya? ¶ Pues estos pecado-
 res son, hermano mio, los que con mucha dificultad se conui-
 ren al Señor, impedidos así dela fuerça de su proposito, como
 del abito de pecar que ya tienen casi hecho naturaleza, cō que
 resisten a Dios, y se oponen a la diuina vocacion, conforme a
 lo que de los tales dixo el Propheta Oseas. No daran sus pen-
 samientos al Señor Dios suyo: porque el espiritu del pecado
 esta en medio de ellos. O quan cierta cosa es, que no dan sus
 pensamientos a Dios dados de veras estos enuejecidos, y endu-
 recidos pecadores en qualquier especie que lo sean, sino so-
 lo prestados, por aquel breue momento de la absolucion
 para cumplir con la Iglesia, y no mas: lo qual hecho al punto
 luego se bueluen a ellos y los roman a Dios. En efeto no los
 dan a Dios dados, ni aun te sabre dezir si a caso ya pueden es-
 so, segun se han dado de veras y del todo, y aun vendido se a los
 mismos pecados que hazen, quedandose rematados en ellos:
 † como del Rey Acab lo noto el Santo Propheta Elias quan-
 do le dixo. Tu ya te has vendido para hazer el mal, y fue co-
 mo si le dixera. Tu ya del todo te has determinado y entre-
 gado a tu mal proposito, y ya nō eres tuyo sino de los pec-
 dos. Donde es mucho de notar, que así como ay dos mane-
 ras de obreros, vnos que se alquilan a tarea acabada, y des-
 pues quedan suyos, y otros que son esclauos vendidos, que aun
 que el día se acabe no se acaba el obrero: así ay vnos pecadores
 que aunque se dan al pecado, es alquilados con recurso a aca-
 bar, y no para siempre. Pero otros ay no alquilados, sino escl-
 uos vendidos y siempre sujetos al dueño del pecado, qual era
 este Rey Acab. Y dando la razón desto dize luego el Prophe-
 ta Oseas. Porque el espiritu del pecado esta en medio dellos.
Y es como si dixesse. No se daran a Dios, porque tienen dētro
de sí

Chrysost.
ibi.

Nota.

Con difi-
cultad se
conuierte
vn peca-
dor obsti-
nado.
Oseas. 5.

Nota.

de si mismos ya nacida la vena que mana pecados (esto es) no son pecadores secos, de los que se agotan, sino de los que siempre estan dando pecados. **Quales son los pecadores de hipo,** de aceço, y espiritu, y que le tienen metido en sus almas.

§. I I.

Pecador Y aun deus aqui notar, que destos miserables los q̄ suelen
de odio ser mas tenaces en los pecados, mas opuestos a Dios, y menos
mas por- sujetos a sus llamamientos, son los q̄ pecā de odio, y de vn ya
fiado, y cōfirmado aborrecimiēto cōtra sus proximos. Porq̄ como es
menos rē- to tales deldiziēdo ya, y degenerādo de su natural razō dā en
dible, y pasiones tā brutas, y se cōfirmā en ellas: por el mismo caso, que
porque, dā traspuertos a los medios de razō, q̄ lespudierā valer, para no
 poder aprouecharse dellos, sino es cō grādissima dificultad. Y
Genesi. porq̄ mejor veas esto de su fundamēto deus agora notar lo q̄
 dela creacion del hōbre esta dicho enel Genesis. Esto es. Crio
 Dios al hōbre a su imagē y semejaça. Sobre las quales palabras
Chrysoft. dize S. Chryso. en muchos lugares de sus homilias, q̄ esta ima-
Imagē de gē, de q̄ aqui habla el Señor, fue imagē de imperio, mediāte la
imperio qual dio Dios al hōbre el dominio, y tenēcia del mūdo, haziē
fue dada dōle a su imagē emperador de todo este mūdo visible, asī co-
al hōbre. mo el lo es vniuersal de mūdo visible, e inuisible: q̄riēdo q̄ en
 esto fuesse el hōbre imagē q̄ representasse su imperio. Pero q̄
 su semejaça se la dio en la virtud dela mās edūbre, lenidad y mi-
 sericordia: infundiēdo en las entrañas y substācia de su hechu-
 ra estas virtudes tā propias de Dios, y entrañādolas enel como
 tā necessarias para la cōseruaciō del mutuo amor y caridad, q̄
Compar. Dios queria los hōbres se tuuiessen vnos a otros, en su trato y
 policia. Por dōde deus entender, q̄ asī como el sello q̄ se im-
 prime en la cera principalmēte dexa en ella señalada y esculpi-
 da aquella figura que el tiene en si mismo: bien asī el criador
 vniuersal de todas las cōsās cistampo en el alma del hōbre esta
Māsedum virtud dela mansedumbre y misericordia, q̄ es la que
bre y mi- ua y mas perfeta, esta en sus entrañas, dignādose de dar
señacor- bre entrañas tā humanas y amorosas, que fuesen vn viuēdo retra-
dia, vir- to y semejaça delas suyas diuinas: cercenādole por esta via el
tu lestan intrinseco nacedero del odio, y dādole naturaleza totalmēte
pada en opuesta

opuesta a todo linage de desamor y aborrecimiento: como
 quié ya se temia delos grâdes daños que este podia hazer en el
 mûdo si hallase entrada para apoderarse del hõbre. Pues sien
 do el coraçõ humano tã mâso de su naturaleza, tã benigno y
 blâdo, y todo echo de amor, por dõde veamosle puede entrar
 el desamor? O porq̃ passo puede entrar el odio en el, q̃ no le
 halle tomado de su misma naturaleza? Quien veamos es aqui
 el q̃ haze la trayciõ al propio natural del hõbre? Quié alça la
 aldaua a las entrañas, y da la mano al desamor para q̃ alli en-
 tre colado y de callada? Sin duda pues se cõcluye de aqui, q̃ es
 grâde el artificio, y muy sobrada la malicia q̃ puede vencer tã
 ras fuerças y preuenciones opuestas de naturaleza como Dios
 hizo al coraçõ humano, para esentalle de todo odio y aborre-
 cimiêto. Delo qual aũ se sigue, q̃ este pecado de incõpasiõ es
 muy aborrecible al mismo Dios, y como tal tiene en su casti-
 tigo lugar primero q̃ la fornicacion, hurto, y perjurio, aun q̃
 estos puedã ser o seã pecados mas graues: porque estos no re-
 pugnã tãto a la naturaleza del hõbre, como lo noto sant Chri-
 stotomo, y se prueua euidentemente por ser estos los prime-
 ros cargos q̃ el Señor nos hara en el juyzio, esto es, de no auer
 lle vestido su desnudez, ni matado su hambre en sus pobres, ni
 hecho otras obras de piedad, y deuida misericordia: como el
 lo dixo por S. Mattheo. Pues de lo dicho se faca en limpio, q̃
 de todas las virtudes la que al hombre es mas natural es la mã-
 sedũbre, el amor, la benignidad y misericordia. Por donde aũ
 que sea verdad q̃ ningũ hombre naturalmente sea del todo ca-
 lto, ni del todo magnanimo, ni que se halle de suyo nacido en
 estas virtudes, ni en otras, ni las halle enteras dadas de balde de
 su naturaleza, sino q̃ si ha de cõseguillas, y perfeccionarse en e-
 llas ha de ser sobreponiêdo cuydados, y nueuas ayudas para e-
 llo. Pero q̃ el ser mâso, y misericordioso así le viene al hõbre
 de su mismo nacimiêto, q̃ no ha menester ayudarse para esto
 de mas artificios, de solo dexarse a sus mismos impulsos, y a
 los latidos de su propia razon. De aqui es lo que dixo el santo
 Iob. La benignidad y misericordia desde mi niñez crecio
 conmigo: y delas entrañas de mi madre juntamente salio con-

el hõbre
 en su crea-
 cion.
 Nota.

Pecado
 de incom-
 passion se
 castiga
 primero
 q̃ otros
 mas gra-
 des, y por
 que.
 Chryost.
 hom. 5. de
 penit.
 Matt. 25.
 La virtud
 mas natu-
 ral al hõ-
 bre, qual
 es.

Nota.

Iob. 32.

migo.

Ecclesia -
fil. 10.
Nicolaus.

Nota.

El hōbre
con inge-
nios, se ha-
ze no m̃a-
so.

1. Ioan. 3.

Nota.

Inhumana-
dad afe-
ctada del
hombre.

Compara.

Nota con-
tra los a-
borrece-
dores de
odio mōr-
tal.

migo. Significando en esto q̃ esta virtud le era natural, como
ñcada de la misma naturaleza, y coengendrada cō el,† Y lo
mismo sintio el Ecclesiast. quādo dixo. No fue criada la iracū-
dia para la nacion de las mugeres; y es como si dixerá sino an-
tes la m̃asedumbre. Lo qual aun se echa de ver euidentemente
(como sobre este lugar adierte vn expositor) en q̃ la tan pro-
uida naturaleza que jamas dexa de proueer instrumentos para
la pretension de sus fines, al hōbre no le prouee en su nacimie-
to de algunas armas naturales, ofensiuas, como haze a otros a-
nimaes. En efecto es tan natural al hombre el ser m̃aso, y m̃i-
sericordioso, q̃ no puede dexar de serlo sino es a poder de bus-
car ingenios, y mañosos artificios para sacarse o torcerse del
quicio de su creacion. Lo qual prueua singularmente aque-
lla razon q̃ dixo el glorioso Euangelista S. Iuā en su primera ca-
nonica. El q̃ cerrare sus entrañas a su hermano necesitado, co-
mo dire yo q̃ la charidad de Dios, esta en el? En lo qual siente
como vees que es tã natural al hombre cōpasion, y mansedum-
bre para cō sus proximos, que naturalmente nace las entrañas
abiertas hazia su amor; y como es tan suya esta benigna condi-
cion, q̃ nadie puede defenderse della menos q̃ echandose maño-
samente la llauē al coraçon, para reprimirle, y detener. forçā-
da la amorosa vena de su condicion. ¶ Pues por cierto duro
caso es, y muy lastimoso que aya algunos hombres tã inhuma-
nos, que con cuydado y artificio se echen llauē al coraçon, y se
cierren las entrañas defendiendoles el passō para q̃ no salgā a re-
cebir las necesidades ajenas, ni a entrañarlas en si: haziēdo en
esto lo q̃ el mañoso caçador q̃ al gauilan q̃ trae en la mano le
ciega la vista con el capirote, porque no se açore al buelo natu-
ral q̃ desleā. ¶ Y aun es el mal q̃ no es esta la maña principal, ni
el mayor artificio de q̃ estos miserables vsan consigo, para des-
quiciarse de su m̃asa, y amigable naturaleza. Antes este es quā-
do dan en aborrecer a sus proximos, y en cōcebir contra ellos
mortales odios. Aquí pues es donde bulle la maña, y anda viuo
el artificio para echār del todo la llauē al coraçon, y cerrarfe
las entrañas a piedra y lodo para que no salga dellas si quiera
vn blando y amoroso latido en fauor del agrauiado, sin que
sea

ſea registrado y primero rebatido de la enẽmiga voluntad, q̃ aduertida y alerta eſta a la mira. Aqui es dõde eſtoſ no ſolo cierrã las entrañas, mas aſi las tupẽ y endurecen, q̃ de entrañas humanas y blandas laſ bueluen en entrañas de fieras y rigrẽs del todo inhumanas. Pues como eſtoſ cõ ſus artificios y mañosos ingenios por ſeguir ſus paſiones ſe beſtializã deſpojan doſe de aquella natural manſedũbre de q̃ fueron dotados en ſu creacion, y ſe viſten de entrañas de fieras crueles del todo paſſandõſe a ellas, y renũciãdo las ſuyas: de aqui eſ que por el miſmo caſo ſe hazẽ dificultoſiſimos de reduzirſe a ſu antigua blãdura y naturaleza: como el miembro ya deſſocado de dias de ſu lugar, y tomado del callo lo eſ tãbien de boluer a ſer encaſado. Y aſi como para eſte boluer a ſu juego ya no le baſtã adereços de algebra por dieſtros que ſean, aſi tam po para boluer a encaſar eſtoſ tales en el juego de ſu naturaleza, no baſtã adereços de perſuaſiones humanas, y aun las diui nas en ellos pocas vezes hazẽ efecto. De aqui eſ, q̃ por maraui lla veras alguno deſtoſ hõbres apañionados q̃ les ayan valido los adereços, y ſocorroſ de Dios para endereçar la torcida vo luntad q̃ tienẽ cõtra ſus proximos, deſpues q̃ ſu odio hã ya lle gado a ſer confirmado. Sino dime ruegõelo, q̃ le valieron a Dios las diligẽcias q̃ hizo cõ el peruerſo Cain para reduziſle al amor fraternal del ſanto Abel, y para quitalle el odio q̃ cõ tra el tenia cõcebido? Por vẽtura preſtole de algo aquel talir por ſu perſona al camino a hablalle y a corregille? O ſiruiẽrõ de algo aquellas tã amoroſas y comedidas razones, q̃ el Señor alli paſſo cõ el para q̃ aquella ſu alma ſe deſentomeciẽſſe de ſu elada dureza herida de tãto rayo de Dios, como alli la tocua? Clarõ eſ q̃ no le aprouecho. Pues al endurecido Saul quien ay que no ſepa quan poco le valierõ las tantas mañas y artificios de que Dios viſõ con el para ablãdalle las duras entrañas, y a quẽl tã empedernido coraçõ, q̃ contra el Rey David el tenia? Sin duda eſ caſo de grãde admiracion lo q̃ en eſte hecho paſ ſõ, y todo ſin ſurtir el efecto pretẽdido de Dios. Pues ni baſtõ el propio hijo Ionathas por ordẽ de l cielo buelto al vãdo de David hecho ſu valedor, y amparador de ſu cauſa: ni baſtõ a

Aborrece
dor de o-
dio mor-
tal, por q̃
ſe adifical
toſo de re-
duzirſe a
blãdura.
Compar.

Contra o
dio con-
firmado
valen po-
co aun lo
corros de
Dios.
Genefi 4.

Regum.

quella incansable paciencia del mismo David cõfessada y reconocida del propio Saul: ni las pazes tãtas vezes hechas con el y palabra dada, despues de auerse visto amagado de su espada en la cueua, y q̃alli le auia perdonado la vida: ni basto la hija Michol q̃ ya estaua de por medio cõ sus discretas razones: ni balto el Profeta cõ sus lagrymas importunas que lloraua por el: ni lo q̃ mas es aũ bastarõ los toqs e impulsos de Dios q̃ tocauã su alma, para detenerle la riẽda a la enemistad cõcebida, q̃ a toda furia yua corriẽdo desarrendada cõtra David. Sino q̃ vuo de acabar la vida impenitẽte, è incorregible en el odio vna vez cõcebido.

Odio por
ferdestrui
dor de la
naturale-
za del hõ
bre es a
Dios tan
aborreci-
ble.

Impenitẽ
cia es cal
tigo del
obstina-
do en o-
dio d̃ pro
ximo.

Thren:º

Escudo de
coraçon
que sea.

¶ Ya un ayuda mas a esto, q̃ como este pecado del odio es tã aborrecible a Dios, por ser destruydor de la misma naturaleza del hõbre, suele el castigalle cargadamẽte cõ su propio desso, permitiendo q̃ en el coraçõ del vëgatiuo aborrecedor tã cerrado al amor del proximo con sus artificios, aũ se le sobrepõga vn muy tupido velo, y vn escudo de valerosa obstinaciõ è impenitẽcia, q̃ se le cierre mas y haga mas defendido a todos los medios q̃ puedẽ dalle remedio, aun q̃ sean los impulsos del mismo Dios. O estado infelice! O dolẽcia infernal aq̃lla, en q̃ ya esta el apasionado vëgatiuo aborrecedor de su proximo pues hablãdo moralmente, viue sujeto a tãtas casi impossibilidades de su saluaciõ, sino es q̃ Dios piadosamẽte le socorra cõ su sobreabũdãte especial auxilio no merecido del. Y porque no pienes te dezimos en esto algunos sobrados encarecimieiros, y no antes verdades puras, oye agora atẽtamente al Sãto Profeta Ieremias, q̃ refiriendo al Señor los ordinarios agravios q̃ recebia de sus aborrecedores, y el castigo q̃ en pagõ desto le succedio dize asì. Vos soys testigo Señor de la furia cõ q̃ me tratã, y aueys visto todas las traças, y pensamientos de agrauio en q̃ dã cõtra mi: y q̃ en estas deuotas meditaciones empleã los dias: pues cõmigo se leuãtan dãdo en mi honor, y cõmigo se acuellã persiguiendo me: y al fin yo soy el ordinario psalmo de todo su rezo. Pero biẽ se Señor, q̃ les aueys de dar la vez de su merecido, y aq̃l escudo de coraçõ q̃ vos soleyis dar a los tales. Pues q̃ piensas q̃ es este escudo de q̃ aqui habla el Profeta, cõ q̃ Dios escuda el co

raçon

raçon del vengativo apassionado? Sin duda no es otra cola, sino vna cobertura q̃ le cubre los ojos del alma para q̃ no vea a Dios que le llama, y endurecido le resista y rebata sus tocamientos. Asì le llaman algunos expositores, velamē, o cobertura de ignoracia. Y al mismo escudo llaman otros, execraciō, abominacion, y reprobacion de Dios: porque este es el castigo que Dios suele dar a los pecadores, que ya por impenitentes en sus pecados el reprueua y abomina: qual hizo al apassionado y endurecido Pharaon, Saul, y Antiocho cō otros muchos: como consta de la Escritura sagrada. De aqui es lo q̃ dizē algunos Doctores Santos, q̃ este pecado del odio es el q̃ el Apōstol S. Iuan llama pecado hasta la muerte: y por el qual dize el q̃ ninguno ruegue. Lo qual no lo dize el asì, porq̃ no sea julto y meritorio rogar por el tal: sino como quiē nos defauzia del efecto de la oraciō que por el se hiziere: y por significar q̃ este pecado en algunos pecadores despues que haze presa en ellos suele ser pecado eterno, y que nunca se acaba: sino que antes acabada la vida, se va con el alma pegado al infierno para jamas se acabar. Pues de todo lo dicho resulta hermanito mio, que entiēdas aqui el peligrosissimo estado de su conciencia en que estaua este gran pecador Saulo el dia de oy al punto que Dios le llamo, e hizo con el vna tan milagrosa y sobreabundante misericordia. No era pues Saulo pecador amancebado, ni logrero de vlturas, sino pecador de odio contra Iesu Christo nuestro leñor, contra su benditissimo nombre, y todos quantos le seguian. Tenia en efecto ya bestializada su alma en esta passion, y su coraçon escudado de la mayor y mas rebelde impenitencia de todas. Al fin estaua ya en punto de eternizar su pecado.

Nota.
1.º Iuan. 5.

Saulo pecador ya de odio cōtra el Señor y su santo nombre.

SEGUNDA CONSIDERACION.

LO segundo deues no poco notar, que con toda la passion q̃ tenia Saulo no peruertio la ordē del derecho, ni le despeñō de su subita colera a hazer esta persecucion por su sola y priuada auctoridad, y sin ordē y poderes de los superiores, como aqui lo adierte S. Chrysost. De lo qual podras inferir, q̃ aun q̃ el per vna parte era blasfē, o y apassionado, por otra

Nota.

Chrysost. abi.

Saulo teme-
rôlo d
Dios y le
gado ara
zon.
Chrysost.
lib. 1. de
côpûctio-
ne. Recti-
tud q̄ vio
Dios en
Saulo le
cônuído
a cõuer-
ti lle.
Iob. 1.
La recti-
tud del co-
raçõ vale
mucho
para Con
Dios.
Psal. 84.

era temeroso de Dios y sujeto a toda buena razon: y q̄ aun que la ignorãcia le auia cegado pero no era de manera, q̄ aun no vuielſe quedado en el la rectitud natural, y el recto dicta-
mẽ della. De adõde es lo q̄ dize el mismo Chrysostomo, que vna de las congruidades en que Dios puso los ojos para con-
uertille fue esta entera rectitud que vio en el con que se pago del, aun antes que le dielſe su gracia, y por ella le señalo para su vaso escogido. Con la misma tâbiẽ le cayo muy en gracia el Sãto Iob. Y este fue vno de los mayores encarecimietos q̄ dixo del al demonio. Por vêtura no has visto quan recto y senzillo es mi sieruo Iob? O quanto pues vale en los ojos de Dios vn coraçõ recto y vn animo senzillo, y no doblado; q̄ anda cõ Dios liso y llano, y a la buena bolta como dizel. Por cierto siempre que de nuestra parte se halla esta rectitud tan amada de Dios, embia el de la suya diuinos fauores, y misericordias que se encuentren con ella. Y esto es lo q̄ dize Dauid en el Psalmo. La misericordia y la verdad se han encontrado. Lo qual es como si dixelſe, segun declara vn Doctor graue. Do quiera q̄ ay verdad y rectitud de parte del hombre, sale la misericordia de Dios de la suya, a enriquecelle de bienes. De lo qual se sigue que por el contrario donde ay cõ Dios trato doble y animo fingido alça el sus misericordias.

§. I I.

Señor a-
graviado
Iõpe el de-
recho.
Ierem. 5.
Abacuc 1.

Pero deues aqui notar, quan al reues de Saulo lo hazen el dia de oy los Principes de nuestro siglo. Los quales (como vemos) viuen tan sujetos a sus pasiones, tan refueltos y abso-
lutos en sus auieſſas condiciones, que en caso que les toque de agrauio por marauilla guardan orden de justicia, ni nin-
gun termino della. Oprimen al pobre tyranamente. No le o-
yen en derecho ni le guardan su termino. Atropellan las le-
yes puestos en colera, como si fuerſen meros señores de la jus-
ticia, y no sujetos a ella: confundenlas y aun rompenlas ha-
ziendolas en pedaços con sus insolencias, conforme a lo que dixo el Profeta Ieremias hablando de los nobles del mundo. Estos son los q̄ mas q̄ todos rompieron el derecho. Y lo mismo llora el Profeta Abacuc diziendo. La ley se ha despedaça-
do, y

do, y de ley sana se ha buuelto ley lazerada. Pues despedaçâ estos asî las leyes diuinas de Dios como las humanas de sus republicas y derechos, para establecer las suyas injustas. De lo qual los amenaza el Profeta Esayas diziêdo. Ay de aquellos, q̃ establecê y ordenâ leyes injustas. Y es como si dixesse. Ay de aquellos Principes, q̃ no solo hazê injusticias, sino q̃ tâbien hazê leyes de hazer injusticias, poniendo los agrauios y desafue ros q̃ hazen, en ley. Nadie pien se pues, q̃ ay autoridad en la tie rra por er ecida q̃ sea q̃ llegue a poder trocar los derechos y a desassentar la justicia de su lugar. Que el imperio de la ley es sobre los Principes, y no reconoce superioridad, antes la suya deue ser reconocida de todos. + Asî le dio Saul lo q̃ era suyo quando le sujeto su ceptro y corona poniendose a la suerte ygual cõ su hijo, alomenos si lo hizo el asî para passâr tâbien el por la ley q̃ el mismo auia decretado. * Y porq̃ de la diui na veas esto a la letra deues saber lo q̃ notò el Texto sagrado quando el niõ Ioas fue atçado en Rey de Israel. Esto es, q̃ el grâ Sacerdote Ioiada al punto, q̃ le sacò del oluido de su perfe cuciõ para hazelle la entrega del Reyno le puso dos cosas jû tas y hermanadas a vna. La vna fue la corona real en la cabe çay la otra el testimonio de la ley en la mano, o sobre la mis ma corona. Significâdole en esto, q̃ le daua la corona subjeta a la ley de Dios è inferior a ella. Pero deues notar aqui, q̃ asî co mo los Principes no son señores de la justicia para hazer libres tyranias, asî tâpoco lo son para dexar de executalla en sus ca sos deuídos. Ni es menos graue caso en ellos la remisiõ, y mi sericordia tyрана q̃ la excessiua justicia. Quiero dezir en esto, q̃ es graue caso en los ojos de Dios quãdo en el juez, o en el se ñor la misericordia tyraniza el propio lugar de la justicia me recida, y alça la varâ de su golpe deuído. Este fue vno de los principales cargos, q̃ el Santo Profeta Daniel puso a los abo minables viejos de la bẽdita Susana, diziêdo a vno dellos. Vie jo maluado enuejecido en pecados, y de dias mal viuídos, no eras tu el q̃ juzgauas juyziõs injustos cõdenâdo a los innocen tes, y haziendo misericordia no deuída a los reos? Y aun por este es de creer permitio el Señor çayessen ellos en otros, y vi

Isaiz. 10.

El impe-
rio de la
ley es, so-
bre los
principes
1. Reg. 14.

4. Reg. 11.

Corona
real infe-
rior a la
ley de
Dios.

Misericor-
dia tyra-
na igual-
mente il-
licita q̃ la
excessiua
justicia.
Daniel. 13.

- niessen a lo q̄ vinieron. Finalmente este fue aquel grauissimo
 1. Reg. 5. pecado q̄ hizo Saul quando perdono y no mato al Rey Agag,
 iâ estimado de Dios, q̄ siempre le traxo atrauessado y nunca
 Abulêsis. se le perdono. Donde resoluiendo vn Doçtor graue la rayz
 dôde este pecado pudo nascer auerigua el q̄ no nascio de aua-
 ricia, por querer dexalle viuo esperado del algun grâ rescate,
 pues ya le auia Saul saqueado quâto renia y despojado su rey-
 no. Ni tâpoco de ambicion o desseio de honra queriêdo guar-
 dâlle viuo para triumphar despues del, pues en Israel no se vsa
 Pecado d̄ ua el triumpho de Roma. Y finalmente despues de auer dicho
 Saul na- que tâpoco nascio de otras causas, cõcluye vltimamente di-
 cio de mi- ziendo, q̄ nascio este pecado de pura misericordia y cõpasiõ
 tericor- que tuuo Saul del Rey Agag: del qual se compadecio viendo
 dia. le moço y hermoso, y de agradable disposiciõ. Lo mismo siê
 Ioseph. li te Iosepho diziendo asî. Prêdio Saul al Rey Agag viuo, y ad
 6. anti. qui mirado de la grâdeza y hermosura de su cuerpo, determino
 se de perdonalle, no haziendo esto por ordẽ de la diuina vo-
 luntad, sino siguiendo su propio iuyzio, y dâdole vida sin cau-
 sa misericordiosamête. Hasta aqui es de Iosepho. Y en efecto
 la misma razõ se induze del texto sagrado pues dize asî. Saul
 1. Reg. 15. perdono al Rey Agag, pues el perdonar es efecto de miseri-
 Quâto ye cordia. Ay pues del juez, del principe, o del señor, que quita el
 rrâ los jue fuero a la justicia, y absuelue donde no deue, haziendo miseri-
 zes absol cordias tyranas sacadas de su licencia y prejudicâdo las leyes.
 uiêdo alq̄ Caso tan exorbitâte, q̄ aun los Reyes barbaros no se atreuen
 no deuê. a el, como no se atreuio el Rey Dario a vsar de misericordia
 Dani. 6. con el buen Daniel, ni a escusalle su lago, con desseallo el mu-
 cho: quando sus satrapas le alegaron el decreto de su ley q̄ le
 cõdenaua. Têgase pues por dicho el principe o qualquiera jus-
 Iuêz q̄ no castiga, su ticia que sea, que todas quantas misericordias hiziere no deui
 jetafe a la das en caso que pide justicia, las carga sobre si mismo hazien-
 pena que dose reo dellas, y quedando sujeto al propio castigo, que el
 el no da. no haze, como en este caso lo quedo Saul: y como tambien el
 3. Reg. 20. Profeta de Dios lo intimo al Rey Acab, quando hizo miseri-
 cordia con el Rey Benadab diziêdole asî: Porque perdonaf-
 te a vn varon, que era digno de muerte, pagara tu anima por
 la suya

la fuya, y tã pueblo por el fuyo. † Y auntãbien se tenga por dicho el propio delinquente, que aun que el Rey o el Principe, o ya por el juez ser remisso, o ya por hazelle fauor siruiendo al cohecho, o ya por otros respectos no hiziere justiciã del: no por esso le deue tener por seguro, ni fiarse en la priuãça ya dicha: pues aun esta su causa indecisa, y se queda viendo en los estrados de Dios: donde a vezes sale proueydo algũ Samuel, que con rigurosa espada condene y castigue al q̃ inmediatamente viuere perdonado el injusto y remisso Saul. *

1. Reg. 15

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero cõsidera como los primeros Christianos se llamauan entonces los del camino de Iesus y los bien encaminados, como en parte parece sentirlo S. Chrysostomo en este lugar. De adonde podemos cõjecturar, que este fue el primer titulo y renombre de la vocacion de la Iglesia. Y por cierto con muy conueniente razon se pudierõ llamar assi, pues ellos eran los q̃ enseñados de Christo y uan derechos la via del cielo siguiendo su huella, y poniendo fielmente sus pies encima de sus santas pisadas. Guardauan el santo Euangelio a la letra: perdonauan injurias: rogauan por sus enemigos: menospreciauan las honras mundanas: renunciauan sus haziendas, hechos todos vna alma y vn coraçon, y no saltado vn punto al seguimiento del Redemptor. Por esto pues se llamauan los de su camino, y los bien encaminados de Iesus. Dichos ellos, que tal merecieron, y que tan sin torcer a vna parte ni a otra y uan derechos la via del cielo, conforme a lo que deste camino auia Profetizado el Santo Esayas. Esta sera la via derecha. Y tãto que los desauisados que el mundo juzga por tales, q̃ anduieren por ella, no erraran el camino del cielo. Y es tan segura q̃ no ay aqui leõ ni mala bestia que salga de encuentro a alborotar o a turbar al caminante. Nota pues, que llama camino derecho al Santo Euangelio: significando en esto, que todos los que van por otros caminos van por rodeos, y algunos tã desuiados, y torcidos del cielo, que nunca llegan alla. O pues quan oluidada esta el dia de oy esta derecha senda de Dios, y

Los primeros Christianos llamados bien encaminados. Chrysost.

Isai. 35.

Euangelio camino derecho para el cielo.

Ierem. 6.

Todos los
caminos
señales y le-
yes fuera
del Euáge-
lio, son
torcidos.
Chrysost.
lib. 4. de cō-
punctione
cordis. to-
mo. 5.

quan ciega de no andar se! O quã lexos y descaminados vamos nosotros de aquellos primeros Christianos, q̃ siguierõ este camino. Ellos por cierto perdonauã injurias: y nosotros vengamos las nuestras. Ellos despreciuã las honras: nosotros anhelamos por ellas. Ellos renunciuã sus propias haciendas dâdo las a los pobres: nosotros procuramos las sobradas, y a vezes tōbien las ajenas. Finalmēte vamos ya tan perdidos de aquella primera huella Christiana, q̃ para q̃ boluamos a ella es bien menester nos de de mano el Profeta Ieremias como el lo haze diziēdo. Estad sobre los caminos, y ved y preguntad de las sendas antiguas. Informaos qual es el camino bueno, y andad por el, y hallareys refrigerio para vuestras almas. Estad, dize, sobre los caminos, significãdo en esto, quã perdidos vamos el dia de oy del Euágelio de Dios, y quã torcida y sacada de quicios llevamos su santa senda. Y q̃ en efecto auemos ya rōpido sus mojones, y passado sus lindes, y aun hecho ya otro nuevo camino tan desuiado del, o tan encōtrado cō el, q̃ sintio biē S. Chrysost. no auer cosa mas encōtrada cō la vida de Iesu Christo, y el camino q̃ el lleuo, q̃ la que el dia de oy viuen algunos Christianos, y comunmente se vsa en el Christianismo. Lo qual por cierto en tanta manera es assi, q̃ aun el mismo lo pōdera diziēdo. Si a caso de subito remaneciēse algun nuevo hōbre desconocido, q̃ nunca vuisse oydo dezir alguna razō de Iesu Christo nuestro Dios, ni tuuiese noticia del, y viesse la confusion que ay entre sus mālamientos y nueltra conuersacion no se li juzgaria este tal (en muchas cosas) no auer otra naciō mas enemiga y cōtraria a los mādamientos de Christo que los mismos Christianos: como gēte que tan a pechos y a tesson de porfia ha tomado hazer todas las cosas al reues de lo que les es mandado. Y despues de auer dicho esto lo prueua el con vn largo discurso, que haze por toda la ley de Dios. Especificãdo por menudo que es todo lo que ella nos manda y aconseja, y que todo lo que cōtra ella nosotros hazemos, como q̃ fuēsemos su vando contrario. Por esso pues nos aconseja el Profeta que boluamos a estar sobre nuestros caminos, y que preguntemos de las sendas antiguas: y que para que veamos

mos

mos esto mejor nos informemos de aquellos primeros Apóstoles, q̄ son los q̄ se hallaron con el Señor al poner de las lindes a la vida Christiana, y tomemos lengua dellós para que veamos quan otro camino lleuaron del que nosotros lleuamos: y quan torcidos y descaminados vamos, de como ellos fueron. ¶ Y dize también, es camino este q̄ los necios, q̄ caminan por el no le yerran. En lo qual se nos da a entender, q̄ quié siguiere el auiso del mundo, no puede acertar el camino del cielo: y que nadie puede ser saluo q̄ no haga muchos yerros al mundo. Por cierto los que el mundo llama necios son los q̄ no yerran: y los que a necias se fían de Dios, poniendo los pies sin ningun deslizo en las pisadas de Christo, son los que aciertan. Ca no puso Dios el cielo en lo que el mundo llama razón y auiso, aunque parezca que lo es, sino en lo que el tiene por suma estulticia y sin razon: conforme a lo q̄ dixo el Apostol. Plugole a Dios poner el cielo en lo que el mudo llama sin razon y estulticia. Y tanto quiso honrar esta dichosa y auisada necesidad, q̄ la aprecio en su arancel en que valiesse los cielos. Así como el q̄ de nuevo funda è instituye mayorazgo, que a su voluntad le pone las condiciones que el quiere, y como le aplaze, y no ay quien en esto le pueda pedir la razon, o sin razon de su hecho: así pues el Señor lo hizo en la fundació deste mayorazgo del cielo. Como el es el fundador del, puso, como dize San Pablo, las condiciones que le plazieron. Y la principal dellas es, que ningun hōbre de los que viuiesen por el auiso y seso del mundo le viuiesse de auer. Por esso dize Esayas, que los necios que lleuan errado el punto del mundo, son los que vā acertados en el camino del cielo. De aqui pues entenderas quan desacertado andas quando para justificar tus venganças o puntos de mundo alegas razones, calificando cō ellas la ocasiō que tuuiste. Pues aun que la tengas en el juyzio del mundo, no quiere Dios que sigas essa razon, si has de ser saluo: sino que viuas por la sin razon acertadissima de su santa ley, en que el te puso el mayorazgo del cielo. ¶ Item dize, que no ay aqui leon ni mala bestia, que salga a encontrar al viandante: significando en esto la suauidad, y apazible descanso, con

apóstoles
hallados
cō Dios al
poner de
las lindes
a la vida
Christiana.

Quien siguiere el camino del mundo, no acertará el del cielo.

1. Cor. 1.

Stulticia del mundo es la q̄ vale los cielos. Compar.

Nora.

Evangelio
necia pō
ña, ni

mala bel
ria, y que
sea esto.

so, con que se viue la vida Euangelica dōde por ciertō no ay tigre ni leon, que despedace los hombres; como los ay en el camino del mundo. Porque no cria el Euāgelio pundoñores, honras vanas, ni congoxosos aceços por sobradas haziendas. Alla el mundo es el que cria estas fieras, y donde ellas hazē sus vñas de coraçones humanos. Aqui tāpoco ay viuoras de rācores, ni de enconados odios, que rōyē entrañas y emponçoñan vidas, quales el mūdo las cria. Por dōde dixo el diuino Chrysostomo muy aduertidamente, q̄ el coraçon de vn hombre hōrado del siglo puesto en caso de mundo es vn puro çarçal de ponçoñas, y vn nido criador de basiliscos, que por mil partes de noche y de dia le estan royendo la vida, y a crudos bocados comiēdole el alma. Pues estas son las fieras, que no se hallan en el Euangelio, hermano mio. Aqui no ay vñas de leon que desgarran, lino braços de Dios, que reciban al alma afligida; y pechōs de amorosa madre q̄ la alienten; y lleuen regalada a los cielos, conforme a lo que el mismo Señor dize por Esayas. Al peçō de mi pecho colgados sereys lleuados, y en mi regaçō os lleuare haziēdo caricias y cōsolaciones: asy como la madre las dize regalādo, a su q̄rido hijo q̄ tiene en sus braços.

Chrysost.
Coraçō d
mundano
puntuolo
çarçal de
ponçoñas.
Euāgelio
estā vñas
de leon.

Isai. 66.

QUARTA CONSIDERACION.

Por suyos
tomados
los agra
uios d los
suyos.

Lo quarto considera aqui, como llama Christo nuestro Señor suya propia la persecucion de los suyos, diziēdo a Saulo. Saulo, Saulo, porque me persigues? O bondad diuina! O caridad de los cielos la del Redemtor! pues estando ya en ellos todo glorioso è impasible, aun alla siēte, y le duele el golpe que aca los hiere. Y no pienses tū hermano mio siente Dios como quiera qualquiera agrauio que se haga a su Iglesia, o a alguno de sus catholicos. Que verdaderamente le duele y siēte mas que los que a el se le hazen en su propia persona: y aū los castiga mas rigurosamente: como parece claro en los casos de Adā, y Cain. De los quales Adā peçō contra Dios, y Cain contra Abel: y sintio Dios mas el agrauio de Abel, y le castigo cō mas rigor q̄ el que asy mismo se hizo. Asy vemos que a Adā satio Dios a castigalle passeādose como quien yua cō flegma. Y mas que la maldición que le echō, no fue dando con ella en su per.

Gen 3.

su persona, ni maldiziendole a el, sino a la tierra que labrallè: paresciendose en esto al padre que quando le enoja su hijo le arroja lo que tiene en las manos q̄ el amor de padre le va tirando del braço, y haze q̄ no de el golpe en el hijo, sino cabe el; para q̄ el ruydo le espàte. Però a Cain salio Dios con colera y denodado, y dixole a el mismo. Maldito seras tu, alcãçando le de medio a medio cõ el golpe de su maldiciõ. O quã crescido regalo es para mi alma, q̄ sepa yo, siente mi Dios por suya mi propia persecuciõ, en tãto grado, q̄ le duele mas q̄ la suya. Lo qual aun parecio claro, quando el Señor estaua en el trance de su prision, pues alli poniendo los ojos en los suyos se do lió dellos mas que de si. Por cuya razon los referuo de toda lision diziendo a los sayones, q̄ le echauan la mano. Primero q̄ me prendays dexad yr a ellos en paz. Y fue como si dixera. Dexad los yr q̄ mas me duelen ellos, q̄ yo me duelo a mi mismo. A esto va por cierto lo q̄ el dize en el Psalmo hablando del justo, que esta atribulado. Con el estoy en la tribulacion. Mira pues quã gran consuelo es para vna alma afligida saber que tiene consigo al mismo Dios por compañero en su aflicciõ. Y no pientes q̄ es asì como quiera el estar el alli cõ el justo antes deues entèder, esta alli de todas las maneras q̄ el justo le ha menester. Alli pues esta dandole animo y esfuerço, como hazia a S. Estuan mostrandosele desde el cielo para saborealle y aliuialle las piedras. Alli esta tambien para tomalle el sudor de aquel afan por su amor padescido con su propia mano. Como el padre que a deshora halla su hijo chiquillo caydo en el suelo, que le leuanta, y toma con su propia mano, y diziendole regalos y caricias le lleva alido consigo, sin fialle de otro: asì haze nuestro buen Dios a su atribulado: como el lo refiere por Ieremias, de quando sacò a su pueblo de Egipto. Aquel fue dia, en que yo los tome por la mano, y los saque por la propia mia de la tierra de Egipto. En las quales palabras pondera y encarece S. Chrysostomo aquel gran punto de su paternal amor. Pues no dize, que los saco a sus espaldas lleuados en su seguimiento, como se saca el criado, o el esclauo que se refeta: sino tomandoslos por la mano, y alidos de si, como poenit:n.

Compar.

Gen. 4.

Ioan. 18.

Psal. 90.

Gran consuelo para el justo afligido; saber q̄ tiene a Dios consigo.

A. Su. 6.

De todas maneras ella Dios con el justo afligido.

Compar.

Acto paternal de Dios cõ el justo.

Ierem. 31.

Chrysost.

hom. 8. de

Psal. 145.

Christote
figo q̄ de
ponedelo
q̄ el justo
padece.
Psal. 33.

Daniel. 3.

Masiente
Dios larri
bulaciõ, q̄
el justo q̄
lapadece,
y prueua
se.

Zachar. 2.

Que signi
ficaua la
çarça q̄ ar
diay nose
quemaua

Exod. 3.

como el padre saca a su hijo, q̄ mucho quiere, no le fiado de nadie. Y esto quiso dezir David a la letra en el Psalmo. El Señor desata los atados: el Señor levanta los quebrantados. Esto es, el por su propia mano. Y lo otro tambien esta allí siendo testigo de vista, y viendo todo lo que passa el justo por el, para premiar su trabajo, y coronar su paciencia, refiriendolo todo a su Padre en el cielo: conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Iesu Christo sera testigo fiel, que dira su dicho en el cielo. Y finalmente lo que mas es de estimar es, que allí esta cõ el justo llevando el golpe con el sintiendolo, y tocandose del sin ninguna comparacion mas, q̄ el propio atribulado, que lo padece. De aqui es, que siẽdo tres los moçuelos de Babylonia que el Rey mando echar en la hornaça se hallaron quatro en el fuego al efeto de padecelle, y el vno tenia el aspecto de hijo de Dios. Porque no auia Dios de faltar a su puelto, ni dexar de hallarse allí tomando las llamas que le cabian, y escusando las de los niños atribulados. Y porque veas q̄ siente Dios mas la tribulacion, que el propio justo, que la padece, nota agora atentamẽte aquella palabra que el mismo Dios dize en el Profeta Zacharias. El que tocara en vosotros, esto es, en qualquiera parte que sea, a mi me tocara en la niña del ojo. O grande encarecimiento del Señor, y no encarecimiento a solas sino acompañado de la pura verdad. No dize pues que le toca en la mano quien toca en la mano del justo, ni que le toca, o hierre en el pie, quien toca, o hierre en el pie del justo. Mas dize, que en qual quiera parte que le toquen a su atribulado, le tocan y hieren a el en lo mas sensible y lo mas delicado del ojo, q̄ es en la niña del. Y esto es sin duda lo que muy al viuo significo el mismo Señor en aquella çarça que vido Moysen que ardia y no se quemaua. La qual vision aun que muchos la declaran de muchas maneras, y hazen della diferentes aduinanças: pero lo que en rigor de letra quiso significar es que fue esta vna imagen y vn muy viuo retrato de aquella grauissima tribulaciõ y opresion, que padecia el pueblo de Dios en Egypto, y de como ardiendo el allí en viuas llamas de fuego, no auia de quedar gastado, ni resuelto en ceniza, sino que antes auia de salir

Talir verde, florido y vitorioso del fuego q̄ alli padefcia. Pues deues aqui notar como en esta imagen y debuxo de aquella gran tribulaciō dize el texto sagrado, q̄ aparecio Dios a Moysen y le hablo estando en el medio, o (como dize otra letra) en el coraçon de la çarça. Mira pues aqui, como no se mostro Dios a Moysen arrimado a la çarça, y fuera della, ni dentro de ella, puesto a algun lado le xos en las vltimas veras, o extremos donde el fuego andaua mas perezoso y remisso, y menos perseguidor: sino que aparecio alli puesto en la yema y coraçon del fuego, donde andaua lo mas fuerte y fino, y lo mas bullicioso del, y lo que mas abrasaua: en significaciō de que el mismo Dios era aquí le cabia lo mas fino y trabajoso de aquella tribulacion: de la qual si a su pueblo le cabiā las veras y estremos a el le cabia el medio y el coraçon. ¶ Pero denes aqui notar, que aun que Iesu Christo nuestro Redemptor sienten en el punto que te dezimos, qualquiera tribulacion de los suyos, pero lo que el siente mucho mas sin comparacion es, la q̄ en ellos le estorua el fruto de su santissima passion. y le ataja de q̄ corra este bien en las almas. Esta es la que llama fuya mas propriamente, como la que le detiene la corriente de su condiçiō. Por cierto a vn pecho lleno y retelado de leche ninguna cosa tanto le ofende, como estorualle la vena, y q̄ no aya a quiē pueda dar su peçon. Qualquiera pues que en esto ofende al Señor, agora sea impidiendo las almas de su santissima fe, agora retirandolas della, o estoruardolas de su saluation, esse tal es el que le toca en su viua sangre, porque en ella propia le ofende. Y aun alla donde esta en su cielo ya glorioso è impasible le haze golpes: como parece en el caso de oy: pues sentido de Saulo se arrojó del cielo diziendo. Saulo Saulo porque me persigues? Vna de las cosas que el Señor sintió mas antiguamente fue quando aquellos cinco Reyes se pusieron en armas contra los Gabaonitas para estorualles la confederacion que pretendian hazer con el pueblo de Dios, y el darse por suyos. Aqui fue donde el tanto se enoja, que hizo cosas extraordinarias, pidiendo el agrauio, y algunas dellas sacadas del curso de naturaleza, para acabar aquellos cinco Reyes, que en esta parte le ofen-

Lo mas fino d' la tribulacion del justo, a Dios le cabe.

Lo q̄ mas siente Dios en la persecucion de sus hijos es estoruar en ellos el fruto de su passion.

Compar. Quiē toca y ofende a Dios en su viua sangre.

Iosue. 10.

le ofendian. Aqui fue donde para suplir los tiros de Iosue q̄ faltauan de las nubes: hizo trabucos, y del granizo pelotas gr̄as, con que mato mas numero dellos, que con las espadas de sus soldados. Aqui fue donde faltandole dia, hizo tiempo a la vengança haziendo de dos dias vno, por no fiãlla para otro: y mandando al Sol se parasse en el cielo para que le dielle dia para acaballos. Pues si tanto sentia Dios esto en aquel tiempo quando aun no auia dado su sangre y vida por los hombres,

Nota.

que veamos sentiria el dia de oy, si despues q̄ la ha dado, viere que le estoruan, o inquietan de reduzir las almas a su seruicio. O quanto pues perligue a Dios el que le inquieta alguna destas, y se la solicita para sacarsela de las manos! No piẽle pues el desatinado q̄ asì lo haze, que porque Dios disimule con el algun rato, por esso dexa el desentillo en el alma como su mayor persecucion: y crea que en tanto que disimula, se esta apercibiendo a su muy cierta vengança. La qual si la tierra no se la diere, no por esso queda el tal seguro al rayo del cielo, q̄ hara su tiro, ni al Sol que se pare a alumbralle para que acierte. Este fue el grauissimo pecado de los hijos del Sacerdote

Quando Dios disimula con el peccador, se apercibe a la vengança.

1. Reg. 2.

Heli, tan sentido y celebrado de Dios y llamado pecado gran de delante del Señor: que espantauan la caça de Dios, retirandole aquellas almas, que venian a reconocelle, y rendirse por suyas en los sacrificios. Por cuya razon el Señor los castigo rigurosissimamente. Lo mismo hizo a Amalech, porque quando lleuaua su pueblo a la tierra de promission sacado de Egipto con tantos afanes, le salio el al camino a estoruar el passo, y detenelle la presa. El qual agrauio sintio el Señor tanto, y tanto se le pego al coraçon, que quatrocientos años y mas le duro el enojo, hasta que al cabo dellos se satisfizo en sus sucesores, mandado a Saul, q̄ con apurada y rigurosa espada se los acabass. Pues si esto siente Dios tanto, y tãto lo castiga quanto mas sentira la resistencia q̄ se hiziere a los suyos en el camino del cielo? Y quanto mäs castigara a aquellos que le impidieren la presa, que ya lleva hecha a poder de tantos afanes con: O por ellos padescio en la Cruz?

1. Reg. 15.

QVINTA CONSIDERACION.

LO quinto considera, como diziendo Saulo al Redemtor, Señor que quereys que yo haga, del todo se resigna, y da librado en las manos del Señor, reconociendo su culpa, o ofreciendose libre y sin toda esempcion al aluedrio del mismo Dios, atrueque de verse perdonado del. O palabra dicha de vn humilde coraçon, y tan presto de veras penitente, y solo desseoso de verse perdonado, y restituydo en la gracia del Señor! Condiciõ es pues hermano mio, de la verdadera penitencia ofrecernos subiectos y maniatados en las manos de Dios, para q̃ corte por nosotros sin duelo a su voluntad, atrueque de que nos perdone el pecado passado, y reciba por hijos. Y por cierto quien de otra manera, q̃ esta se pone a los pies de su confessor, sin duda no va como deue, y con duda saldra perdonado.

Mira tambien aqui como quando los buenos, y aun los cuerdos caen en graues ofensas caen para gran bien suyo: y vna sola cayda les vale mucha medra en la virtud. Porq̃ despues, que cõ la gracia de Dios recuerdã de sus primeros sueños, quedan ran azedos con el pecado, q̃ no le pueden ver de sus ojos: y por borrarle de la memoria de Dios atrueque de esso, se resignan en su volũtad, para q̃ corte por ellos a su aluedrio. De adõdes, q̃ cõ vn pecado cometido haze Dios lo que se quiere de vn bueno, y le tiene siempre el pie sobre el pescueço, como dicen, sin q̃ el tal le ose chistar, como la muger cayda vna vez en fla queza, que por el mismo caso queda sin brio, subiecta al ceño perpetuo de su marido, y a llevar cada rato los amagos de su espada, sin que le ose hablar. **Fue** pues tal esta resignaciõ, que Saulo hizo de su voluatad en la de Dios, q̃ fue baltante dispoficiõ, en q̃ pudierõ caber tantas maravillas y grandezas, como la diuina misericordia obro en el. Aqui por cierto q̃do el hecho material dispuelto, para q̃ Dios mostrasse en el sus primores, y las bellas hechuras de su artificiosa gracia: como de hecho lo hizo pudiendo el recebirlas en la blada cera de su voluntad ya dexada del todo llevar a la mano de Dios, q̃ en el las obraba. O si assi te dexasses tu hermano mio, del todo a la mano de Dios! O si del todo te diesses entregado a su voluntad, dexada la tuya!

Condiciõ de la verdadera penitencia, ofrecernos subiectos a Dios.

El bueno cae para su bien.

Compar.

La total resignaciõ de Saulo en las manos de Dios, a q̃ le dispuso.

Eccle. 13. la tuya! Y quan ricas bellezas obraria el en ti adornandote de hechuras del cielo! Por esso pues te aconseja el Sabio dizien-
Quato va do. Humillate a Dios, esto es, resignandote en el, y luego espe-
le cõpios, ra sus manos, esto es, la labor y primor dellas. Donde aun de-
la humil- ues notar que no dize que esperes su mano: sino q̃ esperes sus
dereigna manos ambas. Lo vno para que entiendas, que a dos manos ha-
ciõ. ze Dios sus misericordias en estos materiales dispuestos, quan-
do se le ofrecen, y que cõ ambas labra en ellos sus diuinos pri-
mores. Ca no es Dios manco de la vna mano, sino derecho y

Dios no manco si maniego de ambas: y esso no para mãdar espadas como Ayot,
no maniego, para sino para esmaltarnos de sus misericordias. Y lo otro tambiẽ
hazer mi- lo dize asì, significando aquella gana, que el tiene de hazer en
fericor- nosotros estas sus bellas hechuras. Por donde en topandõ el
dias. material de nuestra voluntad dispuesto, al punto afe del a dos
Nota. manos ganoso de hazer en el sus deseos: y echando las ambas,

Porque el que hasta auer hecho su hecho no se le vaya. Bẽdito el sea,
hõbreresi que tan puntual es a nuestras misericordias. Pero que aproue-
ste alama cha que el de su parte procure hazer esto con tanto deseo, si
no d nios nosotros de la nuestra le resistimos, no nos cõsintiendo labrar
no labra sin dar nosotros el voto en nuestras hechuras, y a vezẽs prefi-
en el sus riendo nuestra voluntad a la suya con lo qual impedimos la
primores diestrißima mano de su sabiduria. El maestro q̃ labra en ma-
Compar. teriales viuos, clara cosa es, no puede obrar en ellos a su volun-
tad: porq̃ creciendo el mismo material borra la forma y pri-
mera hechura q̃ se le da. Por donde el jardinero, q̃ haze la sier-
pe, o la imagen cortada en el myrto, o en el brotano, por mas
prima y compassada q̃ la saque, a pocos dias se le ha de boluer
a descompassar la hechura: pues siempre esta ella viua creciẽ-
do y pululando sus ramas. Por esso pues el Señor no labra en
nosotros sus diuinos primores, porq̃ viue en nosotros la pro-
pia voluntad, q̃ cada momento nos faca crecidos, y desman-
dados al poder, que el haze. Solo en el cielo es donde ay mate-
riales del todo dispuestos, y a proposito, q̃ se dexan labrar de
su mano. Y asì haze Dios en ellos tan primis labores, que alli
se muestra el ser tambiẽ en esto como en lo demas, fuente de sa-
biduria: conforme a aquello que dixo el Sabio. La fuente de

la ſabiduría es el verbo en las alturas. Pero aca en el mudo no muestra este ſoberano maeltro todo lo que ſabe en noſotros, porque no ſomos materiales tan obedientes como los del cielo. Porque, que aprouecha ſea deſtruíſimo el maeltro q̄ labra el vaſo de barro, y q̄ pretende moſtrar en el ſus primores, ſi quando le eſta labrando para hazer eſſo el propio vaſo eſtudielle viuo tirando por ſi, y ſacandole de la mano? Clara coſa es, q̄ el no podria entonces labralle a ſu volũtad, ni emplear en el todo ſu artificio por culpa del propio vaſo. Que aprouecha pues, q̄ quiera Dios obrar ſus primores en noſotros, y q̄ en eſte tan lodoſo metal quiera hazer hechuras del cielo, ſi el miſmo lodo le eſta reſiſtiendo, deſlizandole del, y poſiãdo a no yr por donde eſte ſoberano maeltro le lleua? Vos ſoyſ el maeltro, y noſotros ſomos el lodo, dixo Eſayas. Pero q̄ aprouecha Señor, que ſomos lodo viuo, q̄ os reſiſtimos. No reſiſtas pues a Dios hermano mio. Subieclate a ſu volũtad: dexate llevar a ſu mano, aun q̄ ſea por camino de trabajos, y tribulaciones, como hizo San Pablo, y veras como haze en ti coſas ſuyas. Que eſto es en eſeto lo que te aconseja el Ecleſiaſtico diſponiendo. Todo lo que te fuere aplicado lo recibe de la mano de Dios. En el dolor ſufre, y en la humildad ten paciencia. Porque en el fuego ſe prueua el oro, y los hombres para ſer recibidos de Dios, en el horno de la tribulacion.

S E X T A C O N S I D E R A C I O N .

LO ſexto conſidera quan rendido cayo Saulo a la voz del Señor, y quã ſin manos quedo, pues vuo menelter las agenas que le leuantaffen del ſuelo. Por cierto grande es la fortaleza de la Igleſia, y bien parece eſta ella cimentada en el cielo: pues nadie haſta oy la perſiguió q̄ pudielle preualeſcer cõtra ella. Antès todos los que la impugnã no hazen mas eſeto, q̄ ſi peleaffen contra los cielos: porque es mas ſu firmeza: cõforme a lo que eſta dicho por la boca del miſmo Dios. Los cielos y la tierra paſſaran, pero no mi palabra. Razon q̄ aun que la dixo el Redemtor generalmente de todas las ſuyas, no falta quẽ la reduce a aquella particular, q̄ el dixo a San Pedro. Sobre ti fundare mi Igleſia, y las puertas del inferno no preualeceran

Compar.

Iſaia. 64.

Eccleſia.

Grãde es la fortaleza de la Igleſia, no ay prueva lecer con tra ella.

Luc. 21.
Math. 19.
Chryloſt.

Y contra

Dios es su
Iglesia y
cō Dios le
toma el q̃
con ella.
Chrysto-
ho. cū de
expul.&c

Fuerça del
demonio
fue venci-
da de las
tiernas
virgines.

Psal. 75.

El senti-
do literal
destas pa-
labras,
Dormie-
runt som-
num suū,
&c.

contra ella: diziendo que esta es la palabra, de que el dize par-
ticularmente que jamas faltara. Pero que mucho es, que ni los
hombres, ni los demonios puedan preualescer contra este tan
fuerte y seguro edificio, pues en efecto es Dios su Iglesia, y quiē
se toma con ella se toma cō el? De donde es que no solo toda
ella junta es inuincible, mas aun vn solo miembro suyo lo es
tambien a todas juntas las huestes infernales, como lo celebra
S. Chrysostomo, dādo la baya al demonio, y diziendole así:
Suzisimo diablo, y como, toda la Iglesia de Dios pēsauas vē-
cer? No sabes, que ni aun puedes a vn solo catholico? Has te ol-
uidado de lo q̃ te han hecho los Martyres? Y como te ha ydo
con las tiernezitas donzellas? Quantas vezes, veamos, se ha
tomado cōtigo la niña virgen, y salio de tus hierros mas fuer-
te que ellos, y con rompelle tu las entrañas con la inuenciō de
tus vñas crueles, no pudiste rompelle la fe que tenia engastada
en ellas, y quedaste vécido? Bien sabes tu q̃ faltando a muchas
destas la vida en tus tormentos, nunca les pudiste sacar la fe de
Dios de su pecho. ¶ Es pues tã fuerte la Iglesia, q̃ siempre triū-
fa de sus perseguidores. A los quales quando con mas furia la
siguen, les toma ella las manos, y dexa caydos, como hizo aqui
a Saulo. De aqui es lo q̃ dize el Real Profeta. Durmieron su
sueño los varones de las riquezas, y no hallaron nada en sus
manos, o como dize otra lecion, hallarōse sin manos. La qual
letra aun que de ordinario se suele traer en disfauor de los ri-
cōs, para cōdenar aquellas ansiosas congōxas cō q̃ se metē en
los precederos bienes desta miserable vida, las quales todas pa-
receran el dia de su muerte vazias de prouecho, y por ventu-
ra sus almas seran cōdenadas: pero dixose ella de principal in-
tento en fauor de la Iglesia, y cōtra el tyrano Senacherib, quā-
do estaua sobre Ierusalē cō sus ciento y ochenta y cinco mil
hombres blasfemando el nombre del Señor, baldonandole de
Dios impotente, y pareandole con los flacos Idolos del suelo.
Y en estas palabras celebra Dauid la vitoria de la Iglesia de
entonces, diziendo. Acostaronse sanos vna noche, con pensa-
miento de hazer, la mañana la toma de la ciudad: pero quādo
les amanecio amanecieron sin manos, y no las hallaron para
pelear:

pelear: porque el Angel del Señor los passo a fuego dexando los a todos (fino fue a qual, o qual) juntamente sin manos y vidas. Mira pues como esta vitoria no fue solo tomarles las armas, las lanças, o las espadas, no fue entomecellos y dexarlos cō manos: pero fue tomarles las propias manos, esto es, el fundamento y el estriuo de toda su fuerça, y la rayz de la ofensa.

Por cierto si les tomara las espadas, y dexara cō manos viuas, cō piedras pudierā herir o buscar inuenciones para acometer. Y aun si los entomeciera y dexara cō manos, aun así entomécidos: pudierā hazer si quiera algun amago de ofensa cōtra Ierusalé. Pero quedando sin manos, nada desto pudierō hazer.

Para q̄ entiendas de aqui hermano mio, q̄ qualquiera persona que persiguiere la Iglesia, y alcãre mano cōtra sus catholicos al fin y al cabo ha de quedar sin manos, y del todo triunfado en el fundamento de su ofensa, quales quedar on estos aqui, y qual tãbien quedo Ieroboã, quãdo echo la mano cōtra el Profeta, q̄ de parte de Dios le amenazaua, que al punto quedo sin ella. Lo qual en tanto es verdad, que hasta la vltima vitoria q̄ la Iglesia ha de alcançar de su mayor perseguidor, que sera el Antichristo, notò della el Profeta Esayas, q̄ ha de ser tambien dexandole sin manos, diziẽdo así. Sera trillado Moab, como se trillan las pajas del trillo q̄ pisa sobre ellas, y la Iglesia triũfará del, humillando su passada gloria, dexandole las manos quebradas. Desta manera tambiẽ fue la vitoria que el arca del Señor conũguo del Idolo Dagon, aun estando captiua, pues le quebró la cabeça, y descepo las manos. ¶ Lo qual por cierto sucede así, porque nunca el Señor estan riguroso en sus castigos y vitorias, como quando se satisfaze de los agrauios recibidos en su Iglesia, que es su legitima esposa. Aqui es donde el sale denodado bramando como vn fiero leon: como lo significo el Profeta Amos diziendo. El Señor de Siõ bramara, y de Ierusalem dará su voz. Dõde esta proposiciõ, de no dize lugar, sino causa. Y es como si dixesset. A las causas de Sion, esto es, de la Iglesia, saldrá el Señor bramando y pidiendolas a bramidos. En el qual termino demás de significar el mucho rigor de su castigo, tambien nos significa el certissimo efeto del.

Quan sin
manos de
xa Dios a
los q̄ per-
siguen su
Iglesia,
3. Reg. 12

Isai. 25.

1. Reg. 5.
Quã rigu-
roso se
muestra
Dios con
los q̄ per-
siguen su
Iglesia.
Amos. 2.

Amos. 1.

Iglesia, de ordinario a los Principes padece mas tyrantias.

Nota.

Exod. 7.

Nota.

Saulo en

Por ser cosa cierta, que muy pocas vezes brama el leon de va-
zio, ni menos, que teniendo la presa en las vñas, y ya haziendo
la sangre: como lo significo el mismo Profeta diziendo. Por
ventura bramara el leon en la montaña, y sin tener hecha la
presa? Y lloraran, dize mas, las hermosas praderias de los pas-
tores: quiere dezir, los muy vistosos y luzidos palacios, y las
casas reales de los mūdanos Principes. Lo qual dize así, porq̃
estos son los mas ordinarios de quien la Iglesia de Dios pade-
ce sus tyrantias, y sacrilegas violencias. Y porque en satisfaciō
de esso suele este diuino leon entrar bramando por sus ricas y
doradas salas, haziendolas duelos irremediables, haziendo la
presa en sus mayorazgos, y queridas mugeres, y aun en sus pro-
pias personas. Delo qual todo se saca en limpio, que nadie per-
sigue la Iglesia de Dios, que por el mismo caso no quede sin
manos, esto es, sin el estribo y fundamento de toda su fuerça.
Y demas de lo dicho no haze poco a este caso lo que acaecio
a los magos de Faraon, quando salieron a ofender a Moysen,
en quien estaua la Iglesia antigua. Pues quando estos salie-
ron con sus varillas al puelto del desafio, donde estauā Moy-
sen y Aaron con la suya para ygualarle, y aun vencerle en las
grandiosas cosas que el hazia con ella, dize alli el texto sagra-
do, que la vara de Moysen hecha sierpe ante todas cosas tragō
las suyas, y los dexo sin varas. Mira pues quales, y quan contu-
sos que darian estos encantadores, a caso mirandose el vno al
otro, corridos de verse deshecho su encantamento, y las varas
comidas en que estriuuaua toda la fuerça de la guerra, que pre-
tendian hazer a Moysen. Verdaderamente pues nadie fue ni
puso mano contra la Iglesia, que no quedasse triūfando y pre-
ualecido della, no menos que en valor, y rayz de su fuerça.

Tambien deues cōsiderar aqui, como al punto que el Señor
así tuuo derribado a Saulo su cuerpo en el suelo, le traya el
alma en los cielos passeando los choros de los Angeles, y vien-
do aquellos secretos de su essencia no comunicables ni heci-
tos de dezirse a algun hombre mortal, dandole del pan y del
palo, todo junto, como suele dezirse. Alli por cierto el buen
Saulo se hizo de brio, y de alli saco honrados pensamientos, y
aquellos

aquellos ſus tan graues ojos ceuados al miſmo Dios con que deſpues deſdeñaua los mundos. Alli le aconteſcio lo que fuele al groſſero labrador, que ſiendo dotado de noble pecho, y vn muy alto coraçon en baxa fuerte, y por algun caſo acerto a ver ſu Rey entronizado en ſu viſtoſo adorno, que ceuado el ruſtico de aquello que paſmado eſta mirando, ſe le alienta el coraçon a deſſeallo: y ſale de ſu viſta con vn brio nuevo, y valeroſo ya deſdeñador de lo paſſado, y ſolo deſſeolo de hazerſe inſeparable a lo que vee.

§. I I.

Mira tambien aqui quan gran miſericordia es la que haze oy Dios con Saulo, pues eſtando el aſtaulmẽte ofendiendole infragãte delicto, le ſale al camino a llamarle y a darle ſu gracia. Por cierto no es pequeña miſericordia la que uſa el Señor con aql pecador, al qual el recibe, quãdo (preuenido de ſu gracia) dexado el pecado ya cortos y comedido le viene abuſcar. Por cuya razon encareciẽdola el Real Profeta dixo aſi. Dios es el recebidor de mi alina. Como ſi dixera. Es tan buen Dios, que ſiempre que voy a el arrepentido me recibe a ſu gracia. Y es lo que dixo en otro lugar. Recibe el Señor a los pecadores a la buelta de ſus pecados. Pero con todo eſſo eſta es ordinaria miſericordia del Señor, y no es eſta la ſuya mas ſeñalada. La qual es ſin dũda, quando eſtãdo el pecador aſtualmente pecando en el mayor teſon de ſu ofenſa, haziendo pies en todo ſu arrebeton, alli ſale Dios de paz a verſe con el a cõbida lle a ſu amor, y reduzille a ſu gracia, diziendole. Ea ya no aya mas, ſeamos amigos, y lo paſſado ſea paſſado. Eſte por cierto es el pũto de la grã miſericordia de Dios, y dõde Dios ſe muestra tener entrañas de padre con el pecador, pues quãdo le auia de condenar a infierno tan merecido, alli le cõbida a ſu gracia y perdona el pecado. Deſta gran miſericordia uſo Dios cõ Dauid, quando eſtando el aſtualmente, y todo embebido en ſu adulterio, lleno de oluidos de Dios, alli le ſalio a buſcar por ſu Profeta, y a reduzille a ſu gracia. De la miſma uſa oy con Saulo, pues eſtando el en el coraçon de ſu pecado, le ſale a buſcar al camino, a perdonalle y dalle ſu gracia. Sino q̃ en Saulo

la viſta de Dios ſe hizo de brio Compar.

Pſal. 53.

Miſericordia paati-
cular, la q̃
Dios haze
llamando
al aſtual
otenfor:
tal fue la
de Saulo.
2. Reg. 12.

Nota.

Chrysost.
ho. 10. de
penit.

3. Reg. 13.

2. Reg. 11.
Peque, di
cho de co
raçõ quã
to le sabe
a Dios.
lo suc. 7.

Compar.

aun fue esta misericordia en grado mayor. Pues aqui no se fio Dios de Profeta, ni hizo este hecho por mano agena, sino por la suya propria, arrojandose desde el cielo a velle. Caso tan raro que hasta oy solamente en Saulo se ha vilito. Pues de lo dicho entenderas hermano mio, quanto mas se nos muestra la misericordia de Dios en la parabola de la oueja perdida q̃ en la del hijo prodigo: como muy aduertidamente lo notó Chrysostomo. Pues si en esta recibe Dios, como padre piado so al hijo perdido, quãdo le viene a buscar, en la otra como tierno padre y amoroso pastor, que no le sufre el coraçon ver se sin su ouejuela perdida, el en persona affligido sale a buscalla: y en sus hombros cargandose della la buelue al rebaño. ¶ Y deues notar aqui, que quando Dios sale a buscar al pecador, q̃ actualmente le esta ofendiendo, lo haze el vsando de maña, queriẽdo cogerle asì las manos en la massa de sus pecados, por que no se los niegue: y para obligalle al propio conocimiento de si mismo, q̃ Dios tanto estima, y el pecador es tan teniente de se le dar: como parece en el caso de Ieroboan al qual cõ el incensario en la mano, puelto ya de rodillas sobre el altar de Bethel, y adorando el Idolo, le cogio y lo embio el Profeta, porq̃ confuso de verse no se le fuẽsse a las ordinarias escusas. * Lo mismo hizo con el propio David aun q̃ con mejor successo, al qual cogio a manos en la parabola que le propuso el Profeta Nathan. Por donde no pudo el dexar asì cogido de confessar su pecado y dezir. Peque al Señor. Palabra q̃ dicha del pecador le sabe tanto a Dios, q̃ la tiene por gloria, por la gloria q̃ por ella ha de dar al mismo pecador. De adonde es lo q̃ antiguamente se dezia a los pecadores, persuadiendoles q̃ conosciessen sus culpas, que dieffen gloria a Dios. Porque es gran gloria de Dios, que el pecador haga esto.

SEPTIMA CONSIDERACION.

LO septimo considera la gran fuerça de nuestro Dios en este hecho de oy. Pues estando Saulo con el aceço del pecado en la boca actualmente blasfemando de su santissimo nõbre, a este punto le pudo parar y detener la irrefrangible fuerça de su passion. Por cierto no ha de ser poca la fuerça, que ha de bastar

bastar a detener vn muy f. rioso caualllo de tomar su carrera antes de entrar en ella. Pero mucho mas ha de ser la q̃ ha de bastar a detenelle y pararle, quãdo el vaya corriẽdo en toda la furia della. Pues, esto es lo que aqui nos significa el Euangelista S. Lucas diziendo: que yendo Saulo respirãdo amenazas le detuuu el Señor en medio de su carrera. No le previno antes q̃ la romasse, que no fuera tanto. Pero yendo en todo el aceço, y hipo de su pecado siguiẽdo la hila de toda su furia, alli le atajo el Señor, y le detuuu saliendo al passo a la puerta de la ciudad de Damasco triunfando alli del, y alcançãdo vitoria calificada. De Banayas vno de los señalados valientes de Israel dize el Texto sagrado q̃ merecio este titulo, y fue celebrado por tal, porq̃ mato vn leon en los dias de nieue. No dize, pues que fue valeroso y señalado este capitã solo porque mato vn leon, sino por el tiempo en q̃ le mato, que fue en tiẽpo de nieue, quãdo las fieras estauan tomadas, y el cielo neuãdo. Y no con poca razon: porque verdaderamente este fue el punto de su valentia. Para cuya inteligencia deues notar, q̃ el tiẽpo de nieue quando los hõbres estan mas atados, y detenidos entomecidos los miẽbros, y las manos encogidas, entõces es quãdo el Leon tiene todo el punto de su fuerça. Alli es quando el pecho le hierue, la sangre se le va al coraçon, y quãdo el sale braueando a la presa apercibiendo las vñas para ceuarle della despedaçada. Y esto es lo que con mucha razon se pondera y encarece del buen Banayas, que a tal punto matasse el leon. O bẽdito Iesus! O Dios de mi alma! y quan grãde es Señor vuestra fuerça. Por cierto vos soys vn celestia! Banayas, que venceys los leones en dias de nieue. Vos soys el q̃ el dia de oy alcançastes de Saulo vitoria calificada. Pues al tiempo que el salia hecho vn leon braueando contra vuestra Iglesia en todo el punto de su furia hiriendole el pecho, apercibiendo las vñas para hazer la presa en los Christianos, que inuocauã vuestro santissimo nombre, y desgarrar esta ouejuela de vuestra Iglesia: vos como valeroso capitã de los cielos le salistes al encuentro, y alidos a braços con el triunfastes de su braueza, tẽdiendole a vuestros pies. Y aun quitandole las blasfemias

Solo Dios es bastãte a detener la furia d vn peccador como Saulo.

2. Reg. 23. El leon en el tiempo de nieue esta mas brauo y vigoroso para hazer presa en la caça

Zach. 5.

de la boca (que yua diziendo) y haziẽdole todo vuestro. Bendito seays vos Señor que tales hazañas hazeys. Son pues estas las hazañas de que Dios mas se precia, conforme a aquello del Santo Profeta Zacharias. Quitarele yo la sangre y el aceço q̃ lleva en la boca: arrebatarele las abominaciones de en medio de sus dientes: y el tambiẽ se quedara en nuestra casa para criado de Dios, y sera como capitan en Iuda. Palabras que aũ que el Señor las dixo en señalada ocaſion, se verifican en muchas, y particularmente en la de oy. Mira pues atentamente, como parece en esta razon (si la entendemos a Saulo) que ya el Señor estaua alli traçando el caso de oy: y prometiendose entõ

Compar. ces la vitoria q̃ deste su perseguidor auia de conseguir. Como quando algun hõbre valiente espera hazer campo con otro y le conoce el humor, y brio cõ q̃ ha de venir al desafío, q̃ se lo esta refiriẽdo consigo, y tambien ensayandose en seco a sus fo

las se promete la victoria, diziendose a si q̃ le ha de hazer esto y aquello. Pues de la misma manera parece se vuo el Señor en este dicho de Zacharias. Vees aqui hecha verdad la promessa y cumplido el fiero de Dios. Pues de medio de la boca arreba to a Saulo las Sangres q̃ yua aceçando contra los de su Iglesia, y le sacò de entre los dientes aquellas abominaciones y blasfemias contra su benditissimo nombre. Y dize mas. El tambien quedaraſe en casa para Dios, y sera como capitan en Iuda. Y es como si dixesse. Y al pũto q̃ me le gane por armas dẽde luego le señalarẽ plaça, y dare cõducta de capita en mi Iglesia, como a la letra lo hizo el dia de oy. Pues q̃ es esto buen Dios, apenas esta Saulo la blasfemia despedida del alma, y ya le hazeys capitã de la Iglesia. Que vistes en esse hõbre blasfemo, para q̃ assi lo q̃rays todo para vos? Que vistes pues para acodiciaros a el, sino en la lengua blasfemias, en el pecho amenazas, en la mano espada, en la escarcela prouisiones, y despachos de sangre contra vuestros santos discipulos? Y finalmẽte q̃ vistes en todo el, q̃ no fuesse vn puro saco de ofensas, y rebeldias cõtra vuestro santissimo nõbre? Sin duda pues, hermano mio, no puso los ojos Dios en lo q̃ actualmẽte veyas, sino en lo q̃ auia de ver adelante. Vio vn valor natural en el, y vn valeroso sujeto, q̃ ade-

Que vio
Dios en
S. Pablo

reçado

reçado cō su gracia diuina auia de hazer en su Iglesia muy a-
 uentajados efectos. Vio finalmente, q̄ sino perdonaua este hō-
 bre rebelde, y no le llamaua cō misericordia dexaua a su Igle-
 sia huerfana, y desamparada del mayor amparo de todos,
 conforme a aquello, q̄ diuinamente dixo S. Chrysostomo. Si
 Dios matara, y no perdonara a Saulo, no recibiera ni tuuiera
 la Iglesia a vn Paulo. Y en consequencia desto deues aqui con-
 siderar, quan interressal y grāgera anda la prouidēcia de Dios,
 y quā altos fines pretende en perdonar pecadores, aora sea dis-
 pensando del todo en su castigo: agora suspendiēdo se les has-
 ta su tiempo. A vnos pues perdona del todo, por no perder
 en ellos el fruto de la penitencia, que tan cierto sabe hā de ha-
 zer: y por dallos al mundo alsí perdonados en rehenes y segu-
 ras prendas de su misericordia, como hizo aqui a San Pablo.
 A otros t̄bien suspende el castigo, y no se le da puntual, hasta
 que coge dellos algunos floridos despojos para su Iglesia, no
 cortando la mala rayz hasta que le da su buen fruto. Por esso
 no castigo a Tarē Idolatra, quando lo merecia su pecado por
 esperalle a que engendrasse al buen Abraham para dalle a su
 Iglesia. Por la misma razon no dio la muerte puntual al pro-
 fano Esau, y le espero a q̄ engendrasse aquel hijo del qual suce-
 dio el Santo Iob, y fue su bisnieto hijo de su nieto Zara como
 dixo S. Chrysost. O quanto bien pues perdiera la Iglesia, si
 Dios fuera acelerado en castigar pecadores: pues ni tuuiera-
 mos a Paulo perdonado, ni nascidos a Abraham y a Iob t̄ sin-
 gulares pieças para la Iglesia. Y porq̄ de Abraham diximos ya
 en otra parte, solo oye agora lo q̄ del Santo Iob dize S. Chry-
 sostomo, y con quan raros y encarecidos blasones le define, di-
 ziendo alsí del. Bienauenturado aquel Iob, aquel luchador de
 la piedad, aquel vniuersal vencedor de todo el mundo, y vni-
 versal triunfador del, lleno de sus coronas. El qual no vuo li-
 naje de contienda, porq̄ no passasse, y q̄ no venciessse. El qual le-
 uanto innumerables trofeos, venciendo al demonio. Este era
 rico y era pobre, glorioso y menospreciado, padre de mu-
 chos hijos, y huerfano de todos ellos. Este viuio en reales pa-
 lacios, y el mismo morò en el muladar. Este anduuo vestido

Y s de vesti-

para fiar-
 le su Igle-
 sia.
 Chrysost.
 Altos fi-
 nes pretē-
 de Dios
 en perdo-
 nar peca-
 dores.
 Por diuer-
 sos respec-
 tos perdo-
 na Dios
 pecado-
 res, y les
 detiene el
 castigo.
 Genesís.
 Iob, de la
 successiō
 de Esau.
 mucho per-
 diera la
 Iglesia, si
 Dios se a-
 celerara
 en casti-
 gar peca-
 dores.
 Chrysost.
 hō. 4. de
 uariria.
 Loores
 del Santo
 Iob dig-
 nos de su
 esclareci-
 da virtud.

Job de
Dios da-
do al mū-
do para
consuelo
de affigi-
dos.

Luego en
conuertie-
do el Se-
ñor a Sau-
lo, le erio
en capitā
de su Igle-
sia.

2. Cor. 5.
Compar.

Exemplo
del Cid.

de vestidos resplâdecientes, y despues anduuo mordido y atezado de las polillas. Este posseyo innumerables ministerios mas el mismo sufrio innumerables afreças, así de sus familiares q̄ se leuâtauan contra el, como de sus criados, como de sus amigos, q̄ le escupia y conuiciauan, como finalméte de su propia muger, q̄ le insultaua. Hasta aqui es de Chrysostomo. O pieça rara de tal varon pacientísimo proueydo al mundo para vniuersal consuelo de todos los affigidos. Era pues razón q̄ tal pieça como esta no naciera en el mundo, por ser Dios acelerado y puntual en el castigo del peruerso Esau? Pero boluendo a nuestro caso aun deues notar quā sobre abundante anduuo aqui el Señor en misericordia, pues no solo no castigo a Saulo sus blasfemias, y le perdono, mas a vn alli luego le erio en capitā de su Iglesia, le hizo teniēte, y vn vicedios de las almas, substituyendole en su lugar, y dándole en encomienda esta tā hōrosa legacion. Cōforme a lo qual es lo q̄ el dixo despues. Por Iesu Christo gozamos nuestra legaciō, y somos prebēdos en ella cō tā plena comisiō, como si el mismo Iesu Christo exortasse por nosotros. Como el valētísimo capitā, q̄ celebrando su campo, y desafío con el valeroso, y no tā valiente cauallero, que al mismo punto que se combate con el, y le esta rindiendo, juntamente esta echando de ver su valor, y las prendas de su brio a las quāles se acodicia y no le mata, antes le pide el omenaje de su lealtad en trueque de la vida perdonada. El qual dado de su parte, luego alli haze confiança del vencido prisionero, dándole su mano de amistad y leuândole cō ella. Y dende alli se aprouechia del en todos sus encuentros trayendole a su lado fiándole lo grueso de su hacienda, y lo que mas es los casos de su honor, y aun haziendole tambien a su tiempo cumplidor de su testamento, y entregador de sus mandas: como del Cid cuentan las historias humanas, que lo hizo con aquel fiel criado y esclauo suyo llamado Gil Diez a quien primero rindio por armas. Pues bien a esta manera se vuo el Señor el día de oy con Saulo esclauo suyo. Hizo campo con el, y rindióle a la puerta de Damasco: donde quedo tā agradado de sus prendas, y sintio tambien de su valor que alli le pidio

le pidio el omenaje de lealtad, y el ſe le dio al punto, que le dixo. Señor q̄ quereys q̄ haga en vuestro ſeruicio? De la qual palabra ſio Dios tanto, que en virtud della le confio la honra de ſu nombre, y el amparo de ſu perſona: y en eſeſto le hizo teſtamentario ſuyo y cumplidor de ſus mandas, q̄ aun eſtauan por entregar a los hijos legitimos, y herederos ſuyos: q̄ fue todo lo que le pudo ſiar. Donde entenderas de camino, quanta conſiança ſe deue a vna palabra dada en ley de nobleza, y quã ſegura prenda recibe a quien ſe la dan. Verdad es que ya eſta noble hidalgua ha degenerado en nueſtros tiempos, pues ya ni el grãde ni el noble ſaben guardar mas palabra, de quanto haze a ſu caſo (como ellos dizen) y en lo demas como ſeñores en todo ſe ſueltran de ſus palabras, teniendo ya por grandeza hazerſe a ſi miſmos eſte deſaguiſado, y ſaltarſe en el punto de ſu mas alta nobleza. Pues quando la verdad y fuerça de la palabra andaua atada con la nobleza ſiauaſe tanto della, que no auia ſacramento de mayor firmeza en la tierra. Aſi el Rey Achis ſio tãto de la que le dio Dauid, de ſus treguas, y amiſtad, que ofreciend oſele deſpues guerra con los naturales, y deudos del meſmo Dauid, le dixo conſiadíſſimamente. Agora te quiero para guarda de mi cabeza: teniendo por cierto, y coſa infalible, que antes auia de negar ſu natural, y a los ſuyos, que ſaltar a la verdad prometida. Pues deſta palabra de Saulo que aqui dio al Señor, ſio Dios tanto, que en virtud della le puſo en ſus manos honra, y hazienda, como te dezimos, y le quiſo por amparador de ſu nõbre entre los miſmos naturales ſuyos cõ quiẽ era ſu guerra trauada. Y eſto es en eſeſto lo q̄ el miſmo Apoſtol quiſo ſignificar, quando dixo. Yo ſoy Paulo eſclauo de Ieſu Chriſto, el apartado de el para ſu Euãgelio. Yes como ſi dixera. Yo ſoy eſclauo, ganado para el, no d̄ agena mano: ca no me gano Pedro, ni Iuã, ni otro alguno de los doze, ſi no el miſmo Ieſu Chriſto por ſu propia perſona: y aſi ſoy todo ſuyo por derecho de buena guerrã. Y el ſe pago tãto de mi q̄ dẽde luego quiſo me q̄daſſe todo entero para ſu caſa, y para criado ſiel ſu d̄ euãgelio. Dõde es mucho de põderar la fuerça deſta palabra q̄ dize. Soy el apartado para el euãgelio de Dios.

En la

Grãde es la cõſiança q̄ ſe deue a la palabra dada en ley de nobleza.

Ya es grãdeza de grandes, no guardar palabra.

1. Reg. 22.

ſioſe Dios tanto de la palabra de Saulo, q̄ por ella le ſio ſu nombre. Roman. 1.

Quiso
Dios a S.
Pablo to-
do ente-
ro, para su
euangelio.
Coloss. 1.

Declara-
cion desta
palabra d
Sã Pablo.
Adim-
pleo, ea
que de-
sunt peso
nũ Christi
&c.

Grã befa
para lasi-
nagoga
facarle a
S. Pablo,
y hazerle
la guerra
con el.
3. Reg. 15.

En la qual significa el, le señalo el Señor para sola esta plaza, facádole para ella y desafiédo le del todo de todos los otros negocios, y entretenimiéto del mundo, para q̃ todo y solo se quedasse acabado en la tarea de su Euangelio. O dichoso Apostol de quien Dios tão se pago en su primera vista, q̃ todo entero le quiso para si: y fue tan escasso del q̃ nada de todo el de xo para el mundo. Al fin vuole menester para cumplidor de su testaméto, y para confialle la entrega de su riquissima sangre a los hijos suyos, y legitimos herederos de su redécion. Y esto es en efecto de lo q̃ el mismo se precia diziendo a los Colossenses. Y o soy el cumplidor de las cosas, q̃ faltã a la passion de mi señor Iesu Christo, para su cuerpo mystico, q̃ es la Igle sia. Pues que, veamos, es lo q̃ faltaua a la passion del Redéto, o que auia menester, que San Pablo sobrepusiesse en ella su ayuda para perfeccionalla? Por ventura no fue ella tã suficien- tissima, que sobre infinitaméte no solo para vn mundo, mas aun para mil que fuerã los redemidos? Cierito es que si. Pero quiso significar en esta razon el Apostol, como el era el testa- méto de Dios, el cūplidor de su alma y entregador de aquellas riquissimas mãdas, q̃ el hizo a sus legitimos herederos en el ar bol de la Cruz: q̃ era lo q̃ solo faltaua para q̃ la infinita suficié- cia de la passion del Señor hiziesse su eficacia en los predesti- nados hijos suyos. Lo qual por cierto hizo el como fidelissi- mo cumplidor del testamento de Dios, y escogido de el para esso. ¶ Cõsidera tãbien aqui, como fue grã befa esta, q̃ oy haze Dios a la sinagoga, pues le coge al amigo de la confiãça, q̃ ella tenia en su fauor, para valerle Dios de el contra ella. Es befa esta muy estimada del mundo, y q̃ aun que se compre cõ mu- cho interresse se tiene por buena. De aqui es q̃ el Rey Asa, sin ningun duelo ni escasseza dio los thesoros del templo al Rey Benadab, porque hecho a su parte negasse el vando al amigo de antes, que era el Rey Basa, y le hiziesse la guerra con el mis- mo Rey Asa. Pues a este tan gran amigo de la Synagoga, y tã enemigo suyo, trueca oy Dios en su fauor, y le da sin duelo ninguno los tesoros del cielo, subiédole a el, y mostrãdofelos a ojo para hazella a su vãdo contra la misma Synagoga. Y el proprio.

propio Dios en persona le ſale al camino de Damasco a ha-
zer los conciertos, y a mudalle el proposito. Donde echaras
de ver que las cosas que Dios ordena, aun que tengan contra-
rios principios, y comiencen con eſtoruos, al fin ſe han de ha-
zer, y a vezes (para mas gloria ſuya) por medio de los miſmos,
que las eſtoruan: como parece en Abner, que con ſer el que le
eſtoruaua la toma del Reyno que pretendia dar a Dauid, eſ-
ſe vuo de ſer el q̄ deſpues le anduuo muñendo a todo Iſrael
aparejandole el Reyno, y poniendole llano para que entraſ-
ſe en el como en coſa ſuya. Aſi pues tambien Saulo, que le
eſtoruaua la toma de ſu propio Reyno, eſſe ha de ſer el que le
ha de muñir los vaſſallos, para que le reconozcan y aceten
por Rey boluiendole al vando de Chriſto: porque eſte he-
cho ſea a mas gloria de Dios.

Nota:
Dios a ve-
zes gó los
propios
eſtoruos
haze ſus
coſas.

2. Reg. 3.

1. Cor. 1.

CONSIDERACIONES CERCA DE LA
PURIFICACION DE LA REYNA DEL CIELO, CON-
forme a lo que della eſcriuio el glorioſo Euangelista
San Lucas en ſu ſegundo capitulo.

PRIMERA CONSIDERACION.

LO primero deues aqui notar como vna de las mayo-
res hazañas q̄ Dios antiguamente hizo en Egipto,
fue la muerte de los mayorazgos y primogenitos de
aquel Reyno. Eſta fue la vltima plaga con que el a-
cabo de hazer alli la redencion de ſu pueblo que con las de-
mas no auia hecho. Con eſta pues gano el titulo y derecho
a los mayorazgos de Iſrael, para que todos denieſſen ſer ſu-
yos. Aſi los acoto para ſi diziendo en el Exodo a Moyſen.
Santificame a mi todos los mayorazgos que en mi pueblo hi-
zieren principio de generacion, que todos ſon mios de dere-
cho. Pues como el Señor echò de ver aquel amor grande que
los padres tienen a ſus primeros hijos, y que como eſtos ſon
el primero fruto que dan aquellas plantas primerizas, ſe lle-
uan conſigo ſu primero amor, y el golpe de ſus entrañas, no
quiſo el piadolo Dios tomalles de la boca eſte primer boca-
do, ni

Muerte
de los pri-
mogeni-
tos de E-
gipto, ex-
treinada
hazaña de
Dios.
Exod. 13.

Los pri-
mogeni-

Pablò hablando cõ los redemidos y obligandolos a la gratitud, q̃ en esta razõ le deuian. Vosotros salistes caros a Dios cõ prados por grãde precio: por tanto glorificalde. Pues esta redẽcion, q̃ Dios vuo tan cara, y tan a peso de su sangre, no la vè de cara a los hõbres, hermano mio, ni se encarece con ella, pidiendoles sangre por sangre, como a el le costo: ni aun les pide plata por sangre: como el lo dize por Esayas. Sin plata se-reys redemidos. Yes como si dixesse. Venid todos y aproue-chaos de mi redẽcion: q̃ aun que de mi parte me costasse la vida, de la vuestra no quiero yo costaros dinero de plata, ni aun de otro mas baxo metal. Verdad es q̃ aun q̃ el Señor no nos pide oro ni plata por su redẽcion, no por esso nos dexa de pedir, le demos la deuida disposicion de nuestra parte y obras Christianas, para q̃ ella nos aproueche. Y asì es aqui de notar, q̃ aun q̃ es pura misericordia de Dios la q̃ nos hizo la redemcion: por dõde la llama S. Chrysosto. lymosna dada de gracia de la mano del Señor: pero q̃ la justicia es quien haze la entre-ga della, y la reparte a sus dueños: como lo aduierde bien vn expositor graue sobre Esayas. De manera q̃ si misericordia re-dime, y da sangre de Dios al mundo, justicia es, por cuya ma-no se dispensa esta gracia, y los preciosissimos frutos q̃ della nos vienen. Para que entiendas de aqui, que no se da ella a la alma rebelde q̃ con sus actuaes pecados la esta desechãdo, dã-do a Dios sola se desnuda de obras, como dize el perfido here-je: pues esto es contra toda razonable justicia, sino a la humil-de, que con su penitencia en la subjecion de la Iglesia Roma-na la desea recibir, y la adora, disponiendose para esso cõ sus buenas obras. Esto es lo que quiso significar el Profeta Esayas di-ziendo. Sion en juyzio sera redemida. Y reduzilla han en justicia (dize luego.) Y es como si dixesse. Por mano de la jus-ticia se daran sus efectos. De lo qual se seguira, que los malos q̃ se indisponen para ella quedaran quebrantados.

SEGUNDA CONSIDERACION.

LO segundo, considera aqui, como aun que la Reyna del Cielo no deue la ley de la purificaciõ, cumple el dia de oy la ley que no deue. Porque tal es la condicion de los justos, y de

No andá y de veras siervos de Dios, que no andan con Dios rafiados ni los justos auenidos al justo. Y si andá al justo, no es al de la ley de Dios, cō Dios sino al de la ley, que su propia razon les ha puesto, obligádo al justo d les a que en cosa q̄ puedā seruille jamas se perdonen. Esta pues la ley, si- es vna ley nobilísima en los justos: la qual aun q̄ es solo de cor no al de tefia así la prácticā ellos, y se hazen obligados a ella como si su propia fuera diuino aranzel, y mādada del mismo Dios. Porque esto razon. es cierto; que a lo que a los tales no les obliga la ley de Dios, El justo a esso les obliga la suya establecida de su voluntad. De adon- mas se pi de a si, q̄ de es que es tãto mas lo que los justos se piden a si de lo q̄ les le obliga le obliga el rigor, que ellos mismos hallā, que la ley de Dios les la ley. viene ancha y muy holgada, qual lo reconocia el Rey David, Psal. 118. quando dezia en el Psalmo. Vuestro mandamiento Señor ha- Quã estre llele yo muy ancho para mi. Al reues son los pecadores, pues cha se les aun quãdo Dios les da ensanche a la ley, se hallan ellos estre- haze a los chos y rompen las vltimas veras a su obligacion: como pare- pecado- ce claro por aquellos, q̄ siendo dispensados de Dios en tener res la ley muchas mugeres, se adelātaron ellos a tener muchas y ágenas, de Dios. esto es; de agena religion, cosa tan prohibida del mismo Dios: Malach. 2. como el lo quexa diziendo por Malachias. Traspasso Iudas mi mādamiento, y en Israel fue hecho a mi abominacion: por que tomaron por mugeres las hijas de dioses agenos.

Pues cerca de aquellas dichas almas q̄ han hecho esta ley de comedimiẽto cō Dios se deuẽ notar muchas cosas. Lo pri- meró, q̄ estas son las q̄ siruen al mismo Dios con amor, y le dā cūplida su ley, no como tributo forçado, sino como suauẽ y Osez. 11. volūtario seruiciõ. De los quales dize el Señor por Oseas. Yo me los traere en las trêças de Adā, y en mis lazos de caridad. Se re a ellos aluiador de su yugo, y el q̄ se le quitare, para q̄ andẽ en mi seruicio escogollados y sacudidos del. Dichos pues ta les almas, las q̄ asidas de la caridad del Señor y lleuadas de su a mor andádo so el yugo de su ley, no siẽtẽ el yugo: y trayẽdole sobre sus hõbrõs, así viuẽ aluiados, como si no le traxessen.

Lo segundo q̄ los tales no suelen ser con Dios puntosos, ni Quandẽ- menudos en darle guardada su santa ley. Andan con Dios plidos son sobrados de lo que es obligacion (si así se puede dezir) pues vencien-

venciendo la raya de sus mandamientos, aun le sirven con otras obras heroycas de su pererogaciõ, Pretendiendo cosas mayores, q̃ en servir a Dios.

los justos en servir a Dios.

Eccli. 2.

Chrylost.
Los pro-
fessores
evangelice-
os nue-
strater fa-
cil la ob-
servancia
de la ley.

Lo tercero, que con los extraordinarios extremos destos cõ prueua el Señor (como dize Chrystostomo) la mucha facilidad de su ley ordinaria: y ser por el mismo caso inexcusables todos aquellos que por dificultosa se la dexaren de guardar. Que mucho pues, que a ti hermano mio te pida Dios la matrimonial castidad deuida en su ley: pues ay tantos millares no solo de hõ bres, mas aun de mugeres y niñas tiernas, que no solamente le han dado la deuida castidad, mas aun tambien la virginidad no deuida? y muchas dellas, que por servirle con ella se dexaron passar de la espada tyrana? Y que mucho que a ti te mande no le hurtes la hazienda agena, y le restituyas lo que injustamente vuieres ganado, o mal heredado de tus mayores: pues ha auido tantos, y tan señalados varones, y los ay oy dia no contados en numero cierto, sino a religiones, que renunciado las suyas propias por su voluntad, mueltran a ojo la facilidad con que ello se puede cumplir? Y finalmente que mucho es, Dios te pida a ti la vniuersal obseruancia de todos sus santos mandamientos, limpia, y pura de sangre (sino es en algunos casos que obligan a ella,) pues ha auido mas que mundos innumerables de Martyres Santos que con ella le han dado tambien la guarda de sus consejos, bañada en la de sus venas, y aun acompañada de sus vidas despedaçadas?

Lo quarto, que estos son los que buscan nueuas inuenciones para mas agradar al Señor, dándole con las vidas aun otros mayores desseos: conforme a lo que de los tales dixò el Sabio.

Eccli. 2. Los que temen al Señor estos inquietan las cosas que le son a-
Compar. gradables. Como el Cauallero, q̄ estando a la mira del Rey
 hazien lo mal a su cauallo para dalle contento, q̄ quanto mas
 haze mas dessea hazer, y le esta pidiendo su desseo otras mayo-
 res empresas en q̄ señalarse por el: así estos siervos de Dios
 Siēprelos quando estan deshaziendose en su seruicio, y dando las vidas
 justos vi- por el, aun no quedā satisfechos: sino q̄ en sus miembros ator-
 uen cō hi- mētados, y vidas acabadas les queda bullendo vn desseo listo,
 po d̄ mas y orgulloso, pidiēdo mayores empresas por su amor. Este era
 seruir a el q̄ bullia en el coraçon de nuestro Serafico padre S. Francis-
 Dios. co, quando ya vezino a la muerte despues de auerse gastado to-
 S. Francis- do en Dios (como del lo noto S. Buenauētura) aun le quedaua
 co, vn hipo, y aceço de nuevos y mayores desseos de su seruicio: y
 S. Buena. así proponia grādiosas cosas en el, apercibiendose para tomar
 se de nuzuo a braços con el enemigo del genero humano, pre-
 tendiēdo del mayores victorias q̄ las notables ya conseguidas.

Quā tem- Lo quinto, que son ellos tan temerosos, y amilanados de sus
merosos conciencias, que no solamente de traspasar lo que es ley, resuel-
de concie- ta de Dios se espantan, mas aun de lo que es sombra della se
cia se los affombran. De adonde es que donde la ley de Dios no toma,
justos. son ellos tan detenidos que con el santo Iosue, ni toman, ni
Iosue. 6. aun tocan. Porque hilan por tan delgado que en vn pelo que
 toquen luego les haze golpe al coraçon, y les hiere: como pa-
2. Reg. 14. rece en el Rey Dauid: el qual apenas vno tocado a Saul en el
 pelo de su capa, quando luego se lo pidio su coraçon a latidos.

Quā caua- Estos son tan reportados de conciencia, que siempre andan cō
les. y apu- sigo a pleyto escatimandose los bocādos, y apurandose en to-
rados son do quanto hazen, hasta hender vn delgado pensamiento, no
los justos por illicito (pues ya no hazen cosa que illicita sea) sino por
 en el cū- resoluelle el punto de su perfeccion: y cargandose a si, si aun en
 plimiēto de lo que
Dios les pues el santo Abraham no descubrio a su muger el sacrificio
 manda. que yua a hazer del bendito Isaac, y procuro saluarle de sus
Gen. 22. lagrymas, y piadosas contiendas, con que a caso pudiera en-
 tibiarse, o enterneçerse más de lo justo: por salir en aquel he-
Chrysoft. cho del todo caual a los ojos de Dios, y dandole colmado to-
 do

do el lleno de su perfección, como lo noto S. Chrysost. Por esso, también el santo Profeta Samuel dezia a los q̄ le estaua afrentando, y actualmēte quitando la hōrra, y judicatura de Israel. Guardeine Dios que yo haga tā gran pecado que dexe de rogar al Señor por vosotros. Lo qual dezia el bendito Samuel porque tenia por pecado grauíssimo en esta ocasion no llegar a todo el punto de lo que podia merecer, y agradar al Señor, que era hazer oracion por aquellos que le agrauian.

Lo sexto, que estos son los justos, que nunca o raras vezes cayendo, a su cuenta siete vezes caen al dia. Por cuya razon es su tarea ordinaria andarse siempre limpiando, y purificando aū sin tener de q̄. Como los hōbres polidos, y aseados, que sin caelles pelo en su ropa se andan siempre limpiando, y dandose cō la escouilla, limpiando lo limpio, y haziendo en esto de su cōdicion: así pues son estas cōciencias polidas y aseadas que no sufren vn solo pelo que les caya en ellas. Y lo que mas es, que aun sin caelles pelo se limpian y jamás se les cae de la mano la escouilla de vn muy riguroso examen.

Lo septimo, que no se contentan estos cō guardar la ley de Dios en lo que es substancia: sino que también procuran guardar sus aseos y ceremonias con mucho punto, para mas cōtentar al Señor: siendo en esto como el que sirve algun plato o presente al principe que no se lo ofrece desadereçado de su auaui: sino cō toda cortesia y aseo. Y también hazen esto porq̄ juzgan con el Sabio que la buena religion, y su ceremonia ayuda su pedaço a justificar el cōraçon. Siendo como la cerca del jardin, que aunque ella de suyo no cria la fruta, pero defiē la para que se crie y se sazone, y mas que la guarda de los videntes que pasan por el camino.

TERCERA CONSIDERACION.

Lo tercero, considera como aunque la Reyna del Cielo no deuia la ley de la purificacion, por su virginal limpieza, de uia empero la de euitar escandalo, y dar buen exemplo a todo su barrio y vezindad, y las demas personas sabidoras del parto y no del mysterio. Donde deues notar como dos obligaciones tienē cada Christiano. La vna es a Dios, y la otra

Todo al proximo. A Dios le deue interior entereza, y verdad en la profesion de su ley. Y al proximo deue la exterior muestra, y cumplimieto de essa misma verdad. Y es deuda esta tan deuیدا, que seria possible que alguna persona guardasse la ley de Dios interiormente en su coraçon, y que por solo no dar a su tiempo la exterior muestra della, deuیدا a su proximo se condenasse. De aqui entenderas, que no basta el Chrilliano se aparte de lo q̃ en realidad de verdad es malo y pecado, sino q̃ tambien deue apartarse de todo aquello que lo parece, y tiene su color, aunque no lo sea: por euitar el escandalo de su proximo. Por cuya razon el Apostol no dize que nos apartemos del mal precisamente, sino que tambien nos apartemos de todo aquello que tuuiere su vista. Asi lo hizo por cierto aquel tan illustre, y valeroso Eleazaro, que viejo de tantos años, no quiso comer lo que a el era licito, porque solo tenia color del manjar vedado en la ley, y pudiera ser escandalo a los que lo vieran. Por donde quiso antes morir animosamente, que m̃achar su honrada vejez con el mal exemplo que del se tomara.

Bien pudo aquel combidado de las bodas que fue excluydo dellas auer sido noble, y bien nacido, y digno por su persona de ser combidado: pero por solo no dar muestra dello en su vestidura, ni parecersele sobre la capa, fue auido por indigno dellas, y desechado con gran confusion. Bien puede ser, hermano mio, que tu seas Christiano, y guardador de la ley de Dios: pero tambien puede ser, que por no se te parecer en la capa seas excluydo del reyno de Dios, y condenado. † Creeme pues, que por esso se dixo con particular aduertencia del santo Lothi q̃ era justo, no solo en sus obras sino tambien en su oydo, y aspecto. * Pues luego segun esto, q̃ escusa puede tener aquel hōbre escadalofo, a su proximo, q̃ con otras comunes, y deuidas beneficiencias, q̃ no le da, le quita tambien la de la habla, diziendo que el se entiende con Dios, y que Dios sabe que aunque no le habla, le ama de coraçon? Sin duda pues no dizē estos verdad, ni es ni puede ser amor verdadero el que con tanto cuydado huye, y se resguarda de sus mismos efectos, q̃ hasta la cara tuerce a su proximo, y le quita la habla. Quien vea-

1. Thess. 5.

2. Mac. 6.

Matth. 22.

2. Petri. 2.

El escada lo'o a su proximo, es inexcusable.

mos jamas vio al amor mudo en caso, que deuiesse dar habla? Pintado ciego muchos le hã visto, y con venda en los ojos, por que sin ellos a ciegas da quanto tiene. Pero mudo, y sin lengua ninguno le ha visto. Porque imposible es, que quien venda sus ojos para a ciegas ser manirroto, se pueda contener de dar al amigo vna palabra en publico deuida que tã poco le cuesta. Es este pues vn amor no verdadero, sino amor chimerico, suspendido de efectos, hecho de manga de la ingeniosa passion, para mejor sustentarse escondida a su sombra, y aun muchas vezes por toda la vida. Mas dado caso (por imposible) que este fingido amor, que estos dicen que tienen a sus proximos lo fuesse de veras, sin duda ninguna con todo esso no esta seguro en conciencia el que a su hermano junto con el no le diere tã bien su lengua comun y publica, que da a los demas: pues no se la dãdo ya nõ guarda la ley de cuitar escandalo, que deue, y del publico exemplo. O quan poco se paga Dios de aquel hombre, que solo es Christiano de estomago, y que alla se tiene engullida la Christiandad en su pecho, y no parecida. Christianos quiere Dios pues que le afamen, y le publiquen en si mismos, y que siendo luzidos de sus obras procuren hazerse buen nombre con ellas: conforme a lo que aconseja el Sabio que dize. Ten cuydado de afamar tu nombre. No gusta Dios de hombres desluzidos, que so color de humildad dã en baxezas, y pusillanimidades de coraçon. Hombres pues ay q̃ ellos mismos se deshazen, y se desluzen so color de humildad, y no facan a plaça las gracias y talentos que Dios les ha dado: con ser verdad, q̃ no las da el para q̃ esten ociosas, y estantias, sino para que el hombre a quien el las da luza con ellos, y aproueche a su Iglesia. Esta pues sin duda no es humildad, sino poquedad de animo, flaqueza y descaymiento, y aun linage de tentacion no poco engañoso. Por donde reprehendiendo della el Sabio despues q̃ dixo en que estãua la verdadera humildad (esto es, en q̃ nos humillassemos a Dios) dize luego. Atiende bien, que so color de humildad no seas engañado de tu necedad. Cõforme a lo qual ya puedes entender aqui, como para agradar a Dios no te basta Christiandad oculta, ni fe, o

Christian
dad oculta,
y sin
nuestras,
no agrada
al Señor:
Eccli. 41.

Eccli. 13.

Exod. 12. amor solo concebido en tu corazón, y que no salga afuera protestado con exteriores señales en sus cascos, y lugares deudos: así como tampoco basto a los hijos de Israel en Egypto para librarle del Angel percuciénte la oculta fe, y amor, q̄ dentro en sus corazones tenía a Dios, ni menos, q̄ siédo protestada de fuera, y sobre escrita cō la señal de la sangre en los exteriores vmbrales de sus casas. Por cierto pues aq̄lla dichosa alma es la q̄ del todo agrada al Señor, y la q̄ se vera libre de su castigo el dia del juyzio. Es a saber, la q̄ estādo llena interiormēte de Dios, y de su santa ley, tuuiere tãbiē las vistas, y exteriores vmbrales de su casa dados del tinte, y baño del mismo Dios, q̄ interiormēte posee. Por cuya razon esto es lo q̄ el pide a toda alma Christiana diciéndo así en los Cantares. Ponme por sello sellado sobre tu corazón, y ponme tãbien por sello sellado sobre tu brazo. En lo qual significa que no basta que el Christiano le traya metido secretamente en su alma, si tambien no le traxere parecido, y publicado en sus obras. Así como la vana muger vemos, que ya no se contenta de solo ser amada, sino que aun pide publicidad, y pregon de su amor preciādo se del. Y vemos que para contentalla se le da tal el deshonesto amador, tomando el las propias colores, que ella tiene por suyas, trayendola apregonada en la librea del page, en la seña del repuestito en los recaudos publicamente embiados a su casa, y generalmente en todas sus cosas: y aun lo que es mayor vanidad, escriuiendo su nombre en los postes, y vistas de su palacio, para q̄ aun alli parezca el pregon de como es su señora. De lo qual no poco enfadado se queixa Dios por el Propheta Elyas diciéndo a este tal. Pusiste la memoria, y nombre, de quien bié querias fixado a tu puerta, y escrito al poste de su entrada. Pues desta manera hermano mio, quiere tãbien el Señor, que el amor que tu le tuieres, y la lealtad, que le mantuviéres no sea amor couarde, guardado en tu pecho, y sin publicidad, sino amor que lleue pregon, y colores de Dios en todas tus cosas, hasta parecer su seña en los postes, y vmbrales de tu casa.

§. I I.

Y cierto si en algun tiempo importo esta. publicidad exēplar

plar a la Iglesia de Dios es en los siglos presentes, quando ya los malos exēplos son tan publicos, y atreuidos, q̃ a rostro descubierto se andan passeando las calles, sin recelo de nadie. Oy es quando a la letra passa lo q̃ dixo Esaias. No ay quien inuoque ni quien clame justicia, ni quien juzgue rectamēte. La verdad y ley de Dios ha caydo en la plaça. La equidad no puede entrar en publico. La verdad se ha olvidado, y en el que se aparto del mal salen todos a hazer presa, como en fiera enemiga. Vio esto el Señor, y pareciole mal en sus ojos. Por cierto razones son estas, q̃ las dize el Propheta lastimado de ver la soltura y mucha licencia, q̃ el dia de oy se han tomado los vicios: y de que andando el mundo quajado en dissoluciones no ay virtud y publica Christiandad que les haga rostro, ni salga al encuentro. O doloroso caso, que ya la ley de Dios ande tropezada, y cayda en las calles, y plaças publicas pisada, y hollada de todos sin dueño, q̃ la valga. Solia antiguamente la ley de Dios ser resperada de todos (alomenos en publico) quando caya, q̃ era pocas vezes, caya de secreto en lugares escondidos y arrinconados, mas nūca en las plaças. Alla por cierto en escōdido y dōde nadie los vey a se haziā los relāces, los renueuos y mohatras: y las dissoluciones sensuales dela misma manera se andauā tãbiē amōtadas buscādose las trasceras y guardadas rōdas de la publicidad delos hōbres. Entōces mañosamēte se procuraua el embuste, el disfraz, y focolor, y las amaeistradas palāciones, a fin de escōder los pecados, y no ofender en publico la ley de Dios, ni los ojos del mūdo. Pero el dia de oy en la plaça cayō la verdad y la ley de Dios. Porq̃ ya en publica plaça, como vemos se hazē los embustes, los renueuos y deshonestidades cō todo otro linaje de dissoluciones, sin empacho de nadie, y a vista de todos. Oy es quando la equidad y justicia no halla lugar ni por dōde entrar en la plaça. Porq̃ halla todos los commercios, y tiēdas cerradas al justo precios, y abiertas a las usuras: Y tambien por los monopodios que publicamente a cada passo se hazen en grauissima ofensa de la republica, y del justo valor delas cosas. Finalmente esto es cierto, q̃ ya el dia de oy no se halla vn vicio couarde, ni q̃ no salga animoso a publica

Quan publicos son el dia de oy los exemplos.

Itai. 59.

Antiguamente la ley de Dios era respetada, agora hollada.

El mudo plaça. ¶ Por dōde aunq̃ el mundo siēpre fue malo, y ha auido el dia de pecadores en el. Pero nunca lo fue como el dia de oy. En los si-
 oyes, es ma- glos passados malo era, verdad es: pero era vergōçoso, y mesu-
 lo, y des- rado en el mal q̃ hazia. Pero el dia de oy ha ya llegado su mal
 uergonça a q̃ ha renunciado los arāzeles de la verguença, y hecho se todo
 co. el vn mundo atreuido, y desuergōçado: qual lo quiso significar

Ierem.3. el Señor en aquella razō del Propheta Ieremias, q̃ tanto le qua-
 dra el dia de oy. Rostro de muger publica se te ha ya hecho, y

Compar. asi no tienes verguença. Esto pues va de la muger honesta, y re-
 De la di- cogida (alguna vez desgraciada) a la q̃ es publica mala, y desho-
 ferencia q̃ nelta. Que la recozida, y vergonçosa, que por algun caso raro
 ay del q̃ o no pensada ocasiō vino a caer, cae a miedo con tal empacho
 peca con de si misma, q̃ a penas se atreue a tomar su miseria, y la toma
 verguēça, deshecha de su propia verguença. Pero la mala hembra, como
 o sin ella. tiene ya el rostro hecho a caydas, a rostro descubierto, y sin
 empacharse, la toma y aun la arrebat, y se precia de su baxeza
 la defiende, y aun se haze fuerte cō ella. Pues mira que cosa mas
 bien cōsiderada, ni mas al natural se puede dezir del mudo de
 oy, y quā biē le quadra esta cōparacion, q̃ le da el mismo Dios.

Oy por ciertō esta el tan licencioso y atreuido, que animosa-
 mente arrebat las ofensas de Dios de las calles publicas no em-
 pachándose de que le vean, y aun a vezes atreuiendose a los ojos
 de la misma justicia. O mundo sin freno, y sin toda tassa en tu
 desenfreno. Y porq̃ veas ser esto asi a la letra referire aqui vn
 caso extraño muy mucho de llorar, y poco sentido, que en este
 año acaecio en vna ciudad destos Reynos, aun de las mas refor-
 madas, q̃ ay en ellos. Y fue que auiendo traydo vna pobre mu-
 ger vna hija suya de tiernos años, y buen parecer: y teniendola
 en la plaça en su tendezilla vēdiendo narājas (q̃ esta era su fuer-
 te) fue tātō el cōcurso de personas, q̃ la fueron a ver: y se apiña-
 ron haziendola corro que ocuparō vn gran pedaço de la pla-
 ça (con ser ella grāde) y tanta la desuerguēça de muchos dellos,
 q̃ a vista de todos, y presente la madre, sin podella valer le echa-
 uan la capa encima, y alli la besauan, diziendole torpezas con
 tātō desenfrenamiento, que aun la justicia, a malas penas pudo
 hazer calle, y eitoruar esta tan publica dissolucion. Y al fin no

Exemplo
 acaecido
 de la des-
 uerguēça
 del mudo

vuo otro remedio para librarla destos publicos atreuimientos, salvo ponella la justicia depositada en vn monesterio de religiofas: dōde, y solo se pudo valer hasta q̄ le dierō estado, y marido que la guardasse. O caso estraño! O enfado del cielo! O tiēpos de Loth, tã resucitados en sus desuerguenças! Pues por esta razō hermano mio si en algun tiempo importo q̄ los buenos exēplos saliesfen a plaça a valer la ley de Dios, y a dalle fauor, es el dia de oy, que tã cayda anda en las calles publicas.

§. III.

Y por cierto quādo no fuesse esto por valer a la ley de Dios, era justo fuesse ası, siquiera por valer al caydo, y dalle la mano para leuantalle. Porque en este caso particular (si el ageno sieruo cayere) de aquel sera su cayda, que pudiendolo leuantar con su auiso, exemplo, consejo, o deuida reprehensıō no lo hiziere, y le dexare caydo. O quan cortos pues, y quan remissos somos en valer a nuestros hermanos en sus espirituales caydas. Por ay los vemos tropeçar, dar de hocicos, y aũ a vezes matarse (porque mayor, y mas cruelmente, que matar sus almas cometiendo pecados mortales?) Y haziendo ellos esto, ni aun cō vna palabra somos nosotros para eltoruarlos: como sea verdad, q̄ muchas vezes vna sola dicha en su tiēpo podria bastar a detener vnā alma para no caer en pecado, o para leuātalla des pues de cayda. O quātas vezes se ha visto estādose vn hombre desliziādo de vn despeñadero, por solo no hallar vna rama, o retama a que asirse, o quien le diesse la mano auersele ydo los pies y despeñadose. Lo mismo pues acaece en lo que vamos diciendo: que por no dezir vna palabrade auiso, o de consejo de xamos despeñar vna alma de la gracia de Dios abaxo. Que te cuesta pues vna palabra? Por ventura tan mala es de menear la lengua para reñir a tu hermano, o para aconsejalle? Para de zille señor no jureys, no blasphemeyes que ofendeys a vuestro criador? O si a caso es amancebado, para corregille de su pecado publico, y sabido? Pues por essa razon te aconseja el Sabio diziendo. No retengas tu palabra en el tiempo dela salud. Ni respectes a tu proximo en su cayda. Esto es, aunque sea persona de respeto, para esso no se le tengas.

Cada vno q̄ puede esta obligado a so correr su proximo caydo en pecado.

Quāto vale vna palabra de auiso para atajar vn pecado.

Compar. Eccli. 4.

QUARTA CONSIDERACION.

La obliga- **L**O quarto considera aqui, como pue- la Reyna del cielo se
 ci-n q̄ ce- purifica no auendo caydo en caso de ley, y fiēdo la limpie-
 nemos d̄ za, y pureza de los Angeles: quanta mas razon sera, nos purifi-
 purificar- quemos los hombres que cada rato caemos en pecado, y trae-
 nos a me- mos las conciencias manchadas de las ofensas de Dios. Ca co-
 nudo. sa cierta es, que quien no se purificare primero en esta vida, no
 Apoc. 21. entrara en la otra despues en el cielo. Pues como se dize en el
 Apocalypsi. Ninguna cosa que sea suzia, y no limpia alla se
 recibe. Por cierto es el cielo la ciudad de los limpios, y don-
 de no entra alguno que no entre purificado, por niño y reziē
 nacido que sea. Pues no ay niño nacido de vn dia, ni aun de
 vn momento, que no salga manchado, y teñido de su culpa
 original. Pues para la purificacion desta, instituyo el Señor
 Ioan. 3. el Sacramento del santo Bautismo, quando dixo a Nicodē-
 mas. El que no renaciere de agua, y Espiritusanto, no po-
 dra entrar en el Reyno de los cielos. Allí instituyo este vale-
 roso remedio de purificacion: al qual despues el dia de su tan-
 ta Resurreccion se puso en su forma denida: quando enco-
 mēdando el Euangelio a sus sagrados Apostoles les dixo assi.
 Matt. 28. Predicad, y enseñad a todas las gentes, bautizandolos en el
 nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto. La materia
 Porque el deste santo Sacramento no quiso Dios fuesse agua de precio,
 agua ele- qual es la rosada, de jazmines, o de Angeles, o que fuesse de bal-
 mētal es samo, o de otros estimados, y raros licores sino de agua comū
 la mate- y natural. Lo vno, porque assi como este Sacramento, y puri-
 ria del san- ficacion es necessario a todos los hombres, y sin la qual regu-
 to bautif- larmēte ninguno puede ser saluo: assi quiso fuesse a todos pos-
 mo: y no sible, y tan facil de auerse, que pudiesse el Eunuco de Candacia
 las. dende su carro ver el agua en la fuente, y pedir a Philipppo, q̄
 A. Gu. 3. alli en su camino le bautizasse. Y lo otro ordeno la materia
 deste santo Sacramento fuesse natural agua, en señal de que qui-
 so el piadoso Señor vuisse en el mūdo purificacion, saluaciō,
 y cielo, como agua, y que sean tantos los materiales desta mi-
 sericordia, y ande el cielo tan a nuestra mano, que los rios lo
 corran, los pozos, y fuentes lo manen, las nuues lo llueuan, y
 aya

aya tanto finalmente, que a mares llenos se lo hallen los hombres aparejado, y en contradizo en sus materiales. O infinita misericordia de nuestro Dios! O inmensa largueza de aquellas diuinas entrañas! y quan abundâtemente de su parte se nos administro la entrada del cielo, como dize el bienauenturado Apostol S. Pedro, si nosotros por nuestra demasiada culpa, y descuydo no le perdemos. O precioso Sacramento! O valeroso remedio, donde Dios, y el agua andan abuelos, haziendo sus tan parecidos efectos! El agua laua el cuerpo del bautizado. Y el toque y virtud de Dios, que esta dentro della laua su alma. De manera q̄ al mismo punto, que el cuerpo se laua en el agua, y que con las sobredichas palabras se perfecciona el Sacramêto: el alma se baña y purifica en la sangre de Iesu Christo, que esta mezclada, y entreuerada con ella: de tal suerte que la limpieza que alli se representa en el agua visible, essa es la q̄ se obra inuisiblemente en el alma.

§. I I.

Pues esta fue la primera purificacion, que Dios ordeno, y establecio en su Iglesia poniendola a la entrada della por primero escalon, para que los que entrassen luego al primero passo que diessen, entrassen ya purificados, para assi poder tan bien entrar en la gloria. Y aunque esta ordeno el Redemptor de su principal intento para limpieza de la mancha original contrayda de todos los hombres: fue tanta la fuerza y virtud de su sangre, que puso en ella, que no limpia, ni purifica sola y precisamente esta mancha original: sino que juntamente purifica el alma de esta, y todas las otras actuaes, q̄ a aquel punto halla con ella. Y esto es lo que ha decretado el Santo Concilio de Trento, quando tratando deste Santissimo Sacramento, dize assi. Por el Bautismo vistiendo nos a Iesu Christo del todo nos hazemos en el vna nueva criatura, y cõleguimos llena y entera remision de todos nuestros pecados: De adonde es lo que dize Basilio. Assi como vna centella pequena de fuego, que cae en el profundo pielago del mar con la mucha copia de las aguas no de espacio, sino luego al momêto se mata, y luego queda desaparecida: assi toda la humana malicia, quando llega

2. Petri. 2.

Nota:

El bautif
mo entra
da de la
Iglesia
por el se
laua el al
ma del pe
cado origi
nal, y a
os actua
les q̄ tu
niere.

Cõ. Trid.
Sessio. 14.
can. 1.

S. Basilio.
quod bapti
ti.
Compar.

do llega ala fuente celestial del santo bautismo, muere alli mas facilmente que la centelia ya dicha. Y aun es tanta la fuerça de este santo Sacramento, que aun que sea verdad, q̄ quanto a la substancia no se desminuya, ni debilite en el la concupiscencia del hōbre bautizado, como dizen los Doctores Theologos: y lo fundâ, en q̄ esta es potencia natural, y la gracia no quita la naturaleza, sino que la perficiona. Pero en este sentido cōcluyen ellos, q̄ la cōcupiscēcia y el fomes, q̄ es pena del pecado original, se dize alli ser atado, debilitado, y desminuydo. Esto es, por la grâde ayuda q̄ alli da la gracia del sacramento a nuestro espiritu, mediâte la qual el cobra fuerças y se haze valiente para defenderse mejor delos impulsos dela sensualidad, y para no quedar vencido en las importunas, y quotidianas peleas q̄ trae con ella. Y esto es en efeto lo q̄ dixo S. Agustin. La gracia que por Christo no es dada, no solo haze en nosotros la remissō delos pecados, mas tâbien que la ley sea cūplida, que la naturaleza sea librada, y q̄ el pecado no nos predomine. ¶ Esta pues es la primera purificacion de la Iglesia, aunque por otro nombre mas prōpio y conuiniente se llama, lauacro de regeneracion. Lo qual es, porque no solo perdona el los pecados, y nos purifica, sino porque tambien de su principal intento nos regenera, y engendra de nuevo, dandonos nuevo ser espiritual de hijos de Dios adoptiuos.

§. III.

Mas porque despues de esta primera purificacion (assi por la malicia, como por la flaqueza delos hōbres.) de ordinario succeden otras caydas y mâchas, q̄ de nuevo les impiden la entrada del cielo, quiso el Señor para remedio desto ordenar otra segunda purificacion, que siruiesse para limpieza delos que estâmos dentro dela Iglesia. Esta fue el santo sacramento dela penitencia: el qual es la segunda vena, que dio su santissima cruz tan perenne y manantial de su gracia, que no ay pecados, por graues y enormes que sean que la basten a agotar, ni tiempos, ni siglos, ni aun eternidades, que la puedân gastar. Y por que mejor veas la fuerçe de este gran sacramento, y no pienes escassa, o limitada su purificacion, oye agora alguna cosa de la infinita

En q̄ sentido el tomes peccati, o cōcupiscencia, es por el bautismo desminuyda. f. Aug. lib. de liber. arbit. Los efectos de la gracia baptismal.

Sacramento dela penitencia, segunda purificaciō, y quâ eficazissima sea.

infinita firmeza, y estabildad de aquella perfectissima obra de la redencion, q̄ es la fuente original dōde ella nacio. Aq̄lla pues fue la q̄ salio tã perfecta, y cabal en la estimaciō de Dios, y de q̄ el quedo tã satisfecho, q̄ preciādole mucho della, y cōparādo la con los cielos dize della este encarecimiento. Los cielos como humo se desuaneceṛā, y la tierra como veltidura se enuejeceṛa: pero la mi salud q̄ yo hize, essa es obra q̄ sera sempiterna, y mi justicia jamas faltara. Como el artifice primo, q̄ acabada de hazer alguna obra de su mano de la qual el queda muy pagado y satisfecho; q̄ despues de hecha se la esta mirādo a solas, y saboreandose cō ella; la compara y coteja con las otras deshaziendolas con ella: biē asī el Redemptor del mūdo, en este lugar del Propheta parece que acabada de hazer la primissima obra de nuestra redemcion, puestos los ojos en ella, se esta saboreando en la infinita perfecciō q̄ le dio: y comparandola a los cielos se esta diziendo a si mismo muy satisfecho della. Esta es la obra mia, la que me vence los cielos y la tierra en su primor y firmeza. De tal manera que los cielos en su respeto son cielos de humo, y la tierra me parece, y se me haze vn retāço de vil paño. Mira pues como auentaja el mismo Redemptor la obra de su redemcion a los cielos: y como es esta la que da por mas maciza, y por mas hecha. Porque verdaderamente no hazia Dios en ella redemcion de préstamo, ni que se pudiesse enuejecer, o acabar con el tiempo: sino redemcion, que siempre fuesse tan infinita y eterna, que en su comparacion la eterna perpetuidad de los cielos, fuesse eternidad desleyda, y desuaneceida, como firmeza hecha de humo, que es de facilissima resolucion. Aqui pues es donde puso Dios lo fuerte, donde echo la maño, y arrimo el hombro a la cruz, para sacar esta obra perfectissima desde su pie: que la de los cielos alla se la hizo desde su cielo, muy a descaño sin poner mano en ellos, y con sola su voz. Mira pues quan grande encarecimiento es este de tu redemcion, y lo que el mismo Dios siente de su estabildad y firmeza: pues los cielos cotejados a ella en su estimacion son cielos de humo, y la tierra en vn vil remiendo de paño, que a dos dias se rompe. Y mira tambien como no se con-

Iaia. vii

Compar:

La redē-
cion obra
encareci-
da, y esti-
mada de
Dios.

La obra
de la re-
demcion
en pri-
mor y fir-
meza ven-
ce los cie-
los, pue-
de.

Gen. i.

tenta con llamar la salud eterna, sino que la llama salud sempiterna. Significando en esto, quanta mas firmeza, y duracion tenga esta obra, que tienen los cielos. Pues si los cielos son eternos solo tienen tassada vna eternidad. Pero la redemcion q̃ Dios hizo, no solo es eterna, sino sempiterna, esto es, eterna sin tassa, y llena de infinitas eternidades. De lo qual consta evidentemente, que si como los tiempos se acaban, y se suceden, assi se acabaran, sucedieran las eternidades, la de los cielos se acabara en si misma sin sucedelle otra, mas la de la redemcion, por mas eternidades q̃ sucedieran, y se ataran vnas a otras, siempre (quãto es de su parte) quedara eterna y entera, porque es sempiterna: La eternidad pues que Dios dio a los cielos, fue eternidad sobre si, agena y despegada del mismo Dios, dada para que alla en su cabo se auiniessen con ella. Pero esta obra de la redemcion pego la Dios a su eternidad, para que fuesse eterna como Dios lo es: pues al fin le dio sus venas que la manassen, su sangre que la hiziesse, su propia persona que la padeciesse, y a si mismo por subjecto, en que ella prendiesse y estriualle: para q̃ assi como el no puede faltar, ni dexar de ser (aunque falten y dexen de ser los cielos) sino que es infinitamente mas eterno q̃ ellos, assi lo fue tambien la redemcion, y los remedios, y efficacissimos Sacramentos, que para nuestro bien della auian de salir. O grãdiosas misericordias! O infinitas riquezas de amor de nuestro buen Dios! Los Angeles te alaben Señor que tales riquezas, y pujanças de misericordias dexaste a los hombres. Pues si tal fue hermano mio, la redemcion que Dios hizo al mundo, que pecados aura que puedan vencella? ni que siglos, y eternidades dellos, que puedan gastalla? Por cierto si toda la eternidad de los cielos se boluiesse pecados, sin duda ningunos de dellos na puestos todos ellos a la redemcion se defatarian, y defuagieran resueltos en humo, quedandose ella tan sana y eterna como de antes. Mira pues, quan cumplidos, y quan sobrados remedios hizo el Señor para la limpieza, y purificacion de tu alma, y para reparar las quiebras y caydas de tu conciencia. Consuelete pues infinitamente, esta copiosa redemcion que Dios hizo, pues para consuelo tuyo, y de toda su Iglesia la

Porque se llama la redemcion salud, no solo eterna, sino sempiterna.

No ay pecados, ni siglos, ni eternidades dellos q̃ vençan la redemcion.

fi la hizo, conforme a lo que esta dicho en Esayas. Consolara el Señor a Sion, y consolara todas las caydas della. De los desiertos hara deleytosos jardines, y de las soledades Parayso del Señor. De lo qual resultara, que aura en ella gozo, alegria, y rendimiento de gracias a Dios, y voz de sus alabanzas. Pues veamos, que consolacion era esta, que Dios auia de hazer a su Iglesia? Que regalo, o que merced pienas tu auia de ser? Por ventura pienas auia de ser dexarla enriquecida de muchos thesoros? O dexalle algunas temporales haciendas, y censos fundados con mucho abono, y perpetuidad para socorro de sus necesidades? O pienas que auia de dexalle alhondigas bastecidas de pan con otros acudidos reparos para preuencion de los años caros, que podian sucederle? O que auia de dalle poderosos exercitos, para su defensa y amparo de sus enemigos? Pues sin duda no eran estas cosas la consolacion que dize aqui el Propheta, les auia de dar: porque todo esto era poco y nada, para cōsolacion de su Iglesia, y cosas mayores auian de ser las que a esso bastassen. Por donde lo que le dio para cumplido consuelo, fue que le dexo reparos bastantissimos para reparar todas sus quebras espirituales, y para leuātarse de sus caydas. Dexole pues aquella infinita fuerça de su santissima sangre, metida en la penitencia, y en los demas Sacramentos tā poderosa, y eficaz, q̄ no ay alma por derribada, y descoyuntada q̄ este de dar las peligrosas caydas de sus pecados, q̄ en dādose vn baño en esta bēditaissima sangre, nosalga della mas limpia, mas sana, y mas restituyda en entera salud de Naamā salio de su lepra en los siete q̄ se dio, en el Iordan. Es este vn Iordan celestial nacido, y manado de las venas de Dios: q̄ corriendo del cielo, y dando en la Iglesia, de los desiertos haze jardines, y de las soledades paraysos del Señor. Esto es, q̄ de almas olvidadas, q̄ ya Dios no las mora hechas desiertos, y viñares de espirituales espōçonas, haze almas deleytosas a Dios, plātadas de sus virtudes, y vnos muy regalados jardines, y paraysos dōde el mismo Dios se pasea, y cogē sus olorosos ramilletes. O diuino Sacramento! O precioso remedio! O cōsuelo cordial, que tales reparos puedes hazer en almas perdidas, proueydo de la infinita misericordia de Dios, para tanto bien

Isaia. 51.

Consolación que Dios dexa a su Iglesia, qual es

4. Regū. 2

Sapient. i

La cayda
del Angel
irrepara-
ble.

Apoc. 12.

Ahidalga
da cõdi-
ciõ la d l
Angel no
se retrata
de lo que
vna vez a
prehẽde.
El hõbre
peco por
flaqueza,
no así el
angel.
Jerem. 3.

bien del hombre! El qual por cierto, si Dios no le proueyera, por milagro viera hombre que se saluara. Porque veamos, quien ay que no caya, y que no aya caydo despues de ser bautizado? Quien ay que no aya perdido aquella primera limpieza, que le dio el santo bautismo, y despues della manchado su alma con innumerables pecados? Quien ay de los nacidos que pueda dezir. Limpio soy de todo pecado? Pues que veamos, fuera de los hombres miserables tantas vezes caydos, y de aquellos, que tan pocas permanecen en vn mismo estado de gracia, sino hiziera Dios (como dixo el Sabio) remedio para hazer sanables las naciones de la redondez dela tierra? y para que no vuisse ponçoña de pecado, que las pueda hazer incurables? O merced soberana, y precisamente hecha a los hombres, auiendo sido negada a los Angeles. Para los quales no se dio purificacion, ni Sacramento de penitencia, para reparar su cayda: sino que al punto que cayeron, cayeron desesperrados de remedio, y de tener mas recurso al lugar que perdieron. Conforme a lo qual dixo S. Iuan en el Apocalypsi. Despues que cayeron no fue mas visto su lugar en el cielo. Significando en esto, que por auer sido su cayda irreparable, al punto que cayeron les quitaron las sillas de sus lugares, como ya ociosas para su buelta. Pues tal como esta quiso el Criador fuesse la cayda del Angel. Lo vno, porque cayo de sola, y pura malicia, por solo querer caer, sin ningun otro mouedor interior, que le diessse empellon, o para ello le ayudasse. Y lo otro tambien, porque en su naturaleza no pudo: caber penitencia. Porque son ellos de su cosecha de tan nõble, y ahidalgada condicion, que lo que vna vez dicen jamas lo desdizen, ni pueden saltar, ni boluer atras de su palabra vna vez dada. Pero al hõbre como cayo de flaqueza, y mouido de agenos y engañosos impulsos, y como tambien le crió de naturaleza humilde, reparable, y subiecta a mudança, pusele Dios despues de caydo escalera de sacramento, para poder repararse, y dióle su mano para leuãtalle a la gracia, y silla perdida. De aqui es lo q̃ el mismo Señor dize por Ieremias. Por ventura el q̃ cayere no podra leuãtarse? Y aquel q̃ me torciere el rostro, y boluiere las espaldas

das ofendiendome, no podra dar la buelta y boluerse a mi? Y es como si dixesse. Por ventura no dexe yo sacramentos y remedios en mi Iglesia para leuatar caydos? Por vettura no està ay las lluias de mi sangre engastadas en ellos q̄ reparã las almas? Pues luego, q̄ hazes hermano mio, q̄ estãdo caydo en tantos pecados no te leuãtas, pues puedes? Como veamos, teniendo sacramento de penitencia, q̄ repara la gracia perdida te contentas estar vn solo momẽto en desgracia de Dios, y en pecado mortal? Verdaderamente, si Dios diera este socorro a los Angeles, y en ellos pudiera haber acto de penitencia, esto es cierto, q̄ aun no acabarã de hazerse demonios, cayẽdo, quando ya valiendose della boluiẽra a restituirse en su primera alteza y graciosa dignidad, y a ser hechos Angeles en todo su lleno, como antes lo erã. Pues como veamos, tu no te aprouechas desta tã graciosa misericordia de Dios? Porq̄ dexas estar ociosa, y estãtia su sangre en los sacramẽtos? Y no echas la mano a las fuẽtes del Saluador a sacar de alli remedios para tu alma: pues tã liberalmẽte y cõ tãta frãqueza te los ofrece manados de sus propias entrañas? Sin duda es caso este, q̄ pone pasmo a los Angeles, y aun al mismo Dios da admiraciõ, como parece por lo q̄ el mismo dize por vn Profeta. Por ventura no ay resina en Galaad, y no ay medicos ay? Esto es, no ay sacramẽtos en la Iglesia, y sacerdotes q̄ los administ্রে medicinãdo cõ ellos las almas? Pues porq̄ razõ (dize luego) las hijas de mi pueblo andan enfermas, guacharas, y señaladas de heridas q̄ no se las cubre pelo? Y en otro lugar deste mismo Profeta dize assi, hablãdole a el y encareciẽdole este tã gran desman de los hombres. Por ventura no has visto los desmanes, y menosprecios, que haze de mi la desdennosa Israel? Fuese me a los montes, y alli busco sus frescuras y arboledas, para debaxo dellas adularme la fe q̄ me ha dado, adorando sus idolos. Y como hiziesse todas estas libertades y abominaciones, sali yo al camino a acometella de paz, y dixe le. Bueluete a mi y seamos amigos: y ella no quiso boluerse. Mira pues como es caso este tã graue, que el mismo Dios haze sobre el sus admiraciones. Y aun deues creer firmisimamente, que este mismo caso es el

Digno de reprehension el peca-
dor q̄ no se aproue-
cha del
Sacramen-
to de pe-
nitencia.

Nota.

Isaia. 42.

Nota.

Jerem. 8.

Nota.

pasmo y asombro de todo el infierno. Allí pues es, dōde no ay alma malaueturada, q̄ no quede asombrada de verse ardiendo en viuas llamas, y de ver q̄ pudo escusarlas cō tāta facilidad, si quisiera valerse de los Sacramentos de Dios, q̄ ran a mano y ofrecidos tuuo en esta vida. Este pues es el mayor infierno de los infiernos, y el mayor fuego de los fuegos q̄ allí se padecen.

La mayor pena a los condenados, qualiera?

Porque verdaderamente mas es q̄ arder al Christiano q̄ allí esta; mas es q̄ arder, digo otra vez, el auer podido no arder. Y mas es que ser condenado, el auer podido no serlo: y el ver q̄ otros infinitos hombres que tambien cayeron como el, y algunos a caso siēdo sus cōplices en los pecados, porque el mismo es condenado (por auerse valido de los remedios, q̄ el menor precio) esten gozādo de Dios: y libres de sus tormētos. ¶ Pues boluendo a nuestro caso, esta es hermano mio, la purificaciō de que te has de valer para purificar tu alma de sus manchas, y sanarla de sus caydas. Y pues cada momento caes, y te m̄achas,

Chrysost.

aconsejote con el diuino Chrysostomo, que cada momento procures tambien de purificarte. Mejor seria por cierto, que nunca cayesses, o q̄ ya que caes no fuesse a menudo. Pero si asi cayeres el remedio es, que tambien a menudo te purifiques, confessando tus pecados, y haziendo las devidas satisfacciones que pide la penitencia, y nuestra santa madre Iglesia tiene ordenadas, que son ayunos, oracion y lymolnas.

§. I I I I.

Penitēcia con tiempo deue hazerse, y no dilatarse. Math. 25. Nota.

Pero deues mucho aduertir, que esta purificacion para que sea de prouecho, tiene dias señalados y su plazo tassado. Por donde deues hazella con tiempo en esta vida, y no fiarla para la otra, donde no ay lugar de purificacion, ni se perdona el pecado. No seas como aquellas virgines locas del santo Euangelio, que nunca acabaron de purificarse, ni apercibierō sus lamparas con tiempo del azeyte de los Sacramentos que auia menester. Por cuya razon fueron despedidas del esposo. Y mira con vna suma atencion, como les cerraron la puerta del cielo, y se quedaron a fuera aylladas, asidas de las aldauas, golpeando y batiendo sin jamas ser oydas. No seas pues tu como estas desauisadas donzellas, antes escarmentado de su desastr-

su desaltrado caso, apercibe con tiempo la lampara de tu conciencia, para q̄ quando venga el esposo te halle purificado, y con ella encendida. No se te passe la vida en mas plazos y dilaciones, y pues oy te hallas con ella, dēde luego pō mano a esta labor sin librarla para mañana. Porque que sabes si vendra oy Dios a tu alma antes q̄ llegue el dia de mañana? Si oy oyeres la voz del Señor (dize el Real Profeta) no endurezcas tu corazon. Y es como si dixesse. Dende luego te ablanda, y te amolienta a la diuina vocacion, sin esperar a mañana. En algunas tiendas dōde no fian, auras visto vna tablilla colgada, que dize. Oy no fiā aqui, mañana si. Y cada mañana amanece la misma letra puesta alli, con que siempre prometen la fiança q̄ no han de cumplir. Afsi pues ay consciencias tan remissas y olvidadas de su saluacion, que cada dia amanecen cō esta letra. Oy no se saluan aqui, mañana si. Y lo que dizen oy dixeron ayer, diran mañana, y lo mismo haran por toda la vida. Y afsi de dia en dia van prometiendo la saluacion, que nunca auran de hazer, sino es por ventura alla al fin de la vida, quādo por tardia les salga dudosa. Pues para las cosas que importan alma y vida, no ha de auer mañana, sino oy, ni despues, sino luego. O quan auisada fue aquella mesonera Raab, quando auiendole dicho las espías de la tierra de promission, q̄ si queria liberrar su casa, y priuilegiarla del assalto y saco del campo de Dios, la señalasse con vn cordel colorado. Luego al pūto colgó su seña sin mas detenerse, como alli se colige del texto sagrado. Lo qual hizo ella porque a caso despues no le tomasse el assalto dādo la cue ta al huésped, o trocando su tarja, y afsi no pudiesse acudir a valerse. Pues ante todas cosas, hermano mio, procura assegurar tu alma, pues no sabes dōde te hallara el assalto de Dios, ni en que estaras entendiendo quando venga la muerte. O quantos toma esta hora desapercebidos, embaraçados en los trueques del mundo: y aun a vezes actualmente metiendo las manos en ofensas de Dios. O quan poquitos son los que halla la muerte ya validos cō la seña del socorro! esto es, la sangre de Iesu Christo colgada, y sobre escripta en sus almas. O quan duro caso es, que ande el Christiano tan çagüero, y detenido en ha-

Plal. 94.

Compar.

N^ota.

Iosue. 2.

Horadela
muerte a
muchos
toma de-
sapercebi
dos.

Isaia 8.

Porque la
penitencia
hecha en
lo vltimo
de la vida
no es a
Dios tan
acepta.
Compar.

Nota.

zer su saluacion, q̄ este primero Dios en su casa, q̄ el se halle apercibido del azeite euāgelico con que el se ha de recibir! Y q̄ quando Dios espera coger su alma ya dē sazón, y madura, aun este ella en flor, y floreando en las vanidades del mundo! Esto pues es de lo q̄ el se queixa, diziendo por Esayas. Quando pēse coger mi vino ya maduro el día de la cogeta, halle mis mießes todas en flor, y así cogi mi fruto sin sazón y mal maduro. Donde deues notar, q̄ esta es la razón por q̄ la penitencia q̄ se haze al vltimo de la vida, no es de sazón para Dios: por q̄ no la da el hōbre de su voluntad, sino forçado del temor de la muerte. Así como el fruto del arbol q̄ con el riego le haze venir antes de su natural, da la fruta multia, lacia, y sin sabor hecho (como no es de su tiempo) así es tal como este aq̄l fruto q̄ da la mala, y descuydada cōciencia en la hora de la muerte: por q̄ no es fruto q̄ le da el arbol de suyo (pues el aun esta en flor) sino q̄ la misma muerte lo haze anteuenir, y lo saca por fuerça antes q̄ madure. Por donde vemos, q̄ alli la confesion y la penitencia todo es a priesa, mas q̄ de voluntad. El testamēto corrido, y a penas acabado: y al fin todo quāto alli se haze (como no es de sus días y lo da el arbol en flor) no tiene el sabor hecho para Dios, y su satisfacion es dudosa.

QVINTA CONSIDERACION.

Como ofrece el
humilde a
Dios: y como
no el vano.
Eccli. 7.

LO quinto considera aqui, con que humildad ofreceria la Reyna del cielo aquellos palominos, o dos tortolillas a Dios, haziendo esta ceremonia, o los daria al Sacerdote Simeon para q̄ se los ofreciessse. Por cierto esto tiene el humilde, que todo lo q̄ el da al Señor se lo ofrece con muy profunda humildad, y aun pareciendole que no merece el por su pequeñez que Dios se digne de poner los ojos en ello. Pero el vano al reues, como piensa que Dios viue por los puntos de su vanidad, así piēsa en lo que haze, o en lo que le da deue el respectar su persona, y aceptallo como cosa tan deuida a su autoridad. A estos pues retrahe el Sabio diziendo. No quieras dezir, el Señor mirara y terna respecto a la grandeza y multitud de mis dones: y siendo yo el que ofrezco al altísimo, no podrá

dra dexar de mirar a mis dadiuas, y recebillas de mi mano. Tal cuēta se deua hazer aql vano Phariseo, de quē refiere S. Lucas quādo daua sus ayunos a Dios, lus diezmos y primicias pareciēdole q̄ siēdo suyos auia Dios de gustar dellos, y aun le uatādose de su filla, salirle al camino a recebirselos, y celebrar selos. Y no es poca lastima, q̄ no acabē de entēder estos miserables soberuios, q̄ no es la grādeza del don la q̄ Dios estima, sino la grādeza de coraçon con que el don se le ofrece, aun q̄ el sea pequeño. Como parece claro, por lo que el mismo dixo de aquella dichosa y pobrezita vieja de Ierusalem. Esto es, q̄ mas auia ofrecido en sus dos cornadillos que echo en el ce po, q̄ los grādes ricos en los muchos ducados. Lo qual fue assi a la letra: porque estos solamente echaron doblones, pero ella en sus dos cornadillos echo tãbien el coraçō ofrecido a Dios, pegado con ellos. Y assi fue verdad, q̄ dio mas q̄ ellos dieron, Pues al fin da mas quien da su coraçon a Dios, q̄ quiē le da sus doblones. De aqui estã tambien lo q̄ notò el Texto sagrado en el Genesis. Esto es, que miraua Dios a Abel, y a sus dones y los preciaua mucho: y no miraua ni preciaua las ofrendas de Cain. La razon de lo qual era, porq̄ Cain daua a Dios sus dones, esentos y despegados de si: pero el bēdito Abel dauase a si cō los suyos a Dios: y en las entrañas de los corderitos q̄ le sacrificaua, le daua embueltas y entreueradas las suyas, ofrecidas con ellas. Pues assi hermano mio, si tu tuvieres poco q̄ dar a Dios en su pobre, procura pegar a tu limosnilla vn pedaço de tu coraçō, y darasle mucho en lo poco. Ca quiē diessse vn engaste pequeño de cobre poco daria: pero si diessse engastada en el y escōdida vna preciosa esmeralda en lo poco podria dar mucho. Pues en esse poquillo de cobre de tu cornadillo que das al pobre, dale engastado tu piadoso coraçon, y dalle has mas en los ojos de Dios, que si le diesses cuentos de renta.

§. I I.

Y aun tambien deues aqui notar, que a esta ofrenda, no fue sola la virgen, sino que tãbien fue el niño I E S V S quien la ofrecio al Eterno Padre aun que en diferēte manera (esto es) como en seña del rescate del mundo. Estãuan pues ya el dia de

Lucas. 18.

En mas estimados la voluntad, q̄ el don.
Marci. 12.

Genesis. 4.

Nota.

Compar.

Presenta.

cion de su
hijoya es
perada de
Dios.

Dialogo
entre el
Padre E-
terno y su
Hijo ben-
dito.

oy los ojos de Dios esperâdo aquella buena vista y presenta-
ciô de su hijo. Tenia ya gana de aq̃llos dos palominos, y des-
seaua recebillos de la mano del niñõ: y como âquel padre de
las misericordias tenia tâto desseo de q̃ el mundo se saluasse
por mano de su santissimo hijo, por momêtos le estaua cõtã
do los dias, y cada credo echaua los ojos hazia el portal de Bet-
hleẽ a ver si el niñõ crecia, o si medraua, o si era ya, como di-
zẽ, para armas tomar, y salir a la empresa de la cruz. Tenia ya
Dios codicia de aquella riqueza, y grã caudal de su sangre, q̃ el
te niñõ tenia depositada en el cofrezito de sus santissimas ve-
nas Por dôde es de creer, q̃ quãdo la santissima Virgẽ le estã-
ua ofreciẽdo al Eterno Padre en sus virginales braços, y en las
manos del santo Simeõ, deuia los dos, el padre y el hijo estar
tratãdo este negocio, hablãdose a solas, y diziẽdose sus razo-
nes. El Padre le diria. Hijo mio, ya es tiẽpo q̃ echemos a parte
el negocio del mundo q̃ tanto desseo. El niñõ tâbien le diria.
Señor tâbien lo desseo yo, como vos lo sabeys, y el desseo de
ello me hizo venir a ser hombre: pero oy cumplo quatro-
dias como vey's. Aun es tẽprano para la cruz, y estos braciros
y pies, son menudos para alcãçar a los clauos. Dexadme Señor
primero crecer, y llegar a ser hombre: entonces terne mas san-
gre q̃ daros. Que mi desseo no es otro saluo pagaros biẽ, y no
solo satisfazeros con la sangre q̃ cabe en quarẽta dias, pero cõ
la q̃ cabra en treynta y tres años. No lo dexo Señor de couar-
de, aun q̃ soy niñõ, ni me salgo a fuera de la fiança q̃ hize del
mundo. Solo os pido mas plazo para la paga. Y aun esse no
le pido por mi, sino porque es necessario para q̃ primero se
funde la Iglesia, e llamẽ Apostoles, y se predique el Euangelio.
Y pues q̃ (como luego me diran de vuestra parte) yo soy luz
de las gẽtes, y gloria de vuestro pueblo, tened por bien prime-
ro haga lo q̃ me mandays, y que mi doctrina y milagros me
publiquen por Dios. Que ello hecho, yo os prometo la paga
en buena sangre, y doy palabra de presentarme con ella ante
vuestra magestad en el monte de la cruz, y poner alli el co-
fre de mis tesoros en manos de aquellos cobradores crueles,
para q̃ ellos le deterrajen a golpe de clauos, y a hierro de lan-

Genesi. 4.

ça, y

ça, y derramen aquellos dineros, q̄ valen el cielo, haziendo barato dellos como en bienes de execuciō. Alii pues Padre mio, os pagareys de mi bastantemente, y a vuestro desseo. Y agora tomad en señal estos dos palominos, recebildos en prendas de las almas, y pues ya mi sangre dende oy queda por vuestra, tened por bien que queden ellas por mias.

SEXTA CONSIDERACION.

LO sexto considera aqui, como aun que el hijo rescatado (hecha la cereñonia) se restituya a sus padres, no por esto quedaua el del todo enagenado y despoſſeydo del dominio de Dios, ni dado del todo para que hizieſſe del a su voluntad: ſino ſolo como dado en deposito, y en vna paternal encomiēda, para que le criasse y dotrinaſſe conforme a los aranzelos ordenados por el milmo Dios. Y aun este por cierto deue ſer el desseo de los padres el dia de oy. Deuen querer sus hijos para Dios, y criarſelos para el y no para el mundo, tomando exemplo en Anna ſu madre de Samuel: la qual pedia vn hijo a Dios, para boluerſe le a dar reſtituydo, como en eſſecto lo hizo. Y verdaderamente no han de penſar los padres, q̄ ſon meros ſeñores de ſus hijos, para hazer dellos a ſu voluntad, y ponerlos en todo el hilo y ſeguimiento de ſu mundo. Porque no ſon ſino depositarios de la haziēda de Dios, y que ſe la tēnen en encomienda para el eſſecto ya dicho. Sentencia recebi- da es de Theologos, y Doctores ſantos, que al primer hom- bre que Dios crio le hizo principio cabal, y perfecto de la hu- mana naturaleza. Eſto es, que aſi como le dio natural virtud de poder engendrar hijos, aſi tambien le infundio dotrina, y enſeñança para que los enſeñasse: y para que ſiendo el padre perfecto en todo, ſacaſſe tambien a ſus hijos perfectos en to- do, no ſolo criados en ſer corporal, ſino tambien engendra- dos eſpiritualmente en la dotrina de ſu ſaluacion. Pues por ſaltar muchos padres a eſta obligacion, y no enſeñar a ſus hi- jos la ley de Dios, como deuen, es coſa cierra que muchos de llos ſe condenan el dia de oy: de lo qual daran los padres no poco eſtrecha cuenta al Señor. Como quiera que ſi el padre en

No ſe de-
uen algar
los pa-
dres con
loſ hijos q̄
Dios les
da ſino
criarlos
para ſu
ſeruiçio:
1. Reg. 1.
Adi crio
le Dios
principio
perfecto y
cabal.

Eſtrecha
cuentada

el milagroso passo del Iordan cō todas las soberanas ha-
 zañas q̄ el auia hecho por ellos: quantō mas querra los padres
 de su nueua ley enseñen a sus hijos las mysteriosas larguezas q̄
 ha vsado con ellos, las grandezas hazañas de la redemcion;
 con los mysterios preambulos a ella de la encarnacion, tēpo-
 ral nacimiento, la vitoria de su resurreccion su cedula despues
 la gloriosa y admirable ascensio, cō la venida del Espiritus san-
 to, y todo lo demas que a estos mysterios tocara? ¶ Sobre to-
 do empero les han de enseñar a que sean couardes a los peca-
 dos: cargandoles la mano mucho en q̄ teman a Dios nuestro
 Señor, y hazer vn pecado mortal mas que los fuegos. O quan-
 to pues se paga el Señor de los padres q̄ desta manera cria sus
 hijos tiernezitos, y les van tiñendo en lana, y bañando aq̄llos
 primeros años en el tinte de Dios, y de sus mandamientos, por
 que a estos tales por marauilla aora cosa ni ocasion despues q̄
 succeda por el discurso de la vida, que los destina y descolore
 de aq̄l tinte primero dado a rayz de su nueua niñez. Así cria
 ua el santo Tobias a su hijo, enseñándole desde niño a temer a
 Dios: y a que no hiziesse vn pecado mortal. De la misma ma-
 nera la madre del Rey S. Luys criaua los suyos, desseando ve-
 llos muertos, antes que caydos en vn solo pecado. Y por tier-
 to la niñez q̄ luego se empapa en Dios, y le recibe por su pri-
 mero licor nunca despues (aun q̄ el mundo entre en ella) pier-
 de del todo aquel color de Dios primero recebido. Yaun por
 mas que se diltraya en ocasiones es cosa cierta, q̄ a vna voz de
 Dios se reporta, y buelue a responder a su primera criāça. De
 la perdiz dize Ieremias, que es tan codiciosa de hijos, que algu-
 nas vezes hurta los hueuos agenos, y recogiedolos en baxo de
 sus alas, allí los alienta, y los saca en pollos con su ageno calor.
 Pero quando ella va mas vfana pompeandose con ellos, si a-
 cierta a reclamar la verdadera madre que los pario en hueuos,
 y pego su primero calor, a vñ reclamo suyo dexan burlada la
 madre ladrona, y se van desalados a la natural. Así pues acae-
 ce a estos hijos bien criados, y doctrinados en la ley de Dios: q̄
 aun q̄ a vezes el mūdo por algun rato los lleue tras si, y se pō-
 pee con ellos despues de crecidos: pero como le tomaron ya

Iosue. 4.

Los pa-
dres en-
señen a sus
hijos a ser
couardes
a los peca-
dos.

Tobias. 1.

Nota.

Ierem. 17.

Gompar.

sobregrandes; y teniendo en si rayz el primero calor de Dios,
 a vn reclamo suyo del mismo Dios se reduzen a el, y dexan
 burlado al mundo ladron que los auia hurtado. O si a esto atē
 diessen los padres q̄ oy viuen, y quan de otra manera criarian
 a sus hijos de la que los crian. Todo quāto el dia de oy les en-
 señan son cosas agenas de Dios: y aun a vezes contrarias a el.
 Enseñanles risas y mofas, y que hagan escarnio de las faltas a-
 genas: de que no les suceden pocos desastres, como a los quare-
 ta y dos moçuelos, que por mofar del Profeta Heliseo murie-
 ron despedaçados de brauos ossos. Enseñanles doctrinas ponço-
 ñosas, y pestilenciales: como es q̄ procuren haciendas illicitas,
 y honras mundanas. Emponenlos en el camino de la vengança,
 y entonacion con otras mil cosas ocasionadas a su eterna
 condenacion. Es pues ya tal la criança de los padres, mayormē-
 te la de los ilustres de nuestros tiempos, que no es pequeña las-
 tima la que se deue tener a sus hijos, y mas a los mayorazgos.
 Pues al punto que estos nacen tan adorados del mundo, ya na-
 cen los desdichados (que assi se pueden llamar) en fuerte muy
 peligrosa para sus almas, y condenados a muy ciertos estor-
 uos del cielo, y todo por culpa de sus padres. Los quales por
 cierto cō este descuydo van malogrando aquellos primeros
 años de sus hijuelos, desayunandolos con el gusto y sabor des-
 tas cosas: haziendoles perder el miedo a las terribles dificulta-
 des de la vida mundana, y cobralle a la dulce y apazible suavi-
 dad de Dios, y al regalo y blandura de sus mandamientos. De
 adonde es, que quando estos llegan a ser hombres de razō, assi
 se espantā de las cosas de Dios, como de cosas no vistas ni oy-
 das: o que fuesen nuevos fueros a deshora venidos de reynos
 eltraños. Que cosa pues es ver vno destos puesto en vn encue-
 tro hōroso de mūdo? tocado el rostro de mano agena, o agrā-
 uiado cō el mentis? o puesto en otra ocasion de estas? q̄ braue-
 zas haze? q̄ supitos? q̄ oluidos ay alli de Dios? y q̄ desconocimie-
 to de su ley? y todo por auelle criado sus padres tā puesto en la
 ley del mūdo, y tā desuiado del Euāgelio. A los tales padres
 pues iustissimamente llama el Espiritus sancto autores de almas
 desayudadas, pōr el poco fauor y ayuda y mucho estoruo que

Mala ense-
 ñança de
 padres.

4. Reg. 2.

Suerte de
 mayoraz-
 gos peli-
 grosa.

Nota.

Nota.

Sapien. 12.

dan a sus hijuelos para salvarse. * Por cierto pues no enseña el Sabio a criar así los hijos, sino muy de otra manera, diziendo. Si tuuieres hijos enséñalos y encorualos humillando los desde su niñez. Lo qual aconseja el con mucha razon. Porq̃ muy mal se doman los potros despues de cauallos hechos, y muy mal se hazē al yugo los toros ya madrigados, y embrauecidos. Por esso pues los hijos de los grâdes por la mayor parte salen desaforados, porq̃ no se crien de niños sujetos al yugo de la virtud. Porq̃ el q̃ de su niñez somete el cuello al yugo de Dios y se le subjecta antes de saber de otro, esse holgandose va, y derecho camino del cielo sin torcer al pecado, a imitacion de las vacas q̃ lleuauan el arca del Señor, de las quales se dize q̃ yuau derechas, y q̃ no auian prouado otro yugo. O quanto importaria se criassen los hijos por este arancel q̃ aqui enseña el Sabio, encoruardandolos y humillâdolos, y haziendoles entēder lo poco q̃ son, y que aun q̃ sean Principes, son de tierra, y caedizos, obligados sobre todo a ser Christianos, y sujetos a Dios, para que no se enuaneciessen en sus pensamiētos, despues de heredados. Así lo hizo el Rey Dauid todo el tiempo q̃ viuió con su hijo Salomon: y particularmente al tiempo q̃ se estava muriendo. Y antes de esso tuuo cuenta de dâlle por ayo y maestro, no al de esgrima que enseña las armas, sino al Profeta Nathan, que le cōcertasse la vida. No lo hazen así los grâ desde nuestro siglo, antes crian sus hijos poniendolos en grandes pensamientos de mundo, y en los miserables ensayos de su entonada vanidad. Por donde apenas ellos estrenan el mundo, quando ya salen desuaneidos a el. ¶ Pues las hijas no menos enseña el Sabio, como se han de criar, diziendo así. Si tuuieres hijas procura guardarlas su cuerpo: y nūca les muestres tu rostro alegre. Donde es de notar, que a las hijas no se contenta con que las enseñen los padres: sino que quiere y aun las guarden, y pongan a mucho recaudo. Dando a entēder en esto, quan peligroso es en la tierna donzella el poco recogimiēto, y la mucha licencia en conuersar con los hombres: y q̃ aqui no basta doctrina sola, sino q̃ es menester doctrina y clausura todo junto. Porque verdaderamente a la muger aficionada, y puesta

Eccli. 7.

Nota.

1. Reg. 6.

3. Reg. 3.

2. Reg. 12.

Eccli. 7.

Quanto importa el recogimiento a lastiernas dozellas.

Quan se-
ueros se
hã de mo-
strar los
padres a
las hijas.

El daño q̃
hazen los
padres a
los hijos
cõ sus ma-
los exem-
plos.

Nota.

3. Reg. 4.

Los hijos
son simas
de los pa-
dres, q̃ los
remedan
en todo.

puesta vna vez en pãssion de muger, poco le suele valer el ser mon de sus padres, y aun el predicador en el pulpito, sino se le cierra la puerta falsa, o se le consiente la llauue maestra, q̃ abre a deshoras. Y tambiẽ quiere aqui el Sabio, que su padre no le muestre el rostro afable, sino siempre graue y cargado. Para que en aquel que ella solo ha de ver de ordinario encerrada, se acouarde a los otros de fuera, y pierda el delfeo dellos. Mira pues, quan pocos padres ay que asì crien sus hijas, con el pũto que aqui les enseña el Sabio. Qual padre, veamos, ay que se acuerde de hazer esto? y que tome cuydado de encerrar, y enseñar a sus hijas? y de emponer a sus hijos, en q̃ teman a Dios, y le siruan? en que no hagan vn pecado mortal por todos los auerẽs del mundo? en que sufran pacificamente la injuria, y la perdonen a su enemigo, y no se venguen? Quien veamos ay q̃ asì vaya criando a sus hijos, que les vaya haziendo el gusto a las cosas del cielo? y no antes a la vanidad y leyes del mundo? Por cierto pues antes vemos, que los desuenturados padres los criã en tan perpetuos oluidos de Dios, y del cielo, como si solo nascieran para este mũdo, y sus leyes, y no antes para gozar de Dios en el otro. Y es lo peor, que no solamente hazẽ este daño con su pestilencial dotrina, sino que lo mismo hazen tã bien con sus malos exemplos, no se guardando dellos en los pecados que hazen. Por cuya razon, asì como el hijo no tiene otro espejo, en que poner los ojos, sino es su padre: de a qui es, que dende luego, qualquiera cosa o costũbre que vea en el, se le assienta y pega en el alma inseparablemente. A lo qual aun no ayuda poco que los pecados vltos luego se quieren contra hazer, y de suyo son antojadizos, mas que la virtud. Con o se prueua en que Roboan, y los suyos dexado el templo, y adoracion del verdadero Dios, dio de hazer altarcicos contra hechos a los Idolos, antojado por los que vio hazer a Ieroboã.

Pues como los hijos sean simas de los padres, que los remedan en todo: y los pecados de suyo sean antojadizos, como te dezì mos, de aqui es que los hijos dexan de hazer lo que deuen, por hazer lo que veen hazer a sus padres. De adonde aun sucede, que mouidos de su mal exemplo, comiençan como plantas

nuevas a dar temprana, y mal madura aquella primera fruta de sus pecados, q̄ despues auran de llevar madura, y de perfeta fazon. No hazen pues los niños pecados perfetos estoruados de su niñez: porque como aun no tienen vso de razon, son los que hazen pecados sin años, aun no de sus días, pero alomenos hazen los moldes, y los ensayos dellos, para que a su tiempo haziendo lo mismo lo sean. Y demas desto vanse haziendo a ellos, para que despues de suyo se vayan a ellos como a cosa que desde su niñez estan ya dohechos. Estos son pues los juramentillos q̄ hazen jurado a la fe, y a esta que es cruz, &c. Estas son las amenazas de niños, y sus venganzillas propuestas y juradas con otros muchos amagos, y subitos de sus impacientillas. Lo qual todo aunque no son pecados formados por la razon ya dicha: pero no dexan de ser, y son los materiales de q̄ ellos se hazen, y que aprenden de sus mismos padres. Pues bien assi como los hijos de los Pintores los vemos andar machadillos de los propios tintes, y colores de q̄ pintan los mismos padres: y que toman sus pinzeles y hazen imaginillas (aū que imperfectas) a su imitacion: y que yendose assi ensayando en aquella arte, salen perfectos maestros, despues que llegan a grandes. Pues de la misma manera estos niños mal criados, y peor enseñados, los veras assi andar manchados del tinte de los pecados que hazen sus padres: y començar desde luego a pintar imperfectamente aquellas imagines que ellos hazē perfectas, y con tanto primor. De aqui es, que el hijo del gr̄de luego desde su primera niñez le veras que entiende en apercebir se a la vanidad de su padre, se entona y haze su idea de magestad en su pensamiento retratada por ella. El hijo del mercader caudaloso por la misma orden le veras dende luego, que se pega a los libros de su padre: y reboluer obligaciones y conosci mientos, començando los ensayos de las vsuras que despues de grande ha de venir a hazer. Y por la misma orden van los demás. ¶ Y lo que aun es peor es, q̄ dende luego se aperciben a tomar tesson en sus destinos, y llevar en el todo el peso de su vida como en efeto lo hazen, passandola del todo embeuidos en esto, y sin acuerdo de Dios. A estos pues amenaza el Profeta

Pecados de niños imperfectos: pecados sin años.

Compar.

Nota:

De malos principios no ay sino esperar malos medios y peores fines.

Esayas,

Mal. 5.

Esayas diziendo. Ay de vosotros los que os leuantays demañana, con presupuesto de seguir a posta la embriaguez hasta la tarde, y assi os hinchis del vino del mundo. La citara, la lyra, y el tympano se halla en vuestros combites: y vosotros embriagados en ellos no atendeys a la obra del Señor, ni considerays las hazañas de sus manos. Y aun que esta letra comunmēte se entiēde de los hōbres glotones dados immoderadamente a la gula, que como puras bestias se leuantan y se acuestan cō solo este cuydado de satisfazella: pero vna glossa graue la entiēde de la embriaguez del mundo, y de aquellos que siguen su vanidad tan a la hila, que desde que encietan la vida en su primera niñez, no la dexan hasta q̄ del todo la acaban. Pues ay de aquellos desdichados Principes (dize el Profeta) que tanto ma drugan a tomar el hilo del mundo, que apenas les ha biē amancido la razon en cāta de sus padres, quando ya los halla sacrificados a el cō el vaso de su embriaguez tomado a pechos, apercihiendose a llevar aquel mismo camino q̄ ellos llevarō, para que assi passen la vida desacordados de Dios y sus obras diuinas, hasta que llega la noche de su acabamiento.

SEPTIMA CONSIDERACION.

Quan diligēte se muestra Dios en comunicar sus bienes a los justos.

LO septimo deues considerar como el Espiritusanto anduuo el dia de oy listo, y diligēte a buscar combidados que gozassen el regalo de la presentacion del Hijo de Dios en el templo, y se hallassen a el. El pues fue el que anduuo muñēdo al santo Simeō y a la bendita Anna biuda de tantos años, y los guio al templo a que fuessem a gozar del niño Iesus, y desta rara y singular consolacion. * Donde notaras de camino quā grā bullidor de negocios es el diuino espiritu, y como (por ser el tan preuenido de medios) ninguno le puede saltar de venir a su punto, como parece en el caso de oy, y tambien se proua en la elecciō de Saul para la qual tuuo con tiēpo preuenido a Samuēl y hablado a la oreja, para q̄ quando despues le topase le tuuiesse ya conosciado, y aduirtiēse q̄ aquel era el elegido de Dios. * Aqui por cierto se echō bien de ver lo que dixo el Sabio. Esto es, la bendicion del Señor anda de priella combidando al justo para dalle su merced. Por cierto es tan particular

la pro,

1. Reg. 9.

Ecclesi.

la prouidencia que tiene Dios cō el justo, q̄ no se le ofrece regalo ni bocado bueno que a el le venga, o lance de su consuelo que no le ande luego buscando, para dalle parte de aquella su bendicion. Por donde has de imaginar al Señor, como que le vieses andar de casa en casa diziendo, y p̄squisando. Ay por aqui algun bueno, que tengo lance y bendicion para el? Y esso dize que lo haze andando de priessa (bēdito el sea) que para esso quiere sus priessas. Y esto dize, como significando, q̄ no se da a manos a darnos aquel bien suyo antes que se le pierda. Como aquel que tiene algun presente de precio q̄ no se atreue a emplealle presto, y se da mucha priessa antes que se le malogre: assi pues parece lo haze Dios con su justo. Dichoso el que lo es, pues anda ceuado a bocados de el mismo Dios: y ofrecidos con tales afetos! Y desdichado del pecador, al qual ni Dios le sabe la casa, ni tiene pies para visitalle, ni aun manos para dalle destos sus tan regalados bienes aun que le sobren! O quan destruydas andan las casas destos de la bendicion del Señor hambrientas de consolaciones, y todas bañadas en ruydos, y perpetuas discórdias.

Compar,

§. II.

Pero deues aquí mucho notar quan poquitos fueron los q̄ el Espiritusanto hallo dignos de recibir este regalo, pues se acabaron en dos. O quan pocos ay que merezcan gozar los regalos de Dios, y a quien Dios halle cauales para su bendicion! De creer es, que si vuiera otros en Ierusalem, no fuerā solos Simeon, y Anna los llamados. Pero fueron estos dos particulares por sus muy calificadas virtudes. Y diremos primero del S. Simeon: y despues de la bendita biuda Anna. ¶ La primera calidad pues deste santo varō señala el Euangelista diziendo, q̄ era justo, esto es, q̄ era vniuersalmente virtuoso: y vniuersal guardador de la ley de Dios. Era casto, honesto, humilde, tenia caridad con sus proximos, y finalmēte era tal q̄ daua al Señor caual y cumplido todo el peso de su ley: porq̄ todo esto encierra y abraça en si este nombre, justo. Conforme a lo qual es lo q̄ dize S. Chrysosto. Este nombre, justo, acostumbramos vezille de aquel que tiene todo linaje de virtud, y la exercita.

Y en

Dela justicia y virtud del santo Simeon.
Chrysost.
ho. 23. sup.
gen. Chrysost.
sup.
Psal. 4.

Compar.
Nombre
de justo
abraça to
da virtud.

Y en otro lugar dize assi. Aquel peso se llama justo, y lo es, q̃ en todo peso es ygual. Porque el que pesa bien el oro, y mal el plomo no es peso justo: ni puede sello aquel que no da su ygual en toda materia. Por esso pues era justo el santo Iob, porque era ygual en to do successo. Hasta aqui es de Chrysost. Assi pues deue ser el varon justo, no menos que vn peso fiel, leal a todos successos, y siempre ha de ser semeiante a si mismo puesto en su fiel. No ha de ser pues menos en la pobreza el varon justo, ni mas en la riqueza. No mas en la bonança, ni menos en la tormenta de la tentacion. Antes en toda cosa, en todo tiempo, y en todo mandamiento del Señor, deue sustentarse en el fiel de su obligaciō, sin trastornarse ni ladearse de ningun respeto que sea. O quan poquitos ay, que assi sean fieles a Dios, que merezcan el nombre de justos, y le hinchán siendo vniuersalmente virtuosos, y estando siempre como pesos fieles en el fiel de sus mandamientos, sin torcerse ni bambanearse a otros consentimientos. ¶ Conforme a esto ya vees aqui hermano mio, como para q̃ tu seas justo no te basta vna sola virtud, sino todas. Assi como no basta tocar vna sola cuerda del instrumēto para hazer cōsonācia perfecta: sino q̃ es menester la mano del músico las ande, y alcance todas: assi no te basta para hazer la consonancia de la justicia, que toques en sola vna virtud, sino que es menester las obres todas. Que aprouechea pues que seas honesto, si junto con esso eres soberbio? Y que aprouechea que seas lymolnero por vna parte, si por otra eres desonesto y amancebado? Que aprouechea que seas grande ayunador, si con esso eres hypocrita, o auariento? No ayuna ua poco, ni aun pagaua mal sus diezmos aquel Fariseo del santo Euangelio: pero no llego cō solo esso a ser justo, porq̃ era soberbio, y desdenador de los otros. El varon justo, y perfecto cumplidamente ha de guardar la ley de Dios, sin que le falte nada: y aun esso no remissamente, sino con toda sollicitud, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Vos Señor niãdastes vuestros mandamientos se guardassen muy mucho. De aqui es lo q̃ dize San Chrysost. del santo Noe. Noe se llamo justo y perfecto, porque ninguna cosa dexo de guardar de lo q̃ deuia,

Iusto, qui
deu de-
zirse.
Compar.

Luc. 8.

Plal. 118.
Chrysost.
ho. 23. sup.
Ge. ho. 24.

y le

y le fue mandado. En ninguna cosa coxeo. No satisfazia a vna obligacion, y pecaua en otras, sino q̄ antes en todo genero de virtud era perfeto. Y en el mismo lugar dize asì, ponderando la gran virtud deste santo varon, y como admirandose della. No executaua (dize el) vnas cosas el S. Noe, y menos preciaua otras: sino q̄ todas quantas le fueron mandadas del Señor las hizo puntual y muy a letra. Hombres pues ay el dia de oy, q̄ se contentan con hazer algo de lo q̄ Dios manda, y tener sola vna virtud a q̄ ellos son inclinados (si virtud se puede llamar la sola) y con sola esta se tienen por justos: y satisfechos de la justicia que tienen con Dios, se desmandan en vicios animosamente, y en quebrantamientos de su santa ley. Pareciendoles, que con vna sola virtud que tengan, tienen ya cohechado a Dios para la seguridad de sus vicios, y dadole tapaboca, para que aunque le ofendan, no les pueda dezir si quiera, mal hazes. O insolencia inaudita la de los tales! O execracion abominable la de los que con el mismo Dios guardan tal termino! Estos sin duda en vna manca, y solo aparente virtud que parece que tienen, hazen estribo a los pecados, y como tienen depositada prenda para que sobre ella les vaya Dios haziendo estas deudas, consintendoselas, y dissimulâdoles el castigo que por ellas merecen. O quan cierra cosa es, que al vno, porque doto el hospital (quiza de vsuras, y rapiñas ajenas) y al otro porque doto la capilla, y la fundo para su vano enterramiento, o por que dio el terno de azeytuni abrocadelado, hollado primero del cavallo en la justa, ya le parece que tiene obligado a Dios, y puesto censo sobre el para poder ser amancebado, o su franca licencia para vengar sus injurias: como si con estos dones q̄ dan a Dios, de callada le cohechassen, y le sacassen de manga licencia para pecar. Estos pues no menos que si los pecados fuesen mercaderia, asì tratan en ellos, comprandolos ante mano al precio de oro: como los Filisteos pretendian pagar los suyos a Dios, aun que despues de auerlos cometido, quando dezian. Pagad a Dios de Israel lo que le deueys por vuestro pecado. No es buena cuenta pues hazer pecados en confianza de las ymolnas y sacrificios ya hechos, o por hazer. Antes por cier-

Engañosa
satisfacció
de justicia

Nota:

1. Reg. 6.

Gran en-
gño d'los

que pecã
en confiã
ça del biẽ
hechor, o
q̃esperan
hazer.

Eccle. 34.

Eccle. 35.

i. Reg. 15.

El enga-
ño de los
q̃ se justi-
ficã por
parecer
les que no
son seme-
jãtes a o-
tros peca-
dores.

Lucas 8.

Compar.

to desgusta el Señor mucho, estos le le ofrezcan así, citandole con ellos para ofendelle: como lo significo el sabio diziendo. No aprueua el altísimo los dones de los iniquos, ni atiende ni se apazigua con la muchedumbre de sus sacrificios, para por ellos perdonar sus pecados. Esto es, porque son sacrificios ofrecidos en salua de sus ofensas, y en estoruo del cumplimiento de su santa ley, q̃ es el mas saludable sacrificio de todos: conforme a lo que dize el Sabio. El saludable sacrificio es atender a los mandamientos de Dios, y apartarse el hombre de toda iniquidad. Esto es, en efeto lo que quiso significar el santo Profeta Samuel al Rey Saul, quando con sus atreuidos sacrificios se andaua burlando de Dios y no le obedeciendo que le dixo. Por vêtura quiere el Señor mas holocaustos, y víctimas, y no antes que tu obedezcas a su voz?

§. I I I.

Tambien deues notar aqui, que sin estos ya dichos ay otros hombres, que para ser justos, se persuaden les basta no ser pecadores como lo son los otros. Y en esto ponẽ la justicia: no en no ser del todo pecadores, sino en no serlo como los otros. Y con solo esto te justifican los miserables engañados, no poco parecidos al Fariseo de antaño, de quien deziamos agora: al qual le parecia, q̃ con no ser publicano, quedaua el justificado, aunque fuesse soberuio. Por cierto pues grande es la locura de los que esto piensan, aunque, como cada dia vemos, sea esta la ordinaria justificacion de todos, diziendo cada vno muy satisfecho de si. Bendito sea Dios, que aun que yo soy pecador y me cõfesso por tal, alomenos no soy como fulano, ni en toda mi vida hize lo que el. Pues que importa, veamos, para que no seas pecador y seas justo, que no seas tu pecador, como esse fulano, que dizes, si al fin lo eres, y por ventura tal que a esse otro le parecera tãbiẽ, q̃ se halla dichoso, y justificado en no ser lo como tu lo eres? Si diez hombres estuuiessen condenados a muerte, todos por sus diferentes delictos, a caso seria buena consuelo, q̃ dixesse el ladron, quando ya alli le sacan. Bendito sea Dios, que no voy al palo por adultero, como aquel q̃ alli sale? Y q̃ estotro dixesse la misma razon justificandose de su adulte-

adulterio, cō ver, q̄ aun que muere no muere por ladrō como el otro? Sin duda esta fue la inconsideracion del Rey Iehu. El qual quando vio la señalada justicia, q̄ Dios hizo de Iorā hijo del Rey Achab, dixo a su capitan. Verdaderamēte desde aquel dia q̄ tu y yo andauamos en compañía de Achab, traxe siēpre atrauellado delante de los ojos este castigo. Y el miserable no cuydaua del suyo, q̄ el merecia porque su pecado no era como el de Ioran, aun que a caso fuesse mayor. O quantos pues ay el dia de oy, q̄ estando condenados para los infiernos por pecados muy graues les parece q̄ con no ser sus pecados como los de los otros pecadores, quedan ellos hechos justos y descar gados en los ojos de Dios. Pues dime agora desuēturado, si tu te vas al infierno, q̄ mas se me da que te vayas por adultero, q̄ por homicida, q̄ por soberuio reuelado a tu Dios, q̄ por otro qualquiera pecado? Pues aun q̄ sea verdad, q̄ a cada vno alli le correspōda, y castigue su pena particular, y proporcionada, al fin vn infierno es el q̄ todos los castiga, y el q̄ todos padecen?

§. IIII.

Tambien ay otros destos asī artīcadamente justificados, q̄ con no tener mas de vn solo pecado se justifican, pareciendoles, que como en lo demas no faltē a la ley de Dios, por el mismo caso son justos. Y aun estos son los que por la mayor parte dan en pecados sensuales y de flaqueza: queriendose parecer en esto a los que pagan sus deudas en buena moneda, que a bueltas della pasan algunas vezes la que no es tal, y con los muy finos doblones abueluen el contador de laton, o el cornado dorado. No entendiendo que la cuenta de Dios es muy menuda y remirada, y que no se le puede colar cosa en ella, sin q̄ sea aduertida de sus muy agudos ojos: sino que antes vna sola quiebra que aya, haze que toda ella no se reciba. Y esto es lo q̄ en vn sentido quiso dezir aquella razō del Apostol Santiago. El que en vno pecare es hecho reo en todas las cosas. Esto es, quedara deuiendo todas sus deudas hecho reo y cargado de todas ellas, para que en el cielo no se le passe la cuenta. Por cierto pues a los hombres que tienen flaca la vista facil cosa es enganarlos, y a bueltas de buen dinero passalles moneda falsa.

4. Reg. 9.

Vano del cargo de pecado.

Vn solo pecadobasta para condenar al q̄ en todo loalviere guardado la ley. Compar.

Iacob. 2.

Nota

Pero a Dios no es posible hermano mio: porque tiene el menudísimos ojos q̄ todo lo apuran. De aqui es, q̄ en aquel oro purísimo de la cuenta de Dauid de tantas buenas obras como en ella vuo, que fue vna de las cauales pagas que a el se hã hecho, no pudo passar entre todas ellas el agrauio de Vrias, sin ser aduertido de Dios: conforme a lo que pondero la escriptura sagrada diziẽdo. Hizo Dauid lo que era reto en los ojos de Dios, y no declino de todas las cosas que le fueron mandadas en todos los dias de su vida, exceptado el caso de Vrias.

§. V.

El temor de Dios se halla al descubierto en las casas de los justos.

La segunda calidad del santo Simeon era, que fue varō temeroso de Dios, y tenido por tal. Esto es, temeroso, conocido sabido de muchos. Cosa es el temor de Dios, q̄ pocas vezes se encubre, y de ordinario se halla en las casas de los justos. Estos son los repuestos, y ascos de q̄ ellas se visten y se adornã, y todo su principal entoldo estemores de Dios y recelos de q̄ Dios no se ofenda. Esta es la principal hazienda de q̄ alli se trata: y esta es la hõra principal q̄ alli se pretende, temer q̄ Dios no se ofenda, y temblar de solo su nombre: q̄ es el temor de precio, y el que vale en los ojos de Dios. Como del perfeto Phinees lo celebra el mismo Señor diziẽdo. Temiome Phinees, y de la haz de mi nombre temblaua. Y aun este es el temor que da el mismo Dios, y es don suyo, que el otro ser vil dale el interese.

Iob. 1.

Asi tambien Rey era el santo Iob, y su casa tenia llena, y bastecida de innumerables gouiernos: pero el mayor cuydado q̄ en ella auia era temer a Dios, y que su magestad no fuesse ofendida. Pues si, hermano mio, quieres aprender a temer a Dios, y los recelos con que le has de seruir y hazer su deuido respeto, no vayasa los soberuios que te lo ensenhen que no sabẽ de esso: y tampoco vayasa los atreuidos, y animosos de conciencia que tienen por flor de su valentia atreuerse a Dios, y desestimar sus ofensas: pero vete en casa de vn justo, o de vna santa muger, que essa es la esclaua donde se aprende esta importantissima facultad. Y asi te lo ensena el Sabio diziẽdo. El temor de Dios con las escogidas hembras anda, y con los justos varones sera conocido. ¶ Y aũ deues aqui pensar, que en dezirnos que el

Eccl. 1.

que el santo Simeon era temeroso de Dios, se nos dize tambien que era sabio, discreto, y en todo bien considerado. Y assi como tal andaua el tan cuerdo en el mundo, y todas sus esperanças, que de todas ellas no quiso nada, si sola la vista de su Dios prometida del mismo, y negociada con su tan continua y heruorosa oracion: la qual cumplida al punto luego desseo despedirse del. Verdaderamente pues no ay hombre mas sabio que aquel que sabe temer a Dios, y le teme. Esto es, toda la sabiduria junta recogida en su cifra y conclusion. Por donde dixo muy bien el Sabio. Temer a Dios es cumplimiento de toda sabiduria. Todas las otras ciencias hermano mio son particularidades, y no se alcançan formalmente vnas a otras, ni ay alguna sola que en si las abraçe todas, aun que sea verdad que algunas se alternan. La medicina no es mas de medicina, y la filosofia no es mas de filosofia, y assi las demas. Pues si quieres ser sabio en todo vniuersalmente, teme y ama a Dios, y seras sabio en todo. Por que con solo esto con seguiras el fin de todas las ciencias que es tu saluacion. Y esto quiso tambien significar Salomon diziendo. Tu teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque assi seras todos los hombres juntos. Como si en efeto dixesse. Assi conseguiras el fin de todas sus facultades, y pretensiones, que es, o deue ser, alcançar la bienauenturança eterna. Y en otro lugar dize el Ecclesiastico. Muy grande hombre es el que halla la sabiduria, y la ciencia, pero no es sobre el que teme a Dios. El temor de Dios es el que alcança preeminente lugar sobre todas las cosas. Por donde aquel hombre con justo titulo se puede llamar bienauenturado, que tuuiere el don del temor de Dios.

OCTAVA CONSIDERACION.

LO octauo considera como a este varon justo, y temeroso de Dios, y grande esperador en el, le lleuo al templo el Espiritusanto, juntamente con Anna la profetissa: de quien luego diremos. Donde es mucho de notar, como fue el mismo Espiritu santo el mouedor que los mouio a esta jornada, y la guia que por mano de su inspiracion a vn punto los saco de sus casas, y los lleuo al templo del Señor. O quantos pues ay el dia de oy, que van a los templos, no mouidos ni inspirados

El temor de Dios acarrea la biduria.

Ecclesi. 1.

Ecclesiast. 1.

Eccle. 25.

del espíritu de Dios, sino de otros respectos bien agenos de su seruicio! Por cierto pues aquel q̄ va al templo a oyr el sermō por vana curiosidad, y mofalle y no aprouecharse del, esse no va guiado de Dios, sino de su vanidad: pues antes que llegue va ya preuenido y adargado de su indisposiciō, para que el golpe de la diuina palabra no pueda hazer efeto en el. Pero lo q̄ es mucho de llorar es, que no falta quien vaya a los tēplos determinadamente a hazer ofensas de Dios, quebrando la inmunidad de sus sagrados, y escogiendo aquellos santos lugares como mas seguros, y menos sospechosos para profanarlos cō sus sacrilegios, al saluo del mundo, y con socolor de seruicio de Dios. Son estos como Absalon, el qual socolor de sacrificar a Dios, y assegurādo que yua a hazer esso: en realidad de verdad yua a destruyr a su padre. Esta pues es la maña del mundo con que muchas vezes socolor de Dios, y a sombra suya haze el sus mangas, haziendo de los templos y santos exercicios enubridores de sus pecados. O hazaña infernal, o hecho doloroso del que assi lo haze? Parecete pues, que es esse lugar decente para assi profanalle con tus desacatos, y con tales irreuerēcias?

1. Reg. 5. Los Sacerdotes del Idolo Dagon no pisauā umbral de la puerta de la mezquitilla en q̄ auian caydo las manos y cabeça deste su Idolo y aun todos los demas que entrauan hazian lo mismo a su imitacion: y atreues te tu miserable a desacatar, y a hollar con tus desacatos el templo donde asiste presencialmēte el verdadero Dios en el sacramento, con toda la magestad de los cielos? y a defestimar sus imagines y las de sus santos, con la de su preciosissima cruz, que alli esta, donde toco su cabeça, sus pies, y sus manos y todo su sacratissimo cuerpo? Alli pues es donde estos miserables se hablan, y se conciertan para las ofensas de Dios, aplazandose para ellas quādo los otros buenos Christianos lo estan adorando. Y quando no pueden tāto como elto, estoruados dela publicidad de la gente: alomenos alli con solo verse se hablan, sin hablarse, y se responden a mudas, haziendo sus señas lasciuas hurtadas de los ojos del mundo, aun que no poco registradas y aduertidas de los ojos de Dios para auer de ser castigadas. Vna de las mayores befas, y mas calificadas

Muchos ay que son color de religiō en cubrē sus malos intentos.

2. Reg. 15.

1. Reg. 5.

lificadas

hificadas ofensas q̄ antiguamente a Dios se hizieron fue la que le hizo aquel tyrano, que en el templo suyo y a par del mismo Dios parado con el, le puso la estatua o medalla del Cesar, y puesta alli a sus ojos le hazia ofrecer los diuinos honores y sacrificios deuídos a solo Dios. Esta fue la que el Redetor llamo abominacion quando dixo por S. Matheo. Quando viere des la abominacion de que trato Daniel en su profecia puesta de asiento en el santo lugar, el que esto leyere enrienda, &c. dōde segun S. Geronymo a la letra habla el Señor deste tan gran defacato q̄ alli se le hizo. Bien pudiera pues Pilato ya que quiesiera alongear a su Cesar, y darte este honor a solo Dios deuído, darsele fuera del templo, y leuantalle su estatua sobre alguna puerta de la ciudad, o en la de su casa; o en su consultorio, o traella bordada en la librea de sus pages, o labrada en sus paños y tapizes. Y no fuera esta pequeña ofensa que a Dios le hiziera: pero no fuera tan graue ni tan calificada, como la que le hizo asentandola en el templo, colgada a los ojos y presentes de Dios. Sin duda pues no es pequeña ofensa la q̄ tu hazes a Dios quando fuera del templo alla en lugares profanos acotados para tus dissoluciones leuantes medalla en agrauio suyo, y le ofresces tu amor. Pero la gran besta es, q̄ en su presencia, en su templo, delante de la magestad de su altissimo sacramento le adores la imagen de su ofensa, y alli estando el presente le ofrezcas tu amor negándole al mismo Dios. Y mas si en algũ caso ya passasse el amor en su tan no deuída execuciō. Verdaderamente es caso este, q̄ enfada a los cielos, y mas si el q̄ alli se comete es sacrilegio de todas maneras, no solo del lugar, sino tambien de personas. De los hijos del Sacerdote Heli pondero el texto sagrado, que su pecado fue grauissimo delante del Señor. Porque era desuergonzados, y atreuidos a Dios, que le tocuau en sus sacrificios, y le picauan en ellos. O pues quān mas grave pecado es tocar le a Dios en vna alma sacrificada, picar en ella, y enetarsela antes q̄ llegue a su meta. Aqui pues es donde Dios se muestra agrauiado, y donde sin respeto a su tanta autoridad pide el zelō impaciente: cōforme a aquella tan agrauada razon que el dize por Esayas. Junto a

El templo de Dios profanado con la medalla de Cesar: dicha abominaciō. Matth. 24. S. Hieron.

Grauisimo pecado el de personas sagradas cometido en el templo.

1. Reg. 24.

Isai. 57.

mi, presente a mis ojos pusiste el adultero, y en mi propio lecho le diste lugar. O almas desalmadas, y mas que bestiales las que desta manera se atreuen a Dios, a violarle su amor, y tocallo en el lecho! O abominaciõ por vêtura, o por nuestra grã desuventura entrada ya oy en el templo de Dios! O vicio atreuido, y tã desmandado, que ni perdonas lugar, ni aun reconoces al propio Dios para respectalle la cara, ni para dexalle de violar su amor, y tocallo en su lecho! Dime pues como sentiria este agrauio inaccesible vn Rey de la tierra, si a sus ojos y en su propio lecho hallasse este tal al adultero violador de su amor: y q̃ mas q̃ mortal ansia le caeria en el coraçon? *Que* sentimiento ternia? que propositos de vengança? que furias? que subitos acometimientos? que pecho real auria aqui que no se agotasse vencido y predominado de la excelencia del defacato? Pues q̃ veamos pienas tu que hara Dios en este caso? Pienas por ventura, que porque luego al punto no se fume la tierra contigo, y te tragã viuo los infiernos, como a Datan y Abiron, estas ya libre y escapado de sus manos? Sabete pues miserable, que quanto mas el calla tanto mas dissimula y apaña la piedra de tu eterno castigo: como el lo significa añadiẽdo luego en el mismo Profeta. Pésalte en tu coraçon, que porque yo callaua (esto es hazien dome tu el defacato) y porque yo hazia que no lo veyas, aũ que passaua a mis ojos que ya no auia mas? y asì te olvidauas de mi. Pues sabete que a su tiempo saldra mi justicia contra ti, y sera justicia anunciada con pregon. Dõ de es de notar, que en los casos ligeros suele ser repentina vengança, y darse al contado a quien la merece: mas en los graues que son de substancia suele suspenderse, y pensarse de el para dalle su sazõ, y calificalla conforme al agrauio recibido. Pienso pues el desuventurado, que asì se atreue a ofender a Dios en caso tan graue, que quanto mas Dios dissimula el castigo que su enorme culpa merece, tãto mas le esta sazonando para dar se le calificadissimo, si el antes con grãdissima contricion y bastantes descargos no aplacare las iras de Dios en el Sacramento de la Penitencia.

La otra persona, que aqui se hallo a este grã regalo de Dios mouida

Isai 57.

Quando
sobrepen
sado calli
ga Dios
los Peca
dos gra
ues.

mouida y lleuāda del mismo, fue la bendita Anna muger san- De Anna
ta Profetisa. La qual despues q̄ embiudo, de siete años casada, Profetisa
y enterro a su marido todo lo restāte de la vida q̄ auia uiuido,
q̄ fue hasta el cūplimēto de los ochēta y quatro años, lo auia
gastado en el tēplo, ocupādose en perpetua oracion, y en con-
tinuos ayunos del todo sacrificada al culto del verdadero
Dios. O vida tā dichosamente gastada! O quan grādes rique-
zas del cielo auia ganado esta dichosa muger en la perseverā-
cia del tēplo, dōde negociāua cō Dios en su propia casa! Pues
q̄ ternia de merecimētos ganados la q̄ en el tēplo de Dios tā
luengos años auia lleuado cōtinuos sin quebrar el hilo al me-
recimiento, y yendo siempre de cada dia sobreponiendo ha-
ziendas y nuevos tesoros a la vida uiuida? O dichosa vejez tan
llena de años, y tā llena de Dios. † O quanto pues se gana en
la feruorosa perseverancia del templo: gran cosa es hermano
mio el templo y casa de Dios, y mucho se gana en ella: pues
aun aca vemos q̄ aun q̄ el Rey haga mercedes a todos los de
su Reyno, pero q̄ las principales se suelē despachar a los de su
camara, y mas familiar a silitencia. En la casa de Dios gano Sa-
muel la habla del mismo Dios q̄ ya en Israel estaua perdida, y
junto con ella el don de la profecia. * Pero lo que principal-
mente deues considerar en esta bēdita muger, es como antes
del Euangelio era ya muger euangelica, y apostolada, verdade-
ra discipula del niño Iesus, a quien oy yea a buscar. Esta pues
para darse de veras a Dios renuncio todas las cosas del mūdo
alcāndose del gouierno de sus haziēdas, y grāgerias, para q̄ sa-
eudida de todo ello pudiesse mas desembaraçada sacrificarse
a la vida del tēplo, y quedarse acabada en ella. Verdaderamen-
te entēdio biē esta muger, quā grāde estoruo es para vna alma
q̄ desse quietarse en el Señor las hōras y haziēdas del mūdo,
y quā grāde ocasion de inquietud se lleva quien cōsigo se las
lleua a los tēplos ò religion. Por llevar cōsigo la hermosa Ra-
chel los idolos de su padre Labā le salio el al camino a inque-
talla, y a pedirselos. No ay duda pues, q̄ quiē en la religiō entra
re cōsigo los idolos del mundo q̄ huye, q̄ alli le dara el sus al-
cāces con q̄ le inquiete. ¶ Verdad es que estas cosas se puedē

Compar.

Reg. 3.

Hazian-
das y hon-
ras grā in-
quietud
para el al-
ma.

Gen 31.

posseer y gouernar sin pecado. Pero esto les cō mucha dificultad: y fuera desto aun asi posseydas y gouernadas sin pecado, embaraça mucho la libertad del animo, y captiua el coraçon de su posseedor, y al fin distrahen y turban la conciēcia a cada passo, y aun resfrian la caridad de Dios y tyranizando su buen pedaço de nuestro amor, como parece claro por la turbacion q̃ la bendita Martha traya puesta en el gouierno de su casa, y estado: como por el cōtrario su hermana Maria, por auer renunciado estos cuydados anduuiesse quieta y sossegada, y del todo resuelta en la quietud de su alma. Pero aun que esto sea asi, cō todo esto yerran mucho los que a carga cerrada condenā a los ricos, y los inhábilita del cielo. No bien S. Chrysost. Nosotros no calumniamos la pobreza ni la riqueza, porque ambas a dos cosas pueden ser armas para la virtud, si quisieremos biē vsar de ellas. Y aña de mas diziendo. Asi como el diestro y generoso soldado, qualquiera espada o instrumēto, q̃ tome en la mano nuestra su destreza, y valor, y el couarde al contrario se impide, y embaraça, y aun a vezes cō su propia espada se mata: asi es aca tambien. Porq̃ si el rico, o el pobre se condenā no siendo los q̃ deue cada qual en su suerte, no esta la culpa en la riqueza, o pobreza, salvo en el vsar ellos bien o mal dellas. Pues luego si el rico gasta su hacienda profanamente en vicios, y pecados, en sus ambiciosos adereços, y demasiados trajes, en distraccion de mugeres, y para el pobre de Iesu Christo no ay vna lymosna siquiera, clara cosa es, q̃ el mismo se deguella cō su espada en vez de ampararse y valerse cō ella. Si el Principe o grāde con sus estados se desuanece, no reconociendo superioridad al verdadero Dios, o si se vĕgan de sus vassallos, o oprimē al pobre, y pelā sus Republicas, para sus excessiuos y entonados gastos, como cada dia se haze, quē duda q̃ estos tales con su propia espada se matā, y q̃ la misma arma, y mano q̃ los auia de defender, essa les ofende, por no vsar della como deuen. Quando las aguas de Egypto se boluieron en sangre por castigo y plaga de Dios, todo quanto los Egyptios beuiā era sangre. Sangre beuiā los hombres, y

Luc. 10.
Yerrā los
q̃ condenā a los ricos, y los inhábilita del cielo.
Chrysost.
hō. 15. ad
Pop.
Compar.
La riqueza y pobreza son como vsaremos de ellas.

Exod. 7.

bres, y sangre las mugeres: y así ellos como ellas andauā manchados del mismo licor q̄ beuian. No auia ropa, ni toca, ni adereço, q̄ no anduuiesse de negrido de sangre, teñido de la q̄ escupian, haziendo asco de lo q̄ beuian. Veamos pues q̄ era lo que beuian entonces los hijos de Israel? Pienas tu q̄ les dexò el Santo Moysen algun pedaço del rio Nilo coto y guardado, o algun caño de fuente conseruado en su agua, para q̄ ellos beuiesen a solas? No por cierto: que de las mismas fuentes y rios q̄ beuian los Egypcios beuian ellos, como dizen graues Doctores: y todos yua a vnas fuentes, y a vnos pozos, y de alli se proveían, y secauā y qualinēte su sangre. Pero era esta la marauilla, que así como el de Israel tomaba la vez de la sangre en la mano sacada del rio, en la misma mano se le deshazia la plaga y la sangre q̄ en la mano del Egypcio era pura sangre, y se que daua en sangre, la misma tomada en la mano del Israelita al punto se le hazia agua como ella lo auia sido. Por manera, q̄ en la mano yua el deshazer la plaga. Pues piensa tu hermano mio, q̄ aun q̄ los estados y riquezas del mūdo sean plaga, y mātcha con q̄ los hōbres se mātchan, no tiēne ellos la culpa de serlo, sino la mano en que caen. Ca quādo caen en manos Christianas, de sangre se bueluen en agua limpia, clara y suave de beber. Sin duda pues la mano catolica y temerosa de Dios es la que aqui deshaze la plaga y el peligro della. Que piensas tu q̄ son las riquezas del mūdo? Las muy crecidas haziēdas, y los muy luzidos estados, sino vna plaga de Dios, y muchas vezes dados de su mano y permission por vn muy riguroso castigo? O quiē pudiēse abrir los ojos a los señores del mundo, y a los Principes de la tierra, para que viesen a ojos abiertos en quā trabajosa plaga les han librado su suerte. Esto es, en castigo de riquezas y de gruēssas haziēdas, que ni es el mas facil, ni aun el q̄ menos castiga. Y si en algun Principe no son castigo, alomenos no ay ninguno, en quien no sean plaga y tormēto. Dime pues q̄ ay en los Reynos, o en los estados del mundo, y en sus riquezas que no sea plaga? Los que los miran de lexos a bulto, como no alcançan a ver mas que el dosel, o el tapiz, y silla dorada, piēsan que es todo oro lo que reluze, y que alli

Nota de la sangre de Egypcio.

Nota de los estados.

Plagasōn los estados de los grandes, y sus gruēssas hazien das.

el des-

Compar.

2. Reg. 1.

1. Reg. 18.

Quan fal-
to es el
mundo en
sus pro-
messas.
2. Reg. 13

el descãso y solaz anda engastado en la autoridad. Pero los q̃ los miran de cerca desemboluiendo, y desentrañando lo q̃ ay en ellos, ellos veen claramẽte el afan q̃ alli se escõde en baxo del oropel q̃ parece: y q̃ son imagines de bulto, q̃ aun que abul- tã tanto en su representacion, pero sola vna camisilla delgada de deleyte es el barniz q̃ los cubre: y en baxo del escondẽ car- comas y mil inmundicias. O quãtas inquietudes, y dessãssos- siegos, quãtos cumplimientos forçosos y muy pesados andan anexos aqui! y lo q̃ mas es, quãtos escrúpulos de conciencia! Lo qual todo anda solapado en aquel buẽ exterior q̃ parece. Por cierto muy lindo y hermoso a marauilla era el cabello de Ab- salon, vnas hebras de oro parecia: pero su descuento se traya, pues le daua dolor de cabeça; y obligaua a q̃ anduuiesse cabiz baxo. O quan graciosas serian las riquezas, las galas y los esta- dos, sino traxellen cõsigo su dolor de cabeça, o por mejor de- zir dolor de cõciẽcia! Esto quiso significar el Redẽtor quan- do dixo a la bẽdita Martha. Martha Martha sollicita andays, y muchas cosas os distrahẽ, y os turbã. Y aun a caso atendia a esto Dauid, quãdo no se atreuia a ser yerno del Rey Saul: quã- do a los cortesanos que le persuadian q̃ lo fuesse, dezia el assi. Por vẽtura pensays que es poco, ser yerno del Rey? Como si dixera. Pẽsays q̃ trae consigo pocos adherentes subir a esse esta- do? Por cierto a mucho se obliga el q̃ en esso le ponen, y mu- cha costilla es menester para esso, como quiera q̃ la mĩa sea flaca y pobre. La qual razõ, no tãto, o no solo la dezia el ulti- mado la alteza de aquel estado en q̃ le ponian, quãto signifi- cãdoles las dificultades y pesadas molestias, a que a bueltas de esso le obligauan. Y por ventura ya entonces yua con el pala- cio echando menos el descansado çurroncillo y cayado, que el auia dexado, y aquel sueño suelto y sin cuydado, que anies dormia encima de los oteros arrollado de su çampoña, quan- do andaua guiando sus ouejuelas. ¶ De aqui entenderas her- mano mio, como los estados del mudo son bocados no poco costosos, ni aun poco parecidos al combite que Absalon hizo a su hermano Amnon, que le combido para matalle. Cõbida pues el mundo a sus fauores, no tãto por cõbidar a ellos, quan- to por

to por combidarse el a la sangre de sus combidados. Y aun si honra a los hombres con estas cosas, no es rãto para dalles honor, quãto para satisfacerse el dellos y tomar su vengança, de xãdolos auenturados a los peligros y pesadumbres de los estos honrosos. Vsa pues la maña q̃ el raymado Saul vsò cõ Dauid, quãdo le crio en capitã de mil hombres: no rãto por honralle cõ este cargo, quãto por echarle de si, y matarle en la guerra. Pues asì es tãbien, q̃ no da cargo, ni preeminencia de honor que no sea para dar la muerte con ella, y con animo de esso, aun q̃ por otra parte nos dexa obligados. ¶ De lo qual todo se infiere, que quãdo los estados no sean castigos de Dios, alomenos no dexa de ser plaga cruel, q̃ atormenta el alma, pues siempre traen el coraçon alterado dãdo latidos, y el pẽsamiento hecho vn cossario enemigo del reposo del alma, y q̃ aun a vezes la ponen en muy ocasionado peligro de condenacion. Conforme a lo qual es lo que dixo el Señor de los ricos, que con mucha dificultad se saluarã, y entrarã en el reyno de los cielos. De adonde entenderas de camino conforme a esta doctrina del hijo de Dios, quẽ los que procuran riquezas, en efecto se van dificultando el cielo y estoruandose la saluacion. Por donde a los discipulos, que pedian sillas honradas, y preeminencias de mundo, les dixo el mismo. No sabeys lo que pedis: Y fue como si les dixera. Ceuays os en el oropel que parece en las sillas doradas, y no veys lo demas q̃ en ellas se escõde. Y en resolucion no sabeys lo q̃ pedis: porq̃ pedis estoruos para vuestra saluacion, y dificultades ocasionadas a mucho peligro de vuestras consciencias. ¶ Y si entonces erã estoruo del camino del cielo las sillas, q̃ sera el dia de oy, que andan ellas mas degeneradas de su institucion: y el mundo mas atreuido y loçano de lo q̃ solia? Y mas que no son Apostoles los q̃ pretendẽ. Sin dudo pues no son otra cosa el dia de oy los estados en el punto que el mundo los tiene puestos, sino vnos muy ciertos despenaderos de infierno, que ya ha llegado con ellos a la raya de la cõdenacion: como parece muy claro por lo que dixo Dauid. El camino que ellos lleuan, es lleno de escandalos y tropeçaderos, y van tan seguros y engañados por el, que

1. Re. 6. 13

Math. 19

Math. 10

Los estados del mundo despenaderos de infierno. Plal. 84.

cele-

Chrysoft.
super ps.
43.

Los Prin-
cipes de
sus esta-
dos tomã
ocasiones
de su con-
denacion

Nota.

Estado se-
guro, la
pobreza,
y renun-
ciacion
de todo.

Matt. 5.
Definiciõ
de la pa-
breza de
espíritu.

celebrã y se agradan de sus mismos peligros. Sobre las quales palabras dize asì S. Chrysofto. *Que camino vemos es este, de q̃ aqui habla el Profeta? Sin duda es aquel estudio, y diligencia q̃ los mundanos ponen en seguir su vanidad, aquella insana codicia de tener haziendas, la insaciable embriaguez de la honra del mundo. Lo qual todo no es pequeño tropeçadero, ni pequeño impedimẽto, ni peq̃no estoruo, para obrar la virtud. Y dixo muy bien David, q̃ es este el camino dellos: significãdo en esto, q̃ ellos mismos son, los q̃ se enlazã y se impidẽ en estos grillos de su propia voluntad. Y lo q̃ peor es, q̃ despues se preciã dello, y lo tienen por primor y valentia, gozãdose y saboreandose de viuir asì. Hasta aqui es de Chrysofto. Donde adierte el muy consideradamẽte, como los Principes mundanos ellos mismos se han hecho de los estados, peligro de su eterna condenacion, y vnos muy ocasionados despennaderos de infierno. O quãtos grandes, pues por viuir como grãdes, y no quebrar el punto de su fuero, arden oy en los infiernos, q̃ si fuerã pobres, mendigos, o jornaleros por ventura se saluarã! O quãtos Obispos y altas dignidades, por la misma razon se estã oy quemãdo en viuas llamas de infierno, q̃ por vêtura las escusarã, si fuerã algunos pobres sacristanes, o clergos pirãceros de aldea. Por esto pues aun q̃ las haziẽdas y grãdes estados, como ya diximos, se puedã poseer sin pecado, es cosa muy rara essa. Por dõde te dezimos agora, q̃ la suerte mas llana y segura parã la cõciencia es la renunciacion dellos y de todas haziendas, qual esta dichosa muger la hizo, para desembaraçada del todo mejor poder acogerse al tẽplo de Dios, y allí reposar en el dulcissimo sueño de su ordinaria oracion. O quã dichosa es vna alma, q̃ desta manera se deshaze, y apura de todas las cosas, para darse toda y del todo a su criador. Esta sin duda es la q̃ ya llega a poseer aquella riquissima pobreza de espìritu, que el Señor predico por primera bienauenturã, y por seõora del reyno de los cielos, que en efecto es vn generoso buelo del alma que se abalãça y sube de buelo sobre si misma, y se traspone a todas las cosas criadas, yendo bolãdo sobre ellas hasta abraçar se con Dios: y despues que le tiene asido a*

braços

braços, echa la puerta tras si al mundo todo q̄ le vaya siguiendo. Quando el S̃to Moysen se estaua en el monte con Dios todo embeuido en sus diuinos regalos, dize la santa Escritura, q̄ baxò vna nuue, y los cerro a los dos. Este pues es el estado de perfeccion. y desta generosa pobreza, q̄ cierra el alma con Dios, y la tiene a solas con el a puerta cerrada. O quã poquitos ay, q̄ lleguen con Dios a tãta priuãça y a estado tan dichoso! Personas ay pues, q̄ procurã abraçarse con Dios, pero no llegã a este punto de echar la puerta tras si. Estos estan con Dios a puerta abierta: porque si por vna parte mirã a Dios, por otra mirã al mundo, a sus hijos, gouernos y cumplimientos. Si por vna parte gustã de estar abraçados con Dios, por otra se congoxã, y se ahogã de verse con el a solas, y asì aun estãdo entre tenidos cõ el hazen rostro al mundo, y portillo a la nuue, por donde el entre a vaellos, y a renelles cõpañia. No son estas las almas privilegiadas, del todo libres de turbaciones, qual era la bẽdita Maria Magdalena, q̄ abraçada a los pies de Dios a solas con el passaua la vida, y qual era tãbien esta bẽdita Anna, q̄ despegada de su hazienda y los alborotos q̄ ella trae cõsigo, passaua la vida con Dios cerrada en el tẽplo, sin dexar portillo abierto por do ya el mundo la entrasse. Dichosas las almas q̄ tal buelo, dã y llegã a tan alto punto de perfeccion: dõde ya se hallã rescatadas de las turbaciones de Martha! y ya ni les toca ni se oyen en ellas los clamores y bozingeria deste Egipto del mundo! Porq̄ alli ya el milagro de Dios hizo rayã, para q̄ se enriẽda con quãta marauilla diuide Dios los de su pueblo de los Egypcios del mundo. Quando el Señor quiso ya despedir a su pueblo de Egipto hizo en el aquella vltima marauilla, q̄ fue matarles todos los mayorazgos y primogenitos, q̄ auia en aq̄l reyno. Alli pues hizo el aq̄l grã milagro, y grã priuilegio en los hijos de Israel. Y fue, que como los otros anduuiessen turbados bozingeriẽdo con tã grandes clamores, que nunca otros tales vuo en Egipto, dio el tanta quietud y silencio a los hijos de Israel entreuerados en ellos, q̄ aun no se oya el ladrido de vn perro entre ellos. Pues este es el grã milagro que haze el Señor en estas almas regaladas, que aca tiene en el mundo,

Exod. 34.

Nota.

Nota.

Exod. 11.
De quãta quietud y silencio gazan las almas espirituales.

Almas: y mundo. Por cierto en medio del mundo y su bozingeria no en medio les toca el ruydo del mundo. En medio de las turbaciones no del mundo les toca la turbacion. Sõ casaseñtas y priuilegiadas por el mundo, esenlagro de Dios: q̃ con estar pared en medio entreueradas entre dõ. Egypcios y su bozingeria, no entra la voz en ellas. O mundo miserabile, tan castigado de Dios, que dire de ti, sino que todo En el mûdo no ay quãto en ti ay es voces y ruydo, clamor y turbacion? No ay ca casa sin sa pues, en q̃ cada dia no amanezca su muerto que la turbe y ruydo, y descomponga. En el vno amanece el pensamiento de vengançã, que todo el dia le trae acossado, y su alma gritado. En el otro el de Teo deshonesto, con q̃ se acolto, y con q̃ se leuata, que dia y noche y toda la vida le da. mala. huelga. En el otro amanece la hambrienta codicia, que le trae martyrizado. Y finalmente en el hõbre que viue aun sin essos afanes, alomenos amanece dâdo voces en su casa los cuydados del dia, del sustento. y gouierno della. O pues si supieffes hermano mio, cõ quãto sosiego, y quã libres de essas. turbaciones passan la vida estas dichosas almas, priuilegiadas de Dios, y quã poco les toca el ruydo del mundo cõ estar tã pagadas y entreueradas cõ el. Sin duda darias todas las cosas q̃ posses por verte assi libre, y ser vna dellas. Pero a caso me diras, te hallas ya impedido para poder hazer esso de la. propia suerte de tu. estado, y q̃ en ella te parece no cabe Dios a solas, sin su pedaço de mûdo. A lo qual te respõdo, yo q̃ no por esso te deues imaginar por impolsibilitado del todo de podello hazer. Pues al fin tiene tu coraçõ libertad para poder no captiuarse, si solo de lo q̃ el quisiere y para poder soltarse de qualesquiera grillos que le detegã. Por cierto coraçones ay tã generosos, que quãdo parece estan mas enmarañados en las cosas del mundo, se estan de secreto faliendose dellas desapihuelados, e yendose bolados a Dios. Y muchos principes y señores ay y otras personas de caudalosas haciendas, que lleuan subido el buelo sobre sus estados, y que va en ellos el pensamiento del cielo viuo sobre las sillas doradas triunfando dellas. Verdad es que no pueden hazer esto con tanta facilidad las personas embaraçadas assi con estados seglares, como las libres y religiosas. Pero al fin te digo que tã

bien podran en su tanto, y sino en todo, alomenos en parte.

¶ Mas si quieres en esto ver a ojo la diferencia destos dos estados, y la notable ventaja que el vno haze al otro, entender lo has bien por esta comparacion. Imagina tu agora dos gauilanes de velocissimo buelo, ambos primas, y que buelan en vna espessa montaña. De las quales la vna prima buela con pihuelas, y la otra libre y desapihuelada. Cierta cosa es que la que buela sin pihuelas, volara ligerissimamente, y hara su caça sin ningun impedimento q̄ le detenga, quãto es de su parte. Pero la otra que buela con ellas, es pura fuerça que vna vez, o otra se le prêda la pihuela, y se le estorue el alcãce, quedãdose enmañada cõ ella en el gajo del arbol, y cõ solo el desseo. Pues los hõbres del mundo, q̄ buelã la vida perfecta siendo casados, o embaraçados cõ sus haziendas, ya vees que la buelã con pihuelas. Por donde quãdo alguno destos se leuãta sobre si mismo, y toma buelo para hazer la caça en Dios, como lleva colgãdo de si los cuydados y obligaciones de su estado, no es posible q̄ no le corten el buelo, y le vayã estoruãdo el alcãce. Pero el religioso, que buela sin ellas, haze caça en el mismo Dìos, libremente sin que el mundo le estorue. Y esto es en efeto lo que quiso significar el Apostol S. Pablo diziendo a los Corinthios. El hõbre que esta sin muger (por esta parte) puede ser solcito de las cosas de Dios, y cuydar de como a solas le agrade. Pero el que la tiene, de pura fuerça ha de ser solcito de las cosas del mundo, y de como no podra contentalla, que no es poco de hazer, y al fin ha de viuir repartido en Dios, y su muger.

La vèrã
q̄ haze al
matrimo
nio, el es
tado Apo
stolico,
en su ex
pediciõ.
Compar.

1. Cor. 7.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

EN este dia te deues ocupar, hermano mio, en la consideracion de la viña del Señor, y de sus obreros, procurando tu ser vno dellos en qual quiera hora de vida, que a este punto te hallas. Pues como consta de la Parabola del Redemptor en la viña de Dios a todas horas se dan açadas, y para ninguno ay deshora, en que le niegen la suya, ni açadonada que en ella se

de, por tarde que ſea, que no ſe pague con ſu vida eterna.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

Reynode
los cielos
ſignifica
ambas I-
gleſias.

O primero que aqui deues notar es, como eſta pala-
bra, Reyno de los cielos, en eſte lugar, quiere dezir ro-
da la Igleſia alta y baxa, y eſte Reyno que coſta de dos
Prouincias. La vna es aquella felicíſſima del cielo, dó-
de aſiſte la Imperial ſilla de Dios, y Dios es obedecido en ſus
diuinas prematicas. Allí es donde todos ſus corteſanos, los de
ſu boca, y ſus fauoridos ſe hallan ſiempre a ſu lado, ofreciendo
ſe liſtos a ſu ſeruicio, y en miralle de roſtro ſe dan por pagados
del, beatificados, y ennoblecidos en ſu ſola viſta. Eſta es la que
comunmente llamamos Triumfante, y con mucha razon: por
que los ciudadanos que en ella moran como ya vécadores paſ-
ſan triunfando la vida, y pacíficamente (ſin todo recelo) go-
zan las vitorias que aqui conſiguieron. Son ſieſtas ſeguras las

En ſolo el
cielo ay
ſieſtas ſe-
guras, y
puras de
azares.

que allí ſe celebran, y libres de azares. No es como en eſta
vida, donde a penas ay ſieſta ſegura, y que no ſe malogre de
algun mal ſuceſſo: como que las deſgracias viniéſſen allí em-
biadas del cielo, a no conſentir que el mundo le uſurpe ſus
fueros. Por cierto vno de los mayores regozijos que ſe han
hecho en la tierra, fue el que ſe hizo quando ſe dio aſien-
to a la Arca de Dios. Mas ni aun allí falta la deſgraciada
muerte de Oza, que turbo la ſieſta. Solo el cielo pues es don-
de todo es triunfo puro, y ſin mezcla de azares: donde los
bienauenturados que alla gozan de Dios, como ya vence-
dores le gozan ſeguros, y deſcuydados de todo peligro. Por
cuya razon ſe llaman ellos triunfadores: lo que no pue-
den llamarſe los de acá de la tierra, pues aun andan en ſu ba-
talla dudosa, y tienen por hazer la vitoria. Por cierto con
gran conſideracion dezia el Rey Acab al Rey Benadad, quan-
do le vio tan loçano, y valido de ſus treynta y tres Reyes,
que le tenia cercado, y dando el aſſalto por hecho, conta-
ua ya por ſegura la toma de ſu Reyno. No te vſanes tanto,
ni preſumas de la vitoria, pues aun tienes la eſpada ceñida.
Mira que en tanto que el ſoldado aun eſta con ſu eſpada al la-
do, no puede preſumir, ni aſſegurarſe del dudoso ſuceſſo de

2. Reg. 6.

1. Reg. 10.

la ba-

la batalla: ni hasta que la vitoria hecha, ya se desciña. Pues los moradores del cielo son hermano mio los que han desceñido las espadas, porque ya alli no batallan, y gozan en paz sus trofeos, dichosos ellos. Pero los que estamos aca en la tierra pues aun barallamos con las espadas en ella, aun no podemos presu-
mir de vencedores, hasta que el cielo nos las desciña.

§. I I.

La otra Prouincia que tiene este Reyno, es esta Iglesia inferior de aca baxo: la qual se llama militante por ser, ella Prouincia guerrera q̄ tiene por oficio pelear, y siempre los suyos puestos en auenturas, y campo aplazado. Esta pues es la, vñança de la Iglesia. Por cuya razon el Apóstol S. Pablo nos apercibe a que nos armemos en señal de esso: como quando al soldado le dizen q̄ se vista el corselete, y se cale el morrion, q̄ ya es cierta señal de que le aplazan al campo. De la qual manera apercibia el Rey Acab al Rey Iosafat para su batalla diziendole, que se vistiese sus armas. Tambien prueua esto claramente lo que del hijo de Dios dixo el Profeta Esayas quando vino a ser hombre. Esto es, que le embio su eterno Padre hecho saeta escogida, y espada afilada. Y pues que siendo el Redemptor ya triunfador dende el instante de su concepcion, y morador de aquella alta Prouincia, y el Principe della, por embialle su Padre a esta, le embia tambien puesto en orden de soldadesca, armado de espada y saetas, argumento es que conoce la tierra, y vñança della, que es siempre andar asidos a manos con el enemigo. Pues segun esto, razon es hermano mio, te apercibas, y anden las manos, pues estas en tierra de enemigos, que pide manos, y coraçon, y donde no deue auer hombre couarde. De aqui salieron, y aqui se criaron aquellos valientes triunfadores que agora pisán los cielos. Primero ganaron aqui con sus valerosas hazañas el blason de pueblo fuerte, y gente robusta, que les da el Profeta Esayas. No pienses pues ganaron aquellos triunfos, y gloriosos trofeos que agora poseen holgando la vida, ruando las calles, o passandola en vanas conuersaciones, y haziendo pecados: sino antes con la espada en la mano batallando, degollando Demonios, y lo que

La Iglesia
de aca,
por q̄ se
dize mili-
tante.
Compar:

3 Reg. 12.
Iai. 49.

Iai. 25.

mas es, venciendo a si mismos. Animate pues a ser como ellos, que poco trabajaron, y mucho es lo que gozan. Veynte, treynta, o quarenta años fueron, o por ventura menos los pocos de su pelea pero los de gloria que agora gozan, no son años contra los, sino eternidad como la de Dios. Esfuerçate pues, que a la raya estàs, y todo es vn reyno, y se llama de vna manera reyno de los cielos. Allí por cierto dexaras la espada del todo ya descendiãda, y te daran la corona a vn passo que des.

Por muchas razones se llama a la Iglesia, reyno de los cielos.
Compar. La Iglesia conquista los cielos
 Pues esta inferior prouincia de la Iglesia tambien se llama reyno de los cielos, por muchas razones. La vna es, por que es ella vn retrato y debuxo del cielo: asì como la ciudad sacada en papel, la llamamos por el nõbre de su original, porque es su debuxo. Lo otro, porque en ella entra la conquista de aquel riquissimo y pujantissimo reyno. De adonde entenderas, que fuera de la Iglesia no ay nacion ni secta de gente que cõquiste los cielos, ni crie soldado desta gloriosissima empresa. Misera- bles pues de todos aquellos que no son de la Iglesia: pues con- tãtos martyrios como pasan en sus profesiones, no ganã cie- los, ni les cabe en su cõquista otro premio. Saluo penas eternas! Sõ todos estos martyres desaprouechados, q̃ cõ sus martyrios ganan infiernos: y las coronas que les respõden son hechas de fuegos. De quien dixo la sabiduria. La esperança de ellos es va- zia, y sus trabajos son sin fruto, y sus obras inutiles.

Sapien. 3.
La Iglesia es la feria del cielo.
Mat. 23.
 Lo tercero, porque en ella se hazen los contratos del cielo y es ella la feria donde este riquissimo negocio se bulle. Llama- ua el Profeta Esayas a la ciudad de Tyro negociacion de Sydo- nia: porque en ella se hazian las ferias, y contratacion de la misma Sydonia. De manera, que si era Sydonia la que hazia la entrega de las haciendas, y ricas mercancias a los contrayen- tes, Tyro era la que primero le hazia los contratos: la que le daua las bozes, y firmaua sus papeles: y donde passaua prime- ro todo el ruydo y bullicio de los negocios. Pues asì herma- no mio llama el Redemptor a la Iglesia, Reyno de los cielos: porque ella es la que haze los negocios de aquel riquissimo reyno. y toda quanta hacienda allí se entrega al bienauentura- do, passa primero por esta feria. Lo qual en tanto es verdad, q̃

cosa ninguna alla se da por hecha, sin que primero aca se negocié en los plazos de la Iglesia.

El cielo pues es aqlla opulētissima ciudad, dōde tiene nuestro Dios tā pujātes mercācias, q̄ ay en ellas bastāte caudal para satisfacer a todos quātos aqui en la Iglesia cōtrarā con el. Alli tiene el su essencia diuina, en q̄ esta recogidos como en su caja todos los diuinos tesoros q̄ ha menester vn alma par ser biē auenturada. Esta es la ciudad de los bienes, la q̄ haze la entrega al Euāgelico mercader de aquella preciosa Margarita, por la qual el primero en la Iglesia dio liberalmente todo el caudal q̄ tenia. Pero la Iglesia es la q̄ sirue al cielo de ser su negociaciō y la q̄ le escusa el bullicio. Ella es la q̄ haze los ruydos, la que da las voces y firma papeles en los sacramentos. Y finalmente ella es la que llama el obrero, aplaza el jornal, y haze la labor dela viña del Señor. Que el cielo no haze mas que poseer, y dezir a cada bienauenturado: Amigo toma lo que es tuyo y vetē en paz. Assi como en el templo de Salomon no se hazia ruydo, ni se oya martillo al assentar delas piedras: porque todo el ruydo yua ya hecho primero de las canteras donde las piedras se labran: assi has de imaginar, que es la Iglesia, como vna cantera del cielo, que le labra sus piedras, y lleva sus ruydos en aparcjallas, para que en el se asienten sin ruydo ninguno.

Presupuesto pues lo vno, que en esta parabola por el Rey no de los cielos se entiendan las dos Iglesias Triumfante, y Militante, como te dezimos: y lo otro supuesto tambien que en la consecucion de la gloria no valdran tanto respecto de algunos bienauenturados los trabajos que aqui auran padecido, quanto respecto de otros valdra la eleccion de Dios, que por auerlos elegido a mas alta suerte de gloria, y para que en ellos mas se señale y resplandezca su diuina bondad en el cielo, les aura dado aqui mas copiosa gracia, la qual hara ser alli sus obras mas meritorias, aunque aqui ayā sido de menos trabajo. Esto pues supuesto, deues agora notar, lo que aca suelen hazer los Reyes temporales con sus fauoridos criados: para que por ay puedas conjeturar algo de lo mucho que Dios haze en el cielo. Suelen aca los Reyes, levantar en prin-

Def. rip -
cion dela
riqza del
cielo.

Ma. th. 13.

Reg. 6.

La Iglesia
es la can-
tera del
cielo.

El merito
dela gl ra
mas pen-
de de la
gracia de
Dios que
del traba-
jo della.

cipes de su corte algunos hombres baxos, nacidos de humilde de suelo: los quales anteponen a todos los otros grandes de su reyno, solo por hazer aparato, grãdeza, y obſtentaciõ de lo mucho q̃ pueden: y eſto ſin perjudicar las particulares obligaciones q̃ tienen a los demas, cõforme a lo que han ſeruido en ſus caſas. Pues eſto q̃ aca paſſa en el mundo, es hermano mio vn retrato de lo miſmo que paſſara en el cielo, y que en eſta comparacion nos ſignifica el Señor, alli aura de acontecer a los biẽ auenturados. Alli por cierto acudira el Señor a todos ſus corteſanos puntualmente, y les pagara ſu diuina juſticia todos los ſeruicios hechos a ſu corona ſin q̃ falte ni vn pelo que ſea. Como el meſmo lo dize. Vn ſolo cabello no parecera de vueſtra cabeça, eſto es, ſin que ſe le de ſu premio deuido en la bienauenturaça. Pero junto con eſſo no dudes tu q̃ aura algunas almas tan dichofas alli que las aura el Señor eſcogido, y entrefacado de todas las otras, a fin de mas particularmẽte moſtrar en ellas ſu grãdeza, y la largueza de ſu condicion nobiliſſima.

§. III.

Pues conforme a eſto conſidera tu aqui atentamente, como el blãco principal a q̃ mira Dios en hazer bienauenturados, es a ſi miſmo, a ſu gloria y autoridad. Y como aſi diſpẽſa cõ ellos la bienauenturaça, como mejor eſta a ſu propia grãdeza. Y deues pẽſar q̃ no ſolo en eſto, mas aun en todas ſus diuinas obras haze lo miſmo, porque en todas ellas hallaras que el es el blãco de ſi miſmo, a q̃ endereça ſu principal intẽto, * como lo de claro el Sabio diziẽdo. El Señor ha obrado todas las coſas por amor de ſi miſmo*, dado caſo q̃ el prouecho dellas como de recudida refurte en noſotros. Aſi como la pelota arrojada a la pared rebuelue al miſmo q̃ la tira de golpe, y deſpues de alli le dã otro bote hazia otra parte: aſi las obras de Dios de golpe bueluen a Dios haziendo ſu gloria: y deſpues de alli rebueluen hazia noſotros haziẽdo nueſtro aprouechamiento. Cõforme a lo qual es lo q̃ el miſmo Señor dize del perdõ de los pecados. Yo ſoy, yo ſoy el q̃ perdono tus maldades por amor de mi. Y es como ſi dixelle. Lo q̃ principalmente me mueue a perdonar al pecador, mi propia gloria es: aunq̃ el perdon q̃ yo ago, como

de

de recordada ceda en su bien. A este proposito haze, lo q̄ el dixo por el Euāgelista S. Iuā. Yo honro a mi padre. Mostrādo en estas palabras, q̄ la hōra y gloria del padre era el blāco de todas sus obras. De adōde es q̄ quādo vuo de poner mano en la de la redēcion llamo aquella hora, hora de su gloria, diziēdo. Padre ya es hora clarificad vuestro nōbre. Nota pues q̄ no dixo. Ya es hora de q̄ yo redima al mūdo, y de q̄ de mi sangre por el hōbre, aunq̄ todo esto hizo. el en ella. Sino dixo: hora es ya q̄ clarifiqueys vuestro nōbre, mostrādo en esto, q̄ su propia hōra y gloria era el principal fin dōde se endereçaua todo el peso de aquella santa pasiō. Por cierto no se puede negar q̄ los rios cō sus corrientes al passo rieguē las riberas por do ellos pasan, regālē las flores, vistā los arboles de hoja, y fruto, y los prados verdes de toda hermosura, y amenidad. Pero todo esto es, como de passo, y accidentariamēte: pues lo q̄ de principal intēto pretenden, es hazer su curso al mar y entrar se en la misma madre dō de ellos: nacierō. Pues bien assi desta manera se vuo, y se ha el Redētor en sus obras. Verdad es q̄ cō ellas riega y regala nuestras almas, y las hinche del verdor, y amenidad de su gracia, pasando por ellas (por dōde dixo el Profeta del hōbre ya redimido, y regado cō su preciosa sangre, q̄ es como el arbol florido plantado a la corriēte del agua, cuya hoja no se cae, y cuyo fruto no se marchita) pero todo esto has de entēder lo haze el como de camino al passo pasādo por nuestras almas, q̄ lo q̄ de principal intēto pretēde hazer es la gloria, y hōra de Dios. Este es el mar dōde vā a dar cōsigo de rauda todos estos rios caudales de las obras diuinas. Aqui vā a dar las de la creacion, cō seruacion, y redemcion. Por esto dezia el Señor desta vltima por el Profeta Esayas. Mi braço hizo saluaciō para mi. Como quien dize. Yo mismo soy el fin, y paradero de la redemciō q̄ yo hize. Y finalmente ser el mismo Dios el fin de sus obras es lo q̄ el quiso significar quādo comparādose al rio Dorix dixo assi en el Ecclesiastico. Yo soy como el rio Dorix, q̄ sali de mi parayso y dixe. Regare el jardin de mi rio plātas, y bañare el fruto de mi prado: mas al fin mio llegara a dar en su mar (esto es en Dios, y en mi mismo) a do lleuo mi corriente seguida.

Ioan. 8.

Ioan. 12.

Compar.

Psal. 1.

Isa. 63.

Eccli. 24.

SEGUNDA CONSIDERACION.

LO segundo considera como esta cōuercion del santo Euāgelio significa vna cierta manera de feudo, o pactiō celebrada entre Dios y el hombre, por cuya fuerça y virtud ambos quedā obligados a si mismos; y el hōbre promete dar a Dios los labores de su viña, q̄ son las obras Christianas, y Dios le promete en pago dellas el jornal de la vida eterna. Pues echa tu a-qui de ver como no se cōteña el Señor con hazer al hombre senzillas promesas de su gloria: sino q̄ quiere q̄ sea debaxo de pacto, y cōcierto, y como hecha escriptura, y dada firma y palabra. Lo qual sin duda haze el Señor, porq̄ dessea mucho engendrar en nosotros vna firmisima cōfiança de sus promesas: y q̄ el hombre le cōciba en lo interior de su alma por Dios fidelis-simo, y apuradissimo cumplidor de su palabra. Tal concepto por cierto tenia del el q̄ dezia estando en la fuerça de sus trabajos. Yo se bien de quien me fio, y quan bien podra guardar mi deposito. Por esta razon a vezes q̄ el Señor antiguamēte hizo conciertos con los hōbres gusto de autorizallas cō las mismas ceremonias q̄ corrian en aquellos tiempos: en los contractos q̄ se haziā. Asī se allano a passar mano a mano con el Patriarcha Abraham en figura de fuego por medio de las aues no diuididas, y vaca despedaçada. El qual rito entonces amenazaua muerte y entrañas rompidas a qualquiera q̄ de los contrayentes se saliesse a fuera de lo vna vez capitulado. Y asī hazer el Señor aquel passo, y ceremonia passando la lâpara de fuego por medio de las aues sanas, y los otros animales despedaçados, fue certificarle de su parte de su infalible verdad, y de la firmeza de su diuina palabra, la qual jamas puede faltar pues es palabra de Dios. Asī tambien en los cōciertos q̄ hizo cō su pueblo sobre la data, y recepcion de su ley, Moysen q̄ hazia las vezes de entrābos, y igualmente rocio con sangre al pueblo, y al altar del Señor en su nombre, significando en esto, que ambos quedauā obligados a la guarda de sus palabras, y ratificando con esta ceremonia el feudo que alli se celebraua, como aun lo noxo el bienauenturado Apostol S. Pablo en la carta que escriuió a los Hebreos.

§. II.

Considera tambien aqui la grande misericordia de nuestro buen Dios y señor, pues siendo el tan supremo señor y libre de toda ley, y obligació, por su sola bondad tiene por bien, y quiere el estar a ley con el hombre. Por cierto es esta vna de las mas señaladas dignaciones, y misericordias q̄ el ha hecho cō sus criaturas. Sino dime (ruegotelo) no es gr̄a misericordia auerse así allanado Dios q̄ qualquiera hombrezillo por menudo y nada q̄ sea (por quererlo el así) le pueda conuenir y citar en iuyzio ante la vara de su misma justicia? Por cierto admirado della tanta dignacion dezia el santo Iob hablado con Dios. Como Señor os dignays de abrir vuestros ojos sobre el hombre, y siendo vos quē soys teney's por bien, estar a iuyzio con el? Mas por q̄ mejor califiques quan gr̄a misericordia sea esta, detente agora vn poco en considerar aqui la vil naturaleza, y peruerfa cōdicion del hombre: para q̄ así puedas examinar mejor, que cosa sea ponerse Dios a pleyto y litigio con el. Sin duda es el hombre de su naturaleza tallo, cauilloso, mañoso, e interestal, y tan amigo de salir con la suya, q̄ por fas, o por nefas, solo esto pretēde. Veamos pues, q̄ otra cosa claman los cōsejos, y audiēcias publicas, las cortes de los Reyes sino la se rompida en los hombres: la verdad violada? y aun trocada y torcida toda la fuerça y derecho de su naturaleza? Por esso la escritura sagrada muchas vezes los llama Osos, Lobos, y Leones, y otros apellidos semejantes a estos, notado los de q̄ ya olvidados del todo de razón natural, q̄ Dios puso en ellos, se han transformado en pasiones de bestias. Por esso tambien se queja Dios muchas vezes de que anda en pleyto con el hombre, y tiene causas q̄ hazer con el.

§. III.

Considera tambien aqui, como el Señor haze ley de pagar a los caudores de su viña, y se cōcierta con ellos lo qual todo es buscar el piadoso Señor inuenciones, para poder ser deudor del hombre en alguna manera. Verdad es que hablando en rigor con propiedad, no se puede ni aun deue dezir, que Dios sea deudor a su criatura. Porque quien veamos le dio a el primero (como dixo el Apostol,) para obligalle a su retribucion? Pero

Gran misericordia, quererse Dios obligar al hombre Iob. 14.

Hombre de su cōdición interestal y cauilloso.

Hombres por q̄ llamados en la escritura osos, lobos, y leones.

Haze Dios ley cō el hombre, por hazerle deudor a su promesa y palabra.

Nuestras
obras por
la ley va-
len, lo q̃
por si no
valieran.

Isai.ii.

Nota.
A si mis-
mo se de-
ue Dios
el dar al
hombre la
gloria
por sus
buenas
obras.

Grã dere-
cho para
el hombre
la pala-
bra de
Dios mas
q̃ el valor
de sus o-
bras.

2.Tim.4.

2.Tim.7.

Nota.

quier el por su infinita misericordia hazer ley de justicia pa-
ra deuer lo q̃ promete, y hazerse deudor a su misma promesa,
y palabra. En efecto haze ley y precio al cielo en este cõcier-
to, para que las obras del hombre, que de su naturaleza no tienen
valor, ni momento, valgan por ley lo que por si solas, saltando
ella, no pudierã valer. Quiere pues hermano mio, nuestro buen
Dios, que vn sòspiro, vn gemido, vn golpe de pechos, y vn jar-
ro de agua fria dado por su amor, y qualquiera otra açadona-
da da la en su viña valga los cielos. Al fin quiere que quãdo el
alma del justo se hallare con el a las vltimas cuentas le pue da li-
bremente pedir sus alcances devidos por deuda. Esto es lo que
muy delicadamente significo el Profeta Esaias quãdo dixo de
Dios. Su justicia es la cinta q̃ le ciñe: y su fe y lealtad la pretina
que le aprieta. Sintiendo en este termino, que no sòn las obras
del hombre las que por si solas aprietan a Dios en iuyzio a q̃ por
rigor le de el cielo: pero q̃ quien le obliga, le aprieta y le ciñe a
essa deuda, es su pròpia justicia, y la fe y palabra que el dio de-
dalle por ellas, y la obligacion q̃ el se tiene a si mismo de sien-
pre mätenella, y nunca saltalla, lo pena de no ser Dios. Pues asì
mismo se deue Dios, hermano mio, a su verdad y palabra el
darte a ti la gloria por el ayuno q̃ ayunas, por la limosna q̃ ha-
zes, o por otra qualquiera açadonada q̃ le des en su viña. Su pa-
labra es quien le ciñe, y su lealtad quiẽ le aprieta. Y este es el de-
recho de tu justicia que tu tienes contra tu Dios, y el que el te
da cõtra si, concertandose contigo en la labor de su viña. O
buen Dios, y quã seguros recaudos tengo yo cõtra vos, siendo
obrero de vuestra viña, pues os tengo atado, y ceñido a la obli-
gacion de mi paga! Sin duda mas derecho me days contra vos
para el cielo, en darme vuestra palabra, del que yo me tuuiera
en el valor de mis obras, quando ellas de suyo en rigor le valie-
ran. ¶ Asì presupuesta esta ley, y conuencion hecha por el Se-
ñor, ya llama S. Pablo confiadamente a su corona, corona
de justicia, como quien por justicia la pide. Y en otra parte di-
ze asì. El Señor es el depositario que fielmente guardara mi
deposito. Significando por este termino quan suya era la glo-
ria que auia ganado con Dios: pues ya como propia hazien-
da

da, q̄ auia passado de la mano de Dios a la suya, y el sido entre
gado ya en ella, se la auia buelto a fiar, y a dar en deposito. O
grā misericordia por cierto la q̄ Dios hizo haziendo ley de
justicia cō los hōbres, pues sin ella hermano mio poco valie-
rā nuestras obras todas, para ganar el cielo! Y no digo yo las
nuestras q̄ hazemos, menudas y caydas, pero ni aū todas aq̄llas
estremadas y valerosas q̄ hizierō los santos valierā para esso.
Creeme pues, q̄ ni las sangres vertidas, ni los pechos abiertos
atenazados a fuego, ni las cabeças degolladas, ni aū todo esso jū-
to pudiera valer en justa balāça vna onça de gloria: pues al fin
quiē todo esso diera a Dios, nada le diera. Segū aq̄llo q̄ dixo el
S. Iob. Si jūstamēte viuieres q̄ daras a Dios? o q̄ recibira de tu Iob. 35.
mano? En este conocimiēto pretēdio el Señor poner a sus san-
tos dicipulos, quādo les dixo por S. Lucas. Quando vuiere-
hecho todas las cosas q̄ os hā sido mādadas, conoced q̄ estādo Lucz. 17.
en lo q̄ ellas son por si solas, aū no soys de prouecho para me-
recer el cielo: y así dezid. Siervos somos inutiles. Eslo mismo
que dixo el Apostol en aquella su tā trillada y sabida sentēcia. Rom. 3.
No son condignas las pasiones deste tiempo, para valer en ri-
gor la gloria futura, que sera reuelada en nosotros. Esto pues
es lo que Dios hizo estableciendo ley de concierto en su viña
que dio valor a nuestras obras, subiolas de pūto sobre si mis-
mas, haziendo que valiesſen por ley, lo qual por si no valian.
Por cierto grandes cosas cuenta la escritura sagrada de las ha-
zañas que hazia el Rey Dauid. De el dize que mataua al osso,
desquixaraua al leon, y que hazia estas valerosas obras, que 1. Reg. 17.
no podian ser menos que con mucho riesgo y ventura de su
persona. Las quales todas con serle tan costosas de peligros le
valieron poco. Y despues nos dize, que por vn hombre solo
que mato de vna pedrada y de lexos, sin venir a las manos con
el hasta ya caydo, gano el titulo y derecho de la infanta, y de
ser yerno del Rey. Puesque veamos, dio valor a esta obra mas
que alas otras, para que tanto valiesſe? Sin duda no otra cosa si
sola la ley que hizo Saul, obligandose de dar a su hija por mu-
ger al vencedor de Goliath. Y así la obra que hecha sin ley no
valiera tanto, hecha con ella y sobre concierto valio lo que di-
cio por la

ley q̄ hizo
Saul caſar
cō su hija

go. Pues mira hermano mio, que ya las obras Christianas tienē valor, ya estan puestas en ley: y pues el cielo se deue por ellas justo es te des mucha maña a obrallas en la viña de Dios.

§. IIII.

El hōbre
interessa
con Dios,
q̄ no le da
fino vñe-
le.

Considera tambien aqui, quā intereſſal es el hōbre con Dios; y quan vil condicion es la ſuya: pues no ſabe dar a Dios ſus obras, y labores dados, ſino vendidos. O quan cierta coſa es, q̄ a poſo de cielo le ſalen a Dios ſus mandamētos guardados, y toda la labor de ſu viña q̄ le hazemos los hōbres. Por cierto no es tantō amor el que el hombre le tiene, quanto atencion a vn muy puro y fino intereſſe. De adonde es, q̄ ſomos con el vnos viles jornaleros, y mercenarios, q̄ ſino es con el real en la mano no nos puede llevar a ſu viña. Al fin ſon dias de mercenarios los q̄ le damos, vendidos y recateados como los llama el ſanto

Iob. 7.

Chryſoſt.
libro 2. de
compua.

Q̄ a ſin
interreſſe
de Dios
ſer ſerui-
do de ſus
criaturas.

Iob: no le ſeruimos como nobles por ſolo agrada. l. ſino ceuados de paga ba xādo el alto punto de nueſtra creaciō: como parece claro por lo q̄ dize S. Chryſoſtomo. Para q̄ agradeſ a tu Criador, y le ſiruas, fuiſte criado, y tu cuydas de otros jornales? A caſo pienſas te ſeria poca paga, q̄ Dios ſe agradeſſe de ti, y de tus obras, dignādoſe dellas, para q̄ tu ſatisfecho poco deſta merced pretendas otras? Sin duda ignoras quāto bien ſea aplazer a Dios, lo qual ſi ſupieſſes, nunca otro exterior ſueldo deſſearias. Aun tienes por ſaber, q̄ ſe te aumenta mayor merced obrādo tu ſin eſperalle, y ſolo cō eſtudio de agradar al Señor? No vees lo q̄ paſſa en los ſeñores del mundo, que aquellos criados les caen mas en gracia, y ſon mas gratos, que no pretenden intereſſarſe dellos, ſino ſolo agradallos, y obedecellos?

Tercera Consideracion. §. I.

noſe gāna
el cielo de
ba lde ſi-
no cō mu-
chos tra-
bajos y
porq̄.

Lo tercero conſidera aqui, como ſiendo nueſtro Dios piadoſiſſimo padre cō ſus hijos, y amādoslos tiernamente, cō todo eſſo no les ofrece eſte denario de balde, y gracioſo, como lo pudiera hazer, ſino obligādoslos a la açada, y a que primero ſuden, y ſe fatiguen en las labores penoſas de ſu viña. Por cierto ſi tendieres los ojos por toda la viña de ſu Igleſia veras innumerables obreros del Señor ſembrados por ella, todos con ſus açadas en las manos, haziendo eſta penoſa labor. Los vnos

veras

veras afligidos de graues enfermedades: los otros fatigados de estrecha pobreza: vnos perseguidos de los tyranos, otros desterrados, y echados del mundo, de los quales haze recueto el Apostol S. Pablo, en la carta q̄ escriuió a los Hebreos. Es rãto lo que se padece en esta viña, y lo que cuesta su denario al obrero, q̄ muchos dellos fatigados cō el peso de la açada ordinaria, rōpen en amorosas y comedidas querellas cōtra el mismo Dios. A esto vñ aquellas tan sentidas razones dichas a el en diferentes lugares del santo Iob ordinario peon de su viña. Qual es aquella. Abrio su aljaua, y afligiome con sus saetas. Y en otro lugar dize. Y a Dios me trae molido mi coraçō. Y en otra parte que xādose mas de su rigor, y aspereza dize asì. Ni mi fortaleza es de piedras, ni mi carne es de brōze. Como si dixesse hablado cō Dios, para q̄ asì sin duelo golpeays en mi. Pues porque veamos padre santissimo asì guillays de traer afligidos a vuestros hijos hechos obreros de vuestra viña? Porque quereys q̄ los vnos ganen el cielo heridos a saetas, los otros presos, y detenidos en grillos, otros comidos a gusanos, y todos finalmente sudado la vida, y lleuado todo el peso della en perpetuas dificultades? Por cierto buē Dios sino estuuieramos tã satisfechos, y seguros de aquel tiernissimo amor con q̄ vos nos amays, no fuera mucho, o q̄ desmayaramos tratados de rãto rigor, o que a caso pusieramos duda en el amor q̄ nos teneys. Pero pues vos lo hazeys asì que rãto amays a los hombres, bien se dexa entender q̄ en esta muestra de rigor se deue esconder, y disimular alguna grande misericordia vuestra para con nosotros.

Pues dos cosas te digo hermano mio cerca desta razon. La vna es q̄ no es mucho, que el cielo cueste dificultades, pues al fin es cielo, y no ay cosa q̄ algo valga en la tierra que no las cueste. Que veamos ay aqui, q̄ se aya o se alcance sin dificultad? Pues el cielo queres tu dado de gracia? Por ventura la hazienda, o la honra dala el mundo de balde, o es cosa que cueste poco? Hablando el santo Iob de los preciosos metales de la tierra dize de ellos, q̄ son gigãtos, que gimen en baxo de las aguas. Dize pues q̄ gimen el oro, y la plata en sus mineros, significando por este tanto las fuerças, y crudas tyrantias q̄ alli padecen de la codicia de los

Hebr. 11.

Iob. 30.

Iob. 23.

Iob. 6.

De amor preceden todos los trabajos q̄ Dios da a sus siervos.

No es mucho el cielo cueste dificultades, pues todo las cuesta.

Iob. 26.

Nota porq̄ el oro y plata de los

se llaman
gigâtes, y
se dize q
gimen en
sus mine-
ros.

de los hombres. Y tambien dize, quẽ son gigantes por lo mu-
cho q se defienden, y por la gran dificultad en que ponen a sus
pretensores, para auer de alcançallos. Pues alli do estan soterra-
dos andan asidos a braços con los miserables hõbres, trayen-
dolos hechos topos, luchâdo con ellos como gigantes, derribâ-
do vnos por las minas de tierra, y haziendo q otros colen los
rios. Pues si los bienes caducos del suelo cuestan tâto, q quien
los ha de auer ha de dar lugar con gigantes, como quieres tu
auer los del cielo (siendo ellos tales) de balde, y sin lucha? Quã-
do las espías de la tierra de promision mostraron sus hermõ-
fos frutos a los hijos de Israel, viendolos acodiciados a ellos, al
punto luego les apercibieron a la lucha de los gigantes, diziẽ-
doles, q si querian gozállos auian de luchar con ellos para sa-
cárselos de las vñas. Pues q otra cosa piensas tu q son las difi-

Las perfe-
cciones
Euãgeli-
cas son gi-
gâtes vale-
rosos que
posseñ
los cielos.

cultades de la ley de Dios, y particularmente las perfecciones
del santo Euangelio, qual es la pobreza de espiritu, y las demas
bienauenturâças, sino vnos valerosos gigantes q posseñ los bie-
nes del cielo, por ordẽ y traça de Dios? Con estos pues has de
luchar para sacárselos de las vñas. Y pues que el oro y la plata
material, q valẽ tan poco, cuesta gigantes, no es mucho los cues-
te el oro, y thesoros del cielo, q valen tâto. Mas para q encarez-
co yo la dificultad, con q el oro y plata se alcâçan, q son los mas
ricos metales q la tierra posseñ, pues no ay cosa en ella, por de

Chrysost.
ho. 29. ad
pop.

poco interese q sea q no lascueste? De aqui es, q el diuino Chry-
sost. nos esta corriẽdo con los juglares, y bolteadores, y cosas di-
ficultosissimas a q estos se ponẽ. El vn muchacho se dexa que-
brar por el medio cuerpo para boltear por la espada, y el otro
se pone a correr por encima de vn delgado cordel. Y todo esto,
cõ ser tâto, hazẽ ellos por ganar vn vil interese. Y en otro lu-
gar dize. El soldado duerme, no en cama, sino en el duro suelo:
el pescador no pesca durmiẽdo, sino velâdo, y passâdo la noche
en pie: el labrador vela guardâdo la heredad de su amor: el pas-
tor duerme en la elada: y al fin todo cuesta trabajo: no es mucho
pues q lo cueste el cielo. † Y en otra parte dize asì reprehendiẽ-
do a los q reparâ en el trabajo del cielo. Que dizes hõbre? Que

Homil. 2.
ad pop.

Chrysost.
libro ad
gẽ. pũd.

hazes? aparejas, o tratas de subir al cielo y acometer su reyno, y
reparas

reparas en las dificultades q̄ en este camino te pueden ocurrir? Pregūtas y informaste de proposito q̄ cosa aspera o trabajosa se te pueda ofrecer, y no te auerguenças, ni oprimido de empa cho te escōdes embaxo de tierra? Pues si todas las cosas malas y aduerfas te salieſſen de encuētro: si todos los peligros cayeſſen ſobre ti, y te amagaſſen: si las afrētas, si las injurias, si las deſhonras, si las calumnias, si la espada, si el fuego, si los hierros, si las bestias, si los despeñaderos, si la hābre, si la enfermedad, y si nalmente si todos los males q̄ pueden ſer dichos, e inuētados ſe atropellaſſen en ti, por ventura el padecer todo eſſo era padecer alguna cosa digna del cielo? Por ventura, no era razon (eſtādo de por medio tales y tales causas) todas eſſas cosas ſe te boluieſſen en riſa, y en menosprecio*.

§. II.

Pero demas deſto tãbien quiero q̄ ſepas, q̄ aſſi lo hazē el Señor para mas biē del hōbre. Porq̄ verdaderamēte ſi Dios dierra ſu cielo gracioſo, no le ſupiera tãto al bienauēturado, quãto le ſabra ſiendole cielo ſudado, y ganado a la açada. Cierta cosa es, q̄ la hazienda ganada a puro ſudor ſabe mucho, y tiene vn (no ſe que) de otro guſto, mas q̄ la que ſe hereda, o ſe alcāça a deſcanſo. Aſſi veras: q̄ vn cauallero moço, q̄ en caſa de ſu padre le viſtē, aſcē, y regalan, dādole cūplidamēte lo q̄ ha menester, q̄ a vezes no lo eltima ni lo tiene en nada: pero ſi yēdoſe a Italia, y reſpondiēdo a quien es, gana por ſus puños vna vande ra, o cruz de Santiago, deſpues eltima ſu cruz, y lo q̄ por ella le viene por auerle coſtado dificultades. Del Rey Saul noto la ſanta eſcritura, q̄ dandole gracioſo el Reyno de Iſrael, no lo eſtimo, antes huya del, y ſe eſcondia por no ſer Rey: y que bol uiendoleſe deſpues a dar ganado y merecido por la vitoria que vuo de los Amonitas lo eſtimo en tãto que ſe alegró muy mucho con el por auelle ganado a lança en puño. Pues por eſſo el Señor puſo el cielo en dificultades, y quiſo ſe ganalle ſu dando a la açada, porque el bienauenturado que le alcançaſſe gozaſſe deſte particular ſabor, y le ſupieſſe el cielo a cielo ganado con ſudor. O como ſabran aquellas coronas del cielo a los bienauenturados que las vueren merecido en eſta vida cō

Haziēda
ganada a
puro ſu-
dor ſabe
mas.
Compar?

L. Reg. 10²

ſus

sus trabajos! Por cierto este gozo y cōtento particular ternā ellos en el cielo, que les calificara su gloria. Esto es, que veran que por sus propias manos y afanes le auran ganado, y que al fin se le entregará, no como dado de merced, sino como haziē da propia suya, ganada con su sudor y trabajo.

Quinto
ayuda el
Señor a
sus sier-
uos en los
trabajos.
Psal. 90.

Sapient. 9.

Nora.

Compar.

Abulen.

1. Reg. 12.

Aunq̃ es
Dios el
principal
q̃ pelea, a

Demas de lo qual aun deues saber, q̃ no es el obrero a solas sino Dios con el el principal mouedor de su açada, y el q̃ con el haze lo mas dificultoso de su labor: cōforme a lo q̃ el mismo dize en el Psalmo, hablādo del justo que caua en su viña, Con el estoy en la tribulacion. Y no has de pensar q̃ esta Dios alli de huelga para solo mirolle como amo a criado, q̃ visita su viña: sino que antes esta alli cō el echādo mano a su açada para hazer con el lo principal de su hiera. Por cuya razon para este fin le llamaua aquel que dezia. Embiad Señor de vuestro santo cielo, y de la silla de vuestra grādeza vuestra sabiduria, para q̃ este conmigo, y trabaje conmigo. Pero quiere el piadoso Señor cō ser el el principal obrador desta obra no ser solo a ella, sino q̃ el hombre le ayude con su poquillo para cōtalle despues en la gloria toda la hiera entera por suya. Por cierto muy cortes y comedido seria aquel capitan, que auiedo hecho sus diligencias sobre poner cerco a alguna ciudad, ya q̃ estuuiesse a punto de entralla, y dar el assalto se detuuiesse, y ofreciessse la entrada a su general, o a otro capitā amigo suyo, dandole ya en tonces la vitoria por suya en xuta de los trabajos preambulos q̃ vuiesse lleuado, y quedādose el fin titulo de vencedor. Así lo hizo el capitā loab con el Rey Dauid, quādo auiendo apreado, y aun ya cercado (como alli declara Abulense) la ciudad de las aguas con mucho afan, y riesgo de su persona (como es de creer) no quiso despues entralla, sin embiar por el Rey Dauid, persuadiendo le q̃ de nuevo la boluiesse a cercar, y así la tomasse: porque la vitoria no se le atribuyessse a el, sino al mismo Rey. Pues este es el comedimiento q̃ Dios haze con el obrero de su viña, y cō el soldado de su milicia, q̃ lleuādo el las mayores dificultades en compañía destos en las empresas de sus mādamientos, se ayuda del hombre, para q̃ se cuente por suya la vitoria, y el mismo hombre sea el que se intitule el vencedor.

Symbolo desto auia sido en alguna manera la toma de la ciudad de Iericho, y lo q̄ alli passo en su cerco. Dãde mãdo Dios q̄ todo su pueblo se pusielle en armas a punta de guerra, y que así le passassen y boceassen los muros, q̄ el por su sola y propia virtud derribo. Lo qual mando, el, no porque con este adẽ mã vuiessen de hazer efecto en los muros, sino porque pareciendo q̄ ellos en algo ayudauã a Dios, les cupiellse parte de la victoria. Pues Dios es, hermano mio, el q̄ derriba los muros de las dificultades, que el, nos mãda acometer: q̄ el hombre poco mas haze, q̄ passarse cabe ellas. Dios es el que pone su mano a la açada, q̄ nos cabe en su viña, y solo quiere la mencemos nosotros para darnos la victoria por nuestra y poder dezir al Christiano. Toma la gloria pues que es tuya, y vete en paz con ella. ¶ De lo qual se seguira, que estos dichos obreros viendote alli: posseydos, de tanto bien hecho ya fuyo por la misma sentencia de Dios, darã el parabien a sus manos dizien dose cada vno y mirãdose a ellas, y sacudiendo su brazo. O cielo mio: que mio eres y mi sudor me costaste! O manos mias, q̄ braços mios entregaos ya en esta hazienda de Dios, y gozad ya, q̄ ya es tiẽpo los sudores, que alla en su viña sudastes! De suerte, que no solamente gozaran estos santos obreros, del cielo que Dios les dara, como de cielo seco, pero gozaran tambien de sus propios sudores sabiendoles el cielo a cielo ganado cõ afãn y trabajo. Asi has de entender, que aquella lepra del pobre Lazaro, y los gusanos del Sãto Leb; con que aqui merecieron la gloria cauando en la viña, se la estan agora calificando con vn nueuo gusto y saborcillo de lepra y gusanos, a que les sabe, el qual no tuuieran, si aqui no los vueran padecido por Dios. Pues ellas son hermano mio las nuevas q̄ regocijan la viña de Dios, y alborocan sus obreros para que al son dellas bullan la açada haziendo crecidas labores: cõforme a lo que dixõ el Profeta Esayas. Dezyd al jũito pue todo el bien es para el, y sera su bien calificado, porq̄ comera del fruto de sus trabajos, y de la inuencion de sus manos. Donde no sin mysterio, llama el Profeta inuenciones a las labores de la viña del Señor, sino antes porq̄ esta ya tal el mundo, que aun las ordina

Aun que es Dios el principal q̄ pelea, a nosotros atribuye el la victoria. Iosue. 6.

Luc. 6.
Iob. 2.

Itai. 3.

La obliga-
ci6 de la
ley, tiene
ya el mû-
do por
nueva in-
uencion.

Eccle. 35.

1. Eld. 3.

Quãto va-
lê las bue-
nas obras
hechas
por Dios.

Psal. 73.

rias obligaciones de la ley de Dios se nos hazê inuêciones. Ya parece nueva inuencion perdonar injurias, venir honestamente, o en algo no dar al mundo su hilo. Y qualquiera q haze algo desto sale con inuencion defusada, y no poco notado del propio mundo. O grâ de smâ, o duro caso! Pues dichoso aquel tâ fieruo de Dios, q no se contêta c6 hazer estas inuenciones, sino que aun se estrema y se señala euêtâjândose a la ordinaria ley de Dios! Porque esse tal comera del fruto de sus inuenciones, y dalle hã vârtajas de gloria c6forme a lo que ac6seja el Sabio, diziendo. Haz tu las inuenciones de tus manos, porque el Señor es Dios que las paga. Y no es mucho que el las satisfaga cumplidamente, pues los que las hazen, de mas de lo que c6 sus personas le firuen, dexâ tabien sus manos dâdas al mundo, para que otros por ellas le firua y alaben. De ad6nde es lo que se dixo de los Sacerdotes y Levitas que en la reedificaci6 del templo câtauâ Psalmos: que por las manos de Dauid (que fue el autor de aquella inuencion) alabauan a Dios.

Considera tabien aqui como llamâdo el Señor, denario de vn dia al jornal de la gloria n6s descubre a la clara, quãto valen las labores de su viña: significandonos en esto, que en vn solo dia de su trabajo se puede ganar el cielo. Y que digo dia entero, pues es cosa cierta, q vnâ sola hora q en ella se emplee y aun menos tiempo, q se a lo puede ganar? Y si vnâ sola hora gastada en la viña de Dios vale tâta riqueza, dime tû q valdra todâ vna vida entera empleada en ella! Dichosa aquella âlmâ q por toda la fuya n6 suelta la açada de la mano, y siempre se halla haziêdo labor en esta tâ rica heredad! De los que asî lo hazen dize la santa escriptura que sus dias se hallarâ dias llenos. Y no con poca razon: pues todos los de su vida ternan llenos de premio aplazado para su justisima paga.

§. I I I.

Mira tabien aqui, como no todos estos obreros se hallaron juntos a vna en la plaça: porque si asî fuera la vez primera los alquilara el Señor de la viña. Antes los vnos se hallar6 a vna hora y los otros a otras, y todos en diferentes tiempos. Vees pues aqui como no esta en mano de nadie poder yr, ni hallar
se al

se al lugar aparejado para su saluaciō, menos q̄ siendo guiado de Dios. Para esto nadie es señor de sus pies, ni los tiene en su mano, sino q̄ el cielo se los ha de guiar. Por cuya razón dixo el Real profeta. En el Señor está los passos del hōbre. Y también dixo el Santo Profeta Jeremias. Yo se señor, q̄ el camino del hōbre no es suyo, ni el varon es señor de endereçar sus passos. Y es como si dixesse. Vos soys el q̄ le auays de guiar al puelto de su saluaciō. Así pues guio al Eunuchō de la Reyna de Cadacia, quādo saliendo del tēplo le lleuo por el camino a do estava el Apostol S. Filipe, para q̄ le catechizasse en la fe del Redētor, y diesse el santo bautismo. Así guio también a la muger Samaritana al pozo de Sichen, donde el mismo Señor le estubo esperādo con el cielo en las manos para se le dar pōr su fe. Así guio a la bēdita Madalena en casa de Simō leproso, dōde con el perdō de sus pecados justificaciō de su alma, y cō su canonizaciō la estubo esperando. Conforme a esto es lo q̄ diz el mismo Señor por Oseas, hablādo del alma a quiē el desea saluār. Guiarla he yo a la soledad, y alli la hablare al corazón. Como quien dize. Sino es siendo guiada por mi mano no podra yr al lugar dōdeme oya.

Mira también aqui, como salio el padre familias a la hora vñ decima, hora ya descōfiada para embiar nuevos obreros a su viña, y como aū entōces los embio. Pienſa pues, q̄ quādo menos se piēla y menos se fia de tiēpo y ocaliō, suele el Señor hazer salidas no pēfadas, y aprouechadissimas en su Iglesia, y nueſtras almas. Por esso no ay q̄ descōfiar de Dios en ninguna ruyna de su Iglesia, ni de ninguna alma particular. Bulla el vicio: hierua la heregia (lo q̄ no permita el Señor) viua el mundo en sus descuydos, y tyranizadas licēcias, q̄ a la viña de Dios no le hā de faltar sus obreros, aunque seā remanecidos a deshora, que salgā de refresco a renouar sus labores. Es cāpo sin tassa el desta diuina soldadesca: no le pueden liſar los hombres: conforme a lo que dixo el Sāto Iob. Por ventura ay numero cierto y sabido en la tierra de los soldados de Dios? So bre quiē veamos nō respaldete su luz? Esto es para poder acudir a su llamamiento, aun q̄ se a las deshoras.

Dios que nos salua, nos dispēsa el lugar q̄ para ello cōuiene.

Psal. 36.

Jerem. 10.

Actu. 8.

Ioan. 4.

Luc. 7.

Ose. 2.

No ay q̄ descōfiar de la misericordia diuina en ninguna quiebra del alma.

El d̄ Dios es campo sin tassa. Iob. 15.

Porq̃ no
llamo a
los ocupa
dos para
su viña.

Cõsidera tambiẽ aqui, como a ninguno llamo de los q̃ esta
uã en la plaça ocupados en officios, o siruiẽdo a otros amos, si
no a solos aquellos q̃ vio estar en ella ociosos y desocupados.
Para q̃ se entiẽda de aqui como por la mayor parte aquellos
son inhabiles e impedidos al efecto de la diuina vocación, los
q̃ el mudo tiene ocupados, y entretenidos en su seruicio. Esto
es aquellas almas q̃ ya tienẽ dueño, y viuen como enagenadas
de su liberrad, atadas a la ocasion. Estas pues son las rebeldes, q̃
quãdo su verdadero y legitimo espõso las llama y combida a
la labor de su viña, le dexã por el adultero, y le menosprecian
y tienẽ en poco. A estas nunca les faltã achaques de bueyes que
probar, o alquerias q̃ verjo otros socolores cõ que despiden a
Dios que les combida a los regalos de su viña, y cena. Estos
miserables son los que desamparan la fuente de agua viua por
andarle ceuando de sus cisternas cenagosas y desondonadas q̃
no pueden tener agua viua de verdadero consuelo.

Iuc. 14.

Hiere. 2.

QUARTA CONSIDERACION.

ociosidad
reprehen
dida.

ociosidad
agena de
Dios.
Ioan 5.
pamalce.
lib. 1. de
orthodo-
xa fide.

LO quarto considera como de todos estos obreros particu
larmente reprehende a aquellos q̃ el dia todo se auian esta
do ociosos y mano sobre mano. De lo qual llanamente enten
deras, quan dignos son de reprehension aquellos que han gas
tado, o por mejor dezir perdido la vida en ociosidad. Y no
es mucho el Señor reprehenda a los tales, pues no ay cosa mas
agena de su condicion y naturaleza que la ociosidad. Dios es
hermano mio, el que siempre obra, como de li y del padre lo
dixo el Redetor. Por donde en el language Griego algunos
le deduzen de vna palabra, que quiere dezir fuego. Para signi
ficar, que la naturaleza de Dios es vn fuego ardiente que siem
pre esta dando calor, y nunca cessando en su operacion. Otros
en el mismo language, le deduzen de otra palabra, que quiere
dezir, el q̃ siempre corre. Significando en esto aquella incansa
ble ocupacion, que Dios trae en visitar sus criaturas, estando
siempre actuandose en ellas, y empenandolas de su fecundi
dad. De lo qual se sigue, que pues el propio efecto de su ocu
pacion, y el no poder ser ocioso le dio el nombre que tiene
de Dios

de Dios, q̄ no le es menos natural al mismo Dios el no estar ocioso, q̄ el ser Dios. Por cuya razón para deshazer la deidad del Dios Baal, mostrando del, dezia el S. Profeta Elias a sus adoradores, q̄ alçassen su voz, y le despertassen, pues su Dios a caso estaua durmiendo. Pues esta condición suya pego el Señor a sus criaturas el dia de su creacion criandolas todas, no solamente orgulosas y apercebidas para obrar, sino actualm̄te obrado, y todas haziendo tareas. De adōde es, q̄ assi como Dios si estuiese ocioso no seria Dios: assi también aquellas criaturas suyas q̄ lo estuuieren por el mismo caso h̄n de caer afrentosam̄te desta alta dignidad, de ser semejantes a el. Y las q̄ fuerē de razón (como es el hōbre) de mas de esso en su mucha desgracia. Y aun deues notar q̄ es t̄n suya de Dios esta condición de no estar ocioso (que ya diximos) y el t̄n amigo de pegalla a sus criaturas, q̄ no solamente la comunico a las q̄ crio en el principio sanas y nuevas, mas aun también a las que despues refecciono por su mano andado en el mundo. De aqui es, q̄ todos aquellos miembros ligados ē impedidos, q̄ el sacō poderosam̄te de sus impotēcias, no solamente los sacō sanos y habiles para obrar sus naturales operaciones, dadas sobrenaturalm̄te del mismo Dios, mas aun los sacō con las manos en la massa, como dizen; esto es, actualm̄te obrado: como consta por lo que de los ciegos, sordos, mudos, y tullidos, curados del dixo Esayas: esto es, q̄ quedauā a ojos, a bocas y a orejas abiertas, y los tullidos bullendo y saltando. Qual también queda el de la puerta espiciosa, que sano San Pedro dando assi todos estos que hazer al milagro, y manifestando el impulso pegado de la mano de Dios, que los mouja a no estar ociosos. Pues luego conforme a esto no es mucho reprehenda el Señor, y aun aborrezca al ocioso: pues t̄n de fealdade y se desuia de la semejança del mismo Dios. y tan como couarde se queda estantio en si mismo a puerta cerrada. sin salir a hazer sus devidas tareas.

3.Reg.1^o.

El ocioso es de semejança a Dios.

Nota.

Isai.35.

Actuum 3

¶. I. I. Mas deues aquí saber, que assi como a estos reprehendē y aborrece nuestro Dios: assi estima en tanto a aquellos diligentes siervos suyos. que siendo enemigos de ociosidad se dā

cargar de nuevos oficios, procurandolos con sed increyble! O almas desdichadas las que desta manera estays esperando la muerte ya tan vezina, que a muchos ya no esta cerca, sino dentro de vosotros, pues os tiene los cuerpos minados, y las vidas ya encerradas compasiones y achaques nacidos de la misma vejez.

§. III.

Pero dime agora, ruegote lo yo, si el viejo solo por estar ocioso (aun fuera de la viña de Dios) merece reprehension, que piensas merecera aql desventurado viejo, q̄ estado en ella fuere viejo y vicioso? Y aquel Christiano, que desaprouechándose de su llamamiento le vemos llevar sustentado el teson de sus vicios hasta la edad cansada y fria, y afrentar aquella honrada vejez lográndola mal cō los verdores de la mocedad? Por cierto: esta es vna grande monstruosidad en la razon, como rabiendo seria en la naturaleza, que el frio invierno se passasse al verano, soltándose de su quicio con sus nieues y tempestades. Pues que el moço sea moço, y que lleue su vida despenandola por sus mocedades, no es esso mucho: pues viue en el la razon adormida atropellada del verdor de sus años. Y mas hermano mio, que ay muy pocos, y son muy contados los que en moços años tengan ya la razon hecha, y el alma cana y venerable: como por cosa rara del Santo Moysen lo encarece Chrysostomo. Y mas que la mocedad es vna furiosa tormenta movida de contrarios vientos, que trae al nauio del hombre moço sin gouernalle trabolcandole todo, y dando con el ya en vnos baxios, ya en otros. Por esso no es mucho milagro, que el moço sea moço: pero que el viejo lo sea, esto es mucho de doler: y aun es mal que no tiene cura. Pues auiendo ya el llegado al seguro puerto de la vejez donde la tempestad se sosiega, y la vida se madura; aun ay no madura el; y aun la furia de la tempestad le cōbate. Estos pues sin duda son aquellos niños de cien años que no solo merecen reprehension de Dios mas aun tambien su maldicion: cōforme a lo que esta dicho en el Profeta Esayas. El peccador de cien años sera maldito: Y no con poca razon maldizé el Señor

Quan dignos de reprehension los q̄ en la Iglesia de Dios han vivido ociosamente. Viejo moço, monstruo.

Chrysost. sermo. 10. cū presbyter, esset designatus.

viejo ocio
so maldi-
to del se-
ñor.

Maldiciõ,
esterili-
dad signi-
fica algu-
nas vezes
Nota.

Compar.

Daniel 3.

3 Reg. 11.

Compar.

1 Reg. 13.

a estos niños viejos. Porq̃ si va a dezir verdad, cierto es, q̃ no ay cosa mas moça ni mas trocada que el viejo moço, o la mu-
ger vieja moça. Vencē estos en mocedad a los niños, Porque
el niño moço, y la niña moça, son moços con descuydo, y vā
se al amor de su mocedad, no haziēdo pies en ella. Pero el vie-
jo y la vieja moços, sonlo cō cuydado, y hechos de artificio.
Y asì como se vā haziēdo moços cōtra los años, para des-
mētir testigos tã abonados, vā haziendo pies y refirmādose en
su mocedad, metiēdose en ella hasta los codos. Pues a estos her-
mano mio echa Dios su maldiciõ, q̃ a mi parecer es cōdenar-
los por incorregibles, y desahuziados de enmienda. Atento q̃
maldiciõ en la escriptura santa a vezes suelē significar infecun-
didad, o esterilidad. Asì pues suelē estos miserables ser esteri-
les a Dios, de quien ya el no espera fruto, ni enmienda. Por mi-
lagro veras hōbre destos q̃ acabe en biē. Los vnos muere ami-
gados hasta el vltimo punto de la vida, otros en tãra auaricia,
q̃ cō el alma ya a la boca estã echādo las manos al cofre para
no desposseerse de lo q̃ ya no puedē posseer, y es fuerça dexas.
Al fin como son años todos ya corripidos y acabados en mal
los suyos, raras vezes dà buelta. Son como el vino: q̃ si solo tie-
ne vna puntezilla aun tiene remedio, mas quādo todo esta au-
nagrado, y corripido no ay q̃ esperarle. Son pues años ya to-
dos auinagrados, y azedados los del mal viejo. y esta el tã de-
prauado q̃ sus culpas (por su culpa) a penas tienen remedio. Biē
valen por testigos desto q̃ te dezimos los viejos de la bendita
Susana. Los quales siendo tã deprauados acabarō en mal. Yaū
el propio coraçõ del Rey Salomō atestiguo lo mismo, quā-
do despues de viejo dio en ser viejo moço. Pues se dize del, q̃
como fuesse viejo fue deprauado su coraçon. † En cōsequen-
cia de lo qual deues notar, que asì como los que comiençan
tarde la virtud a vezes suelen salir grandes obreros della, asì
tambien los que comiençan tarde el mundo suelen salir muy
finos mundanos, y ser como los que comiençan tarde el brin-
dar que salen buenos maeltros. Tarde perdio Saul la innocen-
cia pues quādo començo a reynar era senzillo como niño de
vn año, y despues la perdio tan perdida q̃ en poco rato fue el
peor.

furrección lo que antes auia dicho en el mismo lugar. Leuantaos mis muertos, y alabadme los que morays en el polvo por que el rocío de la luz es vuestro rocío.

Considera tambien aqui como todas aquellas obras, que se hazen fuera de la viña del Señor, o las que haziendose en ella no son para ella, son ociosas de todo fruto, y aū muchas vezes si alguno hazeen esfruto de inferno, qual le hizieron aquellos q̄ ya sin prouecho dezian. Que nos aprouecho nuestra soberuia, o nuestra iactancia de que nos siruió? No toma pues Dios en cuenta; hermano mío, el solo estar en la Iglesia siēdo Christiano sin obras. Sino el estar en ella haziendo efeto de Iglesia, y lo que ella obliga. Mucho es de notar que aquel Angel que estaua con Iosue junto al cerco de Ierico no le dixo q̄ auia venido alli hasta el punto que le mostro la espada desnuda (como ofreciendosela) para su amparo. Alli fue quando le dixo: yo soy el Principe del exercito de Dios que agora he venido a (esto es) a valerte. Lo qual no lo dixo el porque no estuuiesse ya alli: pero porque estaua hasta entonces como de huelga (quiero dezir) sin no haziendo aq̄l particular efeto. O quātos pues ay en la Iglesia de Dios, que aun q̄ ha muchos años q̄ estan en ella se podria dezir dellos q̄ aū no han venido alli para Dios: pues n̄ le h̄n ofrecido su espada, para valelle en sus encuētros, ni mēnēdo la açada en su viña para hazer sus labores.

QVINTA CONSIDERACION.

Lo quinto considera como aun que reprehendio a los tan ociosos, no los menosprecio con todo ello, ni desechò de su viña juzgàndolos por indignos della, antes los habla blàdamente, y conbido a que fuesen a ella. Y de los q̄ ya no tenían si sola vna hora de trabajo se pago y contentò con sola ella. Por cierto grandes muestras nos da aqui el Señor de su infinita misericordia, y de aquella inefable suauidad de su espíritu, con que ama a los hombres del qual como de su fuente manan estas misericordias. Asì admirado dellas dixo el Sabio. O quā bueno, y quā suave es Señor vuestro espíritu para con todos. Vos corregis a aquellos que yerran, y de las cosas que yerran les hablays amonestandoles para q̄ dexada su malicia, os crean

Ociosos
en la Igle
sias que
no sirue a
Dios.
Sapient. 5.

Iosue. 5.

Vide hic
Abulēse.

Sapient. 2.

a vos. Pues ya vees aquí hermano mío, cómo no ay pecador por perdido q sea, aun q aya desperdiciado la mayor parte de su vida en vicios prodigamente, a quien Dios niegue su auxilio, y no le cõbida su viña. Por cierto es tanta la sualitud de su elpíritu, y son tã sanas sus entrañas, q nõ ay pecados por más q sean, q se las azeden y corropã aun q sean de mil años, como nos lo da a entēder el Real Profeta diziēdo en el Psalm. *Existes Señor. Hijos de los hombres cõuertios a mí.* Porq mil años ante vuestros ojos son como el dia de ayen que acabò de passar. La qual razón aun q algunos la declaran de aqlla prestavelocidad cõ q los cuerpos muertos ya de mil años resucitarã a la voz de Dios el dia del juyzio, como si fueran muertos de vn dia, otros tãbien la refieren a la infinita misericordia de Dios, cõ q combidaua, y recibia a penitēcia a aquellos viuacifimos hõbres de antes del diluuió, despues de auer sido pecadores mil años. O buē Dios, y quãtas esperanças dais a mi alma, para q en ninguna quiebra suya se tēga por desahuciada de vuestra infinita bõdad. Cosa cierta es q la vida ociosamente viuida casi acabada ya en vicios suele causar en el hõbre vn muy dañoso desmayo y descoraçõ, del qual enflaquecido se le caen los brazos para echar mano a la penitencia. Pues dime, hermano mío, quē aura ya por mas años y vidas q aya viuido perdidas y echadas mal, q oyēdo tales nueuas de vn tã buē Dios, se desmaye de procurar su remedio? Quien aura veamos, q hallado se si quiera cõ vn momēto de vida no se de aqllas entrañas de Dios, a quien mil años de ofensās reysteradas, como se arrepiēras, no le hazen mas áseo ni azedia q si fuesse senzillas hechas de vn dia solo. En cuyo propósito dize Chrysost. Ninguno desespere si por ocio y floxedad hallare gastado y perdido lo mas de su vida, pues a cada vno es posible en muy poco tiēpo recõpēsar obrado, todo quãto en su vida ha perdido y pudiera auer ganado. * Esto pues quiero q entiēdas para cõsuelo tu yo, y tã recitas por vèrdað catholica disimida de se: q en tãto q el hõbre tiene vn solo momento de vida q darã Dios en su viña, siēpre tiene remedio y tiēpo posible para reparar los daños y quiebras de su vida passada. Esta verdad tã favorable a

Psal. 37.

Chrys. sermone ne desperemus si in bene operando, &c. Mientras el hõbre viue recuso tiene a la misericordia diuina

sa cuenta de satisfacer al dia las labores, y tareas de sus obreros. Antes muchas vezes despues de auer chupado la sangre, y gastado las fuerças de los pobrezillos jornaleros en sus menesteres, apenas se acuerdan de pagalles su jornal. O ya q̃ se le pagã es mal y por mal cabo. Y nunca, o pocas vezes q̃ llegue a su deuda, ni en tiempo deuido q̃ les aproueche, y aun esso fue le ser por justicia primero citados y conuenidos: donde inuẽtã mil mañas para baxar sus pagas, y deshazer los jornales. Y aun lo que es vn grã sacrilegio (si así se puede dezir) es que se desprecia de estar a juyzio con ellos: maldad nefanda, y grãdemente aborrecida de Sãtos. Por donde dezia el Sãto lob. No me haga Dios biẽ, ni me de su gracia, si alguna vez me desprecie de estar a juyzio con mis criados, y donzellas, aun que fuesen esclauos. Pues auia de mirar estos desuenturados, que así lo hazẽ de quã pesada deuda se cargã para el dia de Dios. Pues no serã alli deudores de oro, y plata qualquiera, sino de oro y plata que vale sangres, y vidas humanas. Lo qual significo biẽ el Sabio diziendo. El que derrama sangre, y el que defrauda al mercenario, hermanos son en sus delictos.

Quã mal pagan los señores los jornales de sus jornaleros. lob. 13.

Eccl. 34.

§. I I I.

Considera tãbien aqui, cõmo aun q̃ este señor de la viña tenia su procurador, en quiẽ auia librado los cuydados della cõ todo esso el mismo niãda pagar los obreros, y tuuo cuẽta particular de hallarse personalmente a su paga. Aprendã pues de aqui los señores y grãdes de nuestros tiẽpos, como se deuã auer en sus gouiernos. Y entiendã que aun q̃ crien vicarios q̃ substituyã por ellos sobre cuyos hombros carguẽ todo el peso de sus negocios, como lo suelẽ hazer: no por esso quedã ellos libres, y desobligados de mas entender en ellos. Antes deuẽ hazer puntuales acudimientos, y asistẽcias a todas sus obligaciones, y velar sobre sus hazedores, viẽdo por sus ojos lo q̃ ellos hazẽ, porque el pueblo, y pequẽuelos no padezca agravios. Así lo hazia el Sãto Moysen, pues sabemos del no fiau del todo, ni a solas las causas graues que tocauã al pueblo de los varones que auia escogido para sus acompañados, sino q̃ junto cõ ellos se hallaua a sus despachos. Por cierto los que al

rouecheo sadotriza para los grandes.

Exod. 18.

reues

Isaiz. 9.

i. Reg. 11.

Quã mal
proueen
los seño-
res sus
plaças.Chryso. de
ma. is no
bis euer-
tendis.

i. Reg. 10.

reues desto lo hazē satisfazen mal a su obligacion, y ni aun sa-
ben ser Principes, ni en que consiste la naturaleza de su princi-
pado. Pues este es cargo, que requiere los propios hombres de
quien le possee, y no los agenos. Conforme a lo que de Christo
nuestro Redemptor se dixo por Esayas. Su principado fue
hecho sobre su hombro. O si asì lo hiziesse el dia de oy los
señores del mundo! quantas tyrantias, y opresiones de pobre-
zillos se escusarian. Por esso pues padecen las republicas, y los
pobres y viudas son oprimidos, porque los señores libran to-
da su obligacion en remisiones a estos priuados suyos, y ellos
se descuydan, y hazen a fuera de sus estados, como si no les to-
casse vn pelo dellos. Por cierto gran mal es que anden las repu-
blicas tratadas de manos agenas desconocidas de las propias, y
naturales de sus señores: pues no viendo el señor al vassallo, y
las menguas que passa, mal podra cõpadeecerse del, y remedia-
lle. Pero viendole toda via por dũro que sea se enternecera, y
se mouera a procurar por el, como hizo Saul, que quando le
dieron la nueua lastimosa de su pueblo, se comouio del espiri-
tu del Señor a pelear por el y la satisfizo. Yaun hazese mayor
este mal, en lo que vemos suele acacer en la prouision de sus
plaças. Pues permitiendolo Dios por nuestros pecados, no siẽ
pre se proueen en hombres piadosos, sino muchas vezes en
impios, crueles, intractables, y tan enemigos de la humana na-
tureza, que mas parecen en su trato, y condicion crueles bes-
tias, que hombres nacidos della. O por lo menos en hombres
que son ladrones domesticos cossarios de rua, que en medio
del pueblo a vista de todos pacificamente roban las capas, y
las quitan a los pobres de sobre los hombros, tãto peores que
los que saltean caminos (como dize Chrysostomo) quãto mas
a su saluo, y con autoridad de las leyes hazen sus saltos. Y lo
que es mayor mal de todos es, que a vezes son buscados asì a
posta de los mismos señores para satisfacerse de sus vassallos,
y pobres renteros, y forçallos a que desistan del pleyto iusto q̃
les han puesto. Nõ tomando en esto el exẽplo de nuestro buẽ
Dios, el qual quando su pueblo le puso a pleyto el juez que le
auia dado, no le queriendo y pidiendole Rey, no se satisfizo
dellos

dellos en darsele, qual le merecian, antes se lo anduuo a escoger el mejor hombre, que auia en Israel para darsele por Rey sin mirar a enojos passados. Y aun deues aqui mas notar, que con las mas vezes ser estos baxos de su suelo, y humilmente nacidos, son tan estimados de sus señores, que quieren sean adorados de todo su pueblo, y les ofrecen la adoracion, q̃ a si mismos se niegan, dādo as̃i en el dilate del Rey Nabuchodonosor, pues del poluo hazen estatuas, y les ofrecen diuinos honores. A los quales aun ellos mismos adoran viuiendo tan sujetos a ellos, como si fuessen criados assalariados de sus propios criados. De aqui es, que por ellos se rigen y gouiernā. Ellos les ponen casa dando el assiento a quien quieren, y despidiendo a quien quieren, y muchas vezes con tan absoluto dominio, que aun q̃ lēechen de casa Angeles conocidos lo aceptan los Principes, y lo tienen por bueno, por no enojar a sus amos: como parece por lo que el Rey Achis dixo a Dauid, despidiendole de su milicia. Ya veo que eres como vn Angel de Dios, y tal me pareces, pero q̃ aproueche, q̃ mis Satrapas no gustā de que estes en mi real, y vayas cōmigo en esta empresa. Y as̃i le despidio. O quātas vezes por mano destos se despide el Angel en los palacios, y se recibe el demonio! Se despide el criado virtuoso, sieruo de Dios, y de buena conciencia cō alguna nota q̃ no es de substancia, y se recibe el page auisado hijo deste siglo, que ha de seruir para infernar a su amo. Pues dos daños son los q̃ el demonio pretende hazer en este particular, ambos importantes a la destruycion de los Principes, y assolamiento de sus republicas. El vno es q̃ procura con todas sus fuerças reducirlos a este vassallaje, y adoraciō, dandoles sus hechizos, con que los haze casi impotētes para en esta parte no ser ya suyos. Y lo otro es que ya que los tiene as̃i sujetos, procura con las mismas fuerças enganar a los criados q̃ les ha dado por amos, y hazellos, ya lisongeros, ya mal intencionados, para que por esta via sea cierto ē inuitable el engaño. Esta fue la traça, que dio aq̃l grāde demonio estudiada del, y permitida de Dios. para enganar con efeto al Rey Achab. Quādo diciendole Dios: Como le enganaras, que fue como si le dixera. Atreuelte a que

Daniel. 3.
Gran mal
redirle los
Señores
demasia-
damēte a
sus priua-
dos.

1. Rég. 29

Nota.

3 Rég. 23

sera

Compar.

sera cierto el engaño è ineuitable? Respondio el como assegura-
 randole dello. Señor mi traça es, que yo sere espiritu de men-
 tira en la boca de los Profetas sus consejeros: y assi por cierto
 le tengo. O quan bien pues dio este auisado demonio en la vi-
 na del certíssimo engaño del Principe: pues es cosa clara q̄ si el
 agua de la fuente sale turbia, turbia la ha de beuer el q̄ la beue
 a ciegas como se la dan sin dexalla mas reposar, ni esperar a q̄
 se aclare. O quanto pues les importaria segun esto a los tales
 seruirse de buenos criados, y virtuosos, para q̄ ya que los tienē
 por amos, y se gouernan por ellos se gouernassen por hōbres
honrados, y de buena razon, y no admitiesen en sus casas cria-
 dos malsines, y mal intencionados, q̄ les obligan a hazer desa-
 fueros a sus rēpublicas, y solo pretenden dellōs hazerse a si ri-
 cos, y bien medrados. Estos eran los q̄ Dauid no podia sufrir, y
 los q̄ el por essa razō despedia de su mesa y plato, como lo re-
 fiere en el Psalm. diziēdo. Con el q̄ yo sentia de ojos soberbios
 y coraçō insaciable, cō este no comia, ni le admitia a mi plato.

Psalm. 100.

SEXTA CONSIDERACION.

LO sexto cōsidera, como no les paga por su mano, sino que
 remite la paga al procurador, o cachican de su viña, para
 que este por su mano la hiziesse. Suelen pues los tales ser gran-
 demente aficionados a los obreros, q̄ traen consigo: estimā sus
 sudores, y duelense dellōs por la experiencia que hā hecho en
 si mismos de quan penosos les son. Por esta razon al tiēpo de
 la paga se compadecen dellōs, y diziendoles palabras blandas,
 y de regalo les meten el jornal en la mano, refiriēdoles, que es
 poco aquello que les dan para lo que ellos merecē, y que si en
 su mano fuera no les contentaran con solo el jornal conueni-
 do. Pues siendo esto assi no dades tu hermano mio tenga mys-
 terio de particular fauor para los obreros de la viña de Dios
 esta remision de la paga, que el mismo haze en su procura-
 dor, esto es, el Padre Eterno en su Hijo bendito. Pues si sielmē-
 te trabajares en la viña de Dios sabete, q̄ aquel te ha de pagar
 por su mano, que juntamente sudo en ella contigo, aquel pia-
 doso Redētor ha de satisfacer tus trabajos, y tentaciones, que
 hizo.

particular
 fauor es,
 nos pre-
 me Dios
 pormano
 de Chris-
 to.

hizo esperiencia dellas en su propia carne siendo, como dize el Apostol, tentado por todas las cosas. Esto era, lo que consolaua al santo Iob, quando puesto en su muradal, y cauando alli en la viña de Dios dezia. Creo que mi Redemptor viue, y no es acabado. Y es como si dixera. Con esto passo mis afanes, y puedo bien llevar mis gusanos, de q̄ se cierto que viue mi Redemptor para me los pagar. Aca solemos dezir, quando nos ha faltado alguna persona en quien teniamos puesta toda nuestra confiça, si a caso la echamos menos en algun successo. Si fulano me fuera viuo, no passara yo esto, &c. Pues este era el sumo cõ suelo del santo Iob, la fe q̄ tenia de que siempre le auia de viuir aquel su grande amigo, y Redemptor Iesu Christo, de quien el se fiaua, y que el era el que a su tiempo le auia de hazer la entrega del jornal de su viña. Y aun esta era la consolacion que deseaua toda la Iglesia de Dios, por vn sumo regalo suyo, conforme a lo que dizen en el Psalmo. Suplicamos os buen Dios, que deys todo el iuyzio al Rey, esto es, la distribucion de los premios a vuestro hijo. Y es lo que dizen en otro lugar. Dad Señor vuestro imperio a vuestro sieruo. Lo qual deseauã, y pedian ellos con grande ahinco, barruntando ya aquel sabor que ternan en recibir el jornal de la viña de su amorosa mano. Y por essa razon tambien el padre gustò de dar todo el iuyzio della (como dize S. Iuan) a su santissimo hijo. O pues con quan amorosas, suaues, y agradecidas palabras regalara a sus obreros este celestial procurador el dia de la paga! Con que ternura les metera en sus manos, y senos el jornal de su gloria. Esto es, lo que ponderò el sabio diziendo. Recebira el bienauenturado el Reyno de hermosura, y la diadema del Reyno de la mano del Señor. Y es como si dixesse. No la recibira embia da cõ page, ni dada por tercera persona, sino de su propia mano ala suya: q̄ es vn muy regalado afecto de amor. Mucha merced seria, q̄ el Rey hiziesse Obispo a vna persona, y q̄ para esso le embiasse la cedula con su page. Pero muy mas regalada merced seria, que el mismo Rey le siruiesse de page, lleuãdofela a su casa, y gustando de dalle la Mitra de su mano a la suya. Esta pues es la merced regalada que se haze al bienauenturado her-

Hebr. 4.

Compar.

Iob. 19.

Psalm. 71.

Psalm. 85.

Ioan. 5.

Sapient. 9.

Compar.

Nota.

mano mio. No es la mayor dalle la gloria, sino darsela Dios, como le la da hecho page suyo, y dándole su corona no embiada con Angel, sino de su propia mano a la suya. Y esto es a la letra lo q̄ vio el Profeta Esdras, como el lo refiere en vno de sus

4. Esdr. 2.

libros. Y O Esdras, dize el, vi en el monte Sion vna gr̄a turba multa de gente hōrada: y era tanta q̄ no pude contalla. Todos alli estauan alabando al Señor, cantando canciones, y dándole musicas. Y en medio (dize) vi vn mancebo elegante, y bien dispuesto de crecida estatura, y mas alto q̄ todos. A este vi q̄ por su propia mano estaua poniendo coronas en las cabeças de todos, dando a cada vno la suya. Y vile q̄ el se ponía muy vñano desto q̄ hazia. Y estaua yo atonito de ver el milagro. Vi pues, dize, vna gran turbamulta de gente. Donde no es poco consue lo, q̄ este Profeta, que en otro lugar le dixeron, eran tan pocos los que se auian de saluar, que se podian comparar al poco oro, que ay en el mundo. Ya veia el por sus ojos, q̄ no son tan pocos, que se puedan contar con facilidad. De la qual manera tã bien S. Iuan no los pudo contar, quando le fue reuelada esta

Apocal. 7

Siendo muchos los q̄ han de ser saluos, razon es te dispongas tu a ser vno de muchos, y muy culpable y cargado quedaras, si dexares de serlo: Y a todos estos q̄ auian de ser bienaventurados dize, que los vio entretenidos en musicas, y seraficos. Para q̄ entiendas de aqui, que el cielo es la ciudad de las musicas: y q̄ alli es donde siempre se toca la harpa, y vihuela haze cōcentos: y finalmente todos los q̄ alli moran estan empleados en esto. Por donde entenderas, que las que en este miserable mundo se dan, son musicas estrangeras sacadas de su natural: y los que se dan a ellas sin duda truecan los fueros a lo que pide esta vida. En medio de todos estaua vn mancebo gentil hombre, sacado de cuello, mas alto que todos. Este pues era Christo nuestro Redemptor. El qual asì como viuiendo en el mundo siempre escogio el lugar de en medio entre sus dicipulos, para darle a todos y qual sin accepcion, asì tambien en el cielo esta en medio de sus escogidos, y predestinados, dexandose gozar y igualmente de todos, quãto es de su parte. Este era mancebo, y joven porque

misma vision, como el lo dize en su Apocalypsi. Luego pues, siendo tan muchos los q̄ han de ser saluos, razon es te dispongas tu a ser vno de muchos, y muy culpable y cargado quedaras, si dexares de serlo: Y a todos estos q̄ auian de ser bienaventurados dize, que los vio entretenidos en musicas, y seraficos. Para q̄ entiendas de aqui, que el cielo es la ciudad de las musicas: y q̄ alli es donde siempre se toca la harpa, y vihuela haze cōcentos: y finalmente todos los q̄ alli moran estan empleados en esto. Por donde entenderas, que las que en este miserable mundo se dan, son musicas estrangeras sacadas de su natural: y los que se dan a ellas sin duda truecan los fueros a lo que pide esta vida. En medio de todos estaua vn mancebo gentil hombre, sacado de cuello, mas alto que todos. Este pues era Christo nuestro Redemptor. El qual asì como viuiendo en el mundo siempre escogio el lugar de en medio entre sus dicipulos, para darle a todos y qual sin accepcion, asì tambien en el cielo esta en medio de sus escogidos, y predestinados, dexandose gozar y igualmente de todos, quãto es de su parte. Este era mancebo, y joven porque

porq̃ a los treynta y dos años poco mas murio malogrado de años, pero muy bien logrado de bienes para su Iglesia. Parecio alli mayor q̃ todos, porque Iesu Christo fue de grande estatura, asì por la eminencia, y perfeccion de su vida, segun la qual infinitamente sobrepujo a todos los hombres, como tam bien por la de su gloria, en la qual le cupieron, y se le entregaron los mayores bienes de la diestra de su Padre. Y lo que sobre todo le hizo mas crecido fue la eminencia, y alteza de su diuina persona: segun la qual era Dios, y en la qual toda entera, so braua a todos los hombres, y los sojuzgaua. Pues viniendo ya al caso de nuestro intento, adierte tu agora lo que dize el S. bio. Es a saber, que este tan elegante, y apuesto mancebo, el por su mano daua coronas, y las ponìa a cada vno por si en su propia cabeça. Bendito sea Dios que tal ordeno, que aquellas manos manirotas de Iesu Christo, que se rompieron en la cruz, sean las que dan el denario a los cauadores de la viña de Dios. Iesu Christo pues es el que reparte las glorias, y el que da las coronas: y mas que no da vna sola a todos, sino a cada vno la deuida a su estado y merecimientos, aunque la substancia, y denario del cielo sea a todos vno. Y lo que es mas que todo es, que no las dà embiadas a vnos por otros, sino que el se las lleua seruidas a cada vno por su propia mano. *Esto es*, en efecto lo que el auia dicho por S. Lucas. A los que el Señor hallare velando, aparejados y a punto para su gloria, derlesha asiento de mesa: y el mismo se señira y pondra muy apuesto para seruirles andando sin parar muy diligente a vna parte y a otra.

La vèraja
q̃ Christo
haze a to
dos los
bienauent
urados.

Luc. 12.

§. II.

O estado glorioso, o suerte mas que infinitamente dichosa la del bienauenturado en el cielo: pues su estimacion llega a tal punto, que el mismo Dios se trueca por el haziendole salua de mayoria, como que fuesse superior a si mismo. Sentaros he, dize Dios a los suyos. Y es como si dixesse. Dare os mis vezes, y tomare yo las vuestras. *Que esto es* por cierto estar el hombre sentado en la gloria, y Iesu Christo ministrandole en pie. Pues que es esto que oyes hermano mio? Es possible, que oyes a Dios dezir esto, y q̃ no te aoras a tomar la açada en su

Incõpara
ble afecto
de amor
de Dios
cõ los su
yos en el
cielo.

viña, y a romperte mil vidas a trueque de gozar ventajás tan honorosas, que aun no se sufrierz dezillas, si el mismo Dios no las dixera primero por su propia boca? Que es esto buen Dios? Por ventura faltan os Angeles, o Serafines que os siruan al hombre en el cielo, y a quien sieys su seruicio sin que ayays vos de ser el page, que por vuestra propia mano le siruays?

Hebr. 1.
En el cie-
lo de na-
die fia
dios el ser-
uicio del
hombre.

1. Corin. 15

Nota:

Los Angeles pues dize el Señor, no los quiero yo para pages que me siruan al hombre en el cielo, sino para ministros suyos acá de la tierra, que siruã a mis predestinados. Pero en el cielo no tengo yo de fiar el seruicio de vna alma de mano de Angel, ni de otro que yo. A esto pues quiso aludir aquella razon que dixo el Apostol del mismo Dios. Quando Christo entregare el Reyno a su padre, entonces vacará todo principado, virtud, y dominacion. Y es como si dixesse. Alla en el cielo quitara el Señor los oficiales diputados agora al seruicio del hombre: no le fiado ya mas de manos de Angeles, sino de solas las suyas. O fuerça de amor incomparable la que tales extremos haze alli hazer a Dios! Esto por cierto tiene el verdadero amor quando es mucho y regalado, que en lo q̃ el pue de hazer aunque halte mano agena, no se satisface, ni fia della, si el no pone la suya. De aqui es, que si embiamos vn recaudo a vna persona de respetto que mucho amamos: aunque baste para aparalle el page, o la donzella, no le fiamos de su mano, sin que primero passe y se referende por la nuestra, y le demos vna buelta y otra. Pues esta es la fuerça que a Dios le haze su infinito amor, que el tiene al alma del bienauenturado. Por esso el mismo se ciñe, y se apercibe, y le sirue por su mano, no cõsintiendo alli mano agena ni page, que no sea Dios. Lo qual en tanto es verdad, que hasta del Sol, y Luna se ceda de que alli le alumbren al cielo, y les toma esse ministerio haziendose el mismo alli Sol, y Luna, y todas las cosas que los bienauenturados han menester, conforme a la promessa que el haze por Esayas. Y alli no ternas este Sol que te sirua con su luz, y el respláador de la Luna no te alumbra, porque el mismo Señor se ra tu luz, tu Sol, y tu Luna, para siempre jamas. Esto pues es lo que nos dize el ceñirse Dios en el ci lo, y el andar tan listo

admini-

Compar.

I sai. 60.

administrando el por su mano la gloria a los bienauenturados. Y de mas desto nos dize tãbien aquel sumo, y tã excessiuo contento, que el mismo Dios trae en el cielo, quando anda dãdo su gloria a los buenos por su propia mano. Porque aquel bullir, ceñirse, y andar lo todo, es dezirnos, que sera tanto su contento, que no cabra en si de plazer, hablando aca a nuestra manera. Y esto es lo que dixo Esdra de aquel mancebo que daua las coronas, que el mismo se ensalçaua de darlas. Por cierto quando el capitan es bien quisto con sus soldados gran contento es para el quando hecha la batalla, se vee andar por su mano repartiendo los despojos, dando a este la cadena de oro, y a aquel la presea, al vno el joyel, y al otro el anillo cõ, su perla fina. Por donde con esta promesa califico Dios la merced a Iosue, quando le crió en capitan de su pueblo diziendole assi:

Compar.

Iosue. 1.

Esfuerça, y ten animo, que tu por tu mano dioidiras la tierra a este pueblo, y a tus soldados. Este pues es el contento, q̃ Christo tiene en el cielo. El es el capitan de la viña de Dios y el q̃ reparte a sus soldados, y cauadores los despojos del cielo. Y de ver que esta haziendo pedaços su gloria, y repartendola a todo su campo el mismo se ensançha, y se engrandece de ver a ellos que la reciben, y a si, que se la esta dando.

§. III.

Mas ya que el hijo de Dios es alli el pagador que paga a los obreros, no pienes tu les pagara como paga el Señor a su jornalero, o al obrero extraño que caua en su viña. Mas antes cõ vna ternura estraña, y vna paternal compasión, y blandura de padre que regala a sus hijos, les metera el jornal de la gloria en los puños, como el mismo lo dixo por el Buangelista S. Lucas, para que alli este mas guardada, y la posean como mas suya. Lo qual aun es otro afecto de amor encarecidissimo. De aqui es lo que el mismo dixo por S. Matheo, hablando de la manera con que Dios paga en el cielo. Y tu padre, que vee en escondido te lo pagara. No dize pues, tu señor te lo pagara, sino tu padre. Queriendo dezir en esto, que no pagara Dios nuestras obras como señor tyrano, ni como amo seruido, que paga a criados con despego, y estrañeza, gruñendoles el jornal

Luca 6.

Matth. 6.

nal que les da, y aún mirandolés a las manos, porque no se les pegue algo demas: sino como padre que regala a su hijo queri-
do, y el mismo se regala en pagalle. O grã misericordia de nue-
stro buen Dios! pues no como tyrano paga sus deudas pue-
sto el ceño, sino como padre haze sus misericordias, gustádo
el de hazellas, y saboreandose en esto. Por donde dixo David

Psal. 102.

en el Psalmo. Así como el padre haze misericordia a sus hi-
jos: así el Señor paga a los que le temen. O como pues encare-
cera Iesu Christo las labores de sus tauadores el dia de su paga,
como ponderara sus trabajos, estimádo los afanes que aquí pas-
saron como de hijos suyos, y refiriendolos a su padre. Del ca-

I. Reg. 17.

pitan Abner dize la santa escritura, q̃ hecha la vitoria de Go-
lias, presento al pastoreico David al Rey Saul, metiendole en
su presencia con la cabeça del colgada de su mano, y yendole
el mismo apadrinándolo. Así pues allí metera Iesu Christo a sus
vencedores en la presencia de Dios con sus vitorias en las ma-
nos lleuándolos el de la suya. Para q̃ siendo así fauorecidos, y
aclamados del, presenten a Dios sus vitorias hechas. Allí pues
saldrá los Angeles a recebir a estos vitoriosos varones obreros
de la viña de Dios, y los llevará abraçados cantá-lo sus glorias,
y sus hieras hechas en ella, como las dymas de Israel salieron a

I. Reg. 18

recebir a David con sus musicas y alabanzas encarecidas. Allí
finalmente les llamara el a la recepción del denario, con aque-

Matth. 23.

llas regaladísimas palabras, que el dize por S. Matheo. Venid
ya benditos de mi Padre, y tomad el Reyno, que es a vosotros
aparejado dende el principio del mundo.

SEPTIMA CONSIDERACION.

**Fin de la
vocation
de Dios,
qual sea.**

L O septimo considera, como diziendo el Señor a su procu-
rador. Llama a los obreros, nos descubre el fin de su voca-
cion, esto es, que para esto nos llama a los trabajos, para lla-
marnos despues al premio dellos, y no premio qualquiera
sino premio del cielo. Así nos lo da a entender el Apollol di-
ziendo a los Romanos. A los que el Señor llamo, y justifico a
ellos glorifico. Pero aunque esto sea así no has de entender q̃
tambien aquí no haga Dios principio de paga en esta vida a
los obreros de su viña, dandoles muchos regalos, y consolacio-

Rom. 9.
Aun aqui
haze Dios
principio

nes espirituales, como para ayuda de costa. De adonde es lo q̄ dixo el Ecclesiastico En las tareas de Dios poco trabajas, y luego comerás de sus frutos, y generaciones. No es nuestro Dios como los Principes del mudo, q̄ primero muelen, y casan las vi- das de sus criados, q̄ les comiencen a dar de comer. Nuestro Dios a dos dias de seruicio luego comieça a pagar. Y no espe- ra mas de q̄ los suyos hagà la salua en el, quando ya les da acosta- mientos crecidos. Pero todo esto hermano mio es de presta- do, y para entretenerlos en sus labores, hasta q̄ llegue aq̄l vltimo dia, en q̄ ya del todo se dexa el açada, y se paga el obrero. De adõ le es, q̄ si el se detiene de pagar en esta vida no es por de- fraudalle la paga, sino antes por darsela toda jùta, y mas biẽ pa- gada alli, dõde sera el mismo Dios testigo fiel, q̄ depõdra cõtra- si en fauor del obrero para mas enriquecello de gloria. cõfor- me a lo q̄ esta dicho. Sera el, testigo leal en el cielo. Como el amo hõroso, que dissimula la soldada a su fiel criado, que no lo haze por no se la dar, sino antes por pagalle el seruicio todo junto y amõtonado, y para que asì salga a su tiẽpo con todo el de su casa medrado, y luzido asì haze nuestro buen Dios cõ los obreros de su viña, q̄ dissimula cõ ellos aqui, no es por al- çarseles cõ la soldada, sino por darsela toda jùta el dia de su des- pidiente. Por cuya razõ dixo el Ecclesiastico. Al q̄ teme al Se- ñor, bien le yra en sus poltrimerias, esto es, el dia de su muerte. No paga pues el mudo asì a sus peones, hermano mio, ni tiene tal cuẽta cõ aquellos q̄ trae ocupados labràdo, y afanàdo sus tie- ras. Quando veamos, dixo este tyrano a sus labradores, Peones dexad las açades de mi seruicio, q̄ ya es hora, y venid por la pa- ga. Seruireys a Dioses agenos q̄ no os darà descãto, dize el Se- ñor. Y asì es ello por cierto, que todos los q̄ no siruen al ver- dadero Dios en su viña, y cauà para el mundo, siruen a Dioses tyranos, que no les dà vn punto de huelga. Y es el proprio mudo tã tyrano, que no se cõtenta con que su peon se le de por es- clauo, sino que aun pretende sacalle los ojos, como Naas a los de labes, por traelle sin ellos mas sujeto, cõdenado a la viña y cauàdo sin ojos. † Y aun muchas vezes con hazer se ellos la co- sta, los mata de hambre, como se lo zahiere el santo Profe-

de paga.
Eccli.6.

Paga Dios
por junto
a sus sier-
uos, para
mayor
biẽdello
Psal.88.
Apoca. 1.
Compar.

Eccli.11.

Quã mal
paga el
mundo a
sus jorna-
leros.
Lecem 15.

1. Reg. 11

Isai. 55.

ta Esaías, diziendo. Porque a vuestra costa padeceys, y comprays hambre aguda por vuestros dineros? En lo qual significa el aquella summa mendiguez de que andan hambrientos y mal satisfechos los que siruen al mundo. * O quàn hollados, y aperreados trae sus obreros la viña del mundo! O si supieses quan pesadas açadas son las que aqui se reparten, y mas las que se dan a los cortesanos. Es tanto lo que pesa vna destas, q̃ todo vn principe entero con su estado no puede mandalla. Y

Nota.

con todo esto ha de hazer el pobre señor a fuerça de braços, lo que no puede con ellos, y el mundo le manda, porque es peon açacan, y afanador de su viña. De aqui es, que quãdo los obreros de Dios consideran a los del mundo, y los ven que se defhazen y se martyrizan por el con tanta agonía, y el poco galardón que les vale, aunque por vna parte les duele su lastima, por otra les dan la risa y mofa que ellos merecen: confor-

Pla. 51.

me a lo que esta dicho en el Plalmo. Veran los justos al vano que espera en el mundo, y reyranse del. Reyase el santo Elias de los Profetas de Baal, quando los vey a martyrizarse en su seruicio, y romperse sus carnes con crueles lancetillas, y todo

Dignos d
risa y mo
falos que
trabajan
en serui-
cio di mū
do.

debalde, sin que les valiesse, ni vna sola voz de contento. Pues así se rien los siervos de Dios de ver, como se rompen, y martyrizan los mundanos tan desinteressadamente por el mundo que siruen. Y verdaderamente la mofa que les dan es bien merecida dellos pues a sabiendas siruen amo tan desagradescido.

Compar.
2. Reg. 19.

No ay soldado por sandio, y bifoño que sea, que si siente no se estima su sangre quando la vierte no se amotina de su capitan, y aun le dexe. Por cuya razon quando Ioab vio a Dauid, que era poco grato a los suyos en la muerte de Absalon temio mucho la rebelion, cargando esto y asseando lo al mismo Dauid. Pues solos estos peones y soldados del mundo son los que a sabiendas gustan servir al Rey desagradescido, y los que con ver su sangre vertida, y tan mal pagada no saben amotinarse en el caso, ni apellidar rebelion aunque dexen las vidas pegadas a las açadas.

§. I I.

La cõside

Considera tambien aqui quan regozijada, y de quan gran con-

consuelo es esta voz (llama los obreros y vengan a la paga.) Esta por cierto es la que creyda y esperada, ha hecho Apolos en la Iglesia de Dios, criado martyres sin numero, confesores y virgines, y finalmente la que ha poblado los cielos de bienauenturados. Esta es la que ha hecho menear el açada, y builir al obrero, y la q ha hecho toda la labor dela viña de Dios, haziendo suaues y lleuaderas todas las dificultades del sancto Euangelio. Porque conrò estas lleuan en los justos colgadas de si las esperanças deste dichoso dia, y como van anagand'o sobre ellas las coronas del cielo, son como las piedras de sanct Esteuan, que se reciben a cielos abiertos, con que se hazen suaues, y aun aperitefas. O si a esto mirasses, y a esto atendieses cõ muy atenta consideracion! esto es, a que ay dia de paga y que ay denario en la viña de Dios. Por ventura no rehusarias la açada de su labor, ni pararias en la dificultad della. No son trabajos, ni hieras perdidas las que aqui se trabaja hermano mio, sino fizesones aprouechadas, y que se pagan con cielo. Y mas que aqui todo quanto el obrero caua y afana es para si, que es lo que mas te auia de mouer, y aguciar a esta labor. Por cierto el soldado que pelea para otro, no es mucho que viendo el peligro a ojo se descoraçone y buelua las espaldas, por q es alquilado y haze la empresa agena: como lo hizierõ aqillos de Syria, q alquilados del Rey Amon peleauã cõtra Dauid, q al primer encuentro dieron a huyr. Mas el soldado que sabe pelea para si en su propia empresa, esse suele vender bien su vida, y hazer lo posible. Pues caua hermano mio en la viña de Dios, que para ti cauas, y no das en ella açadonada de trabajo, que no faques para ti corona de gloria. Conforme a lo qual es lo q dixõ S. Chrysofsto. Los trabajos presentes son ministros de premio, y los pelgros y dificultades llevadas por Dios paren coronas. Pues q hazes hermano mio, que no te açoras al premio de la viña de Dios? Responde a tu vocacion, y auenturate a la açada, si quieres ganar tu denario. No te cõtentes cõ solo estar ala mira oteado los cauadores, como hazen muchos el dia de oy, pues (como dize el mismo Chrysofsto) los que buscan perlas, y piedras preciosas en el mar, no se asientan a la orilla

raciõ de la paga ha desperado al trabajo a todos los justos.

Actu. 6.

Lo q mas dueue mouer al hõbre a seruir a Dios es el trabajar para si.

Compar.

1. Reg. 10

Chrysof., ho. 2.º ad popo.

Chrysof., ho. 8.º up.

Genes.
Compar.

a estarfe alli contando las olas, o mirando a los otros que las estan sacando: antes se arrojan al agua animosos, y colan por ella hasta baxar a sus hondos senos, para hallar lo que pretenden. Y con ser nonada lo que buscan, y cosas que a caso dañan mas que aprouechan, y aun cō muchas vezes sacar de las aguas sus lances en seco.

§. III.

Solo val-
dra el dia
de Dios
auelle se-
putado.

Eccle. 6.

Isai. 29.

1. Reg. 2.

Considera tambien aqui, que no llama a la paga los nobles, y los ilustres, y Principes grandes, ni las personas señaladas de la ciudad, sino a solos los trabajadores de su viña. Ciertamente solo se estimara el dia de Dios auer trabajado en la viña del Señor, todo lo demas no sera de cuenta. Mas valdra auer dado vna sola açadonada en esta viña, que todos los aueres, y estimaciones del mundo. Mas valdra vna injuria perdonada por amor de Dios, que la nobleza del Godo. Y vn animo humilde y despreciado, sin duda sera preferido a los loçanos blasones de los Cesares. Alli por cierto los trabajos se bolueran en descansos, y los desgustos en delectaciones de infinito consuelo, conforme a lo que dize el Sabio, consolando al obrero de la viña de Dios. Al cabo de tus dias hallaras descanso, y el trabajo y dificultad passada se te boluera en mucho deleyte. Alli se acabara de hazer aquel trueque y traspasso de los dos montes, Libano y Carmel, trocándose el vno en el otro, q̃ aqui en la Iglesia auia començado. Porque lo que agora parece a los hombres fertil, y luzido, alli quedara seco y desluzido: y al contrario lo que agora parece estéril, e inutil entonces parecera de prouecho. Alli se cumplira la cancion que Ana muger de Elchanã cãto al son de los agrauios que le hazia su compañera Phenenna, esto es. La esteril pagara muchos, y la que tenia muchos quedara enferma. Porque muchas personas que aqui parecen esteriles, y sin prouecho, alli seran fecundas y parideras, esto es restituydas en sumos honores. Y por el contrario muchas que aqui viuen con honra, y estimacion del mundo alli seran despoſſeydas del'a, y heredadas de eterna deshonra y maldicion. Alli finalmente todas las cosas se trocaran, dō de sola la virtud Euangelica sera de precio.

LO octauo considera, como esta murmuracion, de que habla la parabola, no es la viciosa que vsa el mudo, q̄ essa no cabe en el cielo, pues es lugar sano, que no cria pestilencias de embidias y murmuraciones. Aca es por cierto dōde se bate de ordinario este cobre, y se bulle el pernicioso caudal dela murmuracion, y donde no ay obra segura, por sana que sea: que el cielo no sabe desso. Y por el mismo caso, que lo supiera, no fuera cielo. Allí los ciudadanos viuen en toda paz y amor, y se combidan al mismo Dios que poseen: y siempre entre ellos se oye aquella voz de summa charidad que dixo el Profeta Elaias. Abranse las puertas, y entre toda la gente justa, que guardan la verdad del Señor. O dichosa ciudad! O gente sana, donde las almas poseen a Dios tan sin embidia, que se combidan con el, y le dan a sus vezinos a puerta abierta! O quan otros fueros desto: son los que vsa este miserable mundo, dōde somos los hombres tan interessales, y apretados, que no sabemos hazer virtud de cosa nuestra, ni comunicalla a los otros! Somos de la condicion de aquellos ceuiles, que quando el sacro de Sicilech, no consentian que del mismo sacro lleuassen su parte los compañeros que auian quedado guardando el bagaje. Es pues tanta la charidad y hermandad q̄ allí ay, y tã ninguna la embidia, q̄ no se recelã ni se resguardã los vnos de los otros, sino q̄ se andã los justos mostrãdo las glorias, no se cerrãdo, ni se alçãdo cada qual cō la suya. No se hã allí como el auarieto guardador, q̄ se cierra cō su haziẽdilla, y a solas se la goza ruminãdola tras su llauẽ; no la ofando fiar de ojos agenos, mas q̄ si fueren ojos con vñas q̄ se la vuiesen de arrebatara. Andarãse pues como te dezimes estas dichosas almas en el cielo mostrãdo sus glorias, y cōbidãdose ala vista del las. Particularmẽte aq̄llos q̄ aqui vuiere sido pecadores conocidos, y baldonados por tales, y q̄ auiedõ pasado lo mas dela vida en sabidas ofensas de Dios, alcabo della aduertidos de su vocaciõ acudierõ a su llamamiẽto ala hora de onze, y se dierõ priessa aq̄l breue rato a ganar su jornal. Allí se mostraran muy vfanos a los mismos que aqui les conocieron ser pecadores, para que

La murmuracion dela vña, no fue viciosa como la del mundo.

Isai. 26.
Como se comuni-
cã los biẽ
auetura-
dos vnos
a otros.
Quan in-
comuni-
cables sō
los mūda-
nos.

1. Reg. 39:
Charidad
del cielo,
quan sin
inuidia.
Conipar.

vean las crecidas misericordias q̄ Dios ha hecho con ellos en la mudança de sus estados. Q̄ quan natural cosa es el que en sus mengua viudo testigos, suporalguia vñtura sale dellas, deffear que los mismos q̄ la vieron en ellas le veã tambien restituydo.

1. Reg. 1. As̄i Ana su madre de Samuel toda gozola rogaua mucho al Sacerdote Heli pusiese los ojos en ella, para q̄ auendola visto antes en la mengua de su esterilidad, la viesse despues cō la buena ventura de su preñez, y fecundidad sucedida. As̄i tambien el pobre mendigo, q̄ viene despues a ser rico, poco se satisfaze cō que solo le vea el estraño, q̄ no le conoce, sino con q̄ el que antes le vió en su suma pobreza, despues tambien le veã rico. Pues desta manera los santos para gloria de Dios andaran buscãdo en el cielo los testigos de sus menguas passadas, gozandose de que los vean alli medrados en gloria, los que aqui los vieron menguados en culpas: haziendo en esto de principal intento la gloria de Dios, y del accessorio la suya. Alli pues S. Pablo mostrara sus blasfemias mudadas en glorias a S. Estenan, q̄ se las vio, quãdo sus piedras. Alli Dauid mostrara su adulterio al page de ayuda de quien se fio, si este tambien estuviere en el cielo. Alli S. Matheo sacara sus libros de trampas, y las barjuetas cargadas de obligacione, y conocimientos reconocidos delãte de los pobres labradores, q̄ el mismo engaño, gozandose de que le veã mudado en Apostol. Pues de aqui es, q̄ lo que en esta parabola es muturación; en el cielo no lo sera, sino vna extasi, y raptode grãde admiracion q̄ de ver esto padecerã alli los bien auenturados. Y mas particularmõte de ver quã magnificas glorias dara la gracia del Señor a algunos dellos en razon de su premio. Vencerã sin de las ventajas toda estimacion, y pen famiento. Potq̄ alli sacara este padre familias de sus tesoros lo nuevo, y lo viejo, esto es, riquissimas joyas de gloria, y cō ellas beatificara estas dichosas, y escogidas almas, q̄ el para gloria su ya querrã auentajar a las otras. Conclusion es esta, q̄ demas de que por ser piadosa, y amiga de la hõra de Dios, senos deue persuadir, tambien tiene su fundamento en la santa escritura, y ay muchos lugares que la fauorecen. Y particularmente haze por ella aquel de S. Lucas, en que dize el Señor a los limosneros y chari-

charitatuos. Daros hã en vuestro seno medida buena, y rechecha, colmada, y aũ sobreuertiete. Adõde por la medida buena se deue entẽder la gloria q̃ respõde al merecimieto del iusto, y por la sobrada y trasuertiete la q̃ vee a esta, cõ otras pujãças y demasias de gloria q̃ Dios haze enel cielo a sus fauoridos. Y sin ninguna duda deues creer serã los santos Apostoles los primeros q̃ participarã desta cõdescension dela diuina gracia. Estos pues, q̃ tã deshechos fuerõ enel mũdo, y tã poco valierõ en su priuãça, serã los mas priuados de Dios enel cielo, y los q̃ alli serã los primeros. Lo qual les quiso el Señor significar, quãdo les dixo por S. Matheo. Gozaos discipulos mios, y regoziaos, que vuestra merced copiosa es en los cielos. Lo mismo les significo quando les dixo, no se gozassen por que rendian los de nonios, sino antes porq̃ sus nombres estauan escriptos en el cielo: como norando en esto, que ellos auian de ser alli los de cuenta y nombre entre los otros bienauenturados. A esto va tambien la promessa q̃ les hizo de autoridades, y sillas se ñaladas en el iuyzio en pago de las redezillas y barquillos, que por su amor auian dexado. Donde deues notar con cuydado, que aunque a los demas renunciadores de haziendas, les promete el Señor alli sus deuidas satisfacciones, pero no les promete sillas, ni estos honores reseruados a los santos Apostoles. A los quales tambien, significãdo lo mesmo dixo en otro lugar, les ponía y aparejaua con su muerte y passion lugares para su mesa, y sillas y thronos en el iuyzio para q̃ sentados con autoridad juzgassen los doze tribus de Israel. Pues estos dichosos hõbres son los q̃ el Señor escogio para auentajarse en ellos, y mostrar la realeza de su larga y generosa cõdiciõ, dãdoles crecidas y auentajadissimas glorias. Y lo mismo hara entre los otros a aq̃llos particulares, q̃ el para este fin quisiere estremar. Y sin duda de ver en estos bien uenturados tanta llena de gloria y no pensadas satisfacciones, toda aquella corte del cielo te arrebatara en vn pasmo y admiracion no ya embidiõsa, sino antes gozosa mucho de verse vencidos, y sobrepujados en premio de aquellos mismos con quien aqui ygualaron enel trabajo, cauando a vna en la viña de la Iglesia. O vna y mil vezes dichosos y.

Los Apostoles mas priuados, de Dios è el cielo. *Matth. 5.*

Lucã 13.

Matth. 19

Lucã 22.

fos, y bienauenturados aquellos a quien cupiere tal suerte! Estos lin duda ninguna en aquel Reyno donde todos son Principes y grandes seran los mayores y mas señalados.

NONA CONSIDERACION.

LO nono considera con que emphasi, y autoridad dicen los obreros al Señor de la viña. Auemos lleuado el peso del dia, y el calor: como quien confiaua de su labor hecha.

Compar. Por cierto el soldado que ha hecho su deuer en la guerra, y se ha auido en ella animosamente, este tal con pecho alentado, y semblante entero osa parecer delante su capitan, y sin pepita ninguna le pide su sueldo merecido, y aun le presenta los trabajos passados, haziendo blasones. Así el buen Caleph quando pedía su sueldo, y porcion al capitan Iosue, le presentaua confiada mente los quarenta años de su soldadesca gastados en el campo de Dios, con las hazañas, y ardidés hechos por el en la guerra.

Iosu. 14. Los bienauenturados, presentará a Dios sus trabajos. Pues desta manera los bienauenturados en el cielo presentaran al Señor los trabajos, que aqui lleuarō por el en su viña. Y esso con semblante animoso, y rostro confiado, como los q̄ han sido buenos soldados, y hecho su deuer en la Christiana milicia. Allí pornan a los ojos de Dios los enemigos vencidos y triunfados por su mano. Allí cada vno blasonara la fuerza de su brazo, y el valor de su espada (esto es) las tentaciones valerosamente resistidas, y las vitorias alcançadas de mundo, carne, y Demonio. Allí presentará sus trabajos padecidos, sus cuerpos fatigados, sus pechos rompidos. Allí S. Lorenço sacara su cuerpo asado en parrillas: Santa Agueda su tierno pecho arrancado: Santa Lucia sus ojos sacados, poniendolos a los de Dios que los vean. Allí los santos Apostoles presentaran los muchos trabajos, y muertes que padecieron por la honra de Dios, y publicacion de su Euangelio. Allí finalmente no solo se hara blason de las cosas de cuenta por Dios padecidas, sino tambien de las pequeñas, y menudas. Donde claramente se ve

Nota. ra, que vn solo cabello auenturado por Dios (como ya lo diximos en otra parte) no perecera de su premio devido. Pues dime hermano mio, que sera ver allí este honroso espectaculo de vencedores, donde cada vno saldrá con su hazaña en la mano ar-

Lucr. 21. no ar-

no arrojandola a los ojos de Dios? Y todos dandole grita; y Nota
 priessa le meteran su cielo a barato. Y como asiendole de la
 capa todos a vna le diran aquella razon del profeta Esayas. Se- Isaix. 6.
 ñor a vos sufrimos, a vos esperamos (trabajando en vuestra vi
 ña) por esto dadnos la paga.

§. II.

Considera tambien aqui, como llaman carga pesada a los la
 bores de la viña del Señor. Por ventura pues ay cosa mas dul-
 ce, y mas suaue, q̃ seruir a Dios haziendo labor en su viña? Gu-
 stad, y vereys quã suaue es el Señor, dize Dauid. Y en otro lu- Psal. 33.
 gar dixo asì. Suaue es el Señor a todos los hòbres. Y aun el Psal. 144.
 mismo Dios nos cõbida a su viña, diziendo. Venid a mi todos, Matth. 22.
 q̃ mi yugo es suaue, y mi carga ligera. Por cierto de nadie se
 puede negar la suauidad del Euãgelio de Dios, sino de quiẽ no
 le ha gustado. Lo: q̃ aun no han estrenado su viña, son los que
 no la conoçen. Pero los q̃ cauan en ella saben muy bien, quã
 a descãso se hazẽ sus labores, y quã poco pesa la açada de Dios. Suauidad
 Demas de q̃ es açada mañosa, q̃ ella misma esfuerça el braço q̃ de Dios,
 la menea. Pues luego, como dicen los bienauenturados que la quiẽ la co
 hallarõ cargada, y pesada? No entiendas pues lo dicen asì, por noce,
 que asì la ayan sentido, sino porq̃ veran, que la misma estima
 cion de Dios la juzgara allí por tal. De manera, que la que de
 fuyo es suaue, y ligera en hazer sus tareas, para fin de pagalla,
 la terna el mismo Dios por pesada. De adõde entenderas q̃ ha Dios al
 ra el Señor allí cõ los obreros de su viña lo q̃ aca fuele hazer tiẽpo de
 el padre cõ su hijo pequeño, y menudito quãdo lo vee venir la paga
 fatigado, afanado con vn ligero peso, o caña, tãdo abraçadito, haze pesa
 y q̃ le se pone en las manos para q̃ se le tome, y descargue, vea dos los tra
 lo q̃ trae y se lo encarezca: y el padre como asì le vee venir cõ bajos de
 su carguilla afanado con vna ternura estraña, y blãda voz sale sus siervos
 a el, y le habla, recibe y dize regalos echãdo sus manos a las de Compar.
 su niño, y alçandofelas con el pesecillo, q̃ trae en ellas, y haziẽ
 dofelo mucho mas de lo q̃ ello es. Pues desta manera se aura
 el Señor en la estimacion de nuestros trabajos menudos, y en
 la paga dellos. Por cierto en llegando el obrero de su viña car
 gado de su labor por ligera q̃ sea, y de poco peso, la crecera, y
 hara

2. Cor. 4. hara Dios mucha en su estimacion. Por dōde dixo bien el Apostol, q̄ lo momentaneo, y leue de nuestra tribulaciō rehundira para nosotros en grā peso de gloria. Sobre las quales palabras Chrysost. dize Chrysostomo, q̄ aquel immenso peso de la gloria futura es el que haze ligera la tribulacion deste tiempo presente aun-
 lib. 1. de cōpunct. que ella parezca pesada a nuestros sentidos. Pues dichosos aquellos hijos, que en aquel dia de la paga tuuieron muchas destas carguillas Euangelicas hechas, y con ellas llegaren cansados a ponellas en las manos de Dios su piadoso padre: porque alli veran como se las estima, y celebra por grandes y muy pesadas, para hinchillas de gloria. Dime pues que sera ver alli aquellas manaças omnipotentes de Dios, tomar a peso los dos cornadillos de la pobre viuda, y doblegar se con ellos, como q̄ se reconocen vencidas de lo mucho que pesan?

Luc. 21.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEXAGESIMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestra consideracion aquella parabola del sembrador, que saliendo a sembrar sembro en diferentes barbechos, y con diferentes sucesos. Cuyo grano, o semilla auiedo caydo en quatro partes, en las tres así se perdio que no se cogio fruto della, y en sola la vna salio apronechada, dando a su dueño fruto prospero, y sazonado. Y tambien dize la intelligencia, y declaracion que el Redemptor hizo della a sus santos Dicipulos. Declarandoles que la simiente de que el hablaua en la comparacion es la palabra de Dios. Los barbechos los coraçones humanos, con otros discursos que tambien a este proposito les dixo el Señor.

PRIMERA CONSIDERACION.

Palabra turba, q̄ significa. **O** primero que debes considerar en esta comparacion es como esta palabra (turba) de que aqui vsa el Euangelista, quiere dezir lo que aca llamamos turba-multa, pueblo, confusion, y mezcla de gente comun. Donde confusamente entran labradores, oficiales, hombres ordina-

ordinarios, de los que viuen por sus manos, y tambien de grã gerias. Pues considera tu aqui como al Hijo de Dios no le siguió lo bueno del pueblo, lo noble y luzido, sino la turba, esto es, la canalla y gente comun. Estos eran los ordinarios oyētes del Redemptor, los que gozauan el regalo y consuelo de su diuina lengua, que de los nobles y caualleros apenas auia quien le siguiēse. El Señor de la casa de Bethania, el Principe Nicodemus, Ioseph Abarimathia, son los tres calificados oyentes q̃ le dan los Euangelistas, y si a estos añadimos el Regulo de Cafarno, y el capitan de cien hōbres, hallaremos q̃ a lo largo llegaron a cinco nobles y caualleros los sabidos q̃ se aprouecharon de su santa dotrina. Pues que veamos hizo Dios a la nobleza del mundo, o en q̃ la ofendio para que así huyēse de Dios y se amontasse de su Euangelio? Porque veamos entōces auia tan pocos nobles que le seguan? Y porque ay tantos el dia de oy que no le liguē? Sin duda la cuerda y verdadera nobleza no es otra, sino seguir a Dios y obedecelle. El respeto y obediencia de Dios es el primero y mas antiguo solar dōde ella nacio. De aqui nacio la del Patriarcha Abraham tan celebrada de todas las naciones del mundo. Cuyo origen no fue cierto matar al Moro en la Vega, ni otra hazañeria de las q̃ vana mente blasonan los hombres, sino aquel animoso deguello q̃ el hizo de su propio coraçon. resignandole del todo, y siempre en las manos de Dios, y siguiendolo. De lo qual se sigue, que donde no ay temor y obediencia de Dios no puede auer nobleza, ni honor, como el mismo Señor lo quiso significar diziendo. Los que me tienen en poco ellos seran sin nobleza. Y aun de aqui fue, que en pecando Saul rogaua a Samuel, que con su autoridad le honrasse y autorizasse apadrinandole delante de los ancianos del pueblo. Porque le dio el barrunto, q̃ por auer desobedecido a Dios, por el mismo caso auia perdido la nobleza y hidalguia que en la eleccion de su reyno auia ganado. Deues pues entender, que nobleza y obediencia de Dios son dos cosas q̃ yguualmente y en vn mismo grado se cōfiguen, y le induzen la vna a la otra. Así no es vno mas noble de quanto es obediente a Dios, y quanto vna persona fuere

Los ordinarios oyentes de Christo era la gēte comun.

Lacuerda y verdate ra nobleza quales

Nota.

1. Reg. 5.

Prouer. 21

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

- 1122 101

mas noble, tanto le deue ser mas obediente. De adonde es, que el coragon del Rey como naturalmente es o deue ser nobilissimo, assi dixo del el Sabio q de suyo anda a la mano de Dios. Significando en esto, que se dexa a mado de la mano del Señor a su voluntad y sin resistencia. Pero es gran mal, que ha ficado el dia de oy los hombres la nobleza del Euangelio de Dios, y puesto la en sus pasiones. Han hecho vna nobleza apasionada, y contrahecha hecha al reues de lo q ella es, y tal q tomado la como oy el mundo la toma, verdaderamente no es otra cosa sino vna mera profesiõ de paganismo. Assi ya es nobleza vengar injurias, satisfazer agravios y esso cargadamete, baldonar al otro, no perdonar a este, veltirse, y hollar se profanamente con otras mil ilicitas abusiones enemigas de Dios, y sus santos que oy professa la nobleza del mundo.

Pues como entonces aquel predicador de los cielos en sus diuinos sermones pretendia reformar esta nobleza tan degenerada, y boluendola al quicio de su nacimiento hazella nobleza Christiana, y como tambien esso mismo sea lo que el dia de oy pretede hazer su santo Euangelio, por esso agora huyẽ de su Euangelio, y entonces huyan de su diuina palabra. Assi como los delinquentes huyen y andan a monte por no ser presos de la justicia, ni caer en sus grillos: assi por cierto huyẽ los vanos el dia de oy, y andan a monte del Euangelio de Dios, por no ser presos en el de sus sueltos, y desordenados desseos. O pues quantos Principes y señores andan el dia de oy amodados de Dios, y su ley, huydos della, y medrosos de caer en sus grillos! y quantos dellos deuia de auer en tiempo del Redemtor! Pues reportese el vano Principe, sujetese a Dios, y de xese echar el grillo al pie de su libertad, y la esposa a la mano, cõsin tiendose prender de su Euangelio, q a esto salen sus ministros, y esta es su empresa: hazer noblezas presas sujetas y redidas a la voluntad de Dios. Cõforme a lo q dellos dixo el Rey Dauid en el Psalm. Con espadas de dos filos en las manos saldrã animosos a prender los Reyes en grillos, y los nobles en espadas fuertes. Y esta sera la gloria que ternan sus santos. Tales erã sin duda los santos Apostoles primeros capitanes desta liga de

Nobles
del mudo
huyẽ del
Euangelio
por no ser
reforma-
dos.

Psalm. 149.

Dios,

Dios por dōde no eran otras sus glorias; sinō rendir y auasallar los grandes del mundo al santo Euāgelio. Así quando hazia alguna presa destas señalada, ganando al Señor algun Príncipe grande, al punto luego con vna estraña vñania le lleuauā a presentār a la Iglesia con toda la magestad y autoridad de su casa, y yēdo delante el Apostol triunfador roto y descalço, haziendo la guia al Principe cōquistado que venia tras el: como se dexa entender ello era, por lo q̄ dixo el Profeta Esayas. Traeran a vuestros hermanos de todas las gentes en don y ofrenda al Señor: y vernā en cauallos; coches, literas, mulas, y aun en carroças al monte santo mio de Ierusalem.

Lo segundo considera como aun q̄ ya estauan cō el Señor sus santos discipulos, y algunas nobles y principales mugeres, que le seguīā, con todo esto se detiuo, y suspendio el sermō esperando a que llegasse todo aquel golpe, y tropel de gente comun: para q̄ oyendolo todos y gualmente, todos tambien se pudissen aprouechar de sus diuinas razones. Por cierto haziēda es la palabra de Dios y qualquierā q̄rō medio para nōestra saluacion, q̄ tiene muchos dueños, y que nō se doue a pocos o a contados acreedores, sinō a todo el mundo, y a toda criatura. Como lo significo el Señor, quādo dixo el dia de su Ascension a sus santos Apostoles. Y d por el mundo vniuerso, y predicad el Euangelio a tōda criatura. Y aun esta era aquella deu da comun, q̄ el Apostol S. Pablo reconocia, y del que el se cārgaua diziendo de si. A todos somos deudores de la palabra de Dios: a sabios, y no sabios: a Griegos, y a barbāros. Donde es mucho de notar, como siempre nuestro piadoso Dios quiso que el camino del cielo fuesse sabido de todos, e igualmente manifestado a todos; para que le viesse, y ninguno pretendiel se ignorancia en cosa que tanto lo yua. En significacion desto mandō el mismo Señor a Iosue (quādo el passō del Iordan) que el Arca de Dios, q̄ yua delante haziendo la guia a su pueblo en la entrada de la tierra de Promission fuesse tan to adelantado, porque los que yuā mas atras viesse la guia y gualmente como los que yuā mas cerca, y así a ninguno se

chryftho. escondiessse aquel camino. De aqui es tambien lo que muy ad-
 9. ad pop. uertidamēte notò S. Chrylostomo q̄ por esso no quiso Dios
 Ley natu- dar la primera ley natural escrita en libros, ni en algun parti-
 ral por q̄ ticular idioma, sino escrita en la propiarazon, y comū natura-
 escripta e leza del hombre. Porque la guia del cielo que era ella, fuesse a
 coraço - todos vna misma, y cada qual la hallasse, y leyessse en el libro de
 nes, y no su propia conciencia, y en el dictamen de su razon. Porque de
 en libros. otra manera fuera possible (dize este tan santo, y graue Dotor)
 q̄ el sabio, o el farsaute la supiera leer, y q̄ el ignorāte no la entē-
 diera: y q̄ el rico tuuiera su libro, y el pobre quissa no pudiera.

Quan di- Pues considera tu aqui atentamente, como las otras hazien-
 ferentes das, y aueres del suelo assi las reparte y dispensa el Señor, q̄ en
 permite alguna manera se muestra en ellas acceptador de personas lo q̄
 Dios que no haze en dar estos medios, para que todo el mundo se salue.
 sean las De aqui es que de aquellas dos suertes de bienes, y males, que
 suertes de el Real Profeta David puso en las manos del Señor reparte
 los hom- el a los hombres las suyas muy diferentes. De alli pues el vno
 bres en sale con la suerte de Rey, y el otro con la de hōbre baxo y co-
 los succes mun. Al vno da la de pobre y mendigo y al otro de prospero
 sos tēpo- y rico. Al vno le sale la ventura impedida y tassada, de manera
 rales. que afanando perpetuamente dias y noches no se halla con
 P. al. 30. otra ganancia, (saluo cō los meses del Santo Iob. vazios y desin-
 Iob. 7. teressados de todo prouecho, y al otro le sale la ventura tan fa-
 uorable, q̄ durmiēdo y holgando se halla rico y aprouechado.

A los vnos haze tan deldichados en las cosas del mundo, que
 siēpre traen corrida y espantada la dicha. A los otros tan vetu-
 rosos, que aun desechandola de si cō enfado no pueden defen-
 derse della, y se les buelue a la mano. Qual se dize auer sido la
 de aql tyrano de los Samios, llamado Policrates, y lo prouò
 bien su anillo famoso arrojado del en el mar cō deldē, y luego
 restituydo de vn pece, q̄ pescado a caso se le traxo en el buche.
 Al fin haze algunos deltos tan venturosos, q̄ nunca son deldi-
 chados: por q̄ aun quādo lo son, lo son para ser mas dichosos, y
 1. Reg. 30. en las disdichas les estā esperādo las dichas, como al Dauid le a-
 uino cō el Rey Achis, quādo por despedille el de su cōpañia,
 se le siguió de alli q̄ cobro la presa de Sicelech, por aql la deldi-
 cha.

Policra-
tes.

cha. A vnos haze de ventura tan facil, que sin buscalla se la pone en las manos: y a otros se la da tan difficil, que siempre se hallan huyendo de la misma que buscan, y la dexan a sus espaldas, qual hazia Saul a David en la cueua, quando le buscava. A vnos finalmente haze siempre vitoriosos en cõpetencias encoñtradas, y a otros siempre vencidos. Como consta de los hermanos Iacob y Esau. De los quales Iacob siempre salio cõ la suya, y tuuo fortuna predominante a Esau, y Esau siẽpre perdio vez encontrado con el. Caso q̃ aun su monstruoso nacimiento lo auia pronosticado: pues nacio dexandole el piecillo en la mano del mismo Iacob: que no fue otra cosa, sino vn pronostico de que dendealli antes de nacido le cogio el pie de la ventura con que auia de entrar en el mayorazgo de su Padre, y tanto se lo estrigo, que se lo dexo entomido perezoso, y poco andador para no podella alcãçar. para assi siempre el lleuarle vez. Y aun esto que vamos diziẽdo, es lo que la antigüedad en parte quiso significar, quãdo imaginaua, como refiere Plutarcho, las dos tinajas de suertes diferentes puestas a los vmbrales del cielo: de adonde salian repartidas las suertes, y successos de los hombres tan varios y diferentes como aca en esta vida succeden. Pues esta es hermano mio, la misericordia de Dios q̃ los bienes del mundo, que son de menor quantia los dispensa por tal orden, que en ellos acepta personas: pero en los del cielo, que son los de veras no los acepta, ni los reparte por essa orden: sino que quiere que todos se saluen (bendito el sea) y que los medios destas riquezas sean posibles y comunicados a todos. Assi deues pãsar, que no tiene el Rey por ser Rey mas parte en los bienes de Dios, que tiene el pobre por ser pobre. Ni el pujante y florido mercader tiene mas parte en esta celestial Margarita, que el pobrezillo mẽdigo. Por q̃ no andan en suertes los estados del cielo, ni atados a los de la tierra. Antes assi como por todos murio Iesu Christo igualmẽte, assi en los bienes y hazienda de su cruz es vno a todos. Por donde dixo el Apostol, q̃ estando el en ella crucificado no fue Christo diuido ni hecho en pedaços. La qual razon aun q̃ de principal intento la dixo el para deshazer los primeros vãdos, y contẽcio

1. Reg. 24.

Genesis 5.

Plutar.

En la dispensaciõ de los bienes tẽporales acepta Dios personas, pero no en les del cielo.

1. Cor. 1.

Christoto
do entero
se dio a ca
da vno de
los rede-
midos.

Galat.2

nes nacidas en la Igl:sia, tambien vale para declararnos quã en-
tero y maciço estuuó el hijo de Dios en la cruz, y q̃ estado el
en ella rompiendo se en llagas, no hizo allí redemcion rōpida,
ni hecha pedaços, dando su santa cabeça a los vnos, las manos
a los otros, los pies a los otros: sino que todo entero y sin diui-
sion se dio allí a cada vno de sus redemitos. Por cuya razon
el mismo Apostol contandose por vno dellos dixo así en o-
tro lugar. Christo, el qual se dio a si mismo por mi. De aqui en
tenderas, quanta razon es que cada Christiano se despierte y a-
gore a emprender briosamente estos tan soberanos bienes del
cielo: y que ninguno se entibie, ni afloxe en su demanda, aten-
diendo a que son bienes communes, y los medios con que se
configuē, como ya diximos, posibles a todos. Sin duda lo que
fuele mouer a competencia a los hōbres es el hallarse cō ygua-
les medios, para la consecucion de los fines sobre que contien-
den. Y por el contrario el no hallarse con ellos es lo que les
fuele yr a la mano en esto. Claro es que no cōpite el labrador
con el Rey sobre la toma de Napoles: ni se mueue a esso, por
que no tiene medios yguales con el. Pero mouerase a la con-
tienda de la tierra, o viña que le toman con otro su yguale. Y
así vn Rey compite con otro Rey, y vn mercader con otro
mercader, &c. Pues luego, hermano mio, si eres yguale a todos
en la cōquista del cielo, y Dios te ha dado para consegulla los
mismos medios que a todos, porque veamos sobre el caso no
te açoras, y mueues a la competencia de todos?

§. I I.

Compar.

Considera tâbien aqui, quan gran contento seria para el Re-
demtor, quando el se viesse seguido y acossado de tanta gente, y
que aũ no le dauan lugar a que reposasse ganosos de oyr su san-
ta doctrina. Por cierto no ay yguale cōtento para el mercader,
quãdo abre su tienda rezien llegado, como es verse seguido y
acossado de mucha gente, y que el mundo se apiña a la priessa,
haziendole corro y picandose todos de su mercancia. Allí es
dōde el gusta de que no le den espacio, ni le dexten, q̃ coma ni
repose a su hora. Allí es donde el anda muy listo abriendo sus
caxas, desliando sus lios, sacudiendo sus fundas, y haziendo a to-
dos

dos manifestaciō de la bondad de su hazienda. Desta manera pues el Redētor del mūdo, deues pēsar se vfanaua todo de ver se seguido desta gente: y q̄ gustaua el bēdito Señor perder su reposo a trueq̄ de manifestalles las mercēcias del cielo q̄ el les proponia, y de q̄ los sentia picados. Pero aunque gustaua del concurso de gente q̄ le seguiā, sin duda gustaua mucho mas de ver el fruto q̄ con su palabra hazia en ellos. Este pues ha de ser el intento del Christiano predicador, y lo q̄ le ha de ceuar para no desistir de su empresa. No ha de pagarse tanto de q̄ mucha gente le siga, quanto de q̄ se aprouechen de sus sermones. Así lo hazia el diuino Chrysostomo como el lo refiere de si diziendo. Sola vna cosa quiero por premio de mis trabajos: y es q̄ oyēdo me cō reposo, atenciō y entendimiento hagays las cosas q̄ os digo. Esto es solo lo q̄ quiero por mi aplauso y alabāça. Porque no lo haziendo así, si por vna parte encareceys mi doctrina, y por otra no poneys por obra lo mismo q̄ alabays, mayor pena y acusaciō grangeays para vosotros, y para nosotros mayor afrenta y escarnio. Ca no es el pulpito theatro de representaciones para q̄ se satisfaga cō solo alabanzas, sino antes vna escuela espiritual de reformation de costumbres.

§. I. I. I.

Considera tambien aqui como estas gentes salen de sus ciuidades desaladas, y aceçando por oyr al Señor, y conseguir la saluacion de sus almas. Como los vnos en trueque dello dexan sus grangerias, los otros sus tratos y commercios, y todos acuden heridos de Dios a oyr su palabra. Así por cierto se quiere oyr la palabra de Dios, y así se quiere buscar cō agucia y aceço. Y aun quiē así la oye es euidente señal de q̄ tiene su alma sana y cō buena disposiciō. Porque como dize S. Chrysost. Así como tener hābre es seña de tener vno salud corporal, así tãbien oyr cō mucho estudio, y desseo la palabra de Dios es certissimo indicio, de q̄ el alma que así la oye tiene salud, y buena disposicion. † Por cuya razon dixo el Señor ser bienauenturados aquellos que padecen hambre y sed de justicia. Lo qual tambien dixo el, porque es costumbre suya quando el ve alguna alma que con mucho desseo y prom-

Lo que al
predica-
dor ha de
dar mas
gusto ha
de ser el
fruto de
las almas.
Chrysost,
ho. 23. ad
pop.

Chrysost.
ho 4. sup.
Genes.

Math. 5.

Plal. 90.

Gran soli-
citud es
menester
para ha-
llar a Dios
Matth. 13.

Iob. 28.

Sapient. 7.

Matth. 13.
Marc. 4.

ptitud esta inhiando por las cosas espirituales, liberalmente la enriquecer y llenar de su gracia y riquissimos dones. *No hallan pues a Dios los deslecos, q̄ salen del alma cásados, y caydos: y el descuydo y boceço sin duda es perezoso, por esso no llega a topar con Dios. Agucia pues es menester y aceço de alma para podelle alcançar, pues esta dicho. Altissimo pusistes Señor vuestro refugio. Por donde si el alma no se aligera, y toma el buelo subido, no le podra alcâçar. De aqui es, q̄ se cõpara Dios a aq̄llas cosas, q̄ se suelê buscar con toda sollicitud y cuydado. Porq̄ entêdamos nosotros, q̄ sino es cõ mucho cuydado y diligencia de nuestra parte, no podremos hallarle. Así se llama te foro, perla, y otras cosas, cuya inquisicion no se haze menos, q̄ con mucho calor y cuydado. Y aũ sospecho que a este mismo pensamiento va el santo Iob, quando tratando de la sabiduria de Dios nos la remonta, y pone a trasmano alla en lugares lexifimos, y a malas penas sabidos. Para que entendamos, que así como para conseguir, y alcançar las cosas que estan en semeja tes lugares, nos soleimos açorar, y encender tomando coraçõ, y poniendo todo calor en ello: así tambien lo deuemos hazer, si queremos topar con la sabiduria del cielo, que es el mismo Dios. Pues vees aqui hermano mio la razon, porque aunque buscas a Dios: muchas vezes no le hallas: y porque aun que oyes su diuina palabra no te aprouecha, esto es, porque lo buscas y la oyes con frialdad de tu anima y mucha tibieza. O si de quantos oy buscan a Dios, y vienen a sus sermones, viuiesse algunos q̄ viniessen aceçando por el, y traxessen ansia y deslecos de topar con el, y quan bien se los pagarian! Pues en pago de esso les daria el Señor vn nueuo sentido, y vna estimaciõ de Dios cõ vn contento de su alma riquissimo, y preferido a todas las riquezas, y mados del mundo: qual la recibio el que dixo. Deslee, y fueme dado sentido, y vino en mi el espiritu de la sabiduria: y tuuela yo en mas que los reynos, y sillas, y aun dixee que las riquezas en su comparacion no tenían ser.

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero deues considerar como de ordinario hablaua el Señor en parabras, y comparaciones. Lo qual pretendie-
ron si-

ron significar los Euāgelistas diziendo q̄ no hablaua sin ellas. De todas las cosas
 Así era cosa marauillosa, q̄ a penas auia trato, negocio ni grā- nos hizo
 geria vsada y conocida en toda la policia de los hombres, de q̄ el Señor
 el Señor no hiziesse parabolas, y cōparaciones para dezirnos el Señor
 en ellas sus diuinos mysterios. Haziēdo desta manera de to- reclamos
 das las cosas del mundo vnos como reclamos, y debuxos del y debuxos
 cielo. De aqui es q̄ ya compara su Reyno de los cielos al hor- del cielo.
 miento, o leuadura, ya al grano de la mostaza: ya le haze teso Matth. 13.
 ro, ya perla, ya casamiētos reales, ya nos le saca en disfraz he- Lucæ. 13.
 cho vn buen pastor con suganado: ya le haze viña con su al- Matth. 22.
 quile, y paga de obreros, qual le hizo el domingo pasado. Ya Ioan. 10.
 tierra sembrada de diferentes cogetas como le haze el dia de Matth. 20
 oy. Pues ya vees aqui hermano mio, como tu Dios y señor cō
 aquel pinzel de su diuina lengua te da el cielo pintado en to-
 das las cosas, tratos y grāgerias de q̄ tu tienes vso y conosci-
 miento, y q̄ siēpre y a todas horas te estā passando por las ma-
 nos y vista de ojos. Sin duda fue esta vna inuencion de los cie-
 los proueyda de Dios para necessitar al hombre a q̄ de pura
 fuerça siempre se acuerde del mismo cielo. Y para q̄ su memo-
 ria y recuerdo de continuo le ande siguiendo y tomando los
 passos de su pensamiento. Por cierto si bien miras en ello, no
 es otra cosa el hablarte el Señor en tã varias comparaciones.
 sino hazerte de todo el mundo vn cumplidissimo Mapaceli:
 el qual te este siempre representādo su verdadero original, y
 poniendotele a los ojos: para q̄ aun q̄ tu quieras no puedas ol-
 uidarte del, no pudiendo jamas perdelle de vista en sus debu-
 xos y representaciones. Quiere pues el Señor, q̄ el pastor de tu
 ganado, la semētera de tu tierra, la labor de tu viña, tu cena, o
 mesa ordinaria, los casamientos q̄ tu hazes, el tesoro q̄ codi-
 cias, la perla de tu anillo, la red de tu pesca, la cuenta q̄ tu to-
 mas a tu criado o fator, y al fin quiere q̄ todos o los mas nego-
 cios q̄ tratas vniuersalmente te esten poniēdo el cielo a los o-
 jos: de tal suerte, que la misma orden y estado de la vida que
 viues te siruā de Mapaceli, en que siempre veas a ojo entreue-
 rados sus diuinos mysterios. Esto es a la letra, lo que auia mā-
 dado el Eterno Padre a su Hijo, encomendādole que plātasse

Isai. 51.

Cielo en
la tierra
plantado
por varias
y diuerfas
compara
ciones.
Joel. 3.
Amos. 9.

el cielo aca en la tierra, como el mismo Señor lo auia dicho por Esayas. Hijo mio, yo puse mis palabras en tu boca, para q̃ me plâtes cō ellas los cielos en la tierra. Dōde lo primero de ues notar, de quâto momêto seã estas parabolâs, y comparaciones del Euâgelio q̃ el hijo de Dios nos predico, pues por ordē del padre fueron puestas en su boca, para con ellas plâtar el cielo en nosotros. Lo segundo deues notar, q̃ este plâto el assentâdo sus semejaças y comparaciones casi en todos los fueros, costumbres y vñanças de la tierra, para que por esta orden plâtado en ellas, de alli nasciesse en nosotros su memoria y conocimiento. Esto tâbien sin duda era aquella dulçura que estaua dicho por los Profetas que en tiempo de Christo auia de destilarse, y correr de los montes: y la leche y miel que auian de dar los collados. Significando en esto que todas las cosas nos auian de manar el dulce conoscimiento del cielo: de cuyo sabor y memoria auia de andar el mundo quajado. Y porque mejor veas esto acuerdate aqui, de quando algun Christiano pastor an la guiando sus ouejuelas o corderillos por la cima del monte, que baxâdo de alli hazia el otero se arrima a su cayado, y recostado sobre el inspirado del cielo, viendo la oueja o corderillo, se acuerda de Iesu Christo, y le contempla en aquellos sus debuxos, acordâdose, que el fue aquel cordero q̃ quito los pecados del mundo, y aquella tâ muda oueja, que no hablo palabra delâte de su trasquilador, siendo acusado de tâtos. Esta pues es la dulçura del cielo que dixo el Profeta, auia de manar y destilar los montes en tiempo de Christo. Esta es la dulcissima miel, y mâteca, que dellos auia de correr, para regalo y consuelo de la Iglesia catolica.

Tacita re
prehensio
del Señor

Compar.

Mas piensa tu aqui, hermano mio, que todo esto es vna como tacita reprehension q̃ el señor te da de aquellos tâ perpetuos olvidos, y desacuerdos del cielo en q̃ tu viues. Pues para curarlos es menester darte el cielo metido y entreuerado en la misma conuersacion q̃ tu tratas. Este fue el ardid de aquel Rey auisado y prudente, de quien nos cuentâ las historias humanas, q̃ no pudiendo enseñar a su hijo, ni aun las primeras letras del a. b. c. por ser el tâ flaco de memoria, dio en este mâno
so me-

fo medio de darle el mismo.a.b.c.no eicrito en cartilla, sino en la misma conuersacion q̄ traua buscãdole para esto tantos niños como ay letras en ella:y llamãdo al vno.a.al otro.b.al otro.c.y asì a cada vno de los demas por el nombre de su letra.Porque desta manera quãdo el niño jugãdo y conuersando con ellos,los llamasse por los nombres de las letras, en su misma conuersacion las viniessè a aprender.

§. I I.

Tãbien deues considerar aqui como estas comparaciones erã vnos como disfraces del cielo enque el Señor le ponìa disfrazado a los hombres.Y como los gustos dellos son de tã diferentes maneras,de aqui es que quiso disfraçalle sus bienes en diferentesìsimas cosas. Para que cada vno entendiesse que alli gozara particularmente de todo aquello a que le lleva su deseo.Sera pues aquel dichosìsimo estado a todos,todas las cosas que fueren de su gusto,y a cada vno aquello particular a q̄ el fuere mas goloso y aficionado. De adonde es, que el Profeta Esayas a vnos que erã ganaderos aficionados a aquello, en praderias y en los pastos del valle Achor fertilisimos,les disfraço los bienes del cielo,diziẽdo.Alli ternã praderias y apriscos para sus ganados, y el valle de Achor les seruirã de majada.A cada vno pues se le pintã aquellos soberanos bienes a la condicion de su gusto.Y por cierto con mucha razon y congruidad:porque son ellos tã capaces,que hazẽ a los gustos de todos los que entrã en ellos.De manera, q̄ para vnos son pesca,para otros son caça,para otros viñas,para otros tesoros,para otros labrãça,para otros combite de reales casamientos.Y finalmente alli es adonde,como dixo el Apostol, Dios cumple y llena en todos todas las cosas.

El cielo a todos gustos
tostatisa
ze.

Isai.65.

Ephes.1.

§. I I I.

Cõsidera tãbiẽ aqui como el Señor no nos dize sus diuinos mysterios en dificultosas comparaciones,trayẽdonos por exẽplos dellos reuoluciones del cielo,mouimiẽtos del sol,o eclypsis de la luna,ni otras cosas dificultosas,ni tales que no se dexen entender de los hõbres,con toda facilidad.Antes nos dize llanas y trilladas comparaciones,faciles de entẽderse de todas fuertes

Gram mi
sericor-
dia de
Dios, aco-
modarse
el a nuel-
tro lēgua-
ge.

Baruch, 3.

Cant. 3.

Compar.

fuertes de gentes, y aun muchas dellas: o casi todas, sacadas de la misma grosseria de nuestros baxos y caseros entretenimientos. Tal fue el exemplo de la viña q̄ nos propuso el Domingo passado con su dueño madrugador, obreros, y cachicā. Y tal es tãbiē el q̄ nos propone oy del sembrador q̄ sale a sembrar, y hazer su cumplida sementera en diferētes baruechos. Pienſa pues q̄ esta es vna de las grādes y honrosas misericordias que Dios ha hecho con los hombres de todas quātas con ellos ha vsado, querer su Magestad apear su diuino y cortefano lēgua ge, y hazerse al nuestro grossero, no se desdenando de hablarnos en el para q̄ todos le pudiessimos entender. Este fue el sumo encarecimiento del Profeta Baruch, quādo dixo del. Fue visto en la tierra, y aun conuerso con los hombres. Esto es, habloles en su mismo lēguage, y en su propio termino. Pues hermano mio, si a caso has tenido nuevas algunas, o algunos barruntos de aquel tã soberano, tã nobilissimo, y honroso termino, con q̄ Dios se habla a si mismo en su diuina essencia, y trata sus cosas, y las comunica a sus Angeles: admirate, palmate y assombrate viendo esta grā dignacion q̄ oy haze cōtigo, pues te habla en language de tierra y viña, y en los otros terminos d̄ tus propias baxezas, y grosserias. Que es esto buē Dios, q̄ oyo oy de vuestro language? De quādo aca, veamos, sabey de labrāça o labor de viñas, para q̄ en este termino baxo y humilde hableys con migo. Quādo essas manos benditas, q̄ criaron los cielos se hizieron a la açada, arado, o podadera? Sin duda entiendo, q̄ despues que os hezistes hombre hazeys conuersacion con el hombre tã ygual a el, como q̄ fuesſedes otro el nacido, y criado en su propia casa. Agora veo Señor con quāta razon desseaua la esposa llevaros en casa de su propia madre, para que alli en aquel su language casero, y entendido della hablassedes vuestros mysterios, y assi os tratassays los dos amigablemente como dos hermanos yguales en todo. Por cierto grā merced sería, q̄ algun Rey de la tierra, quisiessedezir su pecho a vn çafio y grollero Sayagues, y desentrañarse con el. Pero sin duda, sin ninguna comparacion sería mas rara, y califica da merced, si para que este le pudiessede entender el mismo Rey de pro.

de proposito olvidado su cortesano lenguaje, le hablasse en el suyo grosero, no se desdenando de tomar en su boca aql termino tã villano, y labrador de q̃ el vsa. Pues raro fauor es por cierto q̃ la Magestad de los cielos quiera dezir, y desentrañar su pecho a los hõbres. Pero sin duda es mas regalado fauor, les tomé para esso de la boca sus propias palabras çafias, y groseras, y las hable el cõ la suya diuina. Este fue vno de los mayores cargos, q̃ el Sãto Moylen hizo al pueblo de Dios, y porq̃ el le pide mayor gratitud y rēdimiēto de gracias. Quando despues de referirle las muchas mercedes recibidas en el desierto, el Mana proueydo a su tiēpo puntual, los çapatos no rotos, y los sayos sanos, y no enuejecidos por espacio de quarēta años, le añade diziēdo, como dize vna leciõ. Y sobre todo esto repienfa. O como dize otra. Y esto sobre todo deues estimar, y examinar cõtigo: q̃ asì como el padre enseña a su hijo, asì el Señor te enseñò a ti, para q̃ entēdiēdo le guardes los mādamiētos del Señor Dios tuyo y le temas. O grãde misericordia de Dios! O raro excessõ de su tiēpo, y paternal amor, q̃ el tiene a los hõbres! Como y q̃ asì enseñe Dios al hombre sus diuinos mysterios, como el amoroso padre enseña sus cosas a su hijo? Por cierto no con poca razõ haze tãto caudal desta merced el Sãto Moylen, y pide al pueblo de Dios, q̃ piēse, y repiēse en ella, y la examine y expēda cõsigo. Porq̃ sin duda es vna de las mayores y mas regaladas misericordias q̃ Dios ha hecho jamas cõ el hõbre. De lo qual no tenia poca experiencia el mismo Moylen pues se dixo del. Hablaua Dios con Moylen, como vn amigo cõ otro. Que quiere dezir (como declara Chrylostomo) sin enigmas, cõ palabras no afeytadas, sino caseras, llanas familiares y descuydadas, como se suelen hablar los amigos. De adõde es lo q̃ el dixo despues. No ay otra naciõ tã grãde, y q̃ tenga sus dioses tã cercanos, esto es, tã familiares a si, como nuestro Dios es tractable, y familiar a nosotros. Mas porq̃ mejor veas la pōderacion deste lugar que agora vamos diziendo, mira aqui atentamente hermano mio, como suelen los padres por graues y reuerendos que sean para enseñar a sus hijos, hazer se niños con ellos en su lenguaje. Y como los

Deut. 8.

Exodi. 34.
Chrylost.
ne dīpere
mus int̃ n̄
operādo.

Compar:
que

que asistiendo en sus reales ministerios en publico hablã gra-
uissimas, y muy pensadas razones dignas de sus personas, y con-
termino raro, y muy aduertido: estos mismos al rincón de sus
casas enseñando a sus hijuelos niños, y menudos, truccã su len-
gua y raro termino en termino y lengua de niños haziendose
niños, o niñones con ellos, y hablandoles en lengua de taya,
papa, y mama, y otras palabras ajenas de su graue razon. Pues
esto sin duda es lo que el Santo Moysen pondera de nuestro
buen Dios, y grandemente estima del: que siendo los hombres
tan niños, o tan niñones, como somos para fin de enseñarnos,
se aya hecho tan niño con nosotros, que nos aya hablado en
nuestro propio termino y lengua de niños (esto es) de viña y
tierra, y otras cañeras comparaciones, tomadas de las mismas
cosas que nosotros vsamos.

§. I I I I.

Comõ hã
d huyrlos
predica-
dores de
predicar
cosas cu-
riosas y
ficultosas
S. Frãci-
co.

Cõcil. Tri-
dentino.

Maite. 8.

Considera tãbien aqui, como a exẽplo del Señor los predi-
cadores del Euãgelio, do deuen predicar curiosidades, dificult-
tosas, y cosas tan altas, que no puedã entẽderse de los oyentes,
como hazen algunos el dia de oy, q̃ solo predicar para hazer
se a si credito y estimacion, y lo q̃ pretenden en sus sermones
mas es mostrarse a sus auditorios agudos y admirables, que a
prouecharlos. O quan al reues desto lo hazia nuestro Serãfi-
co Padre San Francisco, pues dando el thema a los Predica-
dores de su orden que el instituya, y a los q̃ les auian de suce-
der dixo asì en su regla. Sus palabras seã examinadas y cañãs
endereçadas a la vtilidad y edificacion del pueblo, anunciando
les vicios, y virtudes, pena y gloria con breuedad de palabras.
En la qual razõ no ay duda q̃ aya profetizado el padre santis-
simo mucho antes lo que despues el Sãto Cõcilio de Trento
nos ha decretado, por las mismas formales palabras, sin quitar
ni poner en ellas. De aqui es tambien, que apercibiendo el Se-
ñor al Sãto profeta Esayas, a que le escruuiesse los altos myste-
rios de la encarnacion de su hijo le dize asì: Tomaras vn li-
bro grãde, y escriuiras en el, pero con estylo y pluma de hom-
bre. Nota pues, q̃ en pedir el Señor al Profeta libro grãde sig-
nifica la alteza deste mysterio, y de todas las demas obras de

Christo.

Christo. De las quales por la misma razón dixo el Euagélista S.
 Iuã No podiã caber en vn libro, aun q̃ fuesse del mismo tama
 ño del mudo. Y tãbiẽ en pedir libro grãde, quãdo ha de tratar
 de su Encarnaciõ, nõs da a entẽder el gusto, q̃ tomaua de tratar
 della, como de cosa q̃ el tãto desseaua. Pues es cosa cierta, q̃ el
 mucho y sobrado desseo de alguna cosa, no se satisface de po
 cas razones. Pero viniendo al estylo y pluma, con q̃ el Profeta
 auia de escriuir estos tã subidos misterios, es mucho de notar
 lo q̃ dize. Escriueme los cõ estylo de hõbre. Lo qual es como si
 dixera. Los mysterios q̃ te mãdò escriuir Esayas, subidos son, y
 del cielo: pero la pluma y el estylo cõ q̃ los has de escriuir, nõ
 quiero yo vayas al cielo por ella, sino que pues hablas con hõ
 bres los hables y escriuas en estylo, y lãguaje de hombres, y cõ
 pluma suya. Tambien en mysterio desto (como notò S. Gre
 gorio) mãdò el Señor a su siervo Moysen, q̃ le aparejasse pa
 ra sus sacrificios algunos vasos de oro pequeños, y comedi
 dos. Porque asì quiere el, que sus predicadores nõ solo pro
 pongan al pueblo grandes y ocultos mysterios, y secretos cu
 riosos, que solo siruã de deleytarles, y darles contento; sino q̃
 tãbien les digan cosas menores, q̃ toquẽ a sus costumbres, y les
 sean de prouecho. Si a vn hombre q̃ esta hambriento, y muy
 necesitado de comer, le siruiesses cõ mucho asseo, y policia
 toda la baxilla del Rey, sus fuentes de plata y oro, y pieças ri
 quissimas, pero toda ella vazia del manjar que el ha menes
 ter, bien podria ser que viendo este delante tanta riqueza,
 tanto primor y gallardia en las pieças, quedasse admirado, y
 contento de vellas: pẽro esto es cierto, que nõ quedaria sa
 tisfecho, nõ siendo acudida su necesidad. Como parece cla
 ro por lo que refiere Plutarcho de aquel tan dorado Pytheo,
 que en tiẽpo del Rey Xerxes pretẽdia hazerse todo de oro, y
 para esto sacaua a todos sus vassallos de la labor de sus tierras
 y viñas trayendolos siẽmpre ocupados en la de sus minas, y
 fundiciones. Al qual como su muger para hartalle de oro cier
 ta vez, que vino de fuera le truiesse aparejada la mesa llena de
 todos los manjares, y frutas que el solia comer, y estas nõ ver
 daderas, sino labradas, y retratadas de oro sino: biẽ que al prin
 cipio

Ioan 21

S. Grego.

Exod. 25

Compar.

Plutarco.

cipto le dio contento ver tãta variedad de seruicios todos hechos de oro, pero visto q̃ no podia comer dellos, no se satisfa- ziendo de lo hecho, pidio mājtar que le matasse la hãbre. Pues grã males por cierto, q̃ estando los hombres el dia de oy tan hãbrientos y necessitados de comer mājtar, q̃ les aproueche a sus almas, aya tãtos predicadores, q̃ no atendiendo a esto, ni a su obligacion, los combiden a plato vazio, aun que dorado de sus curiosas y doradas razones. Estos sin duda son, los que ve- mos el dia de oy, q̃ dexã sus auditorios no menos admirados, q̃ ayunos de la doctrina espiritual q̃ ellos hã menester. Pero a caso me diras. La culpa desto la tienen los mismos oyẽtes: los quales como no se satisfazen de cosas que no seã delgadas y di- chas por delgado y agudo termino: por el mismo caso obli- gã a los predicadores a q̃ para llevarlos a sus sermones, procu- ren dezirse las tales. Verdad es lo que dizes hermano mio: mas.

El predi-
cador no
ha de atẽ-
der al gu-
sto del o-
yẽte sino
a su apro-
uechamie-
nto.
S. Geron-
mo.

Nota.

Compar.

el predicador de Christo no ha de atender a esto, sino solo po- ner los ojos en el prouecho, è interẽsse de las almas a quien predica sin curar de otros respectos, y condescendencias, y dã- dose muy poco por enfadillos, a trueque de aprouecharlos: como lo hazia aquel grã predicador, y Euãgelista S. Iuan: de quien refiere S. Geronymo, que como siendo ya viejo, pr edi- casse como viejo, predicador a sus oyentes aquel thema de ca- ridad. Hizezitos mios amaos a vezes, y selo repitiessẽ cada dia: y enfadados de esso, le pidieffen mudassẽ su thema, respondio el aquella memorable sentencia, y digna de vn tan grã Apost- ol. Hijos mios hazed vosotros esto, que esto os balta. Ni por lo dicho tã poco quiero dezir, se han de condenar los predi- cadores, que moudos de Dios, y con zelo de sus oyentes pro- curã engolosinallos, y antojallẽ el apetito con algunas curio- sidades. que para esto le siruã. Porque assi como para el q̃ tiene hãstio se suele hazer su falsa, y saynete, que le mueua y despier- te el apetito, assi tambien tiene licencia el zeloso, y discreto predicador de Dios de ser curioso en parte, para solo fin de antojar al oyente su doctrina. Pero esto ha de ser escassa y tẽ- pladamente, y no de suerte que todo su sermon se le vaya en falsa y saynetes. Y por cierto quãdo el predicador es curioso,
y com-

razones, no a fin de hazerse a si honor, sino solo de hazer el negocio de Dios, y bien de las almas, no ay duda, que su adereço y afeyte sea bien recebido del Señor: como tambien lo fue aquel, cõ que se engalano la santa Iudith el dia de Holofernes. Iudith. 10. Porque como dixo della el Espiritus santo: todo aquel asseo, y compostura que ella lleuaua no se fundaua en vanidad, sino en sola virtud.

QUARTA CONSIDERACION.

LO quarto considera, como la palabra de Dios es simiente diuina, y de natio de Dios, de la qual sembrada en el coracon del hombre nace en el como propio fruto suyo, el mismo Dios. De manera que has de entender, que assi como el grano de trigo contiene en si su fruto q̃ es la espiga, que brota despues de sembrado: assi la palabra de Dios contiene dentro en si misma al mismo Dios por su fruto, y della sembrada en el alma nace Dios, y Dios es su espiga. Por donde los Christianos que somos hijos de Dios, somos hijos nacidos de su palabra, conforme a lo que dixo el Apostol Santiago. Compar? El nos engendro (esto es dándonos ser de Dioses) con la palabra de su verdad. Iacobi. 1. O grano diuino! O simiente del cielo! que sembrada en la Iglesia por el gran sembrador Iesu Christo has dado santos nacidos, y hecho espigas, que son Dios.

§. II.

Considera aqui como la palabra diuina tambien se llama simiente. Lo vno, porque quiere Dios, que ella como simiente prenda en nuestra alma, y alli se acepe con tan altas rayzes que se ahonde en ella aun mas adentro, que la propia vida. Y tãto q̃ aunque la vida salga hecha migajas, pegada al cuchillo tyrano, aun ella se quede dentro entera sana, y no herida. O quan bien prueuan esta propiedad desta simiente aquellos primeros catholicos, en quien Dios la sembro! pues tanto se arraygo en lo intimo de sus coraçones, y hizo tal presa en ellos q̃ saliendo la vida hecha pedaços, y las entrañas pegadas a la espada cruel, alla mas a dentro se quedaua la fe recogida, y arrincada en el alma triunfando de la vida, y la vida salia dichosa y sin ella. † Y algunos auia que consentian cortarse las manos

La palabra de Dios se cõpara al grano sembrado, y por que.

por darlas a la fe, y afirla con ellas quedando afsi el martyr ganada la fe, y perdida la mano, como aun se refiere del santo Audifax, y del santo Abacuc. O gloriosa vitoria de la fe, o alto y valeroso punto de la soldadesca Christiana. No poco celebra hermano mio las historias humanas a Cinegiro Capitan Atheniense, de q̄ queriendo tener vna nao de los Persas le cortaron las manos, y a Lucio Glaucio Capitan Romano, de q̄ queriendo detener la nao del Rey Hasdrubal en cierta guerra perdio ambas manos, como lo cuenta Aristides Milefio, y lo refiere Plutarcho en sus Paralelos. O pues quanta mas razon es se celebre, y sumamente encarezcan aquellos gloriosos martyres, q̄ al tyrano dieron sus manos cortadas, por de xallas pegadas a la fe q̄ tenian metida en su alma. * Quitarles he el coraçon de piedra, y darles he vn coraçon de carne, auia dicho el Señor por el Profeta Ezechiel. Y por Ieremias dixo. Hare vn nuevo pacto, y cō cierto con la casa de Israel: el qual sera q̄ les dare mi ley metida en sus entrañas, y escrita en sus coraçones. Y sere yo su Dios, y ellos seran mi pueblo leal y catholico. Dize pues el Señor q̄ ha de hazer nuevo feudo con su Iglesia en la data de su Evangelio, no porq̄ los mandamientos morales que en el nos dio sean nuevos, ni otros de los que antiguamente auia dado a Moysen, que los mismos son sacados en limpio, y sacudidos de sus juyzios, y ceremonias. Pero llamale feudo nuevo, porque los funda de nuevo en su Evangelio, sacandolos de aquellas tablas de piedra en que estuuieron primero fundados, y escriuiendolos en coraçones humanos, donde mejor y mas seguramente le acudiesen con ellos. Desta manera pues hizo de su palabra vna diuina simiente, que se arraygasse en el coraçon del hombre, para q̄ no le pudiesse faltar por ninguna ocasion el tributo de Dios. Sino que aunque el coraçon se arranque del pecho, assi arrancado se lleue consigo engastado el pecho deuido: y este le quede a Dios siempre seguro en su fiel Christiano, aunque su coraçon se deshaga. El mismo censo fundado sobre flaca rayz, se suele fundar de nuevo con mas abonada hipoteca, para que este mas seguro. Por donde vemos que el censo viejo, quedandose el mismo se funda de nuevo. Pues esse

Aristides
lib. de las
cosas de
Sicilia.

Plutarcho
Paralelo. 1
& 2.

Ezech. 31.
Ierem. 31.

Ley Euan-
gelica,
porq̄ se
llama fe-
do nuevo

Compar.

es el nuevo feudo, que el Redemptor haze en su Euan gelio, esto es, que el censo de su santa ley, que antiguamente estaua fundado en tablas de piedra, le funda agora de nuevo en mas segura rayz hypotecandole el coraçon del hombre, y assentandole en el con la fuerça de su santissima sangre, para que le sea mas seguro y nunca le falte.

Ley de
Dios es-
crita en
los cora-
çones,

§. I I I.

Mira tambien aqui con quanta atencion, y respeto (pues el Señor a voces pide orejas atentas, q̃ le oyan) se deue oyr su diuina palabra. Aquel que dixo. Hablad vos Señor, que ya oye vuestro sieruo, sin duda primero se preuino de atencion, y respeto, q̃ pidiessse la habla de Dios. De aquí es q̃ el Profeta Esayas quando vio que Dios hablaua se fue a los cielos, y tierra a requerillos se apercibiesen para oyr Señor, y Criador de tanta magestad; pareciendole q̃ lo que Dios dize, es de tão tomo, q̃ hasta las criaturas insensibles, que no tienen oydo, es razon para esto le busquen prestado. Asì dize. Cielos y tierra, oyd que habla Dios. O si no le podeys oyr, alomenos paraded en tanto q̃ habla, no hagays bullicio, ni estorueys a q̃ le oyan los hombres. Por este rato no hagays vuestro oficio: oluidaos de vuestra naturaleza, y sed como sino fuessedes. Pues mira aqui, hermano mio, como siente este santo Profeta, que a la palabra de Dios todo este mundo, q̃ parece, se le deue rēdir y hazelle, o dalle lugar, para q̃ sola ella entre sonādo en el coraçon del hōbre. De tal suerte, q̃ a esta cuenta, ya vees como hablando Dios no ha de quer para ti mas mundo de su palabra, ni otro que hable.

Con quā
ta atēciō
se ha de
oyr la pa
labra de
Dios.
1. Reg. 3.

Isaiz. 1.

QVINTA CONSIDERACION.

LO quinto considera, como diziendo el Señor. El que tiene orejas para oyr, oya, nōs da a entender, que no todos los que las tienen, las tienen en la cuenta de Dios: sino solos aquellos que las emplean en oyr su palabra, y las demas cosas que cumplen al bien de sus animas, o van endereçadas a esto. Luego conforme a esto el que da sus orejas a oyr donayres, vanidades, o a caso murmuraciones de sus proximos, y otras cosas desaprouechadas, sin duda las tiene como sobradas, y asì son en el como sino fuessen: pues son ociosas del fin, para que

El q̃ em-
plea sus ſē-
tidos ē va-
nidades.

tãto es como si no fuerõ criadas. Y lo mismo se deue entender de todos los otros sentidos, quãdo se emplean fuera del seruicio, y conocimiento de Dios. † Claro es q̃ la perfeccion de cada cosa esta en el uso della, y que las que no se usan son como si no fuesen. Por cuya razon dixo el Sabio, que la hazienda en el auariento apretado es como si no fuesse, porq̃ no usa della: como tambien el que tuuiesse vn cauallo de q̃ jamas se siruiesse, seria como no tenelle.

Compar. Pues hombres ay de tan mal oydo, que no les cabe en el la dotrina de saluacion, sino solo chistes, y vanidades, y aun a caso murmuraciones: como quiera que el Ecclesiastico solo aquel oydo de por bueno, que con gusto, y con mucho desseo se da a oyr la sabiduria del alma, diziendo assi. El buen oydo oyra con mucho desseo la sabiduria. * Pues auiendo Dios dado a los hombres este precioso sentido de oyr, por vno de los principales y mas necesarios medios de su saluacion (conforme a lo q̃ dixo el Apostol, que por el oydo nos entra la fe, esto es, cõ todos los mysterios, y verdades, que ella professa) gran dolor es, que aya el dia de oy hombres, en quien este sentido assi este sobrado, y de huelga, como si del todo no fuesse, ni Dios le uiera criado en ellos. Estos son aquellos monstruos, a quien el mismo Dios despide por el Profeta Esayas, y los manda echar fuera de su casa, porq̃ son ciegos cõ ojos, y sordos con oydos. Y sin duda ninguna este era el sentimiento q̃ el Señor tenia el dia de oy, por cuya razon clamaua y daua sus voces. Pues a la manera q̃ el hõbre graue forçado de algũ sobrado accidente, o eltraño dolor, suele romper en voces, agenàs de su autoridad, no parãdo en el agrauio que a si mismo se haze: assi el hijo de Dios mouido de la ansia que su alma sentia, viendo este sentido baldio en los hombres, rompia en voces desde su nao, pidiendo y mendigando orejas que oyessen a Dios. ¶ Y deues notar que si solo de ver el Señor en los hombres vn particular sentido perdido, ocioso de su fin, tanto siente que da voces, quanto mas sentira, quando los viere todos ociosos, y que ninguno dellos haze el oficio para que fue criado? Por cierto con mucha verdad se dice en el libro de la Sabiduria. Vanos son los hombres, en los quales no ay conocimiento, ni ciencia de Dios. Pues veamos,

Sentimie to d Dios por la per dicio de los hom bres:

Sapient. 13.

que

q̄ sentira el Señor,quãdo vea toda vna alma cõ sus sentidos vana y ociosa de Dios: Pregũtãdo el Real Profeta, quiẽ subira al mōte del señor, esto es, ala bienaueturaça, respõde el mismo diziẽdo. El q̄ fuere innocẽte de sus manos, limpio de coraçõ, y q̄ no vuiere recibido su alma en vano. Pues mira q̄ sentira Dios: de ver tãtas almas recibidas en vano, y mira tambien no sea la tuya alguna dellas.

§. I I.

Tãbiẽ deues notar aqui, como todas las cosas no tienẽ ser de perfecciõ en si mismas, sino quãdo se aplicã a Dios. Aqui es dõ de se perfeccionã, y llenã todo el bazo de su ser, De suerte q̄ a esta cuẽta, y en esta razõ, tu oydo no es perfeto oydo quãdo no oye a Dios: tu mano no es perfeta mano, quãdo no sirue a Dios: y aũ tu coraçon no es coraçõ perfeto, quando no ama a Dios, y se emplea todo en el: y al fin todo el hõbre no es hõbre perfeto, quãdo todo el no sirue a Dios. Porq̄ aũq̄ sea verdad, y no se pueda negar, q̄ las cosas todas tienẽ su ser natural en si mismas, pero es este vn ser manco de sola naturaleza cõ q̄ no llegã ni alcãça al ser de su mas alta perfecciõ, sino se reduzẽ, aplicã, y dedicã al mismo criador q̄ las crio, q̄ es la forma q̄ las perfecciona. Por cierto sumptuosissimo fue el tẽplo de Salomon, hecho y quajado de oro y plata, y toda preciosidad. Pero no estuuõ su perfecciõ en la plata, ni en el oro, ni en el cedro de q̄ fue edificado, ni en las perlas o pedreria que en el se gastaron: sino en que todo esto se dedicasse al culto del verdadero Dios. De adonde es, q̄ para perfeccionalle y dallye el punto de su valor, dixo Dios a Salomon despues de acabado. Yo santifique para mi esta casa que me has edificado. Aqui pues fue donde el oro y plata se auentajaron a si mismos, vencieron sus antiguos quilates, quilatandose de otra muy nueua perfeccion. Aqui las piedras y perleria subieron sus precios, a mayores precios. Aqui el cedro empinado y oloroso, se hizo mas alto y oloroso que auia nacido en su Libano. Aqui finalmente todas las demas cosas que se gastaron, quedaron mas subidas y medradas de lo que antes eran en esta dedicacion: y sin la qual todo aquel excelsiuo gasto se quedara baxo y caydo en su solo pre-

En Dios se perfeccionan todas las cosas, empleandose en su seruicio.

3 Reg. 9.

cio hecho vn̄a obra profana, como las demas q̄ hizo la gentili-
dad. Pues as̄i has de pensar, q̄ no es n̄uestra naturaleza, ni ton-
los dotes, o sentidos naturales mas perfetos, de qūanto se dedicā
a Dios, y cōsagrā a su seruicio: sin la qual dedicaciō, todo quan-
to naturaleza nos da q̄da profano, por mas luzido y precioso
q̄ ello sea. De aqui entenderas, q̄ la nobleza del noble q̄ no se
dedica al seruicio de Dios, llanamēte se q̄da hecha nobleza pro-
fana. Y lo mismo entiende de todo el hōbre. Esto es, de su in-
gēnio, talento, sentidos, donayres, gracias y gentileza. Pues to-
do esto no siendo aplicado a Dios es profano, y tanto como si
no fuesse. Por cuya razō el mismo Dios vniuersal criador de
todos los hōbres, no sin mysterio se llama el particular de a-
quellos q̄ le reconocen, y siruen inuocādo su nōbre, diziendo
por Esaias. Todo aq̄l hōbre q̄ inuoca mi nombre en gloria y
hōra mia, yo le crié, le formé, y le hize. Como quien dize. A-
estos reconozco yo por criados, y hechos de mi mano, q̄ los
demas aunq̄ tengā ser a cuenta de su naturaleza, a la mia (pues
no me siruen ni conocen) son como sino fuessen. A esto va tã-
bien aq̄lla rigurosa sentencia, en q̄ el cōdena a no ser hōbres, y
aūa no ser del todo, a todas las naciones del mūdo, q̄ le desco-
nocen despoſeyendolas aun del propio ser, q̄ naturaleza les
dio, como lo refiere el Profeta Eſdras, diziendo. Mandastes lo
as̄i, y as̄i es ello Señor las demas gentes nacidas de Adā, q̄ no
os conocen, no tengā ser y sean nada: o si alguno tuuieren, sean
asemejadas a la salua. Mira pues como en la estimacion de
Dios no tiene ser el hōbre, q̄ no le sirue y le desconoce, o si le
tiene es el ser de la salua, q̄ es ser de mucho menos precio. Por
ventura pues ay cosa mas desestimada, y q̄ tēga menos ser, q̄ la
salua? Por venturā no es ella, cō la q̄ soleimos hazer el ademā
de mayor desestima, quādo escupiēdola pisandola embaxo del
pie, y haziēdo as̄co dezimos de alguna cosa. No la estimo en
lo q̄ piso? Pues tal es por cierto la estimacion q̄ Dios haze de
todos, aquellos q̄ le ofenden, y no le conocen. Son almas pisa-
das de Dios, que le siruen de hazer con ellas el ademā, y d. ſi-
den de mayor desestima. Y aun no solo son estos salua escu-
pida, pero aun con los escupidos del mismo Dios, en quien el
arro-

Isaiā 43.
Vid. hic
Forerio.

4. Eſdras 6.

En quan
poco esti-
ma Dios
a los que
no le si-
uen.
Compar.

arroja cō enfado sus desdenes, y menosprecios. De aqui es q̄ de vna muger pecadora por quien el santo Moyſen le rogaua, dixo aſi vna vez. Si ſu padre uiuera eſcupido a eſta en el roſtro, por ventura no uiuera ella de tener verguença? Dãdo a entenſer en eſta razón, como ya el auia eſcupido aquella alma en ſu roſtro, por auer pecado contra el. ¶ Pero deues aqui notar q̄ aſi tãbien los ſantos, y ſieruos de Dios, q̄ como de ordinario tratan con el, ya ſaben dar el precio a las coſas, no hazen mas caſo de vidas de malos, que ſi fueſen nonadas, y aſi ſe las echã a mal, como ſi fueſen coſa ſin precio. Aſi véras al Profeta Elias en vna parte degollar Profetas falſos a montones: y en otra quemar caualleros, y capitanes pecadores de cinquenta en cinquenta. Por cuya razón le dixo aquel q̄ aun quedaua viuo, vñendo el deſprecio que auia hecho de los otros. Hombres de Dios, ſuplicoos no querays deſpreciar mi vida, como aueys hecho las de mis compañeros.

§. I I I.

Mira tambien aqui que ſeria ver a tu Dios, dar voces, y clamores, eſtãdo en la não a viſta de tãta gente. Allegate pues a el laſtimado de velle, y veras lo q̄ como no traxo otras armas al mundo ni otro linage de munición mas de ſu ſola lengua, para cõquistar al hõbre, eſta haziendo ſu guerra de voces, como la otra de Iericho. De aqui pues es lo q̄ el miſmo dezia cõfiado del valor de ſu lēgua por Eſaias. Diome Dios vna lēgua aguda, y cortadora como la eſpada, y hizome ſu ſacta eſcogida. Eſpada pues aguda tue la lēgua de Jeſu Chriſto y afilada, q̄ tomãua el filo en la perfecció de ſu vida. De adonde es, q̄ cortaua vn penſamiento por fuerte y azerado q̄ fueſſe, ſin q̄ uieſſe amparo o deſenſa de mudo q̄ no la trãgaſſe haziẽdo lugar a Dios. No es aſi por cierto nueltra lēgua, antes es eſpada bota y oriñienta, por eſſo no corta los vicios del alma, como la ſuya que entraua haſta lo viuo, y cortaua vn penſamiento, como te dezi mos. Al fin era ſacta eſcogida tēplada cō el toque de Dios hecha a poſta para paſſar coraçones, y aſi poder oſa, que cortaua vna alma por maciça q̄ fueſſe haziendola en pedaços. Pues el mad ſeñor, y rōped en voces, y ſad de eſas armas, q̄ eſta Iericho

Nume. 12.

3. Reg. 18.

4. Reg. 1.

1. Reg. 17.

1. Reg. 17.

1. Reg. 17.

1. Reg. 17.

El Señor
con uen
gua hazi
guerra al
mundo.
Iſai. 49.

q̄ oy cōbatis en tan fuerte, y torreada de altos muros, que sino se baten a voces de Dios, no reconocen, ni pueden caer a otras.

SIXTA. CONSIDERACION.

LO sexto considera aquí, como los santos dicipulos deſſe-
ſos de entender al Señor, y aprouecharſe de ſu ſanta dotri-
na le conuinieron deſpues en caſa y a parte, y preguntaro qual
era el verdadero y legitimo ſentido de la parabola q̄ les auia
predicado. Pues tales coſas como eſtas ſon las q̄ tu hermano
mio deues preguntar a tus cōſeſſores, y ſobre q̄ deues cōſultar
perſonas doctas, y de cōciencia, y no queſtiones inutiles, curio-
ſas, y deſaproueçadas, como lo hazē muchos el dia de oy. Por
que veamos, q̄ te va a ti en ſaber, quāras braças de alio tiene el
mar Oceano? O quantas ſon las eſtrellas del cielo? O ſi ſon pa-
res, o nones, y otras coſas a eſte tono? Pues aunq̄ las pudiellas
aueriguar, y ſacar reſueltas en limpio, ni hazen, ni deſhazen al
caſo de tu ſaluacion? Lo q̄ tu deues preguntar no eſeſſo, ſino el
verdadero y legitimo ſentido de la ley de Dios, y lo q̄ eſta te
enſeña, y obliga en la ſuerte y tratos q̄ tu profeſſas, para deſta
manera apurallos, y ſacudillos de todo eſcrapulo, y peligro de
tu alma, cōforme a lo q̄ el Señor te mada diziēdo. Pregun-
ta a los ſacerdotes la ley de Dios. Eſto miſmo eſ lo q̄ te aconseja el
Sabio diziēdo. Eſta en tu teſtamento, en el habla, y en las òbras
de los mandamientos q̄ alli ſe te mada en te enuejecer. Dōde de-
ues notar, q̄ no ay coſa q̄ mas obediēcia pida, q̄ el teſtamiēto de
nueſtros mayores, y q̄ no eſ buen hijo el q̄ no cumple el de ſu
padre. Teſtamento pues de Dios ſe llama ſu diuina ley, y ſu ſan-
to Euāgelio. En eſte mando Dios ſus bienes de gloria a ſus le-
gitimos hijos. Aqui ordeno a aquellos legatos, y madas ricas, q̄ ſe
han de poſſeer en los cielos: y juntamente cō eſſo declaro las
cōdicionēs q̄ auian de tener los poſſeedores, y herederos ſuyos.
Y al fin para dalle valor, y vida, quiſo el morir, como dixo el
Apoſtol. Pues en eſte te mada el Sabio q̄ eſtes, hermano mio,
como buen hijo de Ieſu Chriſto. Eſte has de reſoluer cada ho-
ra, y miralle atētiſſimamente, y eſtar muy reſuelto, y amaestra-
do en las clauſulas q̄ a ti te caben del, ſegun la cōdicion de tu eſ-
tado: perſeuerando, y enuejeciendote en ellas, y preguntado a tus
conſello-

Coſas de
conciēcia
ſe deuen
conſultar
cō los cō-
ſeſſores, y
no inuti-
les.

Aggxi. 2.
Eccli. 17.

Teſtamē-
to d Dios
ſu diuina
ley.

Hebr. 9.

confessores, y sacerdotes para resoluerle en el pũto de tu obligaciõ. † Porq̃ verdaderamente es negocio este en q̃ nadie se de ue fiar de si mismo, ni de su solo parecer, ni tomarse el voto a solas, sino resoluerle por el de personas de cõfiança, y de quien se pueda fiar. Porq̃ de no hazello así sucede no pocas vezes, q̃ tiene el Demonio algunas cõciencias mal sanas, pero muy quietas y sossegadas en peligrosos estados, asseguradas falsamẽte de su solo aluedrio, y q̃ pensando q̃ se saluan, es muy cierto q̃ se cõdenan. Por cuya razõ descubriendo esta tã peligrosa celada nos auisa el Sabio diziẽdo. Camino ay q̃ parece justo al hõbre que camina por el, y al cabo le lleva a la muerte. Por esso dezia el Real Profeta. Ved Señor si ay en mi camino de iniquidad (esto es, no entẽdido de mi) y sacãdome del guiadme por otro ala vida eterna. † Pero deues mucho notar, q̃ quãdo cõsultares las tales personas has de yr con toda senzillez, y llaneza de animo suelto de ti mismo para poder del todo resignar te en las manos, y resoluciõ de su solo parecer. O quã al reues desto lo hazẽ muchos el dia de oy: los quales cõsultan grãdes letrados cõsejeros, y Theologos, no cõ animo senzillo, y verdadero de dexar el asẽto de su vida viciosa: o de salir de sus haziẽdas escrupulosas, sino antes cõ animo mañoso, y doblado, para desta manera a sombra del cõsejo y parecer de letrados vivir mas sueltos, y derreamados en sus vicios. Tal sin duda fue el Rey Achab, quãdo cõsultada al Profeta Micheas, no para dexar la guerra ilicita, q̃ ya tenia aplazada cõtra la voluntad de Dios, sino para ver si podia atrahelle a el a su parecer, y ya determinado proposito. Tales fueron tambien aquellas naciones de Samaria, las quales aunq̃ pedrã sacerdote para cõsultalle en la ley del verdadero Dios, no fue cõ animo de dexar los falsos q̃ ellas adorauan, ni los ritos de sus Idolatrias, a q̃ estauã dohechas. O quãtos ay el dia de oy, q̃ así desta manera cautelosamẽte se presentan a los pies del cõfessor, y le cõsultan, y piden cõsejo, yẽdo ya resueltos de no dexar sus Idolos, y peligrosas adoraciones, sino antes de escusallas, y defendellas porfiadamẽte hasta salir cõ ellas! Miserables de almas, las q̃ así andan recateãdo peligros, q̃ los sacã a poder de porfias del desgustado confessor, ya molado y enfi-

Prover. 14

Psalm. 138

3 Reg 22.
Pocas cõ
sultan la
verdad, pa
ra cõplir-
la.

4 Reg 17

Isaia. 5.

quecido cō ellas! Contra estos pues dize el Profeta Esayas. Ay de vosotros los que traeys arrastrando la iniquidad atada con trenças, y ataduras de vanidad, y traeys el pecado, como carro alido de su lazo arrastrãlo. O quan gran mal es que aya personas tan porfiadas, y constãtes en sus pecados, que toda la vida se anden a vn passio lleuandose los arrastrados de la vna confesiõ a la otra, y arados con sus escusas! De adonde es, que si dezis a vno destos, que despida la ruyn compaõia que tiene en su casa, o cerca della, sopena que no puede ser absuelto, al punto os dirã: que no puede ni aun deue hazello, porque tãbien esta obligado a su honra, y a euitar el escandalo, que dello podria resultar en el barrio. Y con esse achaque se trae el desuventurado impenitente el pecãdo de la amiga arrastrando atado cō trença de vna confesion a otra, hasta que por ventura viene a morir en pecado mortal, y aun estãdo con ella. Asì tambien el otro enemistado, que tiene metido el rancor en el alma, si le apretays a que perdone y hable a su enemigo, dirã, que no ha de hazello el primero, pues es mejor que el: y que tambien seria dalle ocasion a que otra vez se le atreua. Y con esse achaque se le quedã fãdo el rancor en el alma, y el se va absuelto sacrilegamente. † Y aun son estos tan mañosos y artizados en dar sus escusas, que vencen la prudencia de los siervos de Dios que les aconsejan y van a la mano. En cuya razon se podria tãbien entender lo que dixo el Señor: que son mas prudentes estos hijos del siglo que los de la luz. Y el Real Profeta los compara con particular aduertencia no a qualesquiera serpientes, sino a los aspidos que con su astucia vencen sus sabios encantadores. Porque realmente las razones que estos oponen a sus confesores (aun que sean sophisticas, y no concluyan) pero son mas agudas para no o/los, que las que ellos tienen, y les dizen para conuencellos. Y a caso atendio a esto el Señor quando dixo al Rey de Tyro (aunque ironicamente.) Echado he de ver que eres tu mas sabio que Daniel. * De aqui pues es, que estos tales del mismo Sacramento, y pies del confessor en lugar de salir confesados y arrepentidos, salen mas animosos y denodados a las ofensas de Dios, alentados del mismo confessor, que los aprueua y con-

Lucr. 16.

Psal. 57.

Ezech. 28.

Qui mal
recibimur
chos el a-
uiso y cõ-
sejo del

Tyro (aunque ironicamente.) Echado he de ver que eres tu mas sabio que Daniel. * De aqui pues es, que estos tales del mismo Sacramento, y pies del confessor en lugar de salir confesados y arrepentidos, salen mas animosos y denodados a las ofensas de Dios, alentados del mismo confessor, que los aprueua y con-

y condesciende con ellos. Gran mal es por cierto, que siendo los pies del confessor el crysol donde el alma ha de salir refina da gástdo el orin de sus pecados, y del todo hecha vna nueva y mudada criatura: ahý sea el crysol delos mismos pecados, dō de ellos mas se acrysolen, y se refinan. Y que entrādo aqui la v- fura, el renueno, la haziēda agena mal detenida, o el estado del grāde vsurpado por tyrania, o mal heredado: la amiltad vicio sa, y la enemistad enemiga, la fina vengāça, y al fin toda Italia con sus adorados, e inuiolables aranzeles, para quedar allí todo esto deshecho, y derretido en lagrymas: antes todo ello de allí salga mas viuio, y mascēdrado, siendo colado y dado por justo del inaduertido confessor, que a caso no entienda el embuste del mañoso y falso penitente que tiene a sus pies. Pues estos son aquellos ministros de quien Dios se quexa, y a quien el amena za, diziendo asý por el Profeta Ieremias. Confortaron las ma nos de los pessimos, para que no se conuiertan de su malicia. Y asý por su intercesion salieron ellos hechos vna Sodoma, y Gomorrha. Por tanto dize el Señor a sus Profetas. Yo les da- re a beuer absynthio, y les hartare de hiel. Estos son, hermano mío, los que suelen dar sus firmas inconsideradas en fauor de il lícitas opiniones, y ser ocasion de que asentadamente se hagan pecados, se sustenten amācebamientos, se detengan estados age- nos sin restituýrse. A los quales dize el Señor por el mismo Profeta, cargādoles deste su abuso. Como dezis vosotros. No- sotros somōs los sabios, y la inteligencia de la ley del Señor esta con nosotros? Verdaderamente la peñola de mis letrados, y Theologos ha firmado mentiras. Firmas falsas son las suyas, dize el Señor, y su pluma es mentirosa.

SEPTIMA CONSIDERACION.

LO septimo considera, como diziendo el Señor a los Apo- stoles. A vosotros os es dado conocer el mysterio del Rey no, nos da a entender, como no es todo vno, ni lo mismo co- nocer el Reyno de Dios, y conocer sus mysterios. El primer conocimiento dellos es coniuo a todo Christiano, porq̃ anda anexo a la fe de Dios, y aun en parte a la fazon natural del hō- bre. Y aun tambien le tenian todos aquellos que oyā al Señor, y le

cōfessor.

Ierem. 23
Cōtra los
confesso-
res q̃ con
decidē
cō las fal
sas opinio
nes de los
penitētes
Ierem. 8.

No es tō
do vnoco
nocer el
Reyno d
Dios, y co
nocer sus
myste-
rios.

y le veyã hazer sus obras milagrosas. Pero el segundo solo es de aquellos, a quien Dios abre los ojos del alma, para q̄ calen y penetren la corteza de la fe, y vean mas adentro lo q̄ ella ñotie-
 1. Cor. 2. ne. Por cuya razon el Apostol S. Pablo llama a estos diuinos mysterios assi reuelados, sabiduria escõdida, diziendo a los Co-
 rinthios. Hablamos vn cierto linage de sabiduria entre los perfetos, la qual es escõdida en mysterio. Es pues tan escõdido este diuino mysterio (como ya por la traça del cielo) q̄ quien no tuuiere reuelaciõ del, o a quien el mismo cielo no se lo co-
 municare, no le puede entender: pues nadie puede subir a el, co-
 Baruch. 3. mo dixo el Profeta Baruch. Quien subio al cielo, dize el, y arrebato la sabiduria de Dios, y la saco de las nuues? O quiẽ pas-
 so el mar, y la traxo por agua, como se trae el oro escogido? No ay quiẽ pueda saber sus caminos, ni topar cõ sus sendas. Pero so-
 lo el q̄ sabe todas las cosas, es el q̄ la conoce. Muchos erã como te deziamos agora los q̄ oyen al hijo de Dios, y se hallauã a sus milagros, los q̄ le veyã sanar enfermos, resucitar muertos, y ha-
 zer otras obras diuinas, y descubridoras de su Deidad: mas muy pocos erã los q̄ caluian, y llegauan a la virtud y fuerça de las mismas obras q̄ veyan. Por dõde no con poca cõsideraciõ di-
 xo el Real Profeta Dauid hablãdo deltos. Anunciara Dios a
 Psal. 110. su pueblo (no sus obras a solas) sino la virtud de sus obras. Bien
 Compar. sabe el vulgo q̄ ay Rey en Espaõa, y q̄ tiene casa Real, y su cor-
 te, y otras cosas assi generales, que tocã a esto. Pero no saben to-
 dos, que cosa es ser Rey, ni que es su casa, o corte. Y particular-
 mente son muy pocos los que saben su trato, y cõdicion, como
 si es afable, benigno, magnanimo, y generoso. Este sin duda es
 vn conocimiento raro, y particular de pocos, y solos aquellos
 q̄ son de su camara, y tratã con el. Pues de la misma manera has
 de entender hermano mio, ay cosas, q̄ son generales en Dios,
 cuyo conocimiento es comun a todos. Todos saben q̄ ay Dios,
 que tiene el cielo por su palacio, los Angeles por cõrtesanos, y
 otras cosas semejãtes a estas: por donde dixo S. Pablo deste co-
 Rom. 1. nocimiento. Lo que es notorio en Dios es manifestado a ellos.
 Mas ay otro conocimiento particular, como es conocer sus
 fueros, y cõdiciõ, su cõrtesania, y nobilissimo termino, sus amo-
 ras

mino, sus amorosas entrañas para cō el hōbre, y otras cosas muchas y particulares q̄ ay en Dios: y este no le tienen todos, sino solos aq̄llos a quiē Dios haze fauor, y q̄ son de su camara y se creta reuelaciō, como erā los santos Apōstoles, a quien el dize oy. A vosotros os es dado conocer el mysterio del Reyno.

§. I I.

Deues notar, q̄ este conocimiēto se le dio, porq̄ los quiso tomar por testigos, q̄ diessen al mūdo el testimonio de sus mysterios: y q̄ no quiso el Señor escoger otros testigos calificados, ni q̄ fuesen principes, o grādes del mūdo, para dar este testimonio delas cosas del cielo, sino a estos hōbres senzillos y llanos: demas de otras muchas razones, tãbiē por esta particular. Esto es, porq̄ alsī cōuenia para el efecto del Euāgelio. Fue negocio este, hermano mio, q̄ le hizo Dios cō grā juyzio, y acuerdo, y mirādo mucho en el termino cō q̄ le hazia, para salir bien cō el como cōsta por lo q̄ dixo Esaias. Siō en juyzio sera redimida. Esto es, no sera su redēpciō menos que hecha con gran cōsejo y juyzio, para que surta su efecto. Echo pues Dios muy bien de ver en este caso los vados, y contenciones que los grādes traen consigo, y que por el mismo caso que vno siga su intento por acertado que sea: el otro le contradize, opponiendole el suyo preferido. De lo qual se siguiera, q̄ en porfiadas contiendas se les passara la vida, y la obra de Dios se quedara en calma ayssada sin surtir efecto, y que por esta orden jamas quajara su testimonio. Por ello pues para testigos de sus grandezas, quiso hombres deshechos, escondidos, y dissimulados en su baxo ser, para que como de socapa, y mañosamente antes de ser vistos ni sentidos, tuuiesen hecho el hecho de Dios. Por esta razon llama el mismo Dios al estado Apōstolico gufano, di ziendo por Esaias. No quieras temer gusano de Iacob, q̄ yo soy el que te voy apadrinando, y lleuandote de la mano. Dame tu mano derecha, y vamonos ambos a essa demāda. Dō de deues notar lo primero, quan cierto sea el fauor q̄ Dios haze a los q̄ saca a sus empresas. Pues luego les da la mano en lealissimas prendas de su tã cierto socorro, como el hombre sue-

No esco-
gio Dios
los gran-
des dī mū-
do por te-
stigos su-
yos, por
ser encon-
trados en
sus vados.
Isai. 41.

Nota.

Isai. 41.

Quanto
Dios fauo-
rece a los
q̄ escoge
para sus
empresas
dere

dere tu mano, esto es, cō la suya diuina. Queriendo assi, q̄ sien-
do el golpe principalmente suyo, el merecimiento sea del mi-
nistro de quien el se vale. Y tãbien se ofrece a poner su mano
sobre la del Apostol, por endereçalle sus tiros en la saluacion
4. Reg. 15. delas almas, como el Profeta Eliseo ponía la suya sobre la de
El estado aq̄l Rey que tiraua saetas, para q̄ acertasse con ellas ¶ Lo segū-
Apostoli- do deues notar, como los llama gusano de Iacob, y los muer-
co, llama- tos de Israel. Muertos los llama, por q̄ eran muertos al mūdo.
do gusa- y de q̄ el no haziã mas caso, q̄ si realmente lo fuerã. Y gusano
ño, y por los llama (como noto S. Geronymo, y es lo q̄ haze a nuestro
que. caso) por q̄ solapadamente y su poco a poco, como haze el gu-
Hieron. sano, se fueron metiēdo en las entrañas del mūdo, rompiendo
y atalando su dureza, y mañosamente penetrando los coraçõ-
Compar. nes delos hombres, casi sin echarse de ver. Por cierto cosa es
q̄ se ha visto ya alguna vez, algun hermoso clauel, o pie de al-
bahaca, q̄ estando en toda la flor de su verdor y frescura, a des-
hora se comienza a marchitar, y a ponerse lacio y mustio, sin
verse ocasion que lo pueda hazer: y q̄ cō diligenciallo dādo le
su cuydadoso riego, y lo demas q̄ se requiere, todo no basta a
boluelle a su ser, sino q̄ le vemos secar sin poder dalle reme-
dio. Y es lo bueno, q̄ al cabo hallamos, q̄ todo el daño lo hizo
el gusanillo secreto q̄ se entraño en la rayz del clauel disimula-
do, y alli prendio, y royo tanto, q̄ hizo escondido y no visto
el daño con que le seco. O sagrados Apostoles! y con quãta ra-
zon os llama el señor gusanillo! Gusano pues fueron estos san-
tos varones, que disimuladamente se entrarō en la rayz, y co-
raçon del mundo, y assi le atalaron, y royeron, que secarō sus
flores, y todo lo florido y verdofo del, sin echarse de ver.

§. I I I.

Considera tambien aqui, como a estos pobrezillos hōbres
les fue reuelado el conocimiento de los diuinos mysterios
del Reyno de Dios, por ser ellos humildes. Los quales por
el contrario fueron ascondidos en parabolas a los sabios del
mundo, por ser soberuios: como el Señor lo significo en otro
Matt. 11. lugar del santo Euāgelio. De manera, que lo que los vnos per-
dieron por su soberuia, ganaron los otros por su profunda hu-
mildad.

humildad. O quanto vale en los ojos de Dios esta alta virtud de humildad, y pequeñez de corazón. O quanto valen con Dios unas almas deshechas en su propia estimacion, caydas y echadas a mal de su mismo pensamiento, y que viuen con tan apurado, y cabal conocimiento de si, que a si mismos no se veen ni se hallan aun quando se buscan! Por cierto esta virtud es la q̄ puede tanto con Dios, que le abre los cofres de sus thesoros, y le gāzua el pecho, y corazón para dalle al humilde lleno, y enriquecido de sus secretos mysterios. O pieça rica! O joya preciosa, y no conocida del mundo la que tanto vale con Dios. Dime pues, que puede tener el mundo aunque se tenga a si todo, q̄ valga lo q̄ vale la possession del humilde? Ceuese pues el vano de sus vanidades: haga el papo dellas, y auassalle los mundos, q̄ en efecto de ayre se ceua. Pero el humilde regozijese y alabe al Señor, que tal suerte le dio, pues tiene por ceuo el proprio corazón de Dios, y alli haze su papo, y al fin como del pecho de Dios. Ca no es otra cosa comunicarle Dios sus secretos al humilde, y dezille sus reuelaciones, sino cōbidalle a su proprio pecho, y ceualle a su corazón. Sey pues hermano mio humilde, y seras gloton del corazón de Dios, que selo comeras a bocados. De aqui por cierto nace el cōtento del humilde, y aquel no poder cōsigo, ni caber en si mismo: esto es, de q̄ se halla el pecho de Dios engastado en el suyo. Tal se hallo el discipulo incredulo, quādo cō su mano tocó en el costado del Señor, q̄ de puro lleno de Dios arrebento por la boca diziendo. Señor mio, y Dios mio. De aqui tãbiē nacia aquella palabra de tanta satisfacion, que jamas se le caya de la boca a nuestro Serafico Padre S. Francisco. Dios mio, y todas las cosas. Es a saber, de que andaua ceuado deste diuino pecho, y como atonito de verse entrado en las potencias de Dios. El que combida a su amigo a la trucha, o al capon, regalo es que le haze: pero al fin no le da mucho, pues le paga con el barbo o con ella. Mas el q̄ le dize sus secretos mas le da, pues le haze plato de si mismo, y le cōbida a su pecho, q̄ es el mas dulce bocado q̄ le puede dar. Este por cierto es el cōbite dulce, regalado, y de precio, donde no se come pechuga de aue, sino pecho de amigo, y se haze plato.

Quāto vale en los ojos de Dios la humildad.

Ioan. 10.

S. Francis.

Con par.

Grāf. uor y regalo descubrir el pecho al amigo.

Psal. 54.

plato de vn coraçõ. Por dõde si el amigo q̃ cõbida fuere Dios, ya podras entender, q̃ tal y quã dulce sera su combite. Estos erã los dulces bocados de q̃ el mismo Dios hazia cargo al amigo traydor quãdo le deziã en el Psalmo. Tu comias cõmigo mis dulces manjares. Veamos pues, q̃ manjar era este tan dulce que Dios daua a Iudas! O que bocados tan regalados le embiaua de su plato, estremãdole de los otros? A caso eran los granos de trigo limpios, desnudos, y desaristados de sus espigas, entre las manos q̃ comian Señor los de vuestra casa? O tantos pauos sobrauan en vuestra despensa? Tantas aues tiernas, y perdizes mãi das se seruian a vuestra mesa, donde de ordinario se comia pã de ceuada? O por ventura Señor auia en vuestro seruicio algun Maestre Iuã, o Maestre Pedro doctor graduado en la santa cocina q̃ os guisaua los bocadillos saynetes, y gollurias para Iudas? Por cierto pues los dulces mãjares deste cõbite no eran pechugas de aues, sino aquel sabroso pecho y coraçõ de Dios tan tierno, y mandõ a que el traya ceuado a este mal Dicipulo. Trayale pues mätenido a su propio coraçõ, y secretos del en la comunicaciõ de sus reuelaciones. A las quales sin duda llama mãjares dulces en este lugar del Profeta, como lo declara bien otra lecion q̃ dize assi. Comunicauamos con el nuestros secretos. Pues estos son los dulces manjares q̃ se dan al humilde hermano mio, el es el q̃ se ceua en el coraçõ de Dios, y se le come a bocados trinchado y aparado del mismo Dios a su gusto.

Al pecho
y coraçõ
de Dios,
se ceua el
humilde.

OCTAVA CONSIDERACION.

Las len-
guas de
los Apo-
stoles, es-
portillas
de Dios.

Isai. 27.

LO octauo considera, como les declara el Señor los myste-
rios de su Reyno de los cielos, porq̃ ellos eran los graneros
en que se recogia la simiente Euangelica, y el cielo se deposi-
taua. Assi sus lenguas eran las esportillas de Dios dõde el mis-
mo sacaua el grano de su palabra diuina, y le sembraua por el
mundo, Pues estos fueron hermano mio los q̃ el dia de Pen-
tecostes salieron tan impetuosos a la sementera de Dios a sem-
brar los mystérios de su Reyno, que en poco rato hinchieron
el mundo desta diuina simiente, como a la letra lo dixo el
Profeta Esayas. Saldran con impetu a la casa de Iacob, y flore-
cera, y brotara, y ellos hinchiran la haz de la redondez de la
tierra

tierra de su grano, esto es, del conocimiento de los diuinos mysterios. Lo mismo se dexa entender por lo que este Santo Profeta dize en otro lugar tratando deste honroso hecho de Dios, y de la rara manera que el tuuo en sembrar sus mysterios, y manifestar su nombre en el mundo. Esto es, que tomo por su ayuda, y compañera para este hecho vna mugercilla pobre triste disfauorecida, y aun desechada, diziendo assi. El que te hizo sera tu señor y marido, el qual tiene por nombre el Señor de los exercitos, y tu Redemtor el Santo de Israel, sera llamado Señor de toda la tierra recebido y adorado por tal. Porque siendo tu muger desamparada, triste, tenuta en poco, y desechada dende tu mocedad, el te tomo por muger suya (esto es) para que le ayudasses. † En la qual razon a la letra habla el Santo Profeta de la vocacion de las gentes, y eleccion de la Iglesia, la qual tuuo principio en los Santos Apostoles. A esta pues llama pobre y desechada, no solamente por auella Dios desechado en los primeros principios de su Idolatria, y auer ella viuido entonces en vna suma pobreza y angustia causada de la ausencia del verdadero Dios: mas aun tambien porque quando despues el mismo Dios la tomo por muger en los Santos Apostoles, fueron ellos en hecho de verdad pobres y menesterosos, desechados de todos, y particularmente de los Principes de la Synagoga, y en vn tal estado como este, recibidos al alto y mysterioso desposorio del mismo Dios. * Pues nota tu aqui, que las mugeres de mucha autoridad, y señoras de salua no se pueden menear sin mucho ruydo y aparato. Son de poco andar, y quando salen primero se adereçan y componen haziendose de todo el arreo que dize con su autoridad. Assi salio la Reyna de Saba a verse con el Rey Salomon, puesta de tanta grandeza, qual lo pondera el Texto Sagrado. Finalmête son tan vanaglorias, y miran tanto por si, que aun que la jornada no sea larga, sino de pared en medio, o a tercera cata a la visita deuida, aun para essa no salen descuydadas de sus adereços, ni sin el gargo, y chapin, y aquel mesurado y pomposo andar que a las damas de Ierusalem daua Esayas. Pero las mugeres pobres, case-

Dios caso con muger pobre y no princesa, para mejor hazer su hecho.

Isai. 54.

La Iglesia muger pobre y desechada, y porque.

3 Reg. 10.

Isai. 3.

Compar.

ras, y ordinarias; con diligētes, mañosas, y manuales, propias para ayudar a sus maridos. Suelen ser estas fieles compañeras tuyas q̄ se andá con ellos a su lado siguiendoles en sus caminos. Así vemos que vna destas se va con su marido, y tiende cilla por todo el mundo acompañandole de villa en villa, y de aldea en aldea, hasta llegar a Roma si es menester. Y ella es la q̄ le va asistiendo a la tienda, la que le desembuelue los emboltorios, y aun la que con su buen donayre le combida, y antoja los compradores. O grã destreza de nuestro Dios! O ardid soberano, y aun en parte necesario para hazer en breue este su hecho! No caso pues con muger rica, grãde, o princesa (esto es no eligio la grãdeza y potencia del mundo) sino con vna pobrezita muger desechada y repudiada de todos, qual fue el estado Apostolico, a quien los Fariseos repudiaron (como ya diximos) echãdolos de sus synagogas. Esta pues fue la muger cō quien Dios se caso para hazer su hecho. Tenia mucho que andar este celestial caxero. Auia de llevar su tiēda por todas las naciones y partidas del mundo, hasta llegar cō ella desde Ierusalem a Roma. Importauale mucho no hazerse de muger grãde, o Princesa q̄ con sus enfadosos vagares le detruuiesse la tiēda, sino de vna muger pobre bohonerita que se fuesse cō el ayudãdole a ella qual fue la baxeza Apostolica. Esta pues fue la muger bohonera q̄ casada cō Dios se fue con el a pie talon y mano a mano, ayudãdole a su diuina tienda. Esta fue la q̄ le de fataua y desembolua los lios del cielo, y la que sacaua las perlas y margaritas de las caxas de sus Sacramentos, y las ponía a los ojos de todo el mundo, para que aficionados a ellas los hōbres las comprassen a Dios. Esta finalmēte fue la q̄ así siruio y ayudo a su marido el riquísimo Dios que con su diligēcia, aquella pujante y caudalosa tienda de la sangre de su costado, y de su diuina palabra, q̄ partió de Ierusalem dia de Pente costes: conforme a lo que dixo el Profeta. De Sion salio la ley, y la palabra de el Señor de Ierusalem. En muy poco tiempo, esto es, en espacio de quarenta años anduuo, y cundio por toda la tierra, hasta llegar a la famosa ciudad de Roma, donde ya el dia de oy vemos que esta y de asiento.

Isaia. 2.

NONA CONSIDERACION.

LO nono considera aqui, q̄ no predicaua el Señor a estos hōbres endurecidos sus mysterios en parabolās, y comparaciones a fin de q̄ no le entendiessen, como la letra a primera haz parece significallo. Antes les predicaua en ellas de industria, y se las proponia llanas y de cosas sabidas, como ya diximos, a fin de q̄ mejor le entendiessen. Pero era el mal, q̄ lo mismo q̄ el Señor hazia por mejor, y para mas bien suyo, por su mucha malicia lo cōuertia en su mayor ceguedad. Y esto es sin duda lo q̄ esta letra nos dize, segun la exposicion de los Sātōs. Pues haz agora cuēta, q̄ hallādote con estos rebeldes hōbres vees y oyes hablar a Dios aquellas sus graues y soberanas razones dichas cō pecho, y sentimiēto del cielo, y como al tiēpo q̄ esto haze, estādose deshaziendose alça el murmullo, y se leuāta la mofa en su auditorio destes endurecidos Fariseos. Y como de aquellas verdades del cielo predicadas de Dios, donde los otros humildes cogen luz para sus almas, ternura de coraçon, compuccion de sus pecados, y desengañō del mundo: ellos cogen habilitas, donayres, y remoquetes, para hazer se despues su conuersacion en los lugares señalados para esso. Pues estos erā los que ellos mismos se cerrauan a la luz de Dios que los alumbraua, y así no veyan lo mismo q̄ veyā, ni oyan lo mismo que oyan: antes ofreciendoles el Señor de su parte abierto el libro de sus mysterios, y poniendosele en sus manos para que los calassen y leyessen: ellos mismos se le cerrauan echandole su lēllo, y manezillas, y trayendole de mano en mano en su conuersacion, cerrado, y no entendido, como dellos lo profetizo Esayas diziendo. Serā a vosotros (los diuinos mysterios) como palabras del libro sellado y cerrado. A estos tales pues sin duda no era otra cosa predicalles, sino ce galles: y darles ojos, sino quel rarselos: y lo mismo era ablādalles el coraçō q̄ endurecellos. En el qual sentido se deue entender aquella razon, q̄ dixo Dios al mismo Profeta embiādole a predicar a su pueblo. Esayas viene a cegar, y a endurecer el coraçō deste pueblo, y agraua y cierra sus ojos. En lo qual se nos da a entēder q̄ ay hombres tā rebeldes a Dios, que lo mis-

Predica-
ua el Se-
ñor en pa-
rabolās,
porq̄ me-
jor le en-
tendiessen.

La malicia de los oyētes im-
pide el en-
tendiēto de la
palabra d
Dios.
Isai. 29.

Isai. 6.

mo es predicalles, q̄ cegarles, y ablandalles que endurece lles.

§. I I.

Dios im-
portuno
en acudir
al reme-
dio delas
almas.
Isai. 5.
Compar.

Mira tãbien aqui, como aun que este diuino, y celestial sem-
brador sabia, q̄ sembraua junto al camino, y en piedras, y en es-
pinas, donde su grano se auia de perder, con todo esto no de-
xo de sembrar en estos desaprouechados barbechos, para q̄ en
tiendas de aqui la sobrada caridad de tu Dios. El qual, aun q̄ sa-
be q̄ pierde sus diligẽcias con algunos pecadores, no por esto
dexa de hazerlas en ellos, no se pudiẽdo yr a la mano a su pro-
pia cõdicion. O buen Dios y con quãta razõ os oyo dezir por
vuestro Profeta. *Que deua yo hazer a mi viña, q̄ no lo hizie*
se por ella, pues no solo hazeys por vn alma las cosas deuidas
a su saluacion, mas aun las sobradas y no deuidas y las que sa-
beys le son escusadas. El medico, q̄ conoce a su enfermo por
desauziado, al punto luego alça la mano de receptalle reme-
dios, viẽdo q̄ todo es perdido, quãto ya se haze y gasta con el.
Pero si a caso el medico es tãbien padre del enfermo, cierto
es q̄ no se contẽta con esto, ni acaba consigo de no tẽtar reme-
dios escusados, aun porfiãdo en lo que veẽ ser imposible, y ha-
ziendo de nuevo gastos, y experiencias a sabiendas perdidas.
Porq̄ tal es el amor de padre, q̄ no se subjeta ni satisface en es-
te caso de arte ni de razon. O buẽ Dios, que agora veo, q̄ no
curays vna alma enferma como solo medico, sino como medi-
co, y padre della. Pues aun despues q̄ la graue dolẽcia de su ma-
liciosa impenitencia os la desahuzia, no alçays la mano de su
cura, y remedios. Antes si como diuino medico q̄ soys sabeys
que no le aprouechã, alomenos como padre q̄ asistis a su ca-
becera, y que tãto os duele su mal, no podeys dexar de galtar-
los. Por cierto si vn Rey de la tierra a sabiendas conquistasse
vna fuerça impossibilitada del todo de poderse tomar, y vien-
do a ojos vistas, que perdria en la demanda todo su campo y
municion porfiasse a perdelle, sabiendo de cierta ciencia q̄ no
auia de tomalla, argumento seria de lo mucho que amaua a la
tal fuerça. Pues mira aqui hermano mio, quãto ama Dios las
almas pues hasta las que sabe su Magestad que no ha de ganar
aũ a ellas no dexa de cõquistar, y perder en ellas mucha parte
de su

Compar.

de su munición. Y si tu no tienes ojos para ver esto y estimarlo, ten siquiera oydos para oír al mismo Dios que te lo dice por su Profeta. Yo dixé (dize el Señor) de vazio y en vano trabaje, y sin causa, y embalde gaste mis fuerzas con el hombre. Y pues en el no hice efecto, con mi Señor Dios me quiero auenir, y con el quiero estar a juyzio. O razon temerosa y digna de ser mucho considerada del hombre, en la qual significa el Señor quã justificadas querellas son las que tiene de todos aquellos, en quien su diuina palabra no haze efecto. En la qual tambiẽ a bueltas de esso deues mucho notar lo que dize, que sobre este caso quiere auenirse con su padre, y estar a juyzio con el. Significãdo en esto, que aun que sus costosas diligẽcias se pierdã con muchos pecadores, no por esso dexã de ser aceptadas de Dios como si del todo furtieran efecto. Porque sin duda es tãto lo q̃ Dios estima y precia este alto ministerio, que no solamente paga y agradece a sus ministros las diligẽcias q̃ hazen efecto, mas aun las que le salẽ vazias y desaprovechadas. Los señores del mũdo no estimã los sudores de sus criados, ni estos les caen en gracia para pagarcelos, mas de quãto les son de provecho. Asì vemos que no lo siendo no ay sueldo ni plaça, ni aun reputacion para ellos. Pero nuestro Dios, no se auiene asì con los suyos que le hazen el negocio de las almas, ni solo estima el fruto que hazen en ellas, sino tambien el que dessean y procuran hazer. Asì quando afanando por ganar alguna, no la pueden auer a sus manos, no por esso dexan de ganar con Dios sus afanes, en cuyo juyzio no se estiman por menos valerosos de premio, que si alli parecieran con la presa en las manos. Sin duda la balança del mudo es grossera, no pesa sino sucessos, pero la de Dios es tan delgada y fiel, que pesa desseos y trabajos (aun vazios) lleuados por Dios. Con esto se consolaua el Profeta Esayas, quando sospechoso del poco fruto que auian de hazer sus sermones en aquellos a quien predicaua, dezia desta manera. El Señor me mando que le reduxesse el pueblo de Iacob a su seruicio: si el no viniere en ello, no por esso dexare yo de ser glorificado en los ojos del.

Isai. 49.

Nota.

Compar-

Quan a 2
gradeci-
do es Dios
a sus pre-
dicado-
res.

Nota.

Isai. 49.

Christia-
nos ay q̃
habian
en el arra-
bal de la
Iglesia: tã
exos de
Dios.

Considera tãbien aqui, como toda esta sem enterã que hizo nuestro Dios cayo dentro de la Iglesia: y como aqui es donde el siembra, y estos son sus abonados barbechos favorecidos de sus diligẽcias. De lo qual entenderas q̃ todo essotro pedaço de mudo aun esta en môte para Dios, y dõde no rõpe su arado. Pues deues aqui notar, como diziẽdo el Señor, q̃ junto al cami no cayo vn pedaço del grano sembrado, nos da a entẽder, q̃ ay Christianos dẽtro de su Iglesia, que lindã y confinã con los in fieles, y parten su raya con ellos. Estos son vnãs almas misera- bles tã alexadas de Dios, q̃ alla hazen su habitacion en los es- tremos arrabales de la Iglesia, puestas a la raya de la infideli- dad. O almas desdichadas, las que desta manera viuẽ en la Igle- sia tã a trasmano de Dios! Estas son las que siendo Christianas apenas le conocen, y si le conocẽ es como de nueuas: y aun es- sas ventureras, venidas de lexos, q̃ a penas se pegã a quien las oye. Y en lo demas de su vida y costumbres asì se tratã con los infieles sin Dios, que se alcãzan, y comunicã en sus abomi- nables fueros, como lo suelen hazer entre si, los vezinos que confirman en algun estremo de reynos.

§. I I I I.

Quan en-
redados
trae el mudo
los hõ-
bres para
no poder
respirar a
Dios.
Compar.

Considera tãbien aqui, qual sea la condicion del mundo, pues consigo se trae de mãga anexa toda sollicitud y congo- xa con que embaraça los hombres, y los trae impedidos del seruicio de Dios. Asì como el que anda entre çarças, que aun que quiere salir dellas muchas vezes no puede estoruardo de sus vnãs, y que si se desalisse de vna se prende de muchas: asì los que andã en el mundo ençarçados, viuen embaraçados en sus ocasiones: por donde muchas vezes queriendo hazer bien, la çarça tira por ellos, y los detiene de que le puedã hazer. Es el mundo tyrano, que al hombre que le le rinde y entra por sus puertas, y al coraçon que vna vez le entrega de paz le aprisio- na, y captiua con varios, y perpetuos cuydados de si, y olui- dos de Dios. Creeme hermano mio, que donde entra el mudo, todo ha de ser mundo: y que ay bien puede Dios alçar sus velas, que no ha de auer entrada para el ni para su ley. Mucho es de

es de ponderar, que siendo la ley de Dios tan agena de vn cora-
 çon alterado, y tan amiga de recebirse de pechos sossegados y
 pacificos, no la aya el Señor dado a su pueblo alla dërro en la
 tierra de Promission, quando ya estaua del todo quieto y fosse
 gado, sino que antes se preuino a darsela en el camino, quan-
 do aun estauan a lança en puño poniendo mano a las espadas,
 y cuydando del enemigo. Sin duda pues fue esto, porque sabia
 Dios muy bien, no ay cosa que mas estorue la recepcion y o-
 bediencia de sus Sãtos Mandamientos, que son las haziendas
 ya possedydas: y que el hombre que vna vez haze pazes cõ ellas
 y les da el coraçon, casi queda inhabilitado para oyr las cosas
 del cielo. † De aqui es lo que dixo el mismo Señor por el Sã-
 to Profeta Ieremias. Hablete a ti, y tu dixiste en la abundancia
 de tu hazienda (esto es embaraçado con ella) no oyre. * De a-
 donde es, que aun mejor, o menos mal las puede oyr el solda-
 do belicoso, que el codicioso auariento. Pues con aquel y su
 espada aun cabe Dios y su ley: y con este y su hambrienta co-
 dicia ni el ni ella pueden caber. Demas de que el soldado en su
 guerra justa siruiendo a su Rey puede seruir a Dios, y oyr su
 palabra: mas el mercader auariento que esta siempre su cora-
 çon alterado, todo el trasportado en sus codicias, rumiando
 en las mayores valias de su trigo, y vino para enriquecerse, es
 imposible, que cuydando de esso no se descuyde de Dios, y le
 dexe ahogado en medio de tantas espinas, como lo dize el por
 el Profeta Oseas. Sobre el trigo y vino rumiauan: y asì se a-
 partaron de mi.

Exod. 10.

Quãto im-
 piden al
 hõbre la
 saluacion
 las rique-
 zas q̃ po-
 see.
 Ierem. 22.

Oseas. 7.

CONSIDERACIONES PARA EL DO-
 MINGO DE LA QVINQVAGESIMA.

EN este dia nos propone la Iglesia aquella jornada q̃ el Re-
 demtor hizo a la ciudad de Ierusalem acompañado de sus
 doze Discipulos. Y la cuenta que les dio, de que en ella ya des-
 ta vez se auian de cumplir todas las Profecias que del estauan
 escritas con todo el discurso de su Santa Passion. Y tambien
 refiere los ojos q̃ en este camino hizo al ciego que le salio
 a pedir limosna junto a la puerta de Iericho.

PRIMERA CONSIDERACION.

Considera aqui lo primero, como en este camino q̄ el Señor hazia a Ierusalē, ya q̄ yua subiendo la cuesta, ganādo la cima della, al punto q̄ sus torres y chapiteles se le descubrieron, luego se le vino al pensamiento su dolorosa muerte, que en ella auia de padecer: y así la propuso luego a sus santos discipulos (que con el yuan) con vn largo discurso. Pues piensa tu hermano mio q̄ no fue esta vez sola la que el se lastimo de ver aquella cruel ciudad, sino que todas las otras que la veyā, era lo mismo: y que quando passaua por las casas y palacios de los Pontifices, y los otros lugares aplazados para su santa passion, de la misma manera se affigia, y congo xaua, refrescādose le la memoria de la muerte tan sabida, que discurriendo por ellos, auia de padecer. De lo qual entenderas, que aun que vna sola vez murio Iesu Christo (como dixo el Apostol) y esta sola peleo con la muerte en el palenque de la Cruz: pero que con la imaginacion y pensamiento della todo el tiempo de su vida peleo: y la anduuo muriendo. Este pensamiento fue sin duda vn enemigo sin treguas del hijo de Dios, que le mantuuo campo yguale de la vida, y siempre le siguió y traxo acossado, matādole en vida. Donde echaras de ver como tu Dios y Redētor, del todo asido y abraçado en los brazos de la muerte, passo su vida muerta en vida por tu amor. De adōde sacaras en limpio resuelta esta verdad, q̄ la muerte y vida fuerō yguales en el hijo de Dios naci das a vn pūto, y q̄ a vn peso las fue lleuādo, y sufriēdo hermanadas, desde la encarnaciō a la cruz. Porq̄ aun q̄ la muerte no fue hasta ella, pero su importuno pensamiento yguale de la vida le començo, y jamas cesso, ni se canso de matalle, hasta que la muerte acabo en la cruz vida, y muerte, y todo a vna. Esto es lo q̄ a la letra sintio el Profeta Esayas, quando dixo del hijo de Dios. Vn niño paruulito nos ha nacido, el qual de las entrañas de su madre salio cargado el hombro con su Principado. Pues este Principado, de que habla aqui el Santo Profeta, sin duda es la Cruz del Señor, de la qual estaua dicho. El Señor reyna-

Quāto affigia al Señor la vista de Ierusalem.

Rom. 6.

Muerte y vida yguales en Christo.

Isaiz. 9.

reynara dende el madero, porque esta fue el principio de su reyno, de que salierō sus triunfos y vencimientos. De aqui salio su imperial corona: de aqui salio el honor de su titulo, y re nombre sobre todo nombre, y aquel vniuersal vassallage, que cielo, tierra e infierno le hazen, rindiēdole sus rodillas, como lo significo el Apostol S. Pablo. Finalmente de aqui salio todo este nueuo reyno, y generacion del Christianismo, tan copiosa, y poblada de hijos, q̄ admirado della dixo Esayas. *Quiē podra contar su generacion?* Y dando la razon de su innumerable grandeza añade diziēdo. Porque el fue cortado, esto es, en el arbol de la cruz. Y es como si dixerá. No es mucho, q̄ tāta generacion aya salido de Christo: y tanto mundo engendra do: porque todo fue fruto de aquel arbol diuino q̄ fue cortado en la cruz. Significando por esta comparacion que assi como el arbol estando sano en su pie es solo vno, pero si se traça y corta por la rayz, por vna vida que le quitā suele dar muchas, y luego las yemas, y pimpollos salen en contorno del hermo seandole: assi fue deste arbol de vida Iesus. El qual siendo cortado en la cruz, luego brotaron del yemas y pimpollos innumerables de martyres, virgines y cōfessores, y todas suertes de santos. De manera q̄ todas estas santissimas vidas, q̄ oy pueblan los cielos, no ay duda, que sean yemas y pimpollos nacidos deste corte de Dios en la cruz. La qual fue el principado, que al Redemtor le hizo principe de cielos, y mundo. Y desta dize el Profeta, que desde niño tiernezito, siempre la tra xo sobre sus hombros, cargada de su mismo pensamiento: y q̄ de las entrañas de su madre la saco pegada a la vida. De suerte que a esta cuenta en el Hijo de Dios (como ya diximos) todo nacio junto, vida, y cruz, y muerte y vida: y tāto murio quāto viuio. Por donde su muerte no fue puntual, como la de los otros hombres, sino muerte dilatada por el discurso de todos sus años. Y aun este pensamiento se colige del Apostol San Pablo, quando celebrando la vitoria de la Resurreccion del Señor, dize assi. Christo ya no muere, ni la muerte tyrana ter na ya mas que mandar en el. En la qual razon significa a la letra, que antes moria quando viuia.

Philip. 2.

Isai. 53.

Compar.

Vida de
Christo
muertedi
latada.
Rom. 6.

Considera tambien aqui, como Iesu Christo nuestro Redētor yua a Ierusalē a buscar los oficiales de ayuda que auia menester para hazer la labor de la Redemcion: y como esta obra

Toda la
santissi-
ma Triui-
dad fue el
principal
maestro de
la Redem-
cion.
Compar.

es obra q̄ passa por muchas manos. Pues el maestro principal della has de entender fue el mismo Dios, y toda la Santissima Trinidad. Este fue el grande oficial y traçador, el que echo el niuel a la obra: que los otros, q̄ trataron della solo fueron oficiales de ayuda. Asi como el maestro principal de alguna obra la suele el traçar primero, y despues la entrega y pone en manos de sus oficiales aprouchándose de ellos para hazer sus intentos: asi fue en este hecho de la Redēcion, en el qual el mismo Dios fue el traçador, que empleo su ingenio en ella, y dio la traça al remedio del hombre: pero la execucion della puso

Oficiales
de ayuda.

la en las manos de los Iudios, y Gentiles cūpliendo con ellas lo mismo q̄ auia traçado. Esto es lo q̄ a la letra dixo el Apostol

A. Num. 2

S. Pedro hablando del Hijo de Dios con los Principes de los Fariseos. Este es aquel que os fue entregado por disnición del consejo de Dios, y de su eterna presencia, al qual vosotros como lo recibíades, marastes por las manos de los iniquos. Y es como si dixera en la muerte de Christo no fuystes parte solo vosotros, pues fue colada por el consejo y sabiduria de Dios, y al fin Dios y vosotros fuystes los maestros en ella. Dios puso el consejo y la traça, y vosotros las manos iniquas q̄ la hizieron. Asi has de pensar hermano mio, que no se hizo labor en el Hijo de Dios, q̄ saliessse vn punto de la orden y traça de su Eterno Padre, como el mismo lo dixo hablando en figura de aquella piedra, q̄ el descubrio al Profeta Zacharias.

Zacha. 3.

Yo soy el que tēgo de labrar las labores y molduras de la piedra, esto es, de su santissimo Hijo en la passion. Porque aū que la mano que alli obraua, era agena, pero la traça era suya. Asi el fue el q̄ traço los clauos de pies y manos, y les dio el tamaño y compas q̄ auian de tener para q̄ rōpiessen al justo de la Redemcion, sin faltar ni sobrar. El traço la lança cruel: el las espinas y los açotes, los escupos, los baldones y denuestos. El es el que todo lo vio, lo midio, lo peso, y rāteò en su Hijo, y dixo.

Ec. lēia. i.

Mucho

Mucho es lo q̄ esta traçado. pero aqui vaya todo abundante; y sobrado, que es obra copiosa y sumptuosa mucho en mi traça esta que hago. Y assi quiero q̄ salga tãbien copiosa y sobrada en su efeto. Vame la hõra en ello, y quiero se eche de ver, quã sobrado Dios ando en lo q̄ oy hago por el hõbre. O mi buen Iesu, o Redemptor de mi alma, y que nuevas son estas para vos! Sabed pues que la honra del Padre esta librada en vuestras afreças y acerbos dolores, y assi para q̄ crezca y sobre su honor, hã de crecer y sobrar ellos en vos. Pero ya se que soys tã zelador de su honra, que aunque sea padeciendolo vos, le direys a voces y con testigos. Padre honrad, y clarificad vuestro nombre. Pero Señor, ya q̄ dezis esso al Padre, y es lo q̄ vos desleays, dezid a nosotros algo de lo mucho q̄ vos sentis. Sin dnda esso es lo q̄ nos dize el Señor por el santo Iob. Concluyome Dios en mano del iniquo, y entregome en las manos de los impios. No dize pues. Pusome mi Padre en manos del iniquo, sino dize. Cõcluyome, y entregome. Que estermio que significa tal entrega, qual es la q̄ se suele hazer del esclauo traydor y fugitiuo en las manos de su dueño, para q̄ se satisfaga dela su voluntad. Y esso es de lo que el Redẽtor se siente, de que todo el trato que su Eterno Padre le hizo en su santa Passiõ vniuersalmente fue trato de esclauo, y no qualquiera, sino qual se suele hazer al fugitiuo rebelde, y traydor a su dueño. Assi le entregõ, y concluyo en las manos del iniquo de Iudas, como quẽ le arrojaua de si cõ enfado, y le encomẽdaua al mas crudo hazedor q̄ tenia, para que se le quitasse delãte de sus ojos, y echasse de casa, aun que fuesse vendido de balde. Que es esto buen Dios, que enfados son estos q̄ teneys de vuestro hijo? Que trato es esse q̄ hazeys a mi Redẽtor? Mirad que es hijo vuestro, y que es mayorazgo, y q̄ si quiera por esta parte se le deue tal respeto, que aun en casos deuidos y que lo mereciera, por solo no entrístecelle se sufria disimular su castigo. Ca no fue pequeña ni poco calificada la ofensa de Thamar, q̄ hizo el Principe Amnõ a su padre Dauid, y por solo no entrístecelle, nos dize el texto sagrado, le disimulo su castigo. Pero vos Señor muy de otra manera os aueys con el vuestro, despues que por

Ioan. 12.

Iob. 16.

Dios entregõ a su Hijo como esclauo a Iudas.

2. Reg. 13.

Nota.

mi amor de hijo, y mayorazgo que el es, le hezistes esclauo. O sieruo precioso! O esclauo diuino, hecho assi esclauo para redemcion de mi alma! O Iudas, pues tal comission te da el cielo, detente con esse esclauo, no te congoxes cō el, que no es haazienda perdida! Estimale y preciale antes que le vendas. Publica sus seruicios: descubre sus gracias, y habilidades, pues no tienen precio, primero que le remates. Ande el pregon, y diga, si ay quien quiera comprar vn esclauo omnipotente, que sabe quietar almas, sossegar conciencias, que haze perdones de pecados a cada credo. Haze saludes y vidas refucitadas. Y aun si el dueño que lo tuuiere lo quiere menester en vn punto, y cō sola vna voz, sabra hazerle y deshazerle los cielos.

§. III.

Quã aproue-
chado salio el dia
de la cruz.

Considera tambien aqui, quan bien aprouechado salio aq̃l dia dela cruz, y quan lleno de labor, pues en sus breues y contadas horas, se embeuieron tantas cosas como del Hijo de Dios estauan escritas y traçadas. O quan listos deuierō de andar los oficiales desta obra, tirando por las breues horas para hinchir las de su tarea! O quan poca huelga darian a tu Dios, los q̃ en tan poco tiempo, y en el tan breue espacio de vn hombre asentaron en el tantos labores! Dime pues, que seria de aquella santissima humanidad de Iesu Christo, pues ella era la tabla, y el blanco lienço dōde tanta imagineria uo de caber, y donde se asentaron los viuos colores de toda la redemcion? Allí en todo el templo de Salomon con sus molduras y riquezas. Allí se asento todo aquel antiguo tabernaculo, con su pavello, cortinas, y toda la xarcia de sus vasos, y ministerios. Allí la ropa Pontifical del gran Sacerdote con todo su asseo perlas y pedreria. Allí el sueño de Adam, muerte de Abel, arca de Noe, sacrificio de Abraham, obediencia de Isaac, luchas y mañas de Iacob, venta de Ioseph, vitoria de Golias, con toda la pella y monton de los sacrificios de Moysen. Pues si todas estas sombras y figuras uiieron de entrar allí asentandose el viuo dellas en viuas ansias, y dolorosos afanes, como veamos pudieron caber en lienço tã chico las veras de tantas sombras? Para mi tengo Señor, que por mas apretadas que viniessen las figu-

ras en esse retablo de vuestra tanta humanidad, y por mas que los colores, y matizes se hiziesen lugar vnos a otros no pudieran caber todos tendidos en el, sino es siendo sobrepuestos y esmalrados los vnos sobre los otros. O mi buen Dios, y quãtos llenos veo en vos de mi Redemcion! O quantas redẽciones en vna os deue mi alma, pues asĩ sumido, y anegado andu uistes en ellas, cargada toda vuestra santa humanidad de viuas ansias, y bañada infinitas vezes en ellas. Asĩ se quexa el Señor, y se siente desto hablando con su Eterno Padre en el Psalmo. Psal. 37. Todas las olas de vuestra iusticia rebatistes sobre mi, y a baños Señor me distes las ansias y los tormentos. Vn baño sobre otro cayan sobre mi, y alcançandose todas vnas yuan y otras venian. Esta fue tambien la lepra, y fealdad que hallo el santo Profeta Esayas, le escondia toda la hermosura de su rostro, y Isai. 53. la gentileza de su cuerpo quando dixo. Vimos le a el, y no tenia vista ni parecer. Vimos le hecho leproso, y su rostro todo escondido en la fealdad de su lepra. Pues estos fuer on, hermano mio, los viuos de la Redemcion, y con estos matizes tan costosos a Dios se vuo de pintar esta tabla.

SEGUNDA CONSIDERACION.

LO segundo deues considerar aqui, como el Redemtor haze tan cumplida presentacion de testigos en abono de su persona, y doctrina. Diciendo, q̃ todas las cosas que por los Profetas del estauan escritas, se auian de cumplir. En el dicho de dos, o tres ponẽ San Pablo, y ambos derechos la fuerça, y credito de la verdad humana. Pues mira tu aqui como la diuina siendo ella tal, que por si sola se basta sin mas testimonio no te la dicen menos, que siada del abono de muchos Profetas, y tantos que los q̃ por la breuedad de sus Profecias se llaman menores, son doze sin los otros mayores. ¶ Pero deues notar aqui, que no debalde quiso el Señor fauorecerse de tanta variedad de testigos Porque realmente este es vno de los milagros mas insignes y señalados de nuestra fe Catholica, q̃ mas la ilustran y persuaden su infallible verdad. Esto es ver que tantos y tan varios hõbres ayan depuesto della, siendo muchos dellos con temporaneos, y escriuiendo a vna sus profecias, no sabiendo los

Abona
Dios sus
verda'es
cõ los pro
fetas.
liustre mi
lagro, que
conuence
la verdad
de la fe.

los vnos de los otros: ni consultandose sobre el caso. Y pues estando vnos en Iudea, otros en Babylonia, los vnos en vnos lugares, los otros en otros distantes de si mismos, y diziendo todos a vna, dezian vna misma verdad. Poderoso y euidente argumento es, que todos hablaban por vna boca, y escriuiã por vna mano: y que aun que las cuerdas y teclas deste comun instrumento eran muchas, sin duda ninguna la mano del musico

Nota.

Compar.

Isaiz. 4.

Dios habla-
ua por
sus Profe-
tas lo que
de Chris-
to profe-
tizauan.

que lastocaua era sola vna y singular. Por esso auisadissimamente vno destos testigos no solo depone en su dicho la substancia de la verdad de Christo nuestro Redetor: sino que tambien para abono de su persona y los otros Profetas nos pide, que con diligencia y mucha atencion atendamos a esto. Requerid (dize Esayas) esto es buscad apurada y cuydadossimamente vna y muchas vezes con diligencia en el libro de las probanças de Dios. Leed en el, y hallareys q̃ ninguno de tantos Profetas como el ha tenido ha faltado en cosa que del aya dicho. Y particularmente echad de ver su verdad, en q̃ todos vniformes han conuenido en la vnidad de sus dichos, sin buscarse, ni consultar se vnos a otros. Por donde claramente podeys entender, que no somos nosotros los que dezimos a nuestro aluedrio, sino q̃ dezimos lo que el nos manda: y que su espiritu es el q̃ tocando en los coraçones y lèguas de todos sus Profetas, assi juntos los haze venir a vn punto y consonancia de vna misma verdad.

Pues dos cosas deues hermano mio considerar aqui atentamente, y ambas para mucho consuelo de tu alma. La vna es como fue ardid diestrisimo del Señor, querer anticipar los testigos de nuestro Señor Iesu Christo, y hazer los registros de sus historias con todo el discurso de su vida y muerte muchos años antes, que el vnièsse de venir, y poner los testimonios de todas sus obras y milagros, que el auia de hazer en poder de Notarios publicos, y conocidos. Porque viendo el hōbre despues tanta copia de testigos, tantas firmas y sellos todos a vna atestiguar en su fauor, y que los dichos de todos ellos caben en el, la inquieta y orgullosa razon del hombre de pura fuerça se sosiega, y allane en esta verdad cogida a manos de la fuerça della. Por esto pues el mismo Señor a cada passo se ampara

con las escripturas de sus Profetas, como haziendo presentacion de testigos, y como quien ponía delante los registros originales de sus historias.

Lo otro deues considerar aqui con toda la fuerça de tu alma el valor, la excelcía y la grandeza de la fe y verdad q̃ tu professas. Ley professas hermano mio, que habla con testigos. Ley que tiene registros en los archivos de Dios por do conocerle, y testimonios de ante mano sacados en limpio de Notarios publicos leales, y conocidos para q̃ no puedas alucinar vécido y rodeado de tanta luz. Pues esta es, o alomenos esta deuia ser vna cordial consolacion del Christiano. Esto es, que sabe por donde va, y que no va a ciegas en el camino de la Iglesia, sino que puede dezir con el Apostol con fiadamente. Se q̃ voy bien fiado en la fe q̃ professo. Pues alaba mucho a Dios, que te puso en tal estado de Iglesia donde no vas a ciegas, ni atentando, fiado de suerte incierta, o venturera, sino alido de la mano del mismo Dios, y de los testigos, que el te presenta, los quales te embio delante, dando te los testimonios de todo quanto Iesu Christo nuestro Dios hizo, enseñó, padescio y murio. Por q̃ a vistas ojos puedas ver, y veas que el es y no otro en quien le han consumado a la letra todas las cosas que estan dichas por los Profetas. No es pues nuestra ley como las setas de aquellos miserables Gentiles, y Paganos, que en los disparates q̃ enseñan a sus professores hablā sin testigos, sin registros, y sin luz que los guie. Desuenterados dellos, q̃ así se dexan yr sueltos de su misma razon al aluedrio de sus bestiales antojos, hechos corchos sobre agua, y nauios sin gouernalle. Así el mismo Dios mofa dellos por el Profeta Elayas, como de gente tonta, q̃ se dexa yr a ciegas, desuiandose en esto de la propia razón en que fueron criados. Iuntense todas las gētes, q̃ reciben mi ley (dize el Señor) y conuengā en vno todos aquellos q̃ viuen en otras setas agenas de mi Euāgelio, y digā ine esto. Dēme testigos, esto es, testimonios de sus errores, y yo los dare por justificados. Y es como si dixesse (haziēdoles cargo desta su grā ceguedad.) Presentenme aqui sus escritos, digan me quien profetizo dellos, quien veamos, dixo del falso Mahoma, y de los enga-

Excelcía
de la ley
de Dios,
sobre to-
das las se-
tas, es se-
abonada
con testi-
gos.

2. Timo. 1.

1. a. ix. 43.

ños de su maldito alcoran, y de las otras setas y bestialidades? Den me testigos de abono, y entonces dire que tienen razon.

TERCERA CONSIDERACION.

Encarece
se mucho
la muerte
de Christo
por auer
sufelada
do los Gé-
tiles Ido-
latras."

1. Reg. 20.

Isa. 3.

Abomina
Dios pe-
cadores
conjura-
dos cōtra
si.

LO tercero, en lo que dize el Señor, que auia de ler entrega do a los Gentiles, &c. deues considerar q̄ sintiria tu Redē- tor, quando se viesse caer en aq̄llas manos de los Gentiles, ma nos tan enemigas, y apasionadas contra el mismo Dios, y de quien el auia recebido tan graues idolatrias, y calificadas ofen- sas. Como pues, y con q̄ sentimiento diria quexandose dellas? O manos enemigas, q̄ tãtas vezes me auays tocado en la hōra! ya no resta sino q̄ tambien agora me toqueys en la vida, y me la quiteys. Sabida cosa es, que no duele tanto la muerte (por mucho que duela) quanto duele la mano enemiga q̄ la da, co- mo parece en Dauid, quando traya la suya tan a peligro de Saul, q̄ lo que mas sentia en ella era pensar que el mismo Saul le auia de matar. Por cuya razō dezia el a su amigo Ionathas. Si yo lo merezco matame tu. Como quiē dize, no me mate tu padre. Pero lo q̄ en esto al Señor mas le crecia el sentiemiēto, era saber, q̄ auia de caer en manos destos sus enemigos, por me dio de los mismos que eran sus amigos, y naturales, y aun teni dos por hijos suyos. Y mas sabiendo (como el lo sabia) q̄ esto auia de suceder por termino de conjuracion hecha contra el mismo Dios, que es lo que a el mas le suele enfadar, aun quan do ella no toca inmediatamente en su propia persona. De aqui es lo que el dize por el santo Profeta Esayas. No me di- gays conjuracion en ninguna manera. Y es como si dixesse. Qualquiera otra ofensa que me hagays la lleuare menos pesa damente, como no sea conjuraciō. En caso de liga pues no me toqueys, que esta es la que no puedo sufrir. Por cierto mal lle ua Dios pecadores de qualquiera suerte que sean: mas pecado- res conjurados, acogidos a vanderas, listados a caxa tocada, cō tra su Euangelio, summamente le enfadan. Porque estos como no son singulares en sus pecados, y siempre se andan a quadri- llas no se toma con vno, que no se tome con todos. Por don- de ellos mismos se ayudan a dificultarse su conuersion. De aqui es lo que cada dia vemos: que si se trata con vn hombre honra-

honrado del mundo agraviado, que perdone su agrauio por amor de Dios, no lo auemos de auer con solo el, sino con toda la hidalga quadrilla: la qual luego al punto sale al caso muñéndose, y apañándose a pedir por suyo el agrauio y a dar cox al santo Euangelio de Dios, y esfuerço a aquel soldado del dia blo, para q̃ no se enflaquezca, oponiéndole la infamia que se le sigue, si perdona, con otras mil objectiones, con que le obligā a la vengāça. Por cierta dolorosa cosa es ver como estos se apiñan, se aprietan, y comprimen a defender el punto de su vanidad, para que no se les caya, y a ofender por el mismo caso al Euangelio de Dios, sujetándose a la influencia de su cabeza, q̃ es el demonio. Por cuya razon el santo Iob llamando los cuerpo suyo, dize dellos: que son cuerpo todo hecho de escamas en su fundicion, q̃ se aprietan y se comprimen vnos a otros teniendose a vna, y sustentándose la liga y tesson de su paganismo. O pues quan poco vale alli el Euangelio de Dios hermano mio, en algũ caso destos: y en quā poco se tienē las reuerēdas canas arrodilladas del q̃ alli ruega! O quan hollado sale de alli aquel, Ego autem dico vobis, de Christo: que estremece los cielos. Esta pues aquel cuerpo de la liga tan cōprimido, y apretado de sus escamas de bronze, teniendose y sustentándose vnas a otras, q̃ no da lugar, ni aun respiradero a las poderosas entradas de Dios. Y parecense estos desuenturados, quando anda la folla, y meno de su bullicio al que trayā los de Sodoma, quando andauan reparando sus Idolos, al tiempo que el Patriarca Abraham se los derribaua, haziendo justicia dellos. Alli pues era tanta la priessa y agonía que trayan, que andauā sin huelgo desalentados, como dize Esayas, haziēdo el reparo. Alli doblauan la priessa, esforçauan el golpe, añadian el clauo, y requiriā al Idolo, para q̃ no se mouiesse, y muñéndose para esto los oficiales vnos a otros. Pues no es menos q̃ esto lo que passa en este Idolo de la honra del mundo tan adorado del, el qual si alguna vez se les va a caer (conquistado de Dios) al punto sale alborotada toda la liga, y quadrilla de sus adoradores, muñéndose, y apañándose. Alli se pesquisa por el soldado viejo de Italia; y por el otro q̃ Napoles celebros, para que como

Nota d la
liga del
mūdo cō
tra el Enā
gelio de
Dios.

Iob. 41.

Nota.

Isaia. 41.

La honra
Idolo del
mundo.

Conjura-
ci  de hi-
jos. c tra
el padre,
mucho la
stim .
1. Reg. 22.

2. Reg. 16.

3. Reg. 12.

oficiales mas primos vengan a tener, y sustentar el Idolo en su pie, y le echen el clauo de su estimacion, rassiando la satisfaci  que se deue al agrauio, y poniendola en fiel, para que quedando honrosamente satisfecho, sobre todo el Idolo de la honra quede en su pie, y clauado de nuevo, aun q  el verdadero Dios quede desacarado. ¶ Pues boluiendo agora a nuestro proposito, por esta razon sentia mas el Señor la entrega que los ludios auian de hazer del a los Gentiles enemigos suyos, porque auia de ser haziendo liga y conjuracion para ello. Y mas q  era esta conjuracion de hijos ligados contra su padre, que es la que mas se siente, y la q  al padre mas le lastima. Alla nos cuentan las historias humanas del primer Emperador de Roma, que como viesse en la conjuracion de su muerte a su hijo Decio Bruto, dexados los otros y sentido del solo, le dixo. Y tu tambien hijo mio eres dellos? Y las letras diuinas notaron tambien del Rey Saul, que de todos los tr ces que pass  con Dauid, en sus tan largas contiendas, ninguno sintio tanto, como ver a su hijo el infante Ionathas afecudado con el en su amistad. Como parece por aquellas palabras de tanto sentimiento que dixo. Lo que mas siento en mis trabajos es, que mi propio hijo es el que me sigue, hecho a vna con el hijo de Isai. Y aun el mismo Rey Dauid de tantas guerras como tuuo, y con tantas personas, ninguna sintio tanto como la de su hijo Abiail n. De adonde es lo que dixo a Abylai, y a los demas soldados que yuan c  el. † Si mi propio hijo nascido de mis entrañas me agrauia y procura la muerte, que mucho que el estr  o me agrauie? Y aun esto fue el intento que tuuo el Señor qu ndo dixo al mismo Dauid. De tu casa despertare yo el mal que te aflija, esto es, a perseguille con sus propios hijos, hazien dolos verdugos suyos, para mas calificar su castigo. Pero mi buen Dios que este trato se haga a Dauid y se vlc con el de tal termino, no es ello mucho, pues al fin auia sido adultero y homicida y lo auia merecido. Pero a vuestro inoc ntissimo hijo que razon ay para tratalle con esse rigor? sino es que digamos (como ya diximos) que porque el era vniuersal pagador de nuestros pecados? • Pues que sentiria el Redemptor del mundo de

do de verse agraviado de aquel pueblo, q̄ el auia tenido por hijo suyo, con quien en tan crecidos regalos se auia estremado? Y mas viendo, que este era el capitan de la liga, y el que cō tanta viveza, y sollicitud le trataua la muerte entregandole a los Gentiles para que se la diessen? O con quanto sentimiento pues dize el a estos por el Profeta Esayas aquella tan sentida razon. Hijos crié yo (dize el Señor) amamantádolos, y facandolos de pañales, lleue los enfados de su niñez y primera criãça, seruailes de ama nutricia, y aun no alce la mano dellos hasta llegarlos a grandes, y ponellos en estado de honor, dandoles alteza señalada entre todas las otras gentes del mundo. Y ellos en pago de tanto bien hân me satisfecho con la mayor ofensa de todas, negãdome de su padre, y desdendiendose de ser hijos míos, y tratandome la muerte.

Grã senti
miçto pa
ra el Señor
ser entre
gado d su
pueblo a
los Genti
les.
ll'az. 1.

QUARTA CONSIDERACION.

Lo quarto considera aqui con mucha atencion, como aun que el Hijo de Dios fue entregado a los Gẽtiles por orde de los Judios, mas por la de Dios no lo fue del todo para que hiziesse de la su aluedrio, y como de persona sin dueño. Antes les fue entregado a labores y tareas contadas por la tasa de Dios. Fueron estos pues los mas baxos obreros y peones de la Redemcion: y assi como a tales les cupo labrar las labores q̄ de manos y lengua se auian de hazer en ella. Pero el maestro principal, a cuya cùeta estaua cargado el peso de toda la obra, era el mismo Dios, y toda la santissima Trinidad, como ya diximos. De adonde es, q̄ no hazian cosa, ni la pudierõ hazer estos baxos peones, en q̄ se desmandassen vn punto, ni q̄ no fuesse niuelada por el propio feso, y iuyzio de Dios. Assi fue cosa maravillosa, y digna de gran consideracion, que con ser rãtos los oficiales desta labor, y de pechos, y condiciones tan peruerfas y abominables, y con hallarse ya la tan desseada presa de su desseo en las manos, y en ellas los instrumentos de su malicia, no fuerõ parte para poner aqui vn solo golpe, escupo, açote, o palabra de injuria, sobrada de la tasa y niueles del cielo, por dõ de la obra se guiaua. Esta fue la admiracion de los S. Apostoles

Christo
entrega
do del Pa
dre del
todo, sino
a labores
contadas

No fue a
qui parte
la sobra
da malicia
a exce
der la tal
ta de Dios

- Agu. 4. y vna de las particulares cosas, que deste hecho notaron, diziendo así, hablando con el mismo Dios. Verdaderamente Señor conuinieron, y se ayuntaron contra vuestro santo Hijo Iesus, al qual vos vngistes, Herodes, y Pilato con los Gentiles y pueblo de Israel, a hazer en ellas cosas, que vuestra mano, y consejo determinaron fuesen hechas. Y por cierto no era maravilla, que al molde, y regla de Dios saliesen tassadas estas labores, y q̄ aqui no vudiesse mano de hombre suelta, ni del mandada, pues era el Redemptor del mundo. aquella piedra viuua, en quien tenia Dios puestos sus ojos, y no dos solos sino siete, como dize el Profeta Zacharias. Significando en esto aquella puradísimo cuydado, con q̄ el le acudia, y guardaua el golpe ageno de su permissiō. A este proposito haze lo que de Moysen nos aduierte el Espiritus santo, quando el Señor le mando herir la piedra de Oreb, para q̄ con los golpes de su vara diese las aguas. Esto es q̄ no consintio le diese el golpe, menos q̄ primero el mismo Dios se pusiese sobre ella, como quien se ponía allí tan cerca a ver por sus ojos, y a tassar el golpe q̄ en aquella piedra se daua: y no le fiava a solas del aluedrio del ministro q̄ la heria. Así pues deues pensar, q̄ al palo de la cruz, y a los otros lugares, dōde esta piedra del Hijo de Dios (figurada en aquella) fue herida y lastimada de los crueles ministros, así sienta el mismo Dios a los golpes, y los tassaua cōrados al cabal de la obra. O quātas vezes estos malignos sayones llevados de su malicia alcāuā las manos, meneauā las lenguas, o haziā otros adechos vnos personajes de amago, el golpe impedido de la mano del mismo Dios! De manera, q̄ aun q̄ aqui la malicia de los era tanta, q̄ del todo corria sin riēda, y desbocada, pero la execuciō della yua parādo en la carrera, a la mano y riēda de Dios q̄ la guiaua. ¶ Dōde deues cōsiderar, como la misericordia de Dios no da riēda a los malos, ni los dexa yr fiados de si mismos, para executar en lleno la rauda, y mucha corriēte de su malicia. Antes su diuina permissiō los tiene a raya cō su mano detenedora, y escassa de males, haziēdolos parar a su pūto, para q̄ por este ordē den estas sus labores medidas, y no sobradas a Dios, para

para los fines, que su Magestad se sabe. Esto es lo que el santo Iob encarece de la grande habilidad, y poder de Dios diziendo así. Es tan poderoso el Señor, que disipa los pensamientos de los hombres malignos, para que sus manos no puedan cumplir ni acabar sus tareas comenzadas. Haze pues el Señor en esto lo que los muy primos maestros suelen hazer: los cuales se precian en sus obras no perder materiales, y así sacarlos al justo medidos, y cortados, q̄ ni sobren ni faltan. Esto es sin duda lo q̄ vio el santo Profeta Zacharias, como el dize. Es a saber una muger, que le llamaua la impiedad, metida dentro en una medida, y un Angel que con una pesada massa de plomo, tapando la boca de la misma medida, la agravaua, e impedía el passo, porque no pudiesse salir, ni soltarse de allí. Para que se entienda de aquí la gran misericordia de Dios, que quando esta mala hembra de la impiedad sale apercebida, a orrojarse fuera en el corazón del hombre impio, a toda su furia, el piadoso Señor le echa encima el pesado plomo de su prouidencia que la reprime, y detiene apesgada dentro de su cierta medida, para que no pueda salirse ni soltarse del quicio de su santa voluntad. O quanto bien es hermano mio, que sepas de aquí esta verdad resuelta, que no ay malicia ni maldad en el mundo todo, ni aun en los infiernos, que pueda andar por su pie libre, y suelta, sin estar sujeta al plomo de Dios.

Iob. 3.

Compan.

Zachar. 5.

Toda mal
dad, sujeta
al plomo
de Dios

QUINTA CONSIDERACION.

Lo quinto debes considerar las cosas, que fueron preambulas inmediatamente a la Passiõ del Señor. Esto es, que fue burlado, y escarnecido, escupido en su reuerendissimo rostro, y açoitado. Las cuales todas fueron grauissimas injurias. Lo primero pues debes notar, que estas mofas, y escarnios que del Hijo de Dios hizieron, en Persona tan reuerenda, y diuina, y que dellas tanto se defendia, por su incomparable respeto, fue vno de los mas graues y calificados casos de toda la Passiõ del Señor. De quien veamos se suele mofar. y reyr? De quí se haze los gestos y desprecios, y las licencias de los palacios? Sin duda suelen hazerse de sujetos dispuestos para ello, en quien naturaleza hizo sus descuydos y desasseos. Pero en aquel subje-

Caso graue
los escarnios
q̄ el Señor
hizieron.

to mas que diuino del Redemptor, y en aquel semblante reuerendissimo, ante cuya vista el Seraphin se arrodilla, que falta pudo auer, o q̄ desden o desafseo de naturaleza en q̄ pudiese caber desprecio, mofa y risa? Sino es que alli la sobrada malicia fingiesse a sabiendas lo q̄ naturaleza auia negado, buscando nuevas maneras para satisfacer su desseo? Este pues es el grauē cargo que haze el Profeta Esayas a estos peruersos mofadores diziendo. Sobre quiē burlastes? Sobre quien ensanchastes vuestra boca, y os deslenguastes? Bien parece soys hijos malissimos, &c. ¶ Pues los escupos en el rostro, quien duda sea vna de las mas calificadas injurias, y de los mas afrentosos de nuestros, que humanamente se pudieron hazer? Por cierto en ningun caso de justicia leemos, que aya pecado ni delicto que cō semejante castigo se satisfaga. Pero es bien, que lo que nunca fue ni supo arbitrar la justicia del mundo, permita la justicia de Dios en su Hijo bendito, para que en todo salga raro y estremado el caso de oy, venciendo por orden del cielo todo acaescimiento. ¶ Y aun es de considerar, que aun que el Redemptor no haze aqui mencion de mas, que los escupos que auian de caer en su reuerendissimo rostro, no fue solo estos el agrauio que alli recibio. Tambien recibio bofetada cruel, dada de infamissima mano en presencia del juez iniquo, y antes de esso otros golpes en sus delicadas mexillas, con tanta descortesia que allombraron los cielos. Donde es de creer, que el mismo palo o caña no se atreuiera a llegar a hazer tal desfacato, si el mismo rostro de Dios bañado en amor del hombre no fuera por el a buscallo, combidandose al golpe que el sayō le hazia. Como a la letra lo quiso significar el mismo Dios diziendo por Esayas. Yo di mi cuerpo a los que me herian, y di mis mexillas a los que me las pellizcauan. En lo qual significa, que si el no las diera, y si el mismo no esforcara las manos de los sayones, ellas se les cayeran de suyo, y no llevaran el golpe, si el mismo Dios no fuera por el. No pienes pues q̄ fue como quiera este desfacato, ni que fue como quiera cargado en la estimacion de Dios: que grauissimos Doctores dizen, que a este tan calificado descomedimiento respondio en particular

Isaia. 57.

Escupo
en rostro,
injuria
grauissima.
Nota.

Nota, q̄ el
desfacato
no se atre-
niera a lle-
gar, si el
amor de
Dios no
fuera por
el.
Isaia. 50.

ricular aquella calamitosa destruycion de la desdichada ciudad de Ierusalem, quando Tito y Vespasiano hizieron en ella tantos y tan lamentables acabamientos. Sentencia es esta de San Geronyimo, de Ruperto Abad, y de otros Doctores sobre aquel lugar del Profeta Micheas que dize. Hija del ladron, agora (esto es de aqui a poco rato) seras deuastada. Alti pornan cerco sobre nosotros (dize el Eterno Padre) y juntamente heriran la mexilla del juez de Israel, esto es, del reuerendissimo Hijo de Dios.

Luc. 19.

S. Hiero.
Rupert.
Micheas 5.

Demas desto añade el Señor diziendo, que sera açotado, como en efeto lo fue crudelissimamente. O pasino del mundo! O assombro de los Angeles! Açotes en Dios! Quien nunca tal imagino? Y no pienes fueron como quiera estos açotes, o en numero piadoso y comedido. Que no fueron sino açotes apostos hechos de la rigurosa justicia del Padre, y de la insaciable malicia del mundo, en numero extraordinario y copiosissimo. Puso Dios en el (dixo Elayás) las iniquidades de todos nosotros. Y es como si dixera. Despues q̃ el Eterno Padre azepto por pagador a su Hijo bēdito de nuestros pecados, y estuuo por la fiança que el hizo dellos, todos los del mundo puso recogidos en el, para pedirle la rigurosa paga q̃ mereciã. Pues si el Eterno Padre anduuo de pecador en pecador cogiēdo y apañando todos los pecados del mūdo, para assi juntos deshazellos desmenuçados en las espaldas de su innocētissimo hijo: siendo ellos tantos en numero q̃ vencē las arenas del mar, y tã crecidos y biē criados de su calidad, q̃ golfe esferiã menester para desatar la dureza de tãtos y tan duros diamantes? Alli por cierto fue donde el bendito Redētor los hallo pecados duros y fuertes (como el lo dize por su Profeta. Conoci q̃ vuestras maldades eran muchas, y vuestros pecados fuertes) quando el açote q̃ los yua a buscar para los deshazer, le penetraua la carne santissima, y le calaua dende la espalda al coraçon. Pues si tantos, y tã calificados pecados salierō de las espaldas de Christo desleydos en su viua sangre, que tal, y quã golpeado te parece a ti, quedaria aquel delicado almirez do esta la uirgen se hazia? Por cierto quando los padres ponen los pecados agenos so-

Dios açotado, pasino y admiraciō,

Isai 53.

Amos 5.

Los peca-
dos a-
nos é quié
los toma
por pro-
pios, le ali-
uian.
1. Reg. 25.

El castigo
q̃ Dios hi-
zo en su hi-
jo, del cu-
bre el abo-
rrcimien-
to q̃ tiene
al pecado.
Pecado
do quiera
q̃ este, le sa-
be a Dios
y le amar-
ga a peca-
do.

bre sus hijos, y los hijos salē a ellos tomãdolos por suyos y car-
gandose dellos, o quando algunas personas honradas hazē lo
mesmo: no suele ello ser para ser mas castigados, sino antes pa-
ra ser, o perdonados del todo, o alomenos muy aliviados en
la pena deuida. De aqui es lo que dixo la prudentissima. Abi-
gaila David, quando le vio tan ayrado contra su marido por
el poco respeto que le tuuo. Señor en mi sea esta maldad: yo
la tomo a mi cuenta: sea yo la culpada delante de vos: y no mi
reys a este groffero de mi marido. Lo qual hazia ella para que
estimãdo David el respeto de su persona no le pidiēse la cul-
pa de el, ya tomada en si misma. Este pues es el termino que
guarda el mūdo en los tales casos. Pero nuestro Dios en el de
su Hijo va por otro camino. Es tanto lo que estima, y aborre-
ce el pecado, que aun sacado del hombre y puesto en su Hijo,
(para hecho de no castigalle) no tiene respeto a lo que su re-
uerenda y diuina persona merece, sino lo que el pecado mere-
ce: y en vez de no castigalle, o remitille la pena, no ay respeto
de hijo que se le ponga delante. Antes alli se entrudete mas, y
mas se le auia el açote, pareciendole ay buenas prendas y ha-
ziēda segura en q̃ poder entregarse. Mira pues aqui la estima-
cion q̃ Dios haze del pecado, y como doquiera q̃ le vea, aun
que sea en el propio hijo le sabe y amarga a pecado. O mal in-
cōparable! O enfado del cielo! O quanto deurias tu hermano
mio aborrecer cosa que Dios tanto aborrece, y castiga.

§. I I.

Considera tambien aqui como dize. Despues que le vuerē
açotado, matalle han. Y como no se contenta el Padre Eterno
con los açotes, escupos, mofas y escarnios hechos a su santissi-
mo Hijo, sino que aun quiere passe el castigo adelante, y q̃ muer-
ra por el hombre. Pues como buen Dios, tan executiuo aueys
de ser cō vuestro Hijo, y mi Redētor? No os bastaua lo de haf-
ta ay, para quedar infinitos mūdos redemidos, sino q̃ despues
de açotes aun pedis que aya muerre? Si bastaua, dize el Eterno
Padre. Pero aqui no quiero yo lo que solo basta, sino tambié
lo que sobra, y sobre tãto, que de las sobras se haga vn profun-
disimo mar de Redemcion, donde los pecados del mundo
caydos,

Quan co-
piola hi-
zo el Se-
ñor la re-
demcion.

Domingo de la Quinquagesima. 505

caydos se suman, y se ahoguen, y queden deshechos. Y esto es lo que auia dicho el Profeta Micheas. Arrojará el Señor todos nuestros pecados en el profundo abyssu del mar.

Mich. 7.

Donde aun deues notar, que el mismo hijo de Dios quiso morir de su voluntad, por dar al Padre sobrada nuestra satisfaccion y pagada nuestra deuda, no solo al julto, mas aun vendida de la infinita preciosidad de su paga. Aqui es por cierto, donde el Redemptor no quiso quedar con su Eterno Padre a mercedés, sino a todo punto crudo de justicia, como quien pretenda poner apretalle en rigor con el valor de su sangre, para que el perdon que por virtud della le diessse para sus redemidos no fuessse perdon dado de gracia sino en rigor merecido, y esto es lo que sintio el Profeta Esayas, diziendo. Sion en juyzio sera redemida, y sera reduzida a Dios en justicia. Pues la paga con que esta compra y redemcion se hizo, fue la preciosissima sangre y vida del hijo de Dios, dada del mismo al Padre en rescate del linage humano, Esta fue de tã infinito valor en si misma por ser calificada con la circunstãcia de la Persona diuina, que fue quien alli merecio: que verdaderamente valio mas en los ojos, y estimacion del Padre, y le fue mas acepta y agradable la obediencia con que el Hijo se la ofrecio, que le fue desagradable aborrecible, è ingrata toda junta la desobediencia de todos los hombres, y toda la massa de sus pecados. Por donde el Apóstol con gran consideracion a la calidad de la persona del Verbo refiere el ser el oydo del Padre, quando dize. Fue oydo de Dios, y otorgado en su peticion, por su reuerencia: esto es, por la de su infinita persona. Y en otra parte dixo assi. Aludiendo a lo mismo. Donde abundo el delicto alli sobreabundo la gracia. Significãdo que fue tã sobrado y abundante este mar de merecimientos de la muerte de Christo nuestro Redemptor, que sumio los delictos del mundo, y los hizo desaparecidos en los ojos de Dios en todos aquellos que por se viua y obradera se hizieren miembros suyos encorporados en el por los virtuosos, y eficacissimos Sacramentos emanados del propio infinito valor de su sangre, instituydos, y dados del mismo Redetor a su Iglesia Catholi-

De rigor merecio el Señor el perdon de los pecados del mundo.

Illaiz. 1.

Mas agradable fue a Dios la obediencia de su hijo, q de sagrada bice la desobediencia del hombre.

Roma. 8.

ca. para remedio valerosísimo de nuestras almas.

S E X T A C O N S I D E R A C I O N .

PERO es aquí de notar, quã sumariamente refiere el Señor su santísima muerte solo diziendo. Despues que le açotaren matarlo hã. No les dize pũes. la calidad della, ni las innumerables injusticias que en ella passaron. Donde sin duda ninguna otras muchas cosas muy particulares se deuen ponderar de mas de ser muerte. Muertes pues ay, que aun que se dan a delinquentes se dan honradamente por termino noble, y guardando en ellas el ordẽ que pide el derecho. Pero en esta muerte todo esto falta.

De las calidades d la muerte del Señor. Lo primero fue muerte afrentosísima estudiada de todo el concilio de los Fariseos, y no solo para quitar la vida al hijo de Dios, sino tãbiẽ para con ella sepultalle en vn punto la honra. Fue tãto lo que este pueblo y sus malditos principes le aborrecieron, que no podiã sufrir ni lleuar en paciẽcia velle con honra y autoridad. Ofendianse de sus sermones, aborreciã sus milagros, y no auia cosa en el por diuina que fuese, que no les hiziesse asco y horror. Y sobre todo morian y agonizavan por borrarle su memoria del mundo, y hazelle del todo olvidado en el pueblo. Para esto pues imaginãrõ de le dar la muerte mas infame y afrentosa q̃ fuese possible, para q̃ en la ignominiosa maldicion della quedasse del todo sumida y desaparecida su honra. Este acuerdo es el q̃ sacarõ resuelto de su consejo, quãdo concertados a vna deziã lo q̃ refiere el Sabio. Condenemosle a vna muerte torpísima, esto es, infamísima. Y dãdo la causa dixerõ luego. Porque no quedẽ respeto en sus sermones, ni a cosa suya. O hambre insaciãble de malicia! O crueza mas q̃ inhumana, la q̃ a tal punto llego, que jamas hizo pũto! Que veas synagoga en esse espejo del cielo, para que asì le aborreciesse, q̃ aũ despues del muerto aboninasse su honor? Si quiera porque era hijo tuyo, nacido en tu casa, criado entre los tuyos te deuias aficionar a sus cosas mercedolo ellas, y no echalle de ti, como a el extraño enemigo, con tãto despego de tu voluntad y desleando sumille todo en deshonra, para que allì quedasse olvidado como si nunca nasciera. Esto

es de lo que el se queixa por el Profeta diziendo en el Psalmo. Psal. 68.
Yo soy hecho extraño a mis hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, porque el zelo de tu casa y honra señor me comio: esto es, porq̃ me entregue del todo al zelo de tu alto honor. Pero otra mas graue q̃rrela da el cōtra esta madre suya Thren. 4.
diziēdo por Jeremias. Los dragones desnudarō sus pechos para amamantar sus hijos, y les dierō pecho y leche: mas la hija de mi pueblo fue para mi cruel, como el auestruz en el desierto. Compar.
Dōde para q̃ mejor califiques el pūto desta querella deues notar, q̃ de todos los animales, el q̃ tiene el pecho: y coraçō mas cruel (alomenos en el efecto q̃ haze) es el auestruz. Porq̃ los otros, ya q̃ seā crueles cō animales estrānos, pero son piadosos cōsigo y con sus hijos; q̃ al fin los criā, acariciā, y aun honrā, como ellos puedē. Mas el auestruz es cruel con su propio hijo, Abestruz; de coraçō cruel para con sus hijos.
esto es, cō el huevo q̃ pone: en tāta manera, que en poniendolo en su desierto al punto se ofende de su vista, y olor, y su mismo huevo le haze asco. De adōde es, q̃ no le pudiendo sufrir ni ver de sus ojos, así aborrecido le sotierra, y dexa alli olvidado perpetuamēte (como aun lo significo el Sāto Iob diziēdo. La auestruz desampara sus huevos en la tierra.) Donde se quedaria el por nacer, si la prouida naturaleza no le diera en satisfacion de la mala madre prestados los fortissimos rayos del sol, q̃ (supliēdo por ella) le alietā y facā a vida. Pues no fue menos q̃ esta la crueldad de la Synagoga para con el hijo de Dios. Fue con el vna cruda auestruz: pues liēdo ella la q̃ puso el huevo de q̃ el nacio hombre, esto es la que le cubrio de cara, y le dio aquella cubierta de la santa humanidad, que cubrio la yema de la persona diuina, que vino del cielo: fue tāto lo q̃ le aborrecio, y se ofendio de su vista, que no pudiēdo sufrille, le arrojō de si, hasta soterralle en su muerte. Esta fue aq̃lla auestruz aue corpulenta cargada de carne, hecha a comer codornices, de tā grande estomago, que hazia seyscientos preceptos, y tan cortas alas, que solo pudo amagar al buelo del cielo, pero no pudo llegar a el, como lo dixō el Apostol. La ley no nos lleuo a lo perfecto. Esta fue la tan cruel con su propio huevo, que pretendio así sumille, y soterralle, que
Synago ga cruel para con su hijo Christo.
Hebr. 7:
no que-

muerte de
cruz con-
denacion
de maldi-
tos.

Chrys. ho.
quod Chri-
stus sit de-

no quedasse castro, ni señal de el, procurandole dár para esso la muerte mas muerta, y mas maldita de todas, esto es, la muerte de cruz, q̄ en efecto fue en aq̄l n̄po condenacion de malditos. De adõde es, q̄ el delincuente q̄ en aquellos siglos moria apedreado, quemado, o de otra qualquiera manera, en sola su pena se le acabaua el castigo: pero el desdichado q̄ moria p̄diente del palo no se le acabaua en la penosa muerte q̄ le marta (dize Chrysosto.) porque demas de morir quedaua infamado cõ este infame dexo de maldicion. Y mas q̄ esta cruel madre le dio esta maldita muerte con gr̄a pensamiento entre ladrones facinorosos: por q̄ este medio (dãdole el principado de infamia) le calificasse la maldiciõ, y mas le escureciesse su alto valor, y del todo dexasse acabado su n̄bre diuino cõ todas sus obras milagrosas, con q̄ el se auia señalado en el m̄do. Pero suplio esta crueldad, y malicia suya el rayo de la diuina persona, q̄ alli asistia vnida cõ la santa humanidad. Y esta pudo t̄to, que le saco de la tierra resucitado, y glorioso en todo su honor deshaziendo el intento desta crudelissima madre.

Cruz, mu-
dada en
bendiciõ
por la mu-
erte de
Christo.

Y aun no solo salio el glorioso de esta maldiciõ de la cruz: mas aun ella lo quedo, siẽdo al punto mudada en b̄dicion de los cielos, y quedãdo en mas precio, q̄ todas las perlas y preciosas piedras del mundo, cõ todas las coronas de los Reyes: ordenãdo el Señor se satisfiziesse de su primera deshonra: con q̄ despues de tocar Dios en ella, no vuuiesse cosa en el mundo, q̄ fuesse mas, ni demas adorada, y reconocida, que ella lo es.

§. I I.

La muerte de Christo llena de justicia.

Primera
injusticia
condenar
al inocẽ-
te.

La segunda cosa, que aqui deues considerar es, como esta fue muerte agena y desuiada de todo derecho: toda ella colmada, y llena de injusticias. La primera fue, que contra derecho diuino, y humano condenan al inocẽte, sin auer propia confesion ni prouaça q̄ le condene. Cosa tan aborrecida del cielo, temida del hombre, y castigada de Dios, como cõsta por muchos testimonios diuinos, y suceßos acaecidos. Por cierto grauissimo caso es, q̄ mucho se deue temer, matar al inocẽte aun demas de los castigos de Dios. Por ser este caso tal que el de suyo pone horror a la propia naturaleza, y vn terriblissimo

assombro.

añombro a qualquiera cōciencia por defalmada q̄ sea: con q̄
 e l mismo se deluia de su propia hechura. Y porque mejor
 veas esto, deues notar aqui, como qualquiera sangre humana
 q̄ se derrame, aun que sea en razon de vengãça merecida, y no
 sangre inocēte, aun assi derramada, se quēda viua dando lati
 dos al coraçon de quien la derrama, citãdole a golpes para el
 iuyzio de Dios, y haziēdo en su recuerdo horror, y espãto, assi
 a la conciencia del tal, como a la naturaleza. Lo qual deue ser,
 porque como cada gora della esta mezclada con el almaracio
 nal (viua imagē de Dios) parece q̄ aqui ambas juntas (conciē
 cia y naturaleza) reconocen su culpa, y se conduelen de auer
 defacurado la imagē del mismo Dios, tocãdo en la sangre o
 vida humana vnida con ella. Esto fue lo que en efecto quiso
 significar a Dauid la prudentissima Abigail, quãdo para dete
 ner su furiosa espada del deguello q̄ yua a hazer en su marido,
 y en toda su casa, le persuadia no derramasse sangre, so pena q̄
 se obligaua a vn perpetuo eserupulo, de que nunca acabaria
 de tragalle, y siempre le estaras engullendo a solloços. Pues si
 la sangre humana que no es inocēte, y se derrama con cãusa,
 aun causa este horror, y siempre se esta engullendo a solloços:
 dime agora tu, q̄ horror causara la q̄ siendo inocente se de
 rramare sin ella? O quãto pues esto se auia de euitar. Por cier
 to esta es la que vna vez derramada, siempre trae el alma cap
 tiua en perpetuas angustias, con la memoria pesadissima de su
 propio delicto. † De aquel grã tyrano y Rey de los Godos
 Theodorico cuenta Procopio, que auiendo muerto a Opiliõ
 y Gaudencio varones illustres, y tambien a su suegro llama
 do Simacho, q̄ nouenta y ocho dias despues que le hizo matar
 se le represento la cabeça del muerto assi goteãdo sangre, qual
 el la auia visto en su dia en la cabeça de vn grãde pece que le
 pusieron en la mesa para cenar, y enuiendola le parecio la pro
 pia de Simacho rezien muerto, y que le mostrauã los dientes,
 y le miraua con ojos espãtables y amenazadores, de que co
 bro tan gran temblor y miedo, y tal accidente, le sobreuino, q̄
 murio poco despues. * De aqui es lo que el diuino Chry
 sostomo pondero del peruerfo Cain, que como no pudiendo

Sangre in
 justamen
 te derra
 mada siē
 pre esta vi
 ua pidien
 do a Dios
 justitia.

1. Reg. .25.

Libro. 1. d
 bello Go
 thorum.

Chrysost.
 sermones

sufrir

quod deū laudem. tomo. 5. Gen. 4. sufrir a su buen hermano el inocente Abel, ni velle de sus ojos, para esso le quitasse la vida: por el mismo caso le traxo despues de muerto siempre en su pensamiento, sin poderse valer ni defender del. De manera q̄ al que no podia ver viuo de sus ojos, (por lo qual lo mato) matándole, se obligo a traerle presente, y le traxo siempre así muerto cargado sobre si mismo, padeciendo sumas fatigas con la presencia del muerto q̄ nunca pudo desuiar de su pensamiento. Y aun es de creer, que este era vno de los impulsos q̄ le trayan siempre huyendo, sin dandle repòso, porque huya del muerto que trayá a sus cuestras: y como siempre le traxo siempre huya. Y aun dize Chrysosto. que el Sãto Abel muerto le fatigaua, y q̄ trayendole abraçado. entre sus manos le pedia y acusaua su muerte. Y aun a caso también este fue aquel sangriento cuchillo, de q̄ dixo Dios a David. Jamas faltara el cuchillo de tu casa (esto es) que te este pidiendo la muerte del inocente Vrias q̄ heziste matar. Porq̄ aun que en esta razon le condeno el Señor a vn manantial de deguellos, que (en casos aun no pensados ni temidos) auia de hallar en su casa a deshora hechos por momentos de la justicia de Dios: y a que su casa siẽpre auia de andar bañada en sangre, pidiendole la inocente de Vrias, q̄ el derramo, también quiso significar por este cuchillo aquel ordinario e inacabable remordimiento de cõciencia que auia de traer de lo hecho, y la presencia de Vrias de que siẽpre auia de andar cargado: y que auia de fatigalle en medio de sus solazes, dandole la punçada o puñalada que se los hiziesse soltar de las manos, y boluer a valerle del muerto que le mataua. O quãtas vezes estando durmiendo este buen Rey le recordo el muerto de Vrias, y le hizo dexar la cama resuelto en lagrimas por lo q̄ auia hecho.

Nota. O quãtas vezes estando haziendo estado y magestad o entreteniéndose en sus reales solazes, llegaua a deshora el muerto de Vrias a dandle pellico, y asido a braços con el le daua tal golpe en el coraçon, que le passaua el alma y malograua el contento que estaua tomando. Este pues fue el cuchillo amenazado por Dios que jamas salio de la casa de su conciencia, aun que el de la sangre a caso por algun tiempo le perdonasse.

Donde

Donde deues notar de camino, a quan duro cuchillo subjeta su alma qualquiera que mata a otro, pues por el mismo caso el mismo se condena a la daga del muerto, que hiere mas q̃ la viua. No piense pues el cruel homicida, q̃ acabala guerra cō el viuo que mata: q̃ antes alli es donde (el viuo acabado) sale el muerto a tomarse con el, y a hazelle la guerra mas cruda, y trauada: guerra sin treguas por toda la vida, y q̃ aun a vezes la acaba, y ṽgãdose el muerto del viuo (permitiendolo Dios,) y matado assi el muerto a quiẽ el viuo no pudo. Boluiedo pues a nuestro caso, si la muerte del puro hōbre innocẽte haze estas guerras, y sentimientos en sus agressores: y por esta razon es justo tãto se recele, q̃ haria la del innocẽtissimo Dios en sus deicidas? Que escrúpulos causaria en aquellos hōbres malissimos? Que reindimiẽtos de cōciencia? Que latidos les daria su coraçon? O como le tuierõ para lleuallos? Que cuchillos passaria sus entrañas? Que rabias traeria consigo mismos, quãdo se acordassen de aquella innocencia de Dios conocida, y manifestada con tales obras, y vista por sus ojos? Como no echauã a huyr de si mismos, y se podia valer de aquel peladissimo Dios que trayan a sus cuestras? Sin duda ninguna pues no hizieron aqui todos estos deicidas el desgarro de Iudas, no se puede, ni se deue dezir otra cosa, sino q̃ aqui vno algun oculto milagro de los muchos no conocidos, ni echados de ver, q̃ para sus altos fines suele hazer la misericordia del Señor.

§. I I I .

La segunda injusticia, fue que le condenan sin oylle. Porque aun que despues en el discurso de la passion los Principes hazian que le preguntauan, todo aquello ya era sobre negocio hecho, y sobrelentencia ya dada, andando ya en el processo de su execucion, y solo para hazer aparato a la justicia, y a si mismos alguna disculpa, de la abominacion que hazia. Por cierto graue caso fue este: pues aun el mismo Dios con ser lupremo juez, y constalle de la verdad del delicto no condena sin primero citar la parte haziendo su cargo al reo, y pidiendole su descargo, como parece en los casos de Adam, y Cain, a los quales primero que los condenasse los conuino, y conuen-

Eth homicida queda sujeto a la daga del muerto.

Nota.

Segunda injusticia condenar le sin oylle.

Ge 3 & 4: No es justo conde-
cio en

nar a na-
die sin pri-
mero ci-
tarle.
Chry. ho.
19. su. Ge.
Vi. Chryf.
hom. 1. de
pœn. to. 5.
Ionz. 1.

cia en sus delictos, practicâdo en esto la orden que pide el re-
cto juyzio, y dâdo exemplo immortal a los juezes para que
no precipiten las causas, ni condenen al reo menos, que siendo
citado y oydo en juyzio, como en este lugar lo advierte Chry-
tostomo. Lo qual es tan conforme a razon natural que hasta
los barbaros q̃ en muchas cosas viuen sin ella, en esto no sabē
faltar a lo que ella les dicta, aun que en algun caso por guar-
dar este orden auenturen sus vidas, como parece claro en el
del Profeta Ionas quâdo los barbaros de su nauio le echaron
al mar. Alli pues fue cosa marauillosa lo q̃ passo. Esto es, q̃ con-
fer barbaros aquellos hombres agenos de verdadera religiō,
y con no tener otra luz que los alumbrasse, mas q̃ sola natura-
leza, y aun esta eclypsada de mil tinieblas, cō todo esso despues
que le hallaron culpado, y que el era la causa de su tormenta,
antes de lançalle en el mar con ver que se estauâ hundiendo,
el nauio anegâdose, el mar braucando pidiendo al delinquen-
te a bramidos como aguazil de Dios, el nauio tremolâdo a
los vientos contrarios, y finalmente ellos actualmēte hundiē-
dose, con todo esso pues no se atreuē a echar de si al delinquē-
te (indecisa su causa) y sin citalle primero para que compare-
cido respondiesse a las preguntas que aquel caso pedia. O ca-
so raro y memorable, digno de celebrarse con perpetuos en-
caramientos, y de referirse continuamente en las audiencias
de nuestros juyzios, para exemplo nuestro!

§. I I I I.

tercerain
justicia,
los colo-
res q̃ bai-
caron pa-
ra abonar
su mali-
cia.
Psal. 57.

La tercera injusticia fue los socolores de que se valieron pa-
ra colorar su malicia, y justificar la injustissima muerte del Sal-
uador dissimulâdo su rancor abominable, en socolor de bien
publico, y sacandole a los ojos del pueblo vestido deste dis-
fraz. Aqui por cierto se cumplio lo que dixo el Profeta en el
Psalmo. Vuestras manos guisan sus injusticias, esto es, dâlas a-
dereçadas con su falsilla, y adobo, con que las hazen parecer
que sabena a favor de justicia. + Razon q̃ aun que a la letra se
dixo de los lisongeros principes y cortesanos de Saul, que en
gracia suya condenauâ los inocentes, con socolor de justi-
cia, tãbien tiene su verdad en el caso de oy. + Pues esta falsilla
y adere-

y alreço ordinariamente suele ser aquella tan zelosa ponderacion, con que los juezes, o principes del mundo hazen los ademanos de su justificacion en la condenacion de los pobres inocentes. † Como se dexa entender por otra letra que dize en este lugar. Vosotros ponderays la fuerza de vuestras manos. Y es como si dixesse (como biẽ declara vna glosa.) Los agravios q̃ hazeys por fuerza, y violencia, buscays manera para q̃ parezcan hechos en peso y en equidad. * Pues q̃ otra cosa pienas que fue aquel mãdar la Reyna lezabel, que todo el pueblo ayunasse, e hiziesse gran sentimiento por el pecado de Naboth, quando le aurã de sacar a las piedras, sino vna muestra aparente de su zelo fingido con que ella se justificaua, dãdo a entender en esto, que sentia mucho semejantes insultos acaeciesse en su Reyno que a esso le obligassen. O quan cierta cosa es, que nunca les falta a los señores vn color, y muchos q̃ dar a las sin razones y agravios que hazen a los pobrezillos. Tienen ventura en esto (si asì se puede llamar, y no antes desventura) que luego hallan por donde se deuen, o parezca que se deuan hazer juridicamente. Asì quando Saul gustò de matar a los inocentes Gabonitas, luego hallo por donde. Es a saber, por el zelo de los naturales, y aquel fue el color que dio a su passion. Sin duda pues es esta vna de las mayores astucias humanas de que vsan los juezes y señores para abonar sus injustos juyzios. Y el que mas agudo y mañoso anda en esto esse piensa que sabe mas que los otros. Como hizo Cayphas, quando dixo a los de su mal-dita junta. Vosotros no sabey nada. Como si les dixera. Yo soy el que se, pues he hallado inuencion y traça para justificar nuestro juyzio. O miserables de aquellos juezes y Principes, q̃ asì lo hazen! pues tã grauemẽte ofenden a la Magestad de los cielos, siẽdo infieles en la administraciõ de la justicia. Estos son a quiẽ la santa Escritura llama hõbres de profundo coraçon. Y como a tales los amenaza diziendo. Ay de vosotros los que soys de profundo coraçon. Estos son los que tanto presumen, que todo lo fian de si solos, pareciendoles que sola su razon es la que vale, y que su voto haze definicion de Concilio. Alçanse con el auiso, como los entonados amigos de Iob:

3. Reg. 21.
Juezes del
mũdo jus-
tificã sus
injusti-
cias:

2. Reg. 21.

Joan. 11.

Isai. 29.

Iob. 11. de manera que se les pueda dezir lo que a ellos se dixo. Vosotros solos soys hombres, y la sabiduria con solos vosotros morira: que como glosa otra letra, fue dezilles. Vosotros soys la vniuersidad de los hombres, y la esmerada muestra del mundo. Pues estos son los que muchas vezes para iustificiar sus injustos iuyzios tuercen las leyes, y las ponen a question de tormento para hazellas confessar lo mismo que niegan, y las traen descojuntadas haziendolas llegar adonde no llegan, para probar sus intentos. Lo que mas comunmente suelen hazer en las causas de los pobres desfauorecidos. Por los quales no ay duda boluera Dios a su tiempo, como supremo jaez de desagravios. De adonde es lo que dize el Sabio. Si vieres las calumnias hechas a los menesterosos, y los iuyzios violentados que les hazen los juezes, peruiertiendoles su justicia, no te maravilles sobre este caso. Sabete que ay otro mas alto y supremo al juez que alli juzga, el qual a su tiempo hara el desagravio.

Tambien es aqui de notar, que la causa que a estos mouio a la muerte del Redemptor fue su ambicion, y el temor de perder su autoridad, y la renencia de su silla. Es pues la ambicion vicio sin freno, engendra pecados. O vicio abominable, del todo sin freno, que no guarda respecto a conciencia, ni a deudo, que todo no lo atropelle aunque paise degollan-lo cabeças, hasta poner su nido en lo alto de su desseo. O vicio infernal, padre, y engendrador de pecados, del qual muchas vezes nace el homicidio, y aun el fraticidio! como parece en Abimelech, que puso a vna piedra setenta hermanos haziendolos quartos sin duelo, y sin horror de la sangre que vey a sus ojos por solo mandar el. † Y el ambicioso Ieroboan por assegurarle en el Reyno hizo mudança de Dios trocandose en Idolos, y apostatando de la verdadera religion de Israel, (porque heches de ver en que extremos da el ambicioso, y quan en balança trae a su Dios si a caso le estorua. *) De aqui pues nacio la muerte del hijo de Dios, hija fue deste padre como te dezimos.

§. V.

Pero deues aqui considerar atentamente, como por donde a estos les parecia que echauan a los Romanos de su dignidad,

dad, por allí se echaron a sí, y a ellos metieron en ella. Porque por la muerte del Redemptor, y en satisfacion della Tito y Vespasiano destruyeron la ciudad de Ierusalem, y así fue llevada a Roma la autoridad de la Iglesia. Cumpliendo así a la letra lo que dixo el Sabio. El que cauare la hoya: esto es, para su proximo, el verá a caer en ella. Cosa que muy ordinario suele acontecer, permitiendolo Dios, así para atajar a los hombres desta tan dañina cautela, y obligarlos a que andén llanos y lisos con sus hermanos. De adonde sucede como dize el mismo Sabio, que las almas engañadoras yerrán en sus pecados (esto es) que no aciertán a hazer sus dobleze. Por que permite Dios que los yerrén: y quédanlos en sus obras, y reprehendidos en las mismas obras de sus manos, como dize David. † Lo qual no es marauilla que sea pues el Eclesiastico dize. El error y las tinieblas vienén nacidas y como naturales a los pecadores. † Y así en estos casos les acontece a la letra lo que a su padre el demonio en la cayda del hombre. El qual armado sus mañosos lazos para derribarle del cielo, y estoruarle que no fuese Dios, erro su doblez, pues antes por aquel camino vino el hombre a ser su Dios, y a predominalle: como lo enseña la común escuela de los santos. Y aun deues notar, que una de las cosas que hizo golpe a nuestro buen Dios, y le mouio a este remedio, fue la sagacissima malicia del demonio, y aquella vfanía: con que le vio quedar triunfando en su engaño de la simplicidad del hombre: como lo siéte Chrysostomo. Aqui pues es hermano mio en los tales casos la vez de Dios, y donde el se precia hazer vnos grandes donayres haziendo bobo del sabio astuto, y que sus trañosos consejos para armar la losilla al descuydado inocente, le salgán estudiados contra si mismo, cayendo en ella. Esto es lo que a la letra dixo el santo Iob celebrando el alto punto de su sabiduria. El es el que trae los consejeros a fines necios, y a los juezes asombrados en posino. De lo qual se haze muy llano que el que engaña al inocente, a si mismo se engaña, y a Dios pone en cuydado de trocalle la losa.

§. V I.

Pues por donde estos miserables e inconsiderados hombres entendian que se perpetuauan en la silla de Ierusalem, y

Kk 2 en el

brecos p^{er}-
sauana ra
jar su ca-
ptiuorio
por allí
les vino.

Prou 13.

Psal. 9.

Ecl. 11.

Chrysost.

ser. de Ia-

puprini

hominis

Dios buel

ue por los

inocen-

tes trocá

do la lo-

ta.

Iob. 12.

en el Reyno, por alli se desterrarô del de vn destierro preciso, para nuha mas boluer a cobralle. Y aũ es de notar, q̃ no sola mēte quedarô despojados del Reyno, mas aũ q̃darô sin ser para reynar incapaces de honor, caydos en perpetuase irremediables afrentas, quedado siēpre sujeto al siluo de todas las naciones del mundo, en tanto q̃ se arrepintieren de su pecado, y se reduxeren al santo Euāgelio. Esto es en efecto lo q̃ en otra parte les dixo el Señor llorando sobre Ierusalē. Vendran dias sobre ti en q̃ te cercaran y dexarâ prostrados a ti y a tus hijos q̃ son en ti. Significando en esto q̃ auia de q̃dar tã derribados de

Lucz 16.

La perle-
cucion de
los ludios
por la
muerte q̃
dieron a
Chrsto.

Ierem. 3.

Los casti-
gos de
Dios tie-
nen su ter-
mino, ha-
sta la quar-
ta genera-
cion.

Exod. 20.

1. Reg. 15.

El delos q̃
pusieron
las manos
en Dios,
se acaba-
ra con e-
man lo.

aquel amplisimo honor que tenían, q̃ ya jamas auian de poder arribar mas a el, ni a quedar habiles para otros ningunos: si primero no se reportassen delo hecho, y cōuirtiesse al gremio Catholico. Y por cierto esto mismo es: lo q̃ ellos sienten viendo tales quales se veen, aun que por otros respectos maliciosamente porfian a estar en su ceguedad. Por cuya razon llaman ellos a esta confusion, confusion adormida conforme a lo que dizen por Ieremias. Dormiremos en confusion, y la ignominia y afrenta nos cubrira. Porque nosotros, y nueltros padres pecamos al Señor Dios nuestro, &c. Pues en todos los castigos de Dios ay su termino, y estanco, que los ataja, y el que mas dura segun la practica ordinaria de su consejo, no passa de la quarta generacion. Dexo a parte el de Amalech cō otros particulares que han sido, y son mas durables, por constataquar uenir asy a la orden de la diuina justicia. Pero al fin todos se acababan, y son temporarios. Solo pues el castigo que se dio a los que pusieron las manos en el hijo de Dios es el que no tiene termino, sino q̃ ha de durar hasta q̃ el mūdo se acabe. Por cuya razon le llaman confusion adormida. Y es tal este sueño que ella duerme, q̃ no ay quien le pueda quebrar sino sola el agua del santo baptismo. Y hasta que esto sea, do quiera que vaya el infiel de Israel la halla dormida. No ay parte ni nacion, don de estos no se hallen confusos, y castigados de Dios de la mayor afrenta de todas. De aqui es que el Moro los chifla, el Turco los aborrece, el Christiano los huella, y todo el mundo los arroja de si con enfado, haziendo asco dellos, y no queriendo con

con ellos arte ni parte. Como lo auia significado el Profeta Oseas por vna muy singular cōparaciō diziendo. Agora es hecho Israel en todas las naciones como vaso suzio. Pues asì como el vaso suzio y asqueroso, nadie le toma en la mano, q̄ en viēdole y oliēdole, al pūto no le arroje de si, y todo quāto sale del haze asco y horror: asì estā el dia de oy estos miserables en todas las naciones dōde ellos morā. Sō vaso suzio, y asqueroso, q̄ todo el mundo los abomina, y no sale cosa dellos, q̄ no salga asquerosa, oliendo a aq̄lla mācha que hizo en ellos la sangre de Iesu Christo. La qual asì como limpio a los christianos, y a todos los creyentes, asì mācho y ensuzio a estos desuēturados infieles, que do quiera que van, van oliendo a sangre de Dios derramada dellos, y cayda sobre ellos.

Oseas. 2.

Compar.

§. V I I.

Pues esta es la confusion adormida, que duerme el infiel q̄ no se conuierte al Señor, y la misma es hermano mio la que hōra, y authoriza la Iglesia, y la enriquece de vnas certissimas prendas de la verdad de nuestra santa fe. Verdaderamēte pues sino tuuiera el christiano otra aueriguacion desta verdad, ni uuiera milagros precedidos acompañados de diuinos testimonios, ni tan innumerables soles, como en esta parte le alūbran, solo bastara ver la perpetuydad, y enormidad deste castigo sucedido en los que quitaron la vida al hijo de Dios, para entender por el, que su delicto no fue otro, ni lo pudo ser saluo este. De adonde es que vna de las mayores riquezas que tiene la Iglesia en abono de la verdad que confiesa, es la desuentura grande en que estos miserables andan el dia de oy, y andaran hasta que el mundo se acabe. Y porque mejor veas esto, te quiero referir aqui algunas razones de las muchas que a este proposito hablando con ellos dize Sant Chrysostomo. Dezidme, que es la causa (dize el) porque en los tiempos antiguos aunque siempre pecauades, siempre sentiades la clemencia de Dios en vuestro fauor, y agora no la sentis? Y lo que mas admira es, que agora dezis, que no pecays en tñ graues ofensas como entonces. Porque en aquellos primeros siglos (antes que Christo viniese) adorauades a Belager, al bezerro

Chrysost.
in Pla. 3.

del Sina, quemauades los hijos, y hijas para ofrecerse los, y mas que teniades presentes a ojo las señales de Dios q̄ os auian de espantar de hazer semejantes excessos, las quales agora no las tenays. Porque ni veys que el mar se os abre, ni la piedra os da agua. Ya no veys Profetas, q̄ os apadrinen con Dios como solia. Pues q̄ veamos es la causa, que quando menos pecays (como vosotros dezis) es mayor la pena que os sigue? Quien pues no entendera, que es esto porque el pecado que agora hazeys es mayor, y mas graue que quãtos vuestros padres hizieron? Hasta aqui pecauades cõtra los siervos, por esso alcançauades perdõ. Pero despues q̄ pusistes las manos en vuestro Dios, a el matastes, y a vosotros hezistes llaga incurable. Por esso os han quitado el sacerdocio, rõpido el Reyno, cõfundido, y mezclado vuestras tribus en tierras estrañas, y todas aquellas hõrosas, y magnificas cosas q̄ os autorizauã se os han desuanecido, sin q̄ os aya quedado rastro dellas: lo que nunca os acontecio en todas las passadas calamidades. Porque las vezes que os destruyeron el templo, quedaron os Profetas, milagros, y fauores de Dios. Mas agora to lo esto ha cessado: para que claramente entendays, q̄ Dios como inmediato ofendido os ha desechado del todo: y que ya el captiuero, la plenaria destruycion, y lo q̄ mas es, el desamparo de Dios os ha acometido. Verdaderamente se ha oido Dios con vosotros como se ha el Señor con su esclauo rebelde, ingrato incorregible. Al qual despues de muchas vezes auelle agotado le desnuda de sus vestiduras, y de todo quanto le ha dado, y le embia despedido de si, consintiendo le andar vagabundo, mendigo, y sin bien ninguno.

SEPTIMA CONSIDERACION.

La **l**astima para bre morir a otro innocentemente, por lo que el sabe de cierta ciencia, que peco. Es vna lastima esta tan pegada a la vida, que no ay coraçon humano que pueda con ella. Asì no podia el Rey David llevar de puro dolor la matança que el Angel hazia en su Reyno por el pecado que el sabia auia cometido. Por cuya razon salio todo desalentado a pedir a Dios el golpe por suyo diziendo. Yo soy Señor el q̄ peque. Yo soy el que

El ex-
traordi-
nario cal-
tigo: con-
uence aqui
la graue-
dad de la
culpa.

La **l**astima
para
bre morir a
otro innocentemente:
por lo que el
sabe de
certa ciencia,
que peco.

2. Reg. 24

el que hize inicamente: que estos que son mis ovejas q̄ pecarō?
De aqui tambien nacieron los estremos que hizo el mismo
Dauid de ayunos, y tantas oraciones a Dios por rescatar la vida 2. Reg. 12.
del niño innocente, que quiso el Señor muriessse en pago de su
pecado. Es pues tan gran lastima ver morir al innocente, o ve
lle pagar lo que no'peco, que porque del todo se escusasse es-
te desorden de justicia en su Reyno, la segunda cosa que Sa-
lomon pidio a Dios en las peticiones del templo, fue supli-
calle, que en sus causas declarasse la justicia del justo, y la in-
justicia del reo. Porque a caso por no entenderse no se trocas-
se el juyzio, y pagasse el innocente la culpa que no mereciessse: 3. Reg. 8.
por donde quedasse indignada la suprema justicia de Dios.
Pues sola la muerte del innocentissimo hijo de Dios es la
que no se llora, y no se siente, como si fuesse muerte sin due-
ño. Y assi del dixo Esayas. El justo perece y no ay quien lo llo-
re, ni lo piense en su coraçon, y con ser todos los culpados, y el Hai. 57.
solo el que muere sin culpa, no ay quien en este caso salga a la
pena, ni quien pida por suya la cruz tan suya, y tan agena de
Dios. Perece el justo, dize. Y es como si dixesse: no qualquiera
justo, ni de los ordinarios, sino aquel que tiene tanta justicia
que viste las almas della, y las enriquece de la que a el le sobra,
y no ay quien lo piense, ni quien lo llore. Llorauan las da-
mas de Israel a Saul muerto, amonestadas de Dauid: porque el 2. Reg. 1.
era el q̄ las vestia, y adornaua de sus joyas y adereços. Pues quã-
ta mas razõ fera, lloremos nosotros la muerte del hijo de Dios
que es el que enriquece nuestras almas, y las viste, y hermosea
de los adereços de su gracia? Y tambien dize el Profeta, que
no ay quien lo piense, porq̄ el caso de oy no solo es para pêsar-
se, sino para repensarse, y para reparar en el con vna muy aten-
ta, y detenida consideracion. Quando Asael aquel ligerissimo
corredor, y el de las buenas gracias murio en la carrera, dize el
texto sagrado, que todos los q̄ yuã tras el siguiendo aquel al-
cance parauã, como pasmados, y detenidos de ver aquel hom-
bre tan lleno de buenas gracias, caydo y muerto en la carrera,
como q̄ fuera vno de los ordinarios. Pues quien vera a Iesu 2. Reg. 2.
Christo el de las buenas gracias, aquel ligerissimo corredor en Confide-
racion de

q̄ muere la virtud, mas que todos los hijos de Adā, que no se pare, y de Dios, af-
se el alcance del mundo, o sus pretensiones, que va siguiendo
sombra, y affombrado de velle arrojado en los braços de la cruda muer-
ataja el al- te? Y sin duda bastāra ver q̄ moria vn hombre tan justo, tã ino-
cance del cance del mundo. cente, y enriquecido de gracias como el hijo de Dios, para que

quien esso considerara tomara barruntos, de q̄ aquella muerte
de vn tan diuino hōbre no era a caso, ni de las ordinarias, sino
muerte mysteriosa, y q̄ lleuaua en si orden y traça del cielo pa-
ra con ella hazer Dios algunos grādes y muy extraordinarios
efectos. Y esso es lo q̄ quiso significar Esayas quādo dixo del.

Muerte Perece el justo, y no ay quien lo piense en su coraçon. ¶ Pero
del Señor no solo deuemos pensar, y llorar la muerte del Redemptor: sino
no solo se tambien agradecerla, y reconocer la soberana merced q̄ nos
deue llo- hizo en morir por nosotros. Donde los auitados siervos de
rar, sino Dios aun son tã gratos y reconocidos, q̄ no le agradecen aquel
agrade- preciso quiñon de su sangre q̄ a ellos los cabe solo y puro. An-
cer. tes se dan por cargados de todo el peso desta comun misericor-
dia, como si cada vno dellos toda entera para si solo la viera
recibido essento de los demas. Asī por cierto lo hazia el Apo-
stol S. Pablo quando dezia. El qual asī me amo q̄ se entrego a

Galat. 2.

Murio el
señor por
cada vno,
como por
todos.
Luc. 15.

si mismo por mi. Dōde ya vee, hermano mio, como se carga
el Apostol a sus solas de todo aquel entero recibo q̄ el mundo
hizo de Iesu Christo, hallādo q̄ todo era suyo. Y verdaderamē
te juzgaua el bien en esto de la infinita charidad del Señor. El
qual en hecho de verdad se dio a cada vn redimido en su santa
palsion tã lleno y entero, como si del no quedara nada sobrado
para otro alguno, sino q̄ en solo aquel se acabara, bēdito el sea.
Lo q̄ aun significo el mismo Redemptor, quando dixo q̄ auia ve-
nido a buscar, no muchas, sino vna oueja perdida. Significando
en esto q̄ a cada vna alma busco y redimio, y dio su santissima
vida, como si a sola aquella buscara, y por sola aq̄lla muriera.

§. I I.

Considera tambien aqui, como despues q̄ el Redētor les ha re-
ferido el discurso de su santa palsiō les refiere tãbiē hermanada
con ella su gloriosa, y triunfante resurreccion, como premio
legitimo q̄ le respondia, diziendo que al tercero dia auia de re-
suscitar

Lucitar. Pues así has tu también de referirte a ti mismo, no los trabajos y dificultades a solas, como hazen algunos inconsiderados, sino acompañadas del premio que las ha de seguir, para que puedas con ellas, y no te desinayen. Mal pudieran los hijos de Israel afirse a brazos con los gigantes de la tierra de promisión, si quando andauan afidos con ellos no pusieran los ojos en los gruesos frutos que de su vitoria esperauan. Pues pon tu los ojos en el fruto de la virtud que es el cielo, y podras vencer los gigantes que en ella hallares opuestos. Si el soldado solo mirasse a las bocas de fuego por donde se arroja, cierto es, que se acouardaria, mas como pone los ojos en las coronas que vee estar entreuéradas en ellas, por esso se auétura a esperallas. Pues gran mal es por cierto, que para emprender todas las otras dificultades, vfemos de maña saltando (con la consideracion) los medios dificultosos que ay en ellas, y que solo el cielo sea, el que no sepamos pensalle saltado.

OCTAVA CONSIDERACION.

Cerca del ciego que trata el santo Evangelio, deues considerar, como naturalmente los ciegos son importunos en preguntar por los que pasan cabe ellos: porque como no tienen vista, temen se les palle algun lance que sea de prouecho. Por esso este ciego era importuno en preguntar, siguiendo su condicion. Pero quando supo, que el que passaua entonces era aquel Iesus, de quien el tantas cosas auia oydo, concibio (inspirado del mismo) grandes y muy piadosas esperanças de su remedio. De las que les alentado se salio al camino a saltealle los ojos. O ciego dichoso, dichoso, y atreuido! A los caminos sales a Dios? Quien veamos, te hizo de ciego salteador de caminos? Y tan honrado salteador, que de quantas aqui yuan no te acodicialte a saltar a otra bolsa, saluo la del mismo Dios? Oficio es esse, que no se suele hazer sin ojos, ni con testigos: pero nuestro buen Dios (bendito el sea) sin ojos se saltea, sin pies se alcança, y aun sin manos se roba, aunque sea en publica plaza.

§. I I.

Considera también aqui, como a este pobre ciego le increpauan, y todos se le atreuián, lo vno por que era ciego, y lo otro por

En lostrabajos por uos, hase de cõsiderar el premio de ellos.
Num. 13.

Compar.

Nota.

No da Dios licẽ que

venir en executiō. Pues conoce, y sirue hermano mio, la gran misericordia q̄ Dios hizo cōtigo en darte los, pues en ellos te da pies, y manos y entera facultad, para q̄ todos tus sentidos y potēcias se perfeccionen pudiēdo se reducir a sus actos.

§. I I I.

Considera tambien, como aun que le reprehendiā no le mo tejaron, ni çahirieron de ciego, dandole en rostro con su falta natural, o ya mofandole o escarneciendole della. Deues pues aqui notar como esta es vna de las mayores faltas, y mas vsadas que ay en el mundo. Por cierto es muy villana la condicion del hombre, no le quiebra ni le haze lastima la lastima de su hermano, antes si alguna tiene se la pone a los ojos, para quēbralle el coraçon con ella. Es la pura condicion de Fenenna. La qual quando vio a su compañera Anna congoxada de verse afrentada y sin hijos, ella era la que mas la affigia dando le a cada passo con su falta en los ojos. Pienso pues hermano mio, que todo lo que Dios haze, es ello muy bien hecho. Por donde si haze faltas o menguas naturales en sus criaturas, asifon ellas muy bien hechas, y esto auia de bastar para que nadie burlasse de los tales, ni los çahiriessē, haziendo el consejo del Sabio que dize. No escarnezcas, ni rias del hombre en la amargura de su anima: porque Dios es el que humilla y enalça, y el estimador de esse agrauio. Gran dislate es pensar, que el ciego, el manco, el cōtrecho, el enano, o desgraciado le salgan asf a Dios por yerro, o por descuydo, y no que antes atentissimamente, de industria, y mirando lo que haze se los saque el asf del molde de su naturaleza, para los fines que el se sabe. † Como aun se dexa entēder a la letra por aquella razō q̄ dixo Dauid en el Psalmo. Vuestros ojos Señor vierō (mi cuerpo) aũ estādo imperfeto. Esto es, aũ estādo en pasta el material de mi generaciō, rudo y informe, antes q̄ naturaleza le puliessē, ni alifassē, ni sacassē del alguna moldura. Allí me vistes pues, y os hallastes cō la misma naturaleza, viēdo y cōsintiēdo lo q̄ ella hazia. De dōde entenderas hermano mio, como en la formaciō de cada subjecto se halla nuestro buen Dios presente, viendo y registrando todo lo que naturaleza allí haze,

Quan villana es la condicion del hōbre para con su proximo. i. Reg. 1.
No ay q̄ burlar de faltas agenas. Eccle. 7.

No sin acuerdode Dios da sus defectos naturaleza. Psal. 138.
Vi. Ginebrardo.

Domingo de la Quinquagesima.

525

de los defectos naturales, y q̄ como es el autor dellos, siẽpre procura suplirlos. Asĩ suplió la cegüedad del Profeta Ahias, con los ojos de su auiso, para que no le engañasse la muger de Ieroboan. Y aqui suple los deste ciego antes q̄ el se los de, llegándose a el, y parandose para q̄ se los pida. Por donde no son mal suplidos, ni mal acudidos los defectos de naturaleza, pues el mismo Dios es el adereçador, que les echa el remiendo.

Lo segundo deues notar, q̄ tiene nuestro Dios tã piadosas entrañas, que nõ puede ver lastimas en sus criaturas sin comouer se, y cõdolerse dellas. De aqui es, que la primera cosa q̄ hizo despues del diluio, en sacado al santo Noe de su arca, fue darle seguridad, y palabra de nunca mas destruir al mundo por otro diluio: y aun esta no se la dio senzilla, sino prẽdada con juramento, diziẽdole asĩ. Noe por mi mismo te juro a fe de quien soy, q̄ soy Dios, de nunca mas destruir al mundo con las aguas de otro diluio. Este fue el primero abraço, q̄ alli dio al amigo sacado del arca. Pues veamos, porq̄ el Señor hizo esto, y se preuino de juramento para no poder hazer otra cosa? Sin duda esto nacio de aquẽllas ternisimas entrañas q̄ el tiene, con q̄ no puede ver lastimas en sus criaturas. Piença pues que a este punto acabaua Dios de poner sus ojos en aquella grãde calamidad de todo aquel mundo acabado q̄ tenia delante de si, del qual solo auia quedado sano vn granito guardado en el arca para que del naciesse otro mundo. Enterneciose pues el Señor de ver esto, y por no ver otro tal desfalte en el mundo q̄ sucedia, el qual sabia el muy bien, con sus abominables pecados, le auia de obligar a lo mismo. Por esso lo primero que hizo, fue impossibilitarse con juramento, porq̄ despues venido al efecto, se hallasse estoruado de su misma palabra assegurada con el y no viesse mas sus ojos lo q̄ entonces veyan, y tanto le lastimauan.

Y aun deues notar, que si el Señor de su condicion no puede ver lastimas en nosotros sin lastimarse dellas, quãto mas se lastimara de las que se le ofrecen, y piden remedio? Estas son las que le mueuen el coraçon, y asĩ le enternecen el alma que en viendolas procura de remediallas. Por cierto no anduieron poco auisados aquellos Sacerdotes de los Filisteos, quan-

de nuestros naturales defectos.

3. Reg. 14.

No puede Dios ver lastimas è sus criaturas sin como uerle dellos.

Genes. 9.
& 1. Reg. 54

do el arca del Señor les hinchio de llagas mortales dádoles por
 1. Regú. 64 consejo, que atento que el Dios de Israel no era cruel, como el
 fuyo, sino vn Dios tan blando, y piadoso que no podia ver la
 stimas, sin al punto remediallas, le ofreciellen las suyas presen-
 tandoselas a sus ojos, no en si mismas por ser asquerosas, sino re-
 tratadas en oro assegurádoles, de q̃ al punto que las viese assi
 ofrecidas, los sanaria della: como en efecto fue hecho: Pues si ta-
 les nueuas te da el Gentil de tu Dios, y el mismo le embia sus
 llagas presentadas, q̃ hazes tu hermano mio siédo Christiano, q̃
 no le llevas las tuyas a que te las sane? Preséntale pues las lla-
 gas de tu alma, que son tus pecados, no asquerosos como ellos
 son sino sacados en oro en la penitencia, q̃ esta es el alquimia dō
 de el pecado se dora a los ojos de Dios: y cree me que no ver
 Dios esta lastima tuya confessada y arrepentida q̃ no te la sane.

Pecado,
 pierde su
 alca en la
 peniten-
 cia, y se
 haze de
 oro.

§. I I.

Demas desto deues cōsiderar aqui, como este gran bien nos
 hazen los trabajos de la vida, y nuestras enfermedades, y tribu-
 laciones que nos lleuan a Dios. Son pues estos vnos piadosos
 ministros proueydos de la diuina misericordia para que nos
 lleuen maniatados al mismo Dios. Verdad es, que usa el Señor
 de estos medios a vezes no por su voluntad, sino obligado de
 nuestra malicia. Porque ay personas, que por mal se quieren
 ganar, para las quales, ni bastan sus ruegos, ni sus beneficios.

Las aduer-
 sidades
 nos lleuā
 a Dios.

2. Reg. 14 Asi co. no nunca por ruegos pudo Absalon atraher a su pre-
 sencia al Capitan Ioab, ni hasta que le quemó sus sembradas
 con que le hizo venir. Asi pues haze nuestro Dios muchas
 vezes, que a los que no se dexan ganar de sus ruegos, y miseri-
 cordias determina de hazelles daños, o ya en la salud, enfermā-
 dolos, o ya en la hazienda, quemandoles las heredades con ela-
 das del cielo, o dándoles otros trabajos con que los haze venir
 a si, y muchas vezes dando de manos. ¶ Y por cierto no es
 mucho suceda ello assi, por muchas razones. Lo primero, por
 que la propia tribulacion es donde el hombre ve a Dios, y le
 conoce de vista, y Dios haze en el efectos como assi conocido,
 esto es, en los propios trabajos suyos. Porque en los agenos
 solo le conoce de oydas, y como el que alterado oye de lexos
 algo

Singula-
 res efec-
 tos de la
 propriati-
 bulació.
 En ella co-
 nocemosa

algo que no le toca, que por ello no para en ello. De adonde es lo que el Santo Iob dezia en su trabajo. Señor antes de agora de oy las oiaua oydo dezir, pero agora ya de vista os he conocido. Así tambien hasta que la mano de Dios señalo hazia el Rey Balthasar, y le amenazo en su persona, nunca el le auia conocido de vista, ni leemos del que en algún suceso pasado se vuisse demudado, ni perdido el color como alli. Pues los ciudadanos de Iericho conocido auia a Dios de oydas en el castigo de Faraon: pero aun no de vista, ni les faltó el coraçõ hasta que les tocó en su Iordan, y le vieron venir por el a pie enxuto dâdo sobre ellos! O quan cierta cosa es, que nunca el hombre acaba de conocer a Dios en los duelos agenos, ni vee con ojos claros que habla con el, hasta que le toca en su propia persona, o en cosas muy suyas. Aqui es sin duda donde el se demuda, y aun donde perdiendo el color a vezes muda la vida.

Lo segundo porque la tribulacion es el propio caudal, con que el cielo se gana bullendole bien el hombre, como dize el Apostol. La tribulacion obra paciencia, &c. De adonde es, q̃ S. Chrysostomo da mucha lastima a aquellas personas, que teniendo trabajos en esta vida se afligen, y congoxan con ellos, los disputan, y confieren con sus vezinos, y no se aprouechar de ellos: porque pierden el precioso caudal de la gloria q̃ Dios les ha dado para ganalla. Y por ventura es esto lo q̃ el santo Iob quiso significar quando dixo. El hombre nacio para el trabajo. Y esto no se dixera. El trabajo es la suerte, que le han librado en esta vida, para que tratando con este caudal, y meneandole bien, configa la biena venturança en la otra.

Lo tercero porque la tribulacion es donde viendo el alma acõfada de Dios, se da mucha priessa a despedirse del mundo, y a aliarle con el, y muchas vezes ofreciendole treguas perpetuas la que antes le era rebelde, conforme a aquello, que dize el Profeta. Iuntarân se al Señor con aliança sempiterna: De adonde es lo que dize Chrysostomo que la hambre, la pestilencia, la piedra y seca, los incendios, y guerras temidas, y otras tribulaciones como estas, hazen en nosotros gloriosos efectos, arrojandonos a las Iglesias, trayendonos por las calles humilla-

Dios de villa, en las agenas como de oydas, Iob. 42. Daniel. 5.

Iosuc. 4.

Es caudal con q̃ el cielo se gana.

Rom. 5.

Chrys. ser.

de Adâ. &c.

Sodonij.

ris. tom. 1.

Iob. 5.

De Iob. 11.

De Iob. 11.

Por ella

nos despe

dimos del

mûdo, re-

dados a

Dios.

Ierem. 50.

Chrys. ho.

4. de pen-

nitén.

Ella es la
q̄ autori-
za la cor-
te d̄ Dios

humillados en busca de Dios: y q̄ todo esto es al mismo Dios vn viento prospero, que le allega su hazienda, y se la mete a manos atadas recogida en su puerto. De lo qual aun sucede q̄ la tribulacion es donde Dios se honra, y se autoriza su corte, pues en ella anda el lleno, y rodeado de negociantes trayendo colgadas de si nuestras necesidades, esperando libranças de su infinita misericordia. Que es vna de las razones, porque no nos quiso dar las vidas sanas del todo, sino sujeta a tan varias enfermedades, como dize el mismo Doctor. Esto es, por necesitarnos a su perpetua asistencia, y ocasionarse a si mismo a hazernos quotidianas misericordias. Bendito el sea, que por tantas maneras procura reducirnos a si.

1. Reg. 3.

Enferme-
dades, vo-
ces d̄ Dios
q̄ nos lla-
man a su
obediencia.

Pero es gran desmayo, que llamandonos Dios muchas vezes con enfermedades, o tribulaciones, o trabajos sucedidos, para atrahernos a si: llamados del, nos vamos al mundo, desconociendo su voz. Llamaua Dios a Samuel, y como estaua dormido oyendo la voz de Dios se le figuraua q̄ era la voz de su amo, y así dexado a Dios, acudia a el. No ay duda pues, q̄ los trabajos, y enfermedades seã voces de Dios, con que el nos llama, para q̄ acudamos a el. Pero que aproueche, que llamados así, estamos tan adormecidos en los pecados, que desconociendo su voz, nos vamos al mundo a pedir los remedios. Y tan hecho a esto, que aunq̄ el mal, que nos aqueja, sea de Demonios, que no tiene otra cura sino la de Dios, aun ay no le sabemos buscar: sino que raudos y muy diligentes acudimos al mundo por sus remedios

1. Reg. 16.

baldios, e ineficaces. Como parece por los criados de Saul, quando el espiritu malo le atormentaua, que ni el, ni todos los de su casa se acordaron de Dios, para buscallo remedio, sino que le trocaron por harpas, y por vihuelas buscándole en ellas.

O quantos pues ay el dia de oy, que en sus trabajos, y tribulaciones, dexando de acudir a Dios, se valen de la harpa del mundo: y con musicas, y seraos, y otras mundanas consolaciones se pretenden curar de los Demonios que tienen entrados en sus conciencias. Como si estas cosas pudiesen curar de Demonios, y no antes dañassen en este caso, haciendo doblados (como medicina trocada) los que primero eran sencillos, y despi-

despidiendo a sus acogidos, sin remedio, y con doblada fatiga. Como no hazian los Idolos de Dibon a sus deuotos. De quien dixó Elayas, q̃ los que dellós subian a su mezquitilla llorado por sus consuelos, baxauan sin ellos, y aullando como auian subido. Pues q̃ mas hazen las consolaciones del mundo, y a los miserables Idolos, a quẽ acudimos en nuestras necesidades? Por cierto aqui es, donde las confianças nos salen burladas, y donde el deuoto afligido haila tampoco socorro, q̃ auiendose recibido llorando muchas vezes se despide con lagrymas y aullando. Solo Dios es el que puede curar de demonios, y de qualquiera otro achaque que sea: y a quien tu hermano mio deues acudir en los tuyos precisamente. Pero es duro caso, q̃ ay muchas personas, que en los suyos no solo no acuden a el, ni le saben la casa, mas aun le echan ellos de las suyas y despide de si, tomando por remedio lo mismo que los destruye. Queriendose parecer en esto a los Filisteos, quando romauan por preciso remedio de sus enfermedades echar a Dios de consigo, resoluiendose en que para sanar dellas no quedasse con ellos el arca santa. Y no entendian los incõsiderados, que en la misma arca donde salian sus daños, quedaua la medicina para ellos. Pues así ay muchos el dia de oy, que heridos y lastimados de Dios, en lugar de yr a el por remedio subjectandosele (siquiera por mal) antes le despiden de golpe lançandole de sus casas, y conciencias con nuevos pecados.

Isaia. 15.

El mudo como cõsuela.

1. Reg. 15.

§. I. I. I.

No pienes pues hermano mio, quando el Señor te da trabajos de qualquiera suerte que sean, te los da para solo trabajar con ellos, sino antes para ganarte. Cierta cosa es, que quando el Rey Dauid hazia la guerra, y ordenaua su campo cõtra su hijo Absalón no era con animo de matarle, sino solo de prenderle y reduzille a su amor. Así se puso a la puerta de la ciudad a conjurar los soldados, quando salian, para que no le lo matassen, sino que sano y salvo se lo entregassen: Y todos yuan referendados, y mandados del Rey, que lo hiziesse así. Sabe te pues, que no es otra sino guerra de paz la que Dios haze contigo, quando embia contra ti el exercito de sus trabajos y tribulaciones.

Da Dios trabajos al hombre para ganarle.
2. Reg. 18.

bulaciones. Soldados son ellos de Dios, verdades, pero referendados vâ y con sola licencia, de prêder al hijo rebelde para reduzille a su padre, y traelle a su paz. No entiêde el mûdo pues, q haze nuestro Dios guerra de padre, y q quãdo nos atribula nos esta tirãdo factas de amor forjadas en la fragua de sus tier nas entrañas, y sacadas de la aljaua de su misericordia, nõ para herir al hõbre cõ ellas sino para amedrẽtalle, como lo signifi co el Profeta Esayas diziendo. Por vêtura hirio Dios a Israel para herille? O como suelê herir los q procurã satisfazerse de quiê los hiere? Como si dixesse. En ninguna manera es ello assi, sino q antes, quando pone mano a la flecha para despedilla, tie ne el pensamiento en la paz, que va a hazer cõ su tiro. Y esto es lo que el mismo dize por Ieremias. Pensamientos de hazer pazes son los q yo pienso (esto es, quando aflijo) y no de afliccion. Y a caso era esto lo q el Señor queria significar, quando amenazando algunos de sus castigos dezia. Y o alçare mi ma no contra, &c. Porque la mano levantada solia ser antiguamẽte symbolo de cõcordia. Como de los Romanos refieren gra ues autores, que para significar el beneficio de su paz, y cõcor dia, trayan por deuisa vna mano levantada delante de sus van deras, con vna letra sobre ella, que dezia. Confiança de concor dia. Reduziendo pues la metafora de que el Señor alli vsa a esta costumbre, que otra cosa es dezirnos el quondo ha de cas tigar, que levanta su mano, sino dezirnos, que sale de paz, y no de guerra, y que delante va la diuina de la concordia, que pre tende hazer cõ el castigado. † O quã dichoso y aun auisado se ria el que entendiendo ser este el lenguaje de Dios, viendose castigar dixesse con el Real Profeta. Escuchare lo q el Señor Dios hablare en mi, porque hablara paz en su pueblo. * No entiende pues el mundo esta manera de guerra, y q tiene Dios factas de amor cõ que haze sus tiros, de padre, por esto se due le, y siente tanto de sus castigos, que quãdo el sea como padre, le imagina como enemigo, diziendo con Ieremias. Flechado ha Dios su arco como enemigo, y afirmado su mano en mi golpe, como contrario. Pero los siervos de Dios, que son ya ladinos en entenderse con el, quando despues de auelle ofendi do por

Isaiz. 27.

Ierem. 29.

Vide Za-
charia. 2.
Mano le-
uantada
symbolo
de cõcor
dia,

Psal. 84.

Tira Dios
factas de
amor, no
entendi-
das.

Thren. 3.
Por q los

do por algũ raro acaescimiẽto, le veen castigar y tocar de su mano, al pũto se regozijan, y conosciendo su termino, dan las pazes por hechas del pecado passado. Asĩ el Rey Dauid, vien do q̃ Dios le mató el hijo chiquito y rezien nascido despues del pecado de Bethsabe, y en castigo del (cosa q̃ el mucho sintio) luego se regozijo, se desnudo el luto, y vistio de fiesta, cesso del ayuno, y comio con mucha alegria: sintiendo en esto, q̃ pues el Señor le castigaua, ya queria pazes cõ el, y perdonalle su pecado. Lo mismo fue tãbien quãdo cometio el otro pecado de contar el pueblo, q̃ nõ se sollego halta q̃ se vio castigado de Dios, y a Dios q̃ enojado, le heria en la matança de sus vassallos. Alli fue donde adiuino q̃ las pazes erã hechas, y reparadas las treguas primero rompidas con el. De aqui entenderas quã regalada misericordia es la que haze el Señor a aquel hõbre, q̃ auiedo viuido dislraydo en oluidos de Dios en su mocedad, despues en vn punto se apressura el a dallye castigos atropellados. Pues dandose los aqui ante mano permite q̃ quando llegue la muerte, esten los descargos hechos, y los pecados deste tal passados ya en el cãbio de Dios. Conforme a lo qual es lo q̃ el mismo Señor dize a su viña por Esayas. De repente le dare yo a beuer, porqur a caso no se visite despues cõtra ella.

¶ Tambien deues aqui notar, q̃ ay algunos siervos de Dios, q̃ como le saben la condicion si a caso alguna vez se sienten cargados de algun escrupulo de sus conciencias, y veen q̃ Dios se detiene, ellos mismos se adelantan a pedille castigos, procuran hazer estos cambios con el, y suplicandole les cãbie sus pecados (si algunos tienen) en temporales trabajos: y teniẽdo por mucha ventura quando el Señor se lo acepta. De adõde es lo que en este mismo caso dixo Dauid a Dios. Mucho he pecado Señor: pero suplico os me traspassays mi pecado. El qual traspasso pedia el, se le hiziesse en dallye por el castigos temporales. Y esto pãrese claro, pues otorgando el Señor con el, estuuu por el concierto, y le embio al Profeta, para que en nombre suyo y de su parte le diessẽ trabajos.

justos se regozijã cõ el castigo de Dios. 2. Reg. 12.

Señal de paz y castigo de Dios.

2. Reg. 24.

Isaiz. 27.

Los siervos de Dios piden ser castigados aqui.

2. Reg. 14.

Los quales tambien suele el Señor dar por la experiencia

Tribula-
ciō pode-
roloreme
dio a Dios
Compar.
1. Reg. 23
Al tribu-
lado cuē-
tale Dios
por suyo.

q̄ tiene de la seguridad deste remedio. y de q̄ no ay otro q̄ tan to le valga, ni suceda con tã felices efectos en la reduccion de los pecadores, como es la tribulacion. Este es el medio de la cōfiança de Dios, y en q̄ Dios mas eltriuu. El q̄ tiene cogido en tre puertas a su enemigo, y asido a manos, luego lo cuenta por suyo. Quil Saul cōraua a Dauid, quãdo en Ceylã le tuuo ence rrado, cōforme a lo q̄ el dezia El Señor me le ha entregado en mis manos. Pues de la misma manera quãdo Dios coge al pe cador en la tribulaciō; o en la enfermedad, como quiẽ le tiene cogido entrepuertas, le cuenta por suyo, pareciendole q̄ pue lto ya en aq̄l estrecho no tiene portillo, ni cōtramina, por don de se le pueda escapar. De aqui es, q̄ en teniendo el vna alma a- collada, y ya preueuida de tribulaciones, al puto embia por e- lla a sus Angeles apressurados, como quien ya embia por su ha- zienda segura. Esto es lo q̄ el les dize por Esayas. Angeles mios ydme muy veloces por esta gente; q̄ la tengo yo ya deltruyda y atribulada, y por esse pueblo terrible el mas afligido de to- dos. Deues pues aqui imaginar, q̄ esta razō del Señor es como vna respuesta q̄ el da a los Angeles, q̄ ofreciendose listos a su seruiçio le pidē les señale sus tareas diziendole. Señor oy don de yremos, q̄ hagamos algo de vuestro seruiçio y aprouechemos el dia? A esto pues les responde el Señor diziendo. Yd Angeles mios a esse mi pueblo, que ya le tengo atribulado. yd por essas almas, que ya las tengo afligidas. No resta sino q̄ me vays por ellas, que a caso las topareys, que ya vienen dādo de manos a me bulcar. Mira pues hermano mio la mucha con- fiança que tiene Dios en la tribulacion, y como quando tu es- tas en ella esta el esperando el lance de tu conuersion, aperci- biendo su casa para recebirte, y embiando sus Angeles ligeris- simos, para q̄ por la posta te traygan. Pues q̄ hazes veamos, q̄ assi burlas las esperanças de Dios, y le dexas en frio, no boluē dote a el, ni dexando el pecado porque te atribula? Dexa pues essa ocasion en que estas de la ofensa de Dios, vencete de su sol dado, pues vees que de parte suya te esta tirando la lança, no

Finto dī
castigo,

ya para matarte, sino para solo rendirte: y regozijaras al mis- mo Dios, y a los Angeles, y a toda la corte del cielo. Pues al fin

(hazien

(haziendo tu ello) cogera Dios el fruto de su castigo, q̄ es tu per dō, como a la letra lo dixo Esayas. Este es todo el fruto, con- pecados. uiene a laber del açote de Dios, que el pecado sea perdonado. lsaia. 27.

Pero deues notar aqui, q̄ así como la tribulacion es el tiro mas cierto, con q̄ Dios suele hazer la conuersion del pecador: así quãdo cō ella no la haze es grãde ansia para el. Como el Compar. capitã, q̄ cōquistãdo la fuerça ha ya disparado, y perdido su ti ro mas grueso, sin hazer en ella el efecto q̄ pretende, q̄ por el mismo caso desinaya, y no sabe mas q̄ hazerse. De aqui es lo q̄ ler. m. 15. el se q̄xa diziendo por Ieremias. Mate yo, y destruy a mi pue- blo, y cō todo esto no veo q̄ hã dado la buelta de sus pecados. La qualrazō puedes entēderla dize el Señor, lastimado de ver rãtos daños hechos el dia de oy en nuestras republicas por or dē de su permissiō, y de ver q̄ cō ellos aya hecho en nosotros rã poca reformatiō. Sino dime, q̄ ha Dios hecho, o q̄ ha sacado de rãtas hãbres, y pestilēcias, como hã corrido en nuestra Espa ña, y cūdidola toda, sin auer dexado vn rincō, si quiera no to- cado de alguna destas dos cruelissimas plagas? Que ha sacado de rãta guerra, y destruyciō de vidas como hã hecho las gue- rras de Granada de antaño, y las de ogaño de Portugal, dōde rãta sangre de Christianos ha perecido, y sin echarse de ver? q̄ emiēda, o correcciō ha sacado Dios de otros muchos afanes (q̄ no digo) cō q̄ trae el mūdo acollado? Por vētura esta cō es- tos trabajos el Reyno mas emēdado, o mas recogido q̄ solia? Ay menos vicios? o menos dissoluciones? o hã quedado los hō bres tratados de rãto castigo menos atreuidos, y mas couardes a las ofensas de Dios? No por cierto, sino q̄ antes han crecido en ellas como vemos, y cō las medicinas se han hecho mayo- res las dolēcias. Pues esto es lo q̄ Dios siente, y de q̄ el se quexa diziendo: q̄ ha muerto hombres, y destruydo mūdos, y su pue- blo aun se esta por emendar a pie quedo en sus pecados. Pues duro caso es por cierto, que no aya bestia ni, aue, q̄ no reconoz ca el tiempo que le pide mudança, y que no se la de puntual, y que solo el hombre sea tan bestia, que no conozca el que a el se la pide. El milano en el ayre conocio su tiempo, dize el Se- ñor. La tortola, la golondrina, y la cigueña hizieron lo mes-

Quan po- co futo- nasacado- blos d la- tribula- ciones q̄ el dia de oy ha em- biado a- nuestra Es- paña.

Ierem. 8.

mo, y se dispusieron a la mudança del tiempo, y mi pueblo fue tan bruto insensato, que no conosció el juyzio del Señor, ni le dio la mudança de su vida, que con el le pedia.

DECIMA CONSIDERACION.

LO decimo considera aqui, qual es la condicion del mūdo, y quan poca su caridad, pues no sabe hazer carrera a vn ciego. A caso deua toda esta gente de yr ya de buelta de sermon acōpañando aquel diuino predicador, o boluendolo a llevar a la ciudad de lericho. Y si tenemos licencia de juzgar dellos conforme a lo q̄ oy dia passa en nuestros auditorios, puedes pētar, q̄ qual de ellos lleuaua en el pēsamiento sus tratos y negocios: qual yua desleoso d̄ comer y satisfazer su neceßidad: qual daua la buelta presuroso a los casos q̄ antes del sermon dexaua enhilados. Y assi los vnos boluian pensando en vnas cosas, y los otros en otras, pero todos tā suyos y puestos en si, q̄ aun a detenerse a hazer los ojos a vn ciego no se atreuián vn breue momento. Veamos pues, q̄ se hizo aquel sermō q̄ el Señor acabaua de predicar? y aquella caridad y amor del proximo tā encomendada? O buen Dios, y quan lexos esta el hombre del hombre! No es mas para el, ni le presta de mas, q̄ sino nasciera en el mundo con el, segun todo le acaba en su solo y propio interesse. Y si es dolencia esta, q̄ ha corrido y andado por otros siglos, sin duda nunca ha llegado al punto de estos nueltros miserables, los quales en caso de ser intereseñales, sin comparacion vencen a los passados. Porque en los otros, ya q̄ los hombres no se reconocian vnuerßalmēte, alomenos reconociafe entre ellos el deudo, y donde este auia cessaua el interesse. Pero el dia de oy ha ya el tanto preualecido, q̄ ha podido romper lo sano de naturaleza, y metiēdose en ella, ha remanescido alli por vn nuevo deudo de ayer aca, el mas cercano de todos, y en grado de primero. De aqui es lo q̄ vemos el dia de oy, que no ay padre ni hijo, que tanto lo sean como lo es vn solo marauedi. Perdio el siglo su iuuentud, y los tiempos se dā priessa a enuejecerse, dixo vn Profeta. De lo qual se sigue, que como el mundo esta ya tan viejo por fuerça ha de tener passiones de viejos: y la que mas cierta es ha de ser interesse, y auaricia, como mas natural

Nunca el mundo intereseñal no es, y pueuafe bien.

4. Eldr. 14.

Domingo de la Quinquagesima. 555

natural a su edad. Creeme hermano mio, que ya el mundo ha pasado sus siglos dorados, y q̄ ya oy ha llegado a andar en sus propios pies. Esto es en los que le dio la estatua del santo Daniel, hechos de hierro y lodo, significacion de que, asì como aquellos no se podian soldar por su diferencia, y cōtriedad. Asì los hombres el dia de oy auian de ser tan sueltos, y defasados vnos de otros, q̄ en caso de interese no auia de auer pega, ni suelda de sangre (por cercano deudo que fuesse) que los pudiesse soldar. ¶ Mas porque mejor veas, y califiques aquel supremo punto de tyrania a q̄ llega ya el interese, y quan pegados estan los hombres a si, y quan despegados de toda humana proximidad, considera agora atentamente, como estos que aqui tenian o lleuauan consigo a Dios, son tan escassos del, que todo entero le quieren para si solos, sin querer dar del vn solo pie o passo prestado, o ya detenido, ni aun para hazer los ojos a vn pobre ciego. Mira pues como hasta de Dios afe, y de Dios prende el villano interese, y como a vn Dios tan ygal y comun de todos, le querria estrechar para si, y metelle todo en su bolsa. De adonde es, que si estos interesales alguna vez le dan a los otros, no es quando Dios haze ojos y misericordias: sino quando le veen anda de furia, y q̄ haze castigos. Alli pues es donde hazen barato de Dios, y le dan de balde a sus vezinos, como hazian los Filisteos a la arca del Señor, quando Dios yua en ella haziendoles llagas, q̄ de balde la dauan vnos a otros y aun rogada y lleuada a sus casas.

§. I I.

Considera tambien aqui como por ventura le yuan a la mano al pobre ciego de bien comedidos, pareciendoles q̄ el Señor a caso se enfadaria de sus importunaciones: con ser verdad que el mayor regalo que Dios sentia era aquel Porque voces importunas son regalo para Dios. El que dize: Pe did, y recebreys, sin dudar o tiene poca gana de ser importunado del hombre. Creeme hermano mio, y no te acouardes de dar voces a Dios, que sus oydos jamas se cansan de recibillas, como dixo Esayas. Bien asì como los oficiales primos, gustan que les den que hazer en sus officios: asì gusta

Daniel. 2.

Nota.

El hōbre, hasta de Dios esel caso, y todo entero le querria para si.

1. Reg. 5.

Dios no se enfada con las voces de los pobres. Ioan. 16.

Isaia. 59.

Compar. el Señor le demos q̄ hazer en el luyo. Es primo oficial de misericordias: y quando este oficio se le corre, viêdo ante sí presentadas nuestras miserias gulta mucho dello.

§. I I I.

El hōbre
lengua,
Dios ma-
nos y l. n
gua, para
deziry ha-
zer.

3. Reg. 8.
+ Reg. 6.

Mira tambien aqui como este ciego pide al Señor cumplida lymosna. No pide pues lymosna manca, ni que se le pueda acabar a dos dias, sino que le allégure la vida, quitándole el impedimento, y la causa de su pobreza, q̄ era la ceguedad. Deues pues aqui notar, q̄ a los hombres por mas poderosos q̄ sean no se les puede pedir tanto como esso. Es limitada su bolsa, y assi locorrê en parte, pero no quitâ necesidades sobrefanâ pero no curâ los axes de la vida. Por mas q̄ prometê puedê poco, y tienen lēgua y no manos. Pero nuestro Dios es el q̄ todo lo puede, y el que tiene lēgua para prometer misericordias, y manos para hazellas. Cōforme a lo q̄ de el dixo Salomō. Vos soys Señor el que prometey con la boca, y perfeccionays con las manos vuestras promesas. Al fin sola la bolsa de Dios es la rica, q̄ esso puede hazer. Por donde respondi bien el Rey Iorâ a la muger q̄ estâdo ya casi agonizando de hambre le dixo. Rey valeme, dame salud, y vida, y con que la passe. No te vale Dios, y yo como puedo valerte, y de adonde? Como quien dice. Esse es oficio de Dios, y no de Reyes. Y aun q̄ yo lo sea, de adonde tengo caudal para esso? Son mias las nuues por ventura para llouerte? O las influencias del cielo estâ en mi mano? O yo aun que soy Rey, se hazer tiempos, o soles, o frios, o ealdas, o en la falta presente puedo mas que tu puedes?

VNDECIMA CONSIDERACION.

Qual vi-
da y salud
nias se de-
ua emple-
ar en serui-
cio d' Dios.

CONsidera aqui quan bien empleo este dichoso ciego los ojos que Dios le acabo de dar, pues dize S. Lucas que al punto luego le yua siguiendo, ocupada la vista (como es de creer) en solo miralle. Verdad es, que no ay vida ni salud, que no se deue dar a Dios empleandola toda en su seruicio. Mas con todo esso aquella deue ser mas particularmente toda suya, y como se le deue de deuda deuida la que su Magestad nos da como graciosa, y por milagro despues de algun graue caso o enfermedad muy temida. Porque esta ya parece, q̄ es toda su-

ya a solas del mismo Dios, donde no deuemos nada a naturaleza. Así Naaman, el cauallero de Syria en viéndose sano de su lepra al puto cōsagro su salud al verdadero Dios de cuya mano la auia recibido: y hizo luego ante el Profeta Eliseo renūciaciō de sus dioses diziēdole. Ya de oy mas protesta este sieruo tuyo no hazer sacrificios a los dioses agenos, sino al Señor Dios de Israel. Otro fuera q̄ por ventura viéndose sano de su lepra, al puto boluiera los ojos a las damerias, y vanidades passadas, inuētara juegos, fixara carteles, aplaçara justas, y saliera cō nueuos y antojados aliētos a las ofensas de Dios. Como lo hazen muchos el dia de oy. Los quales en lugar de salir corregidos y emendados de sus enfermedades peligrosas salen peores dellas, y mas endurecidos que entraron. Qual de sus plagas salia Faraō. De quien dixo Moysen. Cesso el granizo, y aumento Faraō el pecado. Son pues estos tã inconsiderados, q̄ solo atrienden al golpe de Dios, q̄ passa, y no al tiro cargado, q̄ siempre le queda a punto, ni a su aljaua llena, q̄ aun le queda manando factas. Como al contrario le veen los justos, y de velle se solicitan para mas seruirle. Como hazia el S. Iob, quando dezia. Quando el Señor viere cūplido en mi toda su voluntad, aun le quedã a punto otros muchos medios (esto es) con q̄ me pueda ofender. Por esso en miralle al rostro me turbo, y en consideralle me sollicito. Pues ay vna paz hermano mino, q̄ se llama paz de vécidos, esto es, a mas no poder. Tal fue la q̄ dierō a Dauid aq̄llos tantos Reyes fauorecedores del Rey Adarenzer, quando a si, y a el se vieron vencidos del mismo Dauid. Y tal es tambien la q̄ muchos pecadores hazen cō Dios, nõ es de coraçō sino paz de vencidos, y a mas no poder. Porque como esta paz la saca el açote, y no la da el coraçon, aun que se llama paz, nunca lo es. Conforme a lo q̄ dize el Profeta. Paz, paz, y no es paz. Antes en cessando la ocasion del açote, o de la enfermedad, luego buelue a ser guerra. Pues bien así como el Rey Saul en viéndose libre de los Filisteos al punto se boluia a perseguir a Dauid, porq̄ aquel era el thema que traya pegado a su alma: así ay pecadores, q̄ aun q̄ se retiran de sus pecados por alguna ocasion de las dichas, en cōcluyendo con ellas, restituy

Muchos d las enfermedades salen mas endurecidos en Pecados no así los justos.

Exod. 9.
Iob. 23.

2. Reg. 10

La paz de los pecadores cō Dios, es a mas no poder.

Ierem. 8.
1. Reg. 24.
& 25.

dos de buē successo, o de salud, luego dà buelta a su themà. Mi
ferable del que así lo haze, pues tan mal reconosce, y agradece
el intento de Dios el qual es en los trabajos y enfermedades
agudas, y porfiadas reduzirnos a si, y obligarnos a q̄ aquel peda
ço de vida q̄ despues nos da como nueua, y de gracia la emplee
mos toda en su seruicio, executâdo cō veras las muchas traças

4. Reg. 10. que alli proponemos. O quã bien viuidos deuieron ser aq̄llos
Ilaiz. 33. quinze āños del Rey Ezechias, que Dios le dio por milagro.

Cuenta q̄ Y aun deues aqui notar, q̄ vna de las cosas de q̄ el Señor nos
pedira hara cargo el dia de la cuenta, sera destos pedaços de vida que
Dios allhó aqui nos ha dado, esperâdonos ya como de merced, y plazo so
bre, de los brado para q̄ nos emendemos. Y aun tãbien nos hara cargo de
plazos de las mismas peligrosas enfermedades q̄ para este intēto nos dio
vida q̄ le facandolas alli patentes cō el poco fruto q̄ en nosotros hizie
ron. Por dōde dezia el santo Iob de las suyas. Señor, ya veo q̄
ha dado como so
brados. andays acumulando testigos q̄ depongan contra mi: pues mul
tiplicays en mi vuestra yra. Si sacaua David la tixerada corta
da de la capa de Saul por señas, q̄ le pudo matar, y le perdono:

Iob. 10. quãto mas pienas sacara Dios alli en su iuyzio las tixeradas q̄
4. Reg. 24. dio en las capas de nuestros cuerpos de pãssiones y enfermeda
des, para señas de q̄ nos pudo matar con ellas, y que no lo hizo
por esperarnos a la penitēcia y emienda q̄ nunca le dimos. No

Chry. ho. con poca razō celebra S. Chrysoft. aquella mano de Ieroboã
3.ª p̄cni. seca, y tendida sin podella doblar en presencia de toda su corte
(hasta q̄ el varon de Dios se la sano) como vn trofeo de Dios.

y vna victoriosa vadera de su infinito poder, q̄ alli enarbola
da, y tremolâdo estaua triunfando de la guarda Real, y como
1. Reg. 13 burlando de sus capitanes, piqueros, y archeros. Y tãbien dize,
que era vn diuino pregon, q̄ a voces querellaua el ministro de
Dios agrauiado. Pero lo q̄ haze a nuestro caso, es, lo tercero q̄
dize, esto es, que era aquella mano vnas señas piadosas de la di
uina clemencia que alli porfiava haziendo instancia al castigo
ya dado, y no le acabâdo hasta salir con la suya, que era el arre
pentimiento del Rey: y como haziendole cargo de la merced
que le hazia en así castigarle.

Fin de la Primera parte.

I N D E X

LUGARES DE LA SANTA

Esckriptura, que se declaran en la Primera
parte de la Sylua Espiritual, o se induzē
en alguna particularidad.

GENESIS.

- 1 **C**Reauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam. 59
2 **Æ**dificauit Dominos costam in mulierem. 42
3 **C**um audissent vocem Dei deambulantibus in paradiso ad auram. 48
3 **A**dā Adam ubi est. 49
3 **I**psa conteret caput tuum. 172
4 **R**espexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. 373
4 **D**ixit Dominus ad Cain maledictus eris, &c. 331
4 **Q**ui occiderit Cain septuplum punietur. 97
22 **T**olle filium tuum quem diligis Isaac, & offeres illum, &c. 60. 78. 145. & 151.
22 **V**idit arietem inter vepres. 182
25 **C**ollidebantur paruuli in vtero Rebecæ. 179
25 **P**rotinus alter egrediens plātam fratris tenebat manu. 440

EXODI.

- 3 **A**pparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi. 332
7 **P**ercussit aquam fluminis, quæ versa est in sanguinem. 394
7 **T**olle virgam tuam & projice. 206
7 **D**euorauit virga Aaron virgas eorum. 340
7 **P**ercussit aquam fluminis quæ versa est in sanguinem. 394
12 **S**ument de sanguine agni & ponēt super vtrumq. postē. 358
14 **D**ixerunt **Æ**gyptij: Dominus pugnat pro Israel. 425
17 **E**n ego stabo ibi coram te supra petram Oreb, percutiesq. petram. 500
24 **C**umq. ascendisset Moyses, operuit nubes montem. 587
31 **A**ut dele me de libro viuentium, aut dimitte, &c. 163
31 **D**imi.

Index.

- 32 Dimitte me donec irascatur furor meus. 14
 32 Isti sunt Dij tui Israel. 195
 33 Depone ornamentum tuum,&c. 11

DEUTERONOMII.

- 8 Ut recogites in corde tuo,quia sicut erudit filium suum
 homo,sic &c. 461
 32 Sagittas meas complebo in eis. 14
 32 Utinam sciperent & intelligerent,quomodo persequabatur
 vnus mille. 282

IOSUE.

- 1 Confortare es esto robustus, tu enim diuides populo,
 &c. 437
 2 Dimittens eos appendit funiculum coccineum in fenest-
 ra. 371.283
 5 Sum princeps exercitus Domini,& nunc venio. 426
 6 Ite & circuite ciuitatem armati præcedentes arcam. 417
 7 Dixit Iosue ad Achán fili mi da gloriã Deo,& cõfitere.342
 10 Stetit Sol,vsque ibi,obediente Deo voci hominis.283.334

IUDICVM.

- 6 Obsecro mi Domine in quo liberabo Israel? 212

1. LIBRI REGVM.

- 2 Puer Samuel proficiebat adq̃. crescebat. 375
 2 Deus scientiarum Dominus est,illi præparantur cogitatio-
 nes. 208
 3 Incipiam & complebo. 14
 6 Facietis similitudines annorum vestrorum,&c. 516
 6 Vaccæ itinere vno gradiebantur. 248. 379
 8 Non te abiecerunt sed me. 199
 16 Mutatus est Saul in virum alterum. 57
 12 Absit à me hoc peccatum,vt cessem orare pro vobis. 355
 15 Recensui quæcunque fecit Amalech, nunc vade & percu-
 te & pepercit Saul Agag. 326
 16 Spiritus malus exagitat te,serui tui quærent hominẽ scien-
 tem,&c. 528
 17 Non possum sic incedere,& deposuit ea. 61
 19 Lancea autem caso vulnere,&c. 107

Autoritatum.

- 17 Inuenta est simulacrum super lectum, & pelles, &c. 103
 - 24 Abscidit David orā clamidis Saul, post hoc percussit cor suum David. 189. 2 28. 163
 - 25 Non erit tibi hoc in filgutum, & in scrupulū cordis quod effuderis sanguinem innoxium. 509
 - 25 In me sit Domine mi iniquitas. 504
 - 28 Suscita mihi Samuelem. 134. 292
 - 29 Scio qui bonus es tu in oculis meis sicut Angel⁹ Dei, &c. 431
2. REGVM.
- 2 Omnes qui transibant per locum in quo ceciderat Asael & mortus fuerat sublestant. 519
 - 5 Non ascendas contra eos, sed gira post tergum. 256
 - 7 Propterea inuenit seruus tuus cor suum. 287
 - 12 Non recedet Gladius de domo tua, eo quod despexeris me. 251. 515
 - 12 Suscitabo super te malum de domo tua. 281
 - 14 Grauabat Absalon cesaries sua. 396
 - 14 Omnes morimur, & quasi aqua. 99
 - 18 Adhæsit caput eius quercui. 146
 - 21 Dixerunt Gabzonitæ, crucifigamus eos Domino. 37
 - 24 Precor Domine vt transferas iniquitatem serui tui. 331
 - 24 Percussit David cor suum. 189
3. REGVM.
- 1 Sermo Adoniæ erat cum Ioab. 235
 - 6 In ingressu oraculi fecit ostiola de lignis oliuarum & postes, &c. 276
 - 8 In arcā autē nō erat aliud nisi duæ tabulæ lapideæ, &c. 294
 - 9 Sanctificasti domum hanc quam ædificasti. 469
 - 12 Excogitato consilio fecit Ieroboam victualos aureos. 197
 - 13 Altare altare. 82. 216
 - 13 Extendit Rex manum suam in Prophetam, & exaruit manus eius, &c. 342. 539
 - 15 Fecit David rectam in oculis Domini, vsque, excepto sermone Vriæ. 388
 - 17 Expandit se tribus vicibus. 210
 - 17 Venisti ad me vt rememorarentur iniquitates meæ. 271
- 18 Manus

Index.

- 18 Manus Domini facta est super Eliam & accinctis lumbis
currebat. 257
20 Nec gloriatur accinctus equè atque discinctus. 402
22 Vir in incertum sagittam dirigens percussit Achab. 282
22 Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum. 431

4. REGVM.

- 2 Tolit Elias pallium suum & inuoluit illud, & percussit
aquas. 257
7 Dominus sonitum audiri fecerat in castris siria, &c. 68. 271
11 Posuit Ioiada super filiū Regis diadema & telimonium,
&c. 325
13 Super posuit Eliseus manus suas manibus Regis. 478

3. PARALIPOMENON.

- 22 Multum sanguinem effudisti, non poteris ædificare. 237.

1. ESDRAS.

- 3 Per manus Dauid laudarent Dominum. 418.

4. ESDRAE.

- 2 Suscipe Sion numerum tuū, & cōclude cādidos tuos. 41
2 Ego Esdras vidi turbā magnā vsque, statura celsior, &c. 434
3 Non abstulisti ab eis cor malignū, vt faceret in eis lex tua
fructum. 228
6 Residuas gentes ab Adam natas, vsque dixisti eas nihil esse,
& quoniam saluæ alsimilatæ sunt. 59
14 Seculum perdidit iuuentutem suam, & secula appropin-
quant senescere. 535.

IUDITH.

- 10 Cui etiam Dominus contulit splendore, quoniā, &c. 465

ESTHER.

- 6 Sic honorabitur quēcūq. Rex voluerit honorari. 214. 290

IOB.

- 1 Nunquid consideraſti ſeruum meum Iob, &c. 324
1 Nunquid Iob frustra timet Deum? non ne tu volaſti eum
& domum eius, &c. 136
5 Vidi ſtultū firma radice, & maledixi pulehritudini eius. 99
5 Homo nascitur ad laborem, &c. 527
5 Qui diſſipat cogitationes peſſimorum ne poſſint, &c. 502

Autoritatum.

15	Instauras testes tuos contra me, & multiplicas irā tuam.	539
10	Non sicut videt homo & tu vides.	51
12	Vos soli estis homines, & vobiscū morietur sapientia.	514.
12	Ad ducit cōsiliarios in stultū finē, & iudices in stuporē.	515
12	Si incluserit nemo est qui aperiat.	101
14	Signasti quasi in sacculum delicta mea.	9
14	Homo cum mortuus fuerit & nudatus &c.	16
15	Tetendit aduersus Deum manum suam, & contra, &c.	419
16	Conclufit me Deus apud iniquum.	491
18	Nunquid propter te, vsque rupes de loco suo?	8
19	Credo quod Redemptor meus viuit.	433
21	Videbūt oculi ei? interfectionē suā, vsque, de domo sua.	255
22	Si reuerfus fueris ad omnipotentem, &c. Reedificaberis, &c.	168
23	Cumq. expluerit in me voluntatem suam alia mulra similia præsto sunt ei.	546
25	Nunquid est numerus militum eius? &c.	408
26	Ecce gigantes gemunt sub aquis.	413
18	Vnde sapientia venit, & quis est locus intelligentia?	456
31	Ab infantia meā creuit mecum miseratio.	319
33	Semel loquitur Deus, &c.	186
35	Eripies de angustia pauperem, &c.	121
36	Ecce Deus excelsus, &c. & nullus ei similis in legislatoribus.	220
42	Auditū auris audiui te, nunc autē oculis meis vidite.	527

PSALMORVM.

2	Aprehendite disciplinam, vsque & pereatis de via iusta.	6
4	Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.	186
8	Videbo celos tuos opera digitorum tuorum.	174
9	Queretur peccatum illius, & non inuenietur.	10
9	Parauit in iudicio thronum suum.	36
11	Secundam multitudinē tuā multiplicasti filios hominū.	59
13	Dixit insipies in corde suo, non est Deus.	201
18	In omnem terram exiuit sonus eorum, &c.	63. 207
24	Dulcis & rectus Dominus.	92. 96
28	Vox Domini præparantis ceruos.	79

Index.

30	Abfcondes eos in abfcondito faciei tuæ.	107
42	Diffufa eft gratia in labijs tuis.	72
44	Conftitues eos principes fuper omnem terram.	122
44	Aftitit Regina à dextris tuis.	181
46	Subiecit populos nobis & gentes fub pedibus noftris.	64
48	Via illorum fcandalum iplis.	246. 397
49	Statuam te contra faciem tuam.	11
49	Deus nofter manifeltè veniet.	14
49	Hæc fecifti & tacui, vfque, te contra faciem tuam.	191
50	Tibi foli peccaui, &c.	30
54	Qui dulces mecum capiebat cibos.	480
57	In iuftitias manus veftræ concinant.	512
57	Sicut afpedis furdæ, &c.	474
58	Dabit voci fuæ vocem virtutis.	217
67	Si dormiatis inter medios cleros, &c.	107
67	Mirabilis Deus in fæctis fuis, &c.	66
68	Extraneus factus fum fratribus meis.	57
72	Nomen eius benedicetur, & permanebit cum fole.	26
74	Cum acceperò tempus ego iuftitias iudicabo.	30
75	Dormierunt fomnum fuum, vfque, in manibus fuis.	338
77	Filij Ephren intendentes & mittentes arcum.	24
80	Depetra, melle faturauit eos.	229
83	Beatus vir cuius auxilium abs te, afcenfiones in corde fuo difpofuit &c.	246
85	Eruiſti animam meam ex inferno inferiori.	92
86	Fundamenta eius in montibus fæctis.	17
87	Omnes fluctus tuos induxiſti fuper me.	493
89	Dixiſti: Cõuertimini filij hominum: quoniam mille anni ante oculos tuos tanquã dies externa quæ præteriit.	427
90	Altiffimum poſuiſti refugium tuum.	456
90	Cum ipſo fum in tribulatione.	331. 416
92	Dominus regnabit, inductus eſt fortitudinem.	31
102	Quomodo miferetur pater filiorum miſerius eſt, &c.	438
104	Dedit eis regiones gentiũ vfque, vt cult odiam iuſtificatio nes fuas.	179
105	Prætres noſtri non intellexerunt in Agypto.	122

Autoritatum.

110	Virtutem operum suorum annuntiabit.	476
118	Fiat cor meū immaculātū in iustificationibus tuis, &c.	30
118	Non dominetur mei omnis in iustitia.	91
119	Sanctum & terribilem nomen eius.	277
136	In salicibus in medio eius suspendimus, &c.	231
138	Imperfectum meum viderunt oculi tui.	523
138	Formastime, & posuisti super me manum tuam.	174
138	Vide, si via iniquitatis in me est & deduc me in via æternā.	93. 473

140	Cadēt in retiaculo eius peccatores, singulariter sū ego, &c.	(178)
-----	--	-------

PROVERBIORVM.

2	Aliena pacti Dei sui oblita est.	249
8	Beatus homo qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat.	81. 236
8	Qui me inuenerit &c. hauriet salutem a Domino.	86
13	Animæ dolosæ errant in peccatis.	515
21	Cor regis in manu Dñi, quocūque voluerit vertet illud.	450
31	Multæ filæ congregauerunt, &c.	195

ECCLESIASTES.

3	Deus cuncta fecit bona in tempore suo.	281
8	Sermo Regis potestate plenus est.	239
9	Civitas parua, &c. vsque, nullus deinceps recordatus est illius hominis pauperis.	128
9	Vade & comede in letitia panem tuum, quia placent Deo opera tua.	129
12	Tu autem Deum time & mādātā eius obserua, hoc est, enim omnis homo.	389

CANTICORVM.

2	Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filios.	182
3	Ferculum fecit sibi Rex Salomon, vsque media charitate constrauit.	175
5	Manus eius aureæ tornatiles, plenæ iacinthis.	298
5	Dilectus meus candidus & rubicundus.	194
6	Nesciui anima mea conturbata est propter quadrigas Aminadab.	57
6	Quæ est ista quæ progreditur quasi, &c. pulchra vt luna,	

	electa, &c.	176
6	Terribilis ut castrorum acies ordinata.	171
8	Sub arbore malo suscitavi te.	49
8	Pone me ut signaculum super cor tuum, &c.	358
	SAPIENTIAE.	
1	Sanabiles fecit nationes orbis terrarum.	368
2	Morte turpissima condemnemus eum.	56
5	Stabunt iusti in magna constantia. usque, & abstulerunt labores eorum.	101
5	Ambulauiamus vias difficiles.	189
5	Accipiet regnum decoris & diadema de manu Domini.	433
7	Primam vocem similem omnibus emisit plorans.	296
12	Autores parentes animarum in auxilium.	372
	ECCLESIASTICI.	
1	Fons sapientiae, verbum Dei in excelsis.	337
1	Ipse vidit, enumeravit, & mensus est, & effudit abundantiam &c.	490
2	Qui timent Dominum, inquirunt quae placita sunt illi.	354
2	Qui diligunt Dominum, replebuntur lege ipsius.	353
4	Fili conserua tempus.	117
6	In opere ipsius exiguum laborabis, & cito ades de generationibus illius.	439 (432)
11	Stet in testamento tuo, in illo colloquere, & in illo veterasce.	
12	Et in nouissimo cognoscas verba mea.	191
13	Noli esse humilis in sapientia tua, &c.	357
13	Humiliare Deo, & expecta manus eius.	336
13	Dives locutus est, & omnes tacuerunt.	128
14	Particula bonae diei non te praetercat.	116
15	In ore fideli abundabit &c.	213
23	Homini fornicario omnis panis dulcis.	151
24	Ego quasi fluius Dorix exiui de paradiso, &c.	407
25	Non est ira super iram mulieris.	90
35	Ad inuentionem manuum tuarum facito, quoniam Dominus retribuens est.	418
35	Sacrificium salutare est attendere mandatis, & recedere ob omni iniquitate.	386
45	Dedit illi cor ad praeeptum.	227

Autoritatum.

47	In lapide fundæ deiecit exultationem Golia.	284
1	Sion in iudicio redimetur.	359. 467. 477
1	Principes tui infideles.	288
2	Erit domus domini mons præparatus, &c.	170
2	Fluent ad eum omnes gentes.	229
3	Ecce dominator dominus exercitum auferet à Ierusalem & Iuda, validum & fortem, &c.	313
3	Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum, &c.	417
3	Populum meum expoliauerunt, &c.	69
5	Væ Vobis qui confurgitis mane, ad ebrietatem sectadā.	382
5	Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.	474
6	Exceca cor populi huius.	483
8	Summe tibi librā grandē, & scribe in eo stilo hominis.	462
9	Primo tempore aleuiata est terra, &c.	122
9	Cuius imperium super humerum eius.	488
10	Astur virga furoris mei.	282
10	Væ qui condunt leges iniquas.	325
11	Habitabit lup⁹ cū agno, & pardus cū hēdo acubabit, &c.	126
11	Non secundum visionem oculorum iudicabit.	52
11	Delectabitur infans abybere, super foramine aspidis, &c.	70
11	Volabunt super humeros Philistin.	71
11	Desolauit Dominus linguam Ægypti.	283
13	Ego mandauī sanctificationis meis, &c.	53
13	Stellæ cæli & splendor earū, non expandent lumen suum.	2
14	De radice colubri egredietur regulus.	160
14	Omnes principes terræ surrexerunt de soliis suis.	289
17	Plantabis plantationē fidelē, & germē alienū seminasti.	161
18	Ite Angeli veloces ad gentē cōuulsam, & dilaceratam.	533
23	Negotiatio Sidonis transfertantes mare:	404
24	Congregabuntur in congregatione vnus fascis.	46
24	Erubescet luna & confundetur sol, cum regnauerit Domi- nus in Sion &c.	33
24	Auferetur terra, quasi tabernaculum vnus noctis.	25
25	Super hoc laudabit te populus fortis, ciuitas gentium ro- bustarum.	425

Index.

- 25 Triturabitur Moab, cum allusione manuum eius. 339
- 25 Præcipitabit mortem in sempiternum. 47
- 26 Vade populus meus intra cubicula tua, claudes ostia super te. 415
- 25 Inter festi mei resurgent, vsque, quia ros lucis ros tuus. 426
- 16 Aperite portas, ingrediatur gēs iusta, custodiēs veritatē. 443
- 26 Morientes nō viuant, gigantes, non resurgant. 44
- 17 Ingredientur impetu ad Iacob, vsque, & implebunt faciem orbis. 448q
- 17 Repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam. 334
- 27 In mensura contra mensuram iudicabit. 261
- 27 Super hoc dimittetur iniquitas domui Iacob, &c. 335
- 29 Nō modo cōfundetur Iacob, sed cū viderit filios suos, &c. 70
- 29 Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati. 2483
- 30 Ecce nomē Dñi venit de longinquo, ardēs furor eius, &c. 3
- 30 In die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui. 38
- 30 Flatus Domini sicut torrens. 15
- 30 A voce Dñi pauebit Assur virga percussus, & erit, &c. 45
- 30 Videbūt oculi tui præceptorē tuum, post tergū monētē. 216
- 30 Et erunt super omnem montem, excelsum riuus aquarum, in die interfectionis multorum. 1222
- 30 Scribe super Buxum, & ex ara illud diligenter, &c. 295
- 32 Princeps est, & ea quæ sunt principis cogitabit. 50
- 33 Væ qui prædaris, nonne prædaberis. 46
- 34 Accedite gentes, &c. germen & orbis. 19
- 34 Requirit diligētē in libro Domini, & legite: vnus ex eis non defuit, alter alterum non quæsiuit. 494
- 35 Tunc aperientur oculi cæcorum. 125, 421
- 35 Hæc erit vobis directā via ita vt stulti nō errēt per eā. 347
- 41 Vnusquisque proximo suo auxiliabitur, & fratri suo dicit: confortare, &c. 485
- 41 Noli timere vermis Iacob, qui mortui estis ex Israel. 477
- 41 Ego posuite quasi plaustrum nouum, &c. 218
- 42 Linum fumigans non exstinguet. 226
- 42 Non audietur vox eis foris. 80
- 43 Omnem qui inuocat nomen meum in gloriam meā, creauit cum,

Autoritatum.

eum formauit & feci, &c.	470
43 Quia dilexi te dabo homines pro te.	84
43 Educ foras populum cæcum, & oculos habentem, surdum & aures ei sunt.	468
43 Adducam semen tuum ab oriente.	166
43 Priorum ne memineritis, antiqua ne intueamini, ecce noua facio.	142
43 Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me.	350. 406
43 Omnes gentes congregatæ sunt, vsque, dent testes & iustificentur.	495
44 Artifex lignarius extendit normam, &c.	200
44 Ille dicet, Domini ego sum, &c.	111
45 Rorate cæli desuper, vsque germinet saluatorem.	290
48 Elegite in camino paupertatis.	56
48 Ego Redemptor tuus, docens te vtilia.	291
49 Quis mihi genuit istos? ego sterilis, &c.	63
49 Ego dixi in vacuum laboraui & sine causa vane fortitudinem meam consumpsi.	485
50 Corpus meum dedi percutientibus, & gennas meas vellentibus.	502
51 Lex à me exiit.	218
51 Cæli sicut fumus liquefcent, vsq. salus autem mea in sempiternum erit.	365
51 Ponet desertum quasi delicias.	73
51 Repoiescet lex in lacem populorum.	218
51 Cōsolabitur Dñs Siō, & cōsolabitur omnes ruinas eius.	367
51 Posui verba mea in ore tuo, &c. vt plātes cēlos & fundes terram.	458
52 Absque argento redimemini.	359
53 Posuit Dominus in eo iniquitates omnium nostrū.	290
53 Vidimus eum & non erat aspectus.	493
53 Generationem eius quis enarrabit?	489
54 Dominabitur tui qui fecit te; vsque vocauit te, Dominus vxorem ab adolescentia abiectam.	481
55 Misericordias Dauid fideles.	168
55 Sicut exaltantur cæli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vestris.	

Index

stris.	289
57 Super quem lulsistis? super quem dilatastis os?	502
57 Creauit fructum labiorum, pacem.	307
57 Iustus perijt, & non est qui recogitet.	519
57 Post ostium, & stetero postem posuisti memoriale tuū, iuxta me posuisti adulterum.	358
57 Nec enim cogitasti in corde tuo, quia ego tacens, &c. vsque ego annuntiabo iustitiam tuam.	392
58 Orietur in tenebris lux tua.	121
59 Veniet Redemptor Sion quasi fluuius violentus.	300
59 Indutus est vestimentis vltionum.	291
59 Non est qui inuocat iustitiam, & infra corrui in platea veritas, &c.	359
60 Non erit tibi sol amplius ad lucendum, vsque, sed erit tibi Dominus in lucem.	436
63 Brachium meum saluabit mihi.	407
64 Domine fictor noster es tu, nos vero lutum.	337
65 Erunt campestria in caulas, & vallis Achor incubile.	459
65 Quomodo si inueniatur granum in botro.	55
65 Educam de Iacob semen.	55
65 Ædificabunt domos & habitabunt, &c.	305
66 Sicut cæli noui & terra noua sic stabit semen vestrum.	225
66 Ad vbera portabimini, quomodo sicut mater blandiatur, &c.	330
66 Adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus domum Domini, &c.	451

IEREMIAE.

1 Ecce constitui te hodie super gentes & regna, &c.	224
3 Frons meretricis facta est tibi.	360
3 Assument vnum de ciuitate & duos de cognatione.	54
3 Dormiemus in cōfusione, quoniā Dñō nostro peccauimus.	516
5 Ibo igitur ad optimates & ecce hi magis ipsam fregerunt iugum.	324
6 State super vias & videte, &c.	328
8 Omnes conuersi sunt ad cursum suum, &c.	228
15 Facta est mihi quasi mendacium, &c.	98

Autoritatum.

17	Benedictus vir qui confidit in Domino,&c.	105
17	Non videbit,cum venerit bonum.	105
17	Perdix fouit quæ non peperit,&c.	377
18	Surge & descende ad domum figuli,&c.	168
22	Loquutus sum in abundantia tua,&c.	487
23	Nullus quæretur ex numero.	42
31	In die qua apprehendi manum eorum,&c.	331
31	Dabo legem meam in visceribus eorum,&c.	466

THRENORVM.

2	Repulit Dominus altare suum,&c.	31
2	Cogitauit Dominus dissipare murum,&c.	63
3	Vidisti,vsque, dabit eis scutum cordis.	322
4	Filia populi mei crudelis quasi structio.	507

BARVCH.

3	Et cum hominibus conuersatus est.	460
5	Exurge Ierusalem,& sta in excelsu,&c.	41
5	Constituit Dominus humiliare omnem montem,&c.	241

EZECHIELIS.

1	Vbi erat impetus spiritus,illuc gradiebantur.	310
28	Dedisti tuum,quasi cor Dei.	285

DANIELIS.

2	Ascisus est de monte lapis sine manibus.	33
2	Pedum statuæ quædam pars erat ferrea,&c.	547
3	Ecce ego video quatuor viros solutos,&c.	332
5	Apparuerunt digiti,&c.	189,527
5	Contra candelabrum.	96
7	Euulsæ sunt alæ eius,&c.	285
13	Melius est mihi absq. opere incidere in man ⁹ hominū &c.	

OSEAE.

1	Voca nomen eius absque misericordia.	90
2	Percutiam eis fœdus cum bestia agri,&c.	110
2	Dabo ei valem Achor ad aperiendam spem.	274
2	In die illa exaudiam dicit Dominus cælos,& illi,&c.	309
2	Ducam eam in solitudinem,&c.	419
5	Facti sunt principes Iuda quasi assumentes,&c.	286
8	Nunc factus est in nationibus quasi vas immundum.	517

Index

16	Vaccas Bethaben coluerunt.	9
11	Non faciam furorem iræ meæ,&c.	261
11	In funiculis Adam traham eos.	352
13	Inter fratres diuider.	193
14	Spontaneæ diligam eos quoniam,&c.	308

IOELIS.

3	Mittite falces, quoniam maturauit messis.	17
3	In die illa stillabunt montes dulcedinem,&c.	458

AMOS.

1	Dominus de Sion rugiet.	339
5	Cognoui,&c. fortia peccata vestra.	593
6	Conuertistis in amaritudinem iudicium.	36
7	Ecce Dominus stans super murum litum.	100
9	Stillabunt montes dulcedinem.	458

ABDIAE.

1	Ascendent saluatores,&c.	59
---	--------------------------	----

IONAE.

1	Quod est opus tuum? que terra tua?&c.	512
---	---------------------------------------	-----

NAHVM.

1	Dominus patiens & magnus,&c.	202
---	------------------------------	-----

HABACVC.

3	Nunquit in fluminibus iratus es domine,&c.	441
---	--	-----

ZACHARIAE.

2	Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.	332
3	Ecce ego cælo celaturam eius.	378
3	Super lapidem vnum septem oculi.	490
9	Auferam sanguinem eius de ore eius,&c.	344

1. CORINTHIOS.

1	Nunquid diuifus est Christus?	
1	Quod infirmum est Dei,&c.	
1	Placuit Deo per stultitiam prædicationis.	319
3	Omnia vestra sunt, siue Paulus,&c.	84
9	Omnia omnibus factus sum,&c.	155
15	Deinde finis, cum tradiderit regnum Deo.	42
15	Novissimè autem inimica destruetur mors.	47

2 CORINTHIORVM.

Autoritatum.

3	Idoneos nos fecit ministros.	83
4	Momentaneum & leue tribulationis nostræ,&c.	448
	AD GALATAS.	
2	Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me.	454
4	Filioli mei quos iterum parturio.	113
	AD EPHESIOS.	
1	Gratificauit nos in dilecto filio suo.	308
	2. AD TIMOTHEVM.	
2	Scio cui credidi, quia potens est,&c.	408
2	Verbum Dei non est alligatum.	110
4	Reposita est mihi corona iustitiæ.	410.
	AD TITVM.	
3	Apparuit benignitas & humanitas,&c.	149
	AD HEBRÆOS.	
11	Eum in parabolam accepit.	257.
	ACTVVM APOSTOLORVM.	
2	Apparuerunt dispersitæ linguæ.	63
1	Conuenit multitudo & mente confusa est.	73
4	Conuenerunt enim Herodes & Pilatus,&c.	500
	IACOBI.	
2	Qui in vno delinquerit omnium,&c.	387.
	2. PETRI.	
1	Dabo operam frequenter vos habere,&c.	114
	1. IOANNIS.	
3	Qui clausit viscera sua à beo,&c.	326
5	Est peccatum ad matrem, pro illo non dico.	323
	APOCALYPSIS.	
1	A Iesu Christo qui est testis fidelis.	439
12	Nec inuentus est locus eorum amplius in cælo.	368

TABLA ALPHABETICA, QUE
 copiosa y fuscitamente resuelve lo principal,
 que se trata en la Sylua Espiritual, y sir-
 ue este tomo para su Prime-
 ra parte.

A.

Abraham.

 Brahã primero pa-
 dre temporal se-
 ñalado de Chris-
 to. 144
 Abraham celebrado entre los
 Hebreos. 151
 A Abraham dio Dios hijo
 por hijo 146
 Abraham y David señalados
 por padres de Christo. 152
 Antiguamente se juraua, a fe
 de hijo Abraham. 152
 El carnero que vio Abraham
 entre las espinas, que signifi-
 caua. 182
 Para engrãdecir Dios a Abra-
 ham con su semejança le-
 mado sacrificar a su hijo. 60
Abestruz.
 Abestruz de coraçon cruel pa-
 ra sus hijos. 597
Aceptacion.
 En la dispensaçiõ de bienes tẽ-
 porales acepta Dios psonas
 po no en la dlos eternos. 453

Adam.

Adam criole Dios principio
 perfecto y cabal. 375
 Cayda de Adam lance rico pa-
 ra el demonio. 178
 Adam, por su pecado fue el
 hombre herido en cuerpo,
 y alma. 38
Adultero y adulterio.
 Adulterio, estimalo Dios por
 agrauio suyo. 250
 Adulteros grauissimamente
 pecan contra Dios. 249
 pecado d'adulterio muy frequẽ-
 rado y poco estimado. 250
 Adulterio y perjurio, y opres-
 sion de pobres pecados de
 estima. 30
 La vida d'l adultero, qual. 250
Almas.
 Empresa de Dios pescar al-
 mas, la qual comunico a los
 hombres. 59
 Alma, hija estimada d' Dios. 83
 Alma, seõora de lo que le cõ-
 pliere para saluarfe. 84
 Alma del justo, quã estimada
 de

ALPHABETICA.

de Dios.	118	los idolatras.	93
Almas espirituales, de quanta quietud gozan.	399	amor adultero, infierno y mas hōdo q̄ todos, y porq̄.	93
Almas ay en medio del mun- do esentas de mundo.	400	Amor sensual pegase mucho.	
Ambicion y Ambiciosos.		Amenazas de Dios.	(94
Ambicion vicio sin freno en gendra pecados.	514	Amenazas de Dios, mas espā- tan que hieren.	13
Palsion de ambiciosos soñar se mas de lo que son.	282	Amenazas de Dios, atemori- zan.	13
Pretēfor de estados hōrosos no sabe yrse de espacio.	286	Amenazas de Dios se han de predicar al descubierto.	96
Amistad.		Angel.	
Quanto daño haze la mala a- mistad.	131	Angeles segadores de Dios en el juyzio.	17
Amigos de Dios.		Angeles desenterraran y des- compondran alli los cuer- pos de los finados.	17
Privilegio de los amigos de Dios ser preuenidos del en la muerte.	120	Angeles listos en el socorro de los sieruos de Dios.	273
Ayuda Dios a sus amigos en la hora de la muerte.	121	Angeles de condicion ahidal gada q̄ no se retratā de lo q̄ vna vez aprehenden.	368
Sirue Dios a sus amigos de paje de acuerdo.	121	La cayda de los Angeles irre- parable.	368
Grā fauor y regalo descubrir el pecho Dios al amigo.	479	Angel peco de malicia, y el hō bre de flaqueza.	368
Amor de Dios.		Anna Profetissa.	
Amor d̄ Dios incōparable en el cielo, para cō los suyos.	435	Anna Profetissa, sus labanças.	
Tira Dios faetas de amor no entendidas.	517	Apostoles.	(393
Amor propio.		Apostoles, fundamento de la Iglesia.	53
Amor propio, acrecienta las cosas.	395	Apostoles descubrian en si, fuerça diuina.	64
Amor y aficiō ciega, incurable		Apostoles hechura de Dios.	66
Amor sensual.	(195	Apostoles niños de teta llama- dos,	
Amor sensual, remeda al de			

T A B L A

dos, y porque.	70	Cuenta trocada la de Augusto como la de Aman.	290
Apostoles tuuierõ virtud cõ comunicada de Christo, para ganar almas.	71.	B.	
Apostoles en mouer coraçõnes excedierõ a los Filofofos y rectoricos dlmũdo.	72.	Baptismo.	
Apostoles en predicar pusieron pasmo al mundo.	73.	Baptismo salido del costado de Christo	222.
Apostoles cõ su espiritu irresistible confundierõ los Principes de Ierusalem.	73	Baptismo sepultura de viuos muertos.	222.
Apostoles dos cosas les comunico Dios para la conuersion de las almas.	75.	Porque el agua elemetal y no otra, es materia del Sacramento del baptismo.	362.
Apostoles Euangelicos factores de Dios.	156.	Baptismo entrada dila Iglesia.	366.
Apostoles puestos por Dios.	(162)	Efectos dila gracia baptismal.	(364)
Apostoles hallados con Dios al poner de las lindes a la vida Christiana.	329	Bethabee.	
Estado Apostolico la vetaja q haze el matrimonio.	401	Bethabee por marauillosa, nera metida en la lista de la generacion del Señor.	162.
Apostoles mas priuados de Dios en el cielo.	445	Bethabee procuro Dauid de restituyr la a su primer marido.	163.
Lenguas de los Apostoles, clportillas de Dios.	480	Mysteriosa competencia entre Dios y Dauid sobre el caso de Bethabee.	163.
Apostoles aun q desnudos, sonauasus razones a Dios.	65.	Bienaventurados.	
El estado Apostolico llamadogusano, y porque.	472.	Bienaventurados a q blanco mira Dios en hazerlos.	406
Armiño.	(176)	Bienaventurados como se comunican entre si.	443
Armiño enemigo dsuziedad Auarientos.	(115)	Bienaventurados, presentan a Dios sus trabajos.	446.
Cõtra los auarietos dlmũdo.		Blasones de Dios.	
Augusto Cesar.		Blasones de Dios vsurpados de los hombres.	285
		C	
		Castigos de Dios.	

TABLA

Castigo Dios aqui, cō mi
sericordia. 4

Castigo de pecadores aplaca
a Dios. 257

Castiga Dios pecados graues
muy sobrepensado. 392

Castigos de Dios tienen su
termino hasta la quarta ge
neracion. 516

Castigos de los q pusieron las
manos en Dios no se acaba
ra hasta la fin del mūdo. 516

Castigo extraordinario cōue
ce la grauedad dīa culpa. 518

Castigo de Dios, señal de paz.
518.

Dentro del hōbre halla Dios
materia de su castigo. 272

Mucho perdiera la Iglesia si
Dios se acelerara en casti
gar pecadores. 345

Fructo del castigo de Dios,
perdon de pecadores. 519

Los sieruos de Dios piden ser
castigados aqui. 518

Cain. 97
Cain publicador de la justicia
diuina, guardado d Dios. 97

Çarça.
Çarça que ardia y no se que
maua, que significaua. 332

Casas.
Casas leuantadas a costa de vi
das humanas. 351

Charidad.
Charidad del cielo quan sin

embidia. 443
Christo.

Christo auētajado a todos en
conuertir almas. 272

Christo huya en sus respues
tas ser notado de ambicio
lo. 127

Christo adoptador en la gene
racion temporal. 144

Christo pimpollo de Dauid
149.

Christo llamado hijo de Da
uid. 149

Porque Christo tomo cora
çon humano y blando. 150

Christo el principal morio
de sus misericordias, qual
era. 356

Humano coraçon de Christo
sustenta en el cielo su blan
dura. 350

Christo con su venida eclip
so a todos los Patriarcas y
Profetas. 193

Christo auentajado a todos
en virtud. 194

Christo candido y rubicun
do. 194

Christo porque no querido
por Mesias. 197

Christo preciso esposo de la
Iglesia. 212

Christo y San Iuan debujados
en Phares y Zaran. 214

Christo luz diuina. 255
Christo Legislador. 220

Christo.

TABLA

Christo el Dios deseado.	220	Cielo a todos gustos satisfa-	
Christo testigo fiel que depo-		ze.	459
ne de lo que el justo pade-		Cielo trasladado al portal de	
ce.	332	Bethleem.	306.307
Christo quanta ventaja haze		Solo el cielo tiene sus fiestas	
a todos los bienaventura-		seguras.	402
dos.	435	No segana el cielo de balde si	
Christo todo entero se dio a		no con muchos trabajos, y	
cada vno de los redemidos.		porque.	412
454		Stulticia del mundo es la que	
Christo entregado del Padre		vale el cielo.	329
no del todo, sino a labores		Descripcion de las riquezas	
contadas.	499	del cielo.	405
Excelencias de los humanos		No es mucho q̃ el cielo cues-	
lexos de Christo.	153.154	te dificultades, pues todo	
Muerte y vida yguales en		las cuesta.	413
Christo.	488	En el cielo de nadie fia Dios	
Vida de Christo muerte dila-		el seruicio del hombre.	436
tada.	489	En la conquista del cielo to-	
muerte de Christo encarecida por		dos son yguales.	454
a uersela dado Gētiles.	496	De todo lo criado hizo Dios	
Christo de rigor merecio el		reclamos del cielo.	457
perdon de los pecados.	505	Cleros.	
Ciegos.		Cleros, quiere d̃zir suertes.	107
Ciegos de todos perseguidos		Colera del hombre.	
como aun no hombres.	478	Hombre encolerizado, casa	
Cieruas.		encendida.	4
Cieruas parē cō dificultad.	80	Concupiscencia.	
Exemplo del Cid.	346	Concupiscencia, reliquia del	
Cielo.		pecado original.	172
Cielo baxò Dios su precio		Concupiscencia no vuo en	
correspondiendo a la fla-		nuestra Señora.	172
queza de todos.	144	Confessores.	
Cielo en la tierra plantado		Confessores interesados, con	
por varias y diuersas com-		denados.	76
paraciones.	458	Confessores que condescien-	
		den.	

ALPHABETICA.

den con las falsas opinio-
nes de los penitentes, graue
mente yerran. 475

Conciencia.

Conciencia por entrar presad
la razõ en el pecado, no pue
de gustar de su gusto. 488

Cosas de conciencia, yno inu-
tiles se hã de consultar. 472

Pocos consultan estas para e-
xecutallas. 473

Conciencia a menudo deue
ser purificada. 362

Contrición.

Contrición hasta en el traje
gusta Dios se vea. 437

Peque, dicho de coraçon, quã
grato a Dios. 342

Constancia.

La poca constancia de los hom-
bres en la virtud. 240

Coraçon.

Coraçon del hombre no sa-
be de embustes. 137

Coraçõ ñ guarda rectitud va-
le mucho para cõ Dios. 324

Coraçon demudado puntoso,
lleno de ponçoñas. 330

Condenar a malhechores.

Condenar a nadie sin prime-
ro citarle, no es licito. 511, 512

Cortes de Reyes.

Quanto mal se pega a los que
andã en cortes de Reyes. 149

Credito.

Credito personal da estima-

cion para officios. 214

Credito de antemano, ayuda
mucho, y el descredito da-
ña a la persona. 216

Christianos.

Christianos de anillo, vazios
de obras. 277

Christianos primero llama-
dos bien encaminados. 327

Christiano esta obligado a
Dios y al proximo. 355

Christiano deue apartarse no
solo de lo malo, mas aun
de lo que parece malo. 356

Christiano ñ no menos cõ lo
exterior que cõ lo interior
agrada a Dios, dicho so. 358

Christianos ay ñ aũ habitã en
el arraual de la Iglesia. 486

Christianidad oculta sin muel-
tras exteriores, no agrada
a Dios. 357

Cruz.

Todas las almas fueron espi-
nas para Dios en la Cruz, y
MARIALILIO. 182

MARIA aun que preferuada
redemida en la Cruz. 182

Quan aprouechado salio al
Señor el dia de la Cruz. 492

Muerte de Cruz, condenaciõ
de malditos. 508

Cruz mudada en bẽdiciõ por
la muerte de Christo. 508

D.

Dauid.

Dauid

ALPHABETICA.

David porque desechò las
armas de Saul. 61

David por perdonar enemi-
gos, merecio ser padre tem-
poral de Christo. 147. 148

David hecho a la condicion
de Dios. 148

David alentado en perdo-
nar enemigos. 148

David quan señalado en to-
do. 152

David derribo el loçano pen-
samiento de Golias. 284

David estubo en pecado on-
ze meses. 315

David por matar a Golias me-
recio por ley casarse con la
hija de Saul. 411. 412

Como se vyo David con su
enemigo Saul. 263

Palacio de David, casa de ora-
cion. 131. 132

Dañados del infierno.

La mayor pena de los dañ-
dos, qual. 370

Demonio.

Demonio acechar a los pies,
que es. 173

Fuerça del demonio, vencida
de las tiernas niñas. 338

Defectos naturales.

Defectos naturales, no sin a-
cuerdo los da Dios a sus
criaturas. 523

No ay que burlar de los defe-
ctos naturales. 523

Lastima tiene Dios de los de-
fectos naturales del hom-
bre. 524. 525

Defectos, porque permite
Dios los oya en todos. 238

Desseos.

Galardona Dios los desseos
buenos, quando no ay fuer-
ça para mas. 110

Delconfiança.

No ay que desconfiar del so-
corro de Dios, aun que pa-
rezca tardar. 273

No ay que desconfiar de la mi-
sericordia diuina en ningun-
a quiebra del alma. 419

Dios.

Dios comunica su semejança
a los hombres. 59

Dios desecha las armas luzi-
das del mundo, y porq̃. 62

Dios de golpe leuanta los hõ-
bres y los honra, no assi
el mundo. 67

Dios caudaloso monarca. 69

Dios aun que iusticiero, mise-
ricordioso, y quiere el mu-
cho se entienda lo es. 96

Dios su propio oficio es, sal-
uar almas. 118

Dios de su condicion natural
esperdonador injurias. 149

Dios poderoso para en vn
punto soldar las quiebras
de toda vna generacion, y
de vna alma. 167

Dios

ALPHABETICA.

Dios malogra pecados. 188
 Dios amigo de dar al pecador
 mala huelga. 189. (192)
 Dios del todo satisface al alma
 Dios sujetafe a la orden q̄
 pide el negocio. 256
 Dios muy mirado en hazer
 justicia. 262
 Dios muy a mano halla la a-
 flicion para el hombre. 272
 Dios con campo de nada que
 rrea vn alma. 271
 Dios puntual en socorrer a
 los suyos. 273
 Dios muy cierto en sus pensa-
 mientos. 280
 Dios viniendo al suelo quedo
 en el cielo. 306
 Dios toma por propios los a-
 grauios de los suyos. 330
 Dios tiene afecto paternal cō
 el justo atribulado. 331
 Dios a vezes con los propios
 estoruos haze sus cosas. 349
 Dios bienauenido cō sus cria-
 turas. 350
 Dios, quan diligente en comu-
 nicar sus bienes a los justos.
 382
 Dios es el fin de sus obras. 406
 Dios estima en poco a los q̄
 no le siruen. 470
 Dios hōbre con su lengua ha-
 zia guerra al mundo. 471
 Dios caso con muger pobre
 (esto es con la Iglesia) por
 mejor hazer su hecho. 481

Dios importūno en acudir al
 remedio de las almas. 484
 Dios agradecido a sus predica-
 dores. 485
 Dios entrego a su hijo como
 esclauo a ludas. 491
 En Dios se perficionan todas
 las cosas, empleándose en el.
 469.
 Sopro de Dios como rio de
 piedra açufre. 5
 Paseo de Dios, testigo de su
 congoxa. 50
 Pecho de Dios, dado a la ba-
 xeza del mundo. 51
 Por vn Dios blādo, y a gusto,
 todo se auentura. 199
 Artificio de Dios, las criatu-
 ras mas auentajadas subjec-
 tarlas a flaqueza. 209
 Dialogo.
 Dialogo entre el Padre Eter-
 no y su Hijo, en la presen-
 tacion. 174
 Donzellas.
 Quanto importa el recoge-
 miento a las donzellas. 379
 E.
 Eleccion.
E Lige Dios el defecho del
 mundo. 50
 Industria de Dios en sus elec-
 ciones. 55
 Eleccion de Dios, nueva he-
 chura. 56
 A los que Dios elige, mejora
 en oficio. 56
 Nn No

T A B L A

No basta para la Eleccion del prelado el credito de oydas, sino acude el d ^o vista. 216	marauillas de Dios. 142
No eligio Dios grandes del mundo por testigos suyos, por ser encontrados en sus vandos. 477	Encarnacion califico el baxo solar del hombre. 144
En las elecciones cada vno procura su propio interese. 197	Encarnaciõ no dexada d ^o Dios por algunos estoruos. 165
Voto dado de misericordia y no de justicia insulto. 205	Encarnacion manatral de las mercedes que Dios hizo a su pueblo. 166
Electores.	Encarnacion, nascimiento y muerte de Christo vence la dureza del hombre. 301
Electores ciegos en su eleccion interuiniendo pasciõ. 196	Encarnacion, merced q ^a alcãço toda la massa de Adam. 301
Castigo de Dios, condescender con la pascion de los electores. 196	Dios hecho hombre, quedo hecho el hombre, gracioso y amable a Dios y a las criaturas. 301
Pension de electores q ^{er} ser esentos de justicia por el fauor q ⁱ dã a los elegidos. 204	Enos.
El primero que se ha de sujetar al electo ha de ser el elector, aun que aya sido su cõpetidor. 205	Enos el primero de quien Dios fio su honra. 61
Elias.	Enoch.
Quan grande fue el espiritu de Elias. 23	Enoch y Elias porque escondidos. 239
Egypto.	Enemigo.
Muerte de los primogenitos de Egypto extremada hazaña. 349	Acto de gran perfeccion orar por los enemigos. 355
Nota la sangre de Egypto. 395	Enfermedades.
Encarnacion.	Enfermedades bozes de Dios que nos llaman a su obediencia. 518
Encarnacion del hño de Dios retratada en muchas marauillas. 112	Enfermedades, a vnos empeoran en la virtud, y a otros mejoran. 540
Encarnacion sumario de las	Escrupulos.
	Escrupulos engendran melancolia. 67. (ble. 267
	Escrupulo de cõciencia inuenci Escu-

ALPHABETICA.

Escupo.
Escupo en rostro, injuria gra-
uissima. 302

Escudo.
Escudo de coraçõ que sea. 322
Estados.

Caralocura, comprar estados
a los hijos con precio de in-
fierno. 254

Estados de mundo, despenade-
ros de infierno. 397

Escandaloso.
Escandaloso a su proximo, in-
excusable. 356

Euangelio. Euangelizar.
Euangelio con lenguaje pro-
fano, profanado. 87

Euangelio rinde los grandes
del mundo. 221

Euangelio haze hombres. de
nueva hechura. 225

Ministros del Euangelio, prin-
cipes de la Iglesia. 122

Ministros Euangelicos, acre-
centadores del patrimonio
de Dios. 157

Perfecciones Euangelicas gi-
gantes. valerosos, q poseen
los cielos. 414

Euangelio pacificacion de na-
ciones. 225

Euangelio milagrosa mudan-
ça. 227

Euangelio camina derecho
para el cielo. 327

Euangelio no cria ponçoña,
ni mala bestia. 329

Euangelio sin vñas de leon. 330
El poder y valor del Euange-
lio hasta dõ la se estiende. 217
Efectos y maravillas del Euan-
gelio. 225

Estrena del Euangelio remis-
sion de pecados. 240

Con la entrada del Euangelio
se aliuuian los trabajos. 242

Todos los caminos, sectas, y le-
yes, fuera del Euangelio, fue-
ron torcidos. 328

Euangelizar los pobres, gran
milagro. 228

Los profesores del Euangelio
muestrã ser facil la obserua-
cia de la ley de Dios. 353

Euangelio comun a todos. 451

Euangelio, porque se llama
feudo nuevo. 466

Exemplos.
Exemplos malos quan publi-
cos son el dia de oy. 359

F.

Fe.

PAra los mysterios de la Fe,
poco vale lo que es natu-
ral, sin el soplo de Dios. 311

Pide Dios fe con obras, para
que su sangre nos aproue-
che. 359

Fe, su verdad se conuençe por
vn illustre milagro. 493

Flaquezas naturales.
Artificio de Dios, las criatu-
ras mas auentajadas, subie-
tarlas a flaquezas. 209

TABLA

G.	Grandes muy dados a rega-
Galtos.	los del mundo. 132
C Altos superfluos, conde-	Grandes quan solicitos en sus
nados. 139	enfermedades. 133
Generacion tēporal.	Grande o rico, y no pecador,
En la generacion temporal de	casí milagro. 135
Christo los padres son ado-	Grande agraviado rompe el
ptados, y Christo adopta-	derecho. 324
dor. 144	Grandes y señores quan mal
Gloria.	pagan a sus criados, y jorna-
Gloria essencial responde a	leros. 429
los merecimētos psonales.	Criados de grandes y señores
Golias. (305	prófanos como se han de
Golias mas gigāte en su pre-	aucr. 132
sumciō, q̄ en su estatura. 284	Buena doctrina para los gran-
Grandes del mundo.	des del mundo. 419
Quā a costa de Dios satisfazē	Guerra.
los grādes a sus apetitos. 135	Guerra, vida molesta. 242
Gratitud.	Guerra mas insufrible que la
Quan agradecido Dios a los	hambre. 242
seruicios que le hazen. 147	Gustar de Dios.
Grādes gasta niñamēte. 139	Los q̄ vna vez gustan de Dios
Grandes vñan mal de los esta-	y del se absēta siempre des-
dos y rentas que Dios les	sean boluer. 185
dio. 287	Deseo de Dios criado en el
Grandes del mundo, quan ty-	hombre. 185
ranos. 292	H.
Grandes tienen por grande-	Haziendas.
za, no guardar palabra. 317	H aziendas y honras gran
Grandes proueen mal sus pla-	inquietud para el al-
ças. 430	ma. 393
Grandes de mundo hechura	Hazienda ganada a puro su-
de pobres. 69	dor, gustosa. 415
Palacios de grādes, sospecho	Hebreos.
fos. 131	Hebreos perseguidos por la
Grandes rendirse a sus priua-	muerte de Christo. 516
dos gran mal. 431	Por donde los Hebreos pēsa

ALPHABETICA.

van atajar su captiuerio, por ay les vino.	515	El hõbre esta obligado a dios y Dios al hombre.	408
Hijos.		Hombre de su natural, intere sal.	409
Hijos simias de los padres.	380	Hõbres en la Escritura llama dos, osos, leones, &c.	409
Cõjuraciõ de hijos cõtra los padres, mucho lastima.	493	Hombre intere sal cõ Dios; no le da, sino vende le.	412
Hombre.		Quan sin interesse deue el hõ bre seruir a Dios.	412
Hombre al instante q̃ lo es, es hecho hijo de Adã, queda enredado en la culpa.	178	Quan villana es la condiciõ del hombre, para cõ su pro ximo.	523
Hõbre antes malo q̃ nacido.	171	Hombre, aun hasta de Dios, es escasso.	539
Hombre, antes puntoso q̃ na cido.	179	Hõbre lengua, Dios lengua y manos pa dezir y hazer.	540
Hombres, vnos simias de o- tros.	232	Hombre, en su creacion descu bre Dios su ingenio.	66.67
Hõbre Christiano q̃ es.	230	Homicida queda sujeto a la daga del muerto.	511
Hombres ay q̃ son estampas del mundo.	233	Honra de Dios.	
Hõbre cuerdo la mano en el negocio, y el ojo en el cie- lo.	245.246	Nadie deue perdonar delito a madre con detrimẽto de la honra de Dios.	204
hõbre imagẽ de imperio.	318	Honra del mundo.	
Al hombre se le comunica en su creacion mansedumbre y misericordia.	318	Honra, idolo del mundo.	457
Solar del hombre, qual.	179	Humildad. Humilde.	
Natural es al hombre cono- cer que ay Dios.	201	Humilde resignacion, quãto vale con Dios.	235
La virtud mas natural al hõ- bre, qual.	319	Humildad, quanto vale delan- te de Dios.	479
Hombre con ingenios se ha- ze no manso.	320	Al pecho y coraçon de Dios, se ceua el humilde.	480
Inhumanidad, es afectada del hombre.	320	Hypocritas.	
Porque el hombre resiste a la mano de Dios, no labra en el sus primores.	336	Muchos ay q̃ lo celos de reli- gion encubren sus malos in- ten-	

T A B L A.

tentos.	90	Iglesia, congregacion de peregrinos.	303
I.		Grande es la fortaleza de la Iglesia	337
Iacob y Esau:		Dios es su Iglesia, y cõ el se toma el q̃ cõ ella se toma.	338
Iacob y Esau, antes soldados que nacidos.	180	Quan sin manos dexa Dios a los q̃ persiguē su Iglesia.	339
Idolo.		Iglesia comunmente mas perseguida de los principes.	340
Idolo de los Hebreos, porq̃ llamado muchos.	195	La consolacion que Dios dexa a su Iglesia qual.	367
Idolos de Hieroboam, porq̃ de oro	197	Iglesia de aca, porque se dize militante.	403
Idolos, llamados angustias por su efecto.	221	Iglesia feria del cielo.	404
Idolatra.		Por muchas razones, es dicha la Iglesia reyno de los cielos.	404
Epitectos de idolatras.	221	La Iglesia cõquista los cielos.	405
Idoneydad.		Iglesia, contera del cielo.	405
Idoneydad, dicha gracia del Apostolado.	72	Iglesia muger pobre y desechada.	481
Ierusalem.		Impenitencia.	
Quanto afligia al Señor la visita de Ierusalem.	488	Impenitēcia, es castigo del obstinado.	322
Iglesia.		Impenitencia llamada escudo de coraçon.	322
Prouidencia de Dios con su Iglesia en el juyzio.	22	Inclinacion.	
Enoch y Elias capitanes de la Iglesia.	22	Inclinacion buena en menor grado comunicada q̃ la mala	
Quã sin ruydo comēço Dios a fundar su Iglesia.	54	Innocentes.	160
San Pedro y San Andres, lapita de la Iglesia.	55	Dios buelue por los inocentes trocando la loza.	515
Regalos y blanduras, han entrado en la Iglesia.	136	Lastima al nocente ver morir por el al inocente.	518
Autoridad de la Iglesia, no son riquezas.	136	Dos maneras de hazer inocentes.	202
El descaymiento de la Iglesia hasta oy.	161		
Introduzir nouedades en la Iglesia, a solos Dios ptenece.	212		

ALPHABETICA.

- Los Iuezes y Prelados hazen
innocentes disimulado de-
licios. 103
- Inspiraciones.
- Inspiraciones letras del cielo
que piden presta obediencia. 238
- Inspiraciones diuinas tarde e-
xecutadas. 239
- A la motion de Dios no ay tu
jecto indispueto. 310
- El juego de Dios no pēde de
nuestro ser natural, sino del
empellō de su espíritu. 310
- Iob.
- Iob d la succesiō de Esau. 345
- Iob d Dios dado al mūdo pa-
ra cōsuelo d atribulados. 346
- Loores del Santo Iob. 345
- Ioseph Esposo de la Virgē.
- Ioseph en ser Esposo d la Vir-
gen se descubre su gran va-
lor. 247
- Ioseph a Dios ygualado en ti-
tulo de Esposo. 248
- Ioseph, quā sin agrauio de par-
te procuro satisfacerse. 261
- Ioseph quan congoxado, so-
bre dexar, o no dexar a la
Virgen. 269.
- Ioseph, quan humilde. 270
- Ioseph, en su aduersidad des-
cubrio su valor. 271
- En el desposorio de Ioseph y
Maria, Dios fue el autor. 252
- Comunico Dios sus vezes al
Santo Ioseph en que pusies-
- se nombre a su hijo. 275
- En Ioseph y Maria vencio el
fin a su principio y el agua
a su nacimiento. 167
- En Ioseph y Maria se solda-
ron las quebras de sus ante-
passados. 167
- Ioseph Patriarcha.
- Ioseph encarcelado por no
querer pecar. 89
- Ioseph en la carcel gouerna-
ua la carcel. 124
- Ira de Dios.
- Ira de Dios en esta vida apla-
cable. 5. 6
- Efectos de la ira de Dios. 4
- Isoseth.
- Los buenos pies quitaron el
Reyno a Isoseth, y los rui-
nes se lo dieron a Miphibo-
seth. 208
- S. Iuan Baptista.
- San Iuan grillos y cadenas,
quales. 88
- San Iuan quan innocente y sin
pecado le hallo el mun-
do. 89
- Torcida enduuo la vara en la
causa de San Iuan. 88
- Mas pena dio a San Iuā no te-
ner pies para Dios que los
grillos 101. 102
- La pena que tuuo San Iuan
por perder Dios en el vi-
ciel siervo. 102
- San Iuan quan entero y señor
de si en la muerte. 105

T A B L A.

Quanprospero se hallo S.Iuã en la hora de la muerte. 109	cion de su oficio. 224
San Iuã procuro dexar sus hi jos arrimados a Dios. 114	Oficio de San Iuan. 225
Reconocimiento del glorio- so San Iuan. 117	S. Iuã antes Profeta q̃ nacido. 234. 235. (bre S. Iuan. 235
San Iuan a que punto llego su credito cõ sus dicipulos. 124	Palabra del Señor hecha so- San Iuan y Dios se hablaron antes de nacidos. 235
San Iuan auentajado en santi dad a todos los que le pre- cedieron. 194	S. Iuã, veinte y dos años en el d̃ sierto, rōdaua los Cielos. 236
Quan poderosa fue la boz de San Iuan. 184	San Iuan quan presto en la e- xecucion del mandamien- to diuino. 238
Su misma razón. mouio a los Principes a yr a S. Iuan. 185	San Iuan de que edad entro en el desierto. 239
Que pretendia el mundo en San Iuan. 198	Iuez.
En S. Iuan buscauan vn Dios que fuesse Iuan. 199	Iuez quan despañionado ha de ser. 37
Buscauan en San Iuan lo que le faltaua de Christo. 208	Iuez que no castiga, subiecta se a la pena que merece el delincente. 326
Hōrādolos embaxadores a S. Iuã, hōrauã a Christo. 208	Iuezes que dexã de castigar delictos, homicidas crueles de sus republicas. 204
Grandeza de S. Iuan no auer hecho milagros. 209	Iuezes quanto yerran absol- uendo al que no deuen. 326
Premiò el Señor la lealtad de su sieruo San Iuan. 214	Iuezes del mundo, justifican sus injusticias. 513
Vino S. Iuan a acreditar al Se ñor con el mundo. 214	Pecados de iuezes pocas vezes castigados. 203
San Iuan con su testimonio dio passo a la fe. 215	Iuyzio final.
San Iuan primera piedra del Euangelio. 223	Diuina prouidenciacerca del iuyzio. 1
San Iuan a que tiempo embia do. 223	Pasmãra el mūdo cõ la repre sentaciõ al viuo del iuyzio. 1
Calificados faouores rescibio S. Iuan para la administra-	Las señales que precederan al iuyzio. 2. 6
	Quan despegado se mostrara Dios

ALPHABETICA.

dios en el juyzio final. 2. 3. 4. 4
 Tribulacion de los malos en
 el juyzio. 18
 Quando y como alli tomara
 el justo vengança del peca-
 dor. 26
 Prouidencia de Dios en aq̃l
 tiempo con su Igl̃sia. 22
 Alli se mostrarã los angeles ze-
 losos de la hõra de Dios. 12
 Lo mismo harã las otras cria-
 turas. 12
 Dia del juyzio odioso al ma-
 lo. 7
 Dia del juyzio muerte segun-
 da, y porque. 7
 Iuyzio final se tẽdra en el va-
 lle de Isaphat. 8
 En el juyzio sera el malo tes-
 tigo y relator de su causa. 11
 Al dar de la cuẽta en el, lo po-
 co se nos hara mucho. 8. 9
 En el juyzio hara Dios plaça
 de los pecados. 10
 Señales del juyzio, succesi-
 uas, y porque. 14
 Señales del juyzio anuncios
 del espantoso castigo del
 hombre. 15. 16
 Descubrese Dios codicioso d̃
 almas en embiar tantos au-
 sos antes del juyzio. 16
 Señales del juyzio amagos d̃
 Dios, no el golpe. 19
 Sentimiento del cielo ala sali-
 da de Dios al juyzio. 20
 Los Angeles seran alli com-

batidos de temor. 21
 La mala cõciencia sera lo pri-
 mero que alli turbara. 23
 A que menosprecio vendran
 alli los cuerpos aqui regala-
 dos. 24
 Quãto sentirã los malos, ver-
 q̃ se les acaba el mundo. 24
 El contento que alli mostra-
 ran los justos. 25
 Gran dia el del juyzio para
 los buenos. 26. 27
 Veran alli de otra manera al
 Señor los buenos que los
 malos. 29
 Juzgara el Señor las obras
 buenas y malas. 30
 Descargos aura alli que car-
 garan. 30
 quãto nos importa cõsiderar
 el iuyzio como presente. 31
 El triunfo de la uenida del Se-
 ñor al juyzio. 32
 Cayda de estados en el juy-
 zio. 33
 Las criaturas insensibles se le-
 uantarã cõtra el hõbre. 34
 Verse alli el amo ygual al
 criado graue tormento. 35
 Restitud de justicia sera el a-
 dorno principal de la judi-
 catura de Dios. 36
 Redẽcion de aq̃l dia, q̃ sera. 37
 En el dia del juyzio cessaran
 los remedios sacramenta-
 les. 39
 Restituyra Dios a los justos
 Nn 5 sus

TABLA.

sus miembros gloriosos.	39	Iusto hasta la muerte no dexa de obrar.	109. 110
Los regalos que entôces dira Dios a los justos.	40	Iustos para ser santos quebrantan el hilo del mundo.	233
La entrega que hara la Iglesia de sus hijos al cielo.	41	Iustos temen mucho traspasar la ley de Dios.	265
La entrega que hara Christo de los justos al padre.	42	Gran constancia la del justo en los trabajos.	102. 103
Tomara alli el Señor residencia a los demonios.	45	El justo a toda tribulaciõ encantado.	105
Abrazo cruel de almas y demonios.	47	En la tribulacion del justo, el cuerpo padece, el alma se escapa.	108
Grãde aborrecimiento tẽdra alli el dañado al q̃ fue instrumento de su perdicion.	47	Iustos deuen huyr hazer vida cõ pecadores conocidos.	266
En el juyzio la propia razon hara guerra al pecador.	191	Vn justo quãto vale para enriquecer vna casa.	270
La cuenta que pedira Dios al hombre de los plazos de vida que le ha dado como sobrados.	25	Por vn justo da Dios vida a otros.	269
Solo valdra en el juyzio auer seruido a Dios.	442	La presencia del justo cõfunde al humilde.	271
Iusticia.		Iusto cae para su bien.	335
Solo el cielo mantiene iusticia.	36	No andan los justos cõ Dios al justo de la ley, sino al de su propia razon.	352
Iurisdiccion diuina.		El justo mas se pide a si, que le obliga la ley.	352
Quãto Dios castiga la usurpaciõ de su iurisdiccion.	286	Iustos quan cumplidos en servir a Dios.	353
Iustos.		Iustos siempre viuen con hypo de mas servir a Dios.	354
Iustos recatados en la obseruaciã de la ley de Dios.	267	Iustos temerosos de conciencia.	354
Iustos, son el peculio de Dios.	40	Iustos quan apurados en lo q̃ Dios les manda.	354
Iusto, como arbol trasplantado.	106	Quã escudriñadores de sus conciencias son los justos.	355
Iusto escondido so el antefaz de Dios.	107	Este	

ALPHABETICA.

Este nombre, justo, abraça te
da virtud. 384

Iusto, quié se deue llamar. 384

Alma del justo traspuerta en
el cielo, por esso la tribula-
cion no le toca. 407

Porque los justos se regozijã
con el castigo de Dios. 533

Engañosa satisfacion de iusti-
cia. 385

El engaño de los que se iusti-
ficã, por parecerles que no
son semejantes a otros peca-
dores. 386

L.

Lagrymas.

L Agrymas del niño Iesus d
scubriã su fortaleza. 299

Lagrymas de justos nunca en
esta vida se enxugã del to-
do. 37

Leon.

Leon entiendo de nieue esta
mas brauo y vigoroso pa-
ra hazer mas prela en la ca-
ça. 343

Ley natural.

Ley natural porque escripta
en coraçones y no en libros

Ley de Dios. (452

Ley de Dios conserua la vida.

134

Leyes de Dios quales cumpli-
mos, y quales no. 158

Leyes de Dios sacudidas de re-
spectos de mundo, mal re-
cebidas. 158. 159

Ley de Dios siépre estara pre-
sente al condenado. 191

Riquezas y ornamento del tẽ-
plo siruio de autorizar las
tablas de la ley. 294

Ley de Dios se dize, yugo, y
porque. 219

Ley de Dios entera, è immu-
dable, no pierde su pũto. 219

Ley de Dios, trillo, y porque,
y no subjeta a los tiẽpos. 220

Ley de Dios triunfa de la ty-
rania que la natura leza ha-
ze en el hombre. 230

Crudas son las manos de la
ley de Dios. 265

Ley de Dios, porque llamada
aduersario. 265

Ley de Dios no siépre se ha-
de executar segun su rigor.
267

Ley de Dios redundã en nue-
stro prouecho, y galardona
el como si redundara en el
suyo. 293

Lo que mas al hombre deue
mouer a seruir a Dios, es el
trabajar para si. 441

Ley de Dios de gran fuerça
para obligar. 293

Los truenos de la ley d Moy-
sen pedian diligencia de su
obseruancia. 294

Quanto respecto hizo Dios
a las tablas de la ley. 294

El imperio de la ley es sobre
todos los principes. 225

Corona

T A B L A.

Corona real inferior a la ley de Dios.	325	vezes, esterilidad.	424
Quã estrecha se les haze a los pecadores.	352	Mano.	
Ley de Dios antiguamẽte respectada, agora anda hollada.	359	Mano derecha, fauor, y sinie- stra, disfaucr significa en la escriptura.	181
Ley de Dios escripta en los coraçones.	467	Mano leuantada, symbolo de concordia	334
Ley de dios, su testamẽto.	472	Santa Maria.	
Ley de Dios sobre todas las sectas, es abonada con testi- gos	495	Santa Maria tuuo las virtu- des de todos sus antepassa- dos.	169
Luz.		Maria tabernaculo hecho de ricas ofrendas.	169
Luz consigo se lleua su testi- monio.	214. 215	maria terrible al demonio.	170
M.		Maria carecio de concupiscẽ- cia, porque no tuuo pecado original.	177
Maldad.		Maria sola fue para Dios li- rio en la cruz, las otras al- mas espinas.	183
T Oda maldad, subiecta al plomo de Dios.	501	Maria quebro la cabeça al de- monio, como se entiẽde	172
Males.		Maria matizada de perfectio- nes angelicas.	174
Mal q̃ no se elpera, turba mu- cho.	98	Maria toda hecha de Ange- les, y virtudes de Dios.	174
Malos.		Maria, litera de Dios.	175
Malos puntuales en la execu- cion de sus dañados proposi- tos.	119	Maria, por singular cõparada a las cosas vnas, y singulares como al Sol y Luna.	177. 178
Engaño es de los malos, pẽsar q̃ Dios es todo blando.	202	Maria se pudo llamar biẽ na- cida.	180
No suelta Dios su mano a los malos para en lleno execu- tar su malicia.	500	Maria hallada de su Hijo, sin gular en la cruz.	181
Mardocheo.		Maria aun que preferuada, re- demida por virtud de la cruz	182
Mardocheo leal, como fue premiado.	214		
Maldicion.			
Maldición significa algunas			

ALPHABETICA.

Maria açucena olorosa a su
 Hijo en la cruz. 183
 Maria la vnica en todo. 183
 Maria desposada por conue-
 nir a su honra. 255
 Maria desposada, por conue-
 nir al propio negocio del
 Hijo de Dios. 256
 Del coraçõ de Maria salio el
 humano de Christo, engalte
 del diuino. 154
 Del empleo de Dios en Ma-
 ria. 168
 En ser Maria madre de Dios
 se suman sus excelencias. 167
 El demonio no hallo hilo, pa-
 ra tentar a Maria. 173
 Preferuãdo Dios a Maria mi-
 ro por su honra. 173
 Recamaras del cielo frãquea-
 das para Maria. 175. 176
 Cõceptiõ de Maria puso pas-
 mo a toda la naturaleza An-
 gelica, y humana. 176. 177
 En la casa de Dios, vn Sol, y
 vna Luna, y vna sola Ma-
 ria. 181
 Quan liberal se mostro Dios
 con Maria. 258
 Del santo parto de Maria. 296
 Martyres.
 La gana que Dios puso en los
 martyres les hizo el marty-
 rio gustoso. 229
 Matrimonio.
 Aprobaciõ del matrimoniõ,
 cõ el desposorio de la Vir

gen. 243
 no piẽse el casado q̃ su estado
 es solo oluido de Dios. 245
 Los casados entre los nego-
 cios de su estado han de tra-
 tar el de su saluaciõ. 246
 Quã conformes hã de ser los
 bien casados, en la obseruan-
 cia de la ley de Dios. 248. 249
 Cada vno de los casados es
 posseydo del otro. 249
 El amor y lealtad q̃ entre si
 hã d guardar los casados. 249
 Marido, Dios de la tierra a la
 muger, y la muger casa de
 amor para el marido. 249
 Quan hermanados han de vi-
 uir los casados. 250
 Quan renzillosos son los ma-
 ridos en sus casas. 251
 Muchas mugeres ayudã a sus
 maridos, en sus pecados. 151
 Muger prẽtẽde, ser cabeça de
 su cabeça, malo. 253
 Grã mal, por ser vno marido
 se oluide ser Christiano. 252
 Quãto puedẽ las mugeres cõ
 sus maridos, en lo malo. 253
 Subjecion a muger, peligro-
 sa. 253
 En el mundo casa el dinero, y
 no la virtud. 259
 La muger ha se de casar con
 hõbre, y no con dinero. 259
 Quãto importa la ygualdad,
 entre los q̃ se casan. 260
 Matrimonio, aun q̃ sea entre
 san

TABLA.

santos, da su pã cõ dolor. 270	de Dios. 11
La ventaja que al matrimonio haze, el estado Apostolico. 350	Dios es espacioso en hazer justicia, y apresurado en hazer misericordia. 15
Mayõrazgos. 2	Misericordia tyrana, y igualmente illicita, que la excessua justicia. 315
Suerte de mayorazgos, peligrõsa. 378	Dios no manco, sino maniego para hazer misericordias. 336
Milagros	Moyse.
Milagro grande, euangelizar los pobres. 130	Moyse entro hecho Rey en Egypto. 123
Maestros.	Admirable fue el poder que Dios dio a Moysen sobre Faraon. 123
Maestros la cuenta q̃ tienen con sus discipulos, aun despues de muertos. 113. 114	Mugeres.
Merito.	muger cruel, temosa, no fõsiega hasta salir con la suya. 90
Merito d̃ la buena obra, mas pende de la gracia diuina, q̃ del trabajo della. 405	Ira de muger, toda yra sobre puja. 90
De rigor merecio Christo el perdõ de los pecados. 505	Mundo.
Misericordia diuina y humana.	Mundo apocado en dar. 68
Misericordia diuina se descubre, en la grandeza del peccador, que perdona. 314	Mũdo estima lo exterior del hombre. 52
Misericordia es diuina, humillar los grãdes del mũdo. 285	Mũdo mudable, y desleal amigo. 97
Misericordia diuina, llamar Dios al q̃ le va a ofender. 341	Mũdo ensalça a los suyos para derriballos. 94
Misericordia diuina, q̃rerse Dios obligar al hõbre. 409	Mundo, quan falso es. 98
Misericordia diuina, acõmodarse Dios a nuestro lãguaje. 460	Mundo, caña mouediza. 129
Siẽpre ay derecho en esta vida, ala misericordia diuina. 6	Mundo, anda hecho disfraces. 129
Encarecimiento de la piedad	Mundo, en mas estima la persona, que la doctrina. 152
	Mũdo en el, tãbiẽ habla la capa y la bolsa como la lengua. 92

ALPHABETICA.

gua.	128	Los cargos diuinos negocian se, huyendo del mundo.	236
Mundo aprueua, o reprueua, mirando los lexos del hõ- bre.	153	El mudo le cuẽta quãdo Dios nace, porque se pone a cuẽ- ta del Niño Iesu.	290
Mundo todo lazos, y enredos del demonio.	178	Mundo, garça volada.	302
Mundo mas antigo q̃ la vida en el hombre.	180	Quien siguiere el camino del mundo, no acertara el del cielo.	329
Mundo respecta los ricos, y desprecia los pobres.	322	Mundo el dia de oy, malo y desuergoçado.	360
Mundo, nunca tan interessal como oy dia.	538	Mudo, falso en sus promessas.	396 (do. 400)
Mundo, quã enredados trae los hombres, para no respi- rar a Dios.	486	En el mudo, no ay casa sin ruy Mundo, la obligaciõ de la ley tiene ya por nueva inuen- cion.	418
Mundo, como consuela.	532	A los ocupados en el mundo, porque no los llamo Dios a su viña?	420
Plazeres de mudo, en que pa- ran.	98	Quan mal paga el mundo a sus jornaleros.	439
Nescio es el que fia de la mû- dana prosperidad.	98	Dignos de risa, los q̃ trabajan en seruicio del mundo.	440
Solar sobre q̃ el mudo edifica sus reputaciones quales.	155	Mundanos, quan comunica- bles son.	443
Ni Dios, ni la virtud es gusto sa al hõbre mundano.	157. 158	Muerte.	
Bienes de mundo vazios.	192	Seca, se llama la hora de la muerte, y porque.	108
Qual nos desseã el mudo.	200	El justo en la hora dela muer- te se hallara prospero.	109
Ojos del mundo, ahojã la vir- tud.	231	A muchos toma la muerte, delaperebidos.	371
Grita del mundo quanto pue- de.	231	Murmuracion.	
Hilo del mundo, quiẽ le quie- bra, admira.	232. 233	Murmuracion de la viña, no fue viciosa.	443
Que medio busca el mundo para enriquecer.	298	Fue vna admiracion.	444
El q̃ con el mundo se confor- ma, no puede sentir lo que la ley de Dios sienta.	234	Na-	

TABLA.

N.

Nacimiento de Christo.
LA diligencia de Augusto
 Cesar siruio a la traça de
 Dios, para el nascimieto de
 Christo. 279.280
Quadra preuenida del padre
 para el nascimieto de su Hi
 jo. 296
 Conocio la virgen al que pa
 ria, ser hijo de Dios. 296
 Porq̃ razõ nasce llorãdo. 297
 Pannis, significã pobres paña
 les, en qu: la virgen embol
 uio a su hijo. 297.298
 De la deuocion de la Virgen,
 en tratar a su hijo rezien na
 cido. 298
 Consideraciones de la Virgẽ,
 en el parto. 298
 Saliẽdo Christo de su madre,
 fue como rio q̃ sale de ma
 dre. 300
 Al punto q̃ Christo nascio, tẽ
 blo el mundo del. 302
 Mysterio es, q̃ nazca Dios y
 muera, fuera d̃ la ciudad. 302
 En el nascimiento dẽ Iesus, el
 lenguaje de guerrase mudo
 en lenguaje de paz. 307
 Necesidad.
 Necesidad, de q̃ quiera pren
 de. 31
 Negocio.
 En todo negocio se hade pro
 poner, antes morir que pe
 car. 247

Nobleza.

Nobleza adorna mucho la
 virtud. 154
 Nobleza de mundo, paganis
 mo. 450
 Termino de biẽ nascido, grã
 abuso. 179
 La piel de la nobleza nũca se
 desnuda. 198
 Grande es la confiança que se
 deue a la palabra dada, en
 ley de nobleza. 347
 Noc.
 La virtud de Noe pudo mas
 que los tiempos. 230.231
 Nombre de Dios, o Señor.
 Nombre del Señor, que dize
 en Dios. 3
 Imposicion de nombre seña
 l de dominio. 275
 Nõbres impuestos por ordẽ
 de Dios pronosticos de los
 successos venideros. 276
 En el nombre q̃ Dios pone a
 sus siervos les escriue las
 mercedes que les haze. 276
 Nombre de Iesu.
 Nombre de Iesu, es para noso
 tros. 276
 Nombre de Iesu merecido y
 ganado por puños. 277
 Nõbre de Iesu, terrible arios
 pues le puso en la cruz. 277
 Nõbre de Iesu, porque se lla
 ma hijo de padre. 277
 El nombre en la persona se a
 caba, pero el de Iesu tiene la
 fuer-

ALPHABETICA.

fuerça de la misma psona. 278
Nombre de Iesu, Dios le re-
uerencia. 278

Nõbre de Iesu, impuesto por
el Padre a su Hijo. 275

Dios respectò el nombre de
Iesu en Iosue. 278

O.

Obediencia. Desobediencia.

Obediencia de Abraham,
quan grande. 145

La virtud de la obediência, de
gran estima. 145

Obediência puntual de los san-
tos. 237

Porque el hombre resiste a
Dios, no labra en el sus pri-
mores. 336

Obediencia de Christo.

Mas agrado a Dios la obediência
de Chřo, q̃ desagrado la
inobediência del hõbre. 505

Ociosidad.

Ociosidad reprehendida. 420

Ociosidad, agena de Dios. 420

Ocioso desemejante a Dios. 421

Ociosos en la Iglesia los que
no sirven a Dios. 426

Viejo ocioso, maldito del Se-
ñor. 424

Occupacion.

Los bien ocupados en esta vi-
da, han de ser juezes de los
ociosos. 422

Obras buenas.

Obras son necessarias para el
cielo. 79

Quã en secreto quiere el Se-
ñor que hagamos las obras
buenas. 77

Nuestras obras por la ley va-
len, lo que por si no valie-
ran. 410

Asi mismo se deue Dios, el
dar al hõbre la gloria por
sus obras buenas. 410

Gran derecho para el hõbre
la palabra de Dios, mas q̃ el
valor de sus obras. 410

Quanto valen las obras bue-
nas hechas por Dios. 418

Odio.

Odio por ser destruydor de
la naturaleza del hombre,
es a Dios aborrecible. 312

Castigo del odio, suele ser la
obstinacion è impenitência,
llamada escudo de coraçõ. 325

Odio encarnizado en el hom-
bre dificultoso de arran-
car. 317

Contra odio confirmado, va-
len poco socorros. 321

Nota contra los aborrecedo-
res de odio natural. 321

Oficios.

Nadie ha de escoger oficio
en la casa de Dios. 237

Huelga Dios q̃ cada vno se
precie de su oficio. 311

Fauorece Dios a los que le pi-
den su gracia, para acertar
en sus oficios. 312

A los que hazen bien sus ofi-
cios.

Oo

cios

TABLA.

cios oprmucles Dios a ma-
yores. 313

Ofrecer, y ofrendas.
Como ofrece el humilde a
Dios y como el vano. 372
En mas estima Dios la volun-
tad, que el don. 373

Oliua.
Oliua insignia de misericor-
dia. 276

Orden de Dios.
No ay fuerças humanas para
descomponer la ordẽ y tra-
ça de Dios. 212

Oro y plata.
Oro y plata, se llamã gigãtes,
por lo mucho q̃ cueltã. 413

P.
Palabra de Dios.

Palabra de Dios es de gran
fuerça. 77

Palabra de Dios muy libre. 110
Palabra de Dios semejante al
trillo. 218

Cõ quanta atencion se ha de
oyr la palabra de Dios. 464

La malicia de los oyentes, im-
pide el entendimiento de-
lla. 483

Sus oyentes ordinarios la gen-
te comun. 449

Palabra de Dios comparada
al grano sembrado. 465

Quanto ayuda Dios, a que su
pabra corra. 110

Quanto vale vna palabra de
auiso, para arajar vn pecc-

dor. 361
Padres.

Qual es la principal herẽcia,
que los padres hã de dexar
a sus hijos. 114

Ansia de los padres, por enri-
quecer a sus hijos. 115

Quã apasionãdos los padres
en meȓorar a sus hijos, aũ cõ
detrimẽto de sus almas. 254

Al padre, en su muerte se le a-
caba la casa. 255

No se deuen alçar los padres
con los hijos que Dios les,
da, sino criarlos para su ser-
uicio. 375

Estrecha cuenta daran los pa-
dres de la perdicion de los
hijos. 375-376

Desde la niñez hã de instruyr
los padres a los hijos, en la
ley de Dios. 376

Los padres enseñã a sus hijos
a ser couardes a los pecc-
dos. 377

Mala enseñãça de padres. 378

Quan seueros se han de mos-
trar los padres a las hijas. 380

El daño que hazen los padres
a los hijos cõ sus malos exẽ-
plos. 380

Parabolas.
Predicaua el Señor en para-
bolas, porque mejor le entẽ-
diessen. 483

Passion natural.
Passion en el hombre, preten-
de

ALPHABETICA.

de descomponer la orden
de Dios. 211

Palsiõ y muerte de
Christo.

Gran sentimiento para el Se-
ñor, ser entregado a los Gē-
tiles. 499

Lo que mas siēte el Señor en
la persecucion de los suyos,
es el eltoruar en ellos el fru-
to de su passion. 333

No fue parte la sobrada mali-
cia de los Fariseos? a exce-
der la rassa de Dios. 499

En la palsiõ la malicia sin riē-
da, la execuciõ arrēdada. 500

Caso graue los escarnios, que
hizieron al Señor. 501

El desacato no se atreuiera a
llegar al Señor, si el amor
no fuera por el. 502

Dios açotado, gran pasmo y
admiracion. 503

El castigo que Dios hizo a su
Hijo, descubre el aborreci-
miento del pecado. 504

De las calidades de la muerte
del Señor: 506

Muerte de Christo, llena de
injusticias. 508

Primera injusticia condenar
al inocente. 508

Segunda injusticia condenar
le sin oyrle. 511

Tercera injusticia, los colores
q̄ buscaron los Fariseos, pa-
ra abonar su malicia. 512

Consideracion de q̄ muere
Dios a sombra al mūdo. 519

Muerte del Señor, no solo se
deue llorar si no, agrade-
cer. 520

Murio el Señor por cada v-
no como por todos. 520

Paz. (les. 307

Paz pretendida por los Ange-

Paz de pecadores con Dios a
mas no poder. 540

Quan de voluntad nos dio el
Señor la paz. 308

Pecado. (ren. 8

Peccata, & scelera, en q̄ difie-
Pecados ay que afrenta la na-
tura leza. 10

Pecado de Adā, puso a Dios
en cuydado. 48

Pecado asqueroso a Dios. 176

Pecado mortal, dicho infier-
no, y porque. 92

Pecado mortal, paga al con-
tado. 189

Pecado, do quiera que este, le
amarga a Dios. 504

pecado hazienda cara. 189

pecado ha de ser en el alma,
como peregrino. 315

pecado de incompassion pri-
mero castigado de Dios, q̄
otros mas graues. 319

Pecados de niños imperfec-
tos. 381

Pecados agenos en quien los
toma por propios se ali-
uian. 504

Oo a La

T A B L A.

La pōderaciō q̄ hara Dios de los pecados en el juyzio. 6
 Adūterio y perjurio, y opresion de pobres, pecados de estima. 30
 Por el pecado de Adam fue el hōbre herido en el cuerpo y alma. 38
 Vn solo pecado basta para cōdenar a vna alma, en lo demas justa. 387
 Pecado sensual.
 Pecado sensual, es cōstante en el alma. 315
 Pecador.
 Pecador sera .relator y testigo d̄ su causa en el juyzio. 11
 Pecado encarnigado en el vicio, rompe por todo. 82
 Pecadores ay que hazen campo con Dios. 316
 Pecador conocido, deuemos huyr d̄ hazer vida cō el. 266
 Pecador obstinado, con dificultad se conuierte. 317
 A pecador comedido, bastan amenazas. 14
 En el dia de Dios, la propia razon hara guerra al pecador. 191
 Leuanta Dios pecadores a rico estado de su gracia. 167
 Quanto impide la misericordia diuina, vn solo pecador. 268
 El daño que recibe vn reyno con vn pecador. 256

Dos suertes de pecadores. 315
 Quales pecadores faciles de reducir a Dios, y quales dificultosos. 315
 Quā estrecha se les haze a los pecadores la ley de Dios. 352
 La diferēcia del q̄ peco con vergueça, o sin ella. 360
 Gran engaño de los q̄ pecan en cōfiança, del bien hecho, o q̄ esperan hazer. 385
 El engaño de los q̄ se justificā pareciēdoles, no ser semejantes a otros pecadores. 389
 Abomina Dios pecadores cōjurados contra si. 496
 Pena.
 En q̄ pecados se parece la pena a la culpa. 146
 Pena de daño, sobre puja a la del sentido. 43
 Penitencia.
 Penitencia no halla lugar en los palacios. 133
 Penitencia con tiempo se ha de hazer y no dilatarse. 370
 Condiciō de la verdadera penitēcia, es ofrecernos a Dios sujetos. 355
 Altos fines pretende Dios, en perdonar pecadores. 345
 Por diuersos respectos perdona Dios pecadores. 345
 Sacramento de penitencia, se gunda purificacion. 364
 Digno de reprehension el pecador q̄ no se aprouecha d̄ la sacra

ALPHABETICA.

sacramento de penitencia. 369
 pecado pierde su alca en la pe-
 nitencia y se haze de oro. 526
 Porque la penitencia hecha en-
 lo vltimo de la vida, es du-
 dosa. 372

Penitentes.

Quan mal recibē algunos pe-
 nitentes, el consejo del con-
 fessor. 474

Pensamientos.

Quan grande es la fuerza de
 vn pensamiento pesado. 48
 Frustrados son los hombres
 en sus pensamientos. 280
 Pensamiētos vanos de los hō-
 bres si ruen a Dios, de mate-
 riales para los suyos. 280

Predicador.

La pesca espiritual, no estriua
 en prudencia humana. 86
 Predicacion del Euangelio, y
 confesion de la fe, no pue-
 den faltar. 111

Predicadores.

Predicadores primeros, codi-
 ciosos de almas. 69
 Predicadores, embaxadores
 de Dios. 131
 Predicadores han se de most-
 rar asperos. 130
 Predicadores sobre reyes, vi-
 cediosos. 224
 Predicadores hā de huyr pre-
 dicar cosas curiosas. 460
 Predicadores, no han de aten-
 der al gusto de los oyētes,

sino a su provecho. 460

Predicadores eficaces, son los
 que no son tratados del mū-
 do. 235

Predicador que no pretende
 almas, trueca su officio. 76

Por ganar almas, todo se ha
 de dexar. 83

Lo q̄ al predicador ha de dar
 mas gusto, ha de ser el fru-
 to de las almas. 455

Que acouarda oy a los predi-
 cadores. 95

Oficio del predicador, dispo-
 ner a la gracia. 118

habito de predicador q̄ tal. 130

La vida del predicador, ha de
 ser vna sonora voz. 213

Assiste Dios en la lengua del
 virtuoso predicador. 213

Boca leal d̄l predicador qual.
 213

maña es d̄l predicador huyr d̄
 los oyētes, para atraellos. 216

El Señor comunico a San Pe-
 dro y a S. Andres su anque-
 lo y meluca. 72

Peregrino.

La vida del Christiano, vida
 de peregrino. 303

Quāto importa al christiano
 tenerse por peregrino. 304

Propriedades del que es pere-
 grino. 304

Predestinados.

Predestinado, no puede mo-
 rir, sino en gracia. 120

T A B L A.

Predestinados, esparzidos en todas naciones, y porq̃. 166	Todo es pobre, lo que el po- bre haze. 119
Prelados. Prelacia.	Como Dios haze mas caso d los pobres q̃ d los ricos. 309
Prelado q̃ pretende lo q̃ no es almas trueca su oficio. 76	Dios no se enfada con las ve- zes de pobres. 540
Prelados interellados conde- nados. 76	Premiar.
Prelados, esclauos y no seño- res de sus ouejas. 83	Premiar Dios a sus bienauen turados por mano de Chris to, particular merced. 432
Prelados con razõ llamados sieruos. 83	Aun aqui haze Dios princi- pio de paga. 438
Afrenta hecha al prelado to- mala Dios a su cuenta. 207	Paga Dios por jũto a sus sier uos para mayor bien de- llos. 438
Lo que mas impide las prel- acias, es el merecerlas. 207	Al tiempo de premiar Dios a sus sieruos haze pelados sus trabajos. 447
Por priuilegio a vezes, no da Dios prelacias. 208	Premio eterno.
Perfesion.	La consideracion del premio eterno, despierta a los jus- tos al trabajo. 440
Perfecciones euangelicas, giga- tes valerosos, q̃ poseen los cielos. 414	Presentacion.
Acto de gran perfesion, orar por los enemigos. 355	Presentacion del hijo, ya espe rada de Dios. 373
Pobreza.	Principios.
Pobreza desluz el solar co- nocido. 197	De malos principios, malos medios, y peores fines. 381
Pobreza, estado seguro. 398	Primogenitos.
Definicion de la pobreza de espiritu. 393	Los primogenitos lleuan tras si el amor de los padres. 349
Pobres.	Profetas.
Pobres no han de ser defaca- tados. 521 (de nueue. 58	Dios hablaua por sus profetas lo que hablauan de Chris- to. 352
Viste Dios sus pobres de sayos Solo el rico, viue y el pobre, es como muerto. 128	Proximo.
Hazañas de pobres, nunca es- timadas. 119	Cada vno q̃ puede, esta obli- gado

ALPHABETICA.

gado a socorrer al proximo
caydo en pecado. 361

Promessas diuinas.

Quan firmes haze Dios sus
promessas al hombre. 408

Haze Dios ley con el hōbre,
por hazerse deador de su
promessa. 409

Prouidencia diuina.

Prouidencia diuina con los
justos encarcelados. 101

San Pablo.

San Pablo delde la carcel go
uernaua la Iglesia. 124

Saulo, nōbre mudado en Pau
lo, y por que. 155

Paulo hecho a la condicion
de todos, por ganarlos a to
dos. 156

Saulo, q̄ tal pecador era. 314

Saulo pecador, ya de odio cō
tra el Señor y su nōbre. 323

Saulo temeroso de Dios, y lle
gado a razon. 324

La reſtitud que vio Dios en
Saulo, le comibido a conuer
tirle. 324

La total resignacion de Sau
lo a que le dispuso. 335

Saulo con la visita de Dios se
hizo de brio. 340

De la gran misericordia, que
Dios vſo con Saulo. 341

Solo Dios es bastante a dete
ner la furia de vn pecador,
como Saulo. 343

Que vio Dios en Pablo para

fiarle su Iglesia. 344

Luego en conuirtiendo Dios
a Saulo, le hizo capitan de
su Iglesia. 346

Fiose Dios tanto de la pala
bra de Saulo, que por ella le
fio su nombre. 347

Quiso Dios a San Pablo to
do entero para su Euange
lio. 348

R.

Razon natural.

Razon natural aliēta al hō
bre a cosas grandes, y o
tras cosas que de ella se dicen,
&c. 185

Razon natural, no puede fal
tar a quien es, es sello de
Dios. 186

Razon natural, predicador y
fiscal de Dios. 187

Raab.

Raab preciosa margarita en
su meson. 163

Redemcion.

Redemcion, obra encareci
da del mismo Dios. 365

Barata nos da Dios la re
demcion y precio de su san
gre, pues no pide sangre por
sangre. 359

Por manos de la justicia, se di
stribuyen los efectos de la
redemcion. 359

Redemcion llamada limos
na dada de Dios. 359

Porq̄ se llama la redemcion

T A B L A

- salud, no solo eterna, sino
sempiterna. 366
- No ay pecados, ni siglos, ni e-
ternidades que vençan la re-
demcion. 366
- Toda la Santissima trinidad
obro la redemcion. 490
- Quan copiosa hizo el Señor
la redemcion. 504
- Religiones.
- Religiones, autorizadas con
el voto de la virgen santis-
sima. 243
- Republica.
- Republica bien ordenada ar-
guye asistencia diuina. 312
- Riquezas.
- Riquezas y pobreza, son co-
mo vsaremos dellas. 394
- Riquezas, quanto impiden al
hombre la saluacion. 487
- Ricos.
- Rico, o grande y no pecador,
es milagro. 135
- Y erran los que del todo con-
denan a los ricos. 394
- Reyes.
- Reyes han de ser briosos y de
pecho. 133. (cedes. 68)
- Reyes pesados en hazer mer-
cedes.
- Rey haze la lengua de sus cor-
tesanos. 307
- Con los malos Principes to-
man osadia los vicios. 223
- Quã obedecidos son los reyes
y principes del mundo. 291
- Reyes del mudo quã interessa
dos son en sus leyes. 291
- Los principes de sus estados
toman ocasion de su conde-
nacion. 398. (bres. 138)
- De los Reyes manan las costu-
mbres.
- Mandamiento de Rey fuerça
de imperio. 293
- Reyno de los cielos.
- Reyno de los cielos, compre-
hende ambas Iglesias. 402
- No es todo vno conocer el
Reyno de Dios y conocer
sus mysterios. 475
- S.
- Saluacion.
- NO ay q̃ descõfiar de la sal-
uacion, en qualquiera es-
tado aprouado. 243
- Siendo muchos los que se
saluan, gran culpa es, no ser
vno dellos. 434
- Sangre.
- Sangre injustamente derrama-
da siempre viua clamando
a Dios justicia. 509
- Santos.
- Santos dessean apurar sus vi-
das en seruicio de Dios. 101
- Santos agradecidos a sus per-
seguidores. 104
- Santos, en quãto estimã la salua-
cion de sus proximos. 112
- Santos, el amor que tenian a
sus dicipulos. 113
- Codicia de los santos en el a-
prouechamiento espiri-
tual. 116

ALPHABETICA.

Santos mañosos en grangear
a lmas a Dios, 155

Santos en obedecer a Dios, pū
tuales. 237

Quan humilmente sientende
si los santos. 212

Vencer la grita del mundo,
hazaña de santos. 231

Quan por razon los santos
guyan sus cosas: 257

Mucho gultan los Santos, de
verse estoruados de hazer
daño. 263

El verdadero gozo de los san
tos salir del mundo. 103

De la vñania de los Sātos que
aca fueron pecadores. 444
Santuario.

Llenos de sabiduria fuerō los
oficiales del Santuario. 74

Saul.

Pecado de Saul nascio de mi
sericordia. 326

Seguimiento de Christo.

Con quanto filēcio hemos de
seguir al Señor. 78

A la primera boz del Señor,
hemos de respōder, sin mas
detenimiento. 78. (80

A la manera de seguir a Dios.

A Dios, sin condicion hemos
de seguir. 81

Quien sigue a Dios, bien fia
do va en el. 85

El que a Dios sigue, seguro
tiene el sustento. 85

Sentidos naturales.

El que emplea los sentidos en
vanidades, tanto es como si
no los tuuiesse. 467

Seruicios.

No de todos recibe Dios los
seruicios que le hazen. 237

Las mercedes que Dios a v
no haze, le obligā a mas ser
uirle. 288. (paga Dios 147
seruicios calificados, como los
Simeon.

De la justicia y virtud del Sā
to Simeon. 383

Synagoga.

Synagoga cruel para con su
hijo Christo. 507

Gran besa para la Synagoga,
facarle Dios a S. Pablo, y
hazerle guerra con el 348

Solicitud.

Gran solicitud esmenester, pa
ra hallar a Dios. 456

Esperança.

Loores de la esperança de los
justos. 28

Maldito es el hōbre, que es
pera en el hombre. 105

Suauidad de Dios.

Suauidad de Dios, quien la co
noce. 447

Suertes.

Quā diferentes permite Dios
seā las suertes de los hōbres
en successores tēporales. 452

Temor de Dios.

TEMOR de Dios, se halla en
las casas de los justos. 388

Temor

T A B L A

Temor de Dios, acarrea sabiduría.	389	en los trabajos.	102
Templo de la ley vieja.		El justo, a toda tentacion encatado.	105
Riquezas y ornamento del templo, sirvió de autorizar la ley.	294	En la tribulacion del justo, el cuerpo es el q̄ padece.	108
Templo de Dios, profanado con la medalla de Cesar dicha abominacion.	391	Hemos de ser trillados de nuevas pasiones, si queremos entrar en el cielo.	218
Grauíssimo pecado, pecar en el templo.	391	Pronostico de grandes mercedes, comenzar Dios a atribular vna alma.	274
bu Tiempo.		Quanto Dios galardona los atribulados.	274
Tiempo bien viuido, thesoro del Christiano.	117	Gran consuelo para el atribulado, pensar q̄ tiene a Dios consigo.	331
Tribulaciones y trabajos.		De todas maneras esta Dios con el justo afligido.	331
Tribulaciones de los malos.	18	Mas siente Dios la tribulacion q̄ el justo q̄ la padece.	332
Tribulaciones nos lleuan a Dios.	526	Lo mas fino de la tribulacion del justo, a Dios le cabe.	333
Tribulacion descubre el valor del justo.	274	Lo que mas siente Dios en la persecucion de sus siervos, es estoruar en ellos el fruto de su passion.	333
Tribulacion, caudal con que se gana el cielo.	527	De amor proceden los trabajos q̄ Dios da a sus siervos.	413
Tribulacion autoriza la corte de Dios.	527	Quanto ayuda el Señor a sus siervos en los trabajos.	416
Tribulacion, poderoso remedio a Dios.	538	En los trabajos por Dios, ha se de cõsiderar el premio.	521
Da Dios trabajos para descubrir la virtud de sus siervos.	99	Singulares efectos de la propria tribulacion.	526
Con trabajos y martirios, paga Dios aca la virtud de sus siervos.	100	Por la tribulacion, se despide el hombre del mundo, y se llega Dios.	527
En los trabajos de los justos, Dios es el principal agente.	100		
Aliuio en los trabajos, la buena conciencia.	102		
Gran constancia la del justo,			

ALPHABETICA.

Da Dios trabajos al hombre
para ganarle. 536

Al atribulado, cuéta Dios por
fuyo. 537

Quan poco fruto ha sacado
Dios de las tribulaciones q̄
oy dia ha embiado. 537

Turba.

Esta palabra, turba, que signifi
ca. 448

V.

Vanidad.

VAnidad hasta la sepultura,
y aun passa de ay. 289

Vanidad inspirable, acciden-
te. 289

Vanidad de sumptuosos entie-
rros, notable. 289

El punto de la vanidad ha lle-
gado a querer vn Dios, de
respectos de mundo. 197

Vara, insignia de Rey. 123

Vara de justicia, ha deser muy
entera. 206

Vara de justicia, no se ha de
dar emprestada y rendida a
la voluntad del que la da. 206

Los señores dan sus varas pe-
cheras. 206

Varon espiritual.

A varones espirituales, no cō
vienen palacios. 140

Vengança.

Quando, y como el justo to-
mara vengança del peca-
dor. 26

Qual vengēça es calificada. 26

No veen los vengatiuos que
muchas vezes los toma
Dios por instrumento de
su justicia. 281

El golpe que el malo da de
vengança, lo ordena Dios
en castigo. 282

Verdad Christiana siempre
ha preualecido. 94

Verdad.

Abona Dios sus verdades, cō
sus Profetas. 493

Quan costosa es la verdad. 94
Los malos huyē de la verdad
del Euangelio. 94

Vicios.

Viciosos hombres, huyen de
la iusticia, y de prelados ri-
guerosos. 208

El vicio si entra, ensra de vic-
toria. 224

Quando corre el vicio, sin
priessa. 224

Vicio sensual.

Vicio sensual, la presa que ha-
ze en vna alma. 91

Vicio sensual, tyrano de al-
mas. 92

El sensual, no arrostra a lo cō-
trario, de su passion. 91

Lo dificultoso del vicio, es
hazer el hombre contra si
mismo y su cōciencia. 182

Vida.

Vida presente llena de axes. 38

En esta vida nadie se deue de-
sauciar.

T A B L A.

sauciar de remedio.	190	da generacion.	160
Qual vida y salud mas se deue emplear en seruir a Dios.	563	Vision.	
Vida Christiana.		Visiõ de Daniel, declarada.	33
Vida del Christiano, vida de peregrino.	303	Vista de Dios.	
Grande es la llaneza de la vi da Christiana.	241	Pone Dios los ojos en algu nos pecadores, por lo q̃ ha de venir a ser.	164
No se deue dilatar el concier to de la vida Christiana, pues es tan incierto el hilo della.	248	Vocacion de Dios.	
Vida Christiana, vida de se pultura, y en que.	222	Fin de la vocacion de Dios, qual.	438
Victorias y vencimientos.		Vestidos y trajes.	
Victorias hechas sin dueño mas honrosas a Dios, tal fue la del Euangelio.	62	Cosa indecente vestidos y tra jes profanos en los que vie nen a la Iglesia.	137
Con campo de lenguas, mas que de hõbres vencio Dios al mundo.	63	La cõfusiõ de vestidos y tra jes, que oy dia ay.	138
Aun que Dios es el principal que pelea, al hombre atri buye la victoria.	417	Condenacion, de trajes super fluos.	139
Virtud.		Vfo y costumbres.	
Virtud, estimada de los cuer dos mas q̃ la persona.	154	Resistir al vfo, casi milagro.	232
Virtud presa en el alma, es cõ stante.	230	Quã poderosa es la costũbre, en especial en lo malo.	232
Virtud, con la fortuna cresci da, corre peligro.	287	Insuficiente excusa la del vfo y costumbre para defender pecados.	233
Virtud, flaca de complecion, nacida en el padre, muere en el hijo.	159	Z.	
Virtud, descaendo va, en ca		Zelo.	
		Z ela Dios mucho la hon ra de sus siervos.	255
		Zelosos se mostraran los An geles en el juyzio de la hon ra de Dios.	12
		Zelaran las criaturas mucho la honra de Dios en el.	12

*¶ Finde la Tabla Alphabetica de la
primera Parte.*